

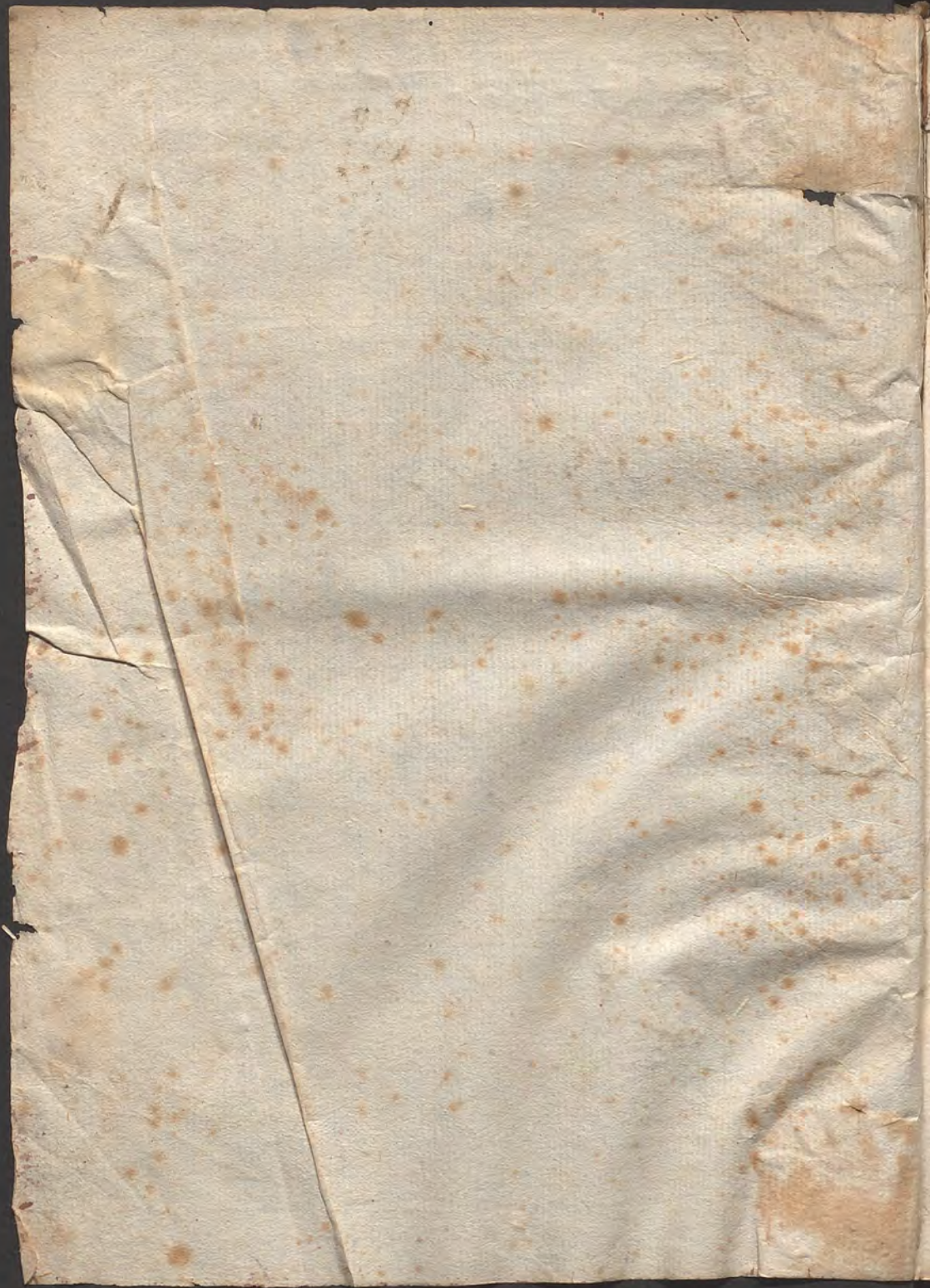
Michaelson

G-46
159



G-46-159

Pedro Larroy



Divina Predicacion

De el soberano Rey constituido

Sobre el monte Santo de Sen



In fine Joanes spu[m] in celis
ignis humidor

In fine Fran[co] spu[m] ar
doris flagrator

Por fr. Iuan

Omnis Collis

humiliabitur

fran.º Collante, s

In fine fretus auxilio
leapensisq[ue] subleuabor

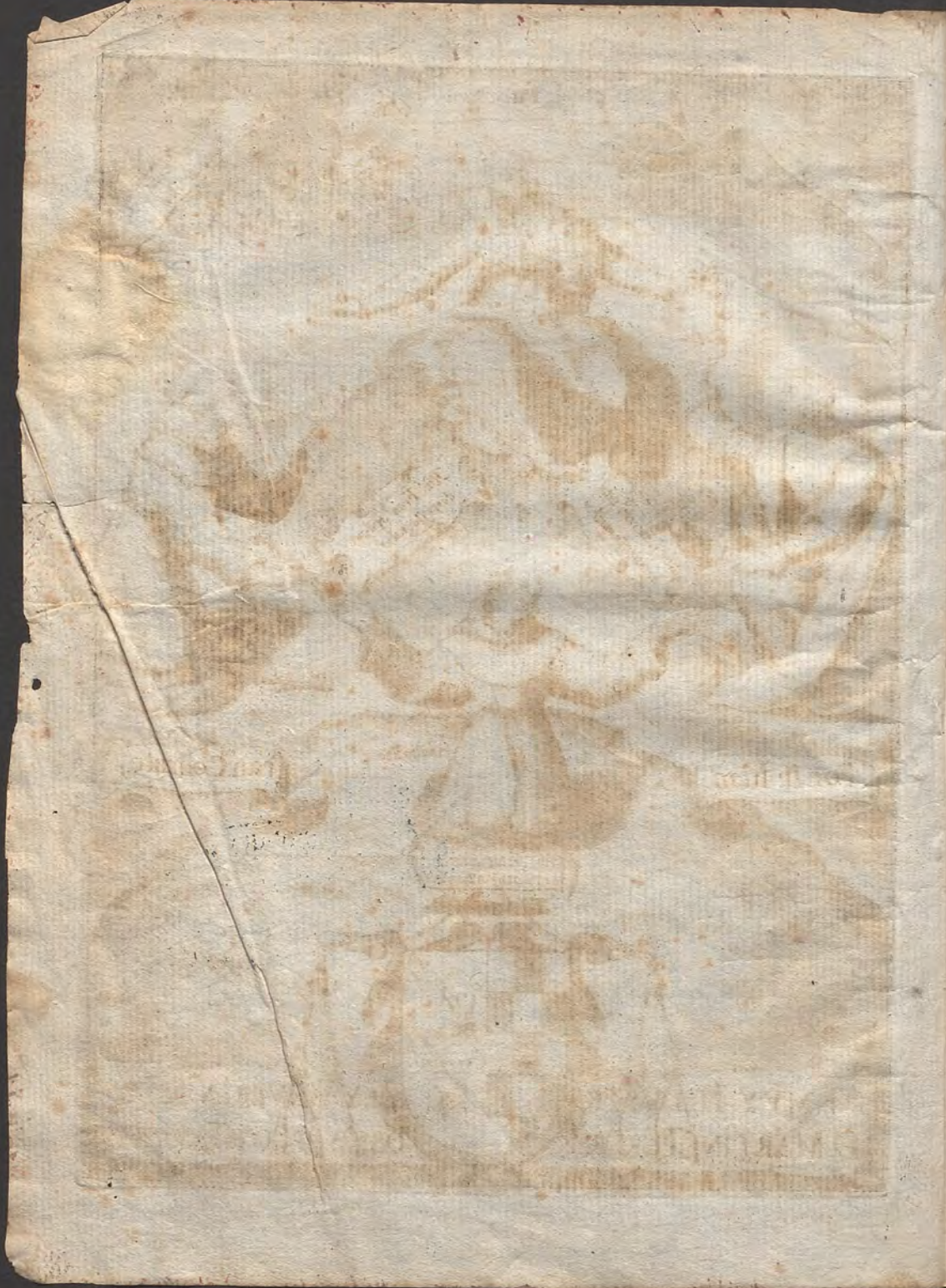
1647

Pedro

AL MVY ILLVSTR
D. MARTIN FERREZ



MO
REY RAVEREN SENOR
OBIS PPO ETARAZON



DIVINA
 PREDICACION
 DEL SOBERANO

REY CONSTITVYDO SOBRE
 EL MONTE SANTO

DE SION:

POR FRAT IVAN FRANCISCO DE
*Collantes, de la Serafica Religion de S. Francisco de Obseruan-
 cia, Lector de Santa Theologia, Guardian del Santo
 Conuento de Nuestra Señora de IESVS
 de Çaragoça.*

DIRIGIDA AL MVY ILVSTRE Y
 Reuerendissimo Señor Don Martin Terrer, Obispo
 de Taraçona, y del Consejo de su
 Magestad, &c.

TOMO PRIMERO.



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO:

EN ÇARAGOÇA, Por Pedro Cabarte
 en la Cuchilleria, Año 1617.

DIVINA
PREDICACION
DEL SEÑOR ANO
DEL CONSTITUTIVO SEÑOR
E. MONTESANTO

DOCTORA IVAN F. ANGELO DE
Columbiana de la Universidad de la Habana, Cuba, 1812
Columbiana de la Universidad de la Habana, Cuba, 1812

IMPRESA AL MUY ILUSTRE Y
REVERENDISIMO SEÑOR DON MARTIN TORRES, Coadjutor
de la Universidad y del Colegio de San
Pedro de la Habana, Cuba, 1812

TOMO PRIMERO



CONFERENCIA Y PRIVILEGIO
EN PARAGUAY, Por Pedro de Ceballos
en la Cuchillada, Año 1812

*APROVACION DEL PADRE FRAY
Iuan de Hiribarne, lector de santa Theologia, jubila-
do, y Consultor del santo oficio de la Inqui-
sicion en el Reyno de Aragon.*

POr comission de nro muy Reuerēdo P. Fr. Martin Guillé Ministro Prouincial desta Prouincia de Aragon, he visto, y leydo aqueste libro intitulado, *Diuina Predicacion del soberano Rey, &c.* compuesto por el P. Fr. Iuan Frācisco de Collantes, Lector de santa Theologia, y Difinidor de la misma Prouincia. Y para significar alguna parte de las muchas q̄ hallo en el, digo que muchos años ha, me prometi y pronostique del Autor de aqueste libro, seria vn varon insigne en Cathedra, y en pulpito, porq̄ leyendole yo las Artes, y la Theologia y tratandole muy de cerca, descubri aquestos lexos en el ingenio, tan superior, tan claro, tã penetrante y profundo, que mostraua. Y con ser ansi q̄ cada vno de aquestos dos ministerios, el de la Cathedra, y el del pulpito, es tã grande, vino a llenarlos ambos a dos, ya predicando en varios Reynos donde le lleuã por su grã nõbre, ya defendiēdo y presidiendo cõclusiones de Theologia escolastica, cõ tan grande satisfacion de todos los hõbres doctos, q̄ dexo a ellos por testigos de la verdad de mis antiguos pronosticos, y a los Sermones de aqueste libro por testimonios autēticos de la profundidad de su entendimiento, del feruor de su voluntad, del zelo de su espiritu, y de la sinceridad de su fē, tratãdo conforme a ella sin dezir palabra disonãte, los mysterios de la Sagrada Escritura, y enseñãdo, no solo a predicar cõ la doctrina de los Sãtos, sino tãbien a viuir con la moralidad q̄ trae para apoyar las buenas costũbres. Por lo qual me parece el libro, digno de q̄ se imprima como desſeaua Iob, cõ vn agudo cincel en viuos pedernales, para q̄ nõca jamas falte a las almas tal doctrina.

Fr. Iuan de Hiribarne.

† 2

APRO

APROUACION DEL PADRE
Fr. Francisco Ferriz, lector de Theologia, jub-
bilado, y Guardian del Conuento de San
Francisco de Huesca.

MAndame nuestro muy Reuerendo Padre Fray
Martin Guillé, Ministro Prouincial de los Fray-
les Menores de la regular Obseruancia de nuestro Se-
rafico Padre S. Francisco de la Prouincia de Aragon,
censure este libro intitulado, *Diuina Predicacion del
soberano Rey constituydo sobre el monte santo de Sion*,
compuesto por el Reuerēdo Padre Fr. Iuan Francisco
de Collantes, Predicador, Lector de Theologia, y Difi-
nidor de la misma Prouincia, al qual mandamiēto pue-
do dezir, lo que S. Geronymo quando huuo de hablar
de Nepociano dixo, grandes materias, *Ingenia parua
epif. 3. ad non sustinent, & in ipso conatu ultra vires ausa succum
Heliado bunt, quantoque maius fuerit quod dicendum est, tanta
rum. magis obtuitur, qui magnitudinem rerum verbis non po-
test explicare.* No son las grandes materias para cor-
tos ingenios, porque en el mesmo emprender, las que
son sobre sus fuerças, caen debaxo de la carga; y quan-
to es mayor el sugeto de que se ha de hablar, tanto mas
se ofusca y embaraça, quien no pudiendo quiere con
palabras explicar su grandeza. Y si esto dezia, y sentia
de si, vn tan gigante en letras y espiritu, como S. Gero-
nymo solo por auerle venido a las manos las virtudes
de Nepociano, que deue sentir dezir y temer, quien es
menos que Euano, y Pigmeo en su comparacion, ha-
llandose obligado a censurar vna doctrina, toda saca-
da de las claras fuentes de los Doctores sagrados, con
altos pensamientos, graues, ceñidos, con aplicacion auē-
tajadissima, y palabras todas que son limpio grano, sin
mezcla

mezcla de paja , o poluo de sentencias profanas ? Que pide la censura de quien supo tanto de sagradas letras, como S. Hilario, con ella no parecere atreuido , y falldrè de la obligacion en que la obediencia me ha puestto. Dize pues este Santo de los que proceden en sus sermones y escritos, como el Author destos ; *Vt enim non omnium est, herbarum genera virtutesque nosse, & si quis imperitus aut nescius in agrum his salubribus herbis diuitem venerit omnia inutilia & promiscuè genita existimans præteribit: at verò si peritus & doctus hunc præciosum in his germinibus agrum fuerit ingressus, omnia quæ ab alijs præterita erunt demetet, & ea quæ ab ignaris erunt neglecta mirabitur; sciens quando utile metendorum eorum tempus sit, & in quæ genera sanitatum his utendum sit, & quantum ex his aut quousque moderandum sit: sic & in diuinis scripturis esse, intelligendum est.* Palabras todas muy ajustadas a la doctrina deste libro, por auer su Author, como docto y versado en licion de Santos, y de la Sagrada Escritura, diestramente sabido elegir al proposito de lo que se le ofrece los mas auentajados lugares, assi de la Sagrada Escritura, como de los Santos, prouando con artificiosa grauedad los pensamientos que emprende, aplicandolos tan a sus tiempos, y ocasiones al prouecho de las almas, que parece habla con el S. Hilario debaxo de la metafora del docto y perito herbolario, al qual no se le ocultan las virtudes de las yerbas, para faber dellas vsar en sus tiempos comodoss, y conuenientes ocasiones. Ni a esta censura contradize aquella conclusiõ del Padre S. Bernardo, *In causis tam Ecclesiasticis quam secularibus, seruatum scio, speciales amicos causantium non debere admitti ad iudicium, ne vel fallant vel fallantur amore suorum.* Lo vno, por ser de S. Hilario. Lo otro, aunque la aplicacion sea de especial amigo, condicipulo y compañero en la lectura de algunos años

Hilar.
enarra.
in Psal.
134.

Bern. in
tract. de
duobus
gradib.
hum. &
superbie

de Theologia, no corre alguno de los dos riesgos que S. Bernardo apunta, porque siendo toda la doctrina de este libro tan calificada por ser de Santos, ni yo puedo ser engañado en sentir como siento della, ni otro por mi lo puede quedar. Aunque la aplicacion de toda ella con singular claridad, o ponderacion, è ingenio se deue al trabajo grande del Author, y sin embaraço alguno se le puede dezir con David, *Labores fructuum tuorum*

Hilar. manducabis (así lee Hilario) que es dezir segun este *anarra. Santo: De los reditos y cobranças de vna obra tan per in Psal. fectamente trabajada, es justo goze mil parabienes, 126. loas, y alabanças su Author. No priuandonos de las que nos promete en el Prologo al Lector. Pues tambien ha sabido sacar aguas de santa doctrina, con el continuo estudio, oracion, y meditacion de aquel poço de Iacob,*

Bernar. Est autem (dize Bernardo) *Scriptura sacra puteus Iacob in specu. ex quo hauriuntur aque que in oratione funduntur.* Cor

monac. ran tales aguas para todos, que por muy doctos que sean, hallaran que aprender y de que admirarse. Con

Prouer. 5 cluyo con el dicho de los Prouerbios: *Bibe aquam de cisterna tua, & fluenta putei tui. Deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide.* En este Conuento de Nuestra Señora de Iesus de Çaragoça, a 27. de Julio, 1617.

Fr. Francisco Ferriz
Lector jubilado.

A P R O .

APROUACION DEL PADRE
Maestro Fr. Geronymo de Aldouera y Mon-
salue, de la Orden de nuestro Padre San
Agustin, y Catedratico de Visperas de
la Uniuersidad de Çara-
goça jubilado.

ANtes de ver este libro intitulado, *Diuina Predica*
cion del soberano Rey constituydo sobre el monte
santo de Sion, q̄ es de Sermones q̄ ha cõpuesto el P. Fr.
Iuan Francisco de Collantes, le di por aprouado por la
noticia que tengo de las muchas letras, y virtud de su
Author: però despues de auerlo leydo me siento obli-
gado a mas, diciendo, no solo que no he hallado en el
cusa encontrada con nuestra santa Fè, y buenas cos-
tumbres, sino que se le deue agradecimiento, y mucha
alabança, por auer juntado cõ tanto trabajo è ingenio,
tan lindos pedaços de doçtrina de los Santos Padres,
a proposito de lo que trata: declaralos de manera que
parece no queda lugar a otro sentido diferente; pon-
dera sus sentècias con viueza, y grauedad sin quitalles
nada del espiritu que tienen en su original; y si algo
les quita, es el poluo y las cenizas que han contraydo
de tantos años, y del oluido con que otros tantos los
han dexado los Predicadores, que como los Sagrados
Doctores hablaron y escriuieron, alumbrados y encen-
didos del diuino amor, siempre sus palabras por mas
muertas que parezcan en los libros, son ascuas viuas,
que soplandolas con la consideracion, arrojan luzes, y
leuantan llamas para alumbrar y encender el coraçon;
y asì me parece este libro vn brasero dellas, que ajun-
tò y auiuò el espiritu, y aliento de su Author: Oxala

con este exemplo le cobren, y amen la lición de los Santos Padres, los que tienen por oficio enseñar al pueblo con la Predicacion, pues hallaran en ellos los tesoros que se veen en esta obra, que es mina que cunde mas quanto mas se trabaja. Y assi me parece que el libro se deue luego imprimir, y solicitar a su Author, con instancia nos comuniqué los demas que tiene trabajados, y que trabaje muchos para beneficio de todos, y señaladamente de los Ministros del Euangelio. En el Conuento de San Agustín nuestro Padre de Çaragoça a 2. de Setiembre, 1617.

Fr. Geronymo de Aldouera
y Monsaluo.

LICEN-

LICENCIA DE NUESTRO
muy Reuerendo Padre Prouincial
de Aragon.

FRay Martin Guillen Ministro Prouincial, y fieruo de los Frayles Menores de Obseruancia de nuestro Padre S. Francisco en la Prouincia de Aragon. Al P. Fr. Juan Francisco de Collantes, lector de santa Theologia, y Definidor de la misma Prouincia, salud y paz en el Señor. Por quanto el muy Ilustre y Reuerendissimo Señor Don Martin Terrer Obispo de Tarazona, y del Consejo de su Magestad, &c. Mouido de un pio desseo y zelo, de q̄ las almas en todas partes del mundo puedan gozar de la doctrina que V. R. enseña y predica en estos Reynos, con tanto gusto y aprouechamiento espiritual de todos los q̄ le oyen, le manda estampar lo que hasta aora tiene predicado: y para mayor demonstracion de su religiosissimo desseo, haze a su costa el gasto de la impresion: yo con los mismos desseos, y con una cierta esperança de ver un copioso fruto de sus luzidos trabajos, quise que los viesse, y considerassen dentro y fuera de la Religion, tres de los mas doctos, y graues sujetos de nuestros siglos, para que en la boca de dos o tres (como el Espiritu Santo dize) tenga estabilidad y firmeza la verdad. Y viendo q̄ sus aprouaciones corresponden tan a medida de mis desseos, doy a V. R. licencia, y para su mayor merecimiento, mando por obediencia, de a su Señoria Reuerendissima esse contentamiento, y a todos este consuelo, estampando el libro que intitula, Diuina Predicacion del soberano Rey constituydo sobre el monte santo de Sion. Dada en nuestro Conuento de S. Francisco de Çaragoça, a 20. de Abril, de 1617.

Fr. Martin Guillen Ministro
Prouincial de Aragon.

APROBACION DEL DOCTOR GASPAR
Gil Canonigo magistral de la Santa Iglesia
Metropolitana de Çaragoça.

POR Comission del Ilustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Fray Pedro Gonçalez de Mendoza, Arçobispo de Çaragoça del Consejo de su Magestad, &c. He visto este libro intitulado *Diuina Predicacion del soberano Rey constituydo sobre el monte santo de Sion*, que es de Sermones desde el Aduiento hasta la Quinquagesima, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Iuan Francisco de Collantes, Lector de Theologia, y Guardian de la casa de Iesus de Çaragoça, y digo que en el no ay cosa repugnante a nuestra santa Fe, ni a los buenos costumbres; antes contiene doctrina muy solida, alta, y dispuesta con singular erudicion, y prouechosa para todos, particularmente para los Predicadores, porque declara la Escritura muy a la letra, y con grande propiedad, y erudicion de Santos, traydos con suma grauedad y singular ponderacion, con lo qual enseña a predicar, docta graue, y prouechosamente, y parece que se viste del mismo espiritu de los Santos, para la declaracion de sus lugares. Los quales han de ser nuestros maestros y guias, para entrar en lo escondido de la doctrina, como de las parabras dixo el Sabio. Ni se contentã bien los que dexadas tan ricas fuentes por euitar trabajo se van a arroyuelos de libros sin prouecho, de los quales se entendera aquello de Ieremias: *Qui furantur verba mea vnusquisque à proximo suo*. Al fin esta obra es digna de su Author, por tanto juzgo que conuiene se imprima para enseñaça de los Predicadores y utilidad comun de todos. En Çaragoça, a 28. de Iulio, de 1617.

El Doctor Gaspar Gil.

LICEN-

L I C E N C I A .

EL Doct̃or Iuan Yzquierdo Aznar, Canonigo de la
 Santa Metropolitana Iglesia del Assco de Çarago-
 ça, Capellan del Rey nuestro señor, &c. Vicario General
 en lo espiritual, y temporal de la Ciudad y Arçobispado
 de Çaragoça, por el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor
 Don Fray Pedro Gonçalez de Mendoça, por la gracia
 de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Ça-
 ragoga, del consejo del Rey nuestro señor, &c. Por quan-
 to auemos visto, y reconocido vn libro intitulado, Diuina
 Predicacion del soberano Rey constituydo sobre el
 monte santo de Sion, que es de Sermones desde el Ad-
 uiento, hasta la Quinquagesima, compuesto por el muy Re-
 uerendo Padre Fr. Iuan Francisco de Collantes, lector
 de Theologia, y Guardian del Conuento de Iesus de
 la presente Ciudad, y auemos hallado que no ay cosa
 repugnante a nuestra Santa Fe, ni a las buenas costum-
 bres, antes contiene doct̃rina muy solida, alta, y dispuesta
 con singular erudicion, y prouechosa para todos, princi-
 palmente para los Predicadores, y en dicho libro se ense-
 ña a predicar con suma grauedad, y singular ponderacion
 docta, graue, y prouechosamente. Por tanto damos licencia
 permisso, y facultad para que se pueda imprimir dicho li-
 bro, con esto, que al principio de cada libro se ponga esta
 nuestra licencia. Dat. en Çaragoça, a 4. de Setiembre de
 M. DC. XVII.

El D. Yzquierdo. V. G.

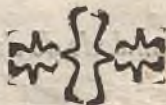
Por mandado de dicho Señor V. General.

Antonio Çaporta Notario.

ERRA.

ERRATAS.

<p>P Ag. 6. col. 2. lin. 10. justifi- cion. lee justificacion.</p> <p>p. 13. c. 1. l. 7. y parece q̄ esto. lee. parece, que esto.</p> <p>p. 16. c. 2. l. 3. (dize el Santo) lee dezia el Santo.</p> <p>p. 21. c. 2. l. 13. efeto de desef- peracion. lee afecto.</p> <p>p. 35. c. 2. l. 27. de mane vsque ad vesperam fines me. lee. finies me.</p> <p>p. 38. c. 1. l. 3. vt sint Christia- nus. lee. vt sim Christianus.</p> <p>p. 38. c. 1. Palo. lee. Pablo.</p> <p>p. 39. c. 1. l. 26. cum esset Ioan- nes. lee. cum audisset.</p> <p>p. 88. c. 2. l. 20. calumayes. lee. calumniays.</p> <p>p. 91. in margine. c. 2. Det. lee. Deuteronomij.</p> <p>p. 96. c. 1. l. 28. bibertere. lee. libertare.</p> <p>p. 111. l. 2. pondeio, lee. pon- dero.</p> <p>p. 183. c. 1. in margine. Am- brosius in hunc loco. lee. locum.</p>	<p>p. 200 c. 2. in margine. 1. ad Thim. lee. 2. Cho 13.</p> <p>p. 209. c. 1. l. 17. camino que lleua a la Ciudad. lee. que no lleua.</p> <p>p. 217. c. 2. l. 25. prohibitur. lee. prohibetur.</p> <p>p. 220. c. 2. l. 6. enterrissima. lee. enterissima.</p> <p>p. 238. c. 2. in margine. epusc. lee. opuscula.</p> <p>p. 341. c. 1. l. 11. quasi timen- tes. lee. tumentes.</p> <p>p. 415. c. 2. l. 6. delaro. lee. de- claro.</p> <p>p. 456. c. 1. l. 17. el nombre, lee. del nombre.</p> <p>p. 456. c. 2. l. 9. dexaron. lee. dexaren.</p> <p>p. 510. c. 2. l. 7. absoluto. lee. absuelto.</p> <p>p. 525. c. 2. l. vlt. veniet. lee. venit.</p> <p>p. 580. c. 2. in fine. regnas. lee. regnar.</p> <p>p. 621. c. 2. l. 14. constantia lee. continencia.</p>
---	--



*APROUACION DEL LICEN-
ciado Fray Miguel Beltran de la Orden de
Montesa, Prior de S. Iuan de Borriana,
y Capellan del Rey nuestro
Señor.*

POR mandado de los Señores del Sacro supremo Real Consejo de Aragon, he leydo este primer tomo de Sermones intitulado, *Diuina Predicacion del Soberano Rey constituydo sobre el Monte santo de Sion:* Compuesto por el Padre Fray Iuan Francisco de Collantes, de la Serafica Religion de San Francisco de Observancia, Lector de Theologia, y Guardian del Conuento de Nuestra Señora de Iesus de Çaragoça, su Doctrina es sana, graue fundada y muy conforme a lo que enseña nuestra Santa Fè Catholica: y no he hallado en el cosa que ofenda, ni sea contra buenos costumbres; antes para la reformation y aprouechamiento del pueblo y enseñanza de los ministros del Santo Euangelio en su officio, es muy a proposito, y vn dechado fiel de como se ha de predicar, para enseñar, comouer, y aprouechar a los fieles, para lo qual se vale de los lugares de la escritura Sagrada tan a la letra, y con tanta propriedad declarados todos con autoridades de Santos Padres, ponderados con tanto espiritu y grauedad, que se le luze mucho al Autor la experiencia en este exercicio, la doctrina, el ingenio, el zelo, y feruorosos desseos de aprouechar en este y los demas trabajos que ofrece; y assi parece que se le podria dar la licencia que pide. En Madrid a 6. de Octubre, 1617.

Fray Miguel Beltran.

*

PRI.

PRIVILEGIO DE ARAGON.



NOS Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla , de Aragón , de Leon , de las dos Sicilias , de Hierusalem , de Portugal , de Vngria , de Dalmacia , de Croacia , de Nauarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Seuilla , de Cerdeña , de Cordoua , de Murcia , de Iáen , de los Algarues de Algezira , de Gibraltar , de las Illas de Canaria , de las Indias Orientales , y Occidentales , Iilas y tierra firme del Mar Oceano , Archiduque de Austria , Duque de Borgoña , de Brauante , de Milan , de Athenas , y Neopatria , Conde de Habspurg , de Flandes , de Tyrol , de Barcelona , de Rossellon , y Cerdeña , Marques de Oristan , y Conde de Goceano . Por quanto por parte de vos Fray Iuan Francisco de Collantes , de la Orden de San Francisco de la Obseruancia , Lector de Theologia , y Guardian del Conuento de Nuestra Señora de Iesus de Çaragoça , nos ha sido hecha relacion que con vuestra industria y trabajo , aueys compuesto vn libro intitulado *Diuina Predicacion del Soberano Rey constituydo sobre el Monte santo de Sion* , el qual es muy vtil y prouechofo , y le desseays imprimir en los nuestros Reynos de la Corona de Aragon . Suplicandónos fuessemos seruido , hazerds merced de licencia para ello . E nos teniendo consideracion a lo sobredicho , y a que ha sido el dicho libro reconocido por persona experta en letras , y por ella aprouado , para que os resulte dello alguna utilidad , y por la comun lo auemos tenido por bien . Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierra sciencia , y Real autoridad deliberadamente , y consulta damos licencia permisso , y facultad a vos el dicho Fray

Fray Iuan Francisco de Collantes , para que por tiempo de diez años contaderos desde el dia de la data de las presentes en adelante vos o la persona , o personas que vuestro poder tuuieren, y no otro alguno, podays y puedan hazer imprimir y vender el dicho libro intitulado , *Diuina Predicacion del Soberano Rey constituydo sobre el Monte Santo de Sion* , en los dichos Reynos de la Corona de Aragon , prohibiendo y vedando expresamente que ningunas otras personas lo puedan hazer por todo el dicho tiempo, sin vuestra licencia permisso y facultad , ni le puedan entrar en los dichos Reynos para vender de otros adonde se huuiere impresso. Y si despues de publicadas las presentes huuiere alguno , o algunos que durante el dicho tiempo intentaren de imprimir , o vender el dicho libro , ni meterlos impressos para vender (como dicho es) incurran en pena de quinientos florines de oro de Arago, diuidideros en tres partes, es a saber vna para nuestros Cofres Reales, otra para vos el dicho Fr. Iuan Fracisco de Collantes, y otra para el acusador, y demas de la dicha pena, si fuere Impressor, pierda los moldes y libros, que assi huuiere imprimido. Mandando con el mismo tenor de las presentes a qualesquier Lugartinientes , y Capitanes Generales , Regentes la Cancelleria y Regente el Oficio y Portantvezes de nuestro general Governador , Alguaciles , Vergueros , y Porteros , y otros qualesquiere oficiales y ministros nuestros , mayores y menores en los dichos nuestros Reynos y Señorios constituydos y constituyderos y a sus Lugartinientes y Regentes los dichos officios , so incurrimiento de nuestra yra e indignacion , y pena de mil florines de oro de Aragon , de bienes del que lo contrario hiziere exigideros , y a nuestros Reales Cofres aplicaderos , que la presente nuestra licencia y prouision , y todo lo en ella contenido , os tengan, guarden, tener, guardar y cum-

y cumplir hagan sin contradiccion alguna , y no permitan ni den lugar a que sea hecho lo contrario en manera alguna , si demas de nuestra yra è indignacion en la pena sobredicha dessean no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro fello real comun en el dorso selladas. Datt. en Ventofilla a veynte y vn dias del mes de Octubre , Año del Nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo de mil seyscientos y diez y siete.

Yo el Rey.

Dominus Rex mandavit mihi Don Francisco Gassol, visa per Roig Vicechancellarium Comitum General. Thesa. Fontanet, Manrique, Sentis, & Villar Regentes Chance. & Orlandis Conf. Generalem.

In diuer. xiiij. fol. c l x x v.

AL MVY ILLVSTRE
Y REVERENDISSIMO
SEÑOR D. MARTIN TERRER
Obispo de Taraçona, y del Consejo de
su Magestad, Fray Iuan Francisco
de Collantes humilde hijo
suyo, eterna feli-
cidad.



MI lengua estuiera esteril (Señor Reueren-
dissimo) para dezir y sacar a luz lo que
concibió mi pensamiento en la dedica-
cion que hago a V. S. Reuerendissima
de aquestos libros que escriuo, si el glo-
rioso Padre San Bernardo no me diera
de sus melifluas corrientes terminos propios con que
explicar mi concepto, en aquella carta que escriuio a
vn Arçobispo Senonense, respondiendole a vna petició
cuyo tenor se entendera de lo que el Santo responde cõ
estas dulces palabras. *Placuit prestanti & vestre nouum*

aliquid à nobis dictatum requirere. Grauamur pondere
dignitatis, sed dignationis munere gratulamur, & blan-
ditur petitis fauor, & petitionis terret exactio. Qui enim
nos sumus, ut scribamus Episcopis? Sed rursus qui su-
mus, qui non obediamus Episcopis? Vnde dare, inde & ne-
gare compellor quod postolor. Scribere tanta altitudini,

Bernard.
epist. 42.
ad Henri-
cū Seno-
nensem
Archie-
piscopū.

††

supra

EPISTOLA

supra me est: & eidem non obedire, contra me. Vtrobique periculum: sed in ea parte maius imminere videtur, si nõ obediero. Hac itaq; exiens, qua minus apparet, facio quod iubetis. Dat quippe ausum ipsius dignitatis dignanter indulta familiaritas, & excusat presumptionem auctoritas imperantis. El Romance deste Latin no ha de ser otro q̄ la aplicaciõ al presente caso. Y porq̄ solo el titulo de la dignidad a quiẽ escriuio Bernardo, por ser de Arçobispo, parece dissonar aqui de mi proposito, no escriuiendo sino a Obispo: digo q̄ Obispo de tres mitras y de tantos merecimientos, biẽ puede cõtarse por Arçobispo. Y supuesto esto digo, q̄ me admira mucho el ver, pluguiesse a la excellencia (perdoneme la humildad y la modestia de V.S. q̄ en Ambrosio Calepino no tiene otro Romance lo que en Latin se dize *Prestantia*) q̄ me admira mucho el ver, pluguiesse a la excellencia de tan gran Prelado requerirme a mi escriuiessse y dictasse alguna cosa nueva en materia de predicacion y pulpito. No se yo si era gran docto el Arçobispo Senonense, y ansi no puedo formar ponderacion de si era gran caso el escriuille San Bernardo cosas que para su entendimiento fuessen nuevas (aunque el saber de S. Bernardo manifestamente era tanto q̄ pudiera. asfigurarme de que a qualquiera letrado y docto pudiera escriuir y enseñar conceptos nuevos y delicadezas inauditas.) Pero yo se, y no ay quiẽ ignore lo que V.S. tiene leydo y enseñado en tantos años, y por otra parte se tambien lo que yo ignoro (aunque seria el mayor sabio del mundo, si lo que ignoro supiesse) y que con todo esto se digne y guste de requerirme que escriua yo cosas nuevas, y en materia tan vsada y repetida: Digo que no se qual de aquestos dos afectos vencera en la gran contienda que tienen dentro en mi pecho. *Et blanditur petentis fauor, & petitionis terret exactio.*

DEDICATORIA.

exactio. Acariciame con blanduras y agasajos, el fauor de quien me pide que escriua aqui cosas nueuas. y arierrame la cobrança de la peticion que se me haze. Quien soy yo para escriuir a tal Obispo? Mas torno a dezir: Quien soy yo para no obedecer a tal Prelado? De vna miitma fuente que es la autoridad y grauedad de V. S. me nace el ser compellido a dar y a negar lo que se me pide. Escriuir tales materias a vna alteza de sabiduria. tan eminente, es sobre toda la capacidad de mi entendimiento: y el no obedecella es contra la grandeza y multitud de mis obligaciones. En lo vno y en lo otro tengo notable peligro, pero el mayor me parece que amenaza por aquella parte del no obedecer. y ansí saliendo deste conflicto por donde el peligro es menor, hago y escriuo lo que V. S. me mandò: porque me da osadia para hazello la familiaridad con que vna dignidad tan alta se digna de mandarme a mi que escriua; y escusa a mi presumpcion la autoridad de quien me mandò escriuir.

Parecera que confieso y que me persuado que escriuo por mandarmelo V. S. cosas nueuas y nunca oydas en materia de predicacion. Digo que tendran de nouedad nunca oyda ni vista el escriuillas yo que nunca hize tal cosa: pero no es aquesta la nouedad con que espero aplaceran cosas tan nueuas, sino la que tendran por ser materias de Sagradas Escripturas, de las quales dixo diuinamente San Iuan Chrysostomo que son como las fuentes, despues de auer dicho que son como el tesoro. *Merito thesauro cuiquam confertur diuinarum scripturarum lectio. Nam sicut ex illo, quisquis vel paruam fructum capere valet, multas sibi parat diuitias: Ita & in Sacra Scriptura, etiam in breui dictione variam sententiarum vim, & indicibiles diuitias inuenire licet.*

*Chrysost.
homil. 3.
in Genes.
à princi-
pio.*

E P I S T O L A

*Et nõ solũ thesauro similia sunt diuina eloquia, sed fonti quoq; largis, perennibusq; scaturienti fluentis. Merceda y dignamente se cõpara la liciõ de las diuinas escripturas a vn gran tesoro. Porq̃ ansi como del tesoro quando es grande puede sacar muchas riquezas, aun el q̃ menos puede sacar: ansi de la misma suerte en la Sagrada escriptura, de sola vna breue dicitõ puede sacarse vna virtud y fuerça varia de innumerables sentẽcias, y de riquezas indidicibles, q̃ por ser tan grandes y tantas ninguna lẽgua es bastante para poder dezillas. Y no solamẽte al gran tesoro son semejantes las diuinas escripturas, sino aun tãbien a vna fuente q̃ perpetuamente esta emanando arroyos abũdãtissimos: de tal suerte q̃ las aguas q̃ hoy proceden no procedieron ayer, ni salen hoy por sus ojos las q̃ mañana saldran. *Magna est huius thesauri abundantia, & larga fontis huius vbertas. Nec mireris dilecte, si nobis hoc accidat. Etiã qui ante nos fuere, pro viribus suis aquas inde hauserũt: & similiter qui post nos futuri sunt, idẽ attentabunt, neq; sic totũ euacuare poterũt: sed magis interim augefcunt flumina & increfcũt. Hec enim spiritualium fluminum natura est, vt hoc magis scaturiant, & accrescat spiritualis gratia, quo quis magis inde haurire**

Ioan. 7. studet. Propter hoc & Christus dicebat: Si quis sitit, veniat ad me, & bibat. Qui credit in me sicut dixit scriptura,

2. Paral. cap. 16. ra, flumina de ventre eius fluent aque viuẽtis. Quibus horum fluminũ dapfilitatem & largitatẽ nobis indicat. Quoniam igitur spiritualiũ fluminũ natura talis est, age afferamus omnes multa mentis nostræ vasa, vt impletis illis domũ redeamus. Grandissima es la abundancia deste diuino tesoro, larguissima la fertilidad de aquesta sagrada fuente. Y no te admires de vér q̃ lo sea para nosotros: Tãbien lo fue para los q̃ precedieron en los passados siglos, y lo sera de la misma suerte para todos los futuros,

que

DEDICATORIA.

que aquellos sacarō quanto pudierō y nos dexarō a nosotros q̄ sacar: y nosotros sacamos quanto podemos, y cō todo esto dexamos para q̄ saque los venideros todo quanto pudieren, y aū no podran agotarse las corriētes de la Sagrada Escripura, sino q̄ antes corrieran mas de crecida. Aquesta es la naturaleza de los espirituales rios q̄ manan mas, y se acreciēta mas la gracia espiritual, quanto mas estudio ponemos en sacar sus claras aguas. Por esso dezia Christo predicando en Ierusalē: Quien tenga sed venga se a mi y beua de las corriētes, q̄ le administro en mi doctrina. Quien creyere en mi, llegara a ser tan dichoso, q̄ como dixo la escriptura le nacerā de sus entrañas rios de agua viua. Cō las quales palabras quiso Christo significar la largueza y abundancia de los rios y de las fuentes de la Sagrada Escripura. Y pues tal es su naturaleza, ea traygamos todos muchos vasos de nuestra alma, que para todos ay sin que se quiten vnos a otros lo que quisieren beber.

Aquestas son, Señor Reuerendissimo, las palabras de S. Chrisostomo, y del simile primero q̄ es del tesoro haze en mi fauor el dezir. *Nam sicut ex illo, qui quis vel paruū fructū capere valet, multas sibi parat diuitias, &c.* Que por muy poco q̄ sea el talento, y el ingenio, y el saber de vn hombre, puede sacar deste tesoro muchas y muy grandes riquezas: porq̄ en tesoro tan grande, no ay cosa q̄ valga poco: y aū aunq̄ sea tā poco lo q̄ mi poco saber puede sacar de la Sagrada Escripura, por no ofender su valor, digo q̄ sera d̄ vn precio inestimable. Y pues el Santo dize q̄ se hallā en los tesoros de la Sagrada Escripura vnas riquezas indicibles. *Indicibiles diuitias inuenire licet*, para excellēcia y gloria de la Sagrada Escripura digo, q̄ pierde aqui su valor la sentēcia del q̄ dixo: *Nil dictū, quin predictū.* Y el q̄ estudia en las Sa-

E P I S T O L A

gradas Escripturas con la instancia y humildad q̄ deue, puede sin soberuia blasonar (porq̄ nõ es fuyo el blason, sino de Dios q̄ es el autor de la Sagrada Escriptura) que escriue cosas no dichas, sino riquezas nueuas. Y en el segundo simile de las fuentes caudalosas, es tambien en mi fauor el dezir tan claramete q̄ en estos presentes siglos, y de vna misma escriptura pueden sacarse conceptos q̄ no salieron en los passados, como en los futuros se sacaran los que no salen aora, y pareciome a mi, q̄ con titulo de no querer mostrarme vanaglorioso, no era bien encubrir la verdadera gloria de la Sagrada Escriptura, la qual, aun para los ingenios tan estériles como el mio (si alguno puede auer que sea como el nio esteril) puede dar con su abundancia nueuas cosas que dezir.

S. Grego.
in praefatione
homiliarum
super
Zech.

Con esto podrè animarme, a ofrecer y presentar sin encogimiento alguno, las corrientes destos sermones: y mostrarme más animoso q̄ se mostrò S. Gregorio quãdo dedicò las homilias q̄ compuso sobre Ezechiel al Obispo Mariano diziendole a questeas palabras. Las homilias q̄ en el bienauenturado Ezechiel Profeta escreui, del modo q̄ las predicaua al pueblo, estauã arrinconadas con otros muchos cuydados: mas despues de algunos años puse estudio, en requerillas, y passando por ellas atentamente los ojos, fauoreciendome el Señor las enmende, en quanto las angustias de las tribulaciones me concedieron tiempo y sazón para hazello. *Tua itaq; dilectio, has sibi ad legendum mihi poposcerat: sed valde incongruū credidi, ut aquā despicabilem hauriret, quē constat de beatorum patrū Ambrosij atq; Augustini torrentibus, profunda ac perspicua afluente assidue bibere.* Tu amor y tu dilecion pidió le fuesen embiadas todas estas homilias para leellas: pero yo crehi que seria mucha incongruidad q̄ beuiesse de aquesta agua despreciable de mis

DEDICATORIA.

conceptos y estudios, el que como consta a todo el mundo esta continuamente beuiendo de los arroyos profundos y crystalinos de aquellos gloriosos Padres S. Ambrosio, y S. Agustín. A questo dixo Gregorio por su profunda humildad, q̄ es propria de los que escriuen sobre las Sagradas Escrituras, siendo así q̄ sus sentencias no son menos estimadas en la Iglesia q̄ las de S. Ambrosio, y S. Agustín. Pero yo (Señor) sin soberuia, digo q̄ no es cosa incongrua ni indecente, ofrecer a V. S. las corrientes destos sermões, despues de tantos años q̄ continuamente esta beuiendo en las fuentes crystalinas de S. Ambrosio, y de S. Agustín, y de todos los demas Doctores santos: porque las corrientes q̄ presento, son las de aquellos mismos Doctores Santos, sin q̄ el passar por mis impuras manos pueda ensuciar sus crystales, pues antes tienen virtud para lauar inmundicias. Y con q̄ es de los Santos Doctores lo q̄ predico y escriuo, me lauo muy bien las manos, y si algun arroyuelo de acomodacion y de aplicacion de mi proprio ingenio se ajuntare con sus rios caudalosos, sera como vn arroyuelo q̄ entrando en el mar Oceano, ni se ve ni le rebuelue. O sino dire de lo q̄ fuere mio proprio (si mio puedo llamar el talento que me dio el Señor q̄ a ninguno dexa sin talento, para q̄ no pueda dezir q̄ no tiene con que seruirle) lo q̄ dixo aqui S. Gregorio al Obispo Mariano: *Sed rursus iam cogito quod saepe inter quotidianas delicias etiam viliores cibi suauiter sapiunt, transmissi minima legenti potiora. ut dum cibus grossior velut pro fastidio sumitur, ad subtiliores epulas auidius redeatur.* Aunq̄ te veo acostumbrado a las delicadezas de S. Ambrosio, y S. Agustín, pero considerando q̄ muchas vezes entre las delicias de cada dia, suelen saber suauemente los manjares mas viles y mas grosseros, embre aquellas cosas tan minimas, a quien lee

Gregor.
ubi sup.

EPISTOLA.

otras sin cōparaciō mejores, para q̄ el tomār como por fastidio d̄ r̄ato bueno vsado, el m̄ajar q̄ es mas grosero, buelua el gusto cō mayor codicia a los regalos mas delicados.

Dexo al gusto de V.S. tan conocido de todo el mundo, el juzgar si el simile de S. Gregorio, es al proposito; y no quiero detenerme mas en declarallo, sino dezir en dos palabras, que la groseria y rusticidad de lo q̄ pusiere yo aqui de proprio, seruira de dar apetito para boluer a las subtilezas de los Doctores Sagrados que yo no puedo imitar. Los Sermones que prediquè en muchos años passados estauan, con mucha mayor razon que las homilias de San Gregorio, arrinconados: pero mādado de V.S. Reuerendissima, los recogi y los enmende cō no poco estudio y cuydado: y tengo mucho consuelo en cōsiderar quien me los pide, y quien los a de leer, q̄ sin duda es lo q̄ dixo S. Gregorio al Obispo Mariano quando le pidio las homilias. *Tua itaq; dilectio has sibi ad legendū mitti poposcerat.* Tu dileccion, tu charidad, y tu amor me pidio las homilias para que el mismo amor y la misma charidad, y la misma dilecciō q̄ las pidio las lea. Por cierto Señor Reuerendissimo, q̄ si el entendimiēto y el saber de V.S. me pidieran estos Sermones, fuera yo bien temerario en dallos sin gran temor, de solo considerar que tal entendimiento auia de leer tales estudios: Pero como no me los pidio el entendimiento, sino la voluntad, y el amor q̄ V.S. me tiene (y yo no se porque sino q̄ sea para mostrar que sabe querer y amar de valde) y como sè que no los ha de leer ni censurar el entendimiento que no los pide, sino la voluntad y el amor que hizo la peticion; sin temor ninguno ofrezco mis Sermones: porque siendo de voluntad para voluntad, no aura que reparar en faltas de entendimiento.

Y prosigo con dezir lo que S. Bern ardo dixo a otro

Arçob.

DEDICATORIA.

Arçobispo , viendose de el singularmente fauorecido y amado. *Audax sum, sed non mendax, & in hanc audaciã me compulit tuæ sublimitatis dignatio. Quando enim id præsumerem ego? Quando tantam tantillus, & a tanto gratiam sperare auderem? Et si ego retribuere non pouero, non est mortuus retributor meus, quia Dominus retribuet pro me. Dominus inquã, & in quo & pro quo tãta nos deuotione cõplecteris, tanta astringis afectione. Benedictus Sãctus Angelus tuus, qui pio pectori tuo id suggestit. Benedictus Deus noster qui persuasit. Glorior priuilegio amoris tui.* Si yo (Reuerendissimo Señor) no desleara dar a entender a todos , sabios y no sabios lo q̄ hierue en mi coraçõ el agradecimiẽto y el amor corrispõdiẽte; para significallo a V.S. suficiẽte era el dexar estas palabras de Bernardo cõ el mismo estylo q̄ las referi, sin romance y sin aplicacion: Mas para q̄ sepan todos lo que estimo sus fauores de V.S. Reuerendissima, digo de aquesta manera. Conozco q̄ soy audaz, pero no soy mentiroso en lo q̄ digo, y para aquesta audacia fuy compellido de la dignaciõ con q̄ vna dignidad tan grande se dignò de fauorecerme. Porq̄ yo quãdo pudiera presumir tal cosa? Quãdo tuuiera audacia para esperar (no digo para poseer, lino para solo esperar) vna tã grãde gracia de vn Prelado tan grãde, vn sujeto tã pequenito como es aq̄ste mio? Al fin Señor si yo no pudiere dar la retribucion q̄ deuo, no es muerto mi retribuydor, q̄ el Señor retribuyra por mi. El Señor digo, en el qual, y por el qual quiso V.S. abraçarme cõ tã grãde deuociõ, y cõ tã grãde aficiõ apretarme entre sus braços. Bẽdito sea su Sãto Angel que a su piadoso pecho administrò tal pensamiẽto. Bẽdito sea Dios Nuestro Señor que se lo persuadió a su animo , que yo uiuo mucho glorioso con el priuilegio de su amor. *Glorior priuilegio amoris tui.*

Ber. Epi.
314. ad
Eskium
Lunden-
sem Ar-
chiepisc.
Ps. 137.

EPISTOLA

No puedo callar (porq̄ seria argumento de ingrato oluido) lo q̄ me siento obligado a la liberalidad y largueza con q̄ V. S. haze a su costa la impressiõ de aqueitos libros; q̄ aunque no es de admirar haga este gasto en letras, quien por las muchas que tiene y por lo mucho q̄ las ama, le hizo tan notable en la fundaciõ de aquel Collegio tan illustre que en Castilla ilustra y honra a Aragon: pero es mucho de agradecer y de alabar en todas partes, que para obras tan pias, y para criar pobres sujetos en la riqueza de la fabiduria, quite V. S. a su misma persona y casa sus rentas y sus riquezas.

Parece que en muchos Obispos juntos quiso descriuirnos S. Bernardo lo q̄ en solo V. S. resplandece, pues a mas de lo que escriuiõ a los dos ya referidos, escriuiõ a otro tercero lo q̄ yo no puedo callar en semejante mate-

Ber. epist
24. Ad
magistr.
Gilbertũ
Episcop.
Londoniẽ
sem.

ria. Dale las gracias el Santo, al gran maestro Gilberto Obispo Londoniense, porque preualecia en su piedad contra toda la auaricia, y dize de aqueste modo. *Tali pro factõ deccebat specialem tuã Philosophiam clarescere te-
stimonio, hoc præclara illa tua studia sine cõpleri. Vera illa & indubitata sapientia est, quæ turpia lucra contēnit, & indignum sibi iudicat eodem cum idolorum seruitute contubernio frui. Non magnum fuit magistrũ Gilbertum Episcopum fieri, sed Episcopum Londoniensem pauperem vivere id plane magnificũ. Nec enim tanto nomini quicquam augere gloriæ potuit sublimitas dignitatis, auxit autem plurimum humilitas paupertatis. Pauperiem equo animo ferre, virtus patientiæ est: sponte appetere sapientiæ laus est. Laudatur deniq; & admirabilis prædicatur, qui post aurum non abiit: qui vero & abiicit, plus nihil merebitur. Nisi quod vigil ratio mirandum minimè ducit, si sapiens sapienter agit, & ille sapiens, qui in cunctis huius mundi sapientium literis, & studijs ludens, omnem quoq; studuit,*

DEDICATORIA.

*studuit, & potuit diuinam quodammodo reuocare, & re-
nouare scripturam. Quid enim? Dispersisti, dedisti paupe-
ribus, sed pecuniam. Quid vero pecunia est ad illam quam* Ps. III.
*pro ea commutasti iustitiam? Iustitia, inquit, eius manet
in seculum seculi. Num ita & pecunia? Quæ suusum sane
honestumq; commercium, illam quæ præterit, pro illa da-
re, quæ permanet, &c.* Tan especial Philosophia como la
de V.S. con tal testimonio era decencia q̄ resplandecief-
se, y aquellos tan lucidos y tan preclaros estudios suyos,
con este fin tan glorioso auian de tener perfecto cūpli-
miento. Aquella es verdadera y de todo punto indubita-
ble sabiduria, q̄ desprecia las ganancias torpes, y juzga
por indigno a su pureza el gozar de vna morada misina
con la seruidumbre de los idolos que es la auaricia. A la
verdad (Señor Reuerendissimo) no fue gran cosa que el
Doctor Terrer fuesse constituydo Obispo, pero que el
Obispo de Tarazona viua en modesta pobreza, esto es
llanamente lo magnifico. Digo q̄ lo primero no fue mu-
cho, porque a vn tan grande nõbre de Doctor, y de Le-
trado ninguna cosa de gloria pudo augmentar la altura
de la dignidad: y digo que lo segundo es lo magnifico,
porque la humildad de la pobreza pudo augmentar mu-
cho la gloria de la dignidad. El sufrir con ygual animo
pobreza, es virtud loable de paciencia; pero el aperece-
lla voluntariamente, es alabança de sabiduria, y vn hom-
bre tan sabio no auia de hazer menos. Es alabado en la
Sagrada Escripura, y predicado admirable el que no se
fue tras del oro: y el que lo desprecio no merecera mas
alabança. Podria ser que no, porque la razon bien desue-
lada de los que saben juzgar las cosas, no se admiran de
ver que vn sabio haga las cosas sabiamente, principal-
mente siendo tan sabio, y tan exercitado en todas las le-
tras, y en todos los estudios de los sabios deste mundo,
y en

EPISTOLA

y en la Sagrada Escripura de tal fuerçe, que quando ella se perdiera la pudiera renouar. Y para ver si en esto hizo V.S. como sabio, pregunto que es lo que hizo? Que esparció y dio en beneficio de los pobres que se criaren su Collegio: pero que dio sino dinero? Y el dinero de todo el mundo, que comparacion puede tener con aquella gran justicia por la qual le comutó? La justicia del que anfi procede dize David, que permanecera en los siglos de los siglos: por ventura tera tal el dinero, ni la hazienda? Ganancioso y honesto comercio y trato ha sido dar lo que passa tan presto por lo que eternamente permanece. Digo pues en cõclusiõ q̄ quien hizo aquestos gastos tan notables para letras en el insigne Collegio de Alcalá, no es de admirar q̄ haga aqueste en mis libros, aunque es mucho de alabar, y mucho de agradecer. No mas Señor Reuerendissimo, sino que V. S. ampare estos libros, como ampara a su indigno Autor, pues ellos y el son tan propios de la voluntad de V.S. a quien Dios nuestro Señor prospere en su diuina gracia para honra y gloria suya, &c.

*Humilde hijo de V. S. Reuerendissima.
F. Juan Francisco de Collantes.*

PROLOGO

AL LECTOR.



O traya entre las manos (*Christiano Lector*) la obra de vn libro de mucho estudio, como lo dira la grauedad de su argumento, que es de los tres estados de la alma: El q̄ tiene por su proprio ser natiuo en q̄ la criò su diuino autor: El q̄ tiene por la cayda miserable del pecado: y el q̄ tiene por los reparos de la diuina gracia. Trabajaualo todo con liciõ de la Sagrada escriptura y doctrina de los Doctores Santos, cuyos conceptos tienen de catorze años a esta parte, posseido a todas horas de los dias, y de las noches todos mis pensamientos: Aunque para dezir verdad no puedo quejarme de la remuneracion de mis trabajos, pues a mas de q̄ me pagan cada dia de contado mi jornal con el gusto de leer sus admirables dulçuras (parece q̄ me declaro con el epitetico de dulçuras por particular aficionado de Bernardo) y con los continuos incentiuos de traer mi voluntad abstrayda deste mūdo y leuātada a Dios q̄ la criò para su gloria, si me valiera dellos mejor: A mas de todo aqueſto vègo a hallarme al cabo de tantos años con vn tesoro tan grande de su diuina leciõ que puede seruirme ya de libreria, y en conclusiõ estoy tan rico, que no se lo que me tengo. Quise reduzillo todo al argumento y assumpto del libro que aqui refiero, y teniendo ya mucha parte puesta en talle y en buena disposicion, me mandò a desora el muy Illustre y Reuerendissimo Señor Don Martin Terrer Obispo de Tarazona sacar, en el entretanto que se perfeciona esse libro, los sermones que hasta aqui he predicado: Cosa que solo el mandato de su Señoria Reuerendissima pudiera recaballo

Prologo al Lector.

recaballo de mi, porque nunca estuue bien con escribir Sermonarios, no porque yo los desprecie, sino porque siento mucho el ver tan despreciados con la familiaridad vulgar, y con el comun estilo los estudios y trabajos que puestos en otra forma llegaran tan solamente a manos de quien supiera estimarlos como merecen.

Lo que puedo prometer de bondad en estos mios, se vera en la carta que hago a su Reuerendissima Señoria, sino lo diran mejor los estudios y trabajos mismos. Son los mas de aqueste Tomo materias biẽ espirituales que podran seruir de licion y meditacion a las personas que tratã de exercitar en esto su espiritu: y si leydos estos Sermones merecieren causar el gusto que causaron predicados en la Santa y Metropolitana Iglesia desta Ciudad de Çaragoça, donde se predicaron los mas, yo me prometo de su aceptacion vn grande goço. Deles Dios en el papel la vida que les dio en el pulpito, y seran bien recibidos para gloria suya, y aprouechamiento de quien los lea, o los oyga.

Luego tras de aqueste Tomo, que llega dende el primer Domingo de Aduiento, hasta el Miercoles de la Ceniça, con las fiestas mas solemnes de los Santos q̄ se celebran en este tiempo, sacarè a luz, (si Dios fuere seruido de alumbrarme) otros dos Tomos de vna Quaresma cõtina, otro de todos los Santos q̄ restan, y otro de todas las Dominicas de Pentecostes y Epifania; y si antes no saliere, saldra despues el de los estados d̄l alma.

En lo que toca a censurar estos Sermones no me prometo menos de lo que passa por los demas que escriuẽ: pero aduerto a los censores que el poner la lengua en mis escriptos sera ponella en los Santos, pues no se dira de mi con tanta propiedad que escriuo, como se podra dezir q̄ traslado a mi propósito y cõcepto, lo que los Santos

Prologo al Lector.


Santos dixerõ en semejantes materias. Y si se dixere de mi ingenio que no le tuue para traer de proprio alguna cosa subtil y de importancia, quitado lo que es vn poco de aplicacion muy llana, yo lleuare con mucho gusto la censura, porque tengo a mejor suerte el no saber hablar donde Santos tan graues hablã, que el presumir de dezir mi dicho donde dizen ellos el del Espiritu Santo: y en la materia que sus sagradas lenguas emprenden, parece bien escusado el pensar añadir mas de importancia, o subtileza, fuera de lo que es la ponderacion y el peso con que se deuen referir sus doctrinas y sus sentencias. Y al fin esta materia de predicar a Christo y no a nosotros mismos, a de ser conforme a la constitucion de los Sagrados Concilios, cõ la escriptura sagrada del modo q̄ la explicã y sienten de ella los Doctores de la Iglesia Santa: y aunq̄ en otras materias graues tengamos autoridad para hablar de nuestro sentido, y soltar la rienda a la gallardía del ingenio humano, en esta no se permite sino dentro de los limites de la Sagrada Escripura, y de los Santos Doctores. Y a la verdad sin salir de aquestos limites es la anchura tan inmensa que tiene infinito que andar el finito y limitado entendimiento del hombre mas agudo y perspicaz.

Tambien se re censurado (quien lo duda?) de los que tienen poca memoria, y aplican superficialmente el pensamiento a la profundidad de los conceptos q̄ traygo de los Doctores Santos, y quieren hallarlos tan faciles que se los puedan beber y subir sin trabajo alguno al pulpito, y entrarse descansadamente en los trabajos ajenos. Aquestos pues digo que me censuraran de q̄ traygo los Lugares de los Santos largos y prolixos para cansar con solo el ser vistos. Mas a esto digo q̄ pierdan el temor, porque sino quieran cansarse en el Latin, sin
que

Prologo al Lector.

que se interrumpa el concepto pueden passar del vn Romance al otro dexandose en medio el Latin sin que se dexen cosa por entender, porque puse estudio en traduzillo y en engazar su traduccion con el Romance antecedente, de tal suerte que se pueda leer, y proseguir sin el Latin. Y si me dixeren que supuesto esso, era escudado el Latin, y tambien el papel y el tiempo, digo que tienen razon si escriuiera yo para los que no saben entender sino lo que yo puedo dezilles; pero como los conceptos de los Santos, por lo que tienen de diuina inspiracion, imitan a los de la Sagrada Escritura en la abundancia y profundidad, es nada lo que mi corto ingenio puede sacar y ponderar de sus tesoros, en comparacion de lo que sacaran otros entendimientos mucho mas auentajados, y para estos traygo aqui los lugares de los Santos como vnas fuentes copiosas. Alabese en mis estudios y en mis Sermones la doctrina de los Santos, a honra y gloria de Dios que mouio sus benditas lenguas, que para mi no quiero pretender sino el auer trabajado en leer y ponderar lo que escriuieron, y el auer querido dignarse de que mi indigna lengua los predicasse, y el confiar en su patrocinio para alcançar la diuina gracia, &c.





SERMON PA- RA EL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO.

*Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, & in
terris, & c. Lucæ. I.*



QUITADOS quedamos oy todos los
hombres, con el Euágelio santo que
oymos, para auer de cõparecer inex-
cusablemẽte en el tribunal de Dios
a ser juzgados. Ansi lo cõsidero nue-
stro glorioso Padre y Serafico Do-
ctor S. Buenaventura, tratado de las
señales q̄ precederã en el juyzio al Sol, Luna, y estrellas.
Ista enim signa, erunt quadam peremptoria citatio, & terribilis,
cũ executione sententiæ, sine omni excusatione, ad iudicium vo-
catio. Aquestas señales q̄ apareceran en todos los astros,
seran vna peremptoria, y de todo punto ineuitable cita-
cion; vn llamamiento terrible para venir al tribunal de
Dios, junto con la execucion de la sentencia, sin que se
admita escusa alguna: que ni para el llamamiẽto, ni pa-
ra la sentencia podrã valer las excusas que valieron para

*S. Buena
uentura
in dietis
salutis.
tit. 9. c.
vni.*

Luc. 14. la cena. Tengamonos pues de oy mas por citados *sin es-*
cusas al espantoso juyzio, pues de parte del juez ayrado
 nos citò el Euangelio a todos, con las señales horribles
 de su yra y de su furor. Y la cõsideracion de que queda-
 mos citados ya, con necesidad del comparecer ineuita-
 blemente, cause en nosotros lo que en San Geronymo
 cabfaua, el qual solia dezir: Hora coma, hora beba, hora
 este en qualquiera otro exercicio empleado, siẽpre me
 parece que resuena en mis orejas la trompeta horifona
 de Dios, y la tremenda voz del Archãgel que me llama
 ya a ser juzgado. El viuir de aqui adelãte, consideremos
 que es andar (como dezia Christo) con nuestro aduersã-
Matth. rio al lado, para el tribunal de la justicia, y que conuiene
 5. mucho cõponernos cõ el, antes q̃ nos entregue al juez.

Mas consideremos tambien, q̃ en el camino, se nos
 ofrece al passo, otro soberano tribunal de misericordia.
 Porque no sin gran mysterio celebra la Iglesia Santa las
 vigiliã de la venida de Christo hecho vn corderito mã-
 fo para redimirnos, con las vigiliã de la venida del mis-
 mo Christo hecho vn leon brauo para juzgarnos. Y el
 mysterio se entendera cõ lo que el mismo Doctor Sera-
Febr. 4 fico nos aduirte sobre aquel lugar de S. Pablo. *Adeamus*
cũ fiducia ad thronũ gratiæ, vt misericordiã cõsequamur, in au-
xilio opportuno. Alleguemos con cõfiança al throno de la
 gracia, para que consigamos misericordia mientras te-
 nemos oportuniã de auxilio. Mas que throno, y q̃ tri-
 bunal es este de gracia y de misericordia tan agradable?

S. Buena *Suadet Paulus, volentibus gratiam, Virginem adire.* Persuade
mentura el Apostol Pablo a los que quieren gracia, q̃ se alleguen
in He- a la soberana Virgen, porque ella es el tribunal donde
xam. ser la misericordia de Dios (que es su hijo) se puso, quando
110. 2. encarno y nacio, para oyr, no de justicia, mas de miseri-
 cordia a los pecadores. Pues para que deste tribunal de

mise-

misericordia, salgamos bien despachados al tribunal de la justicia, lleguemos con confianza y pidamos gracia a la Virgen con la salutacion Angelica. *Aue Maria.*



Essean mucho saber los desfeosos d Dios y temerosos de perdelle, para consolarse en los terrores del juyziode tal fuer te q el abyssio del temor no ahogue su esperanza, sino qua la sustente y la leuate; para este fin dessean mucho saber, si en esta vida mortal, pueden tener y ver algunas señales de su eleccion para la gloria. Si son dignos de amor y no de aborrecimiento. Si son de aquellos a quien Christo dize, que en medio de la tribulacion del cielo y commocion de la tierra, y apretura de las gentes, leuaten el rostro alegre para ver su saluacion de cerca. Cuydados por cierto dignos de quien dessea salvar se, y semejaes al de David

quando dezia: *Notū fac mihi Psa. 38. Domine finem meum.* Dame Señor (si eres seruido) noticia del fin para q soy criado, y dime en que parara mi alma? Consultè la duda cō mis adbogados S. Agustín, y Sā Bernardo, y respōdierō me ambos a dos, repitiendolo muchas vezes: q si. Que en esta vida mortal y miserable tienen los escogidos d Dios seña les de su eleccion para la gloria. *Quando enim (dize Bernardo) sine testimonio, electus suos deserat Deus? Aut certe quanam eis esse poterat consolatio inter spem & metū, sollicitudine anxia fluctuantibus, si nullum omnino electionis suae habere testimonium reverentur?* Quando dexa Dios sin testimonio de su elecciō, a sus escogidos? O que cōsuelo pudierā tener los que entre la esperaça, y el

Bernardus sermo 2. in octava Pasche.

temor, tienen el corazón fluctuando como las olas del mar, yendo y viniendo, ya a tocar en tierra firme, ya a commouerse en la inquietud del agua, cō ansiosa sollicitud, si ninguna señal y ningún testimonio de su elección para la gloria mereciessen recibir? Dios sabe los que son suyos (como San Pablo dize) y solo su entendimiento conoce los q̄ eligio dēde el principio, y de los hombres, ninguno sabe de cierto, si es digno de amor, o si es de odio. Mas (si como es cierto) se nos niega de todo p̄to la certeza de nuestra eleccion, esso mismo sera causa, para q̄ si se nos dan algunos varruntos y señales della, sean mas agradables y deliciosos. Y quiē no piēsa en mirar si por algun camino puede entender para q̄ le tiene la eternidad de Dios diputado, en que emplea sus pensamientos? Ay negocio en q̄ interēsse tanto? *Quam enim nequam habere potest spiritus*

2. Ad
Timot. c.
2.
Eccle. 9.

noster, dum praedestinationis suae, nullum adhuc testimonium tenet? Que descanso puede tener nuestro espíritu mientras no tiene algū testimonio de su predestinacion? Es posible que puede vn hombre dormir y reposar y passar la vida en plazer, no descubriēdo alguna señal por donde entienda q̄ le tiene Dios para el descanso eterno de la gloria, y q̄ no yrà a padecer tormento eterno en el infierno?

El mismo argumēto trata San Agustín declarando aquellas palabras de S. Iuā:

In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, ut fiduciam habeamus in die iudicij, &c. En tract. 9.

esto se conocera que Dios nos ama, y que su charidad esta perfectamente con nosotros, si llegaremos a vivir en tal estado que esperemos el dia del juyzio cō mucha confiança. Es pues de grandissimo cōsuelo el oyr q̄ aya señales por donde pueda en alguna manera conocerse nuestra eleccion y predestinacion. Yo

le tuue singular, quando ohi dezir estas palabras, a estos Santos, y mucho mas quando le ohi especificar a S. Bernardo el modo de las señales; porque las que el me dixo, las veo yo de ordinario, quando se predica del juyzio, en muchos pecadores. Y cierto q̄ es gran consuelo, ver en muchos dellos muchas señales de su predestinació para la gloria.

Bernar. Haze pues el Santo este discurso celestial, y yo no hago mas q̄ referille. Dios sabe los que son suyos: *Sed quod notū erat Dei, manifestum est hominibus.* Aunque era secreto oculto y notorio a solo Dios, ya se manifesto a los hombres como el Apostol dixo. Verdad sea, que no a todos los hombres, sino folamente a aquellos, a los quales llamó para dezirfeles y manifestarfeles. Porq̄ a vn secreto de Dios tan admirable, quiē se atreuiere a llegar sino llamado del mismo Dios? Pero se-

pamos ahora quien fuerō los llamados al soberano secreto de la predestinació eterna? Los mismos predestinados, como el Santo Apostol dize: *Quos predestinavit, hos & vocauit.* A los que predestinò, a estos mismos llamó, y el llamamiento y la manifestacion de aquel secreto, se hizo en aquella forma que el Profeta Malachias dize: *Ecce dies veniet succēsa, quasi* *Malac. caminus, & erunt omnes superbi stipula, & orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiae, & sanitas in penis eius.* Aduertid y considerad con mucha admiracion del alma, *Ecce*: que vendra el dia encendido como vn horno, y delante de sus llamas seran todos los grandes y los Principes, y los Potentados, todos ellos, rãos como son, y tan grandes como son, no seran mas que como vna ojarasca, o pajuela seca, que en vn punto quedara abrafada en tanto incendio. Mas a vosotros los

que temeys mi nombre, os nacera el Sol de justicia, que os traera en las alas la salud. Notese, y pōderese bien la diferencia de los vnos y de los otros. Los soberuios que con su arrogancia viuen y andan cuellierguidos contra el mismo Dios (como dezia Iob) no tendran para resistir al fuego de aquel dia tan ardiente, mas valor q̄ la hoja de vn arbol seca. Mas los que andan estremecidos de temor d̄ Dios y reuerenciandole humildemēte, seran perfectamēte ilustrados de los resplādores del Sol de justicia. Mas que quiere dezir Sol de justicia? Sol de justificacion. Gracia y luz que justifica, a la qual precede el temor del espantoso dia del juyzio, y del fuego abrasador. De manera, que quedandose en tinieblas los hijos de la desconfiança desesperados, sale de la potestad de essas tinieblas a esta nueua luz de justificacion, hecho hijo de luz,

el q̄ pudiere dezir a Dios: *Particeps ego sum omnium tuorum* Ps. 118. Participāte soy yo Señor, de todos los que te temen a ti, pues anfi te te temo yo como ellos te temen. O importātissimo temor de Dios! Precede pues el temor, para q̄ se siga luego tras del la justificacion: q̄ Dios a los que tiene predestinados con su diuina eleccion, a estos llama con el temor del juyzio. y llamados con el temor, los justifica con el amor y cō la charidad, q̄ es la q̄ da vida con q̄ el justo viue justo: *Iustus ex fide uiuit*. Anfi es verdad, q̄ viue justo por la fe, mas ha de ser fe q̄ se mueua por dileccion y charidad como el Apostol dize: *Fides qua per charitatem operatur*. Porq̄ sin este mouimēto de charidad operatiua, la fe es muerta, y no puede dar vida de justo al pecador. Llama pues Dios cō el temor del juyzio a los predestinados, y justificalos con el calor vital de la charidad. Y esto

Ps. 118.

Habac.

2.

Gala. 5.

Iaco. 20

esso es salir el Sol de justicia a los q̄ temen a Dios para aquel dia tan espantoso, dize Bernardo, sin meterse a distinguir, entre la gracia y la charidad, porq̄ no le hazia al caso; y profugue en su pensamiento cō grandissimo cōsuelo desta fuerte: *Audiat itaque in sui vocatione peccator, quod timeat; & sic accedens ad solem iustitia, videat illuminatus quod amet.* Oyga el peccador en su vocacion, y en su llamamiento, lo q̄ ha de temer; que el llamar de Dios, pide atento oydo, y lo q̄ oye es de temor, porque es el juyzio horrēdo y espantoso. Y llamado y estremecido del temor q̄ le cauō la voz de quien le llama, lleguese al Sol de justicia, è iluminado con la lumbrē de justificaciō, vea vna bella vista, digna de ser amada; q̄ la lumbrē es para ver, y el ver es para amar lo hermoso que se vee con la lumbrē; y es aquella misericordia tan celebrada de David: *Mise-*

ricordia Domini ab aeterno & usque in aeternum, super timētes eum. La misericordia de Dios es dende ab eterno, y sera hasta in eternū: dende ab eterno, por la predestinacion; y hasta in eternum por la glorificacion; y es dezir, que ni la predestinacion tuuo principio, ni tendra fin la glorificacion. De manera, q̄ a los que predestinō dende ab eterno, a ellos glorificarà para in eternum, interuiniendo de por medio (en los adultos) la vocacion que se haze con el temor del juyzio, y la justificacion que se viuifica con el calor de la charidad.

Vean aqui (dize Bernardo) como, a la salida deste Sol empieça a salir en cierto modo, del abyssmo de la eternidad aquel secreto escondido de los que fueron predestinados, y seran glorificados. Quando el hombre que se siente ya llamado cō el temor del juyzio

y justificado con la charidad de Dios, presume que sera también del numero de los glorificados; porq̄ sabe que como Dios justifica a los que llama, así glorifica a los que justifica. Oye que le llama Dios quando con el temor del juyzio y del infierno le despierta: Siente se justificado quando se fierte vañado y enterrecido de amor de Dios: y desconfiara de verse glorificado? Porque? Dale el principio Dios, y adelanta le en el medio; y de solo el fin desespere? Porque? Si el principio de la sabiduria es el temor de Dios, el amar a Dios que es sino a prouechar y passar mas adelante en la sabiduria de Dios? Y la glorificación q̄ es, sino hazerse cōsumado el hombre en la sabiduria de Dios con la vision tan clara y manifesta de todos los thesoros de su sabiduria y sciencia? Pues si Dios me da aquí el principio con el temor que me llama, y me da el medio

con el amor que me justifica, dexarame así comenzado, sin acabar de perfeccionarme? No, q̄ las obras de Dios son perfectas y muy bien acabadas. Desta fuerte llama vn abysmo a otro abysmo en la voz de las cataratas de Dios, quando en el terror de sus juyzios; aquella inmensa eternidad, o eterna inmensidad, cuya sabiduria no tiene numero, cō su maravillosa potēcia y benignidad, saca el coraçon del hōbre deprauado; *In admirabile lumen suum*. Sacale a luz, y no a luz como quiera, sino a luz admirable y digna de q̄ se llame luz diuina.

Pongamos (dize el Santo) por exemplo a vn hōbre poseydo aun del amor del mundo y de su carne, de tal manera que en ninguna cosa del cielo piensa. Quien no ve que este hombre viuē cercado de vnas tinieblas tā palpables como las de Egipto, sino que está como el sentado a la sombra de la muerte?

Hom-

Deuter.
cap. 32.

Psal. 41.

Psal. 146.

1. Pet. 2.

Hombre, en quien ninguna señal de su salvacion se muestra. Hombre, a quien ninguna inspiracion interna da en alguna cosa testimonio de si la diuina predestinacion, tiene ordenado del algo de bueno? Mas si se dignare de miralle alguna vez la soberana misericordia, y metelle dentro del coraçon vn grande espanto y vn vehemente espiritu de compuncion, cõ el qual llore y suspire y se arrepieta, y mude de vida, y dome su carne, y ame a su proximo, y llame a Dios y proponga de viuir en adelante para Dios: y si de esta gratuyta visitaciõ de la diuina lumbre, y desta subita mudança de la diestra del excelsõ, conoce q̃ ya no es hijo de yrã, sino de gracia, porque experimenta ya el paternal affecto, que la diuina bondad le muestra, auiedo se le tenido tan escondido hasta aqui, que no solo no sabia si era digno de odio, o de amor, sino que aun su pro-

pria cõuersacion y vida le atestiguaua ser digno de aborrecimiento eterno: este no se vee ya que salio de vn abyfmo profundissimo y obscurissimo de ignorancia horrenda, a otro abyfmo ameno y delicioso de la claridad eterna? Entõces diuide Dios la luz de las tinieblas, quando saliendo al pecador estremecido de temor el Sol de su justificaciõ, echa de si las obras de las tinieblas, y viste armas de luz. Y aquel a quien la vida passada y la cõciencia propria tenian como a hijo de perdicion diputado a los tormentos eternos, ya con la dignacion del Sol que le visitò saliendo de lo alto, respira de tal manera, que comiença a gloriarse ya, en la esperança de la gloria de los hijos de Dios, a la qual esta mirando y contemplando con serena faz, y dize: *Signatum est super nos lumen vultus tui domine: dedisti letitiam in corde meo.* Señalada està sobre

A 5 mi

Joan. 1.
810

3. mo.

811 79

Psal. 76.

812

Gen. 1.

Rom. 13.

Rom. 4.

Psal. 4.

mi la lumbre de tu diuino rostro Señor mio: y cō ella diste a mi coraçon mucha alegría, que se alegra mucho mi alma, quãdo bañas con tu luz mi rostro. O señor y que es este hombre para que tu le des noticia de tã secreto consejo? Ya padre celestial este vilisimo gusano, dignissimo de aborrecimiento eterno, cōfia ser amado de ti, porque te ama a ti; o para dezir mejor porque se siente amado de ti, se cōfunde de no amarte a ti. Ya se descubre cō tu luz, o luz inacefsible, lo que tenias de bueno guardado en tu coraçõ para este hõbrezillo, aun quando el era tã malo. Ama te pues bien merecidamente, porque sin merecimiento le amaste. Ama te sin fin, porq̃ le amaste sin principio. Ya sale a luz para consuelo deste aterrado con el temor de tu juyzio, aquel secreto consejo que dende ab eterno, estuuo escõdido en el seno de tu eternidad; y es que no

quieres la muerte deste pecador, mas q̃ se conuierta y viua. De este secreto tie- *Ezech. c. 18.*
 nes, hermano mio, vn claro indicio en el espiritu de tu justificaciõ, porque esse atestigua a tu proprio espiritu q̃ eres hijo de Dios. Conoce el cõsejo de Dios *Rom. 8.*
 en tu justificacion, y oye q̃ te dize Dios: *Consilium meum iustificationes tuae.* *Pf. 118.* Porq̃ esta justificaciõ tuya, es vna reuelacion de aquel secreto consejo, y vna preparaciõ para la gloria. O por mejor dezir la predestinatiõ fue la preparacion, como dirà en el juyzio Christo a los predestinos: *Percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi:* Y la justificaciõ es vn acercarse para la gloria, como lo dize a los que se cõuertien. *Mat. 25.*
Agite poenitentiam, quia appropinquauit regnum caelorum. *Mat. 3.* Porque el conuertirse vn pecador llamado de Dios con el temor del juyzio, y el justificarse cō la gracia, y el amar a Dios, es acercarse a la gloria de los cielos.

Pf. 143.

I. 100

I. 100

I. 100

I. 100

los. Y con estas señales de su elección puede en la hora del juyzio alçar cabeza y mirar al cielo, cō buenos ojos, para ver de cerca su saluacion.

Hasta aqui es el discurso de Bernardo, del qual consta claramente que la materia del juyzio, para vnos es de consuelo, para otros de tristeza. Porque el pecador q̄ oyendo aquella yra, con que Christo vēdra a juzgarnos, se estremece y tiēbla, y corta el hilo al mal viuir, y se cōvierte a Dios, y se enternece de charidad, señales tiene de su elección para la gloria, y puede tener cōsuelo entre el temor y la esperança. Mas el pecador q̄ oyendo la terribilidad de aquella yra, queda cō el coraçō endurecido y cō el alma obstinada, sin dolerse de sus pecados, sin boluerse a Dios, y sin temor de cōdenarse para siempre, ningunas señales tiene de escogido para la gloria, y queda siempre cōfuso. Oyga-

mos oygamos pues las señales de la yra con q̄ Dios ha de venir, y pōgamos la mano al pecho para tocar que es lo que sentimos, y cōforme a esso nos juzguemos y entēdamos para dōde somos.

§. II.

E*Runt signa in Sole & Luna & stellis.* Las señales de la yra y del furor de Dios cōtra los pecadores, seran escurecerse el Sol, la Luna y las estrellas, como el Propheta Ioel dize. Y si preguntamos, porque? *Ioel. 2.* Respondenos S. Geronymo las palabras de Isaias: *Erubescet Luna, & confundetur Sol.* Padecera la Luna verguença, y el Sol mucha confusion. Pues de que? *Cernens homines qui suo fruebantur lumine, nihil dignum Dei bonitate egisse, qui Solem suum oriri facit, super bonos & malos.* Quiere dezir, que el Sol y la Luna, viendo a los hōbres que gozauan de su luz, no auer

auer hecho cosa alguna digna de la bondad de vn Dios tã liberal, que sobre buenos y sobre malos haze nacer su sol, padeceran confusion, y se auergonçaran de auer alumbrado, a vnos hõbres tan ingratos y tã desconocidos a vn señor tã benigno, que no solamente sobre los buenos, sino aun tambiẽ sobre los malos haze salir el sol que es suyo. Suyo por el señorio que tiene en el, auiendole criado; suyo por la estimacion en que le tiene como a vaso tan admirable. Y que siẽdo tan estimado y tan suyo, le de cõ tanta liberalidad, y los hõbres no correspondan con el deuido agradecimiento, sino cõ ofensas hechas a vn Dios tan bueno, padeceran verguẽça los astros de auer alumbrado a hombres tan ingratos. Parece me que entonces sucedera lo mismo que en la passion de Christo: donde como dize San Athanasio, el cielo se afombrò, y la

tierra tuuo horror de ver tan feo delicto. *Sol autẽ magis indignabundus, & non se- nãf. ora- rens illas, contra communem tione 2. omnium Dominũ iniurias.* To contra das las criaturas hizieron *Arria:* gran sentimiento, mas sobre todas ellas el sol mas indignado, y no pudiendo sufrir el ver tan graues injurias como hazian los hõbres contra el comũ señor de todo quanto ay criado, que las padecia con tanto gusto por los mismos que le injuriauan, apartò el rostro a otra parte, retraxo sus resplandores y dexò al dia sin luz. La misma ponderaciõ hizo el diuino Ambrosio, que se escondio el sol como diziendo. *Ne videam Domini passionem sed sua- sius li. 1. giam parricidalis persecutio- de inter nis spectaculum.* No vea yo pellatio. la passion del señor q̄ me c. 5. crió, huyã mis ojos de ver el espectáculo de la parricidal perfecucion cõ que persiguen los Iudios a su padre celestial. Digo aora yo: Si por la ingratitud de los hombres para con vn Dios,

Dios, q̄ fue para con ellos tan liberal, haziendo salir su Sol sobre buenos y sobre malos, haran los astros del cielo la misma demonstracion que en la passion y muerte de Christo; y parece q̄ esto de ser los hombres ingratos a la benignidad y liberalidad de Dios, tiene la misma atrocidad q̄ el quitar la vida a Christo. Y si la Luna se averguença, y el Sol se confunde, y viste vn saco de cilicio, como passa vn pecador ingrato y desconocido a su Dios, sin confusion y sin verguença, sino con alegria y gozò la vida, que en tan miserable muerte a de parar?

Mas el mismo San Geronymo sobre aquellas palabras del Profeta Joel.

Iuxta, est, dies Domini. Ponderando la tristeza y la cògoxa de aquel dia, dize: Que ni el Sol, ni la Luna, ni los demas astros podràn mirar sin turbacion y grã desmayo, la fiereza de aquel dia, y los tormentos

de los pecadores desesperados. Y que ansi retraeràn sus lumbres, sin osar mirar el furor con que el Iuez vendra a descargar sobre la cabeça de los malos, el golpe de sus mercedisimos castigos. Y si los cielos, astros, y planetas, còtra los quales no ferà la indignacion, quedaràn tan asombrados de ella, el miserable pecador còtra el qual fera todo el furor, cò que, semblante podra miralle?

Va, va, ira omnipotentis Dei (dize Agustino) *ne irruas super me.* Ay, ay, ira del omnipotente Dios, no vègas a dar con todo tu impetu sobre mi. Ira de omnipotencia, como podras caber en mi? *Non est quod possit tolerare, totam te, in toto me.* En todo quanto yo soy, no ay posibilidad para tolerarte a ti toda quanto eres, porque tu eres ira omnipotente, yo soy sujeto flaco, tu eres ira inmensa, yo tengo el sufrir angosto y limitado. Pues como podra caber en vn suje-

Agust.
lib. de cõ
tri. cor
dis. infir-
ne.

Joel, 3.
Hieron.
in hunc
locum.

sujecto tan debil y tan estrecho vna ira tan omnipotente y tan immensa?

Cygae con atencio vn escogidissimo lugar del Santo libro de Iob, que habla de vn pecador impenitente y harto de perseverar en sus pecados hasta el fin, dize: *Vt emittat in eum,*

Iob. 20.

ira furoris sui, & pluat super eum bellu suu. Oxala q̄ llega se ya el fin y el cumplimiento de sus pecados y de su vida del pecador reuelde, para que embie Dios sobre el, la ira de su furor, y llueva sobre el su guerra.

Muchas cosas tiene esta escriptura dignas de ponderacion. Primeramente aquella palabra: *Vt emittat,* significa soltar de represfa. Y es dezir que tiene su ira Dios ahora como represfa y detenida dentro en su pecho para q̄ no salga y embista al pecador. Y porque en la prisiõ del huerto, quiso salir su potencia en aq̄lla voz con que dixo: *Ego sum,* Viendo

Ioan. 12.

Christo nuestro señor el

grã destroço que hazia en los pecadores, atropellandolos y derrocãdolos por el suelo, recogiola cõ mucha mansedumbre dentro del pecho, y no la dexò mas salir. Pero en el dia del juyzio, abra todas las puettas a la ira omnipotente, para que con toda su omnipotencia caya sobre el pecador. Y aquesta ira tanto fera mas impetuosa, quanto fue mas represfa y detenida: Que el detener Dios sus rigores, y no castigarte luego, sino esperar tanto, es para que no aprouechandote de su clemencia, salga la ira mas brava y mas furiosa. Donde se verá lo que notò bien San Gregorio sobre aquellas otras palabras del mismo libro de Iob: *Cum vix Iob. 26.*
parvam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit magnitudinis eius tonitruum intueri? Si a penas tuuimos animo para oyr vna pequenita gota que se destillo de su palabra, quien podrá esperar el trueno de su

su grandeza? Quiere decir: Si quando auia de ser Christo juzgado, deribo por tierra el esquadron de sus enemigos armados, cõ sola vna palabrita que salio como destilada blanda y suabemente de sus labios, que sera quando venga a juzgar y suelte la represa de su furor? Que juyzio celebrara siendo inmortal, quiẽ estando para morir, no pudo ser oydo en sola vna palabra que hablo, sin desmayo de todos los q̄ le oyeron? Quiẽ podra sufrir la voz de su terrible indignacion, si la voz de su mansedũbre tanto aterro? Esto es pues lo que significò aquella palabra, *Vt emittat iram.*

Mas lo que yo hallo mas digno de ponderacion en este passo es, que sea ira de furor la que tiene Dios represada para el miserable pecador. Porque si bien es verdad que con el hombre malo suele Dios mostrar la ira, mas el furor no suele tenelle, sino para el

Demonio como ponderò bien San Bernardo sobre aquello de Dauid: *Domine ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripas me.* Señor, suplico te no quieras arguirmẽ en tu furor, ni corregirme en tu ira. De la ira y del furor teme Dauid, y fue como si dixera. *Domine ne in furore tuo arguas me, sicut angelum extolentem se in cœlo: neq; in ira tua corripas me, sicut hominẽ in paradiso.* Señor mio ni me trates con el furor con que trataste al Angel en el cielo; ni con la ira que mostraste al hombre en el parayso. Ambos a dos apetecieron soberbiamente, ser como Dios, el vno en la magestad, el otro en la sabiduria. Mas la vna y otra altaneria fue reuaticada, y arrojada, aunque con gran diferencia. Porq̄ al Angel le precipitò Dios nuestro señor con furor, mas al hombre no, sino con ira. Es la ira vna indignacion moderada, y replada con misericordia, como

Psal. 6.

Bernard.
serm. 69
in canti
ca.

Abach. 3. como el Profeta dixo : *Cū iratus fueris, misericordia recordaberis.* Quando mas ayra do estés señor, te acordaras de tu misericordia: por q̄ tu yra aunque sea mucho grã de, nunca jamas hecha en oluido a la misericordia. Mas el furor es vna indignacion de todo punto terrible, sin temperamento alguno de clemencia; es vn arrojar para siempre, sin esperãca de misericordia. Y de esse modo tratò al Angel Dios como significo en San Lucas diziendo:

LUC. 10. *Videbam Sathanam sicut fulgur cadentem.* Via Sathanas que caya del cielo como vn rayo, porque le hechava y arrojaua Dios con impetu de furor tan fuertemente, que no parò hasta los infernos. Al hõbre no le arrojò con tãta fuerça, sino con vn rigor moderado y templado de misericordia, y ansi quedò el hõbre en la tierra con lugar de cõuertirse, y essa es yra. Por la qual todos los q̄ nacen de Adan se llaman hi-

jos de yra, y no de furor. Pero debese llorar amargamente (dizie el Santo) q̄ no siendo los hombres de su natraleza sino hijos de yra, ellos mismos de su propria voluntad se hazen hijos de furor, por la obstinacion diabolica cõ que pecan. Athesoran ira para si mismos, como San Pablo dixo; y la ira acumulada y amontonada, que a de fer sino furor? con el mismo affecto de dureza y de obstinaciõ cõ que peço el demonio, con esse mismo quieren pecar muchos hõbres, y ansi merecẽ fer tratados de Dios, no como hombres con la vara de la ira, que se rõpe por la blã dura y terneça de la misericordia, en los primeros golpes, sino cõ el martillo del furor como demonios obstinados, y esso es lo q̄ dize el Santo Iob, del peccador impenitente, *Vt emittat in eum iram furoris sui.*

Y aunque es verdad q̄ lo mas, incluye en si a lo q̄ es menos y q̄ el furor incluye

Roman.
8.

cluye dentro de si la ira, con todo esso parece que quiso Job, que la ira y el furor, significassen mucho mas que el furor solo; y assi ajuntò las dos cosas, y fue dezir que al hombre parece que le guarda Dios para el juyzio mayor terribilidad q̄ al demonio mismo, pues auiedo castigado al demonio con solo furor, castigara entonces al hombre con furor, y con ira, y cierto que lo merece por lo q̄ dixo con tan gran ponderacion San Lauren-

S. Laurentio Iustiniano. Diabolo nã que ut cumque peiores sumus, cum peccamus. Quoniam diabolus nulla precedentis peccati vindicta superbiens peccauit; nos autem visa eius poena. Ille in innocentia constitutus, nos restituti. Ille persistit in malitia, Deo reprobante; nos Deo reuocante. Ille induratur ad punientem; nos ad blandientem. Et si contra Deum omnes, ille contra non requirentem se; nos contra morientem pro nobis. Quiere dezir: Quando pecamos los hombres, en al-

rebor

guna manera fomos peores que el mismo diablo. Por muchas razones. La primera, porque el demonio pecò en soberueciẽdo se, sin q̄ precediesse la vengança de algun pecado, en la qual pudiesse escarmen tar (como dizẽ en cabeza agena) y conocer quã grãdemente castigaua Dios a quien pecaua: mas nosotros, vista la pena que padece eternamente por su pecado el demonio, no de tenemos el passò; sino q̄ nos apresuramos a pecar. Quando hizo tal el diablo? El pecò constituydo y criado en la inocẽcia, mas nosotros pecamos restituydos a la inocencia despues que por nuestra malicia la perdimos, y Dios por su bondad nos la restituyò. Quando hizo tal el demonio? El persistio en su malicia, reprobandole Dios, y echandole de si. Mas nosotros reuocandonos, y llamandonos, y conuidandonos Dios para su gracia, persistimos en el

B

pecado.

pecado. Quando hizo tal el diablo? El se endurece para con Dios q̄ le castiga y atormeta; mas nosotros para con Dios que nos ha laga, y nos acaricia, y nos agafaja tenemos el corazón endurezido. Quando hizo tal el demonio? Y en conclusiõ aunq̄ el y nosotros, y todos pecamos cõtra Dios; es con esta diferencia: que el peca contra quiẽ no le desfea, ni le busca para redimille; mas nosotros pecamos cõtra el q̄ muere por nosotros en vna Cruz. Quando hizo tal el mismo Diablo? *Diabolo ut cumq̄ peiores sumus cum peccamus.* Y assi merece el hombre pecador en el juyzio de Dios ser tratado cõ mayor terribilidad q̄ el demonio mismo como dize Iob, *Vt emittat in eum iram furoris sui.* Y aũ dize mas. *Et pluat super eum bellum suum.* llouera su guerra Dios sobre el desuetturado pecador; por que a modo de vn exercito terrible descargara

sobre el la indignaciõ. Lluidas las faetas y los rayos, turbado el cielo, tempestuosas las nuues que por la parte de Dios pelearan cõtra estos insensatos. *Militat, ether & coniurati veniunt ad classica venti;* dixo Claudiano. Pelea el cielo, y conjurados los vientos, vienen a dar sobre la armada para anegalla toda. Y con mucha mayor razon se dira en el dia del juyzio donde mostrara Dios su furor. Porque debaxo de su vandera, daran su nombre las nuues, los relápagos, los rayos, y los truenos, fuegos, y piedra, açufre, vietos y ayres procellosos. Esta es la guerra de Dios. Pues que sera ven por todas partes a los miserables pecadores cubiertos de la ira del furor de Dios, llouida sobre ellos toda la guerra de sus terribles exercitos, como desfeaua Iob, quando dixo de cada vno dellos, *Pluat super eum bellum suum.* Y como aseguro Dauid q̄ seria de todos

Claudio
nus.

Psal. 20.

todos jutos. *Pluet super peccatores laqueos: Ignis & sulphur & spiritus procellarum.*

Herod.
lib.7.

Dize Herodoto tratando de la nació de los Nomades, y Sagathios, q̄ vfan en sus batallas de vnas fogas harto largas cō vnos laços al cabo, y q̄ las arroja por lo alto, y adonde quiera q̄ caen, o sobre caualleros, o sobre infantes, todo lo enlaçan, y tyrando trae para si arrastrando lo q̄ enlaçaron. Pues assi llouera Dios sobre los pecadores, quando les haga guerra con sus exercitos, en el dia del juyzio, llouera sobre ellos laços de ira, de furor, de indignacion, y de potencia, con que los traerà arrastrado al juyzio. Y siendó tata la ira del furor de Dios, no será mucho que el sol, y la luna, y las estrellas se asóbrén, y se escurezén. Señales serán de la implacable ira de Dios. Mas q̄ los hombres desmaye de temor, ni no siendo contra ellos la fiereza, y el pccador perdido contra quien es toda

la ira y saña, no tiemble y se estremezca, ni bielua sobre si, ni se cōuertea? Tienes alma? no faltate la fe? Que crees desta verdad que enseña Christo? Y si la crees, que es lo que siétes en tu coraçon? Sientes temor de Dios, y desfeos de justificarte y saluarte? Buenaş señales son. Mas si no tienes sentimiento ni temor, y malas sospechas me das. Apretemos mas los cordeles del juyzio para ver si estas viuo, y si siétes. Ayúdeme Dios.

ET in terris praesura gentium, praes confusioe sonitus maris, &c. A mas de las señales orati espantosas que se verán en los cielos, y se verà en las tierras tambien grande apretura de las gentes, porque se congoxaran los coraçones por la confusioe del sonido horrible de la mar y de las olas que

bramaran espantofamete: y se fecaran los hōbres de tristeza y de temor, viendo que sobreuendran a todo el orbe tan ineuitables males. Veran el sol enlutado, y la luna buelta en sangre, y las estrellas caydas, y la tierra ardiendo en fuego, los montes derretidos como cera, los rios y los mares fecos, el cielo lloviendo rayos. Que tales estarā los hōbres pecadores, sino quales dixo el Profeta

Amos 5 Amos bien ponderado de Hieron. San Geronimo: *Torsiones in hunc loc.* *Et dolores tenebunt, vnusquisque ad proximum stupebit. Facies combusta vultus eorum.*

Tormentos y dolores tendran los malos, cada vno quedará espantado de ver a otro cerca de si, porq̄ tendran los rostros quemados y hechos carbon, y pareceran vnos tizonas del infierno. Y es dezir q̄ los atormentará su cōciencia propria, y traeran los rostros quemados con el fuego q̄ ellos mismos encendieron para si. No podrá dezir co-

mo los justos: *Signatum est Psal. 4. super nos lumen vultus tui Domine dedisti letitiam in corde meo.* Estampada está sobre nuestros rostros, la lumbre del rostro tuyo, y bañaste cō alegría nuestro coraçō. Ni diran lo que en nōbre de todos los buenos dixo San Pablo: *Nos gloriam Dei 2. Cor. 3. specularis, &c.* Nosotros puestos delante de la gloria de Dios reueruera en nuestros rostros, como en vnos claros espejos su diuina lumbre de tal manera que nos trāsformamos en ella. Dize pues Geronimo, que no se mostraran tales los rostros de los malos, sino quemados, y negros, y espantosos vnos para otros. Mas a mi parecer las vltimas palabras donde se pintan las infernales caras de los desesperados pecadores le deuieron de espantar, y llevar toda la ponderacion del penfamiento, pues no reparo en las primeras, mas.

Torsiones Et dolores tenebunt.

Todos

Todos saben la gran fuerça que en las santas Escrituras tiene la palabra y verbo *Teneo*. Que la esposa para dezir la vehemencia, y la tenacidad cõ que agarrò de su esposo para que no se le fuesse mas, cõ esse termino lo dixò: *Tenui eum, nec dimittam*. Tuuele fuertemete, y no le dexare jamas. Presupuesto esso, si el Profeta nos dixera q̃ los dolores y los tormentos, tẽdran assi agarrados a los pecadores fuertemete, quãdo venga el dia del juyzio, fuera facil de entender su pensamiento, porq̃ es el mismo q̃ se refiere en Job. *Pavor tenuit me & tremor*. El pavor me tuvo agarrado, y el tẽblor me possyò sin q̃ pudiesse yolibrarme del, ni el me soltasse a mi. Pero dezir q̃ los pecadores hã de tener a las congoxas y a las penas agarrandolas, y haziendo en ellas presa fuerte para no soltallas jamas: Que quiso significar? *Torsiones & dolores tenebũt*. No

Can. 2.

Job 4.

dize q̃ padeceran tormentos y dolores, sino que los tendran assidos fuertemete para que no se les vaya. Quiere significar a caso, q̃ como entonces los malos por acabar cõ vna vida tã penosa, y por no ver cosas tan horribles y espantosas llamaran a los montes para que caygan sobre ellos, y los cubran, y los sepultẽ; assi con esse mismo efeto de desesperacion se abrazarã de los tormetos y dolores para que no se les vayan, sino que los acabẽ presto? Bien podia ser que quisiessse significarnos esso el Profeta, y es vna altissima ponderacion de la miserable fuerte de los malos, traellos Dios a tal pũto que auiendo sido hasta entonces tan amigos de contentamientos, y plazerres, ya atraygã para si mismos con sus proprias manos la muerte, las congoxas, los tormentos, y los dolores para morir rabiando. Pero yo sospecho que ay mucho mas que

entender en las palabras del Profeta.

Altissimas son las que *Gen. 4.* escriuio el diuino Ambrosio sobre aquellas en q se dizen los tormentos de Cain despues que matò a su hermano. Y trata desto sobre aquel verso de *Dauid: Dixit iniustus vt delinquat in semetipso.* Dixo el injusto cosas, con que pecò contra si mismo haziéndose el a si mismo mucho mal. Sobre esto dize el diuino Ambrosio: Añ no traua Dios de dalle torméto alguno, y ya le atormentaua, inconsolablemēte su conciencia propria. Escondiafe el miserable lleno de tiemblos y estremes, y con no tener añ quien le perseguiesse, la misma vida de traydor cò que viuia se causaua para si misma tormentos incòportables. Pusole Dios vna señal para que nadie le mataste: *Non vt vita suauitate fruere tur, sed ne mors auferret arumnam, vt percussorem suum, quotidie timendo pa-*

teretur. El guardalle Dios de la muerte, no era para q gozasse de la vida, sino para que la muerte no le quitasse la aflicion y desuentura que padecia. viuiendo, sino que temièdo cada hora, y cada dia la muerte, viuiesse atormentado, y padeciesse siempre. Deseo yo preguntar. Si la muerte arrebatara desta vida al miserable Cain, no diera con el en los tormentos eternos del infierno? Si. Pues si lo que Dios queria era velle atormentado, dexele morir que mas lo estara en los infiernos. Ay Dios. Ay Dios. No se que se tienen los tormentos que la misma vida del pecador toma para si misma, que para este fin de atormentar al pecador, deuē de exceder a los del mismo infierno, pues vemos que el pecador querria escapar de las presentes penas para dar en las futuras, y Dios que le quiere ver mas atormentado, no quiere sino

fino que padezca aque-
tas. Porque todos los de-
monios juntos que se ha-
gan atormentadores, y
verdugos del desespe-
rado pecador, no le ator-
mentan tanto como el
mismo se atormenta con
su mala conciencia. Que
ni hazen falta los fuegos,
ni los demonios del in-
fierno, y el mismo se es
infierno, y demonio, y
fuego, y se toma con sus
mismas manos el tormen-
to, y agarra furiosamente
del rebenque cruel de su
pecado proprio, y empu-
ña el açote de su con-
ciencia propria, y se dà
golpes crueles, con mu-
cho mayor furor que se
los pueden dar los demo-
nios mismos. Esto es lo
que traera a los pecado-
res feos, y con los ros-
tros quemados, quando
el sol, luna, y estrellas a-
partará el rostro, y retrae-
rán su luz por no ver ros-
tros tan feos, y desespe-
rados.

O que digna es deste

passo vna lamentacion de
San Agustín que la hizo
el Santo, quando cono-
cio la atrocidad de sus
pecados, y admirado de
que no la conociese quã-
do pecaua. Dire con fi-
delidad sus admirables pa-
labras. Delictos míos, y
quando vntauades con
vuestra dulçura mi cora-
çon, y mi alma, erades
tan nociuos, y tan daño-
sos como ahora veo que
soys? Porque me es-
condiades entonces los
tormentos que ahora me
descubris? Porque me en-
tregauades a estas penas q̃
padezco? Mas no me en-
tregastes vosotros, que yo
mismo me entreguè a tan-
tos dolores, quando me
entreguè a tantos pecados.
No me engañastes voso-
tros, que yo mismo me
engañè, quando os di en-
trada en mi pecho. Vien-
do lo q̃ soys, como si fue-
ra ciego, y no os viera, affi-
me entreguè a vosotros.
Vista tenia, y estaua ciego.
Vista porque os conocia

*Augus.
libr. de
contri.
cordis
cap. 8.*

que erades pecados mortales, y con todo esso no aborrecia la muerte que me mostrauades, sino que consentia en ella y la queria para mi; y ciego pues no me guardé de vuestra crueldad mas que si no la viera. Ay pecado, solo tu nombre es horrendo, y lo que con esse nombre significas, es tan aborrecible, que no tiene con otro mal cõparacion: vn ciego no vee la hoya donde cae, vn loco piensa que acierta en los males que haze; pero quien de su propria voluntad haze el pecado, viendolo, y sabiendolo, el mismo se precipita. Mejor fuera, alma mia, euitar estos pecados, q̃ los mismos fuegos del infierno: porque no atormentan aquellos fuegos tanto, como los pecados mismos. Aquesto es lo q̃ dezia vn pecador bien cõuertido a Dios, vn S. Agustín tan penitente. Y si a quien tenia tan llorados sus pecados le atormenta

uan tanto, tu que ni los lloraste, ni te conuertiste, dõ de tienes el alma que no sientes tu perdicion, ni temes la condenacion eterna? Mala sospecha me das de que no eres de los escogidos de Dios para su gloria. Quando estes en las viglias de la muerte (que por mi se no puede estar muy lexos) y te veas cerca de la ira y del furor de Dios, entonces sentiras lo que es pecado, pues ahora no lo sientes. Aunque podria ser que en pena de q̃ ahora no quieres tener dolor, no lo tēgas en la muerte, ni pidas perdõ a Dios, ni te coniertas de tus pecados, ni te salue Dios.

§. III.

VN pensamiẽto me vino quando considerè la angustia y la congoxa con que estaran los malos quando quiera venir Christo al juyzio. Y es, si aquellas ansias y congoxas, seruiran para conuertirse, y para

para boluerse a Dios, si quiera de puro miedo, y de temor, pues estaran aun a tiempo. Y parece me dezir sobre esto dos cosas. La primera, que sin duda se salvarã por aquel medio muchos pecadores. Porque llamandolos Dios cõ el temor del juyzio, ellos responderã a su vocacion, y Dios los justificarã, y les infundirà su charidad y amor: que aũ en aquellos días terribles quãdo los pecados de los hombres tendran a Dios tan airado, no se olvidarã de su misericordia para con ellos, sino que con aquellos grãdes afombros los llamarã para si, y los guiarã a su saluacion. Y es a mi parecer, pensamiẽto de Agustino el qual considerando a Dios tan airado como significò quãdo dixo (segun dexo ponderado atras) *Ve ve ira omnipotentis Dei*. En medio de los temores que tenia a la omnipotente ira de Dios, ponese a hablar cõ el mis-

mo Dios airado, y dizele estas palabras. *Vnde potero respirare, qui sic ob peccata mea cogor desperare? Doce me. Domine vnde debeam sperare, vt possim saluari*. Señor mio vn consejo vengo a pedirte. Di me Señor, de adonde podrè respirar, yo q̃ por mis grandes pecados parece q̃ soy forçado a desesperar? Enseñame Señor de donde tomarè esperança para que con ella pueda salvarme.

Que es lo que dizes hõbre? cõ quien hablas de esta manera? Contigo Señor que vienes omnipotentemente airado contra mi. Pues a quiẽ viene airado y fiero contra ti pides que te industrie, y te enseñe, como escapas de su furor? Si Señor. *Nam si irasca- ris peccãtibus soles tamen benigne dare consilium petentibus*. Yo se bien tu condicion, que aunque estès airado con los que pecan, fueles con todo esto dar benignamente consejo a los que piden como se

guardaran de tu ira. A
cõsejame pues por donde
podre saluarme. Quiero
mouerte a misericordia, y
no se como, y por esta par
te soy traydo a punto de
desesperar. Enseña me tu,
para que instruydo de tí
pueda aplacarte a tí y sal
uarme a mí.

Pero q̄ mucho q̄ dixes
se esto Agustino si auia ley
do y visto aq̄l lugar de Ie
remias, dõde en acabando
el mismo Dios de pöderar
cõ mucha indignacion las
offensas q̄ le tenia hechas
su pueblo, faca de toda su
ira vn *ergo*, y vna cõsequē
cia marauillosa. *Ergo saltẽ a*
modo, voca me. Nũquid irasce
ris in perpetuũ? Pues alome
nos de aqui adelãte llama
me y dime: Señor, ; estaras
acafo ayrado cõtra mi per
petuamente? Pues señor, q̄
cõsequēcia es esta? Veo q̄
estas contra mi haziendo
me los cargos de mis de
lictos tan graues, y de ay
quieres que se figa el ha
blarte yo de aqui adelan
te con tan grau terneza?

Jerem. 3.

Si. *Ergo saltẽ amodo.* Si ha
sta aqui no me llamaste,
al menos de aqui adelãte
llamame con tus ruegos,
despues que viste mi ira, y
dime: Señor, estaras para
siẽpre ayrado? hazme aque
sta oraciõ y no aura mas.
Tres cosas tiene esta ora
ciõ tã breue, la primera q̄
es oracion, para q̄ aplaque
Dios su ira. La segunda
que es oracion compuesta
por el mismo Dios que la
inspira. La tercera que la
compuso el mismo Dios
quando mas ayrado esta
ua contra el alma, y se la
dio compuesta y la instrui
yõ como auia de dezilla y
pronunciãlla, para aplaca
lle con ella. O misericor
dia de Dios en medio de
tanta ira. *Ergo saltẽ amo*
do. Pues ves alma la pie
dad que tengo, que para
librarte de mi furor te cõ
pongo vna oracion con
que me aplaque, alome
nos de aqui adelante, pues
no lo heziste hasta aqui,
prẽsenta me esta oracion
de solas quatro palabras y
dime:

dime : Señor , estaras conmigo airado para siépre? Con esso quedarè sin ira, y sin furor. Pues si sabia San Agustín esta condicion de Dios, que marauilla es, q̄ quando le vè mas indignado contra si, pida consejo, y modo como librar se de su indignaciõ? Digo pues conforme a esto , que en aquellos dias tan calamitosos y cercanos al juyzio, no dudo yo sino que con aquel espanto, enseña ra Dios a muchos pecadores como escapè de su ira.

Pero aun digo otra cosa mas , y es que tampoco dudo sino q̄ aquellos mismos espantos y congoxosos temores , ofuscaran el entendimiento a muchos de tal suerte, que no les abran camino para su conuersion y penitencia. Y es para esto admirable aquel lugar del santo Iob , mas vezes repetido que considerado. *Dimitte ergo me ut plangam paululũ dolorẽ meũ.* Dexame pues Señor que llore vn poco mi dolor.

Iob 6.

Otro *Ergo* es este no menos mysterioso que el pasado. Mas oygamos como lo explica , y pondera San Gregorio. Muchas vezes acontece que los ojos de nuestra cõsideraciõ se ofuscan y se cūfunden, quando el dolor es agrauado cõ la terribilidad y cõtinuydad de los castigos , porq̄ poseyda toda el alma con la fuerça del dolor , ni sabe, ni puede cõsiderar sus daños, ni sus remedios. Y viéndose tan oprimido de sus tribulaciones , y dolores Iob, dezia : Dexame pues Señor que llore vn poco mi mal, y mi dolor. *Sicut enim moderata afflictio lachrymas exprimit, ita immoderata subducit.* Assi como la afliccion, si es moderada , saca lagrimas del coraçõ; assi quãdo es sin modo las quita. Porque la tristeza viene a ser ya sin tristeza, y el dolor sin dolor, quãdo es sin termino, por razõ de que absoruièdo a toda el alma, quita el sentido al sèrmièto. Por la qual el varon santo,

Greg 9.
moral.
cap. 44.

fanto, teme ser atribulado con demasiada y excessiva vehemencia, y dize: Dexamete pues llorar vn poco, y fue como si dixera: Templa Señor mis cógoxas, para que con los dolores moderados, pueda yo considerar los males q̄ padezco, y llorar por ellos. Serã pues las congoxas que padeceran los peccadores en la fin del mundo, tan grandes, que afombradas y abforras sus potencias no sabran ni podrá considerar su grã peligro, ni ponderar su condenacion, ni aun advertir su remedio, permitiendolo Dios assi: porque en muchas buenas ocasiones en q̄ Dios los llamó, y ellos tenían conocimiento de su estado peligroso, y del remedio importante, no quisieron responder ni convertirse.

Y si me dizes que en aquellos dias de tanta terribilidad, y de tan mortal congoxa no viuiras en el mundo, y que assi no habla

contigo, te dirè dos cosas. La primera es esta. Ya q̄ no viuiras en el mundo para padecer estas tribulaciones, tambien acomodado te parece que estaras entonces, que no tengas que temer? No estará en el infierno tu alma, esperando reunirse al cuerpo para padecer con el eternamente? La segunda es, que a los obstinados peccadores, les sucede de ordinario en la hora de su muerte, lo mismo que sucederã a los malos en las vigiliass espantosas del juyzio. Y es que las cógoxas mortales, y los dolores como son tan vehemètes, turban el juyzio, y ocupã la consideracion de tal manera que no la dexan advertir ni ponderar sus daños para llorar y pedir perdon por ellos, aunque estan a tiempo de ser oydos. Y aun digo mas, que sin esperar al dia del juyzio, ni a la hora de la muerte, declara el mismo San Gregorio, estas palabras

Gregor.
ibid.
de

de los que aora en sana salud estan oyendo estos sermones del juyzio, sin mouerse a compunciõ de sus pecados. Quantas vezes acontece que conociendo vn pecador, por lo q̄ oye predicar del juyzio, el peligro en que està su alma, haze esfuerço para dolerse de sus pecados, y prorumpir en lagrimas y no puede? No puede acabar cõsigo de produzir vn no quiero mas pecar, ni vn quiero boluerme a Dios, aunque se esfuerça para hazello: *Quia praua quidem consuetudini cõtraire nititur. Sed tamen adhuc succrescentibus desiderijs carnis grauatur.* Ya trabaja verdaderamente para yr cõtra la mala costũbre de pecar que tiene, mas agrauase mucho aun, cõ los desseos de la carne, que debaxo de su esfuerço crecen siempre, y no le dexan llorar y conuertirse. El conocimiento de su peligro, y el dolor de su daño tenia Dauid

peccato meo. Por mis pecados ando siempre penfatiuo, ansioso, como saldre libre dellos. Mas quando se hallò de todo punto desatado de los desseos carnales que le detenian dixo: *Dirupisti vincula mea: tibi sacrificabo hostiam laudis.* Rõpiste Señor los laços de mis prisiones que me detenian mi conuersion. Yo te ofrecerè en agradecimiento deste fauor vn sacrificio de alabãças y de loores cãtados a tu diuina benignidad. De manera q̄ entonces nos dexa Dios llorar vn poco, quando no solamente nos da conociemiẽto del peligro en que viuimos, sino q̄ nos ayuda tambien para llorar. Quando con la vna mano de su justicia, pone delante de nuestros ojos nuestros pecados agrauandolos, y cõ la otra mano de su misericordia desata los laços, y rompe las prisiones de los desseos carnales, y delas malas costũbres para que sueltamente lloremos.

Psal.
105.

Psal. 37. quando dezia: *Cogitabo pro*

Esse

Augu-
sti. lib. ci
rato. c. 7.

Esse es el estado q̄ def-
seaua San Agustín quando
dezia. *Quid est quod sic me im-
pedit?* q̄ es lo q̄ me impide
para cōuertirme a Dios?
q̄ es lo que agouia y cim-
bra mi ceruiz? Señor mi al-
ma quiere leuantar a ti su
rostro, y agrauada de vn
peso de plomo incompor-
table, no puede. Haze fuer-
ça para desprenderse, y siē-
te se aprisionada con vnās
cadenas de hierro fuerte.
Tienta la salida y hallase
cerrada en vna carcel de
bronce. Desea encaminar
a ti algun seruicio, y halla-
se escurecida de tinieblas.
Pues que cosas son estas q̄
ansi escurecen y agrauan y
aprimonā mi alma? *Hi sunt
affectus carnales.* Ya doy
ahora en la cuenta. Mis af-
fectos, mis aficiones car-
nales son, que inficionan
mi coraçon y mi espíritu.
La atencion en estas cosas
del suelo, es la que apesga
mi alma, y la inclina para
que no pueda mirar al cie-
lo. El amor de los terre-
nos bienes, me ciega para

que no vea los celestiales,
ni los ame. El uso de los vi-
cios, vaciō de mi todos los
sentimiētos de los buenos
dones de Dios. De aq̄llos
bienes me alexe y en a-
questos males me ocupo.
De aquellos soy excluydo
y en aquestos encerrado.
De aquellos me desembol-
ui, y en aquestos quedo en
cerrado y embuelto. *Hinc
est carcer & vincula.* De a-
qui es mi carcel y de aqui
son mis prisiones. O Dios
mio, si me soltasses y dexas-
ses llorar vn poco el peli-
gro de mi condenacion
tān manifesto. Señor da-
me sentimiēto de mis da-
ños. Dame temor de tu
juyzio, llamame con esse
espanto, y desatame para
que llamado responda y
ānde acercandome a la
lumbre de mi justifica-
cion, para que sintiendō-
me llamado y justificadō,
renga señales de mi elec-
cion y passe la miserable
vida deste mundo con grā
consuelo, esperando que
comō justificaste con tu

gracia y charidad al que conseruaras en tu diuina
 llamaste con tu temor, assi gracia, hasta lleuarme a
 glorificaras despues al q tu gloria. *Quam mihi & vo-*
 ahora justificas, y que me *bis prestare dignetur.*



SERMON PA RA EL SEGVNDO DOMINGO DE ADVIENTO.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, &c.

Math. 11.



RESO y aherrojado en la carcel del Rey Herodes tenemos el dia de oy al glorioso precursor del Rey del cielo. Mas no pueden las tinieblas, de aquel calabozo escuro comprehender ni encerrar la luz de su virtud y doctrina: ni los vientos procellosos de la persecucion airada pueden apagar la ardiente lumbre de sus claros testimonios. Porque San Iuan como dezia Christo: *Erat lucerna ardens & lucens*, era vna antorcha q ardia por charidad y deuocion de Christo, y que luzia por doctrina, y *Ioan. 5.*
Bernar. serm. de Natiuit. Ioan.
 predi-

predicacion del mismo Christo. Y como notò Bernardo, aunque fue prerrogatiua comun de los varones Apostolicos, el luzir ante los ojos de los hombres, no como quiera, sino como vnos fuegos vehementissima-
mente encendidos: Quibus non timeatur à flatu quolibet aut impulsione ventorum, que no se pueda temer dellos que los apagarà qualquiera soplo de la boca, ni qualquiera impetu de los vientos: Digo pues. que aunque el luzir de essa manera, es vna prerrogatiua vniuersal de los varones Apostolicos, lo es particularissima de San Iuan Baptista. Contra cuyo resplandor sopla la maldita boca de Herodias pidiendo al Rey que le encarcele: Sopla el injusto mandato del sacrilego Herodes para metelle en prision: sopla el tempestuoso viento de vna persecucion tan grande, y tan crecida. Apagase por esso la lumbre de su predicaciõ y doctrina: No, porque no era candelilla, que con vn soplo se apaga, sino vn grandissimo fuego; que con los mayores soplos, y mayores vietos, crecia. Alli donde esta en la carcel predica, y enseña, y tiene escuela y discipulos. Ya estaua san Iuan Baptista acostumbrado a luzir en calabozos oscuros. Porque quando estuu en la escura carcel del materno vientre, el Diuino fuego que por la boca del Angel cayò en la oreja, y en el pecho de la Virgen, tornò a salir por la boca de la misma Virgen, y entrò por las orejas de sanra Isabel hasta llegar a las entrañas donde estaua el niño San Iuan, y dexandole encendido y resplandeciente, ilustrò el niño ilustrado todo aquel escuro pecho de su madre, reuelandola el Sacramento de la piedad de Dios tan admirable. Pues si alumbra las tinieblas de aquel vientre, que mucho ferà que alumbre la escuridad de aquesta carcel? Si estandose aun en las oscuras entrañas q̄ le engendraron, dio a su madre
 luz,

luz, para que conociesse, como conocio al Verbo encarnado, que estava aun escondido: que mucho que estando en el calabozo de la carcel de a sus discipulos luz del verdadero Redemptor que andaua en publico, ya obrando tales milagros q se hablaua dellos hasta en las carceles mismas? Pidamos para tratar destes el fauor de la diuina gracia. *Aue Maria.*



N materia de virtud, y en puntos de perfeccion, aun menos que niñerías fueron, con auer sido tan grandes las virtudes, y tã crecidas las perfecciones, que en San Iuan Baptista resplandecieron, hasta que en la escura carcel padecio tribulacion. En los calabozos empeçò su perfeccion, con auer entrado en ellos tan perfecto. Y de la virtud perfeta, ni aun las tiernas niñezes tuuo, hasta q entrò en duras prisiones. Extraordinario es aquel lugar de San Pedro Chrifologo, sobre el ordinario de San Pablo a los Romanos. *Gloriamur in tribulationibus; Scientes quod*

*tribulatio, patientiam operatur; Patientia autem, probationem; Probatio autem spem; Spes vero non confundit. Tenemos (dize el Apostol) en las tribulaciones gloria; Porq sabemos de cierto, q la tribulacion obra paciencia; la paciencia, prouacion; la prouacion esperanza, y la esperanza no dexa còfuso a vn hombre, sino glorioso de auer esperado tanto. Sobre este lugar pues tan repetido, y tã ordinario dize extraordinariamente Chrifologo. *Ecce quibus etatibus, iustus perfectum roboratur in virum, in tribulatione, patientia, probatione, spe.* Aquestas son las edades por donde el justo passa para hazerse varon perfecto, y robusto en la virtud y santidad. Que cò-*

Chrifol. sermon. 110.

Rom. 4.

no en la vida natural y corporal del hōbre, para llegar al perfecto estado de su naturaleza passa por quatro edades: la primera de infancia, quādo estã pēdiēte en los pechos de su madre; la segunda de adolescencia quando sale de entre pañales y crece hasta los quinze años; la tercera de juuētud hasta los veynte y cinco; y la quarta de varō perfecto q̄ vienē a ser en los treynta y tres años: Assi en la vida espiritual ay tãbien sus quatro edades. La primera es tribulacion y essa es la tierna niñez de la vida perfecta y santa. *Tribulatio, fratres velut prima iusti viri, concutit & conturbat infantiam.* Quiere dezir, q̄ lo primero por donde passa el varon justo es la tribulaciō, y q̄ el ser atribulado y perseguido vn sieruo de Dios, es cosa de niñeria.

La segūda edad del justo es la paciēcia, en la qual, el q̄ erã niño en la tribulaciō, sale ya como de entre

pañales y niñezes, y crece en el sufrir y padecer, y assi se llama edad de adolescēcia. La tercera edad del justo es la prouacion, q̄ es como la juuētud de la santidad, quādo la paciēcia en el sufrir y padecer le aprueua y le da por apto para todas las virtudes, y le declara digno de que le fie Dios, y le encomiende cō mucha satisfaciō qualquiera empresa. La quarta edad del justo es la esperāça, cō la qual llega a ser varō perfecto, y robusto y de todo punto cōsumado en la virtud. *Spes est, quæ virum perficit, & ad mensuram plenitudinis Christi, indefessa perducit.* La esperança es la que totalmēte perficiona a vn varō, y le llega incãsa blemente hasta la medida de la edad llena y perfecta de Christo. Que Christo nuestro Señor, no se hizo viejo, porq̄ la vejez es vn descaecimiēto y vna declinacion de la naturaleza q̄ va ya desfalleciendo. Y el desfallecimiēto q̄ en su vida

da corporal no quiso Christo, tã poco le quiere en la vida espiritual de vn justo. Llego Christo ala edad de varon perfecto, que es a los treynta y tres años, y en aqlla se esta siẽpre y se confierua viuo, sin q̄ passen dias por el, y assi quiere q̄ sea la vida espiritual devn Santo, edad de varon perfecto, q̄ llegando a lo mas alto de la perfecciõ, ni defcaezcamas, ni decline, sino q̄ siẽpre sea robusto, y varonil en la virtud. En esse estado le pone la esperãça hasta que llegue la possessiõ del cielo. *Perfecta virtutis est, quod in re nõ teneas, spei robore possidere.* Es de virtud perfecta q̄ lo q̄ no tienes aun con possessiõ, le possies ya con el robre de la esperãça, q̄ robusta y fuertemente agarra ya y tiene firme la gloria que aun no possiee.

Siẽdo pues assi, como en seño Chrisologo, q̄ las tribulaciones son la niñezes tiernas de la consumada perfeccion, bien dixe que las virtudes y las perfec-

ciones del Baptista, cõ ser tantas, y tã grandes fuerõ aũ menos q̄ niñerías, hasta q̄ se vido atribulado, y padecio cõ tã gran paciẽcia, con tan alta aprouacion y con tan firme esperança, en la carcel del Rey Herodes. Y dixe (no me arrepiento) q̄ este lugar y pesamiento de Chrisologo es de todo pũto extraordinario y exquisito. Porq̄ el ordinario de los Doctores Santos es dezir, q̄ el padecer tribulaciones cõ paciẽcia, es ya la vltima mano cõ q̄ acaba Dios de perficionar a vn justo en estavida. *Que* en las prosperidades empieça a hazelle santo, y en las aduersidades acaba de consumalle perfectamẽte, como dixo S. Bernardo de clarãdo, y põderãdo las palabras de Ezechias: *De mane usq; ad vesperã fines me.* De la mañana hasta la tarde me acabaras, Señor, y me daras el fin. Quiere dezir, dende la mañana alegre y clara de la prosperidad, donde amanecen para mi las lùbrès de tus fauores;

hasta la tarde escura y triste de la aduersidad, dōde me anocheze toda la estimacion, y de esclarecido q̄ era vengo a quedar escurecido. Dende aquella albatan clara, hasta aquesta noche tan escura, te dura Señor mio el darme perfecto fin, y dexarme consumado, y totalmente perfecto, y en todo bien acabado. De manera q̄ ya empeco la perfeccion en la mañana alegre de la prosperidad, y de los fauores esclarecidos, sino que el acabar se de consumir es en la noche de las aduersidades tristes; y esse es el comun léguaje que de ordinario habla los Doctores Santos.

Mas el extraordinario y exquisito de San Pedro Chrisologo es, q̄ la perfeccion y la virtud, por mucho q̄ sea grande en vn varon, aun no llega a tener principio, hasta que se vea atribulada. Que en la tribulacion, es niñia la santidad, en la paciencia crece, en la aprouacion se forti-

fica, en la esperança se haze perfectamente robusta y varonil. Y aquesta es suma alabança de la prision del Baptista. Que todas aquellas illustrissimas virtudes de reuerencia y de deuocion con que en las entrañas de su madre adorò al diuino Verbo; la penitencia y la oracion de tantos años, en las asperezas del desierto; la predicacion táferuorosa, en las riberas del Jordan; el baptizar cō tan gran feruor a tantos, y cō tanta humildad a Christo, y el mostralle cō el dedo desseoso que fuesse conocido por el cordero de Dios que quita los pecados del mūdo: todo aquesto, con ser tanto, en cōparaciō del padecer, cō tan singular paciencia, y con esperança tan gloriosa, la tribulacion de las prisiones, todo fue aun menos que niñeria. Y quando reprehendio cō tan ardiente vehemēcia al adultero Rey Herodes, y por zelar la ley de Dios, fue

187. 217
 187. 217
 187. 217
 187. 217

187. 217
 187. 217

aprisionado y perseguido de la adultera Herodias, entonces quando os pareciera a vos que llegaua ya San Iuan a lo mas robusto y fuerte de la santidad y perfeccion, entonces daua principio a las niñezes tiernas de la perfeta virtud del alma, como niño recién nacido a la vida espiritual. O mi Dios y que virtud adquiriria en la prision San Iuan Baptista, si en comparacion della fueron aun menos que niñezes tantas virtudes, y tã grandes perfecciones ya adquiridas:

Y para que mas claro se entiēda quan a los principios de la perfeccion y de la vida espiritual, esta quien no tiene coraçon para sufrir por amor de Dios, y padecer tribulaciones, oygamos con atenciõ vna admirable historia de San Pablo, bien ponderada de San Iuan Chrysofomo. Y es, que estando el Apostol preso, fue con sus cadenas y argollas traydo

a la presencia del Rey Agrippa (como se refiere en el libro de los hechos Apostolicos) y viēdose delante del, con alegre semblante dixo: *Beatum me existimo. Iudicio apud te disceptaturus.* O Rey quan buena fuerte fue la mia en venir a ser juzgado en este tribunal. Tengome por bien auenturado en que conozcas y juzgues tu aquesta mi causa. Que es esto Pablo? lifongeeas al juez a caso, para q̄ te vuelte libre? *Absit* (dize Chrysofomo) *sed lucrari volens per mansuetudinem.* No lifongeeas el Apostol con sus palabras al Rey Agrippa, ni le dize adulaciones para efeto de que proceda con el benignamente; sino que a pura fuerça de dulçura y mansedumbre quiere ganalle el alma que tenia el Rey perdida, conuirtendosela para la fe de Iesu Christo. Y vino a estar ya tan cerca de ganalle el coraçon, que llegó a dezir el mismo Rey, oyendo las

Actuũ
cap. 26.

Chrysof.
hom. 33.
in primã
Corint.

persuaciones del Apostol: *Parum abest, quin mihi persuadeas, ut sint Christianus.* Ya Pablo te falta poco para que acabes de persuadirme ser Christiano. Estendio entonces San Palo, y dilatò mas anchamente la red de sus divinas razones, y dixo desta manera: *Optarem non solum te, sed & omnes qui adsunt, hoc fieri quod ego, exceptis his vinculis.* Quisiera yo o Rey Agrippa verte, no solamente a ti, sino, aun tambien a todos los circunstantes que os hiziesedes lo que yo soy, exceptado estas prisiones. Querria veros Christianos, pero no presos. Guarde os Dios, de estas cadenas que no os las defea mi alma. Diuino Pablo, que es lo que dizes? De las prisiones padecidas por Iesu Christo te auerguenças, y te confundes delante de tanta gente? Pues no solian ser estas cadenas tus coronas? y tus gloriosos titulos no eran

llamarte el encarcelado y el prisionero de Christo? *Ego Paulus vincetus Christi? Non, inquit, eorum me pudet, sed me demitto ad illorum imbecillitatem.* No tengo verguença yo (dize el Apostol santo) de las cadenas, ni de la carcel que padezco por el amor de mi Señor Iesu Christo, sino que quiero allanarme, y condescender a la flaqueza de aquestos que estan oyèdome. Deseo mucho traellos a la perfeccion Christiana, y si les muestro las cadenas diciendo que consiste en ella la gloria de los Christianos, se espantaran, y no querran conuertirse. Conviertanse vna vez, y reciban la fe primero, y con el tiempo aprenderan la perfeccion y gloria que tiene el padecer por Christo prisiones, y se aficionaran a ellas. Ahora no les tratemos de esso, porq̃ no vueluã atras espantados con el ruydo de las cadenas y cõ el horror de las prisiones.

Ephes. 3.

Con-

Cóforme a este discurso del glorioso San Chrystomo, bien claro se da a entender que todos lo que se espantan de las carceles, y de las tribulaciones, se estan aun en materia de vitud y perfeccion tan al principio, como los que no entraron añ en la escuela del Evangelio, ni en el palenque de la santidad. Mas que tiene de perfeccion Christiana quien no llegó a padecer tribulaciones? De que santidad blasona quié huye el cuerpo al trabajo? Que vida espiritual profesa, quié la passa toda en descanso? *Gloriamur in tribulationibus.* Toda la alabáça y gloria de San Iuan Baptista consiste en las carceles, y en las prisiones. *Cum esset Ioannes in vinculis.*

§. II.

QVieré saber las razones porq̄ dexò Dios aprisionar a vn Santo tan

amado suyo? Pues atiendan a vn lugar escogidissimo del mismo san Iuan Chrystomo, sobre aquel de San Pablo a los Corintios. *Cum infirmior, tunc fortior sum.* Quando enfermo entonces estoy mas fuerte y mas robusto. A ocasion pues deste lugar pregunta el Doctor sagrado: porque quiere Dios meter en tribulaciones y angustias a sus amados sieruos? Y responde que por dos razones juntas. *Simul nempe & Chrysos. illos inuans & alijs interim hom. 26. consulens, ne maiorem quam in hunc par esset de ipsis opinionem locum, conciperent.* La primera razon es, para ayudar y hazer bien a los mismos Santos. Porque donde abunda la afficcion por Christo, alli abunda la consolacion de Christo. Y dõde abunda la consolaciõ por Christo, alli abunda la gracia de Christo. Y de aqui es, q̄ el Apostol hizo mayores milagros quãdo estuuõ mas en prisiones: y quando salio al Tribunal con

C 4 gri.

Idem
Chrysof.
homil.
8. ad O-
lympiã.

grillos y cadenas, entõces vencio al juez. Y ansi cõsta que haze Dios por los mismos Santos metiendolos affligidamente en las carceles. Pondera el mismo Chrysofomo escriuiendo a Olimpia, que no fueron los Santos, y los amigos de Dios tan excelentes por el bien que hizieron, quanto por el mal que padecieron. Ni tan illustres y esclarecidos por sus acciones justas, quanto por sus injustas passiones. Cõsiderame tu todas las buenas obras de Iob, el ser su casa vn puerto comun de todos los necessitados, el hazerse ojos para los ciegos, y pies para los coxos, el defender los pupilos, sacandolos de entre los diètes, y ñ entre las presas de los auaros, que les tragatian la hazienda, el repelar los bellones de sus ouejas para vestir los desnudos, el no comer, ni vn çatico de pan, sin partir del con el pobre, y el ofrecer a Dios todos los

dias sacrificios. Considera todas aquehas acciones tã admirables, y salgamonos luego al teatro de sus passiones, y respondeme a esta pregunta: *Quando clarior apparebat, cum illa operabatur, an cum tristitiam pate retur?* Quando aparecio mas esclarecido el santo Iob, quando obraua aquellas tan grandes obras, o quando padecia grandes tristezas? Quando estuu mas illustre, quando abrio su casa a los peregrinos, o quando cayendo en tierra la casa, no dixo palabra amarga, sino dulces loas a Dios? Quando mas resplandeciente, quãdo ofrecia sacrificio a Dios todos los dias por sus hijos, o quando oyò dezir que vn edificio cayò sobre todos ellos, y lo lleuò con paciẽcia? Quando estuu mas radiante, quando repelaua las guedejas de sus lanas para calètar los cuerpos de los desnudos pobres, o quando oyò dezir que decendio fuego del cielo

del cielo y confumio pastores y ouejas, y no se comouio por esso? Quando dio de si mayores luces, quando vsaua de la robustez del cuerpo en el patrocinio de los pobres, o quãdo esse mismo cuerpo escudo de los necessitados, era comido de los gusanos hasta los mismos huesos, caydo sobre vn estiercol, y raydo de la podre con vna teja? Todas aquellas acciones que hizo fueron preclarissimas: mas todas aquellas passiones que toleró, le pusieron mas leuãtado y subido en la perfeccion: porque estas requieren mas virtud, mas fortaleza, y mas ardiente charidad. Y dexase bien entender lo que aquellas penas padecidas, excedē a aq̃llas hazañas hechas, en que quando Iob hazia las hazañas, las contradazia Sathanas, y las amancillaua diziēdo: *Nunquid Iob frustra timet Deum?* Sirue a caso Iob de valde, y graciosamente a su Dios? Siruele

Iob 1.

de charidad y por amor q̃ le tenga? No le sirue mouido de otra aficion, que la de sus propios intereses. Esso es lo que dezia el demonio de las buenas obras de Iob. Mas en las penas q̃ pedecio, nũca jamas tuuo audacia para poner su mal dita lengua calumniandolas, sino que se fue confuso dellas. Y aquesta es la perfeccion de la corona, la cumbre de la virtud, y la prueua de la fortaleza del inuencible Iob, que ni aũ el demonio mismo, se atreuio a dezir mal della, auiendo dicho tantas blasfemias de todas sus buenas obras.

Dire a mas desto (dize el diuino Chrysofostomo) vna cosa que aunque parezca exceder la opinion de muchos, mas no excede a la verdad. Aunque obrare vn hombre hazañas varoniles, aũ que hiziere hechos illustres; como sea sin trabajo y sin peligro, no es digno de mucho premio: por

que cada vno ha de ser premiado, no conforme a la grandeza y multitud de sus acciones, mas segun la calidad de sus pasiones, en las quales se gloriaua el Apostol mas principalmete quando dezia: *Ministri Christi sunt?* & ego. Ministros de Christo son los demas? Tambien lo foy como ellos, y en esso somos iguales, mas en otra cosa les excedo a todos. Dexo en silencio el predicar a tantas gentes, el obrar tan insignes marauillas, y recuento solamete el padecer tribulaciones. *In laboribus plurimis in plagis supra modum, &c.* En muchissimos trabajos, en llagas sobre manera, en carceles y en prisiones, y tres vezes açotado, y otras tres que padeci naufragio passando dias y noches en lo profundo del mar: en hambre y en sed desnudo al frio. Aqueste es el aranzel de los trabajos de Pablo, que le il-

2. Cor. II

Ibidem.

lustran y le engrandecen, no las hazañas que hizo, con ser todas tan admirables. Esta es pues (dize este Santo) la primera razon porque Dios mete a sus mayores Santos en las tribulaciones de carceles, de cadenas y prisiones. Que haze en esso por ellos.

La segunda razon es, para hazer tambien por nosotros enseñandonos con esto, y aconsejandonos que de los grandes Santos, ni concibamos mas opinion, ni los tengamos en mayor concepto de lo que es justo y conuiene. Como pienas que obtuieron su primer imperio los Idolos? por las opiniones grandes en que algunos hombres insignes fueron tenidos y estimados de los pueblos. Por solo aqueste motiuo de opinion, se persuadio el Senado de Roma, que Alexandro Seuero deuia ser algun Dios. Pues para que los hombres, vien-

Chrysol.
in priori
loco.

do

do las illustres perfecciones y virtudes de los Santos , no concibiesfen dellos mas opinion, ni mayor estimacion que conuenia, para esto dexa abatillos y defestimallos con tanto oprobrio de carceles y prisiones.

Y si bien es verdad que cõuino proceder de aqueste modo , con todos los grandes Santos , con ninguno dellos tanto , como con el gran Baptista , del qual vino a tener el pueblo de los Iudios tanta opinion, que llegaron todos a dar en aqueste pensamiento : Si era el Redemptor del mundo. Con sultan con el la duda los mayores Magistrados, reueltos de todo punto, en que si confiesã ser el que esperan , le adoraran como a tal. Pues para quitar de sus conceptos vn horror de estimacion tan demasfada , en que peligrava tãto todo aquel pueblo de Dios , quiere el mismo Dios que San

Iuan Baptista sea encarcelado , y que cayga , para con el pueblo , de su opinion vna tan gran cayda , que al que pocos dias antes reputauan por Mesias , aora le tengan ya en tan baxa estimacion , que necessite San Iuan de que salga Christo a alaballe , y boluiendo por el diga : *Quid existis in desertum videre ?* Que fue dezir : No os mostreys arrepentidos de auer salido al desierto , dexando despoblada la ciudad , por oyr y ver al Baptista. No penseys, como pensays , que es alguna caña mouida con facilidad a todos vientos. Qual si dixera : Ni tanto, ni tan poco. Ni tanta estimacion , como haziades del entonces , pensando si era el Mesias : ni tan poca como aora , pensando que es hombre vano. Sabed que es Profeta , y mas que Profeta , porque es Angel en la virtud.

Demanera q̄ en el meter Dios al Baptista tã abaidamente en la carcel y en las prisiones de Herodes , hizo por el mismo Baptista y por todo el pueblo tambiẽ. Por el pueblo, quitandole la ocasion de estimalle en mas de lo q̄ era, y dando se la para oyr las excelencias que verdaderamente y sin falsa estimacion le pertenecian. Y por el mismo Baptista. haziendole en las tribulaciones mas illustre y mas esclarecido , que con todas sus predicaciones y portetosas obras.

Quando se mostrò San Iuan mas magestoso, quando reprehendio con valeroso zelo el pecado del adulterio de Herodes , o quando fue presentada su sacrosanta cabeza en vna fuente a Herodias ? Dire vna agudeza altissima, del ingenio de Chrisologo, sobre aquella peticion que despues de auer dançado hizo la deshonesta rapaza.

Math. 6 Da mihi in disco caput Ioan-

nis. Si desseas premiar Señor el gusto que te di dançando , suplicote que me des la cabeça del Baptista en vna fuente. Que es lo q̄ dizes? *Cur in disco?* Porque la quieres en fuente: no la traeras mejor de la melena, pendiente por sus cabellos de tu victoriosa mano , como traya Iudith la cabeça de Holofernes, y Dauid la de Golias ? Pues para q̄ en vna fuente? Fuete y en el aparador de vn Rey vicioso, y en ocasion de vn Real banquete, celebrado con ostentacion tan grãde y tan soberuia, por la fiesta de su nacimiento , sin duda seria fuente preciosa y rica , seria de oro y de perlas , o por lo menos de plata con esmaltes de hermosura. Pues respondeme insolente : *Cur praciöse portas , quem viliter occidis , nisi quia praciösa in conspectu Domini mors sanctorum eius ?* Porque quieres llevar con tanto aprecio, al que con tanta vileza matas? No le quitas la cabeça para

Chrysof. sermon. 174.

Psalm. 115.

§. III.
EMbio dende la carcel San Iuan a sus discipulos a Christo, que le hiziefen esta pregunta: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Eres tu el que esperamos q̄ vëga a salvar el mūdo, o esperamos que vëga otro? No porq̄ S. Iuan dudasse lo q̄ cō tā grā certeza entendio y supo en el vientre de su madre; mas porque dudauan sus discipulos: y con esta embaxada; quiso ocasionar a Christo a que les diesse noticia de su diuina persona. Mas el p̄ueblo de los Iudios q̄ no entēdia el espiritu del glorioso Precursor, admirose mucho de oyr la pregunta q̄ hazia; y dezian todos hablando consigo mismos: *Que mudāça ha sido a questa?* Antes daua tan constantes testimonios y aora duda y pregunta? Mudaronle los trabajos, y la afflicion de la carcel? Assi es la verdad, señores, que causa mucha admiraciō el ver mudança, en hombres de gran virtud, como sig-

nificò San Pablo, quando dixo a los de Galacia: *Mirar, quod tam cito transferimini.* Admirado estoy, de que tan presto os mudeys de la doctrina que recibistes, y de la fe en que os fūdistes. Sobre las quales palabras dixo el diuino Chrysostomo, q̄ el trastornarse tā presto, y el mudar se de la virtud, fueron dos culpas grādes, vna el mudarse, otra el mudarse tan presto. *Tam cito.* Y da el santo Doctor a esta palabra, dos sētidos. El primero es, *Cito, statim vt tentatio pulsar,* luego q̄ la tēraciō toca ala puerta y llama, responder y abrir la puerta, dando la entrada en el pecho; es caso de admiraciō. *Miror quod tam cito.* El segundo sentido es. *Cito statim ac boni esse cœperimus.* Luego en los mismos principios, quando a penas empeçamos a ser buenos, mudarnos de la bondad a la malicia, mudāça es de admiracion. *Miror quod tam cito transferimini.*

Y aũq̄ ambos los dos modos

Galat. 1
 Chrysof.
 in hoc lo
 co.

dos de facilidad en el mudarse sō mucho reprehensibles, principalmente el primero: *Quādo post lōgū in virtute ac perfectione sudorē, cito in tētatione ab illa recedimus.* Quādo despues de largo trabajo, y de grā sudor pa decido en adquerir la virtud y la perfeccion de nuestro espíritu, nos apartamos lexos dellā tan presto en la tentacion: y tan presto, que aun no damos tiempo al demonio para q se cause vn poco en combatirnos, sino q al primer acometimiento de turbacion, nos damos y nos rendimos. O sudor mal logrado. O trabajo perdido. O virtud desperdiciada. O perfeccion destruyda, y cō tanta facilidad, despues de tan grādes dificultades q nos costò el adquirilla. *Et hoc quāto eminentioribus et nō vulgaribus in virtute cōtingit, tanto mirabilius videtur.* Esto de mudarse el hōbre en la tētaciō, de la virtud al vicio, despues de mucho trabajo y sudor en ser per-

fecto, quanto en mas eminentes, y menos vulgares sujetos acōtece, tāto es mas admisible, y causa mayor asombro, aunq sea al coraçon y al entēdimiēto de S. Pablo. El qual aunque no ignoraua la incōstācia y la mutabilidad del coraçon humano, cō todo esto, de ver que los de Galacia des pues de tan biē fundados en la perfeccion del euangelio, se mudarō tan facilmente, qdo como enagenado de admiraciō y dixo: *Miror quod tā cito transferimini.*

Pues como S. Iuā Baptista en materia de virtud, no era hōbre vulgar, sino eminentissimo, singular, extraordinario, y raro, y de mucho tiēpo exercitado en aclamar la diuinidad de Christo, causò mucha admiraciō y mucho asōbro su pregūta, en todos los q la oyeron, pareciēdoles q en ella mostraua auer descaecido de la antigua perfecciō, cō las tribulaciones dela carcel. Mas Xpo buelue por el, y muestra q ni des-

descacicio; ni vacilo, ni se mudò, sino que estava siempre en lo mismo; y assi dize: *Quid existis in desertum videre? arundinem vento agitatam?* Quando al desierto salistes para ver a San Iuan Baptista, pensays que salistes a ver vna casa que se mitiene con la agitacion del viento? Pensays que la tempestad de la tribulacion que padece le mudò en varios conceptos? Mal conoceys la constancia y la fortaleza del Baptista. Della dixo vna excellencia: el glorioso Padre San Agustin, que a mi parecer es la mas alta que se puede oyr de San Iuã. Y dixo la sobre aquel verso de David: *Singulariter sum ego donec transeam*: Singularmente soy yo hasta que passe. Y entendiendole de Christo, que auia de ser, como en efecto fue, solo y singular en fortaleza, hasta que passasse de aquesta vida al Padre eterno, sin que hallasse hombre q mostrasse coraçõ para morir a su

lado: entendiendo pues desta manera el verso, dize S. Agustin todas aquellas palabras. En tanto es verdad que Christo fue singular y solo en el morir, sin que muriesse hõbre alguno antes que el, ni en compaõia de el, por confessar su nombre; que ni aun San Iuan Baptista fue degollado de Herodes, por confessar a Iesu Christo. Biẽ es verdad q el Baptista daua muchos testimonios de la dignidad de Christo, y que los Iudios que le oyan, querian matar a Christo: y con todo esso nunca quisieron matar a San Iuan Baptista por mas que daua testimonio de Iesu Christo, tan aborrecido dellos. Y cierto q es bien digno de toda põderacion, que apedreando los Iudios a San Esteuan, porque predicaua a Christo; y persiguiẽdo a todos los discipulos hasta la muerte; porque inuocauã su santo nombre: a S. Iuan Baptista que tan altamete

Auguf.
in hunc
loc.

Psal. 140.

atestiguaua la dignidad de su persona, ni los Iudios q̄ aborrecian a Christo, aborrecieron a San Iuan por esso, ni le degollò por esso Herodes. Degollole porq̄ le reprehendia del quebrãtamiẽto de la ley de Dios, y del adulterio, y del escãdalo: y assi murio por la ley, y por la equidad de la justicia, y es Martyr inuictissimo. Mas no murio por confessar a Christo, ni fue por su nombre puẽsto en las prisiones, ni aun quiso Dios que con esse titulo le persiguiessen: *Quare hoc, nisi vt impleretur, singularis sum ego donec transeam? Si fieret impetus, propter Christum in Ioannem, non negaret. Ergo in illum factus est impetus, qui non habebat tales vires.* Quiere dezir: La razõ porque Dios no quiso q̄ padeciesse San Iuan con titulo de confessar el nombre de Iesu Christo, fue para que pudiesse cumplir se esta escritura, que dize, como auia de ser Christo solo, y singular, hasta que

huuiesse muerto, en el morir por esta verdad de que era hijo de Dios. Si el impetu de la perfecucion se hiziera contra San Iuan, por el amor de Iesu Christo, nunca jamas le negara, porque sus fuerças erã grandissimas, con las quales mostrò que era el amigo del Esposo, era su charidad vehementissima, era su gracia constantissima, era su excellencia altissima. Y assi se hizo el impetu de la perfecucion, por disposicion de Dios, en San Pedro, que no tenia tales fuerças, quales las tuuo San Iuan: porque no se las auia dado aun el Espiritu Santo, como se las dio despues para morir por Christo. No cometan a S. Iuan, porque es tan constante, y fuerte, que morira por Christo antes que niegue a Christo: y assi, ni se cumplira la profezia, ni sera Christo singular, ni aun sera el primero que morira por la verdad de que

es hijo de Dios. Y para
que Christo sea solo, y el
primero en el morir por
este titulo, y la profecía se
cumpla, acometa el furor
de la tentacion a San Pe-
dro, que negará tres vezes
á Christo, antes que muer-
ra vna vez por Christo, y
no acometa a San Iuan,
que morira tres mil vezes
por Christo, antes que nie-
gue vna vez a Christo. Tal
es la fortaleza del Bap-
tista, tal su constancia en la
carcel donde está, y así
no sospecheys que se mu-
dó de su proposito la tri-
bulacion, como mueue el
ayre a vna caña. *Arundine
vento agitatam.*

Sed quid existis videre?
*Hominem mortibus vesti-
tum?* Tampoco es hombre
San Iuan que viste y come
blanda y regaladamente.
Quiere dezir, como ex-
plica San Iuan Christo-
noro. Repays que es el
Baptista hombre amigo de

este siglo, que trata de go-
zar sus gustos y sus deley-
tes. Miradle bien, y queda
reys desengañados, con
vna vestidura texida de
pieles de Camellos, y q su
comida son langostas, pa-
ra que con el testimonio
de su vivir, se manifieste el
desprecio q haze del mun-
do, y de todos sus regalos.
Entrò en el mudo S. Iuan,
mas en ninguno de los bie-
nes deste mundo entrò, si-
no q procurò sacar de en-
tre ellos a los que mas me-
tidos y engolfados estaua
en ellos. *Multa enim delecta-
menta mundus iste, ad seductio-
nem, ostendit hominibus.* O si
estuuiesdes atetos a este
auiso, y quisiesdes creer
lo que este Santo nos dize.
Sabed que este mundo fal-
so y mentiroso, muestra a
los hombres muchos de-
leytes, para sacalles con en-
gaño y cõ ficcion el alma.
Como vn hombre embu-
stero, que viendo al huer-
fano con la hazienda, y cõ
el thesoro, que le dexò su
padre en testamento, le
com-

Chrisof.
hom 27.
in imper
sec.

combida frecuentemente y le da dulces manjares, y preciosas vestiduras, y palabras agradables, hasta q̄ con aqueſtas caricias diſſimuladas le ſaca lo q̄ pretende: Anſi el demõnio, viẽdo al hõbre con el theſoro celeftial q̄ le dexò ſu padre ſoberano en teſtamento, quando muriò en la camã de la Cruz, le muestra el oro y la plata, y las veſtiduras preciosas, y los manjares regalados, y las glorioſas honras del ſuelo, para q̄ engañandole con todo aqueſto, le ſaque el rico theſoro, y el ineſtimable precio de ſu alma, q̄ es la gracia del coraçon. Para ſacar pues de aqueſte engaño a los hõbres el glorioſiſſimo S. Iuã Baptiſta, haze del mundo, a viſta de nueſtros ojos, tal deſprecio q̄ ni quiere veſtiduras delicadas, ni manjares regalados, ni fauores de Principes, ni honras de palacios Reales: todo lo deſpreciando obnubilado con q̄

Este es, almas caríſimas,

el maẽstro de la penitẽcia, cuya licion deveys tomar para imitalle. Oyd al diuino Chriſologo, quan bien explicò el miſterio q̄ tiene el veſtir S. Iuan pelos y pieles de Camello: *Acceptit rotuofſſimi pilos animãris, nihil habentis recti, nihil gratia, nihil decaris, quem natura dedit labori duro, addixit magno poderi, extrema tradidit ſeruituti.* Tomò S. Iuan por veſtido, pelos de vn animal tan torcido como es el Camello, en el qual no ay coſa derecha, ni gracioſa, ni de heſmoſura: Es el Camello vn animal, a quien naturaleza entregò a vn trabajo duro, y ſujetò a vnã peſada carga, y captiuò a vnã ſeruidũbre extrema. Que imas viẽdo retrato de vn pecador penitente? *Telli, pœnitentiæ Magiſter debuit indui veſtimento.* Tal veſtidura como aqueſta de las pieles del Camello, devia veſtir S. Iuan ſiendo Maẽstro de la penitencia, para dar licion a los que como Camellos torcidos ſe apar-

Chriſol. ſer. 167.

taron de la rectitud de la justicia, y cō los pecados se hizieron feos, que se arrodillen ahora para recibir sobre sus ombros la pesada carga de la penitencia; y se sujeten a las angustias duras de la satisfacion, y lleuen los gemidos de la compuncion penosa, para que con esto se enderecen y adelgacen de tal suerte, que pueda el Camello passar por el agujero angosto de la aguja de la penitencia, a las anchuras de la remission, y del perdon de sus pecados. Esto es lo que San Juan Baptista enseña vistiendo los pelos asperos del Camello, y no vestiduras blandas quales vestis vosotros. O regalones, o viciosos, que sin pensays que ha de tener vna vida tan viciosa, y vn vestir tan delicado?

Oyd lo que el mismo Santo dize del rico auariento, que vestia olanda y purpura, quando le considera ardiendo en los

infiernos; *Quid est diues, ab aestu byssus non descendit? Purpura non resistit inferno? Remanserunt ista, deseruerunt illa: Et ipse nunc nudus sudas: aestuas qui aliquando insultabas aestibus, artificiosa nuditate vestitus.* Que es aquesto, Rico auaro, ardiendo estàs en el infierno? Pues dime, la delicada olanda que vestias, no te defiende del calor? Y la purpura Real, es posible que no resiste al infierno, ni es reuerenciada del? Ay Rico desuenerado, quedaron aquestas penas, y passaron ya aquellos regalos. Ahora desnudo sudas, y te abrazas, tu que en vn tiempo hazias de los calores burla, vestido de vna desnudez artificiosa. Que artificioso dezir el deste Santo. Notese bien, porq̃ la olanda en el tiempo del calor, es vna artificiosa desnudez: y la razon es, que quie de sola olanda viste, es como si anduuiera desnudo, pues cubriendo cō elegancia el cuerpo, no trae

Idem
Chrisot.
sermone
121.

mas molestia sobre sí, que si estuviere desnudo. Y con este modo de artificiosa desnudez, hazia burla el rico delicioso de los ardientes calores. Mas el que vestido de la olanda no sentia el calor mas que si anduiera desnudo, ahora desnudo della, suda mas que si estuviere vestido de sayal y sacó. Esto es pues lo que os espera, a los que vestis con tanta delicadeza, y con tan gran regalo, deuiendo vestir cilicio y aspereza por vuestros grandes pecados, como os lo enseña el maestro de la penitencia San Iuan Baptista, vistiendo, no blanda y regaladamente como en las casas y palacios de los Principes, sino pieles de Camellos asperas. *Qui mollibus vestiuntur in domibus, &c.*

Chrisof.
hom. 38.
in Mat.

En conclusión dize bien S. Iuan Chrysostomo, que con la aspereza del vestido, y con las prisiones de la cárcel, mostró bien San Iuan Baptista su constancia: por que el vestir delicado, cria

delicados a los hombres, y faciles para mouerse a todos vientos. Y aun por esta misma constancia le alabò Christo tambien llamándole Angel, embiado de Dios Padre delante de la cara de su Hijo. Que como el estado y la perfección de los gloriosos Angeles es ser impecables, porque el conocimiento y el amor de Dios los tiene a su divina bondad tan fuertemente asegurados, que aun que se emplean en guardar hombres tan malos, que en malicia suelen exceder a los demonios mismos, no por sus malos exemplos, pueden perder los Angeles su bondad: así (en su modo) el Baptista, conociendo y amado a Dios está en la cárcel entre tantos facinorosos, sin que le muevan sus fealdades, ni le quiten de oír las maravillas de Christo, ni de tener conuersaciones y pláticas de Christo, y de encaminar discipulos a Christo. Y como merece nombre de demonio

quien tratando y conuer-
sando con hombres santos
es tan malo como Iudas,
de quien dixo Christo:
Ioan. 6. Vnus ex vobis diabolus est.
Porque assi como el demo-
nio no se mouera a dexar
el mal que tiene asido en
el coraçon, aunque le pon-
gan entre los Serafines del
cielo que mas amã a Dios;
ansi el coraçon proteruo
de Iudas, aunque estaua en
compañia de Christo y de
sus santos Dicipulos, no
desagarrava del coraçon
su mal proposito. Pues co-
mo merece nõbre de de-
monio vn Iudas, q̄ en me-
dio de tantos Santos es tã
malo, ansi merece nombre
de Angel el Baptista, q̄ en
medio de tan malos es tan
Santo, sin que le dañe tan-
ta malicia: *Ecce ego mitto
Angelum meum.*

Y no Angel como quie-
ra, sino Angel que es Sera-
fin; para que ansi se entien-
da la incontrastable consi-
stencia del glorioso S. Iuan
Baptista, como notò bien
San Bernardo declarando

la visiõ del Profeta Isaias.

Y es, que en el trono de
Dios estauan los Serafines

en pie. *Seraphim stabant su-* *Isaiæ. 6.*

per illud. Repara el Sãto en *Bernad.*

la propiedad de aquella *sermo. 3.*

palabra, *stabant*, que signi- *de verb.*

fica estar constantemente *Isaiæ.*

y sin caer. Y de aqui toma

ocasion para zaherir a Lu-
cifer, y dalle en rostro con

su cayda, diziẽdo desta ma-
nera: *Vult ergo Seraphim fa-*

bricari, vt ibi stent, vnde tu

corruisti. Vt quid ergo, tu qui

mane oriebaris Lucifer, in ve-

ritate non steristi, nisi quia Se-

raphim non fuisti? Quiere

Dios, que se fabriquen de

nueuo vnos Serafines hu-
manos, para q̄ esten firmes

alli en aquel folio de glo-
ria, de adonde cayste tu.

Que cosa es, q̄ saliendo tu

en la mañana de tu crea-
cion tan resplandeciente

como el luzero, nõ tuuiste
consistencia en la verdad?

El punto es, õ Lucifer, que
no fuiste Serafin, porque
los Serafines siempre estã
firmes en pie, y sin caer
de su estado. Tal es en su
con-

consistécia el glorioso Precursor S. Iuan Baptista, q̄ fue luzero, no por su presūcion, mas por la autoridad del Padre eterno q̄ le embiò deláte de su Hijo: *Ecce mitto Angelū meum, &c.* Y Angel serafin encédido en fuego del amor del diuino Esposo cō tā firme cōsistécia, como dize el mismo;

Luca. 7. Amicus sponsi stat. Sstat ergo Ioānes: Neque enim arundo est v̄to agitata, stat quia amicus, stat quia ardens est, & Seraphim stare describuntur. El amado del Esposo está cōstante. Constantissimo está S. Iuan, porque no es caña mouida de los vientos. Cōstantissimo, porq̄ es amigo de Christo. Constātissimo, porque está ardiendo en su amor, y charidad: y la charidad tiene esto, que nunca jamas cae de su pie, como S. Pablo dixo: *Quia charitas nunquam excidit.* Y con esta charidad, es San Iuan vn Serafin de los que en el trono de Dios estan constantes, sin descaecer jamas. Y aun parece exce-

der San Iuan a los Serafines del cielo, en que estado aquellos en el cielo y sobre el folio de Dios, no es mucho q̄ esten constantes: mas que S. Iuan en la tierra, y en la carcel del Rey Herodes entre sediciosos y pecadores, persista en tal cōsistécia, no se puede mas dezir de su constācia. Y así concluyo con dezir aqui cifradas aquellas tres excelencias que el mismo S. Bernardo predicò deste glorioso Santo, declarādo lo que Christo dixo del: *Erat lucerna ardens, & lucens.* De tres modos fue su arder, y su luzir fue de tres modos. Ardia en su persona misma cō la vehe mētissima aspereza de su viuir tan penitente. Ardia para con Christo cō vn intimo feruor de deuocion ainorosa. Ardia para los pecadores cō vna gran cōstācia en el reprehēder se ueramēte sus vicios: y por esta llama cō q̄ ardiētemēte reprehēde está ahora en las prisiones dōde oye las

Bernad. in serm. de Natiuita. ioannis.

1. Cor. 13.

admirables obras de Christo: y por aquella ardiente deuocion q̄ a Christo tiene, embia a Christo dos de sus dicipulos, para que le conozcan por el Redentor tan deseado: y por aquel fuego de aspereza en que viuia, le alaba Christo en presencia de todo el mundo, de hombre que viste no regalada, sino asperamente, para enseñar penitencia. Esto es quanto al arder.

Quanto al luzir, luzia tambien de tres modos, *Exemplo, digito, verbo*. Resplandezia primeramente con exemplo, dandose a si mismo por dechado, a cuya imitacion viuiessemos con aspera penitencia: y de esso le alaba Christo. Resplandezia tambien cō el dedo, porque su dedo era vna antorcha encendida, que nos mostraua y declaraua la Diuinidad de Christo, que estaua escondido en la humanidad. Resplandezia tambien en la palabra de su predicacion, alumbrando nuestras tinieblas, y corrigiēdo los vicios de Herodes, y de Herodias. Por lo q̄ reprehendio con sus palabras, merece tan grande dicha como estar en prisiones por el amor de su Dios. Por la luz con que reluzo su dedo, señala desde la carcel a Christo, y le embia sus dicipulos que le vean, y le conozcan. Por lo que resplandeze cō su exemplo, le alaba Christo de cōstante, de penitēte, de despreciador del mundo, de Profeta, de mas que Profeta, de Angel, de Serafin que en el throno de Dios assiste alumbrandonos, y encendiendonos con la charidad y con la gracia, para lleuarnos de aqui a la gloria. *Quam mihi et vobis, &c.* (2.)

dida en la humanidad. Resplandezia finalmente en la palabra de su predicacion, alumbrando nuestras tinieblas, y corrigiēdo los vicios de Herodes, y de Herodias. Por lo q̄ reprehendio con sus palabras, merece tan grande dicha como estar en prisiones por el amor de su Dios. Por la luz con que reluzo su dedo, señala desde la carcel a Christo, y le embia sus dicipulos que le vean, y le conozcan. Por lo que resplandeze cō su exemplo, le alaba Christo de cōstante, de penitēte, de despreciador del mundo, de Profeta, de mas que Profeta, de Angel, de Serafin que en el throno de Dios assiste alumbrandonos, y encendiendonos con la charidad y con la gracia, para lleuarnos de aqui a la gloria. *Quam mihi*

et vobis, &c.

(2.)

SER-

SERMON PA-
RA EL TERCERO
DOMINGO DE
ADVIENTO.

*Miserunt Iudaei ab Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas
ad Ioannem, ut interrogarent eum: Tu
quis es? &c. Ioan. 1.*



M O V I D O todo el pueblo de los Iu-
dios, de la fantidad marauillosa y exce-
lencia altissima de S. Iuã Baptista, dierõ
todos en pensar, si a caso era el Mesias
prometido: y para salir de dudas embiã
le Sacerdotes y Leuitas, hõbres doctos en la ley y en la
escrptura que le pregunten: Quien es? Y siendo ansi
verdad, que por el gran concepto que tenia el pueblo
de el, le recibiera por su Rey, si el mismo cõfessara que
lo era: es cosa notable el ver lo que el humildissimo
San Iuan se abate y se deshaze, diziendo: *Non sum ego
Christus.* Vuestro Rey es el que os muestro y os señalo
con el dedo diziendo: *Ecce Agnus Dei.* Que tiene que
ver con esta magnanimidad de Sã Iuan Baptista, aque-
lla que de Lycurgo escriuió Plutarco: Dize, que vinien
dole a Lycurgo nueva de que su hermano el Rey era

*Plutarc.
de rebus
Lycurg.*

muerto, pero que dexaua la muger preñada, y que si el parto no era de varó sucedia el en el Reyno: Con aquesto començarõ todos a intitullalle Rey, rehusandolo el muchissimo, y renunciando el titulo y cõfessando que no era Rey, sino tutor del Rey. Al fin llegò el tiempo, y el punto, en que la Reyna sacò a luz su parto, y estando Lycurgo con los Magistrados en consistorio, le presentaron (segun tenia mandado) vn hijo que pario la Reyna. *Quo accepto (dize Plutarco) dixisse fertur presentibus, Rex nobis, Lacedemonij, est natus. Mox puerum in Solum Regiũ reposuit, cunctis ingenti gaudio perfusus, atq; magnitudinem animi eius, & iustitiam collaudantibus.* Tomò Lycurgo aquel niño en los braços, y mostrandole a los Magistrados, dixo de aquesta manera. Este, Lacedemonios, es nuestro Rey, vuestro y mio, que yo no tengo drecho para fello: y diziendo estas palabras, le assento en su solio Real, quedando todos los circunstantes bañados de vn grande gozo, loando la magnanimidad de Lycurgo y su afecto de justicia. Pero mucho mayor loa merecia del Baptista, y mas bañados dexa de alegría a todos los que asistiõs oy a su insigne fidelidad. Quierẽ aclamalle por su Rey los Magistrados de Ierusalem, y el huye de aquestas aclamaciones diziendo: *Non sum ego Christus:* y muestra les con el dedo al que es su verdadero Rey, para que le reuerencien todos. *Medius vestrum stetit.* En medio de vosotros esta, como estuuõ Salomõ en medio de su pueblo, segun que el mismo lo dixo, *seruus tuus in medio est populi quem elegisti:* en medio de todo el pueblo que escoge Dios para si, en medio como Principe, y como Rey en quien todos deuen poner los ojos para seruille. Pues conforme a esto dize el Baptista hablando de Iesu Christo nuestro Redentor. *Medius vestrum stetit,* poned todos en el con mucha

3. Reg. 3.

veneracion los ojos , adoradle que es vuestro Rey, y yo no tengo drecho en su Reyno , y solo foy vna voz que vengo delante del manifestandole. Aqueste es el argumento del Euangelio presente , pidamos a Dios su gracia para predicalle a gloria suya. *Aue Maria.*

§. I.

NI el verse San Iuã Baptista , por la persecucion de vna muger adultera , qual si fuera vn sedicioso, metido en duras prisiones : ni el verse quitar la cabeça en manos de vn vil verdugo, para premiar con ella los pies de vna rapaza que baylo deshonestamente , fue para su alma tribulacion tan dura , como el verse visitado en las riberas del Iordan , de los Sacerdotes y Leuitas, que en nõbre de todo el Reyno de Israel , venian para adoralle y reuerencialle , como a verdadero Redõtor de todo el mundo. Ni mostrò tan gran constancia , ni tan inuencible fortaleza en el sentir los filos del cruel cuchillo en su

garganta , como en oyr las aclamaciones de honra y gloria en sus orejas. Estemos en este punto , y oygamos con atencion vn graue pensamiẽto del glorioso Padre San Bernardo , declarando y ponderando con admirable espiritu dos versos de Dauid.

Auertatur retrorsum & erubescant , qui volunt mihi mala : Auertantur statim erubescentes , qui dicunt mihi : Euge , euge. Suplicote señor bueluan a tras y se auerguencen los que me desfean males: bueluan luego a tras sin dilacion auergonçados los que me señalan con el dedo aclamandome y engrandeciendome. Esta es la propria significaciõ de aq̃lla palabra, *Euge*: porq̃ es vna interjeciõ,

Psa. 69.

mani-

manifestadora de vn gran de afecto con que se admira vn alma de la excellencia y valor de vn gran sujeto.

Bernad.
Epist. 72

Es pues el pensamiento de Bernardo en suma, que Dauid suplica a Dios con mucha instacia, le libre, no solamēte de los enemigos que le quierē mal y le murmuran, sino aun principalmente de los amigos que le quieren bien y le alabā; pareciendole q̄ recibe mayor daño de los amigos q̄ le engrandezen, que de los enemigos que le persiguē. Y trata de aquesta materia el Santo en vna carta q̄ escriue al Abad Ramaldo; respondiēdo a otra en que el Abad le llamò Padre y señor suyo. Mas rehusando Bernardo aquestos honrosos titulos, responde desta manera: *Non pater aut dominus, sed frater & cōseruus. Ne mireris si terrear dignitatis nominibus, cum me ipsis rebus sentiā indignū.* Ni soy tu padre, ni tu señor: Tu hermano soy, y conseruo tuyo,

pues serujimos los dos a vn señor, que lo es de tierra y cielo. No te admires si me vieres aterrado con los nōbres de la dignidad en que me pones, pues me siento indigno de las cosas significadas por essos nōbres. Y aduertete bien, que quanto mas me leuantas cō tus fauores, tanto mas caygo oprimido con la pesadumbre q̄ me cargas. De a donde es, q̄ llorando, y no cantando; digo en el Psalmo de Dauid: *Exaltatus autem humiliatus sum, & conturbatus. Et quia eleuans allisisti me.* Enfalçado hasta las nubes, soy humillado hasta el profundo, y conturbado en el coraçon. Mira que el leuātarme hasta el cielo, es arrojarme hasta la tierra: como por el contrario, el auatirme, es leuātarme, de tal suerte, que de a donde soy arrojado, de alli me leuanto aprouechado, y con toda alegria canto: *Bonū mihi quia humiliasti me; vt discam iustificaciones tuas.* O señor, quan bueno fue para mi, que

Psa. 87.
Psa. 101.

Psa. 118.

que me humillasses y auatiesse, para que así aprendiesse las justificaciones tuyas. Así que charíssimo hermano mio, cessa ya de oprimirme mas que de levantarme, con las indeuidas honras que me ofreces. Por que de otra manera, tu mismo, aunque con voluntad de amigo te mezclas en el exercito de mis mayores enemigos. Y si quieres saber quien son, digo te que son aquellos de los quales acostumbro yo quejarme hablando con Dios a solas, y diciendo en mis oraciones: *Et qui laudabant me, aduersum me iurabant.* Señor tan bien los que me alaban, como los mismos que me aborrecen, se conjuran contra mi: porque el alabarme y el engrandezirme de esta fuerte, es la mayor conjuracion que contra mi puede levantarse. A la qual que rella, me responde luego Dios, atestiguando que es verdadera. *Vere inquit, qui te beatificat, in errorem te mittunt.* Así es Bernardo la

verdad, como dizes entu querrella, que todos los que te llaman bien aueturado y Santo, te atrojā para perderte: y el mayor peligro que vn siervo de Dios padece es oyr que digā del, este es vn biē aueturado, *qui te beatificat. Et ego: Auertantur ergo, inquam, erubescetes, qui dicunt mihi euge euge.* Quando Dios me dize a mi, que es verdad, como yo digo, que aquellos que me engrandezen, son los que mas me persiguen: entonces le digo yo: Señor, pues así es como yo siento, y como confirmas tu; retrocedan y bueluan auergonçados a tras todos los que me engrandezen, y con alabanças me leuantā. *Precor nimirum, ut quicumque existimant de me, supra id quod vident in me, auertantur, id est, a laudibus meis, in quas ignari nimie feruntur, resiliat & pedē retrahant.* Lo que yo suplico señor es, que los que piensan de mi sobre lo que ve en mi, teniendome en mas de lo que yo soy, bueluan a tras

Psalm.
101.

Isaiæ. 3.

a tras y retraygan el pie de las alabanzas a que se arrojan tan demasadamente, ignorantes de que soy indigno dellas. Vengan al fin a conocer mas llenamente, al que mas inmoderadamente alaban, y consiguientemente auerguencense entendiendo, o el horror suyo, o la inutilidad mia. Desta manera los vnos y los otros que me dañan, ansi los que me dessean mal, como los que me lifonjean, bueluan a tras auergonçados; y principalmente estos segundados, porque son los mas dañosos para mi, *Auertantur statim erubescētes. Statim*, luego sin dilacion, porq̄ el detenerse vn siervo de Dios, vn solo punto, en oyr sus alabanzas, es punto de gran peligro. *Statim erubescētes: Hoc est ram vilis, & abiectus eis appaream, quatenus pudeat eos, talem ita laudasse, & sic desinant iam indiscrere laudare.* Quiero dezir Señor, q̄ aparezca yo tan vil y tan despreciado, a todos los q̄ me alaban, que se auerguē

cen y se cōfundan de auer alabado tanto, a quien verdaderamente es tan indigno. aun de alabanzas mucho menores, y cō esto desistan de alabarme ya tan indiscretamente.

Con aquestos dos versitos (dize el diuino Bernardo) me desiendo de los vnos y los otros perseguidores. Contra los maleuolos que me desseñ mal, digo: *Auertantur retrorsum & erubescant, qui volunt mihi mala.* Contra los beneuolos, que me dizen lifonjas y adulaciones, digo: *Auertantur statim erubescētes, qui dicunt mihi euge euge.* Boluendo pues al principio de los honrosos titulos con que tu me entronizaste, acuerda te que dixo Christo, q̄ nuestro padre es vno solo en los cielos, y nosotros en la tierra somos hermanos todos. Acuerdate tambien lo que su Apostol dixo, q̄ no seamos señores sobre el reuano del soberano pastor; y con esso entenderas quan dignamente temi los

1. Petri.

5.

titu-

titulos de padre y de señor con que me honraste: *Nō immerito Domini patrisq; celsa nomina quibus me honorandum, sed nō uerandum putasti, scuto à me ueritatis re-puli.* Con aquellos excelsos nombres de padre y de señor, te parecia a ti que me honrauas, y no que me cargauas: pero a mi me parece, no que me honras, ni aun que me cargas, sino que me tiras flechas y faetas para atrauefarme el coraçon, y ansi adargo mi alma con el escudo de la verdad. Recibo en el la primera flecha de titulo de señor con que me honras, y digo: la verdad es que soy sieruo. Recibo en el la segunda del apellido de padre con que quieres reuerenciarme, y digo: la verdad es que soy hermano. Y si con este escudo de la verdad impenetrable, no escudara yo mi coraçon, que tal le ponias tu, con las faetas agudas de las honras y alabanças que me dixiste? Que enemigo

capital pudiera herirme con heridas tã mortales? No me des mas effos titulos, porq̃ el admitillos es vsurpallos a Dios, y merecer que Dios me diga: *Si ego dominus, ubi est timor meus? Si pater, ubi est honor meus?* Si yo soy el señor, de todo quanto ay criado, donde esta el temor con que deues reuerenciarme, hombre ambicioso que quieres ser reuerenciado? Si yo soy el padre vniuersal de todos quantos. soys los hombres, donde esta el honor que deues darmé, hombre soberuio que te hazes honrar de los que son hermanos y con sieruos tuyos, como si fueses su padre y su señor? *Auertantur statim.*

Malach.

1.

CONforme a todo lo dicho, bien claro se da a entender, que San Iuan Baptista tuuo por mayor persecucion las alabanças y los honrosos titulos de Christo, de Elias, y de Profeta,

feta, cō que le aclaman los Sacerdotes y Leuitas de Ierusalem, que las prisiones del calabozo, y que la misma muerte padecida por la crueldad de Herodes y de Herodias. La primera palabra que oye de la boca de todo el Reyno, es, si es el Mesias: y del mismo modo q̄ si viera venir con tra su pecho vna saeta mortal, se adargo con el escudo de la verdad diziendo; *Non sum ego Christus*, y con esto la rebatio. La segunda flecha fue, si era Elias: y rebatiendola: con el mismo escudo de la verdad, respōde: *Non sum*. La tercera saeta fue, si era el Profeta prometido, a quien todo el mundo esperaua: y para guardarse della, dize adargándose, *Non*. Y el modo de responder tan breue y tan sacudido, quitādoles en cada vez que respondia las palabras, mostraua bien el disgusto que tenia en oyr las alabanças, y que se juzgaua indigno dellas, y que desseaua vellos retroceder

y boluerse a tras sin dilacion. No parece sino que tenia en el pensamiento aquel *statim* de Dauid, por que a la primera pregunta, de si era Christo respōde: No foy yo Christo. A la segunda, de si es Elias: respōde: No foy, sin pronunciar Elias: porque deuia juzgar se indigno de tomar su nōbre en la boca. A la tercera, de si es Profeta, responde: *Non*. De manera, que en la primera pregunta, responde con tres palabras: en la segunda, con dos: y en la tercera, con vna; mostrando el mucho desseo q̄ tenia de abreuiar el tiempo de aq̄llas honras, qual si dixera: *Auertantur statim*: Presto, presto, apartaos de aqui y dexadme, porque quantos mas titulos me days de honor, tanto mas me desgustays. Dexad de honrarme tanto, porque me dan molestia, y no gusto vuestras honras.

Y porque ellos porfiaban en dezille siēpre, *Quid ergo?* Que eres pues, si ni eres

eres Christo, ni eres Elias, ni eres Profeta, que eres? que nos causa admiracion el oyr que ninguno de estos feas, siédo tu virtud tã exceléte? Responde entõces San Iuan: *Vox clamãtis in deserto.* Yo soy no mas q̄ vna voz de quiẽ clama en el desierto. O rara humildad de Santo. La voz es vn poco de ayre herido de la lengua entre los dientes, y mejor dire que es nada: y esso dize San Iuan que es: Para q̄ conociéndole ellos por nada bueluan a tras auergõçados y corridos, de auer honrado tanto, a vn hombre que tan poca honra merece. Qual si dixera: Sacerdotes y Leuitas que distes en pensar si soy yo Christo hijo de Dios y Salvador del mundo, no soy sino vn poco de ayre que vengo delante del. Auergõçaos de auer tenido por vuestro Redentor y Salvador, al que no es mas de vn poquito de ayre.

Yo no lo dudo, sino q̄ volberian con la respuesta

del Baptista los Embaxadores auergõçados, de ver q̄ indiscretamẽte diessẽ tã grandes titulos, y honrassẽ con tantos nõbres, al que hallaron ser no mas q̄ vn poquito de ayre. Y por esso cõcluyeron su embaxada cõ dezir: *Quid ergo baptizas, si nõ es Christus, neq̄; Elias, neq̄; Profeta?* Y fue dezir: mientrasq̄ de ti tuuimos estimacion de que eras Christo, o por lo menos Elias, o por lo menos otro Profeta grãde que esperamos, nos parecio bien q̄ baptizassẽs: Mas ahora q̄ por tu cõfesion hallamos, que eres nada de lo que creyamos, parecenos mal que baptizes. Porque baptiza vn hombre de tan poca fuerte como tu? Todo aquesto era hablar amostazados, por hallarse auergõçados y confusos de su heror en venerar al Baptista con tan grande indiscrecion y demasiada ignorancia: y esso es lo que el mismo San Iuan desea, que se bueluan y se vayan auer-

E

gon.

gonçados a quien los embio, de que indiscretamente le honrarõ mucho mas que merecia.

Dezid me ahora ambiciosos, y amadores de honras vanas: Que os parece de aquesta doctrina de S. Bernardo y de S. Iuan? Es grata al gusto de vuestro arrogante pensamiento? Es apacible? Es dulce? No, sino amarga, penosa, ingrata y de todo punto aborrecible. Quien de vosotros se indigna contra los que os honrã mas de lo que soys dignos? O por mejor dezir quien de vosotros conoce, ser mas honrado que merece? Quien rehusa los titulos y los renõbres gloriosos, que indeuidamente se le ofrecen? Quedese para el Baptista, el sentir y hablar de si tan vajamete, quando todo el mundo tenia del tan leuantado concepto. Dos lugares de Ricardo, insignes para este caso, desseo mucho dezir y poderar. El primero esta en el primer libro que

intitula: *De eruditione interioris hominis*, sobre aquella historia de Nabuchodonosor, quando el Profeta Daniel le interpreto, con sabiduria celestial, todo su sueño: Y entendiendo el Rey, por la declaraciõ del Profeta, el peligro grande en que estava, dize el sagrado texto: *Tunc Rex Nabuchodonosor cecidit in facie suam*. Entonces, quando Daniel le declaro el peligro, cayo el Rey Nabuchodonosor sobre su cara. Y es este vn modo de hablar, que pondera mucho la humildad, con q̃ el Rey se derriuo en aquel punto. Porque si bien consideramos, parece que auia de dezir, que el Rey cayò en el suelo. Y pues no dixo sino que cayò en su cara; fue dezir, q̃ su cara era el suelo, segun que estava humillada, y sobre esse humilde suelo de su cara misma, cayò el Rey, *Cecidit in faciem suã*. Mucho se humillò, pero no fue mucho, si se cõsidera la ocasiõ, pon-

Dan. 2]

de.

derada en aquel, *Tunc*, entonces, quando tantas aduersidades y deshonoras venian a dar sobre el, entõces, quando le amenaçaua Dios, cõ que le auia de despojar de todo su Reyno, de toda su grandeça, pompa y magestad; entonces, quando le queria hechar la indignacion de Dios a los campos y a los vosques, que paciefse hieruas y viuiesse como vna bestia. *Tunc*. Entonces pues q̄ mucho hizo, de humillarse mucho este Rey: El humillarse en tiempo de muchas prosperidades y bonanças, quando todo el mundo os adora, y os ofrece hora y Magestad como al Baptista, entonces si que es mucho el humillaros, y sentir de vos tan vajamente, q̄ vuestro mismo rostro sea el suelo dõde caygays abatido. Esto es lo q̄ a mi se me ofrecio, sobre este modo de hablar de la sagrada escritura de Daniel, donde se dize que el Rey cayò en su misma cara. *Cecidit in faciem suam.*

Mas consideremos biẽ, *Ricar. Victor.* las põderaciones de Ricar. *Victor.* do, el qual dize de aqueste modo: Para nuestra edificaciõ. importa mucho escudriñar el espiritu de aquesta escritura Sãta. Dize primeramente, q̄ cayò en su cara el Rey. Por la cara, es conocido vn hõbre, y es la parte mas digna y mas decente de todo el cuerpo humano. Y cõforme a esto, que cosa es caer con la cara en tierra, sino abatir vn hombre al suelo, la excelẽcia, la virtud y la perfeccion mas digna y mas principal q̄ tiene: y defestimar aq̄llo, por lo qual es mas conocido, mas estimado, y mas reuerenciado del mudo: Y cõfessarse poluo y tierra y nada? O quanto cayò, y quanto quiso q̄ cayese femos en tierra con el rostro de nuestras conocidas y reuerenciadas perfecciones y virtudes, el Profeta Isaias quando dixo: *Quasi pannus mēstruat e vniuersę iustitię nre.* Que todas nras justicias y todas nras sãtidades,

Isai. 64.

son como vn trapo mal lauado, cō los horrores mas asquerosos, q̄ pueden imaginarse. Pues si la cara del mayor justo, que es la virtud mas alta, y la perfeciō mas leuantada, por la qual es conocido y reuerenciado, es como vn paño asqueroso, no es mucho que cayga con esta cara de su mayor virtud en el suelo humillandose y auatiendo se, quando le miran todos a la cara, reuerenciandole.

Tunc. cecidit in faciē suā.

La cara de S. Iuan Baptista, por donde era conocido y reuerenciado de todo el mundo, era aquella virtud tan excelente, y aquella Santidad tan rara, que con ella parecia ser el Redentor del mundo, o por lo menos Elias, o por lo menos menos vn gran Profeta. Mas entonces, quando le mirauan todos a la cara, agrados de su hermosura, reuerenciando le como al Mesias, entonces da cō su cara entierra, y cō toda su virtud, desesti

mandose y confessandose aun indigno de auatirse al suelo, para seruir de calçador a Christo. Y aquesta humildad de Iuan fue tan discreta, y por consiguiente, tan perseverante, que dexa bien cōdenada la humildad de Nabuchodonosor, y aun la de muchos que en nuestros tiempos se humillā profundamēte.

Dize Ricardo q̄ se note y se aduertia biē aqueste pūto. Quāto mas indiscreta y mas inmoderadamente se humilla y se auate vn hombre, tanto mas loca, y mas enormemente se ensoberbece despues. Humillose aqueste Rey indiscretissimamente, pues quiso adorar a Daniel, y ofrecerle incienso y sacrificio. Mas toda aq̄lla humildad inmoderada, vino a parar en vna soberuia sin modo. y mas q̄ humana. Porq̄ el q̄ primero adora a Daniel, despues se hizo adorar en vna estatua grandissima. (No en si mismo porque para la grandeza de la adoracion que

que desseava, le parecia poco capaz la pequenez de vn cuerpo humano, al qual no podia dar ni añadir mayor medida: hizo vna estatua grandissima, para que pudiesse recibir grãdissima adoracion. Este es el fin (señores míos) en que de ordinario vienē a parar vnos modos de hōbres demasidamente humildes, que se arrojan a vuestros pies, y se confiesan nada delante de vuestros ojos, y os llaman señores suyos, y al fin es todo ambicion: porque mañana viendose en la prosperidad que dessean, querrian que los adoreys, aquellos que os adorauan. La humildad de S. Iuan Baptista fue discreta, fue perseverante, pues dende el vientre de su madre, hasta que dio la cabeça en la carcel del Rey Herodes, siempre se abatio, y se disminuyò, y se deshizo, para que la estimacion, y honra de Christo se aumentasse. *Nō sum ego Christus.*

§. III.
EL segundo lugar que *Idē Ri* traygo de Ricardo, es *car.lib.* en el segundo libro del 2. de e- mismo titulo: *De eruditio- rudi. in ne interioris hominis.* Don *te. hom.* de ponderò diuinamente *c. 40.* otra accion, bien diferente del mismo Rey Nabucodonosor, segun se vee mas adelante en la escritura de Daniel. Despues que por su soberuia fue echado de la justicia de Dios, como vna bestia a los cãpos, donde viuió entre las bestias, por tiempo de siete años: y despues que por la misericordia de Dios fue restituydo a su Reyno y a su grãdeza: el, poco enmédado cō el castigo pasado, perseverò en su soberuia tanto, como se vera en lo que se sigue: *In aula Danie. Babylonis deambulabat. 4.*
Rēspōditq; Rex, & ait: Nonne hæc est Babylon magna, quam ego ædificauī, in domū Regni, in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei? Passeauase en el palacio Real de Babylo-

nia, y respondió el Rey. Respondio? Pues a q̄ preguntas respōdia? *Quæ questio est ista responsio, ubi nulla precedit interrogatio? An forte alienæ cogitationi respondebat, & forsitan, cogitationi quæ nulla erat, sed esse credebat?* que respuesta fue la q̄ daua el Rey soberuio, donde no precedio pregūta alguna? Quien le hablaua q̄ le ocasionasse a responder? Respōdia a caso al pensamiento de otros? Sin duda seria así, q̄ deuia responder al pensamiento interior de aquellos q̄ a su parecer del Rey soberuio estauã dentro de si mismos diziendo cō admiracion y asōbro: *Quã magnifico Rey es este.* Y por v̄tura, ninguno pensaua en esto, y al soberuio le parecia q̄ a todos ocupaua este pensamiento: *Habet autem hoc proprium arrogans animus: ut celsitudinẽ suam, omnes admirari credat, quam ipse omni hora, apud semetipsum magnificat.* Es proprio de vn ani-

mo soberuio y arrogante, creer que todos los hombres se admiran y se pasan de ver su mucha grã deza y celsitud. Y es, que como el dentro en si mismo, todas las horas y perpetuamente esta alabando se y engrandeciendose, parece que todos los demas estan pensando en sus virtudes, y que dentro de si mismos, llenos de admiracion, estan diziendo: O que gran Principe es aqueste: que gran letrado: que docto Predicador: que sieruo de Dios: que Santo: q̄ humilde. Y de ay procede, que en la presencia de aquellos que a su parecer le estan alabando, en lo interior de sus pensamientos, prorrūpe en palabras de soberuia, con las cuales responde a lo que ellos no pensauan: *Respondit quæ Rex & ait:* Respondio el soberuio Rey, a quien ni por pensamiento le preguntaua, y dixo: No es aquesta la gran Babylonia que edifique yo, para casa

de mi Reyno , en el robre de mi fortaleza, y en la gloria de mi hermosura? En quatro palabras dixo quatro especies de soberuia. Porque el dezir que edificò la gran Babylonia , era vana ostentacion : y el dezir que la queria para casa de su Reyno, era ambicion : y blafonar del robre de su fortaleza , era arrogancia : y el nombrar la gloria de su hermosura, fue vanagloria.

Mas antes que passemos a lo espiritual desta escritura, saquemos de lo mismo literal las loas de la humildad del gran Baptista : *Responditq; Rex, & ait.* Respondio San Juan al pensamiento de los Sacerdotes y Leuitas: porque como se ve en el Euangelio , no le preguntaron con palabras , si era Christo ; pues solo fueron embiados para preguntalle : Tu quien eres? *Vt interrogarent eum: Tu quis es?* Sino que en el semblante del rostro , y en la ac-

cion del cuerpo, y en la reuerencia de los ojos , y en la admiracion con que le hablaban, conocio que sus pensamientos interiores eran de que deuia fer el Mefsias. Y ansi respondio, no a sus palabras, pues no hablaron tal palabra , preguntando si era Christo; sino que respondio a sus pensamientos y dixo, con vn affecto contrario al de Nabucodonosor: *Non sum ego Christus*, ni por el pensamiento os passe el creer que yo soy Christo. Y si a caso fue ansi , que especifica y declaradamente le preguntaron , si era Christo: respondio, no a los pensamientos , porque el verdadero humilde nunca se persuade que piensan del altas cosas los que estan mirandole. Mas respondio a las palabras , mostrando gran sentimiento , de que le tuuiessen en tanto que pensassen si era Christo. Y assi dixo cõ feruoroso disgusto, y con crecida humildad: *Nõ sum ego Christus.*

Tornemos a la doctrina
Ricar. y al espíritu q̄ Ricardo def
vbisup. cubrio en esta escritura:
Hæc est Babylon magna,
quam ego edificauit. El nō-
 bre de Babylonia, suena lo
 mismo que si dixesemos,
 Confusion; porq̄ alli la hu-
 uo de lenguas. Y esto es lo
 q̄ edifican vnos hombres
 q̄ quierē andar por dos ca-
 minos, y quieren hablar
 dos lenguas. Vnos hōbres
 q̄ se inclinā a todo genero
 de humildad y abatimien-
 to, exponiendose a todas
 fuertes de estimacion y de
 desprecio, en el vestido
 vil, en el aspecto humilde,
 en la comida escafo, y en
 el seruir voluntarios. Mas
 si bien consideramos, todo
 este humillarse, es edificar
 a priessa vna gran Babylonia,
 y vna terrible cōfusiō.
 Sino digame (si quiere de-
 zir verdad) el q̄ esto haze,
 cō q̄ fin lo haze todo? *Hæc*
est Babylon magna, quam
ego edificauit. Aquesta es
 mi humildad profunda, a-
 queste mi abatimiento vo-
 luntario, y el desprecio q̄

determinè seguir toda mi
 vida. Ya lo veo; pero di pa-
 ra q̄ fin? *in domum Regni.*
 Pues si para esse fin te hu-
 millas, mejor le llamarias
 Babylonia, que humildad:
 porq̄ quien se humilla tā-
 to para obtener authori-
 dad de humilde, perfecto,
 y santo, y para q̄ sea de to-
 dos tenido por digno de
 toda honra y de toda esti-
 macion, y de ser promoui-
 do a dignidad, a Principa-
 do y Reyno; este tal bien
 puede llamar a su humil-
 dad, gran Babylonia: porq̄
 toda es confusion y rebo-
 lucion de lenguas, y de so-
 beruia con humildad. El
 que es verdadero humil-
 de, siempre lo es de cora-
 çon, sin endereçar sus vir-
 rudes a las honras, ni a los
 titulos, ni a la estimacion.
 Ni me tengays (dize San
 Iuan) por Christo, ni por
 Elias, ni por Profeta, ni
 por otra cosa mayor que a
 vna voz del desierto, que
 toda es vn poco de ayre.
Ego vox clamantis in de-
serto.

§. IIII.

MOstro también el Baptista, a mas de la virtud de la humildad profundissima, otra virtud de excellentissima charidad y amor q̄ tuuo a Christo y a los hombres. Pues porq̄ Christo fueſſe conocido y amado, y porque los hombres gozaſſen del bien de ſu diuina gracia, ſe deſprecio el a ſi miſmo, y engrandecio con altiffimas loas a Christo, y los guiò para el. Es admirable para tratar de eſte punto aquel lugar de San Bernardo, ſobre aquel verſo de Dauid. *Quoniam in me ſperauit liberabo eũ.* Son palabras que las dize Dios de vn juſto, que puſo toda ſu eſperança en ſolo Dios. Y aſi haze el Santo mucha ponderacion en ſola aquella palabra *in me ſperauit.* Y dize deſta manera: Si no guardare Dios la ciudad del alma, en vano ſe deſuela quiẽ la guarda, hora ſea hombre, hora ſea Angel quien cuyda de

ella. Por lo qual digniſſimamẽte ſe eſcriue en los Cantares, que quãdo la eſpoſa hallo las guardas de la Ciudad (o por mejor dezir ellos la hallaron a ella, porq̄ ella no los buſcua. A Dios buſca, a Dios deſſea, y por Dios ſuſpira el alma, porque el ſolo es el cẽtro de ſus deſſeos: no los Angeles ni los Santos hallandola pues los q̄ guardauan la ciudad, ni ella ſe cõtento con ellos, ni ſe de tuuo cõ ellos, ſino que preguntando breuemẽte por ſu diuino eſpoſo paſſo de ellos a el volando: porque ſu coraçon tenia ſu confiãça, no en las guardas que ſon los Santos deſtinados de Dios para que velen ſobre ella, ſino en el miſmo Dios. Y a los que quifierõ perſuadilla lo cõtario, dezia: *In Domino cõfido: quomodo dicitis anima mea, transmigra in montem ſicut paſer.* En Dios confio yo, y en el eſta mi eſperança: para q̄ dezis a mi alma, q̄ buele como vn paxaro

Cant. 3.

Pſa. 10.

E 5 a los

Pſ. 90.

Berna.

ſer. 15.

Qui ha

bitat.

Pſ. 126.

Psa. 69

a los montes , y que busque en ellos seguridad? Mas que seguridad tengo en los montes de los Santos , aunque por todas partes me cerquen para guardarme , sino me cercare Dios? *Montes in circuitu eius , sed parum hoc , imo nihil hoc foret , si non etiam Dominus , in circuitu esset populi sui.* Por estas razones pues busca el alma a Dios , y aunque encuentre con sus Santos y con sus mismos Angeles, desvelados en guardalla , no esta contenta con ellos , preguntales del, y passa de ellos volando.

Contra todo esto hizieron los Corinthios , que encontrando con los siervos , quisieron estarfe con ellos , sin passar mas adelante, a donde estava el señor: y vno dezia : yo soy de Cefas : otro , yo soy de Pablo : otro yo soy de Apolo. Mas los fidelissimos amigos del esposo , Apolo , Cefas , y Pablo,

que es lo que hizieron , viendo aquella Iglesia esposa de su señor, tan aficionada a los que no era mas que siervos suyos? Quisieronla para si mismos? Mas como podian , si zelauan della , con el zelo del mismo Dios? Diga ella misma que tratamiéro la hizieró: *Percusserunt me, & vulnèrauerunt me.* Hirieron me y llagaron me, dize la esposa. Y admirado desto Bernardo, y dando luego en la cuenta del misterio. preguntò, y respòdio desta manera: *Vt quid ita? Nifallor, urgebant, ut pertransiret, pro inde inuētura dilectū.* Porque razón maltrataron las guardas dela ciudad de Dios , a la esposa del mismo Dios? Esse es modo de guardar , herir y lastimar con golpes? Sino me engaño, el misterio es q̄ la constreñian y la impelian que passasse de ellos adelante, para que passando de ellos hallasse a Dios. Empeço a platicar con ellos, agradole de la conuersacion y de

Cant. 5.

teniafe por el gufto que fentia en hablar de Dios con fus Santos , olvidada del mismo Dios. Y el gufto con que fe detenia alli con ellos era tan grande, que para echarla de alli , y mouella a que paffaffe a donde el efpofo eftaua , fue menefter que la traffen mal , y la hiriessen y la llagaffen. Y no folamente effo , fino que la quitaron tambien el manto, como ella misma lo dize: *Tu lerunt pallium meū. Haud dubium quin ut curreret expedita.* El quitalle el manto, fin duda fue , para que pudiesse andar y correr defembaraçada , a donde eftaua fu efpofo , fin que tuuiesse cofa que la pudiefse impedir y retardar en fus paffos. Este es el zelo de los Santos , esta fu charidad, este fu amor, no querer al alma para fi, mas para Christo que la crio y la redimio y la despofo con figo. Y es digno de ponderar (dize Bernardo) lo que el Apostol San Pablo

hizo con aquellas almas ; que por el y los demas dicipulos , fe olvidauan del maestro soberano : *Que las heria y las llagaua, para echallas de fi , con las faetas de fus palabras rigidas , con el desprecio de fi mismo, y con la aclamacion de la virtud y diuinidad de Christo , Nunquid Paulus pro vobis crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis ?* Que amor es este que teneys vosotros a Pablo ? Que aficion ? Y porque titulo ? Murio a caso por vosotros Pablo enclauado en vna Cruz ? O por ventura soys baptizados en el nombre y en la inuocacion de Pablo ? Es el quien os da la gracia ? Christo fue el crucificado por vosotros, y el que murio por vosotros, y el que os da la gracia en el bautifmo , y el que os redime y os falua y os glorifica. Pablo y Apolo, que son fino ministros y siervos del feñor en quien creyftes?

El

Ibidē.

El exemplo q̄ en el Apóstol San Pablo nos presenta aqui Bernardo, no me persuado yo que excede al exemplo que presento el dia de oy en el Baptista. Buscava la sinagoga a su Dios, y a su Mesías, y a su esposo, y a su diuino Redentor. Topo con San Iuã Baptista, empeçò a conuersar con el, y agradada de su persona, de su virtud, de su perfeciõ y de su trato, quiso detenerse cõ el, sin pasar mas adelante, a donde su verdadero esposo estaua. Mas el amigo verdadero y fidelissimo del esposo, viendola aficionada, y q̄ se detiene con el, tratala mal de palabras, hiriendola con ellas como con saetas agudas, llamandola *Genimina viperarum*, muestrales vn trato escabroso, de aspereza inacesible, pòdera las excellencias de su verdadero Redentor y Salvador Iesu Christo: confiessase por ministro suyo, indigno de llegar a descalçalle los pies. En conclusiõ

Luce. 3.

no quiso para si a la Sinagoga, sino para Christo: ni quiso que por su aficion se detuuiesse en llegar a su legitimo esposo. Mas que documento tan importante para las almas que tratan de exercicio y vida espiritual, y para los maestros q̄ las instruyen y las enseñan como hã de llegar a Dios. Notese bien y aduertase, que aun el hablar de Dios, y con los siervos de Dios, detiene al alma para q̄ no llegue a Dios, con estar tã cerca de ellos Dios, que a poquito que passè de ellos el alma que con ellos se detenia, topa luego con su Dios, como ella misma lo dixo: *Paululum cum pertrãsissem eos, inueni quẽ diligit anima mea. Bene paululum, quia verbũ abbreviatum fecerunt ei, symbolum fidei tradentes*, dize Bernardo. En passando vn poco de los Santos que me instruyeron de Dios, luego halle al amado de mi alma. Biẽ poco fue lo q̄ con ellos se detuuò, porque abre-

Idem
Bernard.
ser. 79.
in cant.

abreviaron ellos de palabras, enseñandola no mas que el symbolo de la fè, cõ uersacion tã breue que no dura sino vn credo. Y a la verdad, para q̃ el sieruo de Dios, encamine a vn alma a Dios, no a menester muchos ratos, de conuersaciones largas con ella. Y si la viere que se detiene y se retarda con el gusto y con la dulçura q̃ siente en hablar de Dios, tratela con aspereça y con palabras tan duras que la obligue a passar de largo, para que halle a su Dios, que ansi lo hazen los que predicán a Dios y no se predicán a si mismos. Sobre todos respandezze el gran Baptista, cuyas son proprias las excellencias que Sã Agustín escriue sobre aquellos dos versitos de Dauid. *Propter fratres meos & proximos meos, loquebar pacem de te.* Por los hermanos mios, y por los proximos mios, ha blaua yo paz de ti. Y fue como si dixera. O Ierusalẽ ciudad del cielo, gloriosa y

*Pf. 121.
Augus.
in hunc
loco.*

bienauenturada, cuya participaciõ es en vna misma cosa: yo en aquesta vida de lagrimas, y en aquesta tierra miserable: yo pobre y peregrino y lloroso, porq̃ no gozo de tu paz, la predico y la celebro y engrãdezcõ, y no hablo de otra cosa. *Loquebar pacẽ de te.* No la predico por mi, como los Hereges, que por su honra propria, y buscando su estimacion, su aclamaciõ, y su gloria propria, dicen al pueblo: paz, paz, y no tienen la paz que predicán, porq̃ si paz tuuiesen no romperian, ni despedaçarian la humildad de la Iglesia de Iesu Christo. Yo predico y hablo de ti, paz, y con paz, *Loquebar pacem de te.* Y el fin que tẽgo en hablar y en predicar al mũdo tu paz, es: *Propter fratres meos, & proximos meos. Non propter honorem meum, non propter pecuniã meam, non propter vitam meã.* Ni predico de ti por mi honor, ni por mi dinero, ni por mi propria vida:

Por

Porq̄ mi viuir, es Christo; el morir por Christo es mi ganancia y mi interesse, y la Cruz de Christo, es toda mi honra y gloria. Habló pues de ti y predicote a ti, por el biē de mis hermanos y de mis proximos, que desseo encaminarlos a ti, para que gozē de ti. Aqueste es el primer verso de Dauid, que ponderò Agustino.

El segundo verso dize.

Augus. Propter domum Domini ibidem. Dei nostri, que sui bona tibi. Por la casa de Dios nuestro señor, busque bienes para ti. Para ti digo q̄ los busque, no para mi. Y aun por el mismo caso, que yo no buscara bienes para ti, dexara de tenellos para mi, porq̄ pierde vna alma para si, todo lo que no procura para ti. Busquelos pues por amor de la casa de mi señor y de mi Dios, que es la Iglesia, la cōgregacion de los fieles, de los peregrinos, de los desterrados, encaminādolos a la gloriosa patria del cielo.

Propter domum Domini Dei nostri, &c. O gloriosissimo precursor San Iuan Baptista, quan desinteressado te muestras de tu amor proprio, de tu honra, de tu estimaciō y de tu propria authoridad. Llevado del amor de la Iglesia y de las almas, hablas bien de Iesu Christo, y le predicas y le ensalças, y todo quāto dizes y hazes, todo es para su honra, todo para su gloria, todo para su authoridad, y nada para ti, sino el ser su voz y su ayre. *Non sum ego Christus, ego vox clamantis.*

§. V.

NO era San Iuan Baptista, de los que por no perder vn solo adarme de la opinion que el mundo tiene de ellos, dexaran que se pierda mil vezes todo el mundo, como otro Ionas, del qual se dize en su libro, que quando Dios le embio a que predicasse y profetizasse en la ciudad

dad de Niniue , que dentro de quarenta dias seria toda asolada : *Afflictus est Ionas afflictione magna & iratus est.* Afligiofe aquel Profeta , con vna grande afflicion , y encendiofe en ira. En lugar desta palabra, *iratus est*, los sententa interpretes leyeron : *Confusus est.* Quedò confuso, auergoçado y corrido. De suerte que estaua con afflicion grandissima , con ira y con gran verguëça. Pero no sabriamos de q̄, y porque causas? El mismo nos lo dira bien claramente. *Scio enim quia tu es Deus clemens : & nunc Domine, tolle queso animam meam a me, quia melior est mihi mors quam vita.* Yo se de cierta sciencia, señor mio, que tu eres Dios clementissimo y piadosissimo , y aunque predicaré yo que la ciudad de Niniue a de ser arruinada a los quarenta dias, tu no la arruinaras, sino que la perdonaras, y la conseruaras: y entonces, sefe tenido yo de todo el

mundo por Profeta falso y mentiroso , perdere mi honor, mi credito mi opinion. Lleuame pues desta vida primero que en tal me vea, y no lo dilates mucho , porque me parece que me alcança ya la deshonra. *Et nunc Domine tolle.* *Nunc*, ahora en este instante, en este punto, sin dilatallo mas, me lleua de aquesta vida, que no quiero viuir con tal afrenta. Del diuino Theodoretto es aquesta exposicion, q̄ en quatro palabras dixo, *Vita defungi malo, quam cum ignominia viuere. Vereor autem ne mendax habear.* Mas quiero morir (señor) que viuir con ignominia de Profeta mentiroso, perdidada la estimacion de verdadero Profeta.

Y aun se deue mas ponderar, q̄ no solamente tiene confusion y gran verguënça, afflicion y congoja grande, por la perdida opinion y estimaciõ entre los hombres , sino que tiene tambien ira y indignacion

S. Theodoretus in hunc loc.

ter-

terrible, porq̄ es proprio de ambiciosos, el indignarse y el enfierecerse quãdo pierden su estimacion. Y ansí lleuado de todos estos affectos de ira, de verguença y de aflicion le dize a Dios: Pues se de cierto señor que no castigaras a Niñue, segun que yo la amenazo, quita me la vida luego. Detente, Ionas, detete. No ves tu, no consideras, q̄ sino perdono a essa ciudad se pierde toda? Y vos señor mio no veys que si la perdonays y no la destruyes se pierde mi estimacion? Pierdase toda la ciudad, de tã innumerable gente hauitada, y no pierda yo la opinion en q̄ estoy puesto. Pues dime ambicioso de honra, de mas importancia es, tu estimacion, de vn hõbre solo, que la saluacion de toda vna ciudad tan populosa?

O ciudad illustre y Cesarea de Çaragoça, republica Christianissima de multitud innumerable; guarda te Dios por su amor, de

Principes, de Iuezes, de Governadores, de Consejeros, de Prelados ambiciosos y amigos de estimacion y de honra: Que por no perder vn solo pũto de la opinion en que son tenidos, permitirã que mil vezes te pierdas, y dos mil vezes te abrases, y tres mil vezes te condenes. En que opinion tenia el mundo a S. Iuan Baptista? En opinion de que era el Mesias y el Saluador esperado de todo el mundo. En que estimacion? En que por lo me nos era Elias, o aquel otro Profeta señalado que tenia Dios prometido. Pues dezidme fuera bien, q̄ por no perder S. Iuan essa opinion y estimacion tan encũbrada, dexara de dezir, que ni era Christo, ni era Elias, ni era aquel otro Profeta? *Nõ sum ego Christus, Non sum, Non.* Pierda yo quanta estimacion y opinion teney de mi, y no os perdays vosotros con tan grande engaño. No imitò al Profeta Ionas, sino al

*Deute.
c. 18.*

Pro-

Mich.
cap. 2.

Profeta Micheas , que en otra ocasion bien semejante dixo : *Vtinam essem vir non habens spiritum , & mendacium potius loquerer.* Auia predicado al pueblo vn gran castigo con que de parte de Dios le amenaçaua , y dize luego : Mas oxala que yo fuera hōbre sin espiritu de profecia , y que hablara lo q̄ hable , no por reuelacion diuina , sino de mi propria cabeça y delirando. Oxala que todo lo que yo dixesse fuesse mentira y falsedad , que yo daria por muy biē perdida , toda la opinion que tengo de Profeta verdadero , a trueco de que vosotros no seays , como yo predico , destruydos. Este mismo fue el espiritu de San Iuan , y aun con feruores auētajados a los del Profeta Micheas , dize : Pierdase toda quanta estimacion teneys de mi , y no os perdays vosotros . Si quiera no me tengays por digno de descalçar al que vosotros pensays que soy,

y salid de esse engañoso pēfamiento. *Non sum ego Christus.*

Confessare llanamente lo q̄ soy. *Ego vox clamantis in deserto.* Aqui acabo de echar el fello el Baptista a su profunda humildad , pues no se llamo palabra , sino voz. Oygamos a San Chrysostomo , que dixo sobre este passo. *Vox est sonus confusus , nullum impersecretum cordis ostendens : sed hoc tantummodo significans , quia vult aliquid dicere ille qui clamat. Verbum autem est sermo ratio nabilis misteriū cordis aperiens.* La diferencia que ay entre la voz , y entre la palabra es aquesta , que la voz , es vn sonido confuso , con el qual , ningun secreto del coraçon descubre quien vozea , sino que tan solamēte significa , que quiere dezir alguna cosa , y manifestar algun cōcepto , que tiene en el coraçon . Mas la palabra , es vn hablar racional , que manifiesta y descubre el se-

Chris.
ho. 3. in
est sonus
secretum
feēt.

creto del coraçõ. *Ideo ergo Ioannes dictus est vox, non verbum.* Por esta razon de diferencia tan conocida, entre la palabra y la voz, se llamó el Baptista voz, y no palabra: porque nõs declaro con el lo que tenia en su pecho. Dios: Ni sus misericordias, ni sus justicias, ni los consejos de su predestinaciõ eterna, na da deffo declarò, por medio de San Iuan. Pues que declarò? *Hoc tantummodo quia aliquid magni facere Deus in hominibus meditabatur.* Solamente dio a entèder Dios por el Baptista, que tenia dentro en su pecho pensamientos de hazer vna grã cosa por los hombres, mas no dezia lo que era. Y como vn hombre que en la soledad de vnos desiertos, da voces a los que passan, sin pronunciar palabra que declare su concepto, tiene a los q̄ le oyen suspensos, y esperando que es lo que querrá dezir, porque muestra tener dentro en su pecho

grandes conceptos: ansí Dios en el desierto deste mũdo, da voces a los que passamos por el, y la voz con que vozea es el glorioso San Iuan, y todos los que le oyen quedan suspensos y llenos de admiraciõ, esperando que es lo que Dios quiere dezirnos, por que con esta voz da muestras que tiene dentro en su pecho vna gran cosa. Pero no la da a entender con su voz, que es el glorioso San Iuan, sino con su palabra eterna que es Christo nuestro Señor. *Postea autem per filium suum plenissimum mysteriũ voluntatis sue aperuit, ideo & dictus est verbum.* Despues que con su voz, quierò, dezir, con San Iuan, nos significò Dios que tenia grandes cosas que dezirnos, y nos suspendio con esta voz y nos capto atencion, y nos dispuso el alma, para oyllas, luego despues nos las dixo por su hijo sacrosanto, q̄ es su diuina palabra, con la qual
ma-

manifesto llanissimamente el mysterio de toda su voluntad. Y esto es lo que dize aqui el mismo San Iuan Baptista. *Vox clamantis in deserto dirigite viam Domini.* Qual si dixera: hōbres que sin consideraciō passays por el desierto valle del mundo, reparad en mi que soy voz, cō la qual esta Dios clamando, para deteneros y suspenderos y aparejaros a que podays entender el mysterio de vuestra redempcion que quiere luego deziros con su diuina palabra. Esta voz haze camino a la palabra disponiendo con la atencion que os pide.

O voz de Dios clamorosa, bien veo la diferencia con que te excede infinitamēte la palabra, por q̄ su palabra le sale a Dios de lo intimo de su diuino entendimiento, y la voz no mas que de solo el ayre

de la boca: Pero bastate, voz diuina, ser el ayre de la boca de mi Dios para ser de infinito precio: Que si el huelgo de la boca de vn hombre sabio, dixo Salomon, que es muy preciofo, quāto mas lo fera el de la boca del mismo Dios? Yo te estimo, voz preciofa, sino en lo q̄ tu mereces, en lo q̄ puedo yo. Tu me suspendes voz sonora, y mouido de ti estoy esperando que es lo q̄ Dios querra dezirme por la palabra suya que es el redentor mio. *Loquere Domine quia audit seruus tuus.* Habla señor mio, que ya tu seruo esta atento para oyr lo que diras. La palabra que en tu eternidad pronuncias, pronuncia la ahora en tiēpo, para que ella me enseñe, y me de gracia, y me de gloria,
quam mihi, & vobis, &c.

Proue.

17.

1. Reg.

1.

SERMON PA-
RA EL QVARTO
DOMINGO DE
ADVIENTO.

*Anno Quinto Decimo Imperij Tiberij Caesaris, procurante
Pontio Pilato Iudeam, Tetrarcha autem Galilee
Herode, & c. Lucę. 3.*



El estado miserable en que el pueblo de Dios estaua, sujeto al Romano Imperio, quando Dios traxo al Baptista del retiro del desierto, donde se lo auia criado dende niño, a los pechos de su diuino espiritu, para que en las riberas del Iordan empeçase a baptizar y predicar penitencia en remision de los pecados: esso es lo que tenemos oy en el Euāgelio Sagrado. Y noto biē S. Agustin, q̄ de principal intēto vino el Baptista al Iordā, para baptizar a solo Christo. Porq̄ cōuino mucho se baptizasse el señor, cō el baptismo del sieruo, para que despues los sieruos no se dedignassē del baptismo del Señor. Mas si a solo Christo baptizara entōces S. Iuā, dauase mucha ocasiō, para que los hōbres celebrassen y estimassen su baptismo, en mucho mas que el baptismo del mismo Christo. Porque pudieran dezir: gran cosa fue aquel baptismo de

*Augus.
trac. 4.
& 5. in
Ioan.*

de San Iuan, tan grande q̄ solo Christo merecio ser baptizado con el, y no otro hombre. Pues para no dar esta ocasion de herar y de despreciar el baptismo de Iesu Christo, en el qual cōsiste todo nuestro remedio, como si fuesse menor que el de S. Iuan, conuino ansí que San Iuan aunque de principal intento venia a baptizar a solo Christo, baptizase de segundo a tanta gente en el Iordan.

Empeçò pues su baptismo en el año Quinto decimo del Emperador Tiberio Cesar, que tenia al pueblo de Dios, cō ser de Dios tã amado, q̄ solia llamarle el mismo Dios, hijo primogenito suyo, a este hijo primogenito de Dios tenia desquartizado, Tiberio: y hecho quatro pedaços, repartido a quatro perros, q̄ eran Pilatos, Herodes, Filippo, y Lyfania, y aun el Sumo Sacerdocio, cō ser cosa tan sagrada, y de todo punto indiuisible, estaua despedaçado y repartido entre Annas y Cayfas. Toda aquesta es la miseria, en que el pueblo de Dios se halla, quando viene S. Iuan Baptista, delante de Iesu Christo. Resta ahora que sepamos, que es lo que traen de bueno y de alibio, para vn pueblo, tan agrauado, Christo y su precursor San Iuan Baptista, enseñenos lo la gracia, y pidamosla por medio de la gloriosa Virgen Maria.

DE la miserable seruidumbre, con q̄ el pueblo de Dios firme y deshecho en quatro pedaços, al Emperador Tiberio: ni Christo nuestro Señor, ni

I: con los Indios, en caso: Porq̄ no tiene Dios disgusto, sino mucho contentamiêto, de ver su pueblo amado, en tã dura subjecion: y ansí no quiere sacallo de ella, sino conserualle siêpre esclauo y opri-

mido, porque es cosa que le conuiene y le importa mucho. De lo que Dios disgusta mucho, es de la infame y vilíssima seruidumbre con que los hombres estan sujetos y sirven a los pecados: y así viene solamente para libertar las almas, y en orden a este fin, embia a San Iuan Baptista que las preuenga y las disponga, predicando penitencia para remisión y libertad de los pecados.

Tratan de aquesta materia, cō espíritu de Dios, muchos Doctores santos. Primeramente San Agustín, y San Chrysostomo, sobre aquel lugar de S. Iuan donde se dize, que Christo nuestro Señor hablando con los Iudios, en cierta ocasion, les dixo: *Si vos mässeritis in sermone meo, vere discipuli mei eritis, & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos.* Respondierunt ei: *Semen Abrahæ sumus, & nemini seruiuimus vnquam, quo-*

Ioan. 8.

modo tu dicis, liberi eritis? Respondit eis Iesus: Amen, Amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatum, seruus est peccati. Seruus autē, non manet in domo in eternū, filius autē manet in eternum. Si ergo vos filius liberaberit, vere liberi eritis. Quiere decir: Si vosotros permanecieredes en la doctrina que yo os enseño, verdaderamente serays discipulos míos, y conocerays la verdad, y la verdad conocida, os libertara a vosotros. Respondióle los Iudios: Nosotros somos semilla y descendencia de Abraham illustre y noble, y como tales, nunca jamas seruimos a hombre del mundo: Pues como nos dizes tu, que seremos libertados, siendo discipulos tuyos? De que seruidumbre nos prometes libertad? Respondióles Iesu Christo: En verdad, en verdad os aseguro y digo, que todo aquel que haze pecado, es seruo de su pecado.

do. Y el seruo no permanece en casa eternamente: Mas el hijo eternamente permanece. Luego si el hijo os libertare a vosotros, serays verdaderamente libertados, y no de otra manera. Aquestas son las palabras, que el sagrado testo dize, oygase con atenció ahora la ponderacion destos dos Santos.

Auguf. tract. 41. in Ioan. San Agustin comenta de aquesta suerte. La verdad, de quien dezia Christo, que conocida de los Iudios, les daria verdadera libertad, era el mismo Christo, Verbo del eterno Padre, hijo vnigenito de Dios, y Dios que es la verdad misma, sino que aquesta verdad, se vistio de carne humana por nosotros, y nacio de las entrañas de la purissima Virgen Maria, cumpliendo la profecia de Dauid: *Veritas de terra orta est*, que quiere dezir: la verdad, que es el hijo de Dios, nacio de la tierra

humana, hecho humano. Aquesta verdad pues, estava oculta en la carne, mas no oculta para negarse del todo, sino oculta para differirse vn poco, y no darse a conocer tan presto, hasta que padeciese en la carne que la ocultaua, y padeciendo en la carne, redimiese de la seruidumbre del pecado a la miserable carne. Y esto es lo que Christo quiso dezir: *Veritas liberabit vos*, la verdad, que soy yo mismo, si vosotros la conocieredes, os restituyra a perfecta libertad. Pero los Iudios arrogantes y soberuios, offendieronse grauemente, de que Christo los tratasse como a hombres que sin libertad seruian de esclauos, y no entendiendo, por su gran soberuia, el léguage de Christo nuestro Señor, dixeron: *Que es esto de libertad? Somos nosotros esclauos, ni seruimos jamas sujetos, a algun señor de la tierra? O pellis inflata*

(dize Agustinus) *nō est ista magnitudo, sed tumor.* O piel inchada: Aquesta de que blasonas, no es grandeça, sino inchazon: Que vn hombre en lo corporal, puede ser grãde, o por q̄ en realidad de verdad le dio su naturaleza vn grande cuerpo, o porque auiedo se le dado de estatura algo menguada le tiene inchado con alguna grande enfermedad: y esta no es grandeça sino q̄ es tumor. De la misma fuerte vosotros, o Iudios arrogantes, la grandeça que mostrays blasonando que soys nobles y que no seruistes jamas de esclauos, no es grandeça, sino hinchazon y tumor de arrogãcia y de soberuia.

Dexemos a vna parte q̄ vuestro Ioseph fue vendido y siruio de esclauo en Egypto, y tras de el, todo su linage. Dexemos que vuestros antiguos padres fueron con los Profetas lleuados en muchas vezes captiuos. Dexemos q̄ vue-

stro pueblo es el que estubo en Egypto, todo embarrado y lodoso, siruendo a Reyes durissimos, no en obras de plata y oro, sino de lodo y de paja. Dexemos lo q̄ passo por vuestros padres, y consideremos el presente estado en que ahora os hallays vosotros. Dezidme, no seruis a los Romanos? El Emperador Tiberio no os hizo tributarios y pecheros de su imperio? Vosotros mismos preguntays a Christo si es licito pagar tributo al Cesar: con intencion, de que si Christo dize ser licito, le calumnyes como a hombre que no dessea la libertad de los hijos de Abraham: y si dize que no es licito, le acuseys al Emperador que os mandò pechar a todos. Luego seruos tributarios soys, y sin libertad viuis. Vuestro rey no esta deshecho en quatro pieças, y entregado a quatro insolentes Principes, que con tiranias y cõ injusticias le consumen.

Hasta

Hasta el fumo sacerdocio, que era perpetuo, le da y le quita el Emperador quãdo quiere y como quiere. Pues que libertad teneys?

*Christ.
hom. 58
in Ioã.*

Todas aqueſtas objecçiones (como dize San Iuã Chriſtoſtomo) pudiera Chriſto hazer a los Iudios; gente tã defuanecida y loca, en materia de ſu nobleça y ſangre, que al lado de eſtas injurias, de ninguna otra hazen caſo: como ſe ve, en que quando Chriſto les ofrece libertad, les ofrece tambien conoçimiẽto de la verdad: y pudierã ofenderſe de que los trataua, como a hombres ſin entẽdimiẽto, ciegos, ignorantes y agenos de la verdad: y ſubjectos a la mentira. Mas ellos callaron todas aqueſtas injurias, porque eran de alma y de eſpiritu: y ſolamente ſalieron, a las que en ſu ſangre recibian, ſiendo tratados como hombres ſin libertad: y con ſer tãta verdad, que eran eſclauos, no la quieren conoçer, ſino que

ſubjetos como eſtan, blaſonan de que ſon libres. *Huiusmodi Iudeorum iactationes* (dize Chriſtoſtomo) *Semen Abrahe ſumus: Iſrraelite ſumus.* Aqueſtas ſon las jaçtancias y los blaſones propios de los Iudios, olvidarſe de la nobleça del alma, y blaſonar de la del cuerpo diziendo, que ſon linage y caſta y ſangre Real. No quiſo pues Chriſto nueſtro Señor zaherilles (aunq̃ pudiera) con la ſeruidũbre dura al Emperador Romano, ſino cõ la miſerable eſclauitud de ſus pecados: Por que eſta es la ſeruidũbre, verdaderamente vilĩſſima y durĩſſima, de la qual, ſolo el hijo de Dios podia dar libertad: Porque el romper las priſiones y quitar de la ceruiz canſada y oprimida de nueſtra alma, el peſado y graue jugõ de la culpa, ſolo quien fueſe Dios podia hazello. Y como Chriſto hijo verdadero de Dios venia a librar de aqueſta ſeruidum-

bre solamente, no haze caso de la otra, porque hantes es de importancia, para su pueblo.

§. II.

DE la verdadera libertad y seruidumbre, escribio vna admirable carta San Ambrosio a Simpliciano, prouando que solamente es de veras libre el que tiene dotada el alma con sabiduria del cielo: y que quien tiene el alma destituyda de este saber, esse es verdadero esclauo. Y despues de auer prouado su intencion con sentencias de Filosofos, que dezian a vna voz: *Omnis sapiens liber: Omnis autem insipiens seruiat.* Que quiere dezir: Todo hombre sabio y discreto viua en libertad y sea noble: Pero todo hombre insipiente y necio sirua de esclauo y viua siempre sujeto: Despues desto dize el Santo, que tomaron esta sentencia los Filisofos antiguos,

Ambr.
Epis. 7.

de los mas antiguos Patriarchas. De vn Santo Noe, que considerando la insipiencia con que burlara de el su hijo Cham, le hizo esclauo de sus diferentes hermanos, que tan sabiamente volbieron por el honor de su padre. Y de vn Sato Isaac, que puesto entre sus dos hijos, peleaua con el affecto de Padre, y cõ el oficio de Luez, que no pueden conuenirse dentro de vn mismo pecho: Porque el Iuycio mira a los merecimientos, y la aflicion, mira a la sangre. Diuidiose pues entre los dos hermanos, Isaac; dandole al vno la gracia, y al otro la misericordia, segun que a cada vno conuenia. *Sapienti gratiam, insipienti misericordiam*, a Iacob que era hombre sabio, le dio la gracia del mayorazgo, que no le pertenecia de justicia, por ser el menor hermano, y ansi se lo dio por gracia: Al insipiente y necio de Esau, le dio por

Gen. 9.

Gen. 27

por misericordia que fueſe ſeruo y eſclauo de Iacob. Y digo que eſta fue miſericordia, por que lo es muy grande para vn hombre indiscreto, que no ſabe gouernarſe, ſubjetalle a quien ſabiamente le gouierne. Como el hijo inſipiente no podia con proprias fuerzas leuantarſe a la virtud, diole el padre piadoſo por vna gran bendicion que ſiruielle a ſu hermano el ſabio, y que fueſſe eſclauo ſuyo: *Oſtendens ita deterioreſſe ſeruitute inſipientiam, vt remedio ei ſeruitus ſit.* Dionos a entender el Patriarcha Iſaac, que con ſer la eſclauitud coſa tan vaja, vil y ſoez, en comparacion de la inſipencia es la eſclauitud precioſa, pues con la ſeruidumbre ſe remedia la necedad. Como ſe remedio, en el caſſo que el Euãgelista S. Lucas, nos refiere del hijo Prodigio: el qual viendoſe en tan miſerable eſtado, y vil ſeruidũbre, en

q̄ ſu necedad le auia pueſto, voluio en ſi. *In ſe autẽ Luc. 15. reuerſus.* Peor es ſer necio, que eſclauo. No ſabe ni puede el necio gouernarſe, y ſino tiene gouernador, ſe precipita en ſus voluntades, y ſe arroja locamente en ſus queſeres. Amandole pues ſu padre, y mirando por el, hizole ſeruo de ſu hermano el prudente y cuerdo, para que por ſu conſejo fueſſe en todo gouernado. Negole la libertad al inſipiente, y como a indomito animal, le impuſo el jugo de la ſeruidumbre, para que ſubjeto a la authoridad de ſu discreto hermano, aprouecheſe en volberſe a Dios.

Digo ahora yo, que ſiendo como era, el pueblo de los Iudios tan inſipiente, como deſcubrio en los deſatinos que hizo, quando le llamaron: *Popule ſtulte & inſipiens.* Pueblo loco, pueblo necio, pueblo arrojado y de todo punto

insipiente, parecete biẽ q̄ hizieffestales defacatos cõtra tu Dios y señor? Digo pues que siendo el pueblo de los Iudios tã insolente y defatinado, cõuenia mucho que Dios no le pusieffe en libertad, sino en esclauitud, para que siruieffe siempre de esclauo. Y aun que el pueblo de los Romanos, a quien ahora esta sujeto, es ignorante tambien, respecto del de los Iudios es sabio, pues con tanta docilidad, vino tan presto a conocer, lo q̄ aun despues de tantos siglos, y Profetas y escripturas, no entienden los Iudios. Siruan, siruan pues fon tan necios, y no tengan jamas reyno ni señorio en el mũdo.

Augu-
sti. 1. de
Cruit.
Dei. c.
30.

Escribe San Agustín, q̄ el gran Scipion, tan celebrado de los Romanos, nõ ca quiso consentir en que la gran Cartago, enemiga del Romano Imperio fuesse assolada, ni reducida a su seruidumbre, aunq̄ pudiesen reducilla y asola-

lla. Y porque Caton decia y porfiava que si, q̄ se destruyesse y arruinasse, el valeroso Scipion le contradixo siempre. *Timens infirmis animis, hostem securitatẽ: & tãquam pupillis ciuibus, idoneum tutorem, necessariũ videns esse terrorem.* Temia Scipion que para vnos animos tan enfermos, era grãde enemigo la seguridad: y como a pobres y pupillos, le parecio que a sus ciudadanos, ningun tutor les feria tan idoneo, ni tan necessario, como el terror de la enemiga Cartago. Y no se engaño en el parecer q̄ tuuo Scipion, porque el hecho prouo bien claro, quan sabiamẽte temiera. Pues destruyda Cartago, y extinguido en ella el gran terror que los Romanos tenían de ella: Sucedieron luego y emanaron de los sucessos prosperos, tan aduersos casos en Roma, q̄ corrompida y despedaçada la concordia, y teñida en sangre toda la gẽte, por las

las cruelísimas sediciones y ciuiles guerras, y embravecida la atrocidad de los latrocinios: vinieron a conocer quanto mayores daños padeciã de si mismos, que pudieran padecer de los enemigos Cartagineses, y que dignamente Scipion quiso dexalles como a pupilos y huerfanos, por su tutor idoneo al espanto, y al terror de la soberuia Cartago.

Lo mismo diria yo del pueblo de los Iudios, que desseaua la libertad y reynarse el mismo en paz y en figuridad, y en abundancia; no para entregarse a la virtud y al diuino culto con mas expedito affecto: sino para darse mas libremente a los vicios y a los deleytes. Pero dale Dios vna Roma, que le atierre y le espante, como espantò y aterrò a la misma Roma, Cartago; para con esta subjeciõ y seruidumbre, euitar otra mayor ruyna de vicios y de pecados. Y pluguiera a Dios Çaragoça

(no es maldicion bēdicion fuera del cielo) pluguiera a Dios, que tuuieras cerca enemigos que te causaràn terror, que esse fuera menor daño, y mayor bien para ti. Oxala que no fueran tus prosperidades y bonanças tantas: que si enemigos tuuieras a quien temer, todos tus moradores fueran a vna para defenderse, y guardará para esse fin sus vidas, y su sangre, y sus haziendas. Mas como gozas de tan grande tranquilidad, de tanta abundancia, y de tan intrepida fe- guridad: de aqui nacē las disensiones, entre tus moradores mismos, los homicidios, los adulterios, los latrocinios, y otros vicios sin cuento. Y como no tienes que entrar en consejo de guerra contra los estranos, tienes cõsejo de guerra cõtra los propios, y padeces peores daños, que si vinierã sobre ti, Turcos, o Ingleses. Tenia pues Dios todo su pueblo rendido y aterrado cõ el pessado yu-

go de la sujecion a los Romanos, y ni Christo ni San Iuan Baptista hablan palabra de essa seruidumbre; ni la remedian; sino que tratan de remediar la seruidumbre vil del pecado. Tratemos desta nosotros, lloremos nuestra desdicha y desuēturada suerte. y tornemos para esto a proseguir en el lugar de S. Iuan con el glorioso Agustino.

§. III.

Ioan. 8. **A**. *Mē, Amē dico vobis, quia omnis, qui facit peccatū, seruus est peccati.*

Augus. tracta. Alma, esclaua eres. Mas oxala q̄ lo fuesse, de algũ

41. in Ioan. hōbre tirano, aunq̄ fuera vn Pōcio Pilato, o vn Herodes, y no lo fueras del pecado. *Quis non sub his verbis cōtremiscat* (dize el

Doctor Sagrado) quien es el que no tiembla debajo destas palabras que nos dize Christo aqui? Palabras son que han de tomar debajo de si al coraçon humano, y cargalle de tal suerte, que por mas que el haga fuerça para susten-

tar el peso del temor que traen consigo, ha de temblar y caer en tierra atorujado. Concedanos Dios que sepamos ponderar la libertad de los pecados q̄ nos ofrece Christo, para apeteçella, y la seruidumbre de la culpa, para euittalla. *Amen Amen dico vobis.* Palabras son de quien jura, asigurando y afirmando vna verdad. Y es mucho de ponderar, que conser Christo nuestro Redētor la verdad misma, que nunca puede mentir, con todo esso dize jurando, y aun repitiendo dos vezes el juramento, que quien peca, se haze esclauo de su pecado. Y poniendo tanta eficacia en el dezillo, q̄ es lo q̄ pretende Christo? *Dormientes excitat, intentos facit, contemni non vult.* Que despierta a los dormidos y descuydados de su condenacion, haze que esten atentos para aduertir tan graue mal, como inaduertidamente padecen, y que no desprecien,

cié, como cosa de poca estima, la libertad del alma q̄ ofrece. O miserable y dura esclauitud la del pecado. Quãtas vezes acõtece, q̄ los esclauos dessean ver se vendidos, no para viuir sin señor, mas para mudar el cruel a quien firuen, en otro q̄ sea blando? Mas el hombre q̄ es esclauo de su pecado mismo, a q̄ señor puede ser vëdido, q̄ le faque del poder de tal tirano? A mas desto los esclauos de los hõbres, alguna vez hallã traça para andar se fugitiuos y salir de esclauitud: mas el q̄ es esclauo del pecado, a dõde podrá andar huyëdo del, si a dõde quiera q̄ anda, le lleua siempre cõsigo y sobre si? No puede huyr de si misma la mala cõciencia, porque el pecado que cometiste, quedò dentro de ti mismo. Passò y desaparecio se lo q̄ en el te deleytaua, y remanecio lo que te atormenta, que es la dura seruidumbre. Pues: que señor puede comprarte con

el qual mejores, y te veas libre de tan importuno dueño, como el pecado, sino que sea Iesu Christo? Llamemosle para que vëga a cõprarnos con el precio de su sangre: que no queremos vituir sin vn señor a quien firuamos, sino que desseamos inudar de dueño, y de sieruos del pecado cruel y duro, queremos ser sieruos de Iesu Christo piadoso y blando.

Mas que esperança tenemos (dize el egregio Agustino) de q̄ alcançaremos tan dichosa libertad? Oygamos lo q̄ el mismo Christo profigue. *Seruus non manet in domo in æter* Augus.
num, filius autẽ manet in ubi. su-
æternũ. El esclauo no per
 pra.
 manece en casa eternamente, mas el hijo si. Casa de Dios es la Iglesia, el pecador es esclauo de su pecado: y aũque este esclauo entra en la casa de Dios ahora, mas no puede permanecer en ella eternamẽte: porque quando venga el dia del juyzio, echara
 el

el señor fuera de su casa a los esclauos del pecado, y cerrara las puertas della para siépre. Y siendo así que todos somos pecadores, y siervos del pecado, parece que nos quita Christo a todos la esperãça de la gloria, y que solo el por ser hijo de Dios, libre de todo pecado, la gozara eternamente. Pero no es así de essa manera, sino q̄ por vna parte nos atierra, y por otra nos anima: a tierra nos quãdo dize que el esclauo del pecado, no permanecera en la eternidad de la casa de su padre, para que con esta cominacion aborrezcamos tan dañosa y perniciosa esclauitud. Y animanos quando dize: *Si ergo vos filius liberaberit, vere liberi eritis.* Que si el hijo de Dios nos libertare, como puede libertarnos, no seremos ya mas esclauos del pecado, sino libertados, y como tales quedaremos para siempre en la casa de su padre. Esta es pues nue-

stra esperãça, que el libre nos haga libres, y libertandonos del pecado, nos pōga en seruicio de Dios, como el Apostol dixo: *Cum Rom. 6. serui essetis peccati, liberi eratis iustitie; Nunc autem liberati a peccato, serui autem facti Deo.* Quiere dezir, que quando eramos siervos del pecado, viuiamos libres, y sin subjecion alguna a la gracia de la justificacion, sin reconocer sus leyes, ni gouernarnos por ellas, y aquesta fue perniciosa libertad, pues viuiendo libres del dominio affable de la gracia, viuiamos oprimidos en la seruidumbre del pecado. Mas ahora q̄ estamos ya libres de todo pecado, cōuiene que seamos siervos y esclauos de nuestro Dios q̄ nos redimio y compro con su preciosa sangre. Y esta es noble seruidumbre, pues al fin, seruir a Dios es reynar.

No fue menos admirable lo que escriuio S. Ambrosio de la seruidumbre du-

dura del pecado, sobre
Pfal. aquello de David. *Tuus*
 118. *sum ego, saluum me fac.* Se
Ambr. ñor mio, sieruo tuyo soy,
sup. 12. saluame como a tuyo. A-
in hunc questa voz (dize Ambro-
locum. sio) es de los Apostoles, y
 aun no de todos los Apo-
 stoles: porque Apostol era
 Iudas, y con los Apostoles
 se asentò a la mesa de Chri-
 sto, y aunque con la boca
 le dezia a Christo; tuyo
 soy, no se lo dezia, ni se lo
 podia dezir con el coraçõ,
 porque tenia dentro a Sa-
 tanas, el qual dezia a Chri-
 sto: no es tuyo Iudas, sino
 mio, como se ve en q̄ no
 piensa, ni rebuelue en su
 pecho otras cosas que las
 mias. Contigo cena, mas
 conmigo se regala: de ti
 recibe el pan que come,
 y de mi el dinero que co-
 dicia. Contigo beue en vn
 caliz, y a mi me vende tu
 sangre. En conclusion el es
 Apostol tuyo, pero es es-
 clauo mio, y de esto blaso-
 no yo, que Apostol del al-
 ro Dios, me sirua de esclauo
 a mi.

Tampoco puede dezir,
 que es sieruo tuyo el se-
 glar, porque en lo seglar,
 y en lo eclesiastico, soy yo
 señor (dize el demonio) en
 lo eclesiastico tēgo por mi
 esclauo a Iudas, y a todos
 los Sacerdotes, y Religio-
 sos que le imitan: en lo se-
 glar quiē no me sirue? No
 puede dezir vn seglar afi-
 cionado al mundo que es
 sieruo tuyo, porque tiene
 muchos Señores. Viene la
 luxuria y dize; mio eres,
 porq̄ en el amor de aque-
 lla mugerzilla te me ven-
 diste, y yo te compre, y el
 precio que di por ti, son
 las torpezas de q̄ gustas.
 Viene la auaricia, y dize:
 mio eres, y esse oro, y essa
 plata que possées, son el
 precio de tu seruidumbre,
 que me vendiste a mi tu li-
 bertad, por la haziēda que
 te di, y ansi eres mi escla-
 uo. Viene la Gula, y dize:
 Mio eres, el combite de
 vn dia solo es el precio de
 tu vida, el aparato de tus
 comidas es la summa del
 contracto: y lo peor es, q̄

te cõpre por caro precio, porq̃ eres tu mas vil que lo que comes. Mas preciofo es el manjar de vn solo dia en tu mesa, que toda la vida tuya. *Inter calices te redemi, inter epulas acquisui.* Entre las copas y tazas, te compre, hõbre gloton, entre los manjares de licados, adquirir derecho sobre ti, y ansi eres mio. Viene la ambicion y dize: llanamente eres mio, no fabes que te hize Señor de los demas, para que tu fueses mi esclauo? No fabes q̃ te di la potestad sobre los otros, para tenerte a ti sujeto a mi poder? Ignoras a caso, que aun al mismo Señor y Saluador del mūdo, le dixo el Principe, q̃ lo tenia tiranizado, mostrándole todos los Reynos: todos estos Reynos te dare, si postrado en tierra qui fieres adorarme. *Ante ergo ipse subijcitur, qui alios vult habere subiectos.* Advierta bien este punto el ambicioso, que dessea dignidad y prelacia, que pri-

mero de tener el sujetos a los demas, se sujeta, y se haze subdito de la ambicion, y aun del demonio mismo, el qual ni aun al mismo Christo quiso ofrezelle los Principados del mundo, sino con esta penscion, que le adorasse primero postrado a sus pies en tierra. En conclusion vienē todos los vicios, y cada vno, tirando del hõbre fe-glar, dize; Este es mi esclauo. *Quem tanti competūt, quam vile mancipium est.* Quiere dezir; esclauo que a tantos y tan duros Señores sirue, quan vil esclauo sera? Y tu que eres de todos ellos esclauo; como puedes dezille a Dios: *Tuus sum ego saluum me fac?* Todo aquesto dize Ambrosio.

Mas si bien consideramos, por el mismo caso que el pecador se halla tã reduzido a seruidumbre tan dura, y de tan graues pecados, sera bien que llame a Christo, para que yenga a ponelle en liber-
tad,

Mat.

4.

tad, considerando, que el solo puede, por ser hijo de Dios, libre y Señor eterno de la casa de su padre. Con aqueste espíritu concluye el glorioso san Bernardo vn admirable discurso que haze sobre la promesa del Angel a la sacratissima Virgen quando la dixo, que su hijo reynaria eternamente en la casa de Iacob. Y notese biẽ, la altissima correspondencia destes lugares. El que trayamos de San Iuan entre las manos dize; *Seruus non manet in domo in eternum, filius autem manet in eternum*: Y el que emprendemos ahora del Euangelista San Lucas, dize: *Regnabit in domo Iacob in eternum*. Mas oygamos a Bernar-

Bernard.
hom.4.
in mis-
sus est.

Si la casa de Iacob, no era eterna sino temporal, como podia reynar en ella Christo eternamente? A mas desto, aquella casa de Iacob, no repudio a Christo, en presencia de Pilato, quando Pilato dixo:

Regem vestrum crucifigã?

Y toda la casa de Iacob a vna vez respondiò: *Nõ habemus regem nisi Cæsarẽ?* Pues como se entendera el dezir que reynaria Christo en la casa de Iacob eternamente? El bienaventurado Apostol San Pablo nos los dirã. No todos los que eran de Israel, eran Israelitas: Israel, se llamo Iacob, y ansí diremos tambien, que no todos los descendientes de Iacob, son casa y linage de Iacob, sino solamente aquellos, q̃ como Iacob son luchadores, y luchando contra sus vicios y pecados, los vencen y echan de sí, para que no reyne el peccado en su mortal cuerpo, sino que reyne Iesus eternamente. O bienaventurados aquellos en los quales reynara Iesus para siempre, porque tambien ellos reynaran cõ Iesus, y no tendrá fin su Reyno. O quã glorioso es aquel Reyno, en el qual se congregará todos los Reynos, y cõuendran

Ioan.

19.

Rom. 2.

en vno para alabar y glorificar al que sobre todos es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: de cuya espléndidissima contemplacion, resplandezerá los justos como el Sol, en el Reyno de su padre. O si se acordasse de mi Iesus en el beneplacito del pueblo fuyo, quando llegare a su Reyno. O si en aquel dia quando entregara su Reyno al padre, se dignasse de visitarme a mi saluádome, para velle en la bōdad de sus escogidos; para alegrar me en la alegría de su gēte, y para que sea alabado de mi con su heredad. *Veni interim domine Iesu, aufer scādala de regno tuo, quod est anima mea, vt regnes tu. (qui debes) in ea.* Entretanto que no llega aquel dia, llega tu Iesus y Señor mio, quita todos los escādalos del Reyno tuyo, que es mi alma, para que reynes en ella tu, como deues reynar, pues la criaste. Porque viene la auaricia, y toma su asiento en

mi. La jactancia dessea señorearme todo. La soberuia quiere ser mi Rey. La luxuria dize: yo he de reynar. La ambicion, la yra, y la imbidia pelean en mi, por mi, sobre cuyo tengo de ser. Yo resisto quanto puedo, forcejo contra todos estos tiranos, todo quã to soy de ti ayudado. A mi Señor Iesus reclamo, para el me defiēdo, porque me reconozco pertenezcer al derecho fuyo. A el tengo por mi Dios, y por mi Señor, y digo: *Non habeo Regem nisi Iesum. Veni ergo Domine, disperge illos in virtute tua, regnabis in me, quia tu es ipse Rex meus & Deus meus, qui mādadas salutes Iacob.* No tengo yo otro Rey sino a Iesus. Ven pues Iesus Rey mio, y con tu diuina omni potencia, echa a perder todos los vicios que quieren reynar en mi, para que reynes tu, pues eres tu el Rey mio, y el Dios mio, q̄ prometes saluacion multiplicada en la casa de Iacob.

Siendo

Psal.
43.

Siendo pues así, que Christo nuestro Señor viene a salvar, y a poner en libertad las almas, sacando las de la seruidumbre del pecado, al qual estan vendidas para reynar en ellas, como en verdadera casa de Jacob eternamente: bié es que S. Iuan Baptista véga delante del predicado penitencia y llanto, para remitir las prisiones y cadenas de los pecados. Para esto le embia Dios dende el desierto donde estaua retirado, inspirandole que venga a las riberas del Iordan, y que predique Baptismo de penitencia, para remission de los pecados. Mas reparemos nosotros y ponderemos bien el motivo que a San Iuan Baptista traxo del desierto.

§. IIII.

FActum est verbum Domini super Ioānem Zachariæ filium, &c. Quiere dezir, que el mismo Dios con su palabra misma, y

por si mismo inmediatamente, enseñó a San Iuan en el desierto, lo que auia de predicar al pueblo: y que enseñado y compellido de la vehemencia del Espiritu santo que le enseñò, salió a predicar tan feruorosamente. Y aquesta es vna excellencia, en que San Iuan Baptista excedió a los sagrados Apostoles, como San Bernardo pondero diuinamente diciendo: *Quod illi in aure audiunt, Ioannes in Spiritu* Bernard.
tāquam Angelus eruditur. serm.
Neque enim Ioannē præ- de Na-
dicatio, sed inspiratio do- tuit.
cuit, quē repleuit spiritus, Ioan.
ex utero matris suæ. Quiere dezir: Los Apostoles fueron enseñados como hombres, habládoles Dios encarnado, a las orejas carnales, con vna lengua de carne. Pero San Iuan como Angel fue enseñado cõ sola inspiracion hecha a su espiritu, como si no tuuiera cuerpo. Estaua de Dios tã cerca como lo esta la voz de la palabra, por que



que el mismo se era la voz y la palabra de Dios, y así no necesitó del medio de otra voz, que le resonasse a las orejas para entender la palabra eterna, sino q̄ inmediatamente por sí misma la palabra de la espiritual boca de Dios, sobreuino en él, y esso es lo que quiere dezir, *Factum est verbū Domini super Ioānem.*

Grego.
libr. I.
Dialo.
c. I.

La misma ponderacion hizo con elegancia admirable san Gregorio diziendo; que no tuuo san Iuan Baptista algun maestro q̄ exteriormente le hablasse; *Neque ipsa veritas que corporali presentia, Apostolos docuit, cum corporaliter inter discipulos aggregauit. Sed quem intrinsecus docebat, extrinsecus quasi in sua libertate relinquebat.* Ni aun la mesma verdad diuina, q̄ cō su presencia corporal enseñaua à los Apostoles, quiso agregar entre ellos, corporalmente a S. Iuan. Y es digno de ponderar, que llamando

Christo a su escuela tantos dicipulos, recogendolos de tantas partes, ni llamasse ni recogiesse a san Iuan para hazelle Apostol suyo, ni dicipulo suyo. No, sino que enseñandole en lo interior de su espiritu, le dexaua que exteriormente se anduuiesse a su libertad, satisfecho de que el cuerpo no le apartaua el alma ni el espiritu de Dios.

Mas la excellencia que en esto tuuo san Iuan, con ningun otro concepto me parece que se pondera t̄ā bien, como con los que escriuio Ricardo sobre aquellas tres palabras de Dauid: *Doce me iustificaciones tuas.* No pasè (dize Ricardo) sin admiracion por aquel punto: que no pide Dauid ser enseñado de algun hombre, ni aun de algun Angel tampoco, sino del mismo Dios. Preguntamosle, si es a caso por lo que dixo, que sabia sobre todos los que le enseñauan, *Super omnes docentes me intellexi;* y respondera, que

Psalm.
118.

Ricar.
in hunc locum.



Psal.
118.

que no, sino por lo que dixo en otros dos versos, q̄ son: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo. Desiderabilia super aurum & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel & fauum.* Quan dulces son a mi garganta las palabras de tu boca? Mas dulces son q̄ la miel para la mia. Mas desfeables son que el oro, mas q̄ la piedra preciosissima, mas dulces son que la miel, y q̄ el panal. Si las palabras de la boca de Dios comparadas cō el oro, y con las piedras preciosas, y cō la miel y con el panal, son mas desfeables y mas dulces, sigue se que estas quatro cosas, con las cuales se compran las palabras de la diuina boca, son desfeables, y son dulces, aunque mucho menos que ellas. Conuiene pues, que veamos que palabras son aquellas: y a que oro, y a que piedras, y a que miel, y a que panal exceden en desseo y en dulçura.

Audiam quid loquatur. Psal. in me Dominus Deus. Hoc 84. est eius eloquium quod querebamus. Eius locutio, eius est aspiratio, siue quae docet nos de omnibus eius vntio. Quando dixo Dauid: oyre lo que hablara en mi el Señor Dios, entonces nos descubrio las palabras que buscamos de aquella boca de Dios. La habla de Dios, es la inspiracion de Dios; de manera que entonces nos habla, quando nos inspira al coraçon alguna cosa, o la habla de Dios, es la vncion del Espiritu santo, que nos enseña todas las cosas diuinas, sin que tengamos necesidad de que algun hombre nos enseñe, como San Iuan dezia a sus discipulos: *Non* I. Ioã. 2 *neesse habetis, ut aliquis doceat vos: Sed sicut vntio eius docet vos de omnibus.* Esta es pues la habla de Dios, la inspiracion de Dios con que vnge y enternece y regala a vna alma el mismo Dios.

El oro es todo maestro eloquente que respládece en doctrina, y en sabiduria celestial. La piedra preciosa es el que padece persecucio por la justicia, con paciencia inconstable. El panal que esconde la miel, y la encierra dentro en si mismo, es la verdad escondida en la alegoria dela escriptura. Y en conclusion la miel liquida y distilada del panal, es el consuelo que nos dan los Angeles reuelandonos lo que ignoramos. Pues a todas estas quatro cosas tan excellentes, hazen infinito exceso las palabras del mismo Dios, que son las inspiraciones santas con que habla el mismo Dios al coracon, sin otro maestro y sin interprete. De manera, que aunque resplandece como el oro la doctrina de los doctores sabios, y es preciosa como el diamante la paciencia de los justos, y es suave como el panal la licion de la escriptura, y es dulce co-

mo la miel la reuelacion de los Angeles; es mucha mas la claridad, y la dulzura de la inspiracion de Dios, y en comparacion de aquesta mayor suavidad, desprecio (dize Dauid) aquella menor. Por aquella gracia pues de la interna inspiracion de mi Dios que inefablemente excede a todos los maestros del cielo y de la tierra, de los Angeles, y de los hombres, por esta suspiro yo gimiendo; y suspirando la busco; porque su dezir es mas suave; su doctrina es mas facil, su sentido es mas subtil, y su erudicion mas apacible. Aquesta es pues la excellencia del glorioso precursor San Juan Baptista, que el mismo Dios por si mismo, y con su palabra misma, que es su santa inspiracion, le enseñò en los desertos, y esso es lo que quiere dezir, *Factum est verbum domini super Ioannem in deserto.*

Realça aũ mas Ricardo *Ricar. ubi su este pra.*

este concepto diciendo : Tambien se pueden entender en el oro, en la piedra preciosa, en la miel y en el panal, los quatro sentidos de la sagrada escriptura, Moral, y Anagogico, Historial, y Alegorico. Que el exortar a buenas costumbres, es como labrar en oro. Quien muestra la claridad de los celestiales premios, resplandece como vna piedra preciosa. Quien penetra los misterios, es como quien se harta del panal: y quien manifiesta a los oyentes la verdad liquida y pura, es como quien dà a los combidados, pura y liquida miel. En aquestas quatro cosas se contiene todo quanto ay en la escriptura. En ellas consiste toda la doctrina de los hombres, y de los Angeles: pero a todas ellas se auenta inefablemente la infusión de las diuinas inspiraciones, y la vncion inuisible con que nos enseña Dios todas las cosas espirituales. Y assi

Dauid en loas de esta enseñanza que gustò su corazón, prorrüpio exclamado: *Psal.*
Quam dulcia faucibus meis 118.
eloquia tua, &c. O bienaventurado aquel q̄ llega a experimentar el espiritu del Señor mucho mas dulce que la miel, y a gustar y ver quan suauè es Dios: y oyendo la suauidad con q̄ le habla, y le enseña en lo interior del corazón, le dice: *Fauus distillans labia* Cant. 4
tua, mel & lac sub lingua tua. O quis mihi det, hunc habere magistrum, qui discipulos suos, non tam tedit, quam linit; nec tam pungit, quam ungit, quia vncio eius docet nos de omnibus. Maestro mio diuino y soberano, tus labios, quando me enseñas, son vn panal que dulcemente distila: Debajo de tu lengua nacen fuentes de leche y miel. Eſto es lo que dixo la esposa enseñada del mismo esposo. Mas yo digo con exclamacion de mis ardientes deseos: ò quien me diesse el tener a este

maestro q̄ no lisa ni lasti-
ma, sino q̄ vnta a sus disci-
pulos: No pūça sino q̄ vn-
ge, y cō su vnciō, nos ense-
ña blādamente todas las co-
sas. Para q̄ quiero yo mae-
stros q̄ no puedē enseñar al
alma, sino açotando prime-
ro al cuerpo? Bastanme Se-
ñor aq̄llas llagas y heridas
q̄ baxādo de Ierusalē a Ie-
rico hizieron en mi los la-
drones, q̄ me despojarō y
dexaron medio viuo. No
quieras q̄ sobre aq̄llas he-
ridas q̄ recebi de los ladro-
nes, reciba aora otras de
los maestros, q̄ no sabē en-
señar al alma, sin llagar pri-
mero al cuerpo. Aquel mae-
estro desseo y quiero yo, q̄
enseña vngiendo, y vnge
enseñado. Mirame Señor
y cōsiderame, y hallaras q̄
de las plantas de los piēs,
hasta el remolino de la ca-
beça, no ay en mi cosa sa-
na, y que tēgo mas necesi-
dad de vnguento, q̄ de lla-
gas. *Cutis mea aruit & cō-*
tracta est. Ossa mea sicut
cremū aruenunt. Et aruit
cor meum. Todo esta seco

Iob. 7.
Psal.
101.

en mi, el coraçō, los hues-
fos y la piel: Que resta sino
que infundas sobre todo
mi, el azeyte de tu enseñā-
ça, para con su blandurā,
ablandarme, enternecerme
y dilatarme. Hasta a-
qui son las palabras de Ri-
cardo: de las quales consta
claramente, quan grande
excellencia fue del glo-
riosissimo San Iuan Bapti-
sta, ser enseñado, no en la
oreja, mas en el espíritu:
No de maestro humano,
ni Angelico, sino del mis-
mo Dios, que por si mis-
mo, y de su misma boca di-
uina le hablaua al coraçō,
inspirandole tantos myste-
rios, con vna inspiracion q̄
causaua a su alma mayor
recreo y deleyte, que pue-
de sentir el cuerpo quādo
le vngen con vnguentos
suauissimos. No tuuo ne-
cessidad San Iuan de q̄ tra-
bajasse algun maestro para
enseñarle, ni se le hizo a el
dificultoso, el aprender tā
alta sabiduria: por q̄ el mis-
mo Dios, sin padecer aq̄l
trabajo q̄ padecio en en-
señar

señar a los Apóstoles, le enseñaua suauemēte, y el recibia la doctrina con mucha suauidad de la misma boca de Dios. *Factum est verbū Dñi super Ioānem.*

S. V.

M Ouido pues del mismo Dios, y de la fuerza de sus diuinos impulsos. *Vēnit in om̄e regionē Iordanis, prædicans baptismū penitentiæ in remissionē peccatorū.* Vino en toda la región del río Jordā, predicando bautismo de penitencia, para remissio de los pecados. Quando veo y considero a este predicador q̄ viene de los desiertos, tã enseñado y tã lleno de la sabiduria de Dios, y oygo por otra parte, q̄ sus predicaciones son persuadirnos a penitencia; no puedo sino acordarme de dos diuinas visiones, en q̄ fue vista, cō mucha admiraciō la esposa. En la primera visiō se dize de ella: *Que est ista que ascendit per desertū, sicut virgula fumi?* Quiē es aquesta q̄ sube por el desierto, como vna vari

Cant. 3

ta de humo? En la segunda vision se dize: *Que est ista que ascendit de deserto delicias asluēs?* Quiē es aquesta q̄ sube del desierto, llena y abundante de delicias y de regalos? La diferēcia de las dos visiones esta en dos cosas. Vna es, q̄ en la primera vision, es vista andar por el desierto, pissando en el cōsus pies: mas en la segūda, no por el desierto, sino del desierto, dexadole bajo de si, sin q̄ en el toquē sus plātas. Otra differēcia es, q̄ en la primera vision sube por el desierto como varita de humo q̄ se leuāta del incienso: y en la segūda visiō sube del desierto, afluyēdo a būdantissimas delicias. Oy gamos sobre esto aora atentamente las dulçuras de Bernardo.

En la primera visiō, sin duda es vista la vida de los pecadores penitētes q̄ llamados por los predicadores a penitēcia, vienen por el desierto despoblado, solitario, seco, y esteril de su aspereza, acordandose de sus

Cant. 6

Bernard.

serm.

59. &

serm.

60. par

uorū.

sus

sus pecados, y punzandose
 en las espinas de sus me-
 morias, de tal suerte, q̄ llo-
 ran cō grā dolor por auer
 ofendido a Dios. Y este su-
 bir por el desierto dela pe-
 nitencia, es como la varita
 del humo q̄ se leuanta del
 incienso, quando se quema
 en el sacrificio del altar, so-
 bre vnas asquas, dentro de
 vn incensario: porq̄ la cō-
 fession q̄ haze de sus peca-
 dos vn verdadero penitē-
 te, sube del coraçō, donde
 en fuego de charidad se
 abraça el alma. Y como el
 humo del incienso q̄ a hō-
 ra de Dios se quema en vn
 incensario, sale por muchos
 agugeritos adelgazado, y
 sube hecho varitas: así en
 la confessiō del alma peni-
 tēte, q̄ a honra de Dios se
 abraça en ardiente penitē-
 cia, sube mucha variedad y
 diferēcia de pecados que
 confessa. Y como el humo
 del incienso, aunq̄ no tie-
 ne resplādor hermoso, tie-
 ne olor suauissimo: así la
 confessiō de los pecados
 que el verdadero peniten-

te haze a Dios, aunque no
 tiene hermosura, sino feal-
 dad de tanto humo, pero
 tiene vna suauidad y vna
 tan gran fragancia, que su-
 be hasta recrear a todo el
 cielo, como dize Christo; q̄
 en el cielo, esto es, en los
 Angeles y en el mismo
 Dios, se siente admirable
 gozo, de vn pecador peni-
 tente. Almas, a esto os lla-
 ma san Iuan en su salida de
 los desiertos, y en la pre-
 dicacion de sus sermones.
 Penitencia, penitēcia, para
 alcançar perdō y remissiō
 de pecados. Y esto es subir
 por el desierto punzādose
 y lastimādose con el dolor
 de los pecados comeridos,
 y sudando en la aspereza y
 sequedad de la mortifica-
 cion.

Mas en la segunda vi-
 sion (dize Bernardo) es
 vista la vida de los Predi-
 cadores de Dios, que lla-
 man a penitencia. Y esta
 no sube como aquella por
 el desierto, sino del de-
 sierto: porque los verda-
 deros predicadores, deuen
 leuan-

leuantarse sobre todo lo q̄ el mundo tiene, (que es vn desierto) hollandolo, y depreciandolo todo, como cosa indigna de vn animo tan alto, y de vn pensamiēto tan leuantado, qual es el de vn Predicador de penitencia. *Ascendit de deserto.* Mas como sube. *Delicijs affluens*, con grandissima afluencia, y abundancia de deleytes y regalos no pequeños. *Næque enim parue estimãdæ sũt, quæ a supernis ciuibus deliciae nominantur.* No se han de estimar como pequeños los regalos que a los soberanos moradores de la gloria, les parecen grandes regalos. Y es grãde ponderacion de su grãdeza, que parezcan grãdes a los Angeles; porque la estimacion de vn Angel q̄ esta gozando de Dios en la bienauenturança, q̄ gozo puede tener vn alma en esta vida, que le parezca grande a vn Angel? Essa es pues ponderacion altissima, de las dulçuras q̄ sabe,

y puede dar Dios a vna alma de vn Predicador y ministro suyo, aun viuiēdo en esta vida. No son delicias del cuerpo, mas del alma: no de la carne, mas del espíritu: no de la sensualidad, mas de la razon. Y para dezir en vna palabra que delicias son: *Ipse sunt abundãs infusio gratiæ spiritualis. Beata illa anima cui talis gratia infunditur, quæ in benedictionibus supernæ dulcedinis præuenitur, ut templum Dei, & oraculũ Spiritus sancti efficiatur.* Las delicias que cõ admiracion de los mismos Angeles dà Dios al alma del Predicador de la penitencia, son la abundantissima infusio de la gracia espiritual. Bienauenturada aquella alma, en quien tal gracia se infunde, y que en las bendiciones de la soberana dulçura es preuenida de Dios, para que sea templo del mismo Dios, y oraculo del mismo Espíritu santo. Bienauenturada digo que es, porque a la tal alma

alma no pueden jamas faltar las riquezas de la salud, ni la sabiduria de la ciencia, ni el theforo de Dios. Y el abundar en estas delicias, y el estar relleno de ellas el coraçõ, es causa de que falgan afluentemente por la boca predicado las maravillas de Dios, y sacado en publico, lo que en secreto le comunico el Espiritu santo: Que esto quiere dezir el termino, *afluēs* insistir en la palabra de la predicacion con afluēcia, resplandecer con el exemplo de la vida, y exercitar instantemente la obra espiritual de la doctrina del cielo.

Aquesta es biē retratada por el Espiritu santo, la persona y alma de S. Iuan Baptista, que se leuanta sobre todo quanto tiene el de-

sierto de este mundo, en la alteza de su intencion, eleuada siempre a Dios, y sube con afluencia de delicias celestiales, porque le dexò en el desierto, tã lleno de la gracia espiritual, sabiduria, y ciencia de Dios, el mismo Espiritu santo, que de la abundancia del coraçõ, afluye abundantemente por la boca, la doctrina que nos conviene oyr para saluarnos, y es la de la penitencia tan necesaria para remitir y desatar las prisiones de los pecados, y restituirnos a la libertad perfecta de la gracia, por la qual pasemos a la gloria. *Quam*

*mibi & vobis prestare
dignetur Domi-
nus noster,
&c.*



SERMON PA-
RA EL DIA DEL
APOSTOL SAN
ANDRES.

*Ambulans Iesus iuxta mare Galilea, et uidit duos
fratres, &c. Matr. 4.*



NGENIOSAMENTE pondero San Pedro Chrisologo, la solemnidad con que la Iglesia santa festeja, el dia de oy, a su glorioso Apostol S. Andres. Marauillosamente describio los titulos y renombres gloriosissimos, que a questo dia merece, y los que al sagrado Apostol mas justamente le vienen en aquesta solenidad. *Beatus Andreas; merito natus hodie creditur, quando, no ad presentē vitā, materno est effusus ex utero, sed cōceptu fidei, martirij partu, celestem nōscitur generatus ad gloriam.* El bienauenturado Apostol S. Andres, mercedissima, y dignissimamente se cree, que fue el dia de oy nacido, Oy quando fue, no del materno vientre echado a la presente vida: sino quando en vna cōcepciō de fe, y en vn parto de martirio, le conocemos engēdrado para la gloria, celestial. Quando le recibierō, no los maternōs braços niño llorādo, sino los retreres soberanos, yaron triunfando,

Quando

Quando non infirmum lactis pastum, genitricis trahit ex pectore, sed pro rege suo, deuotissimus miles, uirtutis sanguinem fudit. Oy nace, quando saca, no chupado de los pechos de su madre el delicado pasto de leche, sino quando por su Rey el deuotissimo soldado derrama cō fortaleza admirable la valerosa sangre de sus venas. No quando del vientre de su madre es en los humanos braços recibido, y con delicados paños abrigado: sino quando desnudo, es trasladado, de los desnudos braços de vna Cruz, a los gloriosos braços de Christo glorificado, y reuestido de luz como de vestidura hermosa y resplandeciente. *Sequitur hic moriendo Dominū astuās & anhelans, ac toto uirtutis gradu, dominicis incumbit herere uestigijs.* Oy es el dia, en que muriendo S. Andres, sigue a su Señor ardiendo y anhelando de calor, y con los passos apresurados de toda su virtud y fortaleza, asienta alli las plantas de sus benditos pies, donde los sagrados del Señor dexaron sus sangrientas huellas estampadas. Como el otro page de armas que seguia a Ionatas, subiendo tras del con manos y con pies gateando y arrastrando como culebra: ansi el Apostol sigue a Christo, subiendo tras del trepando por la Cruz. Y este seguir a Christo por la Cruz arriba, es a porfia de certamen, con su hermano Pedro: *Ne eum cursus faciat disparem fratri, quem natura similem, uocatio, socium, parem gratia ipsa perfecerat.* Anhelaua San Andres, para que el curso y fin de aquesta vida que acabaua, no le hiziesse desigual a su hermano, pues la naturaleza le auia hecho semejante a el, la vocacion de Christo compañero, y la gracia y gual en perfeccion. A vna misma voz que les dió Christo diziendo: *Venite post me*, dexaron ambos a dos las redes, los padres, y la patria, y se ofrecieron por Christo, cō hermandad y gual, a los trabajos de

1. Reg.

14.

de la Apostolica vida , luego justa cosa era , que con el curso igual, consumassen el camino de seguir a Christo, muriendo ambos a dos a imitaciõ de Christo en Cruz. A questo es lo que celebra del glorioso Apostol S. Andres, el dia de oy, la Iglesia Santa. Mas pidamos para tratar dello el fauor de la diuina gracia. *Aue Maria.*

§. I.



A dulçura y la suauidad de la admirable vocacion, con q̄ Christo nuel-

tro Señor, llamò para Apostol suyo a S. Andres: La fortaleza q̄ le dio para imitarle en los sentimientos y dolores de la Cruz: La gloria con q̄ finalmente coronò en el cielo su victoriosa cabeça. Estas tres cosas juntas dieron con mi pensamiento, y con mi afecto, en aquel verso de David:

Pf. 10.

Præuenisti eum in benedictionibus dulcedinis: Posuisti in capite eius, coronã de lapide precioso. Sobre las

S. Theodore. in hunc locum.

quales palabras aunq̄ ponderò bien S. Theodoreto la suauidad que tuuo Dios en hazer Rey a Dauid, di-

I. ziendo en persona del mismo Rey: *Nam non rogatus, illi regnum donasti: Propria verò gloria, hoc est, regali diademate, caput eius ornasti.* Quiere dezir Dauid: *Quando dulcemente, Dios mio, te adelantaste a ensalçar a aqueste pobre pastorcito. Porque no esperaste que con ruegos, y con suplicas te pidiesse el Reyno de Israel? Tu se le diste, quando a el no le passaua por el pensamiento, ni aun por el deseo tã poco: Y esta es preuencion de gran dulçura.*

Pero en materia de las bendiciones de dulçura de Dios, quiẽ pudo hablar tan a proposito como el dulcissimo Bernardo? Ha-

H ze

Bernard.
serm.
39. par
uorum.

ze dellas vn sermonzito breue, que aun no tiene veynte lineas, pero tiene para veynte mil lenguas doctrina. Oygate cō atencion. Primeramente repara en que el Profeta santo no dixo, bendiciō, en numero singular, sino que dixo bendiciones en numero plural. *Præuenisti eum in benedictionibus dulcedinis.* Y si preguntamos, quãtas son aquestas bendiciones dela dulçura de Dios, responde de aquesta fuerte. *Triplex nobis necessaria est benedictio. Præueniens, adiuuans & consummans. Prima misericordie, Segunda gratiæ, Tertia gloriæ.* Quiere dezir: de tres bēdiciones de Dios necesitan mucho nuestras almas. Y son, Bendiciō de Dios que nos preuenga: Bendiciō de Dios que nos ayude: y Bēdicion de Dios q̄ de todo punto nos dexebien consumados y perfectos. La primera bendicion es de misericordia: La segunda es de gracia, y

la tercera de gloria. Y la razon es llana y manifiesta, por que la misericordia de Dios, preuiene nuestra conuersion: La gracia de Dios, ayuda nuestra cōuersacion: La gloria de Dios consuma nuestra perfeccion. Si aquestas tres bēdiciones no diere Dios sobre nosotros, no puede dar nuestra tierra el fruto de su saluacion tan deseada. Porque ni podemos començar el bien, hasta que de la misericordia de Dios, seamos preuenidos: Ni podemos profeguir en el bien ya començado hasta que de la gracia de Dios seamos ayudados: Ni podemos consumir el bien ya profeguido, hasta que de la gloria de Dios seamos llenos. Y aunque a todas tres bendiciones llamo Dauid bendiciones de dulçura, la que sabe mas dulcemente, sin duda es aquella primera, con que nos preuiene Dios, no sola mente quãdo no merecimos

mos los bienes a q̄ nos llama su diuina misericordia. Mas aun quando merecíamos los males a q̄ su diuina justicia nostenia cōdenados. Que quando aun fomos hijos de ira, y obramos obras de muerte, piēsa Dios sobre nosotros pē famientos de paz, y da el espíritu bueno, el espíritu de vida, el espíritu de adopción, no a los que le piden, sino que lo despiden, no a los que le inuocan, sino que le prouocan, no a los que le ruegan, sino que le desprecian y echan de sí. Que dulçura puede imaginarse como aquesta de la misericordia con que nos preuiene Dios, y nos llama quando menos pensauamos en el? *Quid illi anime dulce sapiat, cui misericordia tanta non sapit?* Al alma que tanta misericordia no le sabe dulce, que cosa podra hallarse que pueda saberla a dulce? Dignamente pues se llama sobre todas las demas, bendiciō de dulçura, aque

lla con la qual Dios nos preuiene quando no pensauamos en el, buscándonos y llamadosnos para cōuertirnos y traernos a su gracia y compañía.

Aquesta es la suauidad de Dios, que le pareció a San Agustín dignissima de que este perpetuamente en nuestro pecho, y de ay salga a la boca. Atendamos a su espíritu, que lo mostrò admirable sobre aquel lugar de Dauid: *Memoriam abundantie suauitatis tue eructabunt.* Señor, los hombres eructaran y regoldaran por la boca la memoria de la abundancia de tu suauidad. *Quid est hoc? Quia nostri oblitus non es, cum nos obliui te fueramus.* Hæc enim memoria super nos, predicanda est, enarranda est, & quia valde dulcis est, manducanda, & eructanda est. Que quiso dezir el Profeta Real Dauid, Señor Dios mio, quando dixo que nosotros regoldariamos.

Psal.

144.

Augus.

in hunc

locum.

la memoria de la abundancia de tu suauidad? Lo que quiso dezir es esto. Que no nos olvidastes tu a nosotros, quando nosotros estauamos de ti tan olvidados: Que tuuiste de nosotros tal memoria, quando de ti no la teniamos. Y aquesta memoria q̄ de nosotros tienes, quando de ti nos olvidamos, deue ser predicada y celebrada en todo el mūdo. Y aun porq̄ es misericordia tā dulce, y tan sabrosa, deue ser comida y eructada, de tal fuerte q̄ de nuestros pechos, no salgan por nuestras bocas otros flatos, ni otros regueldos, sino los de esta memoria dulce, cō que te acordaste de preuenir al hōbre mas distraido, diuertido y enagenado de ti. *Præuenisti eum in benedictionibus dulcedinis.*

Si no miremos y pōderemos biē el llamamiēto tan piadoso, y tan dulce cō q̄ llamò a San Andres, y a su hermano S. Pedro. *Ambulans Iesus iuxta mare Ga-*

lilee, vidit duos fratres, &c. Estauā los dos hermanos Pedro y Andres pescando bien lexos de pēsar en Christo, quando Christo se vino a ellos, y los mirò con sus ojos amorosissimamente, y los llamò con su voz afabilissimamente, y todo esto es bendiciō de dulçura preueniēte. Y para q̄ mejor se entiēda vna tan dulce preuenciō de la diuina misericordia, deue notarse mucho, como notò S. Chrystomo, que ya otra vez los auia llamado Christo, y ellos se fuerō cō el, auq̄ se le boluierō presto a su antiguo oficio de pescar. *Ipsè autē, neq; quia discesserant in finē relinquit, sed cōcedens eis cū ressilire voluerūt, ad eosdē iterū capiēdos venit. Perpēde vero & fidē, & obediētiam vocatorū, & cognosces quā dulcis sīt piscatio.* Quiere dezir todo esto. El benignissimo Señor despues que llamò a San Andres y a San Pedro, ni les prohibiò q̄ se le fuesen quando

quisieron

*Chryf.
hō. 14.
in
Matb.*

quisieron yrse de su compañía , ni por auersele retirado vna vez , los dexo al fin fin para siépre. Concedeles que se vayan y que retrocedan quando ellos quisieron yrse y bolverse atras , y buelue segunda vez a pescallos, quando ellos menos pensauan. Ponderese bien la fe y lá obediencia , con que los dos hermanos llamados segunda vez siguieron a Iesu Christo, y de ay se conocera quan dulce pesca fue esta segunda vocacion , por venir Christo a buscallos despues que se le retiraron de la primera vocacion.

O dulçura , o suauidad de la misericordia de mi Dios , que me preuienes vna vez , llamandome por tus ciertos modos; y aunque despues de auerte seguido vn poco , retrocedo y bueluo atras y te me voy , y me diuierdo de ti, no por esso me dexas que me pierda al fin, sino que buelues otra vez,

quando menos pienso en ti, y adonde quiera que te me voy, Dios de mi alma, alli me sigue tu misericordia, como dixo el Rey Dauid : *Et misericordia tua subsequetur me.* Que no solo va delante para llamarme y atraerme la primera vez, sino que quando bueluo las espaldas y retrocedo , se viene tambien tras mi, siguiendome y llamandome otra vez de nueuo. Ciertò que es mucho de ponderar el ver que no se enfadasse Christo de que se le viniesse San Andres, despues de auerle mostrado Christo el lugar de su alojamiento , con tan afable llaneza , y despues de auerle hablado tan altísimamente, como considerò San Agustin : y es digna de su altísimo entendimiento tan alta consideracion.

Quando S. Iuan Baptista dixo señalando a Christo: *Ecce agnus Dei*, dos de sus discipulos , que le oyeron engrandezer tanto a Iesus,

*Ioan. x.
Augus.
tract. 7.
in Ioã.*

se fueron luego tras del, y el vno dellos era San Andres. Preguntóles Christo: Que buscays? Y respondieron ellos: Maestro, donde está tu habitación? No porque hiziesen entonces determinación resuelta de seguir a Christo para siempre, sino que desseauan saber donde tenia su albergue, para visitarle algunas vezes y comunicar con el cosas del Cielo. Tomauan ya aquel consejo del Espíritu Santo que tratando de la celestial sabiduría dize: *Limen ostiorum eius exterat pes tuus, surge ad illum venire assidue, & erudiri præceptis eius.* Los lumbrales de la puerta del que es sabio, sean trillados de tus pies entrando y saliendo muchas vezes. Leuantate para venir a el continuamente, y para ser enseñado de sus discretos preceptos. Mouidos pues deste diuino consejo, San Andres y su condiscipulo,

Eccl. 6.

rum eius exterat pes tuus, surge ad illum venire assidue, & erudiri præceptis eius. Los lumbrales de la puerta del que es sabio, sean trillados de tus pies entrando y saliendo muchas vezes. Leuantate para venir a el continuamente, y para ser enseñado de sus discretos preceptos. Mouidos pues deste diuino consejo, San Andres y su condiscipulo,

preguntaron a Iesu Christo el lugar de su alojamiento. Y mostrandoseles Christo, estuieronse alli con el aquel dia, y aquella noche. Mas, o que dia y que noche tuuieron con su dulcissima conuersacion (dize Agustino) *Quis est qui nobis dicat que audierint illi à Dño?* Quien sera suficiente para poder-nos dezir las cosas que ellos oyeron de la boca del Señor? No se escriue lo que tratò con ellos; pero de lo otro que se escriue puede facilmente colegirse. Ellos le llamaron maestro quando le preguntaron donde moraua: *Rabbi ubi habitas?* Y aduertite el Euangelista que eran como las diez horas del dia, quando los lleuò Christo consigo. *Hora autem erat quasi decima.* Pensays que se puso ociosa (dize el Sagrado Doctor) la circunstancia del tiempo? Pues aduertid que este numero de diez significa la ley de Dios, dada

Ioan. i.

en

En los diez preceptos del Decalogo. Auia llegado ya el tiempo en que esta ley auia de cumplirse por amor, pues no pudieron cumplirla por el temor los Judios. Luego con singular mysterio figuieron los dos discipulos a Christo nuestro Señor en la hora decima: y con singular mysterio tambien en esta misma hora oyó Christo que le llamauan maestro. Porque si le intitulan maestro a las diez, y el numero de diez es el de la ley, siguefe que el maestro de la ley, es el dador de la ley: que no es vno quien la dio, y otro quien la enseña; sino el mismo que la enseña, esse mismo es quien la dio. Y ansí Christo nuestro Señor, como dador de la ley, que sabia biendolo que corenia, pues era el quien la hizo, la enseñó a estos dos discipulos, y de ella tratò con ellos, con vn termino de suauidad maravillosa. *Et misericor-*

dia est in lingua ipsius, (dize Agustino) *ideo misericorditer docet legem.* Tiene Christo nuestro Señor en su lengua la misericordia, la dulçura, la suauidad, y la afabilidad. Y por esso enseña la ley, afable, dulce, y misericordiosamente, como se dize de la sabiduria. *Legem autem & misericordiam in lingua portat,* que en la lengua trae juntas a la ley, y a la misericordia, para que no pueda enseñar la ley sino con dulce misericordia.

Hago pues aora yo mi argumêto. Vnos hombres q̄ oyerò asegurar al Baptista, q̄ este maestro diuino era el cordero d̄ Dios: Vnos hõbres q̄ en vn dia y vna noche le oyerò tratar de la ley, no solo como a maestro, sino como a autor y legislador de la misma ley, y no con aquel rigor, ni con aq̄lla terribilidad q̄ los otros maestros y Profetas de la ley; sino con tanta suauidad, blãdura, y

misericordia : vnos hombres pues que tal oyeron, como no se quedaron para siempre en su compañía? Como se cansaron tã presto de sus dulçuras? Como se le vinierõ? Y el soberrano maestro que no se enfadasse, ni se disgustasse cõ ellos, porque le dexaron ansí y se fueron, despues de hauer fauorecido los tanto, sino q̃ se viene otra vez tras dellos, quãdo menos piensan en el, y cõ sus ojos los penetra, y con su voz los llama amigablemente? O dulçura de la preuencion de Dios.

Mas no se nos quede S. Pedro fuera de la ponderacion, que en la ocasiõ referida no estaua cõ San Andres. Pero sucediõ ansí que San Andres despues de auer visto y comunicado y dexado a Christo, en contrò con Pedro, y le dixò: *Inuenimus Messiam;* Ya hermano mio hallamos y descubrimos al Messias tã deseado: Anda aca conmigo, y le veras. Lle-

uole a la presẽcia de Christo, el qual dixo a San Pedro en viendole: Tu eres Simon hijo de Iuan, mas con el tiempo te llamaras Cefas, que quiere dezir Pedro, ò piedra. No es mucho (dize Agustino) q̃ Christo dixesse cuyo hijo era Simon, y que era aquel su nombre, pues sabia bien todos los nombres de sus santos, que de antes de la constitucion del mundo, tenia predestinados. Lo mucho y mysterioso es mudalle el nombre, y de Simon que era, hazerle Pedro, que es nõbre de piedra, sobre la qual prometia fundar toda su Iglesia. Que si le llamaran ya Pedro dende su nacimiento, no entendieramos aqui mysterio alguno: Pensaramos que auia sido a caso, y no por la diuina prouidencia. Mas siendo su primer nombre Simon, y dãdole Christo despues nombre de Pedro, dase a entender, quan mysterioso es su nõbre

Ioan. 1
 Augus.
 ubi
 sup.

bre, y quanto le ennoblecio y fauorecio el Rey de la gloria. Aquestas pues, y otras muchas maravillas passaron delante de San Andres, y de San Pedro, y con todo esso los dos hermanos no quedaron por sus discipulos entonces, sino que se le fueron, y se le tornaron a su oficio de pescar: Y esso es lo que dignamente pondera San Iuan Chriostomo, que no por auer sele ydo, ni por auerle dexado, los dexò que se le fuesen para siempre: Sino que tornò otra vez a preuenirlos, y essa es la gran dulçura de su diuina misericordia, en preuenir a vn hombre quando està mas sin cuydado, sin pensamiento, y sin desseos della. *Præuenisti eum in benedictionibus, &c.*

§. II.

Como la misericordia cõ q̃ nos preuiene, y

nos llama Dios, es bendicion de dulçura; anfi la gracia con que nos ayuda, despues de auernos llamado, es (dize Bernardo) bendicion de fortaleza. *Namque adiuuat Bernardi fortitudinis est.* De esta dixo San Ambrosio, que se entiende aquello de David: *Iniqui persecuti sunt me; adiuua me.* Los iniquos me persiguen, ayúdame tu piadosissimo Señor mio. Y es el caso, (dize el diuino Ambrosio) que como buen soldado no huye el cuerpo a las batallas, ni tiene de los conflictos pavor, aunque son graues, pues no pide a Dios que le quite las persecuciones. Mas porque sabe que los enemigos son terribles, pide con deuocion, que Dios le ayude en la persecucio. *Adiuua me.* Dame tu gracia adyuante. Y aquesta es la bendicion de fortaleza, con la qual fortificado vn seruo de Dios, no huye el cuerpo, ni buelue

Chryf. ubi sup.

Bernard. ubi sup. Psal. 118. Ambr. ser. 11. in hunc locum.

2. Tim. 3.

el rostro a los conflictos, por que sabe que sin ellos nadie puede viuir piamente con Christo, y por viuir con Christo piamente, defsea todas las tribulaciones del mundo, y todas las persecuciones del infierno, pero que le ayude Dios, dandole la bēdicon de fortaleza.

De la que dió al Apostol S. Andres para sufrir y vencer conflictos, dixo S. Pedro Chryfologo: *Viuit, et in morte, celestis militiae bellator, occidit.* Viue el Apostol S. Andres, por que como baratlador, y guerrero de la militia celestial, mató a la muerte. Parece que quiere este santo Doctor dar al Apostol San Andres, el mismo epiteto q̄ a Christo nuestro Señor es dado, de vencer la muerte muriendo. Mas con la bendicion de fortaleza y gracia del mismo Christo, que mucho que a imitacion de Christo, mate a la muerte muriendo, y triumphe della

muriendo en la palma de vna Cruz? Dixo este mismo santo (como pōdere al principio del sermon) que imitaua San Andres en el morir a Christo, *Tota virtutis gradu*, con todo el grado de la fortaleza: Y para entender mejor esta excellēcia, notemos biē lo q̄ dixo S. Gregorio sobre aquel lugar de Iob: *Per singulos gradus meos pronuntiabo illū.* Dize pues, que la virtud tiene sus grados, por los quales va subiendo el coraçon de vn hombre virtuoso, no de vna vez, ni en solo vn punto. *Nemo autem infima deserens, repente fit summus.* No ay hombre que quando dexa el infimo, y baxo estado de sus imperfecciones, suba de repente a lo mas alto de la fantidad y perfeccion, sino que va subiendo de grado en grado en la virtud.

Pues cōforme a esta doctrina de S. Gregorio, que es la de todos los doctores santos, quando dixo S. Pedro

Iob. 31.
Greg.
lib. 22.
moral.
cap. 20.
21. 22.
Etc.

Chry-
folog.
serm.
133.

dro Chrisólogo, que el Apostol S. Andres seguia en el padecer los patios, y las huellas de su maestro Christo, *toto virtutis gradu*, quiso dezir, que ya el Apostol estaua en lo mas alto, y subido de la virtud de la constancia, y fortaleza, para sufrir, y padecer por el amor de Iesu Christo nuestro Señor, al qual grado no llegó de repente. Por que comparandole el mismo Santo con su hermano San Pedro, dize, que fueron los dos yguales en el proceder y passar, de la flaqueza y pusilanimidad, a la fortaleza y robustez. Porque en el tiempo de la passion huyo San Andres de miedo: y aunque San Pedro no huyó, no tuvo menor flaqueza, pues negó de temor a Christo. Mas la deuocion que se siguió despues, aprouó bien claramente a los que el temor antecedente tenia bién improuados. *Nam crucem quam refugerant,*

postea cõiunctis viribus ardeat inuadunt. A la Cruz, de la qual huyeron primero por el temor que tenía della, acometieró despues recogidas todas sus fuerças con ardiente charidad, para que de adonde sacaron el reato, de alli subiesen al cielo; y recibiesen premio y corona. Mas en particular la fortaleza summa con que S. Andres padeció en la Cruz, se dexa bien entender, en los regalos que a la Cruz dezia, en los abraços amorosos q̄ la daua, y en los dulcissimos gustos cõ q̄ perseveró en ella, rogádo al pueblo q̄ no permitiese le quitarse del regazo, y de los braços de aquella Cruz, donde estaua tan gozoso.

Es para esto admirable aquel lugar del santo Job: *Suspendium elegit anima mea.* Mi alma hizo eleccion, de el estar pendiente y colgada. Oygamos sobre este passo las dulçuras q̄ dixo Guerrico. *O soberano Iesus, que auiendo*

*Iob. 7.
Guerricus ser.
1. de aduentu.*

auiendo de poner tu vida en vna Cruz (por que tenias poder para dexar de ponerla) y estando a tu voluntad y gusto, escoger el genero de muerte que quisieses, elegiste por mejor, el morir suspenso, y pendiente de vna Cruz, para que leuantado tu de la tierra, nos leuantasses de ella a nosotros, y nos lleuasses a ti: Y antes de dar el alma, no permiti-ste ser depuesto, ni baxado de la Cruz, para que nosotros perseueremos en ella hasta la muerte, y de ella, como de grado eminentissimo, y altissimo, sea mas facil la subida para los cielos: *Gratias tibi, Domine Iesu. Ibi sumus: Ibi te expectamus: Non Heliam qui ad deponendum nos veniat, sed dominum nostrum qui nos suscipiat.* Gracias te hazemos infinitas soberano Señor Iesu Christo, porque perseueraste en la Cruz, para que perseuerassemos nosotros también

en ella. En ella estamos perseuerantes: En ella te esperamos a ti. No esperamos a Elias que venga a deponernos de la Cruz, como falsamente pensaron los sayones, que le esperauas tu para que te quitasse de ella: No esperamos pues a Elias, mas esperamos a nuestro Señor Iesu Christo, que nos reciba en sus manos, como fue su espiritu recibido, en las manos de su padre. Puntualissimamente es este el feruor de S. Andres, que a imitacion de Christo, sube en la Cruz, y elige el padecer y morir pendiente della, como el mas gustoso, y mas esclarecido genero de muerte. *Suspendium elegit anima mea.* Reparemos en aquella palabra *elegit*: Porque en materia de actos humanos, acto de eleccion se llama aquel, con que el hombre echa mano entre muchas cosas buenas, de la mejor de todas, como enseñan Santo

Tho.

Thomas, y con el todos los Escolasticos. Y conforme a esto, hazer vn santo eleccion de morir crucificado por amor de Iesu Christo, es dezir, que ay muchos generos de muerte, y de martirio que poder sufrir por Christo, y que todos son para el bonissimos, amabilissimos, gustosissimos, y gloriosissimos: Pero que el mas glorioso, el mas gustoso, el mas amable, y el mejor de todos es el morir colgado y pendiente de vna Cruz, y que ansi le elige de entre todos los demas, su alma. *Suspendium elegit anima mea.* Esta es la eleccion de San Andres, que considerados bien todos los modos, y los linages de muerte, que por amor de Christo se podia padecer, y agradándose de todos mucho, hizo eleccion de la Cruz, quiero dezir, agradose della sobre todos los demas linages de martirio. Y el gusto q̄ tiene en ella, es tan grãde,

que a imitacion de Christo no quiere dexar sus brazos mientras se siente con vida. Y porque el pueblo desseaua mucho deponerle y quitarle de ella, niega que no: Porque no quiere tantos Elias, que vengán a deponerle de la Cruz, sino solo a Iesu Christo, que venga a recibir su espiritu, y ansi le dize: *Suscipe me pendentem in patibulo.* Qual si dixera: recibeme tu Señor, no me reciban los hombres. Por que quien llegó a los brazos de la Cruz, no es bien q̄ dessee ya otros que los del mismo Dios, pues despues de los de Dios, no ay otros tan soberanos, tan dulces, tan regalados, ni tan amorosos como los de la Cruz. Y quien subió a los brazos de la Cruz, no es bien que baxe a los brazos de los hombres (q̄ es gran baxeza, y mucho abatimiento,) sino que suba a los brazos del mismo Dios; porque despues de auer estado en los brazos de

de la Cruz, no queda otra mayor felicidad sino el verse en los de Dios. Pues todos estos regalos, todas aquestas dulçuras q̄ el Ap̄stol dize a la Cruz no s̄n bié claro argum̄to, de la bendiciõ de fortaleza, con que la gracia de Dios ayuda al que la misericordia de Dios previno con la bendicion de su dulçura.

Realcemos aũ mas la bẽdicion de fortaleza cõ que a imitacion de Christo muere su Ap̄stol en la Cruz. Y para que la gloria del soberano maestro crucificado, resulte en gloria de su sagrado discipulo, pendiente con tãto gusto, y cõ tãta fortaleza en vna Cruz, quiero dezir vn lugar maravilloso de S. Atanasio. El qual despues de auer tratado, quan importante fue que Christo nuestro Señor muriess̄e, para que resuscitando despues de muerto, se manifestasse, q̄ muriendo auia muerto a la muerte, pues triunfaua della en la resurrec-

*Athanasius
orat.
de incarnat.
verbi
Dei, &
corporali
aduentu.*

cion: dize luego, que conuino para aqueste gloriosissimo trofeo, que el linage de muerte fuess̄e el q̄ sus enemigos quiss̄en dalle. Porque si Christo pidiera y señalara para si vn genero de muerte honesta, facil, no afrentosa, ni cruel; diera que sospechar mucho de si, y pudierã dezir los maliciosos, que no auia tenido potestad, sino en aquella muerte, que el mismo se auia imaginado y escogido. Y por esto quiso morir, no otra muerte, sino aquella que sus mismos enemigos quisieron darle, para que ansí constasse, que en qualquiera genero de muerte tuuo potestad para vècerla. Como el valeroso luchador, que fiado y satisfecho de la fortaleza y robre de su cuerpo, y de la constancia de su animo, no se escoge el mismo para si los aduersarios, porque no dè muestras que teme a los que no escoge. Sino que dexa al arbitrio de los juezes,

zes, y de los que assisten al espectaculo, (por mas que sean enemigos suyos) que le den con quien luchar, para que prostrando a los contrarios que le dieran, (que sin duda le daran los mas valientes) conste que su fortaleza, era para vencer a todos. Ansi nuestro Capitan y Redemptor Iesu Christo, vida de todos nosotros, no nombra el mismo la muerte que ha de morir, por no dar muestras que teme las demas muertes que dexa: sino que toma la que quieren darle los juezes, y los que assisten al espectaculo de su passion, que siendo, como eran, tan sangrientos enemigos suyos, era mas que cierto le auian de dar la muerte mas atroz, y mas terrible que podian imaginar: Y viciendo Christo a essa muerte, consto de su fortaleza que era para destruyr todo linage de muerte. Hasta aqui son las palabras del glorioso San Athanasio. Y resul-

tan todas en gloria del Apostol San Andres, que a imitacion de Christo, aunque su desseo y gusto era morir en Cruz, no lo manifestò, sino que espero aquel genero de muerte que quisiesse darle el tyrano: y señalado ya que fuesse muerte de Cruz, la mas cruel y la mas dura de las muertes, no solo no la temió, sino que se abraçò con ella, y se regalò dulcemente, diziendo: *O bona Crux, diu desiderata, & iam concupiscenti animo preparata.* Que fue dezir, ya, o Cruz preciosa, o Cruz amable, te desseaui yo de mucho tiempo, y tenia animo valeroso para morir en ti, ya Dios te tenia preparada para mi animo que te desseaui con gran feruor, sino que calle, y disimule mis desseos, hasta que el tyrano te señalasse para palenque de mis conflictos. Mas agora se verá que la bendicion de fortaleza,

y la

y la ayuda de la gracia que me dió, quien con su misericordia me preuino, es para vencer y para triunfar en qualquier linage de muerte, pues triunfó en el de la Cruz.

Más que mucho que se regale tanto cō la Cruz el discipulo de aquel maestro que murió en la Cruz? Dixo el mismo San Athanasio en el mismo lugar citado, tratando de la Cruz de Christo; q̄ vino al mundo en carne mortal.

Athanasio. in eodem loco.

Nō tam ut suam ipsius, quam omnium mortem consummaret. Vnde, nō sua morte, corpus suum deposuit, sed mortem que erat in hominibus, mutuatus est, ut eam aduersus suū corpus grassantem, omnino conficeret.

Quiere dezir, que vino Christo en carne mortal no tanto para acabar la muerte suya propia, quanto para acabar la muerte de todos los otros hombres. De adonde es, que el alma de Iesu Christo nuestro Señor, no dexó al

cuerpo suyo en la Cruz, por muerte q̄ fuesse suya; porque siendo Christo la misma vida essencial, de adōde podia tener muerte que fuesse suya, y le hiziesse soltar del cuerpo el alma? Es pues el caso que pidió emprestada la muerte de todos los hombres, para que leuantándose esta muerte contra su sagrado cuerpo, la matasse el, y la acabasse de todo punto. Pues si considera San Andres, que la muerte, muerte de Christo en su Cruz, no era muerte de Christo, (porque Christo siendo la misma vida, de adonde tenia muerte a quié matar?) sino que era la muerte de todos nosotros, que nos la pidió, y nos la tomó para matarnosla en la Cruz: q̄ mucho, llegue el Apostol a la muerte de la Cruz, como a vna muerte muerte, sin potencia, sin amargura, y sin rigor? A queste (dize Athanasio) es argumento biē fuerte de que Christo nro Señor dexó a
nuestra

nuestra muerte muerta, quando murió por nosotros en la Cruz, ver q̄ a la muerte de Cruz lleguē sus Sātos discipulos tā sin temor. Y aquesta es la bendicion de fortaleza q̄ dió a su sagrado Apostol S. Andres. Porq̄ despues de aq̄lla bēdicion de dulce misericordia con q̄ le preuino buscādole en las riueras del mar de Galilea, y llamādole para pescador de hōbres en el mar de aqueste mundo: le dá otra segūda bēdiciō de fortaleza con que le ayuda a padecer, a imitacion fuya, en vna Cruz.

§. III.

R Esta aora la tercera bēdiciō, q̄ es la dela gloria, cō la qual cōsuma Dios en el cielo, y acaba de perficionar, el biē q̄ en la tierra comēço llamandonos, y profiguio ayudandonos. Y de aquesta bendicion dize Bernardo, q̄ es bēdiciō de plenitud. *Que consummat, plenitudinis est.* Y si biē cō

sideramos todos los trabajos de los Sātos, padecidos en esta vida, son vazios, hasta q̄ los llena Dios cō los premios dela gloria, como hizo cō Iacob, segun dize Salomon; *Cōpleuit labores illius.* Quiere dezir: todos los trabajos de Iacob, esta uan aū vazios hasta q̄ Dios los llenò cō los premios de la gloria: y así se llama bēdiciō de plenitud aquella gloria cō q̄ llena Dios los trabajos de sus santos. Y aunq̄ es verdad q̄ en la gloria estan todos los santos llenos hasta no mas, no se sigue q̄ todos tengā la gloria ygual. Porq̄ tābiē se dize de S. Esteuā q̄ estaua lleno de gracia, como se dize de la Virgē nuestra Señora q̄ estaua llena: y no se sigue de ay q̄ S. Esteuā tuuiesse tāta gracia como la Virgen. Por que si dos vasos estā llenos de preciosissimo balfamo, el vno pequeño y el otro grāde, aū que estan llenos los dos de vn mismo licor precioso, tiene mucho mas balfamo

Sap. 10

el grande que el pequeño: y como la capacidad del alma de la Virgen sacrosanta, era tãto mayor que la del alma de S. Estevan, de ay es que San Estevan, aunque estuuo lleno de gracia, no tuuo, ni con mucho, tanta como la Virgen Maria. Y lo que se dize de la gracia, se ha de dezir de la gloria: que aun que todas las almas santas estan llenas y rellenas, hasta que del alma reuofe la gloria sobre el cuerpo: pero como los merecimientos y los trabajos de vnos santos, exceden a los de otros, de ay es que son mas anchurosos y caben mas. Aora es de ver lo que padeciò y mereciò S. Andres para que de ay podamos sacar la bendicion de plenitud con que Dios le confumo en la gloria.

Para lo qual es admirable lo que S. Chrysostomo escriuio tratando de la intencion con que S. Andres y San Pedro siguierõ a Iesu Christo quando los lla-

mò diziendo: Venid en mi seguimiẽto, y hare q̄ seays pescadores de hõbres. En aq̄stas palabras (dize Chrysostomo) significò Christo dos cosas que prometia a estos dos santos: y son, hõra y trabajo. Honra, porq̄ lo es excellentissima el ser Apostol, y el tener virtud de pescar hombres. Trabajo, porque el pescar en el mar tempestuoso, remando de dia y de noche, es vn trabajo tan grande, como significò San Pedro diziendo: *Per totam noctem laborantes.* Y si el pescar peces en el mar es de trabajo, pescar hombres en el mũdo, tanto mas fiero y mas peligroso, quãto mayor lo sera? Sepamos aora pues, por qual de aq̄stos dos fines siguiò S. Andres a Christo, cõ tan grande prõptitud? Por el honor de Apostol, ò por el trabajo de Apostol? Si por el honor de Apostol le siguiera, alcançado esse vna vez, tratara de le gozar cõ el descanso possible, con el fausto, y cõ la pompa q̄ pudiera;

Chryf.
hom. 4.
imper-
fec.

diera: Mas pues no solo no gozò de los honores de la dignidad (antes fue siẽpre humilde y despreciado) sino q̄ por la saluaciõ de los hõbres, y por la gloria de Christo, padeciò diuersas tribulaciones; manifiestase claramente q̄ en su vocacion no afectò el honor de la dignidad, sino la grange ria y la pesca, y el empleo de la obra y del trabajo de Apostol. Sabia biẽ quã preciosa es la alma del hõbre, quan agradable a los ojos de Dios su saluaciõ, y quan grande obra es el edificar al hombre segũ Dios. Esto es lo que apeteciò, y por esso siguiò a Christo. *Tu autem non concupiscis talia hæc. Quomodo enim desideres alium saluare, qui te ipsum saluari non curas.* Tu q̄ sucediste en la Iglesia a los Apostoles, porq̄ tienes su dignidad y eres Obispo, dime si desseas el trabajo que desseo S. Andres en edificar y en saluar las almas, por dar esse gusto a Dios? Mas como dessearas

saluar a las otras almas, si de saluarte a ti mismo no tienes cuydado alguno? Mas no quiero diuertirme de las loas de nuestro sãto.

Tenemos ya de lo dicho, que el primer passo q̄ diò en su vocacion S. Andres fue de mucho merecimiẽto, porque se mouiò con el desseo de padecer aquellos trabajos q̄ se padecen pescando hombres, en el furioso y alterado mar deste mũdo. Y passando mas adelante los padeciò grandissimos, porq̄ como cudicioso pescador cõ la cudicia de pescar muchas almas, se metia muy adẽtro en lomas profundo y tẽpestuoso del mar del siglo, en el golfo mas peligroso, en las naciones mas barbaras, donde estauã los mayores pecadores, de los quales pescò y conuirtio copiosos lances. Vn lugar ay admirable en Ezechiel y diuinamente explicado del glorioso Padre S. Geronimo. Mostrole Dios al Profeta vn arroyo q̄ salia por

la puerta oriental del templo, y se estedia por los llanos del desierto, y dixole:

Ezech. Aque iste intrabunt in mare, & erunt pisces multi factis, postquam venerint illuc aque iste: Et stabunt super illas piscatores, &c.

Aquestas aguas q̄ ves salir y correr, entrarã en el mar muerto, y despues que ellas entraren, tendra el mar muchissimos peces, y estaran sobre ellas pescãdo los pescadores que embiare yo.

Hiero. in hunc locum.

Dize pues sobre este passo San Geronymo, q̄ aquestas aguas son las corrietes del Euãgelio que salen de la predicacion de los Apostoles. Y el entrar en el mar muerto, donde no podia antes hallarse cosa viuiete, fue dezir, que en el mundo antes que la doctrina del Euangelio se predicasse y entrasse en el, no auia vida de gracia, todo era vn mar muerto. Mas entrando en el mar muerto del mundo, aquestas corrientes viuas del Euangelio sagrado fuerõ infinitos

los peces que empeçaron a viuir en el, para cuya pesca embia Dios sus pescadores, que son estos a quien dize el dia de oy. *Venite post me faciã vos fieri piscatores hominũ.* Y pescaron tanto que se rompian sus redes por la multitud y grandeza de los peces. Que no fue sin gran mysterio lo q̄ de S. Pedro y San Andres, dize San Iuan, y es que sacaron de vn lance solo, ciento y cincuenta y tres peces. Y es el mysterio (dize el diuino Geronymo) que como escriuen los naturales, y entre ellos Oppiano, los generos de peces que criõ Dios en el mar, son ciento y cincuenta y tres: y assi el sacar otros tantos los Apostoles, fue significar q̄ de todos generos de gẽtes, y de todas naciones de hõbres, sacariã del mar del mũdo, y cõuertirian a Dios cõ su predicacion, como en hecho de verdad lo hizierõ. Pesqueria fue por cierto q̄ no pudieron hazerla, siendo tãta,

10ã. 21

y en

y engolfo tan peligroso sin muchissimo trabajo.

Ajütemos el de la Cruz y del martyrio de dos dias enclauado en ella. *Viduo pēdens in Cruce*: Dōde a mi parecer no le atormētauā tāto los braços de la Cruz, quāto la tardança de verse su alma en los de su amado Iesu Christo. Considera ua el sagrado Apostol, la gran dicha del ladron q̄ se conuirtió a Christo en la Cruz: y la dicha fue q̄ en el mismo dia en q̄ subió a la Cruz, y aū en pocas horas, llegó a gozarse cō Christo en la gloria del Parayso, como el mismo Christo se lo prometió diziēdo: *Hodie mecū eris in Paradiso*. Oy en este dia sin dilatarlo para mañanā. Y es vna ponderaciō altissima, q̄ el glorioso Padre S. Bernardo hizo, diziēdo: q̄ la Cruz es vn camino del Cielo de tā grāde breuedad, q̄ en el mismo dia en q̄ el ladron se puso en camino, mereció llegar al Parayso con Christo. Considerādo pues

S. Andres, que auia ya dos dias q̄ se puso en el camino dela Cruz, para llegar a gozarse cō su amado Iesu Christo, y q̄ no acabaua aū de llegar, dezia: *Viduo pēdens in Cruce*: Dos dias de Cruz (dulcissimo amado mio) no siento el ser dos dias de tormentos padecidos en esta Cruz, q̄ por esta parte eternamēte estuuiera padeciēdo por tu amor: siēto q̄ seā dos dias de tardança en llegar a ti, despues q̄ me pusē en camino. *Que llegue vn ladrō a ti en tā pocas horas del primer dia en q̄ partiō para gozarte en la gloria, y tu amado Apostol a los dos dias de Cruz, no llega aū a tus braços?* Mas siēto estos dos dias de tardança, por auerme puesto ya en camino, q̄ todos los años passādos. Y al fin elmouimiēto y curso d̄ las cosas, en el fin es mas veloz: y q̄ corriēdo yo para ti en el fin de esta mi vida cō tāta velocidad, tarde en el llegar dos dias, siento lo mas que los tormētos

Colo 1.
Cabo
don
in die
Iom

Luc. 22

Bern.
ser. 1.
in Ramis Palmarū.

noico

y martyrios de la Cruz.

Pregunto aora yo, que gloria es menester para hinchir y llenar hasta no mas, vna tan anchurosa capacidad de trabajos y merecimientos? Entiendase de aquel lugar tan admirable de San Pablo, y tan

Colo. 1. Chryf. hom. 2. in hūc locum. *Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis sue.*

Quiere dezir el Apostol, que Dios no solamente mostrò su benignidad en arrebatarnos de la potestad de las tinieblas q̄ nos tenia captiuos, sino q̄ tambien nos introduxo en el reyno de su hijo amado. Lo q̄ pòderá aora S. Chrysostomo es, q̄ no dixo el santo Apostol auernos introduzido Dios en el reyno de los cielos, porq̄ no explicaua biẽ, cõ esse modo de hablar, la grãdeza de los faoueres q̄ nos hizo Dios: sino q̄ hermosa S. Pablo mucho mas su modo de hablar, diziendo: *In regnum filij*, q̄ nos lleua

Dios al reyno, adõde lleuò a su mismo hijo: y no hijo como quiera, sino hijo de su amor, *filij dilectionis sue. Iisdẽ nos dignatus est cū filio. Eo transtulit vbi filius est, in eundẽ scilicet cū ipso honorẽ.* Quiere dezir, con ser Christo hijo tã amado de su padre, q̄ se llama hijo de su amor, como llamays vos a vuestro hijo: hijo de mi coraçõ, hijo de mi alma, y de mis ojos; con todo esso no le diò su eterno padre otro mejor reyno que a nosotros, ni a nosotros nos diò otro reyno de menores quilates que el q̄ diò al hijo de su amor. En el mismo honor en q̄ puso a su hijo por auer muerto en vna Cruz, en esse mismo honor nos puso, para q̄ padeciẽto cõ el, reynemos con el, y seamos reyes con el.

O q̄ lugar para el Apostol S. Andres. *Qui eripuit nos de potestate tenebrarũ.* Para dezir el Euangelista como Christo començò a alumbrar con su predicacion

cacion el mundo, dize
 que empeçò por las riue-
 ras del mar de Galilea, pa-
 ra q̄ se cumplierse la pro-
 fecia de Isaias: *Via ma-*
ris trans Iordanem, Gali-
leæ gentium. Populus qui
sedebat in tenebris, vidit
lucem magnam. Para cum-
 plimiento pues de aque-
 sta profecia, donde se di-
 ze que empeçaria Chri-
 sto a dar la luz de su Euã-
 gelio por las riuieras del
 mar de Galilea, donde el
 pueblo que estaua assenta-
 do en las tinieblas, vido la
 grãde luz dela doctrina de
 Christo: para esto dize el
 Euangelista: *Ambulans Ie-*
sus iuxta mare Galileæ vi-
dit duos fratres: Y fue co-
 mo si dixera; tendiò Chri-
 sto la luz de sus resplande-
 ciẽtes ojos, y alumbro los
 de San Andres, y de San
 Pedro, para que viessen
 aquella soberana luz de
 su doctrina: y con la efi-
 cacia de su voz, y de su
 diuina vocacion, los ar-
 rebata de la potestad de
 las tinieblas en que esta-

uan, y lleuando los tras
 si hasta lo alto de la Cruz,
 de alli los traslada Dios
 al reyno de su hijo ama-
 do. *Transtulit in reg-*
num filij dilectionis sue.
 O Soberano y glorioso
 Apostol San Andres, aque-
 sta es la plenitud que se
 deuia al gran vacio de
 tus trabajos y merecimiẽ-
 tos. Porque el padecer
 con Christo en vna Cruz,
 quedara siempre vazio, si-
 no lo premiara Dios, tras-
 ladandote de la Cruz al
 Reyno de su hijo amado,
 è introduziendote en el
 mismo honor que a el le
 dio, del modo q̄ te pudo
 pertenecer a ti. De fuerte
 que la misma gloria que
 llenò los trabajos de Chri-
 sto, essa misma llenò los
 tuyos tambien: y la dif-
 ferencia està, en que co-
 mo el vaso de los traba-
 jos y merecimientos de
 Christo es sin comparaciõ
 mayor, ansi tiene sin cõpa-
 racion mas gloria. Pero
 al fin de la misma gloria
 estan llenos de premio tus

trabajos, del mismo honor y del mismo principado. Aquesta es la diadema de las piedras preciosissimas q̄ puso Dios en tu cabeça coronadote de Rey en este reyno glorioso, despues de auerte preuenido en el reyno de la tierra, con las bēdiciones de su dulçura. Que bēdicion de dulçura, fue el preuenirte con tanta suauidad para traerte al Apostolado: Bendicion de dulçura fue la fortaleza de la gracia cō q̄ te ayudo para sufrir los tormētos de la Cruz. Perdoneme S. Bernardo, porque doy contra su estilo y language este nombre de dulçura a la bendicion de tu fortaleza, pues aū tu fortaleza tuuo la dulçura que mostraste en el padecer, no menos dulce, que fuerte y valerosamente, sin que de tu fortaleza pudiesse apartarse la dulçura con q̄ abraçaste a la Cruz, ni dela dulçura pudiesse apartarse la fortaleza con que padeciste en la misma Cruz. En con-

clusion bendicion de dulçura fue la gloria con que Dios te dexa consumado lleno de magestad y resplandores eternos. Tambien la llamo a esta, fuera del language de Bernardo bendiciō de dulçura, pues muestra Dios en la gloria la multitud de dulçura q̄ en el mundo escōde a los que le temen, como dezia Daud. *Quam magna multitudo dulcedinis tue Domine, quam abscondisti timentibus te.* Pues santo bēditissimo y dulcissimo, por estar tan preuenido y lleno de tantas bendiciones de la dulçura de Dios, alcançanos del mismo Dios bendiciō de misericordia, que dulcemente nos preuenga llamandonos y conuirtiendonos. Bendiciō de gracia q̄ cō fortaleza nos ayude a perseverar en lo començado, y bendiciō de gloria que nos dexee llenos de Dios eternamente.

*Ad quam nos perducatur
Dominus noster Iesus
Christus.*

SERMON PA-
RA EL DIA DE
SAN NICOLAS
O B I S P O .

Homo peregre proficiscens vocauit seruos suos
 & trad. &c. Matt. 25.



C E L E B R A el dia de oy la Iglesia
 santa , de su glorioso Obispo S. Ni-
 colas, solemne fiesta , con razon tan
 justa , como entendera quien lea vn
 Sermon que en alabança y loa deste
 Santo predicò el glorioso Padre San
 Bernardo , cuyas seran todas las pa-
 labras de aquesta salutacion. *Nicolaus iste meus, imo & in ser.*
vester, electus ab viro, sanctus a puero, iuuenum glo-
ria, senum reuerentia, Sacerdotum honor, Pontificum sancti.
splendor: reuerentia sua, nostram letificat festiuitatem.
 Aqueste Nicolas mio, aunque tambien es vuestro, por-
 que es Santo vniuersal de todo el mundo , escogido de
 Dios dende el vientre de su madre, Santo dende su ni-
 ñez, gloria de los jounes, veneracion de los ancianos,
 honor de los Sacerdotes , y resplandor de los Põrifices:
 con su reuerencia alegra nuestra festiuidad presente.

Este es aquel cuyos milagros se difunden y se esparcen por la anchura de todo el mundo, y a quien loa el vniuerso y todos quãtos le habitã. Tantas y tan grãdes maravillas se amontonan deste Santo, q̃ ni las industrias de todos los Letrados son para escribillas suficientes, ni las nuestras para leerlas: y aunq̃ todo el numero de los Escolasticos, en la Retorica como en junque estiendan, cõ los martillos de Quintiliano, y Ciceron, delgadissimas laminas de oraciones elegãtes, sobrepuja cõ todo esso la gloria deste cõfessor de Christo, a la voz, a la palabra, al entẽdimiento, a la lengua y a la sabiduria. Crecen de cada dia los milagros, sin q̃ el espiritu del Señor cesse de cõtinuar sus grandezas siẽpre, para gloria de su Santo. San Nicolas, es en el mar glorificado, loado en toda la tierra, y en todos los peligros inuocado. Despues de la memoria y deuociõ tan singular q̃ a Maria sacratissima tienẽ los fieles, de ningun Santo se cõserua en sus coraçones piedad tã dulce, ni dulçura tan pia ni tan deuota, como la deste Santo, inuocado en toda tribulaciõ: q̃ en la boca es dulcissimo su nõbre, y en el coraçon descãso. Sean de aquesta verdad el testimonio las peregrinaciones q̃ a su santo cuerpo se hazen, de las partes mas distãtes de todo quãto es el mundo, pues no solo entre Catholicos, sino aun tãbien entre Paganos, es de tanta autoridad su nõbre, q̃ vienen como en certamẽ, contendiendo a gran porfia, para alabarle, y glorificarle en su sepulchro. Con el se alegran los niños, se regozijan los juvenes, se adornan las virgines, se alboroçan los viejos, y toda edad personalmẽte se goza, teniendo en el cada vno materia de grãde alegria. *Vt laudent pueri, puerũ ieiunantem: Iuuenes, iuuenẽ liberantem: Virgines, virginum infamiã propulsantem: Senes, senis inopiam redimentem.* Ps. 148. *Iuuenes & virgines, Senes cum iunioribus laudent nomẽ eius.*

eius. Quiere dezir, q̄ los niños alaben a vn niño ayunador, q̄ en los pechos de su madre ya ayunaua: Los jounes alaben al q̄ libraua de la muerte jounes: Las virgines engrandezcan al q̄ desterraua de las virgines la infamia: Los viejos festejen al que redemia la pobreza de los viejos. Al fin como Dauid dezia: Los jounes y las virgines, y los viejos con los niños, alaben todos su nōbre. Pero despues q̄ sus maravillosas virtudes, fuerō cō las excellentes lenguas de los Griegos aclamadas, que se atreuera a dezir, vn dezir tā pobre y tan esteril como el mio, y vna lengua tan indigna, sino se dignare Dios de enriquezerla con el fauor de su gracia? *Anc Maria.*

§. I.

Emeroso de cantar cō lo ordinario q̄ de los tales se predica y se repite tātas vezes, deteminēseguir la derrota d̄ vn Doctorextraordinario. Extraordinario en la inteligēcia delas S̄ntas Escrituras, pues las mas dificultosas aprēdio del S. Bernardo. Extraordinario en los feruores de su espiritu, pues cō las cētellas q̄ de su ardiēte pecho saltaron, se encendieron los ardores del Serafico Doctore. San Buenaventura. Extraordinario

para los pulpitos, porque no se predicā ya las materias que el enseñò de encender y abrasar los afectos, y leuantar el alma a Dios: Que sin dezir quien es, se aura entendido Ricardo. El qual en vno de los muchos y altos libros que escribio, intitulado: *De statu interioris hominis*, libro del estado del hombre interior: de aq̄l hombre de quie S. Pedro dixo q̄ es vn hombre escōdido en lo interior del coraçō: *Qui abscondit⁹ est cordis homo.* Dōde como notò biē

*Ricar.
lib. de
statu
interio-
ris.*

*1. Pet.
3.*

San

Ambr. Episc. prima. S. Ambrosio, ninguno hizo mencion expresa de aqueste hombre interior

del coraçon, antes que el Apostol Pedro. *Nemo ante Petrum tali expressione usus est, ut diceret cordis homo.* Pues en aqueste libro de materia tan importante y graue, haze Ricardo vn capitulo intitulado: *De quinque gradibus discretionis.* Capitulo de los cinco grados de la discrecion, que ha de tener el hõbre interior que està escondido dentro en nuestros coraçones. Y quiere que estos cinco grados de discrecion, sean aquellos cinco talentos que el Señor encomendò a vno de sus siervos. Enseña tãbien el modo como se grangea bien con ellos, multiplicãdolos en otros cinco. Mue ue luego otro Capitulo intitulado: *De duobus gradibus deliberationis.* Capitulo de los dos grados de la buena deliberacion que ha de tener el buen consejo del hombre

Ricar. cap. 26.

interior, y escondido en el coraçon. Y quiere que estos dos grados de deliberacion sean aquellos otros dos talentos que diò el Señor a otro siervo: y enseña tambien el modo de negociar con ellos, para multiplicarlos en otros dos: de tal manera, q̄ quando venga Christo a tomarnos cuẽta de ellos, se la demos buena, y merezcamos oyr de su diuina boca: *Euge serue bone & fidelis intra in gaudium Domini tui.* Y con esto se abraça bien toda la materia del Euangelio sagrado que tenemos oy presente.

Ricar. cap. 28.

Funda su discurso y pẽsamiento este Doctor iluminado, en vn lugar de S. Pablo a los Romanos, don de tratando, segun la exposicion de S. Chrysostomo, y San Ambrosio, de la variedad de pareceres, y juycios que en los primeros Christianos auia en materia de abstinẽcias y de ayunos, dize de aquesta manera: *Alius iudicat, diem inter*

Chryf. & Am brof. in hunc locum.

inter

inter diem : alius iudicat omnem diem. Vnusquisque in suo sensu abūdet. Quiere dezir : el juyzio de los hombres es diferente y vario. Porque vno juzga que es bien ayunar vn dia entre otro dia que no ayuna. Y otro juzga que es mejor ayunar todos los dias. Al fin en esta materia cada vno abunde en su sentido, y haga segun su buen consejo y juyzio. Aquesto es lo literal de las palabras del Apostol. Y sin salir Ricardo de la letra, dexa a vna parte la particular materia de que tratò San Pablo, y tomando la general diuersidad de los juyzios humanos, haze todo este discurso que se sigue.

Ricar.
cap. 25.

Difícultoso es de todo punto el juzgar bien de las cosas, mientras que el juyzio del entendimiento humano està metido en las tinieblas de la mortal carne. Y fuele herrar el juyzio vnas vezes en la calidad; otras en la cantidad de lo que juzga. En

la calidad herrauan aquellos a quien reprehendio Isayas diziendo : *Vae qui dicitis bonum malum, & malum bonum : ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Ay de vosotros los que dezis que lo bueno es malo, y que lo malo es bueno: Ay de vosotros los que poneys la luz en lugar de las tinieblas, y las tinieblas en el lugar de la luz : Ay de vosotros que poneys lo amargo en lo dulce, y lo dulce en lo amargo. Que juyzio tan gastado: y que sesto tan batido el que juzga de las cosas tan desatinadamente, en la calidad.

En la cantidad de las cosas herraron aquellos otros de quien dezia David: *Mendaces filij hominum in stateris: ut decipiant de vanitate in idipsum.* Mentirosos son los hombres en las balanças y en los pesos, para engañarse ynos a otros en

Isaię. 5

Pf. 61.

en mentira y vanidad. Para que son las balanças, y para que los pesos? para que nos conste de la cantidad que tienen todas las cosas que pesamos. Con esso sabemos quanto es este oro, y quanta es aquella plata para hazer juyzio del precio. Mas en aquellas balanças y en aquellos pesos son mentirosos los hombres, engañándose vnos a otros, contra la voluntad de Dios que mandaua fuessen todas las balanças y medidas justas. Y quando los hijos de Israel llegaron a la heredad que les tenia Dios prometida, la diuidieron y distribuyeron entre si, midiendola con vn cordel:

Ps. 77. In funiculo distributionis.

Y es dezir en el espiritu de aqueſtas dos escrituras: que teniendo el hombre el juyzio, para dar la justa estimacion a todas las cosas, y sentir dellas como es razon: es graue caso que juzgue dellas tan mal, y se engañe el a si

mismo en sus juyzios. Y que cada vna de las virtudes en su accion, guarde la medida de la justa equidad, y no exceda los limites de la recta discrecion.

Quien me dara pues vn hombre, cuyo juyzio sea tan cabal que nunca yerre, ni en el estimar la calidad, ni en el apreciar la cantidad de las cosas desta vida y de la otra? Vn hombre que ni estime el oro y la plata, y las riquezas, y los contentamientos del mundo mas que la biē auenturança del cielo: ni pondere mas los trabajos, las pobrezas, y las necesidades del mundo, que los tormentos eternos y atrocissimos del infierno? Vn hombre que juzgue por mucho mejor la vida penitente y humillada, que la soberuia y viciosa? Mas quien tiene y alcanza tanta discrecion en el juzgar de las cosas? Aquel es buen negociante que ni en la calidad, ni en la cantidad de las cosas

tem-

tēporales y eternas, se engaña el a si mismo , ni engaña a otros tāpoco: pero que hombre sera, el q̄ tenga tan esclarecido el juyzio, embuelto en tātās tinieblas , y habitante en la region de la sombra de la muerte? Imposible es que le tēga, mientras estan las tinieblas sobre la faz de aqueste abismo , hasta que aquel *qui dixit; de tenebris*

Gen. 1. *lumen splendescere:* embiã

2. Cor. do la lumbre suya , y la

4. verdad suya, empiece a di-

Pf. 42. uidir y separar la luz de

las tinieblas , y haga tarde y mañana , noche y dia.

Porque embiada de Dios, y recibida del hombre la

inteligencia de la verdad, empieça luego el alma a

diuidir la luz de las tinieblas , y a discernir discre-

tamente entre las cosas buenas y malas , entre las

buenas y las mejores , entre las malas y las peores.

Y desta suerte, como dize el Sabio : *Semita iusto-*

rũ quasi lumẽ procedit, & crescit usque ad perfectũ

Prou.

4.

diem: Que la senda de los justos procede como la luz del alba, que saliendo clara camina siempre adelante en claridad, y crece hasta llegar al resplandor perfecto del dia. Entonces se cumple aquella promesa de Dauid, *Educet quasi lumen iustitiam tuam : & iudicium tuum tanquam meridiem.* Ps. 36.

Sacara Dios tu justicia tan clara como la lumbre , y

el juyzio de tu entendimiento tan resplandeciente como el medio dia.

Hermosissimas metaforas son aquestas, para mostrar

y dezir , que entonces va procediēdo poco a poco,

la luz recibida , hasta llegar a ser dia perfecto ;

quando la intelligēcia de la verdad , recibida en el

entendimiento humano , va perficionandose hasta

llegar a la perfecta discrecion de vn claro y buen

juyzio.

Dize pues el Santo Apostol, que vno juzga entre dia y dia ; y otro juzga

todos

Ricar.
cap. 26.

todos los dias. Y cierto q̄ es grande don y talento rico y copioso, dalle Dios a vn hombre todo el juyzio que es menester para juzgar bien todos los dias. Y la ponderacion està: *Quia filius hominis est*: que siendo hombre mortal, y nacido de hombre miserable, reciba de Dios tantos talentos de juyzio y de discrecion, para juzgar biẽ y discretamente de todo. Sõ cinco pues los grados de la discrecion de vn buẽ juyzio. El primero es juzgar discretamente entre el dia y la noche, quiero dezir, entre lo bueno y lo malo, entre la luz de las virtudes y las tinieblas de los vicios. El segundo grado de discrecion es juzgar discretamente entre dia y dia, quiero dezir entre lo que es bueno y lo que es mejor, para el aprouechamiento espiritual del alma. El tercero es saber juzgar discretamente, entre noche y noche, quiero dezir, entre lo que es malo y lo q̄

es peor para nuestra alma. El quarto es saber juzgar con discrecion todos los dias, que es vn saber estimar y ponderar todas las virtudes resplandecientes, conociẽdo lo que vale cada vna, para ilustrar al alma. El quinto es saber juzgar discretamente todas las noches, que es vn saber ponderar todos los vicios y pecados con que se escurece el alma, y saber el peso y grauedad de cada vno. Todos aquestos cinco grados de discrecion, son cinco talẽtos ricos que dà Dios al juyzio de sus siervos, para que conozcan y sepã discernir y juzgar discretamente de las cosas, y no anden ciegos defatinados entre ellas. Porque cierto es gran ceguera, y dirẽ mejor indiscrecion, y aun dirẽ mejor, que es gran locura la que los hombres tienen en el juzgar de las cosas tan defatinadamente. Apoyemos la doctrina de Ricardo.

II.

NO estaua loco (si, loco estaua, pues como a loco le siluaron dende el cielo) aquel Ricazo auariento, cuyo campo produzia fertilissimas cosechas, y tantas que no tenia ya troges donde recoger sus frutos: y confuso, entrò en consejo consigo mismo, segun que se vè en la historia de San Lucas: *Cogitabat intra se dicens: Quid faciam, quia nõ habeo quo congregem fructus meos? Et dixit: Hoc faciam: Destruam horrea mea, & maiora faciam. Et dicam animæ meæ: Anima, habes multa bona posita in annos plurimos, &c.* Desseo yo ponderar todas aquestas palabras con el diuino Chrisologo. El qual considero primeramente, que este hombre rico y auaro, no quiso aconsejarse fuera de si mismo, sino dentro de su mismo corazón. *Cogitabat intra se: Quæ in corde suo, impleta-*

tis consilio recepto, nil pietatis sibi, misericordie nil reliquit. Si se aconsejara fuera de si mismo, pudiera recibir consejo de algun hombre piadoso que discretamente le dixera: Para que quereys Señor, en vna vida tan breue, tanta largueza de frutos? Mañana morireys vos, y se quedaran todos aca, mejor es que los embieys delante; dadlos a los pobres, que os los lleuaran al cielo, para que alli los halleyis quando partays desta vida. Mas por no verse en ocasion de oyr consejo tan piadoso, recurriò el rico auariento al consejo de su mismo corazón, que era impio, y era cruel sin memoria de piedad ni de misericordia alguna. *Cogitabat intra se. Digno consiliario se usus, qui mali animi non poterat habere socium.* Por cierto que el uso de vn consejero digno de quien el era, y era el mismo. De suerte que el consejero, y el

K acon-

Luc. 12.

Chris.
Jer. 104

aconsejado todo era vno: porque de vn animo tan malo, no podia hallarse compañero que fuesse tan malo como el, y le aconsejasse tan mal como merecia ser aconsejado. Sea se el mismo el consejero, que es digno de quien el es: *Digno consiliario se usus; Cogitabat intra se.* Consultaua dentro de si mismo, donde peleaua y debatia el alma impia con la impiedad; y padecia vna guerra interior en sus entrañas, el q̄ auia perdido la paz y la quietud de la misericordia.

La consulta era aquesta: *Quid faciam, &c.* Que hare, que no tengo donde encerrar tanta abundancia de frutos? Con quien hablas hombre dentro de ti mismo? A quien preguntas que haras? Quien está ay dentro de tu corazón, que pueda responder a tus preguntas, y aconsejarte en tus dudas? *Erat in illo alter, quia ad eius penetralia, iam Diabolus posses-*

or infederat. No estaua tan solo como parecia, por que dentro del, estaua otro tal como el, que era el Demonio, el qual dentro en lo mas intimo de su pecho estaua como Señor asentado: y el mismo que entrò en el corazón de Iudas, esse mismo le posee ya el secreto de su corazón a este hombre rico: y así pregunta al Demonio como a su señor, y a su poseedor, y a su presidente en la cònsulta, q̄ es lo q̄ gusta q̄ haga en este caso? Luego salió la resolución, digna de adòde salia. Saliò el desventurado diciendo: *Destruã horrea mea,* Destruyanse los cilleros que tenia edificados, pues son tan cortos y estrechos, que no bastan para mis frutos. Dize sobre esto Chrisologo: *Euidenter apparuit qui latebat, quia à destructione incipit semper inimicus.* Resolución facas de destruir tus graneros? Euidentemente se descubre y manifiesta quié es el q̄ estaua dentro

Chris.
ubi s.

dentro

dentro de tu coraçõ escõ-
dido, con quien tu habla-
uas quãdo pedias parecer.
Aqueſſa reſolucion de de-
ſtruyr, reſoluciõ es del de-
monio, que dende el prin-
cipio del mundo no trata
de otro que de arruynar-
nos y deſtruyrnos. El haze
que deſtruyas lo q̄ tienes,
y q̄ no reformes lo q̄ cudi-
cias. No fuera mejor con-
ſejo, y mejor determina-
cion dar a los pobres lo q̄
no cabia en tus cilleros?
Para quien quieres guar-
dar tanta abundancia de
bienes? Reſpõde q̄ para ſu
alma, y regalandoſe con
ella dize: Alma mia, mu-
chiffimos bienes tienes,
guardados para muchif-
ſimos ſiglos, come y be-
ue, y date buena vida. De-
tente, detente que eſtas
loco.

Notefe bien el mal juy-
zio deſte hombre, en dos
locuras que dize. La pri-
mera es prometerſe, no
muchos, ſino muchiſſimos
años de vida, *in annos
plurimos*, ſiendo anſi ver-

dad, que el discreto y Sa-
bio Iob juzgò tan diferen-
tiſſimamente de la vida
del hombre, diziendo:
Breues dies hominis ſunt.
Los dias del hombre ſon
breues. Qual ſi dixera:
No ſe ha de contar por
años largos, ſino por dias
breues el viuir del hom-
bre en eſte mundo. Eſte
ſi que es buen juyzio; pe-
ro el contar la vida, no
por dias breues, ſino por
años ſin cuento; *in annos
plurimos*, eſte es juyzio
deſatinado. El ſegundo
deſatino fue dezir a ſu al-
ma que comieſſe y que
beuieſſe, como ſi el alma
fuera cuerpo que pudiera
beuer y comer y regalar-
ſe. Pregunto aora yo, que
titulo merece vn hombre
q̄ haze tã mal juyzio de las
coſas temporales y eter-
nas? Vn hombre que de la
vida breue y miserable
juzga que ha de ſer lar-
guiſſima y deliciouſiſſima.
Vn hombre que ſiendo ſu
alma puro eſpiritu juzga
della como ſi fueſſe carne.

K z que

que titulo merecera? El q̄ le diò vna voz del cielo, diziendole: *Stulte hac nocte repetent animam tuam abs te.* Loco, necio, desatinado, sin juyzio, para muchos años juzgas que tienes vida? Pues en esta misma noche, sin esperar a mañana moriras. Aquesta alma a quien prometes para tantos siglos regalos, esta noche te la llevaran. *Stulte. Bene stulte* (dize Chrisologo) *quia migratura mox anima, condita satis longa preparabat.* Bien dignamente le llamo loco la voz del cielo, pues para vna alma que tan presto auia de salir del cuerpo preparaua tan demasiados regalos, y para tan largos siglos. Y bien dignamente dize la voz, que le llevaron el alma de noche, pues huiendo de la luz de la misericordia, se hizo esclauo de

Grego. lib. 2. moral. cap. 1. que no dixo la voz, quien

le llevaria el alma, ni a donde, porque en siendo lleuada a escuras, se estaua ya bien dicho y declarado que la llevarian los Demonios Principes de las tinieblas a las tinieblas horribles. Y bien estaua en tinieblas (dize Chrisologo) quien dezia a su alma que comiesse, y que beuiesse, pues como el Apostol San Pablo dixo, los comedores y beuedores, no son hijos de la luz del dia, mas de las tinieblas de la noche: y ansi no pueden juzgar con discrecion de las cosas desta vida y de la otra. El alma les parece cuerpo, el espiritu les parece carne que ha de comer y beuer, y la vida breue les parece larga y perpetua, tan gastado està su juyzio.

Otro juyzio, no menos dispartado pondero el mismo Chrisologo en otro rico auariento. En aquel que ardía ya en los infernos, y pidiendo vna gota de

*Chris.
vbi.
1. T. bes.*

5.

de agua para refrigerar su lengua de las llamas vendadoras de sus regalos y gustos, le respondió Abraham: *Recepisti bona in vita tua.* Repara mucho este Santo en la propria significacion de la palabra, *recepisti*, y dize: *Discat diues quia recepit bona, non accepit.* Aprenda el rico, y dè en la cuenta aunque es ya tarde, y eche de ver, q̄ no tomò los bienes en esta vida, sino que los recibió. No los tomò como de quien se los daua graciosamente, y pudiera dexar de darlos. Recibioslos como de quien se los deuia, y se los pagaua de obligacion, sin poder hazer otra cosa. Pues que mayor desatino, que juyzio mas enloquecido, que llegar vn hombre a persuadirse, que todos aquellos bienes que le daua Dios, no se los daua como de gracia y merced, sino que se los pagaua como deuda y obligacion, sin considerar lo que el Euangelio

Sacrofanto de oy nos dize, que son suyos de Dios los bienes: que el es el Señor vniuersal, y nosotros somos sus siervos, y como a tales nos dà dados de gracia los bienes que son suyos. *Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua. Suos, Sua.* Que aun nosotros no somos nuestros, sino suyos, quãto menos los bienes que nos dà? Y que pueda tener vn hõbre tan batido el feso, y tan gastado el juyzio q̄ pueda persuadirse lo contrario? Que se podia seguir de incõueniente en vn hombre que tan loca persuasion tenia? *Intelligite (dize Chrisologo) quo sensu incesserit, quo corde ambulauerit, qui Deum sibi credit debitorẽ.* Entended de aqui cõ que feso andaria, con que coraçõ se passaria, quiẽ creyo que tenia a Dios por deudor suyo? Que arrogante, que insolente, que ancho y que soberuio? Diria cõ inchazon: Dios me deue a mi, Dios me paga. O loco,

Luc. I 6

Chris-
tolog.
ser. 123Chris-
tolog.

ò sin juyzio, ignorante de que Dios aunque baxo pobre a la tierra, se subió rico a los cielos; y que no recibió de nosotros algun talento, con obligacion de boluernos le a vsura: sino q̄ antes el nos diò alogro, para que le boluiessemos aumentados los talentos que nos diò. Conozcáse pues de aqui, quan ciega y escurecida es la passion de la auaricia, pues gasta el juyzio de los hombres tanto, que les haze juzgar tan loca y desatinadamente de las cosas de esta vida, y de la otra.

S. III.

TOrnemos a la doctrina de Ricardo, y pues nos dixo que los cinco talentos del Euangelio de hoy, son aquellos cinco grados de discrecion en el juzgar bien de las cosas: diganos aora como se multiplicaran en el seruicio de Dios nuestro Señor a questos cinco talentos,

que diò a sus seruos en otros cinco talentos? Responde desta manera: *Quis quis autem hæc quinque talenta uera discretionis, uilisque cognitionis, meruit de Domini largitate percipere, studeat operari in eis, & lucrari alia quinque.* Quiere dezir: Quien huviere sido tã dichoso que de la largueza y liberalidad de su Señor, mereció recibir aquestos cinco talentos de la verdadera discrecion, y del conocimiento uil y sumamente importante, ponga cuydado y estudio en obrar y trabajar con ellos, hasta ganar otros cinco. *Studeat*, põga sollicitud y grã desuelo en la grangeria destos talentos, no se los tenga ociosos, porque quãdo menos piense, vendra el Señor de repente a pedirle estrecha cuenta, y para darla buena no bastara boluerle todos los cinco talentos, si no se los diere grangeados y multiplicados en otros cinco: *Studeat operari in eis,*

Ricar.
cap. 26.

& lu.

& lucrari alia quinque. Pues dezidnos aora el modo como se han de multiplicar? De esta manera: *Vt veritatis imago, que inspirante gratia, impressa est cognitioni; per humanã industriam, & cooperantem gratiam, imprimatur & affectioni.* Aqueste es el modo de multiplicar los talentos de la discrecion y buen juyzio: Que la imagen de la verdad impressa en el entendimiento, con la inspiracion de la diuina gracia; se imprima tambiẽ en el afecto de la voluntad por la industria humana, y por la cooperacion de la diuina gracia. Diuina Theologia es la que toca en este passo Ricardo: y es que la imagen de la verdad, que es la noticia de la fẽ, y la discrecion en el juzgar de lo eterno, y de lo temporal, se imprime en nuestro entendimiento, por la inspiracion y por el influxo de la gracia solamente; sin que el hombre tenga

accion en la fẽ que Dios le infunde. Y esto es dezir que los talentos de discrecion y buen juyzio en el entendimiento, son del Señor, y que los dà el Señor a sus fieruos: *Tradidit illis bona sua:* Porque de adonde pudiera tener vn hombre talentos de discrecion y de juyzio tan ricos, si no se los diera Dios, inspirãdofelos de su bella gracia, y imprimiendofelos en su entendimiento? Esto es lo que dize Ricardo: *Veritatis imago, que inspirante gratia, impressa est cognitioni.* De la gracia solamente haze mencion quando trata del recibir los talentos de la discrecion.

Mas quando trata del multiplicar estos talentos, pone a la industria humana juntamente con la gracia de Dios cooperante: y es dezir, que ni solo el hombre, ni la gracia sola, sino la gracia con la industria del hombre hazen la grangeria espiritual

de los talentos del alma, como San Pablo dixo :
 1. Cor. 16. *Non autem ego sed gratia Dei mecum.* Esto es lo que Ricardo dize: *Per humanam industriam, & cooperantem gratiam, imprimatur & affectioni* : Que la imagen de la verdad, el conocimiento de la fe, el buen juzgar de las cosas, el sentir de Dios en bondad, todo esto impresso por la diuina gracia en el entendimiento, se imprima tambien, por industria nuestra, y por ayuda de gracia en el afecto de la voluntad. Porque sino, mucho mejor nos fuera, no auer conocido con el juyzio, y con la discrecion del entendimiento la regla de la verdad, que después de conocida con el entendimiento, desprecialla con la voluntad. Entonces pues hazemos con los talentos recibidos de Dios, digna grangeria, y de cinco adquirimos y ganamos otros cinco, quando todo lo que discreta-

mente juzga de las cosas nuestro entendimiento, lo imprimimos en el afecto de la voluntad: quando amamos con la voluntad, lo que con el entendimiento conocemos ser digno de nuestro amor; y con la voluntad aborrecemos, lo que con el entendimiento juzgamos ser digno de aborrecimiento. Que pues conocemos la diferencia que ay entre el dia y la noche, entre la gracia y el pecado, entre la saluacion y la condenacion eterna: amemos la saluacion y la gracia, y aborrezcamos el pecado y la condenacion. Esto es multiplicar los talentos del entendimiento, imprimillos en la voluntad.

2. Es proprio de aqueste passo vn verso del Rey David, bien explicado de Origenes. *Mutuabitur peccator & non soluet: iustus autem miseretur & retribuet.* Tomara el peccador dinero a logro, y no pagara conforme al trato la vsura, a q se

Pf. 36.

Orige.
in hunc
locum.
hom.3.

se obligò: pero el justo cùplira su obligacion. Eſſo es lo que dize Dauid: y las palabras de Origenes ſon todas las que ſe ſiguen. Quando predica y enſeña Pablo, y le aſſiſten ſus oyētes; Pablo es el que conſtituydo por Chriſto da a logro la moneda de la diuina palabra; y los oyentes la reciben obligandose a boluerla con vſura; y la vſura es que recibiendo palabra ſola, bueluas a Dios palabra y obra. Pongo por caſo que oyes vn ſermon en que de parte de Dios te exortan y perſuaden que ſeas honeſto y caſto. Alabas mucho al predicador que lo dixo con buen eſtilo, y con agudos conceptos; parecete bien aquella doctrina, agradas te della y admiras te d̄ ſu magiſterio. Eſſo es recibir la hazienda de Dios, y la moneda de la virtud de la caſtidad. Mas eres de los pecadores perdidos, y en ſaliendo de la Igleſia te engolfas en los negocios

deſte mundo, aplicas el penſamiento a la laſciua, dexas te llevar de la glotoneria, tomas conuerſacion con lenguas corrompidas, y olvidado de todo lo bueno que oyſte y alabaſte con admiracion, y juzgaſte ſer conueniente para ſaluarte; buelues a tus antiguas torpezas, ſin eſtampar en los afectos de la voluntad, lo que tu buen entendimiento juzgò de la virtud: y eſſo es lo que quiere dezir: *Mutuabitur peccator & non ſoluet.* Que no paga ſu obligacion el pecador. Lo contrario haze el juſto, que recibiendo de Dios las palabras de ſu doctrina precioſa, le buelue palabras y obras, porque todo lo que ſu entendimiento juzgò por bueno en el ſermon, todo lo eſtampa luego en la voluntad: Y lo contrario es emboluer el talento en el ſudario, es de tener la verdad con injuſticia.

Aqui tienen ſu lugar los dos talentos del Euāgelio

Ricar.
cap. 28.

multiplicados en otros dos, del modo que confidero Ricardo, diciendo, que vna cosa es juyzio, y otra cosa es cõsejo. Al juyzio pertenece discernir discretamente entre las cosas, con aquellos cinco grados de discreciõ ya dicha: mas al consejo pertenece deliberar lo que conuiene. Y aquesta deliberaciõ tiene dos grados. *Scias ita que te gemina valde preciosa de Domini commissione percipisse talenta; cū caperis recte distinguere inter utilia & inutilia. Et item inter vilia que sint alijs utiliora.* Quiere decir: Sabe (y no estes de ello ignorante) que recibiste por comission del Señor dos talentos preciosos: Vno es saber distinguir entre las cosas q̄ son vtiles y las que son inutiles; otro es saber distinguir entre las cosas que son todas vtiles, escogiendo las mas vtiles. Quando a este punto llegares que supieres deliberar en tu cõsejo

con aquestos dos grados de deliberacion, cuenta q̄ recibiste de Dios dos riquissimos talentos, y trabaja de multiplicarlos en otros dos desta manera, *ut exterius exprimas in opere quod interius impressum est in cognitione*, quiero decir, que exprimas en la obra de las manos lo que imprimiste en la noticia del entendimiento. Y notese bien la diferencia de aquestos dos talentos, y de aquellos cinco: que los cinco se multiplican en el affecto de la voluntad, y los dos en la obra de las manos. Alli lo que vna vez se imprimiõ con la discrecion del juyzio en el conocimiento, se imprime despues con mucho estudio en la aficion: mas aqui lo q̄ con la deliberacion del consejo se prefiguro en el conocimiento, torna a figurarse otra vez por la regla de la prudencia en la obra de las manos.

(:)

§. III.

§. IIII.

Dignissima me pareció de aqueste punto vna admirable dotrina del glorioso Padre San Bernardo en el sermon que predicó de los cinco modos de negociar en cinco regiones que andan los que tratan en la grangeria espiritual de los talentos que recibieron de Dios. Las palabras del Santo son todas las que se figuen. La primera region es la tierra, y llamase region de dissimilitud: porque el hombre, criatura nobilissima fue fabricado en la region de la similitud, pues le hizo Dios a imagen y semejança suya: mas el hombre quando estaua en aquel honor no lo entendió, y así cayò de aquella region de similitud cõ Dios, a esta en que le es desemejante. Anda pues vn hombre que recibió de Dios talentos de discrecion, toda la tierra: vè la feria deste mundo, y los negociantes della: con-

Berna.
serm.
de quin
que ne-
gotia--
tionib⁹
Erquin
que re-
gioni--
bus.

sidera la region, y vè la que es miserable: Vè que nacemos todos miserabilissimamente en llanto, y que viuimos en sudor, y que morimos en dolor: que somos engēdrados de pecador pecadores, de deudor deudores, de corrompido corrompidos: q̄ somos gente pecadoriza, pueblo de graue iniquidad, semilla malissima, hijos crimosos que añidimos siempre preuaricacion a preuaricacion.

Bien conocia nuestro miserable estado quiē dixo: *Graue iugum super filios Adæ, à die exitus de vëtre matris eorum, vsque in diē sepulturæ.* Graue y pesado es el yugo q̄ se carga sobre las ceruices de todos los hijos de Adan, dende el dia que salen del vientre de su madre, hasta el dia de la muerte y sepultura. *In hac dissimilitudinis regione quid negociabimus Domine Deus?* Señor Dios nuestro; en vna region, en vn reyno de

Isa. 40

Eccles.
40.

de

de tan gran disimilitud, dōde el hombre no te parece ya, ni es semejante a ti, que podemos negociar? En que emplearemos los talentos que nos diste?

Mas consideremos bien la feria, y veremos que los negociantes della son diuersos; vnos tratan en riquezas, otros en honras, otros en glorias vanas. Los que tratan en riquezas, las adquieren con trabajo, las poseen con temor, y con dolor las pierden. Ateforā y no saben para quien con gregan tātas riquezas. Cōsidera bien mercader, quā gran trabajo tomaste por riquezas que perecen. Pafas la mar, y descubres nuego mūdo, con tan grā peligro, que entre la muerte y la vida (como dixō el Sabio) no ay mas que tres dedos que tiene de gruesso la tabla de vn nauio. Huyes de tu patria, dexas tus pariētes, arrācas te de tu esposa, ignoras tus hijos, y olvidado de todo aquesto, buscas que adqui-

rir, adquieres que perder y pierdes que llorar. *Filij hominum vsquequo graui corde? ut quid diligitis vanitatem & queritis mendacium?* Hijos de los hōbres hasta quādo serēys de coraçon graue y apesgado para los bienes de la tierra? Para que amays la vanidad y buscays el mentiroso engaño de las riquezas del mundo. Aquesta es dize Bernardo la negociaciō de los que tratan en las riquezas del mundo.

Y la de aquellos q̄ tratan en las honras, no es menos calamitosa. Pusieron te en lugar alto? Eres Iuez? Eres Principe? Eres Prelado? Pues cuenta que te pusieron tan alto, para que seas mas visto de todos, mas imbiado, mas juzgado, mas dilacerado y despedaçado de los dientes murmuradores. Eres soldado y capitan? Pretēdes plaças honrosas? Mas cerca estas de las heridas, que de las honras, de la muerte que de la vida, del peligro

peligro, que del premio. Si hablo de lo Ecclesiastico, que es la fuerte de Dios, al Papa teme el Obispo, al Obispo el Arcidiano; y cōfidere bien el que esta puesto en dignidad si sacudio sus manos de todos los intereses, para que no oyga dezir lo que Simō Mago.

Actuū.
 8. *Non est tibi pars neque fors in sermone isto, quia voluisti donum Spiritus sancti cum pecunia possidere;* que el querer comprar ò vender las gracias del Espiritu santo es graue caso, y quedese para Dios q̄ juzga el orbe de la tierra con equidad, el coñocer desta causa. Lo que digo aora yo en materia desta negociacion de honras, es solo hazer esta pregunta: *Nūquid in honore sine dolore, in prelatione sine tribulatione, in sublimitate sine vanitate esse quis potest?* Ay quien pueda estar y viuir en el honor sin dolor, en la prelacia sin tribulacion, en la sublimitad sin vanidad, sin desvanecerse el seso, sin

atribularse el animo, y sin congoxarse el coraçon? Aquesta es la grangeria y negociacion de los que tratan en las honras deste mundo.

Y la de aquellos que tratan en las glorias vanas del suelo, no es menos cōfusa y perturbada. Porque con ser la gloria vana, de la aclamacion del mundo, tã vana que no es mas que vna hinchazon de las orejas que se hinchan y se llenan de ayre, oyendo las alabanças, con todo esto que es ayre, no puede poseerse, sin mucha embidia. Piensa bien y considera quantos son aquellos a quiẽ precedes, y cuẽta que a todos los dexaste atras llenos de seminarios de embidia. Todos te miran con hinchados ojos, porque a todos los atormeta tu felicidad, y los abraça tu gloria. De adonde mas glorioso, de alli eres mas odioso; de adonde mas sublimado, de alli mas humillado; de adonde mas seguro, de alli eres mas foli-

Pf. 38. *solicito. Vides ergo quam vane conturbatur omnis homo?* No ves quã vanamente se conturban todos los hombres que tratan en estas negociaciones, y quan rebuelta anda la feria deste mundo? Pues el discreto y cuerdo negociante que en las riquezas ve trabajo, en las honras pena, y en las glorias embidia; pues lo juzga ansí discretamente en su entendimiento, que es lo que delibera en su consejo; que es lo que imprime en su voluntad, que es lo que estampa en sus manos y en sus obras? *Facit sarcinam suam, mundi contemptum & fugit.* Como discreto mercader y negociante cuerdo, haze en la feria del mundo vna rica grangeria, que es el desprecio de todo quanto tiene el mundo de sus riquezas, de sus honras, y de sus glorias vanas: y hecho el lio de tan precioso desprecio, huye de vna feria tan rebuelta y de vna region tan conturbada co-

mo es la deste siglo, y vase a otra region a negociar y emplear bien sus talentos. Mas que region fera aquesta segunda.

Secūda regio (dize Bernar- do) *est paradisus claustralis. Vere claustrū est paradisus: regio vallo disciplinae munita, in qua preciosarū est mercium fertilitas.*

Quiere dezir, q̄ la segunda regiõ donde se va a negociar quiẽ huye de la regiõ deste mūdo, con el desprecio del, esta segūda region es el parayso claustral de los religiosos q̄ viuẽ encerrados en religiõ. Verdaderamente es parayso el estado de los religiosos q̄ despreciarõ el mundo: es vna regiõ celestial cercada por todas partes y guarnecida cõ el baluarte de la diciplina: es vn reyno en el qual se halla vna feria de riquissimas y preciosissimas mercancías. Es vna bella vista el ver sus negociantes q̄ empleos hazẽ tã ricos. Veras a este q̄ llora tristemente sus pecados, y aquel q̄ cãta las

Bern.
ubi s.

alabanzas de Dios alegremente: Este q̄ administra y sirve, aquel q̄ enseña y predica: este passa la vida en oracion, aquel en licion cōtinua: este misericordioso cō los flacos, aquel castigador de los delictos: este encendido en la charidad, aquel resplandeciēte en la humildad: este abatido en la prosperidad, aquel en la aduersidad sublime y alto: este trabajādo en la vida actiua, aquel descansando en la cōtēplatiua: y viēdo todos aq̄stos empleos puedes dezir: *Castra Dei sunt haec. Quam terribilis est locus iste? Non est hic aliud nisi domus Dei & porta caeli.* Los reales y las tiendas de Dios estan aqui en esta feria. Terrible es este lugar de la religion sagrada, no ay aqui otra cosa sino la casa de Dios, y la puerta del cielo. Pues el negociāte cuerdo y discreto, q̄ de la region, y de la feria del mūdo, se vino desagrado huyendo; q̄ fera bien q̄ trate, y q̄ negocie en vna

region, y en vna feria tan admirable como es la religion sagrada: *Perambula virtutes cohabitantium in domo Dñi virtutū, & fac inde sarcinā tuā, formā viuēdi?* Que andes, y q̄ pases toda la feria, y q̄ cōsideres las virtudes de todos los q̄ habitā en la casa del Señor de las virtudes, y empleādo en ellas tus talētos de juyzio y de cōsejo, de discreciō y de deliberaciō, hagas vna rica grāgeria, y vn precioso lio, q̄ sea la forma de viuir justa y santamente, que en esto se emplean biē estos talētos.

Tertia regio, est regio expiationis La tercera regiō donde el seruo del Señor ha de tratar con los talentos que le dexo encomendados, es la regiō del Purgatorio, donde las almas q̄ salieron desta vida en gracia, pero sin satisfacion de sus pecados, esperā passar al cielo, despues de atormentadas, o cō el calor del fuego, o con el rigor del frio, o cō la grauedad de al

Berni
vbi.

gü otro dolor. A esta región pues sera justo q̄ passemos por compassiõ, y visitemos a aquellos cõ los qua les estuimos por humanidad vnidos. Passar quiero a esta region, y ver vna vision tan grande; como dexa el padre soberano en las manos del tentador a los hijos que ha de glorificar, no para muerte, mas para purgaciõ: no para yra, mas para misericordia: no para destruycion, mas para instruciõ; para q̄ ya no sean vasos de yra, aptos al rompimiento, sino vasos de misericordia, preparados para el reyno. Passarè pues a la regiõ dõde habitan para ayudalles, rogarè por ellos con gemidos, implorarè con suspiros, intercederè con oraciones, satisfarè con el sacrificio singular de la carne y sangre de Iesu Christo, para ver si con questo guerra Dios conuertir el trabajo que padecen en descanso, la miseria en gloria, y los açotes en coro-

na: Aqueste es el empleo del alma, que con su pensamiento desciende a la region del Purgatorio (dize el piadosissimo Bernardo.) *Vide qui in ea fiat, & inmundinis istis fac sarcinam tuam, affectum compatiedi.* Afecto de compassiõ es la rica grangeria q̄ haze en el Purgatorio cõ sus talentos vn alma.

Quarta regio, est regio gehennalis. La quarta region es la de el infierno. *O regio dura & grauis.* O region dignissima de ser temida: tierra de oluido, tierra de aflicion, tierra de miseria y de tinieblas, dõde ningun orden, sino sempiterno horror habita: lugar horrible, donde el fuego es ardiente, el frio rigido, el gusano inmortal, el hedor intolerable, los martillos pesados, los atormentadores crueles. Todo tiemblo quanto soy, mi co-

Iob. 10

Isa. 14.

Ezech.

28.

Matt.

25.

Luci-

Iob. 5.

Lucifer. Como caiste lucero que respládecias por la mañana? De todas piedras preciosas era tu adorno, mas aora estas cubierto de gusanos, y reuestido de tiña. O Dios mio, y q̄ distancia entre el estar cubierto de piedras resplandecientes, y de horrores incóportables. Lo mismo está aparejado para todos los pecadores impenitentes. Pues el alma q̄ es discreta, y cō su buen juyzio discierne en estas cosas, q̄ es lo q̄ delibera en su consejo? Que es lo que afecta su voluntad? En que se emplean sus manos? *Fac sarcinam tuam, odiū peccati.* La grangeria que se saca del infierno, negociado en el con la consideracion de lo que alli passa, es el odio y el aborrecimiento del pecado. O que rico lio, y que preciosa ganancia, y q̄ bien se emplean aqui los talentos de la discrecion y del juyzio.

La quinta y vltima region es la del cielo. O bea-

tissimo reyno de las virtudes soberanas; dōde la beatissima trinidad es de los bienaueturados vista cara a cara; donde aq̄llos sublimes coros, con el sublime aplauso de sus alas, incessablemente claman: *Sanctus* *Isai. 6.* *Sanctus, Sanctus.* Lugar de delectacion, donde los santos beuen del torrente de las delicias de Dios: lugar de resplandor dōde los justos resplandecen como el firmamento: lugar de alegria q̄ los cubre por sobre encima de sus cabeças: lugar de abundancia, dōde no les falta cosa buena a los q̄ siēpre ven a Dios: lugar de suauidad dōde se muestra Dios suauē a todos: lugar de paz, porque está fundado en ella: lugar de admiracion donde estan las maravillas de Dios mas altas: lugar de hartura dōde harta y satisface la abundante gloria de Dios. O region soberanissima llena de infinitas riquezas dende este valle de lagrimas suspiramos por ti. Por ti, donde

L esta

està la Sabiduria sin ignorancia, la memoria sin oluido, el entēdimiēto sin heror, y la razō respładeciente sin obscuridad alguna. Alli fera Dios, en todos, todas las cosas, donde la vniuersidad de todas, marauillosamente ordenada, darà gloria al criador, y alegria a la criatura. Alma, discurre cō los ojos de tus deseos por toda aquella regiō y mira al Rey dela gloria en su hermosura, cerca do de sus bienauēturados, como de pone de la silla a los soberuios, como enfalça a los humildes, y condena a los demonios y redime a los hombres, y dile:

Ps. 63. Beati qui habitant in domo tua Dñe, in secula seculorum laudabunt te. Negociante q̄ vè con su entēdimiēto tã preciosas ferias y tan ricas mercancias en la gloria, q̄ fera biẽ q̄ haga cō su voluntad y con sus manos? *Construe sarcinã tuã, amorem Dei.* La ganancia y la grangeria del cielo, es el amor de Dios, deste ha-

ze el alma discreta vn grãde empleo con sus talentos. Considerese bien que cinco lios tan ricos, para los cinco talentos: desprecio del mundo, forma de vida religiosa y santa, afectos de piedad, aborrecimēto del pecado y amor de Dios: cinco riquezas para empleo de los cinco talentos del buen entendimiento, multiplicados en la voluntad para dezirle a Dios: *Domine quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque super lucratus sum.*

§. V.

TOda aquesta doctrina q̄ escriuiò en este sermon Bernardo, toda la tornò a escriuir en el sermon del glorioso San Nicolas, pareciendole que a ninguno podia pertenecer mejor. Y pareciòle bien, porque talentos de discreciõ y de deliberaciõ tan ricos y tan copiosos, no se quien los alcançò, ni los supo estampar mejor en la vo-

lun

Bern.
in ser.
S. Nicola
lai.

Rñ. 14
Ambr.
in hunc
locum.

luntad y en las manos. En los pechos de su madre supo ya juzgar discretamente de las cosas, discerniendo entre el ayuno y el regalo, y deliberando el ayunar interpoladamente como el Apostol dixo: *Alius iudicat diem inter diem*, y fue dezir (como explicò S. Ambrosio) que algunos juzgan ser cosa santa el ayunar todos los miercoles y los sabados. Y esse juyzio, y essa deliberacion hazia este santo niño en los pechos de su madre, no tomando mas que vna vez al dia el pecho, y esse modo de ayunar guardò despues todos los dias de su vida. Siendo aùn de tiernos años, y quedando solo sin padres, y con mucha hazienda, supo juzgar y discernir entre las riquezas del mundo y pobreza voluntaria, entre la auaricia y la limosna. Juzgò que el oro y la plata impide para andar al cielo, y para amar a Dios: y que la limosna aligera, y atesora bienes en

la gloria. Juzgo que la auaricia es seruidumbre de idolos, y que la pobreza es la amada de Dios: y como lo juzgò discretamente en su entendimiento, ansi lo afectò ardientemente en su voluntad: como lo deliberò en su buen consejo, ansi lo estampò en sus manos: de manera, que con la voluntad amaua la abstinencia, la limosna, la pobreza: y aborrecia las riquezas, la auaricia, los regalos: y con las manos empleò su oro, y su plata, y su hazienda, en euitar estrupos y pecados, y en sustentar los pobres.

Mas en tã tiernos años se alcança tanta discreciõ para juzgar tambien de las cosas tẽporales y eternas, y para aficionarse a lo que juzga por mejor? En tan tiernos años tan madura y sazonzada deliberacion, y exercicio de virtudes tan insignes? Mucha admiraciõ causò al diuino Ambrosio q̄ Dauid dixesse: *Iunior fui, etenim senui, &*

Ps. 36.

nō vidi iustum derelictum.

Yo he sido jounen, y aora foy ya viejo, y ni en mi jounentud, ni en mi vejez he visto jamas hombre justo defamparado de Dios. Pregunta pues San Ambrosio:

Ambro. in hunc locum.

Quomodo iuuenis David, hoc potuit comprehendere? Iuuenis enim magis temporalia quam aeterna considerat.

Siendo David moço que lo, como pudo considerar, ni comprehendere la prouidencia de Dios cō los que son justos? Porque el hombre en su jounentud, mas piensa en las cosas temporales, q̄ en las eternas, mas mira al suelo que al cielo, porque aquiella edad es inclinada y propensa al vicio. Responde el Doctor Sagrado: *Sunt quidā in iuuentute senes, & alij iuuenes in senectute.* Como ay vnos viejos que son moços por el poco feso q̄ tienen, ansi por el contrario ay vnos moços que son viejos por la mucha discreciō q̄ alcācan. Vnos moços cuyos animos estā dotados d̄

vna anciana grauedad; cuya vida immaculada se reputa por vejez: vnos moços en los quales encaneçio temprano la prudēcia, y se façono la discrecion: qual fue en sus tiernos años Ieremias, que escusandose del ministerio de la predicacion cō titulo de q̄ era niño, le respōde Dios: *Noli dicere: quia puer ego sum.* No me digas q̄ eres niño, que yo te juzgo por apto para la gracia de la profecia.

Ansi fue pues David. *Iunior fui:* moço que era yo y jounen de poca edad, mas santificado de Dios, y tal que en mis tiernos años pudieffe ya conocer la alteza de los secretos celestiales, y considerar los premios y los castigos de la justicia de Dios. Bien puede entrar en terno con David y Ieremias el glorioso San Nicolas: pues en tan tiernos años tuuo talentos de discrecion, para aduertir y considerar q̄ ningun justo fue defamparado

Hier. i

rado de Dios, aunq̄ fuese hombre tan pobre que el, y todos los suyos anduuiessen pordioseando y mendigando, y pidiendo pan por las puertas. Y en confiãça de esso, distribuyò su hazienda en los pobres, y se quedò pobre mendigo y despreciado. Pues a quien no admira, q̄ vn moço heredero de tanta riqueza y fausto; en aquella edad, q̄ de ordinario hierue en vicios, distribuya en pobres su hazienda, y se abraçe cõ la humildad, y con el desprecio, de tal modo q̄ para hazelle subir a la dignidad fue menester q̄ le cogiesse Dios entre puertas a la entrada de la Iglesia. Y quando no pudo mas, sino que huuo de ser Obispo, para obedecer la voluntad de Dios que le llamaua, no por la alteza de la dignidad, perdiò el amor a la humildad, ni desamparo el desprecio de si mismo, ni dexò la oracion ni la limosna.

Ecce Sacerdos magnus

(Exclamo el Angelico Doctor Santo Thomas en vn sermõ deste glorioso Obispo) *qui in diebus suis placuit Deo. Ecce*, dize el Doctor Angelico, que es alabado S. Nicolas de dos excellencias raras. Vna es su diuina vocacion al Obispado. *Ecce*, que lo señalò Dios en la puerta de la Iglesia, para que fuese electo en Prelado della. Otra es del oficio del Sacerdocio y del Pontificado. *Sacerdos*. Las significaciones deste nombre son muchas y mysteriosas. *Sacerdos*, quiere dezir *Sacer dux*: Sa grada guia, que encamina al pueblo con su buẽ exẽplo a la vida eterna, segun que San pablo dixo a Timoteo: *Exẽplum esto fidelium, in verbo, in conuersatione, in charitate, in fide, in castitate*. Porque el Obispo y Prelado de vna Iglesia, en las palabras, en la cõuersaciõ y en todo genero de virtudes deue ser exẽplo de los fieles. *Sacerdos*, quiere dezir, *Sacerdās*,

Eccles.

44.

S. Tho. in ser.


S. Nicolai.

1. Tim.

cap. 4.

fagrado dador, porq̄ dà las cosas fagradas: no las vende, sino q̄ las dà graciosamente; dà los Sacramētos par el biē de las almas, dà las rentas para el sustento de los pobres, y dà la vida para el bien de la Iglesia y edificacion del pueblo. *Sacerdos*, quiere dezir, *sacerdocens*, fagrado enseñador de la verdad, y maestro q̄ insiste siempre en la doctrina del Euāgelio para enseñarla al pueblo. Es alabado pues San Nicolas de su vocacion, y de su dignidad en las primeras dos palabras. *Ecce Sacerdos*. Luego en las que se figuen es alabado de las virtudes con que agrado a Dios todos los dias de su vida: *Qui in diebus suis placuit Deo*. Sus dias fueron siete, porque no criò Dios mas dias que los siete de la semana. Tuuo el dia del Sol, que es la Sabiduria del cielo: El dia de la Luna, que es el don del entendimiento: El dia de Marte, que es el don de la fortaleza: El dia de Mer-

curio, que es el don del consejo: El dia de Iupiter, que es el de la sciencia. El dia de Venus, que es el dō de la piedad: Y el dia de Saturno, que es el don del temor de Dios. De manera, que los siete dones del Espiritu santo, son los talentos que diò el Señor a este su sieruo, para que se vea que tuuo todos los q̄ repartiò Dios en los demas sieruos que supieron multiplicarlos. A vno diò cinco, y a otro dos. Cinco y dos son siete, y todos siete los tuuo en su entēdimiento, y en su deliberacion S. Nicolas, y estampādolos en la aficiō de su voluntad, y en la acciō de sus buenas obras, los multiplicò; y multiplicados, los presenta a Dios: y Dios respōde: *Euge serue bone & fidelis, intra in gaudium Dñi tui*. O sieruo mio fidelissimo, entra en el gozo de tu Señor, y gozate cō el eternamēte, y pideme para tus deuotos gracia y gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*



SERMON PA- RA EL DIA DE

LA PURISSIMA CON-
CEPCION DE LA VIRGEN
NUESTRA SEÑORA.

*Liber Generationis Iesu Christi: Filij David,
filij Abraham, & c. Matt. 1.*



ENERAMOS el dia de oy (cha-
rissimos hermanos mios) la Reliquia
mas preciosa y mas insigne, que de la
sacratissima Reyna del cielo goza en
la tierra nuestra pia deuociõ: Y aque-
sta es su Concepcion purissima, a la
qual quise llamar con justa razon Reliquia. *Reliquie
Israel salu.e fient* (dizen Isaias y San Pablo, tratando
de aquellos pocos Israelitas que de toda aquella innu-
merable multitud se saluan.) Las Reliquias de Israel
seran saluas. Donde llamandolos Reliquias, fue vn de-
zir: Todos los demas perecen, saluo aquestos relieues:
excepto aqueste residuo y poquito numero, que por mi
gran misericordia quedò guardado y reseruado para
mi. *Reliquie Israel.* Tomase el nombre, Reliquia, del
verbo, *Relinquo*, q̄ quiere dezir dexar y reseruar como

*Isa. 10.
Rom. 9.*

3. Reg.
19.
Rom. II
Chryf.
in locū
Pauli.

residuo y migajuela de vna gran cantidad que se acabò. Pues porque todos quantos son humanamente concebidos, todos son en aquel punto cōdenados y perdidos, y de todas las concepciones que son innumerables, sola aquesta de la Virgen sacra queda referuada y salua; por esso llama a su Concepcion Reliquia, que nos referuò y guardò para augmēto de nuestra deuocion el mismo Dios. *Reliqui mihi* (dixo hablando de los Israelitas, como refiere S. Pablo.) A estos poquitos yo los referue de condenacion eterna, y los dexe saluos, yo los cōserue y guarde de culpa cō mi gracia, como S. Chrysostomo explicò: Todos los demas idolatrarón, adorarō al Demonio, doblaron sus rodillas a los Idolos, solos quedaron estos, porque los dexe yo referuados para mi, y ansi son Reliquias mias: *Reliqui mihi*. Todos los q̄ de Adan deficienden, perecen en su concepcion, son sieruos de Satanas, doblan las rodillas al Demonio, y quedan a el sujetos. Sola Maria sacratissima queda salua en su Cōcepcion, porq̄ yo cō mi diuina gracia la preuine y la guardè que no cayesse: *Reliqui mihi*. Referuela para mi, reliquia es mia, reliquia de mi gracia y de mi eleccion. *Reliquia* (dize aqui mismo San Pablo) *secundum electionem gratia facta sunt*. Las reliquias que se saluan de Israel, saluanse por la eleccion graciosa que de ellas hizo Dios, y no ay buscallas otro titulo de su saluacion, sino la bella gracia con que la voluntad diuina graciosamente las elige. Conforme a esto, bien claro se dà a entender auer sido eleccion de la diuina gracia, que entre todas las humanas concepciones, fuesse la de Maria sacro santa referuada como Reliquia. Veneramos pues el dia de oy, y adoramos esta Concepcion purissima, como reliquia de la Virgen nuestra Señora: y de ningun Santo pueden ser adoradas las reliquias
con

con tan apacible affecto como aquesta, porque en ellos siempre dexò la muerte algo de horror, por el que contraxeron del pecado original: Mas la reliquia de la Concepcion desta Princesa, como no fue jamas tocada del pecado original, ni de la muerte del alma, es purissima y bellissima, al fin como reliquia de la diuina gracia. Pidamos la para tratar deste misterio, por la intercessiõ de la misma gloriosa Virgen. *Aue Maria.*

§. I.



ESSE O mucho saber, q̄ pudo ser la causa, porque despues de auer prometido Dios al Patriarca Abraham y al Rey Dauid, que encarnaria de su linage; dexo passar tantos siglos, como passaron dende Abraham, a quien se hizo la primera promesa, hasta la Sagrada Virgẽ, de la qual nació Iesus? Quarenta y dos Generaciones passaron, segun se vè en el Euangelio. Pues venia a caso Dios con poco gusto que tanto lo dilataua? No lo creo: porque antes para significar el mucho con que auia de

venir, dixo por Isaias aquellas nunca bien ponderadas palabras: *Et nunc quid mihi est hic, dicit Dominus, quoniam ablatas est populus meus gratis?* Y agora (dize Dios) que hago yo aqui en mi cielo, siendo mi pueblo lleuado a ser uidumbre de valde. Es el caso, que estaua su pueblo preso en Babilonia, y mostrò compadecerse de sus trabajos tanto, que llegó a punto como de reñirse y reprehēderse Dios a si mismo, porque tardaua tanto en venir a libertalle. Y es cosa cierta, que en aquella captiuidad de la qual misericordiosamente le liberrò, quiso de principal intē

Isa. 52.

to levantar las esperanças de los hombres, para que creyessen y esperassen, que los libraria de la esclauitud de Satanas que es sin comparacion mayor: y que su charidad para nosotros era tanta, que no podia llevar su coraçon el vernos en tan gran miseria, sin mouerse a mayor misericordia. Eſſo es lo que quiso significar diziendo: *Et nunc quid mihi est hic?* Qual si dixera: y agora en esta ocasion, en este tiempo quando mi pueblo padece tan grandissima tribulacion ¿hago yo aqui en mi cielo, que no desciendo a salvarle? Eſſo es lo que yo digo, Señor: *Que hazes tu hai, estando aqui nosotros? La misericordia de tus entrañas te zahiere con la tardança; la verdad de tus promesas te da voces, pues ¿dilacion es esta? Si el motiuo de venir le tomaras de nosotros, no fuera mucho el tardar tanto: Mas ni nosotros merecimos tu uenida, ni te la pedimos tampoco,*

ni aun pensauamos en ella, quando tu la decretaste y prometiste, y esse es argumento concluyente, de q̄ sola tu excessiua charidad era el motiuo. Pues si tanto es el desſeo de venir, que dilaciones son aquestas? Es a caso porque aunque tienes voluntad para venir, no tienes velocidad para llegar ligeramente, ni presteza para andar en breue tiempo tanta distancia, como ay del cielo a la tierra, y de Dios a hombre?

En aqueste pensamiento dio Ruperto, que es el autor de aquesta question y duda, diziendo: *Cur aduentum suum tamdiu distulit? Num tardus est, aut segnis?* Porque razon definió y prolongò su uenida tanto? Es a caso por ser tar-do y lerdo, y perezoso en el andar? No; porque antes bien es velocissimo en todas sus obras, y principalissimamente en esta de la redempcion humana, que por excellencia es obra
suya

Ruper.
lib.2.in
Cant.

fuya. De su presteza ay infinitos testimonios en la Sagrada Escritura: porque la Esposa dixo mostrando-
 nosle con el dedo: *Ecce iste venit, saliens in montibus, transfiliens colles: Similis est dilectus meus caprae hinnuloq; ceruorum.* Miradle y vedle que viene ya saltando por los montes, y atrancando los collados: semejante es mi amado en su presteza a la cabra siluestre, y al ceruatillo ligero, y con toda essa ligereza viene corriendo: no le veys? *Ecce iste venit saliens, &c.* Y el Profeta Isayas dixo que su nombre era: *Accelera spolia detrahere, festina praedari.* Su nombre sera llamarle: *Accelera* a quitar los despojos: *Apresura* el passo para hazer presa en el enemigo que tiene a tu pueblo preso. Aquestos seran sus nombres, y fue dezir que el hijo de Dios vendria cõ tan gran velocidad y ligereza, que se pudiesse llamar, no ligero ni veloz, sino la ve-

locidad misma, y la ligereza misma. Y en otro lugar dixo: *Ecce festinus velociter veniet, non est deficiens neque laborans in eo.*

Ea abrid los ojos para verle que luego vendra apresurado velocissimamente. No se contentò con dezir que vendria apresurado, *festinus*, sino que aadiò tambien que vendria velozmente, *velociter veniet*: porque solo vn termino le parecia poco, para ponderar la gran presteza con que Dios auia de venir, y ansi puso velocidad sobre velocidad, y ligereza sobre apresuramiento. Y para que no pensásemos que el apresurarse tanto, fue solo en el arrancar para venir, y en los primeros passos; y que despues cansandose de andar con tan grande apresuramiento, detendria el passo y tardaria en venir, dize luego: *Non est deficiens neque laborans in eo.* Y fue dezir: no temays que algũ cansancio le detenga, porque

Isai. 5.

Cant. 2

Isa. 8.

que

que su andar no es con fatiga, ni se congoxa, ni siete trabajo alguno en el camino. Pues si tanta es la velocidad que tenia Dios prometida para venir a la encarnacion, como se detuvo tanto que pasassen tantos siglos?

La respuesta hallò el mismo Ruperto en la misma dulce boca de la esposa q̄ pintò su velocidad. Porque luego en acabando de dezir, que venia dando saltos por los montes, y atrácan- do los collados, y que era en su ligereza semejante al ceruatillo que quando corre buela: Luego consecutiuamente dixo: *En ipse*

Cant. 2.

stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras: prospiciens per cancellos. Miradle que está detras de nuestra pared mirando. Y fue dezir: Mi Dios ya se mouiò para venir con la ligereza de vn gamo; mas topò luego con nuestra pared, y essa le detuvo el passo, y quedose alli tras de ella; no le veys? *En ipse*

stat. Ipse, el mismo de quiè dixè que venia apresurado y corriendo, ya no corre, ni se apresura, sino q̄ està sin mouerse detras de nuestra pared.

Pregunta aora Ruperto: *Rupert. Propter quem ergo parietem vbi s. nostrum, tam diu moratus est, qui tan velox in opere est?* Porque negra pared nuestra se detuvo y tardò tanto el que es tan veloz en sus obras? Vn señor tan apresurado en redimirnos, que despues de auer venido, accelero la obra de nuestra redèpcion tanto, que con ser tan grande y tã copiosa la obrò en menos de treynta y tres años, que negra pared es esta, q̄ le detuvo quarenta y dos Generaciones tan largas? Responde el mismo Doctor diziendo: *Nimirum propter parietem inimiciarum, qui non de vno tantum originali peccato, verum etiam de multis actibus peccatis congestus est.* Por la pared de las enemidades entre Dios y entre noso-

nosotros levantada, y edificada, no solamente de vn pecado original, sino aun tambien de muchos actuales pecados que cometemos los hombres. Porque assi como cō vna de aquellas paredes materiales, se diuide y se ataja la comunicacion de vna casa con otra casa; assi el pecado original separò a los hōbres de Dios, de tal suerte, que entre Dios, y entre los hōbres no ay genero de comunicacion ni trato, ni amistad, si el pecado original estuviere de por medio. Y dixo la Esposa biẽ, que aquesta pared es nuestra, porque nosotros la levantamos. Nuestro padre Adan echò la primera piedra, y nosotros proseguimos la obra, y levantamos la pared, no solo con el pecado original, en q̄ somos concebidos, sino aun tambien cō los pecados actuales, que nosotros personalmente cometemos. De los quales el primero fue, el de vnos nietos de Abrahã,

de esta manera. Hizose la primera promesa de la venida de Christo al Patriarca Abraham: mas porque los hijos de Iacob su nieto, vendieron por mucha invidia a su santo hermano Iosef, y le hizieron seruir catorze años de esclauo; por esso les castigò Dios con catorze generaciones de tardança en el venir a encarnar de su linage. Es Dios luez rigurosissimo: y como en correspondencia de los quarẽta dias en que los hijos de Israel, contra su diuina voluntad, quisieron explorar la tierra de promission, los castigò cō quarenta años de aduersidad, de tal manera, que a cada vn dia de culpa correspondiessẽ vn año de pena. Assi en correspondencia de los catorze años que hizieron seruir de esclauo a Iosef, los castigò cō catorze generaciones de tardança, en el venir a visitallos, de tal suerte, q̄ a cada vn año de ofensa, correspondiessẽ vna generacion

Num.
14.

cion entera de vengança, cõ que la justicia de Dios ofendida, quedase bien satisfecha: Y aquestas son las catorze generaciones que passaron dende Abrahã a quiẽ se hizo la primera promesa, hasta Dauid. Entiendase aqui de passo para poner freno al pecar, el rigor con q̃ Dios quiere satisfacer a su diuina justicia. Por vn dia de pecado, dà vn año entero de castigo; y por vn año de culpa, vn siglo entero de pena. Y esto es en esta vida donde tiene tiempo el pecador para aplacalle; q̃ en la otra, por vna ofensa momentanea padeceras eternas penas. Es mucha razón que sea así, porque siẽdo de Dios la justicia ofendida y lesa, no puede ser la ofensa sino grandissima, al fin como hecha cõtra justicia infinita, y assi pide tanto castigo, y aũ es sin comparacion mucho menor el castigo que la ofensa, porque Dios como premia siempre mas, así

castiga siẽpre menos que merecemos.

Acabarõse pues en Dauid las catorze generaciones, y ratificò Dios su promessa, y con nueua afabilidad, y aun con juramento le prometio a Dauid que *Ps. 88.* de su carne naceria. Mas *2. Reg. 11.* porque Dauid quitò la vida tan injusta y duramente al inocente Vrias, despues de violado el thalamo del matrimonio castissimo: enojose Dios contra Dauid solo, tanto como contra todos los hermanos de Ioseph: y assi dexò passar otras catorze generaciones, hasta la transmigracion de Babilonia, que es la ocasion en que dixo: *Isa. 22.* *Et nunc quid mihi est hic?* Como quien estaua ya aplacado de la indignaciõ que tomò por los pecados de Dauid, y como dando a entender q̃ en catorze generaciones q̃ passaron, se desbrauò ya su furor, y como cõ pesar de auerse enbraucido tãto, y tardado tanto, dixo: *Que hago*

hago aqui , que no de-
ciendo?

Mas porque en esse tiẽ-
po en que Dios estaua ya
como aprestandose para
venir , cometieron Ma-
nasses y todo el pueblo tã
grauissimas offensas con-
tra Dios , tornaron a irri-
tar su yra , y merecieron
en castigo otras catorze
edades de tardança , que
passaron dende la transmi-
gracion de Babylonia, ha-
sta Maria sacrosancta , de
la qual nacio Iesus. De ma-
nera que la atrocidad de
los pecados yua quitando-
le a Dios el passo , para que
no passasse a nosotros : y
assi como se acabauan las
catorze generaciones que
podian detenerle , ya Dios
queria passar : sino que las
otras que sucedian , torna-
uan luego a atajarle , profi-
guendo la pared cõ sus
pecados : y assi se estaua
Dios detras de nuestra pa-
red , sin passar a esta otra
parte : *En ipse stat post pa-
rietem nostrum.* Y aquesta
dixeron muchos que es la

pared , a la qual boluio su
rostro Ezechias , y sus ojos
vertiendo lagrimas , como
diziendo : Ay pared edifi-
cada del pecado original,
y tantos otros pecados,
que detienes el passo a
Dios . O quien te vies-
se assolada , y derruida ,
y allanada con la tierra ,
para ver al que està tras
ti , y paraq̃ el passe a noso-
tros.

§. II.

AY pecados lo que po-
deys. Con ser tanta la
gana y tan ardiente el des-
seo que tenia Dios de ve-
nir , con ser la fuerça de
sus promesas tanta , con
ser tanta su velocidad ; es
tãto lo q̃ pudierõ nuestros
pecados , q̃ detuuieron tã-
to a Dios . No porq̃ a Dios
le sea dificultoso el rom-
per y el desmantelar esta
muralla , que su miseri-
cordia nõca puede ser vẽ-
cida de las miserias nue-
stras ; sino porque quiso q̃
este modo de impedirse
y de

4. Reg.
21.

Cant. 2
Isa. 38.

y de detenerse tras la pared de nuestros pecados, darnos a entender la enemistad que con ellos tiene, y lo mucho q̄ nos impiden su trato y su comunicacion. De aquesta manera pues anda el miserable pecador, prolongandose el mismo, y dificultando su cōuersion, leuantado mas y mas la pared de sus pecados, y atajando el passo cō ellos a la gracia de su justificacion. Y aũ si fuessẽ vna pared no mas, la que leuãta el pecador, para atajar los passos a Dios, no estaria demasiado separado de su comunicacion; pero leuãta otras quatro el miserable, para viuir como entre quatro paredes, sin tratar ni comunicar con Dios.

Bernar. serm. Afsi lo ponderò diuina mente Bernardo, sobre el 56. *in Cant.* te mismo lugar de los cantares; dõde por esta pared tan leuantada, y fuerte entiende la cõcupiscencia q̄ quedò en la carne humana, por el pecado original en que fue concebida; y q̄

sola esta pared diuidia y separaua al alma de san Pablo de su Dios: por lo qual desseaua el mucho, que cayessẽ en tierra esta pared de la carne, con toda su cõcupiscencia, satisfecho y asegurado de que en cayẽdo ella, estaria el cõ Christo, y afsi dixo: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* *Philip. 2.*

Pero quien como san Pablo (dize el diuino Bernardo) que delante de essa pared de la concupiscencia del pecado original, no leuante otra pared de consentimiento a essa concupiscencia? Aquel desordenado apetito de la carne, que del pecado original nos queda, es ineuitable, y mientras no consiente el hombre con lo que apeteze su carne desordenadamente, sola vna pared de carne le diuide y le aparta de su Dios; pero en consintiendo con el apetito carnal, edifica otra segunda pared, y no ha de dezir, q̄ Dios està para el tras la pared, sino tras las paredes, porque

porque son dos. Pues que sera si del consentimiento de la voluntad llega a poner por obra el apetito malo en que consintio? Sera levantar otra tercera pared que le tenga de Dios ya mas separado. Y si de la obra passa y llega a la costumbre, y se acostumbra ya al pecado, y peca ya de costumbre y de uso, y haze estado permanente del pecar: el que esto haze no edifica y levanta otra quarta pared entre su alma y Dios? Ay desventurado pecador metido entre quatro paredes, de concupiscencia carnal, de consentimiento de obra y de costumbre, edificadas por tus mismas manos para atajar la comunicacion de Dios, y detener a Dios que no pase a enternecerte y convertirte. Mas que sera si despues de levantadas en cerco y en contorno del pecador miserable aquestas quatro paredes, quisiese con otra quinta cubrirse por la parte superior del cielo?

Esto es dize Bernardo lo que haze el pecador quando llega a tal estado que desprecia su remedio, como dixo Salomon en los Proberuios: *Impius cū in profundum venerit malorum, contemnet*: Quando llega vn pecador a lo mas hondo y profundo de sus males y pecados, pone sobre si aquella gran piedra de la desesperacion y del desprecio que haze de la gracia, y del remedio que Dios le ofrezce. Aqueste es el pecador que tiene de todo punto impedido y atajado el trato con Dios. Quando no tenemos mas que la pared de la carne, tapada de concupiscencia por el pecado original, tenemos bien que llorar: pues que sera entre quatro paredes tan fuertes, y con otra piedra tan pesada encima? *En ipse stat post parietem nostrum.*

Mas sepamos que es lo que hazia Dios en tantos tiempos y siglos a tras

la pared del pecado original y de los pecados actuales de los hombres?

Cant. 2. Respiciens per fenestras, Ruper. prospiciens per cancellos, ubi supra. mirando estaua por las bentanas y por las reuendijas de aquella pared lo que passaua áca de esta otra parte. Y dize Ruperto que se llaman aqui bentanas Moysen y los Profetas; porque aunque es verdad que estauan ellos tambien en la pared de los pecadores por auer sido conceuidos y nacidos en pecado original; mas con todo esso, por la parte de la pared donde estauan ellos, no era la pared tan densa, ni tan solida ni tan fuerte que no entrasse como por vnas faeteras alguna lumbre del cielo, y los ojos de Dios mirasen a su Iglesia. Cancellos, o celogias dize el mismo Ruperto, que se llaman Abraham, Isaac, y Iacob, a los quales se hizieron las promesas; y

por cuyas memorias se mouio Dios para hazer misericordiosamente, lo que verdaderamente auia prometido, segun que lo cantò despues la Santissima Virgen diziendo: *Recordatus misericordie sue. Sicut locutus est ad patres nostros Abraham, & semini eius in secula.*

Luca. 1.

De manera que por los Sanctos Patriarchas que no tenian pecados actuales graues, como por partes menos densas y cerradas de la pared, miraua Dios áca, mas no pasaua, porque el pecado original de todos hazia separacion, y atajaua el passo; y así se estaua el diuino verbo tras de aquella muralla fuerte como mirando por las partes menos fuertes, si auia por donde entrar sin estoruo de algun pecado. Llego a la parte de la pared donde estaua la Sacratissima Virgen Maria, escogida de Dios para madre de

de su santissimo hijo, y como tal preferuada del pecado original por su diuina gracia; y no hallando el diuino verbo en ella, ni el obstaculo del pecado original, ni el de el pecado actual, viendo el passo despejado y limpio, entrofe por alli con mucho gusto, y passò contento a esta otra parte de la pared donde su Iglesia estaua: y aqueſta es la dilacion, y la tardança de tantos siglos, como passaron dende Abraham hasta Maria Santissima. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Doctrina es esta bien predicada y enseñada del glorioso Padre San Anselmo, en el libro de las excelencias de la Virgen nuestra Señora. Notense bien sus palabras: *Transferunt multa secula, & damnationis immanitas super omnes filios hominum semper est indeterius roborata. Nec enim Dei sapientia, ullam in massa crea-*

*tionis humane viam inuenit; donec ad virginem ventum est. Sed hæc mox ubi mundum per humane generationis lineam venit, tanta omnis boni virtute & constantia resplenduit, ut eam ipsa sapientia Dei vere dignam iudicaret, per quam in homines veniens, totius mundi peccata deleret: Quicre dezir: Passaron muchos siglos, y la atrocidad de la condenacion y perdicion eterna, siempre se empeoraua mas, y mas de cada dia, corroborandose cõ nueuas fuerças, sobre todos los hijos de los hombres, sin que ninguno dellos escapasse de tan grande perdicion en tantos siglos como passaron. *Transferunt multa secula.* Y si me preguntays: Porq̃ dexo Dios passar tantos siglos sin reparar el linage humano? Respõdo, que la sabiduria de Dios, con ser sabiduria de Dios, ni supo, ni halló en toda la massa de la*

Ansel.
lib. de
excellẽ.
virgi.
cap. 9.

creacion humana camino por el qual passasse a subuenir tan lamentable perdicion, del modo que tenia dispuesto, y conforme a la decencia perteneciente a su diuina pureza. No hallo passo en toda la argamassa de aquesta pared humana, hasta que llego a aquella parte donde la Virgen Maria estaua. La qual luego en el mismo punto, y en el mismo instante en que por la linea de la humana generacion vino a este mundo, luego resplandecio con tan gran constancia y con tan gran virtud de todo quanto bien podemos imaginar, que la sabiduria misma de Dios, la que no hallaua passo decente a su santidad en toda la massa del linage humano, juzgò a la Virgen por verdaderamente digna, para que passasse por ella su diuinidad encarnandose, y viniessse a essa otra parte de la pared, y quitasse los pecados de todo el vniuerso mundo. Y assi

queda bien declarada la duda, y la dificultad que motiò Ruperto en el principio: porque tardò Dios tantos y tan largos siglos como passaron dende el Patriarcha Abraham, a quien hizo la primera promesa de la encarnacion del verbo, hasta Maria sacratissima; *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.*

§. III.

Y Para que entiendã todos quan puesto en razon estaua que preseruasse Dios a su madre del pecado original con que todos le prouocan, y le irritan a indignacion; desseo mucho ponderar la gran miseria del pecado original con vnas graues palabras de San Pablo. Mas presupongo dos cosas. La primera que mi intencion no es meter en disputa ni en argumento la purissima Concepciõ de la gloriosa Virgen Maria, por:

porque el hablar de esta manera seria ofender la piedad, la religion y el deuotissimo feruor que esta Ciudad de Çaragoça, y este Reyno de Aragon tiene a la fiesta, y al misterio de la Concepcion immaculada, pues sus antiguos Reyes establecieron fueros de abraçar esta deuociõ como de misterio indubitable. Y si en otros Reynos se leuantò tempestad contra la pureza sin manzilla de nuestra gloriosa Reyna, podria mos dignamente dalla aquel titulo que diò S. Pedro Chrisologo a la tormenta que se leuantò en el mar, estando en la naue Christo: *Fecisse motũ magnum refertur ausa tempestas*, audaz, osada y atreuida tempestad, que descãfando Christo en la naue, se atreuiessè a comouer tã gran borrasca. Ansi digo yo tambien, que estando tan quietamẽte assentada, y recebida en la deuocion de todo el mundo, y en la piedad vniuersal de los

Chris.
ser. 20.

Mat. 8.

Christianos, la pureza de la Concepcion de nuestra Sagrada Virgen, me parece tempestad audaz y osada enseñar al pueblo lo contrario, y si el parecer q̃ tengo en esta parte no fuere bueno, quiero que no valga por dicho.

Lo segundo que presupongo es, que esta materia del pecado original, aun quando se trata de la gracia con que Christo nos libra del, no es tanto para predicada, quanto para llorada, con dolor viuo del alma, y con lagrimas del coraçõ. Ansi lo sintiò el mismo Chrisologo, ponderando aquel lugar en que San Pablo trata, no tanto del pecado original, quãto de la gracia cõ que somos redemidos del. *Sicut per unum hominem, peccatũ in hunc mundum intrauit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines pertransiit, in quo omnes peccauerunt, &c.* El intẽto de San Pablo era tratar dela abundancia de la gracia; y para

Rom. 5.

Chrif.
Ser. III.

que esta se entendiese biẽ, tratò de passo la perdicion del pecado original: y con fer tratada de passo, dize S. Pedro Chrifologo aque stas graues palabras: *Præfens Apostoli lectio, non ad perorandum nos, sed ad flendum, renouato & intimo dolore compellit.* Quiere dezir: Aquesta liciõ presente que nos leyò el Apostol San Pablo, no nos mueue para hazer algunas peroraciones rethoricas, adornadas de elegancia, y de hermosura, con figuras y colores de eloquencia, sino que nos compelle a llorar, renouãdo en nuestro coraçon el dolor intimo de nuestra cayda y perdicion por el pecado.

Que si los mas illustres Profetas lloraron amargamente muchas vezes, el discrimen, y el peligro de vn solo reyno, y aun de sola vna Ciudad, y aun de sola vna persona: que coraçon no se reuiste de tinieblas y negro luto; que sentidos no se pasman, y

se asombran de confusion; que ojos no se conuierten en continuas fuentes de lagrimas, viẽdo que la cayda de vn hombre solo, fue la ruyna de todos los hombres juntos, y la culpa de vno corrio en pena de todos, y el vicio del primer padre, preparò vna desastrada y fiera muerte a todo el linage humano?

Bien considero yo que mi proposito y assumpto el dia de oy es el tratar de la gracia con que Dios preferuò a su madre del pecado original en que caemos todos, y que esta es materia alegre para el cielo, y para la tierra: pero como la belleza y hermosura de essa gracia no se vee sino en contraposition de la tristeza y fealdad de este pecado, solo el velle, aunque es velle delante de la gracia de la Virgen y vencido della, nos deue pro-uocar a tristes lagrimas, y a predicar vn sermon, cuyo

cuyo sujeto sea agridulce. Agrio por ver que tales nos puso a todos el pecado original; y dulce por ver que tal puso la gracia de Dios a su santissima madre, preferuandola de tanto mal.

Presupuestas ya estas dos cosas, las palabras de San Pablo con que yo desseo ponderar la gran miseria del pecado original son aqueſtas: *Eramus natura filij iræ.* Eramos de nuestra naturaleza hijos de ira. No quiere dezir el santo Apóstol, que nuestra naturaleza en si es mala (como notò bien San Ambrosio) porque Dios la criò buena, y en su substancia siempre se es buena: solamente tiene los accidentes malos como notò Chrisologo diciendo, que el pecado, ni es naturaleza, ni es substancia del hombre, sino vn accidente mortal, que impugna al alma y liaga al coraçon, y viola y confunde a la naturaleza mis-

ma. En conclusion: *Hoc est peccatum nature, quod est fumus oculis, quod febris corpori, quod dulcissimis fontibus amara salsedo.* El pecado para la naturaleza es lo que el humo para los ojos, lo que la fiebre para el cuerpo, lo que el amargo salobre para las dulcissimas fuentes. Puros y lucidos son por su naturaleza los ojos, mas por la injuria del humo quedã turbados y escurecidos. El cuerpo tãbiẽ por parte de la diuina creaciõ, es sano en todos sus sãtidos, y tiene robustez y fortaleza, mas de la fuerça de las calenturas y de las fiebres le enuistẽ, queda tododebilitado: entõces siẽte amargura en la boca, y padece en los ojos neblina, entõces andamos vnos passõs flacos, porque le tiemblan las piernas; el ayrezito mas delicado le haze mal, hasta los hijos que suelen ser de entretenimiento y rãcreo, le cantan; y los regalos le dã hastio. De la misma suerte

Eph. 2.
Ambr.
in hunc
loco.

Chris.
ubi s.

las fuétes, todo lo que son gratas al gusto por su natural dulçura, son ofensivas y desagradables quando se inficionan y corrompen. Desta manera pues se ha de entender lo que el Apostol dize, que por nuestra naturaleza ansi viciada y mal afecta del pecado, eramos hijos de ira, y que necessitamos de gran dissima misericordia.

*Bern.
serm. 1
in die
Purifi-
cationis.*

Entra aora preguntado, y respondiendole S. Bernardo: *Cuius iræ filij; & quam misericordiam cōsecuti sumus? Nempe filij ignorantie, ignaviae, captiuitatis: Et consecuti sumus Sapientiam, Virtutem, Redemptio- nem.* De que ira quiso dezir San Pablo que eramos hijos? y que misericordia quiso dezir que conseguimos? Sin duda significò q̄ eramos por nuestra naturaleza hijos de ignorancia, hijos de negligencia, hijos de captiuidad: y que conseguimos sabiduria, fortaleza, y redempcion. La ignorancia de vna muger

engañada por la serpiente, nos dexo de ignorancia ciegos: la blandura de vn hombre atraido de los halagos de su propria concupiscencia, nos dexo flacos y delicados: la malicia del demonio, a la qual nos dexò Dios justissimamente expuestos, nos captiuò y reduxò a seruidumbre: y ansi nacemos todos infectos de tres miserias lamentables. La primera es nacer ciegos ignorantes, sin saber el camino de la Ciudad donde està nuestro habitaculo. *Viam Ciuitatis habitaculi non inuenerunt.* La segunda es nacer tan delicados y sin fuerças, que aunque supieffemos, ò nos mostrassen el camino de la vida eterna, nuestra propria honra y floxedad es biẽ sobrada para embaraçarnos y detenernos. La tercera es nacer presos y captiuos de vn tan cruelissimo tirano como el demonio: de tal suerte, que aunque supieffemos el camino de la

Pf. 106

la vida eterna, y fuessemos robustos para andar por el, la miserable condicion de esclauitud en que nacemos es sobrada para oprimirnos y no dexarnos dar passo para Dios. Todas estas tres miserias trae consigo el pecado original: y ponderandolas bien Bernardo, dize llorando y lamentando: *Nunquid non misericordia & miseratio ne multa opus habet tanta miseria?* Vna miseria tan grande y tan multiplicada que es tres miserias grandissimas, no tiene necesidad de vna misericordia tan grande, que sea tres misericordias juntas? Sin duda que fue grandissima misericordia el sacarnos de vna tan gran miseria, por la sangre y por la passio de Iesu Christo, al qual hizo el Padre eterno fabiduria nuestra, para remediar nuestra ignorancia: y virtud nuestra, para corroborar nuestra flaqueza: y redempcion nuestra para libertar nuestra seruidum-

bre. Aquesta es pues la grã misericordia que conseguimos los que de nuestra naturaleza nacimos hijos de ira en aquella tan gran miseria. No resta ya (dize Bernardo) sino velar mucho en cõseruar esta misericordia y gracia, no nos suceda otro peor q̄ lo pasado, y q̄ nuestros vltimos hierros sean peores q̄ los primeros, tornando a encender de nueuo la ira de Dios contra nosotros. *Vt pote qui nõ natura iam, sed propria voluntate filij iræ sumus.* No ser los hõbres ya de su naturaleza hijos de ira, sino de su propia voluntad y de su proprio gusto, esta sera aun mayor miseria.

Resulta pues de todo lo dicho, q̄ por la natural generacion, somos todos engendrados hijos de ira, por razon de tres miserias lamentables que cõsigo trae el pecado original: ignorancia para no conocer a Dios: debilitacion para no poder dar vn passo en su

seruicio y captiuidad para seruir al demonio. Diganme aora si era decencia para la pureza y santidad del diuino verbo, que la Virgen escogida dende *ab eterno* para madre suya, fuesse engendada y concebida en tres miserias tan horribles y asquerosas? Por respecto de la naturaleza y de la propagacion de Adam creo yo (aunque algunos de los infinitos defensores de la Concepcion sagrada y pura defien den ya lo contrario,) que deuia ser engendada hija de ira y de miseria como todos los demas : pero por la misericordia de Dios no fue engendada sino hija de gracia; en lo qual recibio de Dios mayor misericordia que nosotros. Porque aunque es grandissima la que todos conseguimos, quando por la passion y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, somos sacados de las tres miserias en que caymos ; mucho mayor mise-

ricordia cõsiguiò de Dios la Virgen, quando por los merecimientos de la misma passion de Christo, vista ya dende *ab eterno*, y aceptada de su padre, fue preseruada de caer en tal miseria.

Vn lugar marauilloso, y de singular dulçura traygo para este pũto, y es del Serafico Doctor San Buenauentura en sus Soliloquios: donde nos introduce a vna alma pecadora, conuertida a Dios, y perdonada de Dios, y que humildemente reconoce quanto deue amar a Dios, por auerla sacado tan piadosamente de tan horribles peccados, y adornadola con la hermosura de su gracia : y que viendose tal esta alma pregũta: Tiene a caso obligacion de amar a Dios tanto como yo le deuo amar, por auer me liberrado de tã misera ble esclauitud, aquel q̄ esta muy gozoso de ver q̄ nunca cometio tales peccados como los mios, ni se vio en

tales

S. Buenauentura in Solilo. cap. 1.

tales miserias como las mias? No me parece posible que aya otra alma que deua amar a Dios tanto como deuo amalle yo , pues a ninguna sacò de tan miserable estado como a mi. Y responde el Doctor serafico consolandola de esta fuerte: *O anima, nõ te quisquam irrideat. Ab eo agrā sanari oportet, aquo sibi prestitum est ut nõ egrotaret. Et ideo Deum tantum, imo re vera amplius diligit.* No te desconformes alma, ni te desprecie quien nunca jamas cayó en los pecados que cayste , porque el medico celestial que te sanò a ti està enferma, esse mismo la preferuo a ella para que no enfermase. Y ansí deue amalle tanto ; que digo tanto , muchissimo mas deue amalle , y en mayor obligacion le està , por haue-la preferuado que no cayese en horrruras semejantes , ni passasse por dolores tã aceruos como passaste tu.

O que consuelo tan dulce, representauaseme a mi que la soberana Virgen siẽdo tan pura , y tan privilegiada para que no se amacillase jamas con las miserias del pecado original; y viendonos a nosotros que estuuimos en el tan feos, y tan pudridos, y que por pura misericordia de Dios salimos de tãl miseria: pareciame a mi que la purissima Virgẽ despreciaria vna alma tan impura como la mia , y que me daria en rostro zahiriendome con lo que fuy, para prouocarme a mas amar a su hijo, y a mi Dios, q̄ me sacò de tãl miseria. Pero despues que ohí las palabras deste sãto, halle ocasion para dezir con humilde confiança: Señora mia de mi coraçon y de mi alma, no me desprecies, ni me zahieras cõ mi pecado original. Conoce (ya lo conoces) q̄ quiẽ me curò de vna tã graue enfermedad a mi, te preferuò a ti que no enfermases con ella. Y si quieres incitarme a que

a q̄ ame mucho a mi Dios, porq̄ me sanò de tãta corrupcion, dizes muy bien, y tienes mucha razon; pero mas deues amalle tu (como le amas mucho mas) porque te guardò que no cayeses en tal ceguera, en tal flaqueza, en tal esclauitud: y que no experimẽta- ses tales dolores. *Eramus natura filij iræ sed misericordiam consecuti sumus.* Confessamos todos, que todos nacimos hijos de ira, porque fuimos cõcebidos en pecado original; mas ya conseguimos gran misericordia: y tu la conseguiste mucho mayor, y ansi deues amar mucho mas a Dios, y menos despreciarnos a nosotros.

Eph. 2.

§. III.

Rom 5.

Bern.

A Compañe a este lugar de S. Buenauentu- ra, otro de S. Bernardo so- diligẽ- bre aquellas palabras de do Deo San Pablo a los Romanos: *in prin Cũ adhuc inimici effemus, reconciliati sumus Deo.* Siẽ

do aun enemigos declara- dos, nos hizo Dios aquesta gracia de reconciliarnos consigo. Este deue de ser (dize el agradecido Bernardo) este deue de ser vn grã motiuo para que amemos a Dios, ardientemẽte los hombres; ver que aun siendo tan malos nos ama- se, y mouido de su amor nos reconcilia se, por medio de la pasion y muerte de su hijo sacrosanto, librã donos del pecado original en que caymos. Y dize luego: Si es aquesta la razõ q̄ deue incitarnos mucho para amar a Dios los hõbres; los Angeles que no recibie- ron de Dios tal beneficio, porque incentibos le amã? A lo qual responde: *Qui hominibus subuenit in tali necessitate, seruauit Angelos à tali necessitate: & qui homines diligendo tales fecit ne tales remanerent, ipse eque diligendo dedit, & Angelis ne tales fierent.* Quie- re dezir. El mismo señor q̄ socorrio a los hombres en tal necesidad, esse mismo guardò

guardò de tal necesidad a los Angeles: Y el mismo Señor que amando a los hombres tales quales ellos eran, hizo que ya no fuesen tales; esse mismo amando a los Angeles, les diò con que no fuesen tales, sino que se conseruassen siempre en gracia, sin caer de ella jamas. Conforme a esta doctrina de Bernardo, engazada con la del Doctor Serafico, ni los purísimos Angeles, ni la purísima Reyna de los mismos Angeles tienen por que despreciarnos, ni zaherirnos con que estuimos amancillados, y que tuimos necesidad de grande misericordia.

Aqui se me ofrece vn punto de grandísima dificultad, y que pide mucha atencion para entenderse. Consta de todo lo dicho, que la Reyna de los Angeles, y los mismos Angeles, deuè de estimar en mucho mas no auer caydo en pecado, que deuierã estimar ser rescitados del en ca-

fo que en el cayeran. Pero oygase en contrario de esto vna sentencia de Iesu Christo nuestro Señor, biè aduertida de San Pedro Chrisologo. Dixo Christo en vna buena ocasion: Mas gozo ay en el cielo por el reparo de vn pecador, que por muchos justos que no necesitaron de penitècia. Y dixole en la Parabola de la oueja perdida, por cuya estimacion dexo el pastor las nouenta y nueue en el desierto; y hallada, la restituyò a las otras cõ singular alegria: y ponderando quanta fue la que Dios tuuo quando hallo aquesta ouejuela de la naturaleza humana que se perdiò por el pecado original, dize este santo estas palabras: *Semper quidem cum perditâ reperimus, nouum capimus cumulum gaudiorum: & est iucundius nobis inuenisse perditâ, quam nõ perdidisse seruata.* Siempre que hallamos las cosas que perdimos, recebimos nuevo aumento de gozos y de ale-

Luc. 15.

Chriso-
logus
sermon
168.

alegrías: y es cosa de mayor gusto el hallar las cosas perdidas, q̄ el no auer perdido las guardadas. Y es dezir, q̄ tuuo Dios mayor contentamiento y alegría de auer hallado al hombre que se perdiò, que de no auer perdido a los Angeles que conseruò. Y es alta ponderacion de lo q̄ ama Dios al hombre, el dezir, que no le hazen tanto gozo los Angeles siẽpre amigos, como el hombre recõciliado: Ni le aplace tanto la perpetua consistẽcia de los Angeles en su amistad, como el leuantamiẽto del hombre a su diuina gracia. Luego conforme a esta doctrina, enseñada del mismo Christo, de mayor estimacion parece el auernos sacado Dios del pecado original a los hombres, que el auer preferuado a su santissima madre de esse mismo pecado, y auer guardado a los Angeles que no cayesen como cayeron los demonios. Pues que diremos a esta dificultad?

Respondo que para el pastor diuino, de mayor estimacion y gusto es el hallar la oueja perdida; q̄ el no auer perdido las conseruadas. Mas para la oueja, de mayor estima es el no auerse perdido, q̄ el ser despues de perdida, buscada, hallada y redemida. La razon es llana: porq̄ Dios para tener summa felicidad, y cõtentamiento summo, ni de Angeles, ni de hombres necessita: Pues ni porq̄ se pierda el hombre, pierde Dios algo de su biẽ auenturança, ni porque se conserue el Angel conserua Dios alguna cosa de la qual penda su gloria, porque se la tiene toda de si mismo y en si mismo. Sino que aquella felicidad que tiene Dios en si mismo, independiente de Angeles y de hombres, gusta mucho de comunicalla para mostrar su bondad: Y como no se muestra tanto en cõseruar a los amigos que son los Angeles, como en reparar los enemigos que son

son los hombres: ni aquella conseruacion le cuesta algun trabajo, y aquesta reparacion le costò la sangre y la vida; por esso tiene mayor contentamièto de hallar y reparar al hombre, que se perdió, q̄ de no auer perdido a los Angeles que conseruò. Mas el alma q̄ no tiene otro bien sino el tener a Dios, ni otro mal sino el perdelle, el rato q̄ està sin el por el pecado, es enemiga de Dios y esclaua de Satanas, y condenada al infierno. Y aunque el facalla de tan gran miseria, es grãde misericordia, mayor misericordia fuera el guardalla de caer en tantos males: porque males tã amargos, aun para no mas de gustallos s̄o insufribles: infelicidad tan grãde, aun para solo vn instante de tiempo es demasiado larga.

Hablando pues de los Angeles y de los hombres digo: que los Angeles estimã en mucho mas el auerlos Dios conseruado, que

si despues de caydos los reparara: Porque conseruandolos no carecierõ jamas de Dios que es summo bien, ni se vieron en pecado q̄ es summo mal. Pero Dios en mas estima el auer reparado al hombre del pecado original, q̄ el no auer perdido a los Angeles: porque en el conseruar los Angeles, no mostrò tanto su bõdad, como en reparar al hõbre.

Mas dela virgẽ purissima q̄ diremos? Diremos a caso que estima Dios mucho mas el auernos leuantado a nosotros del pecado original, que el auer preferuado a ella para q̄ no cayesse, aunque ella ha de estimar en mas el auella preferuado, que si despues de auer caydo la leuantara? Diremos esto? *Absit*, de ninguna suerte. Antes bien digo q̄ la Virgẽ deue estimar en mas el ser preferuada, y Dios deue estimar en mas el auella preferuado. Deue la Virgẽ estimar en mas el ser preferuada, pues por
auello

auello sido , en ningun instante de tiempo fue enemiga de Dios , ni esclaua del demonio: y Dios deue estimar en mas el auella preferuado, pues la preferuò con la misma demonstracion de su bondad que nos leuantò a nosotros, cõ su misma passion , con su misma sangre y muerte. En lo qual se muestra Christo mucho mas excelente Redemptor: porque mas perfecto modo de redimir es , perseverar con el valor de su preciosa sangre, que sacar con el valor de la misma sangre, del pecado: y mas campea la gracia de la redempcion en lo primero que en lo segundo.

O Virgen Sacrosanta quã singular eres en todo. Tu preferuacion excede a la de los Angeles, aunque eres como ellos redemida: y tu redempcion excede a la de los hõbres , aunque eres como ellos redemida. Excede tu preferuacion a la de los Angeles,

porque aunque es verdad que ellos estiman mas el ser preferuados, que estimaran ser redemidos; pero Dios en mas estima el auernos redemido a nosotros, que el auer preferuado a ellos. Tu preferuaciõ tiene dos cosas, que no solo para ti, sino aun para Dios tambien es de mayor estima el preferuarte, que lo fuera el leuantarte si cayeras. Para ti, porque preferuandote Dios, nunca careciste de Dios: para Dios, porque preferuandote con su sangre, manifestò bien su bondad. En esto excede pues tu preferuacion a la de todos los Angeles, en que eres preferuada redemida. Mas tu redempcion excede a la nuestra, en que si bien es verdad que Dios estima en mas el auernos redemido a nosotros, que el no auer perdido a los Angeles; pero a nosotros mucho mejor nos estuuiera, el no auer perdido a Dios, que el tornar a el despues de

de tanta miseria. Mas tu redempcion , no solo para ti , sino aun tambien para Dios es de summo contentamiento. Para Dios , porque te redimiò con su preciosa sangre, y con mucha ostentacion de su bondad: para ti , porque el redimirte, no fue leuantarte del pecado, sino tenerte que no cayesses en el. Y ansi eres mejor preferuada que los Angeles, y mejor redemida que los hom

bres. Virgen purissima toda tu pureza fue de pura gracia : mueuate la miseria en que nos vees , y en que tevieras si la gracia de Dios no te guardara para reliquia de nuestra deuocion ; y pues te adoramos por gracia adoremos te en la gloria . *Quam mihi & vobis prestere dignetur Dñs noster Iesus Christus.*



SERMON PA-
RA EL DIA DE
SANTO THOMAS
APOSTOL.

*Thomas autem, vnus de duodecim, qui dicitur
Didimus, non erat cum eis quando venit
Iesus, & c. Ioan. 20.*



1. Cor. 13. **A**LTÍSSIMA es la materia q̄ el Euan-
gelio Sacrosancto de oy nos administra,
para sujeto deste sermon; porque es ma-
teria de Fè, y Fè de la resurrecion de
Christo, sin la qual se viene al suelo, y
cae deshecho en tierra todo quanto de Christo nuestro
Señor creemos y cõfessamos: y como San Pablo dixo,
si Christo no resuscito, nuestra predicacion es ayre. Por
maestro y Cathedratico en la materia de fe tan impor-
tante, tenemos al que en vn tiẽpo supo menos de ella,
y es el Apostol Santo Thomas, cuya ceguera fue en
este misterio estraña y singular. Mas no temamos que
lleuando por guia a vn ciego, el y nosotros demos y
caygamos en algun atolladero, porque tiene este ciego
singular tiento en las manos, y tentando tentando nos
lleuara a las puertas abiertas de las gloriosas llagas de
Christo,

Christo, y nos entrara al intimo retrete de la fe de su resurreccion. El fue admirable maestro de la fe deste misterio: Y así vemos q̄ quando en el Simbolo y en el Credo de la fe cōcurrieron los Apostoles cōponiendolo y assentado cada vno dellos su articulo, el Apostol santo Thomas pusò el de la resurrecciō y dixo *Carnis resurrectionē*, como lo afirma S. Agustin. Y deuidò de ser así, q̄ pidió Sāto Thomas fuesse a su nōbre, y a su cuēta la confessiō de aqueste articulo, para mostrar quā firme se tenia, de lo q̄ antes auia dudado, pues confessaua ya cō tāto afecto, no solamēte la resurrecciō de Christo ya passada, sino aū tābien la resurreccion futura de toda la carne humana. Y a la verdad de ninguno de los Apostoles importaua la confessiō deste misterio tāto como del Apostol Santo Thomas: porq̄ todo el mundo ha de creer q̄ a vn hōbre tan incredulo y tan descōfiado de la resurreccion de Christo, no pudo vēcelle sino la verdad misma del misterio. Para tratar pues de vna materia tan importante y tan alta, de lo alto ha de venir el fauor de la diuina gracia. Pidamos la a Dios por medio dela gloriosa virgē Maria, cō la salutaciō del Angel. *Aue Maria.*

*In Sym
bolo fi-
dei.*

*Auguf.
ser. 115.
de tēp.*

§. I.



A incredulidad q̄ en el misterio de la Resurreccion de Christo tuuo el Apostol Santo Thomas, muchos siglos antes fue temida, y atn llorada tambien: pues con tanto sentimiēto de su

alma dixo el Santo Iob, tā de ante mano estas palabras. *Quis mihi tribuat vt scribantur sermones mei? quis mihi dei vt exarentur in libro stylo ferreo, & plūbi lamina, vel celte sculpatur in silice?* Quiere dezir: O quien me diese, q̄ mis

Iob. 19.

N 2 pala-

palabras se escriuã : y no q̄ se escriuan como quiera, mas como se escriuen las leyes y los derechos, q̄ por ser tan importantes se estã pan y se imprimen en vn libro, *ut exarētur in libro*, quiero dezir en vn instrumēto publico y autētico q̄ haga fe dōde quiera. Mas aun no estaua yo cōtento, porq̄ el papel es fragil, y puede con facilidad rasgar se y perderse la escriptura. Quiē me diessē que mis palabras se labrassen cō vna pluma de hierro, en vna lamina de plomo: Mas aũ no quedariayo biē satisfecho, porq̄ el plomo puede con el fuego derretirse, y ansi quedara deshecha y perdida la escriptura q̄ desseo ver perpetua. Quien me diessē q̄ cō vn cincel se esculpíessen mis palabras en vn viuo pedernal, para que nunca jamas faltasse la escriptura, sino q̄ antes quiē intēte deshazella dādo golpes cō el hierro, saque centellas q̄ ardã. Pues dime Sãto Iob q̄ palabras son las q̄

tanto desseas ver autēticas, confirmadas y perpetuas? Dize S. Geronimo, q̄ las palabras cō q̄ luego inmediatamente tratò de la vida ya immortal del Redēptor del mūdo resuscitado a la gloria. Porq̄ dixo luego : *Scio enim quod Redemptor meus uiuit*. Yo se que mi Redemptor viue.

Aora desseo mucho declarar y ponderar este ver sito, porq̄ sus palabras son las q̄ tanto desseaua Iob, q̄ se escriuiesen en vn viuo pedernal : *Scio quod Redemptor meus uiuit*. Aquella palabra *scio*, es palabra de asseueracion y de afirmaciō cō grã certeza, qual cōuiene y pertenece a este articulo d̄ la resurreciō de Christo, q̄ es el fundamēto d̄ toda la fe Christiana. Por esso se propone pues cō singularissima afirmaciō de fe incōtraftable: *Scio*. Qual si dixera: d̄ cierto lo se, como si lo viesse cō mis propios ojos, y cō mis propias manos lo tocasse. Afirmado y assegurado tēgo en esto m̄

Hiero.
epist. 61
ad Pa-
ma.

Iob. 19

centen

entendimiento, y muy en el caso estoy. Esta es la propiedad de aquella palabra *Scio*. Y en esse mismo sentido dixo el Patriarcha *Gen. 48* Iacob: *Scio fili mi, scio*. Es la historia marauillosa: que estando el Patriarcha Iacob para morir en la cama, quiso Ioseph traelle sus dos hijos Manasses y Efrain, (hijos digo de Ioseph y nietos de Iacob) para que les diese su bendicion. Acomodolos Ioseph de tal manera, que a Manasses por ser mayor, le puso a la mano derecha de Iacob: y a Efrain q̄ era el menor, le aplicò a la mano yzquierda. Mas el santo viejo, inspirado de Dios trocò las manos para bendezir a los dos niños, y estendiendo la mano derecha, pusola sobre la cabeça de Efrain, que era el menor: y estendiendo la mano yzquierda pusola sobre Manasses que era el mayor, y con esta accion los bendixo. Dize luego el Sacro texto, que viendo Ioseph

el trueco de las manos de su padre, lo lleuò con pesadumbre, y lo tomò muy mal. *Videns autem Ioseph, grauitèr accepit: & apprehensam manum Patris leuare conatus est de capite Ephrain, & transferre super caput Manasse. Dixitque ad patrem: Non ita cõuenit, Pater: quia hic est primogenitus, pone dexterã tuam super caput eius. Qui renuens, ait: Scio fili mi, scio: & iste quidem erit in populos, & multiplicabitur: Sed frater eius minor, maior erit illo: & semen illius crescet in gentes.* Notables son las palabras, y mucho mas las acciones, que con ellas se significan. Dizen primeramente que Ioseph cõ aquel afecto de pesadumbre que tomò de ver trocar las manos a su padre, agarrasò con vehemencia de su mano derecha, y forcejo con gran conato para quitarsela de sobre la cabeça de Efrain y passalla a la de Manasses, diziendo: Padre no hazes bien, que

este otro res: el mayor, y es bien que pongas sobre el tu mano derecha. Y resistiéndose el padre dixo: yo se muy bien lo que hago hijo mio, yo lo se: que tambien Manasses sera grande hombre entre las gentes, pero mayor sera Efrain. Lo que yo mucho pondero en este passo es la firmeza có que se aseguró la fe del Patriarcha Iacob en aquello que profetizaua y creia: pues siendo así verdad que Ioseph era brioso y robusto por vna parte, y por otra parte enojado de lo q̄ hazia su padre, y que con estas dos circunstancias de enojado y de robusto agarrò la mano derecha de su padre, có aquella vehemencia que significa la palabra *aprehensam*, y que forcejo para leuantalla có aquel conato que significa el termino *conatus est*; y no pudo mouella de encima de la cabeça de Efrain. Y por no poder mouella, le rogò que el mismo la mouiessse y la quitasse, dizien-

dole: *Pone dexteram tuam super caput eius*. Ioseph tá poca fuerça alcanças con tus robustos braços, que no puedes mouer de la cabeça de vn niño, la mano de vn viejo tan cansado, y tan enfermo, que está ya en el vltimo trance de la vida casi espirando? Que tienes que rogalle para q̄ quite la mano de Efrain, y la pōga en Manasses? Quitafela tu, y ponla dōde qui sieres. Ya ya forcejo para hazello así y no puedo. Pues ahí veras y entenderas la tenacidad y gran firmeza con que la fe se asegura en lo que cree y sabe. Pareciale a Ioseph que su padre Iacob, de viejo y ciego no acertaua quando trocò las manos: Mas el santo viejo afirmó y aseguró que hazia có sus manos tan sabia y tan ciertamente lo que hazia, como si en las mismas manos tuuiera los ojos, que en la cara le faltauan. Y en ponderación de que era así, donde nuestra vulgata di-

Duchel.

ze que Iacob trocò las manos, *commutans manus*; trasladada Onchelo: *Prudenter egit manibus*, hizo con las manos vna accion prudente, y cuerda, y sabia. Y esso significò el Patriarcha santo diziendo: *Scio fili mi, scio*, no hago a ciegas las cosas, ni dudo, ni bacillo en mis acciones; asegurado, y cierto estoy en el misterio de fe que profetizo y creo: prueua, prueua a ver si puedes moerme de la firmeza con que se aseguran mis manos en el misterio que entiendo y fe. *Scio, scio.*

Aquesta es pues la firmeza y la certeza, y la seguridad de fe con que el santo Iob dezia: *Scio quod Redemptor meus uiuit*. Y ansi es, Señores mios, que la noticia de la fe aunque no es clara ni euidente, sino escura, pero es mas cierta, que todas las otras sciencias y noticias. En claridad es inferior a la noticia de los bienauenturados; mas en certeza no le

deue nada, porque es su ygual. Con tan gran certeza conozco yo por fe en este mūdo la diuinidad de Christo, como la conoce por vista clara en el cielo vn bienauenturado. No cõ aquella claridad, mas si, cõ aquella certeza. De manera, que para lo que es ver claramēte la diuinidad de Christo, la inmortalidad de Christo, y la gloria de Christo, bien necesito de yr al cielo: Mas para tener certeza de su inmortal gloria, y de su diuinidad, no necesito de que me lleuē al cielo, porque aqui donde estoy en la tierra, estoy tan cierto, y tan asegurado de que es Dios, y q̄ resuscito, y que subio a los cielos, y que uiue alli inmortal y glorioso, tan asegurado, y cierto estoy de esso aqui en la tierra, como lo estan los Angeles en el cielo. *Scio, Scio, quod Redemptor meus uiuit.* O excellencia rara de la fe; pues yguala con la vision clara de la gloria,

no en la claridad, sino en certeza: Y aun estoy por dezir en la certeza excede: Porque estar los bienaventurados tan ciertos, de lo que tan claramente veen, que mucho es? Mas que la fe esté tan cierta en lo que no vee, como lo está la vision gloriosa en lo que vee, essa es la excelencia de la fe sobre la misma gloria. *Scio, scio.*

Hora pues, santo Iob, dinos que es lo que sabes con tan gran certeza? *Quod redemptor meus uiuit*, que viue mi redemptor. El nombre de redemptor, aunque es tan proprio de Dios, como Isaias dixo: *Redemptor noster a seculo nomen tuum*; Con todo esso el santo Iob no habla aqui de Dios considerado pura y solamente en su diuinidad, sino de Dios hecho hombre para redimir los hombres,

Grego. como lo notò bien S. Grego. lib. 14. *moral.* to Iob: Mi criador viue: *cap. 19.* mas dixo: mi redemptor viue; porque abiertamen-

te hablaua de aquel, que despues de auer criado todas las cosas, apareció encarnado entre nosotros; y con su passió y muerte nos redimió dela eterna muerte que merecimos. Y deue notarse mucho (dize el Doctor Sagrado) con quanta fe se asseguraua y se afirmaua en la virtud de la diuinidad de aquel de quien dixo despues San Pablo: *Quia et si crucifixus est ex infirmitate, sed uiuit ex virtute Dei.* Aunque es verdad q̄ Iesu Christo fue crucificado, y murio quanto a la fragilidad y flaqueza de la carne humana que tomó, pero quanto a la virtud y fortaleza de la diuinidad que en si tenia, resuscitó y viue ya para siépre: *Viuit ex virtute Dei.* Esso pues que aseguró San Pablo despues de resuscitado Christo, aseguró y afirmó Iob, tantos siglos antes con la misma palabra de inmortal vida diziendo: *Redemptor meus uiuit.* Qual si con voces claras y manifestas dixera:

1. Tim.

dixera: El infiel dira q̄ Christo es vn açotado, escarnecido, abofeteado, coronado de espinas, y escupido, y en conclusion crucificado y muerto: *Ego illũ post mortem viuere, certa fide credo, libera voce profiteor, quia Redemptor meus uiuit, qui inter impiorum manus occubuit.* Diga el infiel lo que quisiere de mi Redemptor Iesus, que yo con certissima fe creo, y con libre voz confieso, que despues de muerto viue, y q̄ triunfa ya glorioso, el que entre las manos de sus enemigos quedò muerto. A este pues llama Iob *Redemptor*, no solo con el afecto de fe que manifestò en aquella palabra *Scio*, sino aun tambien con aquel afecto de charidad que descubriò en aquella palabra, *meus*. No porq̄ sintiessè q̄ era solamente redemptor suyo siendolo de todos los hombres, sino porq̄ le amaua cò singular amor le dezia; Redèptor mio, a quien de todo mi coraçõ adoro,

y de toda mi alma amo y desseo, y de quiẽ se de cierta sciencia que viue, q̄ es inmortal, que es la misma vida, y que despues de muerto resuscita para nũca mas morir. *Scio quod Redemptor meus uiuit.*

O se singularissima dela resurreccion de Christo, bien digna por cierto de que el santo Iob desseasse vella escrita y esculpida en vn viuo pedernal, para que siempre viuiesse, y nunca jamas faltasse su escriptura. Escriuiò Christo nuestro Redemptor aquestas mismas palabras de la fe de su resurreccion, en los coraçones de sus discipulos muchas vezes, preuiniendoles con que al tercero dia de su muerte resuscitaria, mas el coraçõ de santo Thomas recibì la fe desta escriptura, no como en pedernal, sino como en plomo, que con el fuego de la tentacion y persecucion de los Iudios, se derritiò y se perdiò de todo punto la escriptura.

Recibiola en sus entrañas como en vnas ojas de papel que se rasgaron y se hizieron pedaços entre las manos furiosas de los que arrebataron y prendieron y crucificaron a Iesu Christo. A questo es lo que Iobremia, quando ni en ojas de libro, ni en laminas de plomo, sino en duro pederal dessecaua ver grauada y esculpida aquesta fe de la resurreccion de Christo. Pero no ay nada perdido, porq̄ Christo nuestro Señor despues q̄ resuscitado, corrobora el coraçõ de su Apostol, de tal suerte q̄ le dexo hecho vn pedernal de fuego, y a dos golpes q̄ en el dio con el hierro de su incredulidad (q̄ fue bien duro hierro) reprehēdiendole con ella, hizo saltar vnas cētellas cõ q̄ encēdiò lumbre que alumbrò en la fe, y calentò en la charidad a toda la Iglesia santa. Y las centellas fuerõ: *Dñs meus & deus meus*. Mas consideremos bien como passo la historia.

S. II.

T *Thomas autem, nõ erat cum eis quando. venit Iesus.* Siēdo Thomas vno de los doze Apostoles, no estaua con ellos quādo vino Iesus resuscitado, y se les apareciò estando juntos. Y a mi parecer es grāde ponderacion la que hizo el Euangelista, diziendo: *Vnus de duodecim non erat cum eis*, que siendo vno dellos, no estuuiese en compañía dellos. Pregunta S. Iuā Chrisostomo: Donde estaua santo Thomas, pues no estaua cõ los Apostoles, de cuyo numero era? Y responde el mismo santo: que como oueja perdida y descarriada, no auia buelto aun al rebaño, despues que se derramarõ todas en la prision y muerte del soberano pastor. Todas las demas tornaron luego a juntarse, sola aquesta se andaua siēpre sola y perdida. Que es lo q̄ el demonio quiere sino cogér

*Chryf.
in hoc
loco.*

coger a vna alma a solas, separada de la compañia de los buenos, y fuera del camino de la verdad? Singular ponderacion fue aquella del diuino Ambrosio sobre aquello de Dauid: *Vtinam dirigatur via mea ad custodiendas iustificationes tuas.* Oxala Señor Dios mio q̄ mis caminos se enderecē y que ande yo via recta sin torcer el camino y sin salir del en materia de guardar tus mandamientos. Aquella palabra, *utinā*, que quiere dezir, oxala, es palabra de desseo ardiente que descubre y manifiesta quāto importa no salirnos del camino en doctrina de la fe. *No li recedere de via* (dize el Doctor Sagrado) *si in via ambulans, vix tutus es a la trone, quid facies si te extra viā vagatē inuenerit?* No quieras salir ni apartarte del camino real andado y trillado de los Santos. Porq̄ si aun andādo por el camino drecho de la doctrina andada y enseñada de

todos ellos, a penas andas figuro de aq̄l ladron infernal, que quiere robarte el grā thesoro de la fe, q̄ haras si te hallare fuera del camino real vagueando y discurriendo por singulares veredas y extraordinarios modos de sentir en las materias de la fe?

Y no es menester que te apartes mucho de la verdad para caer en el lazo de la infidelidad, y dar en las manos del enemigo: porque aunque dētro del camino por donde andan los santos, no puede auer lazo ni engaño, puede lo auer tan cerca del camino que con solo sacar el pie des en la trampa. Anfi lo dixo Dauid: *Iuxta iter scandalum posuerunt mihi*, sobre las quales palabras, comentò diuinamēte San Adelmano Obispo Brixienſe en vna Epistola que escribio de la verdad de la Eucharistia, a Berengario. Donde despues de auerle exortado mucho q̄ no se apartase vn punto del

Ps. 118.

Serm. I
Sup. hūc
Psalm.

Ps. 139

S. Adel
manus.
tom. 3.
Biblio-
te.

dél modo de sentir de los antiguos santos , que es el camino real en las doctrinas de la fe: cõfirma luego el gran peligro que ay en facar deste camino vn solo pie, con el verso de Dauid: *Iuxta iter scandalum posuerunt mihi*. Cerca del camino me pusieron el escandalo. No en el camino , porque ahi no puede el Demonio poner escandalo , porque esse camino que andan los santos con su modo de sentir , es la misma ley de Dios , y en essa no puede auer escandalo sino mucha paz : *Pax multa diligentibus legem tuam, & non est illis scandalum*. Arma el lazo pues, y pone Satanas el escandalo fuera del camino, pero cerca del, para que a poco que salgas , des en el lazo. Y es dezir que no es menester apartarse lexos del camino de los santos para errar : solo el declinar y el apartarse vn poco de ellos, es suficiente para dar en el error. *Iuxta iter* (di-

ze este santo) *nam quod est iuxta iter, hoc est extra iter*: y quiere dezir: que im porta que ande el doctor moderno , y el nueuo escriptor de libros, cerca del camino de los santos, si anda fuera del, y sintiẽdo de diferente modo que ellos sintieron?

Tambien es graue lugar aquel de San Gregorio Nazianceno, theologo escogidissimo de la Iglesia, en vna oraciõ que haze de la moderacion , que deue guardarse en disputar y en aueriguar misterios. Y si atendieran a esta doctrina algunos de los que escriuẽ sobre la santa escriptura y doctrinas de la fe en nuestros tienpos, no hablaran tã sin modo en sus modos de sentir, desechãdo el parecer de San Agustín, y de S. Chrysostomo y de otros Doctores Santos , con tan poca reuerencia (por no dezir con tan poca vergueça) que no puede proceder sino de mucha soberuia, que da bien que sospechar.

Pf. 118

char. Dize pues Nazianceno, que en materia de saber ay vn linage de Doctores y de sabios, que constituyen con su enseñar vn modo de caminos mas de rechos y mas rectos que la misma rectitud. *Dextro, dexterius aliquid constituens.* Y que por esso dixo Salomon dos cosas al parecer mucho encontradas.

Prou. 4. Porque vna vez dixo: *Ne declines ad dexteram neq; ad sinistram.* Ni declines ni te apartes del camino a la mano drecha, ni a la mano yzquierda: *ne per contraria in aequale malum incidas.* Como salgas del camino, tanto mal es para errar hechar a la mano de recha como a la yzquierda. Mas en otra parte alaba mucho Salomon, el tenerse a mano drecha diziendo: *Vias dexterarum nouit Deus: peruersae autem sunt sinistrae.* Los caminos de a mano drecha conocele Dios, aprueualos como buenos, mas los caminos de a mano yzquierda son

peruersos y ansi los reprueua Dios. *Qui sit igitur, ut qui dextrum laudat, idem nos a dextro auertat? Intelligit profecto, quod dextri speciem habet, cum re vera tale non sit.* Alabar en vna parte el camino de a mano drecha, y reprobarle en otra, es porque en el lugar donde le alaba, hablo del camino que real y verdaderamente es drecho: y en el lugar donde le reprueua hablo del camino q̄ real y verdaderamente es torcido, sino q̄ le quierē dar especie y apariencia y nombre de camino drecho. Guarde os Dios de vnos Doctores y Maestros de fe que a su particular y singular modo de enseñar y de sentir en materias de la fe, dan especie y color y titulo de que esse es el camino drecho por donde se salua el alma. A solas se anda Thomas, lejos de la compañía de aquel colegio Apostolico, que entonces era la Iglesia, apartado del comun modo

modo de sentir de todos ellos en materia de la resurrección de Christo: fuera del camino por donde todos ellos andauan, *nō erat cū eis*, mas que cierto era el caer en el escandalo, y dar en el lazo de la infidelidad que el Demonio arma a todos los que salen del camino, y se apartā de la compañía de los santos.

Mas porq̄ en materias de la fe, por la bondad de Dios viuiamos sin derramarnos, quiero ensanchar mas este camino y dilatallo a otras materias, y a otros modos de singularidad y soledad. En que suelen andar los hombres con notabilísimos peligros de sus almas. Para lo qual me parecio admirable aquel

Pf. 106 verso de Dauid: *Errauerunt in solitudine, in inaquoso, viam ciuitatis habitaculi non inuenerunt.* Erraron en la soledad, en el desierto sin agua, y no hallaron el camino de la ciudad donde esta la hauitación. La ciudad de Dios dō-

de los justos habitā en este mundo, es la Iglesia, la congregacion de los fieles, y por andar Thomas errado y perdido en la soledad y en la sequedad por dōde dio apartado de los demas, por esso no halló el camino de la ciudad de la Iglesia, para venirse a la congregacion de los demas Apostoles. *Nō erat cū eis.* Mas oygamos de la boca de Bernardo, lo q̄ prometió para doctrina y enseñanza nra: *Errauerunt in solitudine. Solitudo hæc, superborum est, quia solos se se reputant, solos appetunt reputari.* Aquesta soledad en que los hōbres yerrā, y se pierden y andan sin camino, es la soledad de los soberbios, q̄ se tienen a si mismos en reputacion de que son solos, y que no ay otros como ellos: y desean que todo el mundo los reputen en q̄ son solos, y que no tienen igual. El letrado aborrece que aya otro letrado como el, y si llegásemos a preguntalle: Si ay le-

Berna.
Serm. 1
de di-
uersi-

517

trados en Çaragoça, aunq̄ la multitud dellos es tãta, q̄ casi son los letrados tantos como las letras q̄ sabē, con todo esso el soberuio, y el arrogante aduogado y Cathedratico y Doctor, respondera en su pensamiento y dirà: No ay letrados en Çaragoça. Quiē ay que sepa ni entienda, como se deue saber y entender sino solo yo? Que te pierdes en la soledad soberuio, que yerras y andas sin camino. El Procurador q̄ es astuto en los negocios, no querria que se hallasse otro semejante a el en la plaça, y de todos los demas haze desprecio, y dize que no se entiendē. El rico rabia si vee que se enriquezen otros: y la que tiene hermosura, se torna de imbidia palida, viendo que tiene otra ygual. De manera, que es pecado de soberuia el querer andar a solas en todos estos estados, y por el mismo caso q̄ andan a solas, yerran en la soledad, y andan perdidos.

Errauerunt in solitudine.

Y dignamente se sigue: *in inaquoso*, que la soledad por donde andan errados y perdidos, es vn secadal sin agua, es vn desierto seco, y esteril. Y quiere decir, que ansí como en las soledades fuelen faltar las aguas, y los desiertos son de ordinario secos y esteriles: ansí a la soberuia la acompaña siempre la sequedad, la dureza, y la esterilidad de la impenitencia. *Sic superbiam impænitentia comitatur.* Porque el corazón soberuio y engreido, siēpre es duro, sin piedad, sin cõpuncion, secò de todo el humor de la gracia espiritual, q̄ no la dà Dios sino a los humildes, como significò Dauid quando dezia: *Qui emittis fontes in conuallibus, inter medium montiũ pertransibũt aquæ.* Las fuentes de tus diuinas gracias, Señor Dios mio, embias las tu que corran por los profundos valles; y por entre medio de los montes passan las aguas y los

Ps. 103

los arroyos de tu diuino
 espíritu, dexandolos a vna
 y a otra parte secos y este-
 riles. Aquesta es la grã mi-
 seria que lloraua sobre si
 mismo quando dezia: *Ani-
 ma mea, sicut terra sine a-
 qua tibi.* Mi alma, Señor,
 suspira a ti como vna tier-
 ra sin agua, que està hecha
 vn secadal, y la necesidad
 del agua espiritual, no so-
 laméte tiene al alma seca,
 sino tambien sucia, porque
 como no tiene agua para
 enternecerse, tampoco la
 tiene para lauarse. *Lauabo
 per singulas noctes lectum
 meum.* Lauare Señor todas
 las noches cõ las lagrimas
 de mis ojos mi propria ca-
 ma, quiero dezir, que cõ el
 llanto de la penitencia la-
 uare las mãchas de mi cõ-
 ciéncia. *Lachrymis meis stra-
 tum meum rigabo.* Con mis
 lagrimas regare yo mi des-
 trado. Dos terminos puso
 aqui marauillosos el Pro-
 feta Santo, porque el lauar
 es para quitar las horruras
 y causar limpieza en aque-
 llo que se laua, pero el re-

gar es para ablandar y pa-
 ra fertilizar la tierra seca
 y esteril, y ansí quiere de-
 zir: quando me vea yo en
 aquel estado dichofo de la
 verdadera penitencia laua-
 re con lagrimas mi alma q̄
 està amázillada y sucia: re-
 gare tambien la tierra de
 mi coraçõ, para que no me
 suceda que por falta de hu-
 mor, como sobre la pie-
 dra dura, se seque luego
 la semilla de las inspira-
 ciones de Dios, y que-
 de mi alma tan esteril co-
 mo vn desierto, que ansí
 està la de aquellos q̄ yer-
 ran en la soledad de su so-
 beruia, a la qual acompaña
 siempre la sequedad de la
 impenitencia. *Errauerunt
 in solitudine, in inaquoso.*
 Vltimamente dize de
 los que ansí andan solos y
 errados: *Viam ciuitatis ha-
 bitaculi non inuenerūt,* que
 no hallan el camino de la
 Ciudad donde està la habi-
 tacion: porque en el de-
 sierto y en la soledad por
 donde andan, no ay cami-
 no. *Errauerunt in inuio,*

Et non in via, dize el mismo Dauid en otra parte. Que erraron en el secadal, pero no en el camino, por que andauan por el desierto esteril, y no lleuauan camino. Lo que requiere el camino de vna Ciudad es la rectitud, que guie derechosamente al caminante, mas la anchura y la espaciosidad, no pertenece al camino, sino al campo y al desierto: y vna soledad desierta y sin camino, toda es camino, pero camino que lleva a la Ciudad, tal es la vida expuesta a los vicios que a vna y otra parte tiene anchurosos terminos, porque es vna vida sin termino y sin limite, y sin senda; y los que en ella andan perdidos, no pueden hallar camino para boluerse a Dios, y encaminarse al cielo. *Viam ciuitatis habitaculi non inuenerunt.*

Andauase pues Santo Thomas solo, apartado de la compania de los Apostoles, y en aquella soledad, a mas de que andaua erra-

do y perdido, padecia tambien gran sequedad, porque en el desierto de la incredulidad no corren los arroyos de las diuinas gracias, y ansi tenia el alma seca, y el coracon impenitente, sin llorar su perdicion, sin labar con lagrimas las maxillas de su infidelidad, sin regar el coracon, para que naciesse y fructificasse en el la doctrina, y Fe de la Resurreccion que Christo sembrò en su pecho. Andauase en las anchuras sin termino, y sin limite de su desconfiado pensamiento, sin hallar camino que le boluiesse al gremio, y a la congregacion de los Santos, hasta que ellos mismos le buscaron y le reduxeron, diziendole: *Vidimus Dominum, &c.*

§. III.

MAs nadie piense que el referir, y el ponderar las culpas del Apostol es para zaherille y dalle en rostro con ellas, ni para
O confu-

cõfusión de su gloria. Porque no està el Santo en estado de poderse confundir aunque le digamos en la cara la incredulidad y porfiada terqueria en que persistió su coraçõ. Digna es de aqueste lugar vna intrincada questió que mueue San Gregorio, y es: Si en la gloria de la bienaventurança tienen los santos memoria de los delitos y pecados que en el mundo cometierõ? Y mouiò la dificultad a ocasion de aquellas palabras donde hablando el santo Iob (segun que le parece a este Doctor Sagrado) del estado de la gloria, dize: *Paruus & magnus ibi sunt & seruus liber à Domino suo.* El pequeño y el grande estan allí gozando siẽpre de Dios, y el sieruo està libre de su Señor en el cielo. Eßo es lo que dize Iob: Mas las palabras del glorioso S. Gregorio, son todas las que se figuen. Dize la Sagrada Escripura, que todo hombre que pe-

ca se haze sieruo y esclauo del pecado que cometió, y queda a su dominio sujeto. Y deste dominio del pecado, ninguno por justo y santo que sea, puede verse en esta vida totalmente libre: porque aunque es verdad que muchos contradizen a este mal Señor, quando aborrecen el pecado cometido, y resistẽ a la costumbre mala, y huelan los malos desseos, y recuperan la libertad perdida, hiriendo con penitencia sus culpas, y lauando con llanto y lagrimas sus manzillas: mas acontece muchas vezes que el alma tiene ya muy bien llorados los pecados cometidos, y con toda diligencia se conserua para no cometer mas otros de nueuo; y aún con todo esto en acordandose de los passados tiembla, porque no sabe si fue accepta a Dios su penitencia, ni si llorò lo q̄ conuenia. Y sucedera q̄ en hecho de verdad, la culpa està ya del todo perdonada, y como

Grego.
lib. 4.
moral.
cap. 42

Iob. 3.

Ioan. 8.

como no tiene certeza del perdõ la alma affigida, hallase de sus pecados apurada y perseguida. El hobre pues por quiẽ a questo passa, es como vn esclauo q̄ se salio fugitiuo de casa de su señor, y aunq̄ està ya fuera de su seruidumbre y sujecion, pero adonde quiera q̄ va viene tras del persiguiendole aquel temor de si le sigue, y le alcança aq̄l Señor a quien teme. Ansi de la misma suerte el q̄ se conuierte a Dios se sale huyendo de la jurisdiccion del pecado de quien se hizo esclauo quando pecò: mas adonde quiera que va le teme como esclauo fugitiuo q̄ huye de su Señor; y ansi no es esclauo libre del todo, ni lo sera hasta q̄ este en el cielo. *Ibi seruus liber à Domino suo.*

Aora pues mueue el santo su ingeniosa dificultad: Si en aq̄lla figuridad del cielo, donde el q̄ fue en el mundo esclauo de su pecado, goza de perfecta libertad, se acuerda de la suje-

cion y esclauitud cõ q̄ fue vendido a su pecado, y señoreado del? Porque si no tiene memoria de la miserable esclauitud de adõde Dios le libertò, de q̄ perfecta libertad viuirà gozoso y alegre? *Ereptum se unde gratulatur?* O como dara las gracias a su Dios del perdõ q̄ le concediò, si por el oluido q̄ tiene de las ofensas q̄ le hizo, no sabe q̄ de pura misericordia està en el cielo, y q̄ de justicia deuia estar en los infiernos? No dixo el Rey Dauid quãdo Dios le perdonò: *Misericordias Domini in æternum cantabo?* Cantarè eternamente en la futura gloria las misericordias del Señor. Pues como canta las misericordias del Señor eternamente, quien eternamente està olvidado delas miserias q̄ tuuo? Y si de las miserias en q̄ estuuò no se acuerda, de que misericordias canta eternas alabanças a su Dios? Concluye pues de aqui, que en el estado de

la gloria tienen los Santos muy en el pensamiento las culpas que cometieron en esta vida.

Pero desta conclusion nace luego otra dificultad mayor, y es: como puede gozar de perfecta gloria vna alma, si en medio de sus gloriosos gozos le ocurren al pensamiento las ofensas que en lo pasado hizo a vn Dios tan bueno, y al qual ama tanto en lo presente? Como es perfecto el resplandor de aquella gloria, si la culpa que sobreniene a la memoria la escurece? La respuesta es, que como aquí en el mundo muchas vezes nos acordamos alegres de las tristezas passadas, así en el cielo se acuerdan de los pecados cometidos sin daño de la presente gloria. Quantas vezes acontece, que en sana salud nos acordamos de los dolores que padecemos quando estauamos enfermos, sin que la memoria de aquellos dolores passados, cause do-

lor en lo presente? Antes bien quanto fue mayor la enfermedad passada, de que al presente nos acordamos, tanto es mayor el gozo que sentimos de vernos ya libres de ella. Ay pues en la bienauenturancça memoria de los pecados cometidos en esta vida, no memoria que amanzille al alma, sino que mas apretadamente la ajunte con la alegria. Para que acordandose sin dolor de sus passados dolores, se reconozca el Santo mas deudor al soberano medico: y tanto mas ame la salud recebida, quanto mas se acuerda de la molestia, y pena de que escapò. Hasta aqui son las palabras del glorioso Sã Gregorio, de las quales consta claramente, que no es zaherir al Apostol santo Thomas el representar y encarecer la culpa passada de su endurecida incredulidad, sino ofrecelle mayor cõtentiamento y gloria. Por q̃ el hazelle vn recuerdo de

de las miserias passadas, fera dalle vn incentiuo para cantar eternamente las misericordias que Dios le hizo. Y el hazelle memoria de los dolores passados, no disminuye su contentamiento y gozo, porque antes bien se aumenta con la memoria de quan graue fue el dolor de que se vee libre en el cielo.

Otra razón podemos dar de gran consuelo para el justo, que aun siendo justo cae muchas vezes en el dia, y es, que el caer en el mal, le resulta en mayor bien. Deste punto hablo diuinamente el glorioso S. Bernardo, sobre aquel verso de Dauid, que hablando del que habita en la ayuda del altissimo dize aqueſtas

Psa. 90 palabras: *Dicet Domino,*
Berna. susceptor meus es tu & re-
serm. 2. fugium meum: Deus meus
in hunc sperabo in eum. Dirale al

Psal. Señor el justo: Tu eres mi receptor y mi refugio, y mi Dios, y yo esperaré en ti. Sobre esto pues dize Bernardo: El que habita,

no en el reyno del altissimo, sino en su ayuda, y en su proteccion, *Qui habitat in adiutorio altissimi in protectione Dei caeli commorabitur:* Este pues, necessita de que Dios le sea tres cosas, receptor, refugio, y Dios suyo. Receptor para quando cae. y refugio para quando huye. Porq̄ siempre ay tentaciones en el mundo, y quando estas nos persiguē, deuenos correr huyendo para acogernos a Dios pidiendole que sea nuestro refugio: y si a caso por no huyr con la celeridad y diligencia q̄ conuiene, nos alcança el enemigo, y nos dá vn fuerte empellon para precipitarnos; que nos reciba Dios, supponiendo su mano como dezia Dauid, para q̄ no nos descalabremos. Porque el caer los hombres algunas vezes mientras andan en el mundo, es necesario: mas vnos se descalabrará en sus caydas, porq̄ los dexa Dios dar en las piedras: otros no se rōpen

Psa. 36

la cabeça porque alarga Dios la mano y los recibe.

Mas en que conoceremos quien se descalabra en la cayda, y quien cae sin lastimarse, supuesto que todos caen? En esto se entēdera, que el justo se leuāta de la cayda mas valiente: pero el pecador desuenuado, caydo vna vez, no trata mas de leuantarse.

Psf. 40. *Non adijciēt ut resurgat.* Porque cayò, ò con vna verguença muy dañosa, ò con vna desuerguença irremediable. Que vnos caē en pecado, y converguença de confessallo, se estan siēpre en el caydos: y esta verguença es ya segundo pecado. Otros caen en pecado, y sin tener temor a Dios, ni verguença al mūdo, se estan siēpre en su miseria, haziēdo como el Profeta dize, frente de muger ramera, q̄ no quiere auergontarse, y publican su pecado, como le publicaua Sodoma. Mas el justo como cae sobre la mano de Dios, con vn marauilloso

modo de aquella mano diuina, le sirue el pecado en que cae para mayor justificacion, como S. Pablo dixo: *Diligētibus Deum, omnia cooperantur in bonum.*

Rom. 8.

A los que aman a Dios, todas las cosas les sucedē en bien, aun los mismos males en que caen. No es la cayda para bien (dize Bernardo) si de alli nos leuamos mas humildes y mas cautos? *Non ne Dominus cadētem illum suscipit, qui ab humilitate suscipitur.*

El q̄ quando cae en pecado, es recebido dela humildad, no es cosa clara q̄ le recibe Dios: Admirable es aquel verso de Dauid: *Impulsus euersus sum ut caderem, quoniam Dominus suscepit me.* Dierōme de empellones para trastornarme, y para hazerme caer: mas nada les aprouecho a mis enemigos, porque el Señor me recibì en sus manos, y ansi le digo: Tu eres mi receptor, *Susceptor meus es tu.* Todas las cosas criadas pueden de-

zille

zille a Dios : Tu eres nuestro criador. Todos los animales: Tu eres nuestro repastador. Todos los hombres: Tu eres nuestro redemptor. Pero, Tu eres mi recibidor, solo el justo puede dezillo quando cae. *Di-
cet Domino susceptor meus
es tu.*

En conclusion le da otro tercero titulo llamandole, *Deus meus*. Sobre el qual pregunto Bernardo: *Cur non Deus noster?* Porque no le llamas Dios nuestro, sino Dios tuyo? No es Dios de todos? Pues porque te le apropias solamente para ti? Porque en la creacion, y en la redempcion y en todos los demas comunes beneficios, Dios es de todos: Mas en las retribuciones, tiene le cada vno de los justos como si solo fuesse Dios suyo. Porque ansi esta Dios aparejado para acoger al que huye del enemigo, y para recibir al que cae enriñonado, que parece auer dexado Dios todos los otros

cuydados, y atender a solo este: y ansi le llama con gran raçon, el justo fauorizado: *Deus meus Deus meus.*

Conocidas son por proprias del Apostol Santo Thomas estas palabras. El qual huyo de la persecucion en el huerto como todos los demas, *relieto eo Matth.
omnes fugerunt.* Pero todos los demas huyeron para Dios que es el refugio de los justos, y ansi Dios los recogio y los ajunto para que no pereciessen: solo Santo Thomas no se donde se fue huyendo que no parecio en muchos dias. Sin duda queria huyr el atribulado Apostol a Dios, mas la negligencia en el correr, fue causa que le alcançase Satanas, y le diesse vn empellon terrible para echalle de aqui aculla muy lexos: Pero Christo nuestro Señor alargó sus sagradas manos; y aun el pecho alargó tambien, mostrando las llagas abiertas, le recibe pa-

ra que no se mate de la caída: y en aquellas manos y en aquel pecho don de vino a dar de ojos, cobró tanta fortaleza, que se leuanto con vna fe robustissima diziendo: *Dominus meus & Deus meus.* Esto es, *dicet Domino, &c.* Tu eres mi Señor, Tu eres mi Dios; Tu eres mi refugio; Tu eres mi recibidor. Cay Señor Dios mio, con los embiones de la persecucion, pero tu me recibiste en tus llagadas manos, para curar con ellas mis llagas: y se echa bien de ver que me recibiste tu, en la valerosa fe con que me leuanto. *Dominus meus & Deus meus.*

§. III.

Quan limpio de toda la incredulidad pasada dexo al Apostol Santo Thomas la fe con que aora cree el Mysterio de la Resurreccion de Christo. Quiero dezir, la buena gracia que tiene la fe para quitar toda la fealdad de vna alma, y dexa-

lla con admirable hermosura, como lo pondero bien San Ambrosio en el caso de la muger Samaritana. De la qual entiende el glorioso Santo aquel lugar de Salomon en los Prouerbios: *Talis est via mulieris adulteræ, que comedit & tergens os suum,* *Prou. 30.* *Non sum operata malum.* Tal es el trato y el proceder de vna muger adultera; que comio, y lauandose la boca dize: yo no comi ni hize cosa mala. Y fue como si dixera: tal es el proceder de vna alma que auiendo faltado a la fe y a la fidelidad que deuia a su diuino esposo, lauandose en la fuente viua de su fe, dize: Yo que males hize? Donde se ven delictos de infidelidad alguna? Que no la retraher de predicar a Christo la cõciencia de la infidelidad passada, porq̃ el calor de la fe presente la arrebatada toda. Ninguna cosa mala dize auer cometido, quando se haze anunciado-

ra de la verdad; con oluido niega la deshonestidad passada, mientras cō deuociō predica la honestidad presente. Porq̄ esta es la grã virtud de la fe de Iesu Christo, q̄ por grande pecadora que sea vna alma, lauandose con el agua de la viua fe, repara todas sus quiebras, y recobra vna entereça soberana, como si tornase a renacer de nueuo, con vna nueva inocencia, limpia de toda manzilla, sin que en ella quede rastro ni memoria de los delictos passados: *Sitq; virgo fide Christi, qui fuerat adulter corruptione peccati.* Con la fe de Iesu Christo queda con purissima entereça y virginidad el alma, q̄ con el pecado de infidelidad fue corrompida.

Miremos aquella boca del Apostol Santo Thomas, despues que la alimpio y lauo con aquel arroyo de fe tã admirable: *Dominus meus & Deus meus. Quien vera en aquellos la*

bios rastro ni memoria de que huuiesẽ dicho, jamas palabra de incredulidad? Mirese bien la entereça con que confiesa la diuinidad y la Resurreciō de Christo, y digan si se conoce que aya sido su alma en tiempo alguno corrompida? Y en confirmacion de quan entera es su fe, quiero ponderar que Christo nuestro Redẽptor le diessse a tocar sus manos y su costado. Quando Maria Magdalena quiso tocar a Christo resucitado, no se lo permitio su Magestad, sino que retirandose y desuãdola de si la dixo: *Noli me tangere.* Detente alla, no me toques. Sobre las quales palabras dixo diuinemente el mismo Ambrosio: *Prohibitur tãgere, quia nutabat de resurrectionis fide. Illa igitur tãgit Christi, que fide tangit.* Quiere dezir: Prohiuente a Maria Magdalena el tocar a Christo porq̄ vacilaua y dudaya en la fe de la Resurrecciō. Aquella pues toca

Ioan.
20.

Ambr.
li. 3. de
virgin.

romã
libro

a Christo resuscitado, q̄ le toca con la fe. Digo sobre esto aora yo, que si a Maria Magdalena la prohibe Christo el tocar su cuerpo resuscitado, porq̄ le queria tocar sin fe dudando y sospechãdo; satisfecho estaua Christo de q̄ santo Thomas le tocara cõ firme fe, pues le daua q̄ tocasse todo quãto quisiessse, manos, pecho y coraçon. Y esto es lo que Christo significò diciendole: Mete por aq̄stas manos agugeradas y rotas esse tu dedo, y por este pecho abierto essa tu mano, y no quieras ser incredulo, sino fiel y firme en el creer. Qual si dixera: El tocarme a mi ha de ser con mucha fe. Ansi lo hizo el Apostol, que sin memoria de incredulidad, y con vna fe vehe mentissima tocò las sagradas llagas de las manos y del costado, como se ve en las palabras que dixo: *Dñs meus & Deus meus.*

Ambr.
vbiſ.

Y Mas dize Ambrosio aun sobre essa historia, y es que Maria Magdalena estaua

fuera del sepulchro llorando. *Stabat foris plorans.* Mas no auia de llorar si estaua fuera: *Qua foris est plorat, nam que intus est plorare non nouit.* El alma que se queda fuera, essa es la que llora, porque la que entra en lo interior no sabe que cosa es llanto. San Pedro y San Iuan que entraron no lloraron, sino q̄ salieron con soberano gozo. Y es dezir: *Que* quien no entra con fe en la resurrecciõ de Christo, llora y tiene bien que llorar: pero quien entra en el misterio y cree, bañase todo de celestial alegria. Cõforme a esto de Ambrosio, q̄ alegria bañaria aquellos labios, y aquella alma del Apostol Santo Thomas, quãdo auiendo entrado, no tanto con la mano quanto con la fe, no en el sepulchro, sino en el mismo pecho de Christo resuscitado, dixo: *Dominus meus & Deus meus.* No podia contenerse de alegria y gozo. *Ultimamente considero*

Ambr. ubi f. el diuino Ambrosio en la historia de Magdalena vn misterio, q̄ sera admirable para concludir las excellencias de nuestro glorioso Apostol. Quando lloraua la Magdalena, dixerónla los Angeles: *Mulier quid ploras?* Y luego mas adelante la repitió las mismas palabras Christo, sobre lo qual dize el padre S. Ambrosio: *Quæ non credit mulier est, nam qui credit, in virum perfectum resurgit, in mensuram ætatis plenitudinis Christi?* El animo q̄ no cree es mugeril, debil, blando, y delicado, q̄ quien cree, tiene el animo de varon perfecto que resuscito ya semejáte al mismo Christo resuscitado. *Mulier quid ploras?* Tu misma te eres causa de llorar con la incredulidad q̄ tienes, que si creyesses, no llorarias, sino que te alegrarias: Lloras porque no vees a Christo? cree y le veras, q̄ aqui le tienes delante, y nūca el se ausento de los que cō fe le buscan. Infiero de aqui

Ioã. 20.

Ephe. 4.

la fortaleza de aquel animo de Santo Thomas, que antes como si fuera animo mugeril, desconfiaua y babilaua, y no creya por mas que le amonestauan. Mas aora quãdo dize. *Dominus meus & Deus meus. Que coraçon tan varonil? Que confesion tan constante?*

A mas desto dize Ambr. *Ambr. ubi f.* brofio que quando lloraua de incredulidad la Magdalena, la llamò Christo muger. *Mulier quid ploras?* Mas quando Christo diò principio a su credulidad, y a su fe, entonces la llamò Maria. Y declarãdo el misterio de tan diferentes nōbres y apellidos, dize el Sãto estas palabras: *Quãdo non credit, mulier est: quãdo conuertit incipit, Maria vocatur. Hoc est nomē eius accepit quæ parturit Christum.* Quiere dezir: Quando no cree Magdalena, el misterio de la resurrecciō, llamase muger, que es nōbre de fragilidad y de desprecio: mas quando empieza a boluerse a Christo

y a creer con viua fe q̄ era Christo quien la hablaua, entõnces se llamò Maria: y es dèzir que cõ la fe mereciò recibir el nõbre de aquella purissima Virgen, que mereciò parir a Christo. Para que con esto se acaba ya de entender, quan illustre dexa a vna alma, la viua fe con que cree este misterio: Quanto destierra de ella las fealdades de su incredulidad passada. Vna entereza tiene, digna de ser comparada con la virginidad de Maria Sacrosanta madre de Iesu-Christo. Que como Maria parió virgen a Christo, anfi el alma que confiesa a Christo resuscitado cõ viua fe, es lo mismo que si por la boca lo pariesse, quedando se con la entereza y virginidad de la fe.

Vease aora de aquí la excelècia del Apostol Santo Thomas, quan lexos esta de confundirse de la

infidelidad passada, pues con la confesion presente recupera la entereza de la fe, como si nunca la huiera perdido. Alma purissima, alma enterrissima, alma incorrupta, alma virgen, por cuya virginea boca nacio Christo resuscitado para la Iglesia, pues tu confesion es la que nos le dà resuscitado, inmortal y glorioso: Pedernal viuo, y fortissimo, donde quedò esculpida la fe de la resurrecciõ de Christo para memoria eterna, y del qual herido con el hierro de tu passada incredulidad, saltaron las centellas que encendieron en la Iglesia el fuego con que toda ella se alùbra por la fe, y se enciende por la charidad; alcançanos de Dios firmeza de la fe, fuego de charidad; luz de gracia, y resplando-

res de gloria. *Quam*

mibi & vobis,

&c.

SER-

SERMON PA- RA EL DIA DE

LA CALENDIA DEL NA-
CIMIENTO DE NUESTRO

Señor Iesu Christo.

*Ascendit Ioseph à Galilea de Ciuitate Nazareth in Iu-
daam, in Ciuitatem David quæ vocatur Bethleem, et
profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore
pregnante, &c. Lucæ 2.*



ES V. Christo eterno Dios, y del eter-
no Padre, eterno hijo, nace aora en
Bethlem, de Maria siempre virgen, he-
cho hombre entre los hombres. Y di-
go que nace aora, y que está presente
a los ojos de nuestra alma. su sagrado
nacimiento, como lo notò Bernardo, ponderando las
palabras cõ que en la Calendia se anunció su nacimien-
to. *Nascitur ex Maria Virgine. In presenti, tam iucunde*
dissima annunciatione (si aduertistis) congrue satis di-
gitur, non tam natus esse, quam nasci. Si aduertieron,
Padres míos, con mucha congruidad se dize, no que na-
ció ya en los tiempos passados Christo, sino que aora
de

*Bern.
serm. 6
vigil.
Nati.*

de presente nace, de tal modo que aqui donde estamos aora, en este choro y en este dia tenemos a Dios que de las purissimas entrañas de Maria esta naciendo. *Nec mihi quis ad ista respondeat, indeuotus, ingratus, irreligiosus. Non est hoc nouum, olim natus est Christus.* Nadie me diga que no es de aora nueuo el nacimiento de Christo, sino q̄ ha mas de mil y seyscientos años que nacio: porq̄ quien esso dixere, mostrara que es indeuoto, y que es ingrato, y que es irreligioso, y q̄ anda buscando excusas a la piedad, y desuios al agradecimiento y a la deuocion que deue a este nacimiento de dignacion tan soberana. Si tantos mil años antes que naciesse Iesu Christo

Isaiæ. nuestro Señor, dixo del Isaias q̄ ya era nacido: *Puer*
 9. *natus est nobis*, que mucho es que la Iglesia despues de
Hebræ. tantos años diga que nace aora, pues San Pablo dixo:
 13. *Christus, heri, & hodie, & in æternum.* Christo fue ayer, que es en el siglo passado: y es oy, que es el siglo presente y sera en la eternidad futura. Vieron el nacimiento de el Señor los que alli estuuieron presentes, y auiendo se les mostrado a ellos, ansi como se estaua el niño sobre las pajas y en el pesebre, con su madre, y con Ioseph le puso Dios en los thesoros de la fe encerrado, para que alli se conseruasse para nosotros, y no es de menos importancia velle aora con la fe, que velle entonces con los ojos corporales. O que excellencia es esta de la fe. *Hæc est que velut quoddam æternitatis exemplar, præterita simul & præsentia ac futura, sinu quodam vastissimo comprehendit.* La fe es vn diuino retrato de la eternidad de Dios, y como tal abraça y comprehende dentro de su anchuroso seno, todas las cosas passadas, las presentes y las futuras, de tal manera que por la fe, lo passado y lo futuro esta presente, y lo presente nunca passa: y ansi es la fe como la misma eternidad de Dios.

y el

y el creer es ver el nacimiento de Christo, y a la gloria la Virgen que le adora, y le empaña y le da el pecho. *Semper igitur nouum, quod semper innouat mentes; nec unquam vetus quod fructificare non cessat, quod in perpetuum non marcescit.* Siempre es nuevo lo que renueva siempre nuestras almas; y nunca es viejo lo que nunca cessa de dar fruto, ni perpetuamente se marchita. Tenemos pues, Padres míos, reciente, fresco, en flor, nuevo, y presente el parto de la sagrada Virgen, y el nacimiento del eterno hijo de Dios, de sus virgineas entrañas. Y en testimonio desta verdad (dize Bernardo) en el mismo punto que oímos la voz, con que en la Calenda se nos dixo, que nace de Maria Virgen, nos postramos en el suelo para adorar tal parto, tal nacimiento, tal hijo y tal madre. Saludemos a los dos, y digamos lo que el deuoto y elegantissimo Poeta dixo:

Salue parue puer, Salue virguncula mater.

Ter felix mater. Ter venerande puer.

Y pidamos al hijo por intercessión de la Madre, gracia para tratar deste misterio. *Aue Maria.*

N es raro caso, y de toda admiración dignissimo? No es suceso inaudito, y que suspende al entendimiento humano? No es enredo intrincado, y que causa pasmo en el

§. I. alma? No se como lo diga. Salió esta noche la justicia disfraçada, y disimulada entre la mucha gente que anda por los caminos, para prèder mejor vnos ladrones foragidos q̄ hizierõ vn grãde robo, y d̄ riquezas sagradas, q̄ es sacrile-

crilegio. Y alcançados los ladrones dōde ellos menos pensarō, y traydos al tribunal, y cōuencidos del delito: cō ser de sacrilegio tã graue, es la justicia tan poca, y los juezes son tan remissos, que sueltan a los ladrones libres y sin castigo. Y de aqui les nació a ellos vna audacia tan exorbitante, que con ser ladrones libres dela justicia, prendieron ellos a la justicia misma que los librò: y robarō vn gran thesoro al mismo juez que les perdonò su la trocinio. Y presos segunda vez por el segundo robo, dān los ladrones vn apellido criminal contra la justicia misma, y dicen que en el mismo tribunal, les roban a ellos el alma: y sobre esto dan tantas voces, que tienen suspensō a todo el mundo, esperādo en que parara tan grande enredo. Esta noche de Nauidad passò toda aquesta historia: Mas enteremonos bien del caso.

Los ladrones son biẽ fe-

ñalados, porque son no me nos que vnos Principes, q̄ siendo Principes nobilissimos gustaron de ser viles ladrones, y dieron en essa infamia. Sino oygamos a Isaias. *Principes tui infideles, socij furum.* Tus Principes, ò pueblo mio fuerō infieles, y compañeros de ladrones. *Re vera* (dize Bernardo) *Principes nostri Adam & Eua, principia nostræ propaginis, inobedientes & socij furũ, qui quod filij Dei est, Serpētis, imo Diaboli per serpētem, consilio, subripere tentant.* Verdaderamente que nuestros Principes Adam y Eua, principios de todo nuestro linage, fueron inobediētes a Dios en el parayso terrenal, y se hizierō camaradas de ladrones, quãdo por consejo de la serpiente, ò para mejor dezir, por consejo del Demonio, intentaron de hurtar lo que era proprio del hijo de Dios, que fue el saber todas las cosas. Y luego declara el Santo como

Isaias
Bernard.
serm. 1.
de Adventu.

fe hizo el hombre compa-
 ñero de ladrones cō aquel
 verso admirable del Pro-
 feta Dauid que dize: *Si vi-*
debas furem, currebas cū eo.
 En viédō al ladron q̄ es el
 Demonio, corriste luego
 con el para entrar a la par-
 te del latrocinio y hurto.
 Ladron que quiso hurtalle
 en el cielo a Dios la Ma-
 gestad y la gloria, y en el
 Parayso la sabiduria y sciē-
 cia: y para tener a nūestros
 padres por cōpañeros en
 el delicto, les prometio,
 gran parte del robo, diziē-
 doles: *Eritis sicut Dij, sciē-*
tes bonum & malum. And-
 dad aca conmigo, robe-
 mosle a Dios quanto tie-
 ne, y despues lo repartire-
 mos todo entre nosotros
 mismos. Yo apetezco siē-
 pre para mi la Magestad,
 el folio y la grandeza, con
 esso estare contento: Vo-
 sotros podreys llevar la sa-
 biduria y la sciencia para
 saber todas las cosas, y ser
 como vnos Dioses. Deten-
 te espiritu inchado (dize
 el diuino Bernardo.) *Quid*

promittis miser: Cū filius
altissimi sciētiaē clauē ha-
beat, imo & ipse sit clauis
Dauid, qui claudit & nemo
aperit? Que es lo q̄ prome-
tes miserable: Viuiendo tu
 en tanta miseria como vi-
 ues, prometes tãtas rique-
 zas a los hombres? El hijo
 del altissimo Dios tiene la
 llauē d̄ la sabiduria y sciē-
 cia, ò por mejor dezir, el
 mismo se es la llauē de Da-
 uid q̄ cierra, y no ay quien
 pueda abrir su cerradura.
 Encerrados estan en el to-
 dos los thesoros de la sabi-
 duria y sciencia de Dios.
Tu ne eos vt homini præ-
stes, inique furaberis? Tu
 tienes atreuimiēto de hur-
 talle al hijo de Dios effos
 tesoros encerrados y escō-
 didos, para darfe los al hō-
 bre? Al fin quiso el Demo-
 nio ser ladrō, y quiso hazer
 cōpañero suyo, y camara-
 da suya al linage humano,
 que corriò luego cō el, en
 viédole tratar de tã riquis-
 simo latrocinio, y esso es lo
 q̄ dize Dauid: *Si videbas*
furem currebas cum eo.

Si ya correr el hombre y el linage humano con el ladron, no era yrse con el huyendo de la justicia de Dios, q̄ ayrado y ofendido por lo q̄ a su hijo se atreuerō, saliò tras dellos perfiguiendolos, como el mismo Bernardo dize aqui en este lugar: *Nec dissimulat iniuriam filij Pater (Pater enim diligit filiū) sed continuo, & in ipsum hominē vindictā retribuit, & aggrauat super nos manum suam. Omnes enim in Adā peccauimus, & in eo sententiā dānationis accepimus.* Quiere dezir: No dissimula el padre la injuria q̄ se hizo a su hijo, porq̄ le ama tiernamente, y se ofende mucho de velle tā ofendido: y ansi sale sin dilacion, *Continuo*, continuadamēte con la ofensa, en el mismo pūto en que viò ofendido a su hijo, luego saliò a tomar vengança del hōbre q̄ le ofendiò, como la auia tomado del Angel: y agrauò sobre todos nosotros su pesadissima mano,

porque todos pecamos en Adā, y fuimos cō el ladrones, y como ladrones quedamos todos sentenciados de Dios a muerte. Aquestos son pues los ladrones cōdenados a muerte eterna, q̄ se andan foragidos y yuyēdo de la justicia de Dios: Mas de la justicia de Dios a donde puedē hayr ni escōderse los hombres? *Quo ibo à spiritu tuo? Et quo a facie tua fugiam?*

Mas veamos como sale la justicia para prēder estos ladrones? S. Pablo nos lo dirà cō elegācia del cielo. *Nusquā Angelos apprehēdit, sed semē Abrahamē apprehēdit.*

Quiere dezir: En ninguna parte aprehēdiò a los Angeles Dios; sino q̄ aprehēdiò el linage d̄ Abrahā. Sobre las quales palabras hablo soberanamente S. Iuan Chrysostomo. Porq̄ primeramēte p̄gūta: *Que quiso dezir S. Pablo? Y respōde q̄ llanamēte y en suma no quiso dezir otra cosa sino q̄ Dios no tomò naturaleza de Angel, y tomò natura,*

Ps. 138.

Hebr.

Chryf.
hom. 5.
in hunc
loc.

tura,

turalaleza d̄ hōbre: q̄ el verbo no se hizo Angel, y se hizo carne. Mas si no quiso dezir otra cosa, *Quid est quod dicit: Apprehendit? Quare non dixit: Suscepit?* Sino quiso el Apostol significar otro misterio, sino q̄ Dios tomò naturaleza de hōbre, y no de Angel; porq̄ no vfo de aquel termino, *Suscepit*, q̄ quiere dezir, tomar sobre si mismo sustentando en peso, pues era termino tan acomodado para significar el misterio d̄ la encarnaciō, en la qual tomò el sacrosanto verbo, sobre su diuino supuesto, la naturaleza humana, q̄ aun no tenia en q̄ subsistir ni sustentarse, y la sustentò sobre sus ombros? La sacratissima Virgen Maria, de esse termino vfo para tratar deste misterio, quando dixo visitado a santa Isabel en su glorioso Cātico: *Suscepit Israel puerum suum*: Tomò a Israel niño suyo. Y fue como si dixera: Ansi como vn niño no puede tenerse sino le tienē, ansi la

naturaleza humana q̄ el diuino verbo tomò del linage de Israel, no tenia en q̄ tenerse si no la tomaua Dios para tenella en sus braços. Y aũ era menos q̄ niño quãdo el diuino verbo la tomò, porq̄ vn niño tiene supuesto en quien la naturaleza humana subsiste: mas la humanidad q̄ el diuino verbo tomò en las entrañas de la Virgē, no le tenia, y ansi empeço a sustentarse, como se sustenta siēpre en el supuesto diuino, y esso es lo q̄ quiere dezir; *Suscepit Israel puerum suum*. Pues q̄ cosa es que San Pablo, quando emprehdiò a tratar este misterio de la encarnaciō, no quiso vfar de esse termino q̄ es tan proprio para el caso, sino que vfo de aquel tan extraño, *Apprehendit*?

En esso se entendera (dize el diuino Chrysostomo) que el glorioso Apostol S. Pablo quiso significar mucho mas q̄ la encarnacion. *Ex metaphora in sequenti eos qui auersi sunt, & om-*

Luc. 2.

obor:

P 2

nia

nia facientiū ut fugientes occupent, & ut resiliētes apprehendere valeant. Aufugientē quippe ab ipso naturam humanam, & procul aufugientem (eramus autē longe & profugi) in secutus apprehendit. Esto es dezir, que habló San Pablo en la metaphora de los ministros de la Iusticia que persiguen a los hombres foragidos, y que hazen todas quantas diligēcias puedē, por alcançar a los q̄ se van huyendo, y prender a los que saltando y corriendo se desaparecē. Y uasele pues a Dios, y muy lexos de Dios, nuestra naturaleza humana huyēdo (pues como dixo el mismo Apōstol, no solamente estauamos fugitiuos y huydos de Dios, sino q̄ estauamos tãbiē muy lexos del) y Dios siguió a nuestra naturaleza humana, hasta q̄ al fin fin la alcanço. Echole mano, agarrò della, y prēdiola tan apretadamēte, q̄ no la dexara ya jamas, como dixo S. Damasceno: *Quod semel*

Damascenus.

assumpsit, nunquã dimisit. De manera, q̄ quãdo el diuino verbo encarno, y tomó naturaleza humana en el purissimo vientre de la Virgē nuestra Señora, entōces prēdiò al linage humano, como prēde la justicia a los ladrones fugitiuos, y esso es lo q̄ el Apōstol queria significar quãdo hablaua del misterio de la encarnacion con tal estilo, diziendo: *Nusquã Angelos apprehendit, sed semen Abrahamæ apprehendit.*

Y en ponderaciõ de q̄ nuestra naturaleza humana se andaua fugitiua de su Dios, y Dios en su segui-miēto para prendella de aqueste modo, considerese atentamēte la propiedad de aquel aduerbio, *Nusquam.* No dixo el Apōstol: *Nunquam,* que quiere dezir: En ningun tiempo; sino que dixo, *Nusquam,* cuyo romance es: En ningun lugar: significando misteriosamente que Dios, a nuestro modo de entender, seguia y persiguia en todo

todo lugar y en todas partes al hōbre, ya aqui, ya alli. Al Angel en ningun lugar le siguió para prendelle de esta manera, *Nusquam Angelos apprehendit*: porque ni los buenos Angeles se le fueron a dōde pudiesse perseguillos, ni a los malos, aunque se le fueron foragidos y tan le-xos, quiso seguillos para prendellos del modo que declaramos, que es tomādo su naturaleza. Mas al hōbre si que le siguió en todo lugar y en todas partes, hasta que en la encarnacion le dio el vltimo alcance, y le prendio como a fugitiuo, para que no se le fuesse mas. *Sed semen Abrahamæ apprehendit*. Y biē se echa de ver que el pensamiento de S. Pablo estaua atentissimamente puesto en la significacion que considerò y ponderò San Iuā Chrisostomo, pues repite en vn periodo tã breue dos vezes esta palabra, *apprehendit*, como se ve en el Sagrado texto q̄ dize:

Nusquã Angelos apprehendit, sed semen Abrahamæ apprehendit: y es q̄ tenia el pensamiento poseydo de aquesta cōsideracion: Como salio Dios siguiendo al hombre que se le yua corriendo, hecho vn ladron fugitiuo en cōpañia de ladrones: como le alcançò y le agarro y le prēdio, para que no se le fuesse mas.

Y para hazer Dios esta prision, son mucho de pōderar las industrias de que vsò. Disfrazase cō nuestra misma naturaleza y forma, habito y trage de hōbre, *In similitudinē hominē factus, & habitu inuentus ut homo*. *Philip. 2.* Disimulase entre tãta gente como anda por los caminos a pagar tributo al Cesar, fingiendo q̄ tambien lo deue como todos los demas vassallos. La gente q̄ trae cōfigo es vna donzella tierna q̄ le encubre dentro de su virgineo vientre; y vn venerable viejo q̄ le disimula con titulo de q̄ es su padre. La casa dōde se alojã

es vn pobrísimo establo, la cama donde se reclina es vn pesebre duro sobre vnas poquitas pajas, las colgaduras y los tapizes de la pieza son telas de arañas, el acõpañamiẽto es de vnos animales brutos entre los quales esta llorando al frio. Pues quien auia de pẽsar q̃ este aparato era de la justicia y de la Magestad de Dios? Cõ aquesta disimulacion pues, y en este puestro, y cõ tal traça, prende la justicia de Dios a los ladrones que trahia perseguidos dende el parayso terrenal. *Semẽ Abrahã apprehẽdit.* Presos, Presos.

§. II.

HOra bien, ya estamos presos los ladrones q̃ nos le fuymos a Dios huyendo, despues de auelle ofendido con el hurto del parayso. Ya nos tiene tan aprisionados, q̃ lo que vna vez prendio no lo soltara eternamẽte. Que es lo que podriamos hazer aora que

estamos presos sin posibilidad de huyr otra vez? Acertado sera echarnos a misericordia, q̃ aunque el hurto fue tan notable, y el sacrilegio tan atroz, cõfiadamẽte podemos pedir la misericordia, si consideramos el modo de la prision cõ q̃ somos aprisionados, y la calidad del tribunal dõde somos presẽtados, y el aspecto de los Iuezes q̃ conocen de nuestra causa. Primeramente consideremos el modo de la prisiõ, y entenderemos biẽ claro q̃ no fue persecucion para perdernos aq̃lla cõ q̃ Dios nos persiguio, sino que fue para saluarnos a los q̃ andauamos perdidos y sentẽciados a muerte. No fue prision para ahorcarnos, segun q̃ nuestros latrocinios mereciã cõ afrenta y cõ infamia; sino q̃ fue prision para honrarnos y engrãdecernos. Ansi lo cõsidero diuinamẽte el mismo S. Iuã Chrisostomo, diziẽdo, q̃ fue mas de misericordia y gracia, q̃ de justicia y de

de rigor, la persecucion y prision de nuestro linage humano. Notense bien las palabras del Doctor Sagrado. *Insecutus apprehendit.*

Chryf. ubi su. Ostēdit, quoniā, misericordia sola, & gratia, & cura quā de nobis habuit, hoc fecit. Y quierē dezir, q̄ el seguirnos tanto Dios, y el agarrarnos tā fuertemēte quādo nos dio el alcance, manifesta biē claramente quan grā cuydado tuuo en buscarnos, para q̄ no nos le perdiessemos: y el asirnos desta manera, es vna demonstraciō del piadoso afecto con q̄ quiere vnirnos consigo tā apretadamēte, q̄ el hombre sea ya Dios: y así es persecuciō de sola misericordia. Donde podiamos ajutar al pēsamiēto de Sā Chrifostomo, aq̄l

Pf. 22. verso de Dauid: Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitę meę. Tu misericordia, Señor mio, me seguira a donde quiera que vaya, todos los dias de mi vida. En lugar desta palabra, *Subsequetur,*

dizē los q̄ sabē de la lēgua Hebrea, q̄ en su original se escriue otra, q̄ significa lo mismo que si dixessemos, *Persequetur me:* Y es vna altissima ponderacion del entrañable afecto con q̄ la misericordia de Dios nos busca, no como quien sigue, sino como quien persigue cō ardiēte sed de alcanzar al perseguido. Solo esta la diferēcia en q̄ a Dauid le perseguian sus enemigos cō deseos de alcançalle para perdelle: Mas la misericordia de Dios le perseguia para salualle, y cō tāta perseuerācia q̄ ningun dia dexaua de perseguille para alcançalle y hazelle biē. *Et misericordia tua persequetur me omnibus diebus vitę meę.* Y esto es (dize Chrifostomo) lo que San Pablo manifesto: *Ostēdit quoniā misericordia sola & gratia & cura quā de nobis habuit, hoc fecit.*

Y en confirmacion de q̄ el prender a estos ladrones, no era para afrerellos,

notò bien el mismo santo, que no les dixo al tiempo del prédellos palabras ignominiosas, ni los tratò de ladrones sacrilegos, ni los llamò foragidos: sino que callando todos los nòbres de infamia, les diò vnos honrosos titulos y gloriosos apellidos. Merecé pòderaciò las palabras deste Santo, que tratando de las que Dios le inspirò a San Pablo para hablar deste misterio, dize de aquesta manera: *Non dixit simpliciter, homines apprehendit. Sed volens eos erigere, & ostendere magnum esse genus eorum & honorabile, dixit: Semen Abrahæ apprehendit.* Quiere dezir: No dixo ansi absoluta y simplemente: Prendiò a los hombres Dios, porque el linage, y el titulo de los hombres estaua desacreditado entonces, y condenado a muerte. Mas dixo: Prèdiò al linage de Abraham illustre, y noble, y generoso, y honrado. Y fue como si dixera, q̄ quando

*Chris.
vbi.*

Dios nos prendiò, no nos vltixo con ignominia, ni nos dixo feas palabras: sino que con mucha cortesia, dixo: Presos Ilustres Señores. Y que como a nobles nos lleuaua presos el mismo hijo de Dios, cò aquella misma decencia, y con aquel mismo honor que se deue al mismo Dios que nos prèdiò. Luego ya por esta parte tenemos mucho en que confiar para echarnos a misericordia.

Pues que sera si cõsideramos el tribunal donde nos presentã para ser juzgados? Es el tribunal vn pefebre, y nuestros luezes son vn niõo, y vna virgẽ de singular terneza y dulçura. Oygamos vnas palabras, q̄ de la boca de S. Anselmo tomò nuestro glorioso Padre y Serafico Doctor San Buenauentura en sus Soliloquios, para dar confiãça a vna alma quando en la presencia deste pefebre se atierra por sus pecados, y se confunde con demasia.

S. Buenauent. in Soliloquio. loq. Ansel. Dic igitur, o anima cum magna

magna mentis fiducia: O Domina, si tuus filius per te factus est frater noster, non ne tu per ipsum facta es mater nostra? Exultabo igitur & letabor, quia quidquid iudicabitur de me, pendet ex sententia matris & fratris mei. Palabras son de consuelo celestial, y su romance es este: Alma presa eres trayda y presentada a este tribunal donde estan para juzgarte vn niño y vna dözella. No desconfies, mas cō mucha confiança endreça tus palabras a la virgen clementissima, y dila desta manera: O Señora soberana, si por vos es vuestro hijo nuestro hermano, bié se sigue que por el soys vos nuestra madre. Pues yo estoy mucho contenta y llena de grande gozo, viendo que todo lo que se ha de juzgar de mis latrocinios y pecados, pende totalmēte de la sententia que me daran mi propria madre, y mi hermano proprio. Y de tal hermano y tal madre,

que sententia puedo esperar, sino sententia de absolucion de todos mis latrocinios? Di pues aq̄stas palabras presentada a este tribunal del humildissimo pefebre donde estan para juzgarte, juezes tan piadosos como son hermano y madre.

Mas podria ser que el alma agrauada de sus delitos graues, dixese desta manera: Quando peque cōtra el hijo, irrite tambien a la madre: Quando ofendi a la madre, no pude sino injuriar al hijo: Y ansi estā ambos a dos ofēdidissimos de mi: Que hare? Quien me reconciliarā con el hijo, si la madre que es quien podia aplacalle, estā indignada contra mi? Y quien aplacara a la madre para q̄ dexe el furor, si el hijo que es quien podia amansalla estā contra mi terrible? A lo qual respōde Anselmo: Alma no dudes. Ambos a dos sō piadosissimos y clementissimos, aunque ambos a dos estan de ti ofen-

didísimos. Huye de la yra del hijo a la clemencia de la madre, y del furor de la ofendida madre, rehuye a la benignidad del hijo, y diles a los dos estas palabras: *Deus qui factus es filius femine propter nostram miseriam: Fœmina que facta es mater Dei propter misericordiam, aut misere-mini mihi impiæ peccatrici, aut ostendite mihi magis misericordem, ad quem ego misera confugere valeam.* Dios q̄ por nuestra gr̄a miseria fuyste hecho hijo de muger: Muger q̄ por gran misericordia fuyste echa madre de Dios: O tened ambos a dos clemencia y piedad de mi que soy impia y grandísima pecadora, ó mostradme otra persona mas misericordiosa y mas benigna que vosotras dos, a quien yo miserable pueda acogerme, para remediarme y no desesperar. Mas donde podra hallarse misericordia mayor, que en el hijo de tal

madre, y en la madre de tal hijo?

§. III.

Y En correspondencia desta doctrina q̄ el Seráfico Doctor nos dió para animar nuestra esperança, es admirable aquella q̄ el dulcísimo Bernardo predicó en vn sermon deste dia del Sagrado Nacimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo. Donde considerãdo al hombre perseguido y alcançado y preso, no de la justicia (como el peccador se persuade) sino de la misericordia de Dios, le dize aq̄tas palabras: *Quid Bern. tu times, o homo? Quid tre- serm. i pidas a facie Domini quia Natiu. venit? venit non iudicare, Dñi. sed saluare terrã. Olim tibi persuasum est ab infideli quodã seruo, ut furtim tol-leres & imponeres Regium diadema capiti tuo. Deprehensus in furto, quidni timere? Es el lugar tan dulce como de quien es, y quiere dezir desta manera: Que es lo que temes hombre? Que tiembas de la cara, y de*

y de la presencia del Señor, porque vino tras ti siguiéndote hasta alcançarte y prenderte? No vino aora a juzgar, mas vino a salvar la tierra. En los pasados tiempos, bien me acuerdo que vn sieruo de tu señor infiel y desleal, te persuadiò en el Parayso, q̄ hurtasses la Real corona, y la pusieses sobre tu cabeza misma, intentando ser como Dios y hazerte Rey y Señor. Y como entõces te hallaron cõ el hurto en las manos, no me espanto de que te espantassès y temiesse, y q̄ te fuesses huyendo de la cara de tu Dios, y del rigor de su justicia: por que sin duda vieron tus ojos aquella espada de fuego con los filos penetrantes que vibraua ya y venia a dar sobre ti. Saliste del Parayso fugitiuo y temeroso al destierro deste mundo, donde con el sudor de tu rostro comes tu pan y te sustentas. A deshora oyes de repente vna voz, **Que viene el Señor tras**

Gen. 3.

ti, estremezes te de temor, intentas huyr de su presencia: mas de la presencia de Dios a donde puedes huyr? Del espiritu y del huelgo de su boca a donde puedes apartarte? *Noli fugere, noli timere non venit cum armis, non puniendum, sed saluandum requirit. Et ne forte dicas etiam nunc: Vocem tuam audiui & abscondi me: Ecce infans est & sine voce. Nam vagientis vox magis*

Psf. 138.

Gen. 3.

miseranda est quam tremenda. No huyas hombre pecador, no temas, que no viene Dios con armas para herirte, ni te busca para castigarte, sino que te requiere para saluarte. Y para que no digas esta vez en el establo, lo que dixiste la otra vez en el Parayso, quando sentiste la voz de Dios q̄ venia a ti: Señor ohi tu voz de indignaciõ, y estremecido della y tēblado me escõdi de tu presencia: pues para q̄ aora no digas como dixiste entonees, que huyes

y te

y te escondes de la ayrada voz de tu Dios: ves le aqui niño y sin voces, que no habla aun: y si alguna voz se oye del, es voz de niño que llora, y la voz de vn niño llorando, mas mueue a misericordia q̄ a temor. El es niño recién nacido, y sus tiernezitos miembros, los tiene su madre atados, y apretados con las vēdas, y con los pañales: Pues de que temes? En esto veras, que viene no a ligarte, sino a soltarte libre quien viene así tan atado. Hasta aqui sō las palabras de Bernardo, para animar la esperança muerta del linage humano preso, y presentado al tribunal deste pefebre por el latrocinio que cometiò.

Y a mi parecer no tiene de que temblar, porque vn Dios ligado y atado, mas parece ladrō aprisionado para oyr su sentēcia, que luez ayrado para sentenciar a otros ladrones. O soberano niño, y q̄ prelagio nos dā estos tus bra-

ços atados? Sin duda nos pronostican que vienes a padecer como ladrón, sin ser ladrón, nuestros latrocinios. Oygamos attentamente al Padre S. Agustín sobre aquel verso de Dauid: *Quæ non rapui tunc exoluebam*: Entōces pagaua yo lo que no hurte. Entiende el Doctor Sagrado estas palabras, de Christo nuestro Redemptor, y diz de esta manera: Los ladrones robadores fueron primeramente el Demonio, que quiso roballe a Dios la ygualdad de la potencia assentandose a su lado: *Et de ipso calice superbie suæ, ei quem decipere volebat propinauit*. De aquel vaso tan horrendo de su soberuia cruel, diò al hombre, y a todo el linage humano, que beuiesse, con desseo de engañarle, y dixo: Gustad, gustad, y se-reys como vnos Dioses. Entonces se determinaron ellos de roballe a Dios la diuinidad, y por esse latrocinio son aprisionados y traydos

Pf. 68.
Augus.
in hunc
loc.

traydos al tribunal deste pefebre, dōde el luez eſtā abraonado para oyr la ſentēcia, y pagar con ſu muer- te el latrocinio que ellos cometieron. *Que non rapui tunc exoluebam.* No hurtò Chriſto Ieſus la diuinidad como San Pablo dixo: *Non enim rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo.* Antes eſtuuuo tan lexos de hurtar diuinidad agena, que aũ la mageſtad que ſe tenia propria y ſin hurtalla, la vazio, y la anonado, abatiēdoſe a eſte pefebre donde ſe muestra ligado para morir por los ladrones, y pagar el hurto que no hizo. Luego conforme a eſto biē podemos cōfiar que ſaldremos perdonados del tribunal donde nos presentan.

Mas podria dezirme el alma temeroſa ſiempre, y temblando, eſtas palabras. Si bien es verdad que el hijo es piadoſo, y la madre es piadoſa: El padre ſe que es juſticiero, y que ſale a tomar vengança de las in-

jurias hechas a ſu hijo, por el mucho amor que le tiene: y por eſta parte temo mucho, y no puedo aſſegurarme. Mas oygamos para eſto dos excelentes lugares. El primero es de Bernardo, declarando aquel de San Iuan. *Vidimus Ioã. 1.º gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti à Patre.* Viſer. 6. mos la gloria de Chriſto, y era vna gloria tan grande; Al fin era gloria como de vnigenito del Padre. Sobre eſtas palabras pues pregunta el glorioſo Santo, q̄ gloria de vnigenito del padre es la que vieron en Chriſto los ojos de los di- cipulos? Y reſpōde q̄ el Euāgelista miſmo ſe declara luego diziendo, que le vieron lleno de gracia y de verdad. *Plenum gratiæ & veritatis. Nō enim gloriam poteſtatis aut claritatis, ſed gloriam paterne pietatis. Gloriam gratiæ de qua Apoſtolus: In laudem, inquit, gloriæ gratiæ ſuæ.* La gloria que en Chriſto nueſtro Señor fue viſta de los

Phil. 2.

Ioa. 1.
Berna.
ſer. 6.
vigil.
Natiu.

Eph. 1.

los Apostoles en el mūdo, no es gloria de potestad, ni es gloria de claridad sino gloria de la paterna piedad: gloria de aquella gracia de quien San Pablo dixo q̄ alabafemos la gloria de la gracia q̄ Dios tiene, porq̄ es vna gracia gloriosa la q̄ tiene el Eterno Padre, y como dio a su hijo su gloriosa esēcia ansi le dio también su gloriosa gracia, y de esta gracia es la gloria con q̄ se mostro en el mūdo que era vnigenito del Eterno Padre: *Vidimus gloriam eius gloriam quasi vnigeniti a patre: plenum gratia.* En la gloria de la gracia en la grādeza de la piedad, en la soberania de la clemēcia se manifiesta bien q̄ es hijo del Eterno Padre pues trae su misma gracia y piedad. Pues si toda aquesta gracia y clemencia y piedad tan gloriosa con que Christo esta en vn pesebre es la misma de su padre que le embio cō ella como a vnigenito suyo; quien desconfia por

gran pecador que sea, ni del hijo ni del padre ni de la madre?

Sea el segūdo lugar marauilloso del Serafico Doctor San Buenaventura, el qual cōsiderando el nacimiento y el origen de la gracia y piedad, sobre aquellas palabras q̄ el Apostol Satiago dize: *Omne datū optimū, & omne donū perfectū de sursum est descendens a patre luminū.* Toda buena dadiua, y todo perfecto don es de aculla riba y descende del padre de las lūbres: Considerando pues estas palabras el Serafico Doctor haze este filogifimo cōcluyente. Toda buena dadiua y todo perfecto dō descende del gran padre de las lumbres: la gracia es dadiua escogidissima, y es perfectissimo dō: luego desciede de arriba del pecho del Padre Eterno q̄ es el padre de las lūbres. No ay q̄ dudar en el origen de la gracia, sino q̄ se origina en el padre. La duda podia estar

S. Bonā
uent. in
Episc.
lumina
ria. ecl.
Ser. m. 2.

en el medio, y en el camino por dōde viene del pecho del padre al suelo. Y es digna deste lugar la pregunta q̄ hizo Dios al Santo Iob. 38. quando le dixo: *Per quā viā spargitur lux, diuiditur æstus super terrā.* Dime si sabes Iob, porque camino se esparce la luz, y se diuide el calor sobre la tierra? Que proceda y venga del cielo, bien claramente se ve, mas por q̄ camino se esparce y se derrama sobre la tierra? Entiendase aquesta pregunta deste modo: la luz de la gracia, y el calor de la charidad que descende de aquel pecho tan charitativo y gracioso del gr̄a padre de las lūbres, por q̄ caminos se esparce y se comunica sobre los hōbres. *Per verbū incarnatum.* El Euāgelista S. Iuan lo dize, q̄ por el verbo encarnado: pues oy acabando de pronunciar q̄ el verbo se hizo carne, y q̄ hauito en nosotros, y que vimos su gloria de vnigenito del padre, dize luego:

De plenitudine eius omnes Iuan. 1. nos accepimus gratiā pro gratiā; De su plenitud recibimos todos la gracia.

De manera que el original principio de la gracia es el eterno padre, y quando el hombre estaua en la innocencia, hecho a imagen de Dios; estaua de Dios tan cerca q̄ le informaua Dios con la gracia, por su diuino verbo increado, sin tener q̄ buscar algū camino: por dōde enuialle la gracia. Mas como el hombre por el pecado se atexo tato de Dios, fue necessario q̄ buscasse Dios camino por el qual baxasse y descendiesse su diuina gracia al hōbre, y el camino fue el verbo encarnado. Y por q̄ tomó carne en el vientre de la purissima Virgen, por esso la llamó el Angel llena de gracia: y así el Apostol S. Pablo la llama trono de la gracia y misericordia, quando dixo: *Ad deam? cū fiducia ad tronū gratiæ ei? Ut misericordiam cōsequamur.* Y esta noche

Luc. 1.
Hebre.
4.

en

en que somos presos, no a nombre de la justicia, sino a nombre de la misericordia somos presentados y traydos a este trono y tribunal de la misericordia y gracia, para q̄ ella conozca y juzgue nuestro hurto y latrocinio. Pues por q̄ def-

*S. Bona cōfiamos? Ecce occurrit no-
uentur. bis Pater misericordiarū
vbiſ. cum gratia. Mater miseri-
cordiarum cum gratia. Fi-
lius misericordiarum cum
gratia. Benedictus Pater:
Benedicta Mater: Bene-
dictus Filius: Benedicti
qui hoc cognoscunt. Veys a
qui el Padre de las miseri-
cordias, que sale a recibir
nos con gracia quando nos
trae presos a su presencia:
y la madre de las miseri-
cordias sale con gracia: y
el hijo de las misericor-
dias con gracia. O bendito
sea tal Padre: Bendita sea
tal Madre: Bendito sea tal
Hijo, y benditos los que
llegamos a conocer y ex-
perimentar tanta dulçura y
clemencia. El Padre y la
Madre, y el Hijo nos dan*

por libres y nos justifican;
Quis est qui condemnet?
Quien podra aora conde-
narnos?

Sal. III.

HOra bien, ya estamos
libres por la gracia y
misericordia que recibimos
de Dios en el tribu-
nal deste pesebre. En agra-
decimiento desto, que se-
ria bien que hiziessemos?
Ay, q̄ esto de hurtar, quien
se dio vna vez a ser ladrõ,
tarde, ò nunca oluida el
ferlo. No hurtariamos a es-
ta gente, que nos prendio
y nos diò por libres, todo
lo bueno q̄ traen? Vn gran
tesoro trae consigo, robe-
mosles que es gran rique-
za. Y para que no se nos
defienda quiẽ le trae, agar-
remos del tan fuertemen-
te, que no se nos vaya de
entre las manos. Mirad q̄
para dissimular mas el te-
soro, le trae el niño que
viene con esta gente: no ay
sino todos al niño, y haga-
mos lo que la Esposa, que
abra-

abraçandose del dezia: *Tenui eum nec dimittam*. Yo le tuue fuertemente y no le soltare de entre mis manos. Sobre estas palabras hizo el glorioso Padre San Bernardo, y predico vn sermon que le intitula: *De amore tenaci & indissolubili, quo anima tenet sponsum*. Sermon del tenacissimo è indissoluble amor con que el alma prende y tiene asido al soberano esposo Iesus para que no se le vaya. Y ponderando el glorioso Santo la tenacidad con que le tiene, la compara con el Patriarcha Iacob, quando tenia a Dios abraçado, y halla que le excede en la vehemencia y fortaleza para tenelle. Porque quãdo forçejaua Dios para desprenderse de Iacob diziédole: *Dimitte me*. Suelteame Iacob, que es hora ya q̄ me vaya: entonces respondiò el Patriarcha santo: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*. No te soltarè Señor, sino que me des tu

bendicion. De manera Iacob, que si yo te doy mi bendicion, tu por mi bendicion me dexaras a mi que me vaya? Si Señor, bendezidme, y andad dõde quisiereades. Pues no tienes tu aun, con ser tan santo y perfecto, la perfeccion y santidad que tendra mi Espõsa, quando, ni aun por mil bendiciones querra dexarme, sino que dira: *Nolo benedictionem tuam sed te: Quid enim mihi est in celo? Et à te quid volui super terrã? Nõ dimittam te, nec si benedixeris mihi*. No quiero yo Señor tu bendicion, sino a ti mismo: porque sin ti, que ay para mi en el cielo, y sin ti que puedo querer yo sobre la tierra? No te dexare yo aunque me des tu bendicion. Este es vn punto que deuriã bien advertillo los que tratã de la vida y perfeccion spirtual. Porque en ella se hallan muchos que con las bendiciones de Dios, y con los consuelos espi-

ps. 72.

Q ritua-

Cant. 3.

Berna.
ser. 79.
in Cõt.

Gen. 32

rituales, y con los gustos que les comunica Dios, y les dà a sentir en el alma, se tienen por bien contentos: y vayase Dios al cielo, y dexelos aqui en la tierra, que como les dexé consuelos y sentimientos espirituales, que son bendicion de Dios, cõ esso no quieren mas. Cierito que se estan aun bien a los principios de la vida espiritual, los que por mas consuelos que tengan de Dios en su coraçon, pueden viuir sin el mismo Dios en el cielo, y no dessean acabar presto el destierro desta vida, sin poner tanto cuydado en conserualla. *Nõ dimittam te, nec si benedixeris mihi.* Aquesta es la tenacidad, con que abraçò a Christo la Esposa quãdo dixo: *Tenui eum nec dimittã.* Agarramosle pues de aquesta fuerte, y por ningun interes, y por ninguna promesa de bendicion le soltemos. Hurtemosle vn gran tesoro, que no es diferente del, sino que es el mismo.

Para que se entienda aora quan proprio es de aquesta noche, el salir a hurtar desta manera en el camino, oygamos a San Ambrosio lo que dize en vn Sermon del Nacimientto de Christo, declarando aquel lugar en que despues dixo el mismo Christo: *Regnum cœlorum vim patitur & violenti rapiunt illud.* El Reyno de los cielos padece violẽcia y fuerça, y los violentos le arrebatan. Sobre estas palabras pues dize el diuino Ambrosio todas las que aqui se siguen. *Regnũ cœlorum; non nisi Christus est Dominus qui regnat in cœlis. Vim facimus Domino, non compellendo, sed flendo, non prouocando iniurijs, sed lachrymis exorãdo. Non blasphemando per superbiam, sed per humilitatem merendo. O Beata violentia que non indignatione percutitur, sed misericordia condonatur, &c.* El Reyno de los cielos de quien dize Christo,

Mat. ii

Ambr. serm. 4
Natiu. Dñi.

sto que padece fuerça , no es otro q̄ el mismo Christo Rey de los cielos. La violencia que le hazemos es no compelliendole, sino llorando delante del : no prouocandole cō injurias, mas rogandole con lagrimas: no blasfemandole cō soberuia , mas mereciendole cō humildad. O bien-aventurada violencia, que no es herida con indignacion , sino perdonada con amor y misericordia: Bien-aventurada violencia, que saca de quien la recibe, bondad ; y en quien la haze causa vtilidad. Hazemos a Christo fuerça, y no se tiene por injuriado Christo, antes bien el que fuere mas violento para cō Christo , sera tenido de Christo por mas religioso y pio. *Aggredimur ergo in itinere Dominum: siquidem ipse est via, & more latronū suis eum spoliare nitimur: cupimus illi auferre regnum, thesauros & vitam.* Emprendemos en el camino a Christo, porque

el mismo Christo se es el camino d̄ la gloria y a fuer de buenos ladrones saltadores de caminos, le hazemos fuerça para despojalle de sus bienes, y quitalle sus thesoros, y su Reyno, y aun la misma vida le quitaremos; porque es riquissima y necessitamos della sumamente para viuir. Mas el es tã rico, tã bueno, y tã liberal q̄ no resiste , sino q̄ se dexa robar de quãto tiene, y aũ de sí mismo tãbié. Enprédamosle pues no cō hierro, ni con piedra, ni cō palo, sino con mansedũbre del coraçõ, con pureza del alma, y con buenas obras, porq̄ estas son las armas de nuestra fe, con q̄ hazemos violencia al cielo, haziendola primero a nosotros mismos, para vècer en nuestros mismos cuerpos a nuestros vicios, y cõseguir los premios de las virtudes : porque para arrebatalle a Christo nuestro Señor su reyno , deuemos reynar primero sobre nosotros mismos.

Q̄

Raptõ

Raptores igitur sumus: Raptores autem, non nisi diripiunt aliena. Siguese pues de lo dicho que somos robadores. y los robadores no lo son sino quando arrebatan el bien ageno, y pues nosotros robamos y arrebatamos a Christo, bien se echa de ver que Christo no era bien proprio nuestro, sino que era bien ageno. Ansi es la verdad, que Christo de la Sinagoga era, mas ella cuidado tan poco del, con ser tã rico tesoro, q̄ en vna ocasion de tanta gente como venia a pagar tributo al Cesar, se lo dexo esta noche en vn portal descubierto: llegò la Iglesia de los Gentiles, y hurtofele entre ojos y cara. Al fin somos robadores, y no es marauilla q̄ lo seamos, porque descendemos de aquel santo Patriarcha Bè-jamin, cuyo apellido fue:

Gen. 49 Lupus rapax. Lobo robador, y el lobo roba lo q̄ no es suyo. Como hijos pues de aquel lobo robador ro-

bamos, no las ouejas, ni los corderos, como hazen otros lobos, sino que robamos al pastor mismo de las ouejas y de los corderos, q̄ como dixo Isaias, es este niño pequeñito y reciẽ nacido. *Puer paruulus minauit eos.* Y no sera dificultoso el roballe, pues el es niño empañado, y no tiene quien le defienda, sino su madre, que es vna tierna y delicadissima dõzella, y vn pobre viejo q̄ la acõpaña. Hurtemos sele a su madre y hagamonos cõ el de buena ventura, q̄ aunque viene disimulado en habito pobre, trae escondidos todos los tesoros de la sabiduria y ciencia de Dios, q̄ en el Parayso apetecimos: y el latrocinio q̄ entonces no podimos perpetrar, aũque nos costo tã graue pena el intentallo, aora lo efectua-remos con merecimientos de mucha gloria. Pastorzi- to venid preso: Ea dõzella hermosa, venga el tesoro: Ea padre venerable, dad aca el niño.

Isa. I.

Que

Que fera bien que haga aora la madre, viendo que despues de auernos librado de la justicia por su grã misericordia, le hurtamos segunda vez, y le robamos su celestial tesoro? Que se haze tambien ladrona, y dissimuladamēte nos hurta y roba a nosotros, no el thesoro que la hurtamos, porque esse no nos le puede quitar, que le tenemos asido con fuerte presa, y no le dexaremos, como no le dexò la Esposa que dixò: *Tenui eum nec dimittā.*

Cant. 3

Robanos pues otro tesoro q̄ nosotros nos teniamos y estimauamos en mucho. Oygamos con atencion al melifluo Padre San Bernardo, en vna deuotissima meditacion que hizo sobre la *Salve Regina*. Dõde llegando a aquel dulce Epiteto que la dezimos, llamandola *vita dulcedo*, exclama el dulcissimo santo, y mostrando la plenitud de sus dulçuras, dize de aquesta manera: *O dulcis Domina, cuius sola memo-*

Berna.
in me-
dita-
tio. su-
per Sal-
ue Re-
gina.

ria affectum dulcorat: cuius magnitudinis meditatio mentem eleuat: cuius pulchritudo oculum interiore exilbarat: cuius amenitatis immensitas cor meditantis inebriat. O Domina que rapis corda hominum dulcore, nonne cor meū Domina rapuisti? Vbi que so posuisti illud, ut ipsum valeam inuenire? O raptrix cordium, quando mihi restitues cor meum? Quare sic corda simplicitum rapis? Quare violētias facis amicis? &c. Quiere dezir. O dulcissima Señora, cuya memoria sola endulça nuestra aficion: de cuya grandeza la meditacion eleua al cielo nuestra alma: cuya hermosura y belleza alegra la vista interior de los ojos del coraçõ: cuya immēsa amenidad embriaga el coraçõ de quien medita y cotēpla en ti. O dulcissima Señora, q̄ con tu dulçura robas los coraçones de los hõbres: no me robaste tu mi coraçõ? Dime yo te suplico,

Q̄

donde

donde le pufiste para que pueda hallarle como le hallo David quando dixo: *Inueni cor meum vt orarē ad te.* O robadora de los coraçones humanos, quãdo me restituyras el coraçon que me robaste? Porq̃ arrebaras de essa suerte los coraçones de los simples? Porque hazes tales violēcias a los amigos? Quieres a caso tenerte para siēpre el coraçon que me lleuaste? *Cū illud postulo, mihi arrides, & statim tua dulcedine cōsopitus, quiesco.* Cum in me reuersus iterum illud postulo me cōplecteris dulcissima, & statim inebrior tui amore: Tunc cor meū non discerno à tuo, nec aliud scio petere quam tuum Quando te pido que me bueluas, y me restituyas el coraçon que me robaste, respondelme cō vna risa tan dulce, que absorto cō su dulçura quedò quie-

to y enagenado. Buen modo de enechizar y de acallarme riendote dulcemēte. Quando bueluo en mi, y otra vez torno a pedirte mi coraçon, abraçafme tan dulcemente, que me embriago de amor de ti: y entonces como embriago de amor, no se diferenciar mi coraçon del tuyo, ni pido ya mi coraçon, sino que pido el tuyo. Y pues en tal estado me tienes, tente alla mi coraçon, y gobiernale con el tuyo: Conseruamele en la sangre de tu diuino cordero, y colocale en el pecho de tu hijo, para que ni del ni de ti jamas me aparte, sino que contigo, y con el me goze siempre, aqui con la gracia, y en el cielo con la gloria. *Quam mihi & vobis preestare dignetur,*
Ec.

SERMON PA-
RA EL DIA DEL
NACIMIENTO DE
CHRISTO NUESTRO SE-
ñor, en el dia de San Estevan.

*Verbum caro factum est. Et habitavit in
nobis, & c. Ioan. 1.*



O seria de admirar, si en el principio del sermon que emprendo en aqueste dia, me sintiessa con el entendimiento confuso, y con la lengua atajada, y con el pensamiento turbado, pues aquella fecunda boca del diuino Ambrosio, donde labró Dios el panal de la diuina Ambrosia, se hallo para esta empresa seca y esteril. *Qua gratia* (dize) *Ambr. vel quibus laudibus, hunc diem natalis Domini predicemus; prorsus ignoro. In tanta enim festiuitate, ad magnificandum Deum, humana loquela, non sufficit.* Con que gracia, ò con que alabanças predicaremos este dia del Nacimiento de Christo? De todo punto lo ignoro. Por que en vna festiuidad tan grande, para engrandecer a Dios no es suficiente todo el dezir humano. Que si entonces quando nacia fue alabado con las voces de los

Q 4 Angeles;

Angeles: aora q̄ la festiuidad es mayor, como seran suficientes para alaballe las voces de los hōbres? *Supergreditur enim, illius tēporis festiuitatē, nostra solemnitas.* A la festiuidad que se celebrou la noche en q̄ nacio Christo, es mucho superior la solemnidad que celebramos aora; Mayor fiesta es la de oy, que la del mismo dia en que Christo nuestro Señor nacio, quando fue de los gloriosos Angeles engrandecido, y de los humildes pastores adorado; Con mayor solemnidad esta oy q̄ quando estuuo, en el regazo de la Virgē y reclinado sobre el pe-febre. *Supergreditur enim, &c.* Pues en q̄ es mayor la solemnidad? *Siquidem tunc stupuerunt illi, tantū nascentem Dominum; nos illum suscipimus, nascētem, resurgentem, pariter & regnantem.* Los Angeles del cielo entonces en la noche del nacimiento, asombraronse de vr misterio solamente, que era ver al eterno hijo de Dios, nacer de vna pura Virgen: mas nosotros recebimosle oy, nacido, resuscitado y reynando sobre los cielos. Demanera que el exceso de esta solemnidad sobre aquella esta en dos cosas. La primera que los Angeles no hazian sino miralle con admiracion y asombro; mas nosotros, no digo que le miramos, sino que le recebimos en nuestra naturaleza y en nosotros mismos. La segunda es que todo lo que miraban con admiracion los Angeles, era no mas que a Dios nacido, pero nosotros le recebimos en nuestro pecho nacido, resuscitado, y glorioso Rey del cielo. *Tanto igitur facundior laudatio esse debet humani temporis, quanto sunt maiora miracula.* Bien se sigue que en comparacion del dia en que alabaron a Christo recién nacido, sus gloriosos Angeles, tanto mas facunda auia de ser la alabança el dia de oy, quanto son mayores los misterios y milagros. Siendo pues así que el dia en que menos misterios fueron alabados en

Chri-

Christo los alabaron exercitos de gloriosos Angeles; el dia en q̄ los misterios se augmentaron tanto, como podra la menguada lengua de vn hōbre predicar las alabanças que merecen? *Qua gratia vel quibus laudibus?* Con la gracia que nos alcançara la madre de la diuina gracia. *Aue Maria.*

§. I.



ON el desseo que tengo de dar vnas buenas pasquas del nacimiento de Christo, cordero de Dios y Salvador del mūdo, a la Iglesia del Salvador y del cordero: bufquè con gran diligencia vn lugar donde nos dixesse el mismo Christo, de q̄ suerte celebraremos bien y a gusto suyo, las pasquas de su soberano nacimiento: y di con mi pensamiento en vno del Santo Iob, que tratando de la piedad y afable gusto, cō que el mismo en persona, y estando en su prosperidad, visito a los necesitados de su socorro y fauor: y juntamente de la reuerencia

con q̄ le recibieron ellos, estimando su visita; viene a dezir estas palabras: *Si Iob. 29. voluiffem ire ad eos, sedebam primus. Cumq; sederem quasi Rex, circumstante exercitu, eram tamen merentium consolator.* Y es dezir: Si queria yo yr a ellos, asētaua me el primero. Y con ser verdad que estaua assentado yo con toda aquella grandeza que suele assentarse vn Rey, asistiendole en contorno de su solio vn grande exercito, con toda essa Magestad con que yo estaua assentado, era consolador de los tristes.

El lugar es admirable, y lo primero que en el me pareció dignissimo d̄ toda ponderació, es el dezir: *Si*

woluissem ire ad eos. Que fue como si dixera. No iua yo de obligacion a visita- llos, ni lleuado de otro mo- tiuo que el de mi amorosa voluntad. El afecto de mi coraçon piadoso y tierno me lleuaua, con fer yo tan gran Señor, a donde esta- uan hombres tã meneste- rosos y tristes. Esto es lo q̄ quiere dezir: *Si woluissem ire ad eos*, como lo expli- co el glorioso Padre San Gregorio, entendiêdo to- do este lugar de la venida del Principe y Rey del cie- lo a visitarnos aca en la tierra, que fue sin duda ve- nida de pura voluntad, y no de algun otro motiuo que le compeliessse para venir, sino el de su misma charidad vrgente y vehe- mentissima. Las palabras del Doctor sagrado s̄o to- das las que aqui se siguen.

Grego. *Omnia operatus est secun- lib. 20. dum consiliũ voluntatis*
Mora. *sua, non secundum meritũ*
cap. 4. *nostrum. Sed quia ipse ita*
vult, visitatione sua, nos
Dominus illustrat. Todas

las cosas, y principalissi- mamente aquellas q̄ obrò Dios para redimirnos, las obrò segun el consejo de su graciosa y amorosa vo- luntad, y no segun el me- recimiêto nuestro, porque nosotros, quando, ni con q̄ podiamos merecer tan in- deuda dignacion, que vi- niessse Dios del cielo a vi- sitarnos aca en la tierra, siendo como eramos gente misera, y sobre todo enemiga suya? *Per viscera Luc. i. misericordie Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto.* Por las entrañas de su misericordia se mouiò el que nace en lo alto del eterno pecho de su padre, para baxar a nacer del hu- milde pecho de vna Vir- gen, y visitarnos cõ su vo- luntario nacimiêto. *Si wo- luissem ire ad eos.*

Para ponderar quan de pura voluntad fue la veni- da del hijo de Dios a visi- tarnos sin merecimientos nuestros, pudieramos re- parar en las primeras pala- bras del glorioso S. Gre- gorio,

Eph. 1.

górico, que las tomó de S. Pablo: *Omnia operatus est secundum consilium voluntatis suæ.* Todas las cosas pertenecientes a nuestra justificación que consiste en visitarnos Dios, todas las hizo segun el consejo de su voluntad. Parece que el santo Apostol no guardó la propiedad de vn hombre sabio en su lenguaje, porque el consejo es acto del entendimiento, y no de la voluntad: y así el dezir que obró Dios nuestro remedio, segun el consejo de su voluntad, no puedo yo entender que lo dixesse vn Apostol tan enseñado de la sabiduria de Dios en el tercer cielo, sino para significar que así en el consejo del diuino entendimiento, entró su amorosissima voluntad, que sin voluntad afectuosa no tuuiera Dios aquel consejo de venir a visitarnos. De manera, que aun el consejo fue de voluntad, porque fue consejo de amor y de pura charidad. Digo pues,

que aqui en aqueſtas palabras que del Apostol S. Pablo tomó el diuino Gregorio, tenemos buen motivo para poderar profundamente quã de pura voluntad y sin merecimietos nuestros vino Dios a visitarnos: Mas lleuame el pẽfamiẽto vn admirable discurso que predicò Ricardo, declarãdo aquel lugar del Euangelico Isaias, que nos introduce a Dios diciẽdo aqueſtas palabras: *De Seir clamat ad me. Custos quid de nocte? Custos quid de nocte?* De Seir oygo vna voz q̄ està clamando y me dize: Custodio, q̄ de la noche? Custodio, que de la noche? Repara primeramente Ricardo en aquel nombre, Seir, y dize que era la tierra y la regiõ de los gentiles: Porque no solamente de los Iudios, sino aun de los Gentiles tãbien fue deseado el hijo de Dios como el Profeta dixo: *Veniet desiderat? cõ- Etis gentibus. Nõ dixit desiderãdus, sed desideratus.*

No

Isaiæ cap. 31. Ricar. lib. de Incar. cap. 8. & seq.

Aggæi. 2.

No dixo el Profeta que vendria el que despues de auer venido, auia de ser deseado: sino que vendria el que aun mucho antes que viniessse, era ya bien deseado de los gentiles: Para darnos a entender q̄ aun en la gentilidad tenia Dios en los antiguos siglos algunos hombres escogidos, que alumbrados con luz del cielo, entendia ser posible repararse la ruyna del linage humano, con la venida y encarnaciõ del hijo de Dios. Y como lo entendian, así lo deseauan: Mas parauan en los deseos, porque no sabian si lo que ellos entendian y deseauan como importãte y necesario, gustaria darfeles Dios, hasta q̄ huuo quien alumbrado de Dios les dixo, que sin duda era el beneplácito dela diuina voluntad, y que infaliblemente vendria como ellos lo deseauan. *Veniet desideratus cun̄ctis gentibus.*

Hazian pues los alíbra-

dos de Dios entre gentiles este discurso: Si el hombre no pecara, pudiera de justicia subir a la bienauenturança: mas despues de auer pecado, si por sola misericordia le leuantasse Dios a la gloria, diriale el Demonio al hombre mil oprobrios, en razon de q̄ sin derecho y contra toda justicia gozaria el biẽ que no le pertenece. Y quando el hombre no tuuiera exteriormente acusador de su delito, que le pidiera satisfacion, su conciencia misma interiormẽte estuuiera siempre pidiendosela y confundiendo por su pecado. No es mucha verdad que Eua creyò mas a la serpiente que a su criador y bien hechor? Y Adã no quiso mas ofender a la omnipotencia de Dios, q̄ al gusto de su muger? Pues como despues de vna tan grande audacia y presuncion, podran obtener tranquilidad de conciencia, ò quitar de su coraçõ la nota de tan grande confusiõ,

aun-

aunque los ponga Dios en la gloria, si en ninguna cosa satisfazē a la justicia de Dios? De manera, que el Demonio en lo exterior, y su conciencia propria en lo interior les diria mil oprobrios, y para entallos todos conuendria fuesse el hombre reparado con satisfacion hecha a la diuina justicia. Y para que esta satisfacion sea caual, y de todo punto perfeta y correspondiente a la offensa, cōuiene que sea tanto el abatimiēto en la persona que satisfaga, quanto fue el engrimiento de la persona q̄ ofendiò a la diuina magestad. Y pues lo mas alto de la sustancia intelectual es Dios, y el hombre es lo mas baxo: siquese, q̄ quādo el hombre quiso ser como Dios, se ensoberuecio de lo mas baxo a lo mas alto: y que para ygual satisfacion de aquesta offensa, es necessario vn abatimiento de lo mas alto a lo mas baxo, haziendose Dios hombre. Porque si el hombre

recuperasse por vna criatura, y no por su criador, la justicia que perdiò, y mediante la justicia recuperada por vna criatura, alcançasse la gloria eterna, mas obligado estaria el hōbre a la criatura q̄ al criador, porque mas es el ser justificado y beatificado, que el ser criado. Consta pues, q̄ para la plena restauracion del hombre, ninguna otra persona es suficiente, sino la que sea Dios: y que no basta el ser Dios para la razon de la justicia, si juntamente no es hombre pues fue hombre el ofensor.

Mas porque Dios aunque es en essencia vno, es en personas trino, la razón misma alumbrada de Dios nos dicta, que ni la primera, ni la tercera, sino la segunda persona encarnar se haga hōbre: porq̄ auiendo de repararse el hōbre por justa satisfacion, es necesario que vna persona la pida, y otra persona la dè. El pedir satisfaciō, parece proprio del padre,
por

por quanto del tienen el hijo y el Espiritu Santo el ser q̄ tienen: y el dar la satisfaciõ podra pertenecer, o al hijo, o al Espiritu Sãto encarnandose. Si el Espiritu Santo sale a ser el mediador, podia el hõbre, como hõbre poco alũbrado tener sospecha y dudar en su reparo: porq̄ podria temer si el hijo que en el cielo queda, sera mas de la parte del padre del qual tiene todo su ser, q̄ de la parte del Espiritu Sãto de quiẽ no tiene ser alguno: y sospechando el hombre que de tres personas tiene las dos contra si, y sola vna en su fauor, temera ser cõdenado. Mas si el hijo toma por suya la causa del hombre pecador, no tiene el hõbre q̄ sospechar ni q̄ temer, porque el Espiritu Santo teniendo como tiene del hijo todo el ser que tiene, no podra dexar de perdonar la culpa que quisiere el hijo perdonar, quanto mas satisfaciendo el hijo. A mas de

esto siendo la ofensa del hombre vn querer subir hasta la imagen y similitud de Dios, cõuiene mucho que la satisfacion de aquella ofensa sea vn baxar y vn abatirse de la similitud y imagẽ de Dios: y pues el hijo es la imagen y la figura del padre, conuiene a la expiacion de nuestra ofensa que descienda a la imagen y similitud del hombre: y no el Espiritu Santo. Porque en el modo de la humana propagacion, aunq̄ no puede proceder hombre de hõbre sin generacion: mas en las personas diuinas es propiedad del Espiritu Santo q̄ proceda Dios de Dios sin generacion: y procediendo sin generacion, no procede imagen y semejança del padre; y ansí no baxara de imagen de Dios a imagen de hombre; ni sera la satisfacion correspondiẽte a la ofensa. El hijo importaria mucho que se encarnase.

A questo es (dize Ricarda

do) lo que alumbrados de Dios algunos hombres, no solo de los Iudios, sino aun tambien de los Gentiles alcançauan: que con la venida y encarnacion del hijo de Dios podria bien repararse la cayda de los hombres, y por esso la desseauã y suspirauan por ella. Mas como no sabian, si el beneplacito de la diuina voluntad era lo que ellos pẽsauan y desseauan, de ninguna fuerte presumian ni te atreuiã a pedillo. Porque quien podia atreuerse a pedir que el vnigenito de Dios por si mismo y en su persona misma, viniẽsse a visitarnos, encarnandose y naciendo en vn pefebre, y por si mismo redimirnos muriendo en vna Cruz? Quien podia presumir de hazelle a Dios vna peticion tan alta, sin saber primero por alguna reuelacion del cielo, que el gusto y beneplacito de la diuina voluntad era lo mismo que los hombres desseauan? Desseauan

pues lo que no osauan pedir: a esso anhelauan, y por esso suspirauan: y los ardientes suspiros y los ansiosos desseos eran las voces cõ q̃ clamauã diziẽdo: *Custos quid de nocte? Custos quid de nocte?* Como si mas claro dixerã; Sabemos hijo de Dios y verbo del Eterno Padre, sabemos que tu venida es de nuestra perdicion el vnico remedio, mas no osamos pedirtela: Sabemos que nuestra satisfacion a la diuina justicia pende de tu encarnacion, de tu nacimiento, de tu passion y de tu muerte; *Sed facis si vis*, si es ansi tu voluntad, hazeslo segun que lo desseamos: mas sino es tu voluntad, no puede auer otro motivo. Ygnoramos si sera a queste tu gusto, aunque nos da confiança la consideracion que nos mouio a llamarte, no Dios nuestro, no criador nuestro, no Señor nuestro, sino custodio nuestro en la noche: Por q̃ criador y Señor y Dios,

tam-

tambien lo eres de todas las cosas; pero custodio en la noche, de nosotros solamente.

Es admirable el espíritu con que leyò Ricardo estas palabras del Profeta: porque siendo así verdad que en la vulgata se leen con interrogante, preguntandole a Dios, que ay de la noche? Este Doctor movido de otras versiones, no las leyò preguntando, sino afirmando y diziendo, Custodio que de la noche, y quedase así suspenso la razón: porque la intención de quien la dezía, era pedirle al diuino verbo q̄ viniessse a visitarnos, y el temor del atreuimiento de hazer vna tan grande petición, y el no saber si era del gusto y beneplacito de la voluntad de Dios, atajaua las palabras, y dexaua la razón por acabar: que si se acabara de pronunciar, dixera desta manera: Custodio que nos guardaste de noche, para que no nos cubriesen como a los demas gen-

tiles las tinieblas ciegas de la infidelidad, ni el frio de la malicia helasse la terneza de nuestra charidad: El beneficio ya comenzado nos engendra vna esperança de recibir mayores bienes; la salud que principiaсте esperamos que la perfecciones del todo, y para esto, es necessario que vengas por ti mismo a visitarnos. Mas quien puede saber, si lo que nosotros conocemos ser necesario para saluarnos, lo quiere así tu voluntad teniendolo nosotros tan desmerecido? *Facis, si vis.* Si de tu propia voluntad no vienes, no ay cosa q̄ pueda traerte. Fue pues de purissima voluntad venir el hijo de Dios a visitarnos, y esso dize S. Gregorio, q̄ quiere dezir: *Si voluisssem ire ad eos.* De mi voluntad, sin tener otro motiuo que el de mi ardiente amor, siendo verbo del eterno padre, me hize carne y habitè hecho hōbre entre los hōbres. *Verbum caro factū est.*

est. Mas quien sino su propia volūdad pudo traerle del pecho del Padre donde estaua el verbo en el principio, al regazo de la madre donde el verbo se encarnò, y nació hombre entre los hombres?

§. II.

R Esta aora que sepamos con q̄ afectos fera razon que recibamos los hōbres a vn Dios tan piadoso, que por solo el gusto y beneplacito de su diuina volūdad se digno de venir a visitarnos? Aora se entendera cō lo que se sigue en el lugar del Santo Iob. *Si voluissē ire ad eos, sedebam primus*, que le demos el primer asieto y el primer lugar en nuestros coraçones, de tal suerte q̄ en esta venida de nuestro Dios, y en aquesta Pasqua de su Santo nacimiento, el primer lugar en nuestro pecho, y en nuestra alma, y en nuestra volūdad, y en nuestra aficion le ha de ocupar el vnigenito hijo

de Dios y de la Virgē. Dize sobre estas palabras el glorioso Padre S. Gregorio, que la multitud de los Christianos, se reparte toda en dos classes. La primera es de los pecadores reprouados y perdidos, los quales se conocerā en que lo primero y principal de su atencion es lo carnal y lo corporeo, y lo sensual: y todo lo que es de espiritu y de Dios, tiene el vltimo lugar en ellos, como cosa q̄ importa menos, y q̄ merece menos estimacion *In eorum proculdubio cogitationibus, Christus non primus sed vltim⁹ sedet*. Hōbres desconocidos, y de todo punto ingratisimos, q̄ siendo ellos tan baxos y cāviles, y dignándose de venir a visitallos esta Pasqua con amor y cō volūdad el mismo Dios en persona, le dá el vltimo asiento en sus cuydados y pensamientos: Que aunque no se oluidan de todo punto de su Dios, ni totalmēte le despidē, pero en lo q̄ menos piēsan es

Grego.
vbi. 1

R en

en recibir con amor y con reuerencia, y con agradecimiento, tan indeuida visita, y tan benigna dignacion de la diuina magestad. El principal lugar ocupa en sus pensamientos esta Pasqua, la vanidad de las galas, y la voracidad de las comidas.

Cō S. Gregorio cōcuerda S. Bernardo, cuyo es todo este discurso q̄ se sigue, y notese bien q̄ es admirable. *In aduentu Dñi quem serm. 3. celebramus; si personam uenientis intueor, non capio uentu. excellentiam maiestatis. Si attendo ad quos uenerit, dignationis magnitudinem expauesco. Stupēt certe Angeli de nouo uidentes infra se, quem supra se semper adorant, &c.* Quiere dezir: En la uenida del Señor que celebramos aora, si miro la persona del que viene, no puedo abarcar en mi pensamiento la excelencia de su inmensa magestad. Si atiengo y miro quien son los que viene a visitar, quedo assom-

brado y despauorido de la grandeza de su dignacion. Mas que mucho que yo me espante, si los Angeles del cielo estā atonitos viendo vna nouedad tan grande, pues ven debaxo de sí como a inferior, al que sobre sí mismos adorā siempre: y como llenos de turbacion no sabē hazer otra cosa sino subir y baxar, como se dize en el Euangelio de San Iuan *Ascendentes & descendentes super filium hominis?* Suben sobre sí mismos para miralle q̄ es verbo del eterno Padre, q̄ en el principio era ya de ygal potēcia y magestad. Baxan luego de sí mismos para uelle que es carne, y que es niñ o nacido de las entrañas de vna dōzella. Subē sobre sí mismos diziendo: *In principio erat verbū, & verbū erat apud Deum, & Deus erat uerbum.* Baxā de sí mismos diziendo. *Et uerbum caro factum est,* y no saben que dezirse sino subir y baxar como vna gente turbada: pues

Ioan. i.

pues que mucho q̄ mi co-
raçon se asombre conside-
rando quien es el que vie-
ne, y quié son los que vie-
ne a visitar?

A mas desto si cõsidero
que motiuo es el que le
trae, y en q̄ habito viene,
aquí acabo de suspèderme
y de enagenarme de todo
punto: porque el motiuo
que le trae es el de su ine-
stimable charidad: El ha-
bito en que viene es, *habi-*
tu inuentus ut homo, q̄ aun
en esto quiso honrarnos y
fauorecernos; que viniendo
a visitarnos, vino vestido
en nuestro trage, y a nue-
stro vfo. Todas estas qua-
tro cosas juntas me suspen-
den, la magestad del Señor
que viene: la vileza de los
hombres a quien viene: el
motiuo porque viene, y el
modo como viene: *Venit*
sq̄uidē vniuersitatis crea-
tor & Dominus: Venit
ad homines: Venit propter
homines: Venit homo. El
que viene es el Señor y
criador de toda la vni-
uersidad del cielo y de la

tierra: Viene a los hom-
bres gente vil y desterra-
da: Viene por el amor
de los hombres, con ser
los hombres tan malos, y
viene hecho hombre con
ser Dios. Pues vna venida
de tan grande magestad,
y de tan grande humil-
dad, de tanta charidad
suya, y tanta glorificacion
nuestra, es posible que se
celebre no mas que vna
vez en el año la memoria
de ella en la Iglesia? Mas
ojala que esta sola vez
que se celebra, se cele-
brasse como conuiene. De
quanta insolencia es que
en la venida de vn Rey
tan grande quieran los
hombres ocupar todos sus
pensamientos en los ne-
gocios mundanos, deuien-
do dexallos todos, y vacar
tan solamente a la vene-
racion y al culto deste di-
uino Rey, que tan de vo-
luntad y gracia nos visi-
ta, olvidandose en su pre-
sencia de todo quanto ay
criado?

Mas no es de todos lo q̄ el

Ps.144

Profeta dize: *Memoriam abundantie suauitatis tue eructabunt.* Eructaran los hombres, diuino Señor, la memoria de la abundancia de tu suauidad. De la abundantissima suauidad y dulçura cõ q̄ naces de vna virgen haran memoria, y essa memoria la regoldarã por la boca, y es dezir, q̄ la abundancia de la suauidad cõ q̄ vienes a visitarnos, fera el manjar de sus almas, q̄ por fer tan abũdante, los dexara rellenos y hartos, y de puro hartos y rellenos de la dulçura y suauidad de tu venida echaran regueldos de ella. *Ructus quippe, non nisi de plenitudine & satietate procedit.* Mas esto de eructar la memoria de tu dulçura, no es de todos, porq̄ muchos son los q̄ no se hartan desta memoria, sino q̄ solamente la gustã, y aun muchos son los q̄ aũni la gustar: y de tan poco, ò ningun mãjar de tus dulçuras, no puedẽ proceder eructaciones y regueldos de tu suauẽ y amoroso na-

cimiento, siendo anssi que la eructaciõ no procede sino de repleciõ y hartura. Aquesta es pues la razon porq̄ los hõbres cuya vida y alma es toda mundana y seglar, aunq̄ celebran esta memoria de tu venida, no la eructã ni la regueldan: sino, *deuotione & affectione dies istos arida quadam consuetudine obseruantes.* Passan las Pasquas sin deuociõ y sin affectos de charidad y de amor a tus dulçuras, guardando y obseruando aquestos dias de tã grãde fiesta, cõ vna costũbre seca, y dura sin terneza de deuociõ y sin blãduras d'espíritu. *Denique quod dãnabilius est, ipsa quoq; inestimabilis huius dignationis memoria datur in occasione carnis, &c.* Al fin lo q̄ es mas digno de condenaciõ eterna en este caso es, q̄ la memoria de tan inestimable dignaciõ se toma ya y se haze ocasiõ de carnalidades y de vicios, pues vemos en estas fiestas entregarse rãtos hõbres cõ rãta

folicitud a los deleytes de las comidas, y a las vanidades y locuras de las galas, como si en su nacimiento buscasse Christo nuestro Señor tales recibimientos, y fuesse alli mejor recebido, dōde la comida es mas opulenta, y el vestido mas soberuio. Mas oye lo que el mismo dize: *Superbo oculo & insatiabili corde, cum hoc non edebam.* Cō el hombre de soberuios ojos y de infaciable vientre, no tengo yo las pasquas de mi soberano nacimiento. Para que tanta ambicion de galas y de vestidos en mi dia? No sabes que aborrezco yo la soberuia? Para que tanta folicitud en los manjares? No sabes q̄ condeno yo las delicias de la carne? Llanamēte eres hōbre de infaciable vientre, preparādo tantos regalos, y de tantos dias para esta Pasqua, pues para el cuerpo mas pocos mājares fueran suficientes, y que pudieran auerse con mayor oportunidad. Celebrando

de aq̄sta fuerte mi venida a visitarte, cō los labios me honras, y me saludas, y me das la bien venida, mas tu coraçon esta bien lexos de mi. *Non me colis, sed Deus tuus venter est: & gloria in confusione tibi.* No soy yo el Dios a quien adoras, y reuerencias en estas Pasquas: Tu Dios es el vientre a quiē regalas, y tu gloria es la gala de que vistes para confusion de tu alma. O infelicissimo el q̄ adora al deleyte del cuerpo, y a la vanidad de aquesta gloria del siglo! *Beatus autem populus cuius est Dominus, Deus eius.* Bienaventurados aquellos cuyo adorado Dios, ni es el vientre, ni es la gala, sino el Señor de todas las cosas, q̄ cō charidad y amor tan admirable viene a visitarnos de lo alto de su grandeza a lo baxo de nuestra vil condiciō y fuerte. Estos son los que se hartan dela memoria de tu suauidad abundatissima y de puro rellenos y hartos la regueldan por la bo-

Phil. 3.

Ps. 143

ca. *Memoriam abundantie suauitatis tue eructabunt.*

§. III.

NO puedodexar de hazer memoria aqui de aquella alma tan repleta y llena de las dulçunas de Christo que las eructaba por la boca. *Stephanus autem, plenus gratia & fortitudine.* Aquel inuencible pecho del glorioso Martyr San Estuan q̄ estiuo lleno de gracia y de fortaleza. Es admirable vn capitulo del Ricardo, en aql

Ricar. lib. de extermina. mali. Et promotio. boni. trac. 3. c. 14. tan excelente libro que escribio. *De exterminatione mali, & promotione boni.* Libro de la exterminacion del mal de vna alma, y de la promoció del biẽ. Aquí en este libro pues, trata de las doze piedras del Iordan, aplicandolas a doze excellentissimas virtudes, sobre las quales se funda solidissimamente el alma y llegando a la octaua piedra quiere q̄ sea la

virtud de la pacienciã, y así haze della vn capitulo intitulandole. *De robore patientie,* cuyo thenor es esfiguete: *Hunc lapidem tenet in manibus celestis militiae signifer ille protomartyr Stephanus: & factus est ei turris fortitudinis a facie inimici. O lapis fortis & durus, sed dulcedine plenus: O pectus robustissimum, sed pietate plenum. Miraris quilibet audis, quomodo in patientia sua possedit animam suã, sed mirari potius debuisses quomodo animus sub tanta persecutionis amaritudine non amisit dulcedinem suam, &c.* Aquesta piedra de la paciencia veo q̄ tiene en sus manos aql alferes de la milicia celestial y primer Martyr de Christo Sã Estuan, firuiedole de vna torre de fortaleza para defenderse de la cara de su enemigo. En aquesta piedra de paciencia recibio, y sufrio constantemente los golpes de tantas piedras, sin temer las

las manos de aquellos que le apedrearón, y sin temer el impetu de los que reschi-
nauan contra el los dientes. O piedra fuerte y dura, pero llena de suauidad. O pecho robustissimo, pero relleno de piedad. Admiraste mucho de oyr que en tan gran paciencia poseyese San Estueuan su alma, sin perdella de impaciencia: Pero mucho mas deuias admirarte de que en tan gran amargura de persecucion, no perdiessse el alma de San Estueuan su dulçura. De los enemigos era oprimido, y por los enemigos rogaua. Tal suauidad en tãta persecuciõ? Mas como auia de perder la suauidad, ni aun en tanta persecucion? *Sustinebat seuitiam humanam, et suspiciebat gloriam diuinam, &c.* Sufria el cõstante Martyr la crueldad humana, y miraua la gloria diuina, abriẽdosele los cie-
los para que viesse en la diestra del Eterno Padre al dulcissimo Iesus que cõ

tanta suauidad nos visto en la tierra: y suauidad que procedia de tan suauẽ vision del cielo, como podia ser vécida de la dura persecucion del suelo? En las tierras era oprimido, de los cielos consolado: Affligiale la miseria que padecia, mas regalauale la desusada misericordia que gozaua, y alegrauale la inmensa gloria que contemplaua. A vn mismo tiempo miraua en lo inferior del suelo cosas que le mouiessen a compasiõ, pues miraua la perdicion de aquellos que le apedreauan: y en lo superior del cielo miraua cosas que le alegrassen el alma, pues miraua a Iesus en su diuina gloria. De vn mismo pecho, y a vn mismo tiempo (o caso raro) manaua la piedad con la alegria, y la alegria con la piedad. De vn mismo vaso mana el azeyte juntamente con la miel: el azeyte de la piedad que tiene para con sus enemigos,

y la miel de la dulçura que
 fiente viendo la gloria de
 Christo. O q̄ mezcla tã ad-
 mirable de azeyte y miel
 en vna piedra. Admirome
 si no te admiras de ver co-
 mo este fuerte batallador
 a vn mismo tiẽpo, y en vn
 mismo instante. *Sugebat*
Deute. mel de petra, oleumq; de sa-
cap. 32. xo durissimo. Sacaua miel
 de la piedra, y azeyte del
 durissimo guijarro. Piedra
 es Iesus a quien esta mirã-
 do en su gloria S. Estean,
 y mirandole saca della la
 dulce miel con que rellena
 su alma de dulçura.
 Guijarros durissimos son
 los que recibe de las furio-
 sas manos de los Iudios, y
 recibendolos saca dellos
 la blandura del azeyte de
 la oraciõ q̄ haze por ellos.
 Marauillosa es la virtud de
 la paciencia de Estean, y
 quien podra dignamente
 pensar el precio de aque-
 sta preciosa piedra que en
 tanta copia distila azeyte y
 miel? Copia tan grande q̄
 no pudo su misericordia
 disminuirse, ni aun en tã-

ta malicia: Ni pudo su dul-
 çura atenuarse, ni aun en
 tanto dolor: Antes con vn
 admirable modo crecia la
 delectacion con el dolor, y
 la compassion con la pas-
 sion: porque el soberano
 Martyr quando era ape-
 dreado tenia mayor mise-
 ricordia de sus mismos ene-
 migos, que de los miem-
 bros de su cuerpo mismo:
 y puestas en el suelo las ro-
 dillas rogaua a Dios los
 perdonasse. *Ecce quo ad po-*
sitionem genuũ effusum est
oleum: & de cetero velut
oleum effectum factum est
nomen suum. Siquidem ad
miserationẽ inimici facta
est effusio olei, intantiũ vt
adolescẽs qui eminus sede-
bat respersus sit ex odore
unguenti. Incuruato nam-
que corpore & inclinato la
pide cœpit oleum effluere,
& factum est sicut unguen-
tum in capite, & descendit
in oram vestimẽti eius qui
vestimẽta seruabat. Que-
 re dezir Ricardo, q̄ al po-
 ner en tierra las rodillas
 San Estean, se derramo el
 azeyte

Act. 7.

azeyte de su blādura y clemencia, y de alli adelante fue su nombre a imitacion del diuino Esposo, como azeyte derramado. Y ansi como vn vaso lleno de algun precioso licor inclinādole a la tierra se derrama y vierte por ella: ansi inclinado aquel vaso del sacrosanto pecho de Esteuā para hazer en tierra oracion por aquellos que le apedreauan, se derramo el azeyte de su piedad, y fue como el vnguento del Sacerdote Aaron que derramado sobre la cabeça descendió hasta las orlas de las vestiduras, pues llegó a vngir a Saulo que tenia a sus pies los vestidos de todos los que le apedreauā. Esto si que es regoldar, y echar por la boca eructaciones de la memoria de la suauidad y dulçura abundantissima de Iesu Christo nuestro Señor.

A queste glorioso Martyr pertenece ya a la segunda classe de Christianos q̄ considero San Gregorio.

Grego.
vbiſ.

La primera fue de aquellos que dā a Christo nuestro Señor en su venida el vltimo lugar, como a cosa que les importa menos; y el primer asiento del coraçon, dan a la soberuia de las galas, y a los deleytes de las comidas. Mas la segunda classe es de aquellos que emplean su principal cuydado en la eternidad, y en las cosas temporales no tienen puesta, sino poca, ò ninguna estimacion, conforme al cōsejo del mismo Christo: *Querite primum Matt. Regnum Dei, & iustitiam eius.* Y por esto le dan a Christo en su venida el primer asiento y lugar, estimando profundamente la dignacion tan dulce y tan afable con que quiso de su propria voluntad venir a visitarnos, y reuerenciādo con todo afecto del alma su soberana presençia. Y a la verdad, no merece menos tan volūtaria y tan indeuida visita, como diuinamente pondera el glorioso santo diziēdo: *Itaq̄*

R 5 & cum

Et cum uult uenit; Et cum uenerit primus sedet: quia
Et aduentus eius in corde
nostro gratuitus est; Et appetitus eius desiderij, in cogitatione nostra, equalis ceteris desiderijs non est.
 Buena correspondencia por cierto, y bien deuida. Que quien viene a visitarnos, porq̄ su voluntad le trae, se assiente el primero en nuestro coraçon. Viene quando quiere, porque su uenida es de gracia y de puro amor: y assientase el primero, porque el desseo que tenemos del, y la estimacion cō que recebimos su visita, y su piadoso nacimiento, no tiene ygual en los desseos, ni en las estimaciones de todas las otras cosas. Pero quien no estima el ver al Rey de los cielos, que con estar cercado, mucho mejor que el santo Iob, del exercito celestial de los Angeles q̄ le assiste y le cātā gloria en las alturas, cō toda esta Magestad y grandeza tan soberana, es el consolador de los tri-

stes, pues en aquel pefebre dōde está desnudo y llorando dà consuelo a nuestras lagrimas y a nuestra pobreza, q̄ de proposito vino a visitarnos para darnos este consuelo: y llegando a la visita, y saludandonos con paz, y assentandose en el pefebre acompañado del glorioso exercito de sus Angeles, nos cōsuela a los que estamos tristes por el destierro del cielo: y esso es lo que dezia Iob: *Si uoluisssem ire ad eos, sedebam primus. Cūque sederē, quasi Rex circumstante exercitu, eram tamen marentiū consolator.* Y para que más claro veamos lo mucho en q̄ deue ser estimada tal visita, consideremos bien su soberana dignacion, cō solo estas palabras.

S. m. III. b. 29. uo. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.
V *erbum caro factū est.*
Et habitauit in nobis.

El verbo que en el principio de todas las cosas era ya eternamēte, y tenia ser de Dios, esse verbo se hizo carne: no que mudasse ni

ni que cōuertiese su naturaleza de diuino verbo, en naturaleza de carne; sino q̄ permaneciēdo siempre lo que era, tomò lo q̄ no era: hizo se hōbre sobre el ser diuino verbo. Y aunq̄ parece ignominia del verbo que es Dios purissimo, hazerse hōbre mortal y miserable, en realidad de verdad no lo es; si consideramos donde se hizo hōbre, y de que entrañas tomò la humana carne. Oygamos con atencion a San Ambrosio en el vltimo sermō del nacimiento de Christo. Donde cōsiderado al mismo Christo q̄ nace de las purissimas entrañas de la virgē sacrosanta como nace el Sol del alua, viene a dezir estas palabras, sobre aquellas del Profera Malachias: *Orietur vobis sol iustitiæ. Videamus igitur hic sol noster nouus, quo fonte nascatur. Sicut est verum, Deo oritur auctore. Diuinitatis ergo est filius, Diuinitatis inquam incorruptæ integræ illibatæ.*

Mala.

4.

Ambr.

serm.

ultimo

Nati.

Veamos (cō la luz del Sol q̄ nace) de que fuēte nos nace nuestro nueuo sol? La verdad es que no nace, sino siendo solo Dios el autor de su nacimiento. El es hijo de la diuinidad del Padre eterno: Diuinidad digo incorrupta, enterissima y purissima. Pues que que-reys dezir en esto? *Intelligo plane mysterium. Ideo enim secunda Natiuitas, per immaculatam Mariã, quia prior per diuinitatem constiterat illibata. Vt cui prior Natiuitas gloriosa extitit, eius secunda contumeliosa non fieret. Vt quem admodum virgo diuinitas ediderat, ita eum & virgo Maria generaret.* Ya ya en tiendo el misterio del preuenirme con q̄ el verbo es hijo de la diuinidad del Padre incorruptissima, enterissima y purissima: Es dezirme q̄ el segundo Nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor, por esso fue de la Virgen Maria, porque el primero fue de la diuinidad del Padre.

Para

Para que siendole al diuino verbo tan glorioso a aquel primer nacimiẽto, no le fuessẽ ignominioso este segundo; que le fuera mucho ignominioso, si el que nacio de la substancia dela diuinidad purissima y virginissima en su primer nacimiento, no naciera en el segundo de la substancia, y de las entrañas de Maria Virgen purissima. Mas naciendo como nace aora de vna Virgen tan pura, no es ignominia para el q̄ eternamente nacio de diuinidad tan incorrupta; y ansi se celebra con gran gloria el auerse hecho carne el verbo. *Verbum caro factũ est.*

Y en consonancia del diuino Ambrosio, dixo el melifluo Bernardo vnas palabras de altissima ponderacion declarãdo aquellas de San Lucas: *Missus est Angelus Gabriel ad virginem.* Fue el Angel San Gabriel embiado con la embajada de la Encarnacion a vna Virgen. Declarando

pues S. Bernardo estas palabras, y ponderando quanto importaua q̄ la encarnacion del verbo se obrasse en vnas entrañas virginales, dize de aquesta manera: *Deum huiusmodi decebat Natiuitas, qua nõ nisi de virgine nasceretur. Talis congruebat & virgini partus, vt nõ pareret nisi Deum.* Quiere dezir: A Dios no le era decente el nacer hombre en la tierra: Porque quien nacia eternamente Dios en el cielos; recebia grande injuria de nacer hombre en el suelo: si ya no es que naciesse de vna virgen: que si de vna virgen nace, bien le esta a Dios el nacer, y no es indecencia suya. A la virginidad tampoco le es cosa decente el parir, porq̄ recibe injuria pariendo, y pierde sus resplandores: si ya no es que pare a Dios; que si a Dios pariere, bien le està a la virginidad el parir, y no es indecencia suya, sino mucha gloria. O virginidad inefable, tan exce-

Berna.
hom. 2.
super
Missus
est.

ala M.

vnt.

uoy.

omib.

ita.

excelente y diuina, que a la diuinidad del verbo le está muy bien el nacer y ser hijo de vna virgē. Tan illustre y soberana, que no es decencia de vna virgen el ser madre menos q̄ del mismo Dios, y ningū otro que Dios puede merecer ser hijo de vna virgen, por que de sus entrañas virginales no es biē que sea engēdrado, sino el que eternalmente se engendra del pecho del Padre eterno. Pues aquel diuino verbo q̄ en el principio era ya de la substancia del Padre, nace oy sin perjuizio, y con gloria de su diuinidad, hecho carne de vna virgen. *Verbum caro factum est.* Y en confirmacion de todo aquesto, quiero notar y poderar vnas palabras del glorioso Padre S. Gregorio, sobre aq̄llas del santo

Iob. 33.

Iob. *Semel loquitur Deus, & secundo id ipsum nō repetit.* Vna vez sola habla Dios, y no repite segunda vez lo que en la primera dixo.

Sobre estas palabras pues dize el diuino Gregorio: *Grego. Loqui enim Dei est verbū lib. 23. genuisse. Semel autē loqui. Mora. Dei, est verbū aliud, præ- cap. 19. ter unigenitum nō habere.*

El hablar de Dios Padre, es engēdrar al verbo, porque le engendra, diciendo y hablando, y no diciendo como nosotros, que pronunciamos las palabras q̄ dezimos en el ayre, y en el ayre se deshazen: Sino diciendo con vn modo de dezir tan admirable, que permanece siempre la palabra que dize y habla, como dió a entender Dauid segun la exposiciō de Augustino en aquel verso q̄ dixo: *Lingua mea calamus*

Pf. 44. Augus. in hunc loc.

scribæ. Mi lengua es pluma de escriuano. Parecele al Doctor sagrado, que se entienda estas palabras de la persona del Padre eterno, para dar a entender el modo como engendra a su diuino verbo, con la metafora de vna pluma de escriuano, en la qual se entienda la potencia generatiua

tua

tiua del padre , q̄ se llama
 lēgua fuya; por quāto su en-
 gendrar, es vn dezir y pro-
 nūciar aq̄lla palabra eter-
 na q̄ expresa y declara to-
 do lo que su entēdimiento
 cōcibe , q̄ es toda su essen-
 cia y substācia. Declarādo
 pues S. Agustín la razō de
 esta metafora en q̄ la lēgua
 del Padre se llama pluma
 de escribir , dize aqueſtas
 palabras. *Lingua mea cala-*
mus scribæ: quia quod lin-
gua dicitur, sonat & tran-
sit: quod scribitur, manet.
Cū ergo dicat Deus verbū,
& verbū quod dicitur non
sonet & trāseat, sed & di-
catur & maneat, scriptis
hoc maluit Deus cōparare
quam sonis. Dize el Padre
 Eterno q̄ su lengua es vna
 pluma de escribir, porque
 todas las palabras q̄ dezi-
 mos con la lengua, suenan
 y pasan; más las que escri-
 bimos con la pluma, per-
 manecen y tienē ser; Pues
 como el Eterno Padre pro-
 duce su eterna palabra pro-
 nunciandola y diziendola,
 para que no pēseys q̄ fue-

na y que se deshaze como
 las que dezimos con nue-
 ſtra lengua, para esso dize
 que su lengua es vna plu-
 ma de escribano , y que su
 dezir es escribir , y así la
 palabra q̄ dize en su eter-
 nidad, permanece eterna-
 mente.

Estemos pues en el pū-
 to de San Gregorio. El ha- *Grego.*
 blar de Dios es engendrar *ubi su-*
 al verbo, porq̄ le engēdra *pra.*
 hablando : y el hablar vna
 vez sola y no repetir segū-
 da vez la palabra, es dezir
 q̄ no engēdra segūdo ver-
 bo, ni tiene mas q̄ vn solo
 hijo vnigenito y cōsubstā-
 cial cōsigo mismo. Y la ra-
 zon q̄ los Theologos dá a
 esto es, porq̄ la naturaleza
 del Eterno Padre es tal q̄
 de si misma se tiene el no
 poder engendrar segūdo
 hijo; y porq̄ el primero q̄
 engendra lleva adequada-
 mente todo su diuino ser:
 esso mismo digo yo (en su
 modo) de la virginidad sa-
 grada de Maria, y es q̄ se
 parece a la diuina natura-
 leza en esto, que como de
 aquella

aqlla diuina substancia del eterno Padre no puede ser engendrado ni nacer sino vn solo hijo, por ser diuina substancia : anfi de la virginidad de Maria Sacrosanta, no puede ser engendrado y nacer sino vn solo hijo, y esse no otro distinto ni diferente del que es engendrado y nace de la substancia diuina, sino el mismo: porq̄ el mismo que nacio *ab eterno* hijo de Dios, esse mismo nace en tiempo hijo de la Virgen, de tal suerte que no son dos, vno el hijo de Dios, y otro el hijo de Maria, sino que Maria y Dios, tienen vn solo y vn mismo hijo, como lo dixo el Angel en la Anunciacion: *Quod enim ex te nascetur sanctū, vocabitur filius Dei*: y como Dios dexara de ser Dios si engēdrara segūdo hijo, anfi la virginidad de Maria dexara de ser virginidad de madre de Dios, si pariera segundo hijo de Dios. Y anfi dezimos de la Virgē lo q̄ dezimos del

Padre Eterno, q̄ sola vna vez engendra. *Semel loquitur Deus, & secūdo id ipsū nō repetit*. Nace pues Dios con grā decencia naciēdo de tan soberana Virgen, y aunque sea verbo del Eterno Padre, no pierde en hazerse carne.

Es admirable lo q̄ escribio S. Bernardo sobre estas quatro palabras del Evangelio Sagrado: *Verbū caro factū est*. El verbo fue hecho carne. Y si pregūtares que es la carne, respōde el glorioso santo cō Iaias dziēdo: *Omnis caro fenu, & omnis gloria eius tāquam flos feni. Exsiccatū est fenu, & cecidit flos*. Quiere dezir el Profeta: toda carne humana es heno, y toda la hermosura y gala de la carne humana, es como la flor del heno, el qual en medio de su mayor belleza se agosta y se le cae la flor. O q̄ metafora tā admirable para darnos a entender q̄ la naturaleza humana tenia bella hermosura quādo estaua en gracia

Isaiæ
40.
Bernard.
serm.
35. in
Cant.

de

de Dios, y que su flor era el espíritu de Dios: Mas aquesta flor no permaneció en el heno de la carne humana, porque se feco en los vicios, y se le cayò la flor. De a donde es lo que dixo el mismo Dios: *Non permanebit spiritus meus in homine in eternũ, quia caro est*: Y fue como si dixera: no permanecera la flor de mi diuino espíritu, en el heno de la carne humana. Aora pues supuesto q̄ la carne humana es heno del campo que se feco, y se marchito, y se le cayo la flor; hazerse el verbo carne no es ignominia grande? Responde el santo que no, por lo que el Profeta profiguio luego diziendo: *Exsiccatum est fœnum & cecidit flos. Verbum autem Domini manet in eternum*. Y fue como si dixera: Aunque es verdad que toda carne es heno, y que el verbo se hizo carne, mas la carne que se hizo, no es heno que se seca, porque està libre de todo pecado

y vicio, y no se le cae jamas la flor del Espíritu Santo, como a los otros hõbres en quien no permaneciò por el pecado. En Christo si que permaneciò siempre la flor del espíritu, como el mismo Profeta dixo: *Requieuit super eum Spiritus Domini*. Y ansi no es indecencia del diuino verbo hazerse carne, pues se haze carne, q̄ nunca pierde su flor, por ser carne tomada de la vara de Iesse, que es la sacratissima Virgen, de la qual nunca faltò la flor. Por lo qual dixo Bernardo aqui vna sentencia admirable: *Quo ergo pacto sanctum fœnum poterat videre corruptionẽ, quod de incorrupti vteri perpetuo virore vernantibus pascuis ortum, etiam auidos Angelorum in se fingere possit obtutus, insatiabiliter oblectandos? Perdat sanè fœnum viriditatem, si Maria virginitatem amiserit*. Esto es dezir: Como podia secarse y corromperse a quel santo heno q̄ nacio

Isa. ib.

Berna. ubi.

nacio de la perpetua verdura y loçania de aquel incorrupto vientre de la santissima virgen, que siempre esta brotado flores de hermosa pureza? Como podia secarse aquel heno de la carne q̄ tomò el diuino verbo, si el diuino verbo le tomò, y le hizo tan hermoso, q̄ pudo atraer las miras de los ojos de los Angeles, para que en el las clauassen, y sin pestañear le mirassen en el pesebre, y mirandole se deleytassen infaciabilmente de su hermosura? Pierda aqueste heno toda su hermosa verdura, y quede secò y marchito y agostado, si Maria sacrosanta pierde su virginidad y pureza engendrandole y pariédole. Mas pues no pierde esta vara de Iesse su hermosa flor, tampoco la flor que de tan hermosa vara nace pierde jamas su hermosura. *Verbum autem Domini manet in eternum.* Toda carne humana es heno, pero no todo heno se seca,

que el de la carne sacrosanta vnida al verbo diuino siempre conserua su flor y su frescura: y ansi fresco y florido como esta, se pone el dia de oy en vn pesebre, para que el hombre que no supo conocer ni estimar la honra que tenia en el Parayso, sino que se hizo semejante a los jumentos insipientes, como insipiente jumento tenga en el pesebre heno fresco que comer. Y si es jumento indomito, si es bestia fiera, atele Dios con vn cabestro a este pesebre, para que no se vaya de a donde esta su verdadero sustentento, como dezia Dauid:

Psa. 31.
Isa. 8.

In chamo & freno maxillas eorum constringe, qui non approximât ad te. Agnosce tamen o bos possessorem tuum, & o tu asine prespe Domini tui. Cognosce pecus, quem non cognouisti homo. Adora in stabulo, quem fugiebas in Paradiso. Honora praesepium cuius contempsisti imperium.

S

Come-

Comede fœnum quem panem, & panem Angelicum fastidisti. El Buey conoce a su possedor, y el jumẽto a su señor. Y pues tu te cõparaſte a ellos en la inſipiẽcia, pareceles en el conocimiento y reconoce a tu Señor en el peſebre. Conoce quãdo eres beſtia, al q̃ no conociste quando eras hõbre. Adora en el eſtablo a aquel de cuya preſencia anduuiſte huyendo en el Parayſo. Hõra el peſebre de aquel, cuyo imperio deſpreciaste. Come hecho heno aquel pan, que


ſiendo pan de los Angeles te dio haſtío y enfado, y no quiſiſte ſuſtẽrtarte del: Aora le tienes heno en el peſebre. Si le conoces, no querras apartarte de vn peſebre tan proueydo, ſino que estaras atado a el cõ aquellos cabestrillos de Adan, cõ los quales te trae y te ata a eſte peſebre para que en el te ſuſtentes, y con el viuas aqui en eſte mundo de gracia, y en el

otro de gloria. *Quam*

mibi & vobis,

&c.





SERMON PA- RA EL DIA DEL

APOSTOL Y EVANGE-
LISTA SAN IVAN, REGA-
LADO DICIPULO DE IESV

Christo nuestro Señor.

Dixit Iesus Petro: Sequere me. Conuersus Petrus, uidit illum discipulum quem diligebat Iesus sequentem, & c. Ioan. 21.



I la bendicion que dá Dios a todos los buenos hijos que firuen y reuerencian con afecto del coraçon benignamente a sus padres, es el viuir largos siglos, digníssimamente viue en las memorias nuestras todos los siglos del mundo el gloriosíssimo San Iuan Euágelista, por los afectos tiernos de amor, con que firuió y reuerenció a la madre que Dios le dió al pie de la Cruz. El melífluo Padre San Bernardo ponderando la grandeza del fauor que Christo hizo a San Iuan quando le hizo hijo de su puríssima madre, y la profunda humildad con que el discipulo la recibió y la estimó sobre sus ojos, dize que la lleuó a su casa despues de sepultado el cuerpo sacro-

Berna. serm. de lamē santo del Señor: *Ibi resedit, ibi permansit, ibi in sua domo Ioannes retinuit, & super propriam matrem, in omni charitate dilexit. Erat enim sibi datus in filium, sed ipse se fecerat seruulū eius, in omnibus & per omnia sibi familiariter seruiendo.*

Virg

Alli en la casa de Sã Iuan se asienta a descansar la Virgen que venia tan cansada del caluario, alli permanecio y moro de asiento, alli la tuuo S. Iuan amandola mucho mas que a su propia madre con toda la charidad del coraçon. Y es digno de ponderar, que auendoselo dado Christo a su sagrada madre por hijo, el se hazia sierueziro humilde y pequenito de la Santissima Virgē, firuiēdola en todas las cosas familiar y amorosamente. Pareceme que San Iuan hazia ya co-

Luca. 1

mo hijo de tal madre, de la qual dize San Lucas, que leuantandola el cielo a la dignidad de madre de Dios, ella se hizo, con profundissima humildad, esclaua. fuya: y pareciēdose aora el nueuo hijo a la nueua madre, quando le leuanta Christo a la dignidad de hijo de la Virgen, el se ofrece a ser, no esclauo, sino esclauillo suyo, *Seruulum eius*, que ni aun de esclauo se juzgava merecer el nombre entero, sino menguado y disminuydo. Pero por mas que el quiera humillarse, no podra disminuir la soberana grandeza de la dignidad a que le sube Christo. *O felix & Beate Ioannes, cui talem thesaurum dominus dignatus est commendare, o Christi dilecte præ omnibus & prudens, quem constituit dominus priuatum camerarium aule sue, speciosissime. Retribuet tibi dominus vicissitudinem amoris, mercedemq; dilectionis, quam in eius ac tua matre, taliter desolata, usq; ad finem vite sue exhibere curasti.* O felicissimo y bienauenturado Iuan, a quien se digno Dios de encomendar vn tan admirable thesoro como es el de su preciosa madre. O amado de Christo sobre todos

los

los demas dicipulos, y el mas prudente de todos, á quien hizo Dios su privado, y constituyò en camarero del mas hermoso retrete que tiene su Magestad, para su dulce descanso. El Señor te tornara las vezes del amor, y te pagara la charidad que tuuiste con la madre suya y tuya, quando estuuo tan desconsolada, firuiendola con tal cuydado hasta el fin de su vida. La bendicion de Dios te alcança, y la bendicion tambien de su santissima madre, a la qual amaste con pureza de alma, y seruiste con virgineo cuerpo: y ansi viues sobre la tierra en la memoria eterna de los siglos, que perpetuamente te alaban y te bendizen. No resta Virgen gloriosa, sino que para dezir y predicar las excelencias de vn hijo que os amò y firuiò con tanta reuerencia, nos alcanceys el fauor de la diuina gracia. Supliquemos se lo todos con la salutacion del Angel, dizien-
dola. *Aue Maria.*

§. I.



Loriosissimo espectáculo, y dignissimo del general cõcurso, y de toda la atencion de los ojos de todo el mûdo, es el de las excelencias y grandezas de S. Iuan Euangelista, como ponderò la boca de oro de San Iuan Chrysostomo, con estas graues palabras. Los que acostumbra salir a ver en

los teatros los espectáculos de los certámenes y de las luchas; quando entienden que de estraños Reynos vino al suyo algun insigne luchador, coronado de muchos laureos y gloriosos vencimientos, es cosa notable el ver como concurren todos para mirar la destreza y arte con que lucha: y lleno todo el teatro de

*Chryf.
in pro-
bem.
super
Euang.
Ioan.*

tanta gente que inunda y haze ondas como la mar, todos se hazen ojos en el cuerpo y en el alma, para que no se les paffe accion ni mouimiento de su persona sin que sea bien visto y considerado. Pues que dire quando se sabe que llego algun musico de ingenio excelentissimo? Cõ que estudio concurren al theatro todas las gentes ocupandole llenamente, con vna aficion tan grande, que para oyr su musica, dexan todos los negocios que trayan entre las manos, por mas que seã vrgētes y necessarios, y con increyble desseo se assientan y estan atentos. Pues que si llegò vn Rethorico d̃ singular eloquēcia, vn Orador famoso de pronunciacion tã dulce, y de razones tan elegantes, que trae los pensamiētos pendientes de su lengua y de sus labios?

Mas si con tanta atenciõ se assiste a los espectaculos de los famosos Re-

thoricos, de los insignes musicos, y de los laureados luchadores: con que atencion, cõ que estudio, con que diligencia sera razon que assistamos al espectaculo, no de vn luchador, no d̃ vn sophista, no de vn musico venido de estrañas tierras; sino de vn varõ que viene del mismo cielo, y tiene vna voz mas clara y mas sonora que vn trueno? Vn hombre que con su clamor enfrena al mundo, y comprehende al orbe, y embuelue al vniuerso cõ la excessiua abundancia de la diuina gracia, que de su lengua procede y mana. Que con fer su clamor mas grande y mas impetuoso que vn trueno, ni es aspero, ni es terrible, ni es espantoso, sino mucho mas suaue que toda la armonia de la musica; y sobre toda melodia recrea las orejas de quien le oye. A todo esto se junta el ser fantissimo, lleno de admiracion,

racion , y que redunda mysteriosa y secreta sabiduria del cielo , y que comunica tantos beneficios, que todos los que le oyen con atencion , y obseruan biē sus palabras son reputados, no por hombres moradores de la tierra , sino habitadores del cielo, que sobre todos los bienes deste siglo, se assientan ya cō los Angeles. Hijo es del trueno , amantissimo de Christo, columna de todas las Iglesias de la tierra, que tiene las llaves del cielo, q̄ beuiò el Caliz del Señor, que se recostò en la cena con muchissima confianza sobre el sagrado pecho de su diuino maestro. Este es el que sale el dia de oy a vista de nuestros ojos , vestido de vestiduras blācas, y de purissima estola, y calzados sus pies hermosos con la preparacion del Euangelio de la paz , y ceñido , no por los pechos, mas por los renes cō el cinto de la pureza virginal; y sin necessitar de lyra ni de

citara, ni de otros instrumentos musicos , fuera mucho mas suauemente que todas las musicas y lēguas de la tierra. El lugar de su representacion es el vniuerso cielo , su theatro es todo el orbe de la tierra, los que le miran y oyē son todos los que en su trato y conuersaciō viuē , no solamente como hōbres q̄ aspirā a eternidad, sino aun como Angeles del cielo. Todos los demas son como los niños , q̄ aunque oyen cosas diuinas no las entiēden, atentos con sus sentidos a los pueriles juegos: Ansi los hombres que viuen ocupados en los negocios del suelo, aunq̄ oyē las diuindades q̄. S. Iuā enseña, no entiēden la soberania, ni la alteza, ni la magnificencia de lo que dize.

A este sagrado Apostol asistierò los gloriosos Angeles , admirandose de la hermosura de su alma , de su sabiduria y de su virtud : Porq̄ como vna lyra sembrada de piedras pre-

ciofas, y engastada en oro fino, así adornó el santo su pecho, y sonó con el espíritu del cielo dulce y suavemente. Pues así como no es del pescador, ni de el hijo del Zebedeo, sino del que entienda misterios tan soberanos, el tocar aquesta lyra; así es bien que prestemos summa atención a lo que dice, porque ninguna cosa humana se oye de su sagrada boca, sino que todo quanto habla es de los profundos y escondidos thesoros del Espíritu Santo, y tan escondidos y profundos, que ni a los Angeles del cielo los entendieron antes que los dixesse San Juan. *Namque & ipsi nobiscum per Ioannis vocem & per nos didicerunt, que cognouimus.* Los Angeles aprendieron de S. Juan Euangelista, de su boca y de su voz, los misterios que nosotros entendemos, como significó divinamente San Pablo quando dixo: *Vt innotescat Principatibus & Potesta-*

Eph. 3.

tibus in caelestibus per Ecclesiam multi formis sapientia Dei. A los Principados y a las Potestades celestiales, se les dió noticia por la Iglesia de la tierra, de la sabiduria de muchas formas, con que Dios obró los misterios de la humana redempcion, de tal manera, que la Iglesia es la maestra, y los Angeles son sus dicipulos. Pues si los Principados y las Potestades, los Cherubines y los Seraphines aprendieron por la Iglesia estos misterios, consta de aqui llanamente que los Angeles del cielo fueron oyentes y dicipulos de San Juan Euangelista, que atentamente le oyeron cosas que ellos ignorauan. De a donde se entendera quã summo honor conseguimos en este caso los hombres: *Quod nobiscum Angeli discant quod nesciunt: Que los Angeles sean nuestros cõdicipulos, y aprendan con nosotros lo que no saben.* Y en conclusión siendo nosotros cõ-

dici-

discipulos de los Angeles, y ellos y nosotros discipulos de S. Iuan, juzguese de aqui la pureza que deemos tener para discipulos de tal Apostol, y condic-pulos de tales Angeles, y con esto doy conclusion al discurso de S. Iuan Chry-sostomo.

No son menores las loas q̄ deste Santo Euangelista escriuio S. Agustín, asegurado q̄ es vno de aquellos mōtes de quien dezia Dauid: *Suscipiant mōtes pacē populo, & colles iustitiam.* Recibā los mōtes paz para el pueblo y los collados justicia. Mōtes encūbradifimos (dize el Doctōr sagrado) son las almas eminentissimas q̄ se leuantan hasta tocar con su espíritu en el cielo: Y collados son las almas, cuyo entēdimiēto se leuanta poco de la tierra. Mas para esso reciben los mōtes altos la paz, para que los collados humildes recibā la justicia, q̄ es la fe vna con q̄ el peccador se justifica. Pero aque-

stas almas inferiores no recibierā la fe, si aquellas superiores no fuerā iluminadas de la sabiduria d̄ Dios, recibiendo de ella el Euāgelio de la paz para comunicalle al pueblo. Pues entre aquellos montes encūbradissimos, tuuo admirable eminēcia el Euāgelista S. Iuan, pues alcançò a cōtemplar lo q̄ ni ojos de hōbres vieron, ni orejas oyeron, ni en coraçō humano subió como S. Pablo dize: *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit.* Sobre las quales palabras mueue aqui San Agustín aquesta duda: *Sed in cor hominis non ascendit, quomodo ascendit in cor Ioānes? An non erat homo Ioānis? An forte, nec in cor Ioānis ascendit, sed cor Ioānis in eam ascendit? &c.* Quiere dezir: Si lo que tiene Dios preparado para aquellos q̄ le amā, no subió jamas en coraçō de hōbre, como subió en el coraçō de Iuan? Esa caso por que Iuan no era hombre? O es

*Psa. 71
Augus.
trac. 1.
in Ioā.*

1. Cor.
2.

porque tãpoco subio en el coraçon de Iuã, sino q̄ Iuan subio a dõde esto esta preparado? Sin duda deue de ser por esto segundo, porque lo que sube al coraçõ de vn hõbre, està mas baxo que el hõbre: y lo q̄ Dios tiene preparado para el hõbre, no es cosa tan baxa q̄ para llegar al hombre necesite de subir. Digamos pues, q̄ no subio al coraçõ de San Iuan, sino q̄ antes el coraçon de S. Iuã subio encumbrãdose hasta llegar a lo mas alto de la gloria, q̄ cõsiste en la diuinidad del verbo. Y esta es la excelẽcia summa de S. Iuan: q̄ alcançar el entẽdimiẽto humano a Dios, porque Dios descie de y baxa a dõde sea alcançado, es dignacion de Dios que cõdesciende cõ nuestra baxeza humana cõforme a la peticion del

Pf. 143 Rey David q̄ dezia: *Inclina celos tuos & descende.* Inclina Señor tus cielos, y descie para que yo te vea en lo baxo, pues no puedo subir a verte en lo

alto. Mas alcançar a Dios el entendimiento humano porque sube hasta el mismo Dios, es excelencia del entendimiento leuanto hasta la misma altura de Dios, y esta es la excelencia del entendimiento de S. Iuan.

Mas tãbien podriamos dezir, que lo q̄ tiene Dios preparado, nunca subio en coraçon de hombre, y subio en el coraçon de San Iuan, porq̄ S. Iuan no era hombre. *In tantum ascendit in cor Ioannis, in quantum Ioannes non erat homo. Quid est non erat homo? in quantum ceperat esse Angelus.* En tanto no era hombre San Iuan, en quanto empeço a ser Angel. Angel digo, no en la naturaleza, mas en la gracia, y en el oficio de anunciar la paz. De aqui es que San Pablo dixo a los que nõ podian percibir mysterios que son de Dios: *Nonne homines estis?* No es verdad que soys hombres? Quiso dezir: No soys

Augus.
vbi.

1. Cor.
13.

Psa. 81. foys vosotros de aquellos de quien dize Dios por David: vosotros foys vnos dioses, hijos del excelfo y alto Dios, porque vuestro viuir y vuestro conuersar, no es segun el espiritu de la carne, ni segun el espiritu del mundo, sino segun el espiritu de Dios: vuestro trato es diuino en todo, y en ninguna cosa es humano, ni es carnal ni es terreno. Pues en coraçon de hombre, que quiere dezir carnal, nunca jamas subio lo que tiene Dios preparado para aquellos que le aman, y subio en el coraçon de Iuan, porque no era hombre en su trato, ni en su conuersacion; sino que era vn Angel del cielo, y aun era vn Dios, porque era mas que Angelico, y era diuino su espiritu. Tanto se leuantaua, que trascendia todas las cumbres de los montes, todos los campos del ayre, todas las alturas de las estrellas, todos los choros de los Angeles: porque

sino subiera sobre todo lo que ay criado, como pudiera llegar al verbo por quien fue criado todo? No puede pēfarse lo que trascendio San Iuan, sino se ve a donde llego. Si me preguntas del cielo y dela tierra, respondote que hizo Dios esta fabrica con todo lo que en si contiene, en el principio del mundo. Si me preguntas de las criaturas espirituales, de los Angeles de los Archangeles, Tronos, Dominaciones, virtudes y Principados cō todos los de mas espíritus bienaueturados, digo que todos fuerō hechos y criados, porque de todas las cosas que no son Dios dixo David: *Ipse dixit & facta sunt, ipse mandauit & creata sunt.* *Psa. 32.* Pues si diziēdo y hablādo Dios hizo y crio todas las cosas, figuese q̄ las hizo y las crio cō su diuina palabra, que es el verbo eterno: y si por el verbo eterno son hechas todas las cosas, biē se sigue que San Iuan, sino fuera

Ioan. 1.

fuera trascendiendo sobre todas ellas, no pudiera llegar al verbo y dezir : *In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum.*

Entiendase pues de aqui (dize el diuino Agustino) quan santo y quan subido fue este monte entre todos aquellos montes que recibieron la paz de Dios para el pueblo, y para que los collados humildes pudiesen recibir la justicia de la fe. Tan soberanas son las excelencias de San Iuan Euangelista en la estimacion de San Agustino, que le pareció necessarissimo el detenernos y reportarnos, para que no nos abalancemos a tener en el mas confianza de la que deue tenerse en vn santo, sin hazer injuria a Dios. Pareciole a S.º Agustino cosa mas importante quitalle a S.º Iuan mucho de lo que pudieran opinar los hombres, que atribuille algo con que pueda acrecentarse su o-

pinion; que a mi parecer es la mayor alabanza, que puede dezirse de vn santo: dezir que es tan excelente que ay mas necesidad de deshazelle para q̄ el vulgo no hierre en el; que de aclamalle para que sea tenido en mas. Oyganse con atencion las palabras que Agustino dize disculpandose, si no declaraua bien la theologia del Euangelio de San Iuan: *Qui loquitur, dicit quod potest; nam dicere vt est, quis potest? Audeo dicere fratres mei, forsitan nec ipse Ioannes dixit vt est, sed & ipse vt potuit, quia de Deo, vt homo dixit. Et quidem inspiratus a Deo, sed tamē homo, &c.* Quien habla de Dios, habla y dize lo que puede, por que dezir lo que es en si y como es, quien podra dezillo? Atreuome a dezir que ni aun San Iuan Euangelista hablo del diuino verbo como el esen si mismo, sino que dixo lo que pudo, porq̄ al fin hablaua de

Augu.
ubi su
pra.

de Dios, y era hombre quien hablaua. Y aunque es verdad q̄ hablaua inspirado de Dios, tambien es verdad que era hombre. Por ser inspirado de Dios, dixo algo de Dios, que si no fuera inspirado, no pudiera dezir cosa alguna: Mas porque era hombre el inspirado de Dios, por esso no pudo dezir de Dios, todo lo que es Dios, sino que dixo lo q̄ pudo.

ps. 120. Aun dize mas Agustino, que S. Iuan es de aquellos montes de quien Dauid dezia: *Leuauí oculos meos in montes, unde ueniet auxiliū mihi.* Leuante mis ojos a los montes, de los quales me viene el auxilio. Y si quereys entender el espíritu con q̄ lo dixo Dauid, leuantad vuestros ojos a este monte, leuantad vuestro pensamiento a este Euangelista, suspended del vuestro sentido. Mas porque estos montes reciben la paz y no la tienen de suyo, ni puede vituir en paz quien po-

ne toda su cōfiança en hombre, aconsejo os no querays leuantar vuestros ojos a este monte, de tal suerte que os persuadays auer de colocar en el vuestra esperança. Y si dezis con Dauid: *Leuauí oculos meos in montes, unde ueniet auxiliū mihi*; proseguid con el mismo Dauid: *Auxiliū meum à Domino, qui fecit cælum & terram.* Y es dezir, que aunque de los montes que son los santos, nos viene a los pecadores el auxilio; pero que no nos viene de ellos, como nacido y originado de ellos: sino nacido de Dios, y recebido de ellos para darnosle a nosotros; y ansí deuemos poner nuestra esperança allí, donde procede y mana el auxilio que reciben ellos para administrarnos le a nosotros, que es en la bondad de Dios, mas bueno y mas piadoso q̄ todos los santos juntos. Hasta aqui son las palabras del glorioso San Agustín.

De

De las quales constan tres puntos bien importātes y graues. El primero es, que a pesar y a despecho de los hereges perfidos han de ser los santos inuocados, implorados y reuerenciados, leuantādo a ellos los ojos y la voz, porque su intercession es para con Dios tan valedora nuestra, que nos alcança su auxilio en nuestras tribulaciones, como en las *Iob. 5.* *S. Thomas in hoc loc.* *Iob: Voca ergo, si est qui tibi respondeat, & ad aliquem sanctorum conuertere.* El segundo es, que es indiscreta la deuocion de aquellos que siendo indeuotos de Dios, quierē ser deuotos singulares de algū santo, y estandose enemistados con Dios, se precian de ser amigos de sus santos, como si los santos pudiessen saluar a quien condena Dios, ò quisiessen tener amistad con los q̄ estan enemistados con su Dios, como ponderan bien San *Catena* Polichronio citado en la

Catena griega, y la glosa interlineal, sobre este lugar de Iob. El tercero es, quan admirable es la santidad de S. Iuan Euangelista, y quan soberana su sabiduria, pues para que no concibiessemos de su saber lo que del saber del mismo Dios, fue necesario que san Agustin nos aduirtiesse, que le miremos como a vn monte q̄ no tiene de suyo el auxilio de la gracia, sino que la recibe de Dios para comunicarnosla; y q̄ no deue parar en el la mira de nuestros ojos, ni nuestra vltima cōfiança, sino en Dios. Y aun q̄ parece q̄ no podian dezirse ya de S. Iuan excelencias q̄ excediessen a las dichas, oygamos las q̄ el mismo escriuio (bien le-xos de lifongearse) en el Euangelio que tenemos oy presente.

§. II.

D*ixit Iesus Petro: Sequere me, &c.* Dixo Christo nuestro Redemptor

tor en cierta ocasion despues de resuscitado, estado con sus dicipulos: Pedro, figueme. Y fue dezille, como explica San Agustin: Imitame muriendo por amor de mi en vna Cruz, como yo por tu amor quise morir crucificado. Y San Pedro, bueltos a vn lado sus ojos, vido a San Iuan q̄ seguia tambien a Christo, y pregunto: Señor mio, sea así que te siga yo muriendo por tu amor en vna Cruz: mas este que passos andara? Dispones tu de mi vida, que se acabe en el martyrio por tu glorioso nombre: mas de la vida de aqueste mi condicipulo, q̄ es lo que dispones? Notables son los mysterios que descubrió San Chrystostomo en la pregunta de San Pedro. Vno es el grande amor que tenia a San Iuan, pues mostrò en estas palabras que desseaua tenelle por su compañero inseparable en los fauores que de Christo recebia. Porque auiendo Christo co-

municadole a San Pedro grandes cosas, y dadole el cuydado del vniuerso mundo, y pronosticadole el martyrio de la Cruz, puso luego el soberano Apostol sus benditos ojos en San Iuan, como diziendole con ellos. O quãto desseo verte participante destos fauores: O si murieses conmigo, martyrizado por el amor de nuestro diuino maestro, que es la mayor bendicion que puedẽ gozar los santos. Y luego pregunta a Christo: *Hic autem quid? Nunquid eandem viam aggredietur?* Señor, que fera de este mi amigo? Andara los mismos passos que andare yo por el camino del martyrio? No le priues del fauor q̄ me concedes a mi en que sea martyr tuyo, ni me priues a mi de su amada compañia en tal jornada. Al fin (dize el diuino Chrystostomo) así como en la cena no tuuo San Pedro audacia para preguntar a Christo quien le auia de entre-

*Augus.
in hoc
loc.*

*Chryf.
hom. 87
in Ioã.*

entregar, y por no atreuer se a hazer esta pregunta, se la encomendò a San Iuan que la hiziesse, anſi aora quiso el Apostol tornalle a San Iuan las vezes: y pareciendole que S. Iuan deseaua saber su fin, y que no osaua preguntallo, adelantose San Pedro con desseo de hazer por el, y dixo a Christo: *Hic autem quid? Señor, que fera de Iuan?*

Deuiale a San Iuan muchissimo amor San Pedro, como se manifestò en lo que despues escriuiò San Iuan affectuosamente en abono de San Pedro, segun que lo pondero el mismo Chrysofotomo en varias partes. Primeramente pondera el gran cuydado que San Iuan puso en escriuir las excellencias y loas de San Pedro: porque no callò la pregunta que le hizo Christo tres vezes, diziendole si le amaua mas que todos los dicipulos: y siempre narra el feruor de la charidad que tenia San Pedro a Christo. Y quan-

do llegò a escriuir la historia en que San Pedro hizo al mismo San Iuã las señas para que preguntasse a Christo, quien era el traydor que le tenia vendido, puso San Iuan grãde estudio en escriuilla de fuerte, que ni San Pedro fuesse tenido en menos por no auer llegado a preguntar el caso, ni el mismo San Iuan fuesse tenido en mas por auello preguntado. Para esse fin le refiere desta fuerte: *Erat ergo recumbens vnus ex discipulis eius in sinu Iesu, quem diligebat Iesus. Innuuit ergo huic Simon Petrus & dixit ei: Quis est de quo dicit? Estaua vno de los dicipulos a quien amaua Iesus, recostado sobre su seno: y a este dicipulo amado y recostado desta fuerte hizo Sã Pedro señas para que preguntasse a Christo. Desea mucho aora saber Chrysofotomo, porque refiere de si mismo S. Iuã, que estaua en esta ocasion recostado sobre el pecho de*

*Chrysof.
hom. 71
in Ioã.*

Ioã. 13.

*13. mod
10. 13.*

de Iesus y que era amado
 fuyo. A lo qual responde el
 mismo: *Ne nimium sibi
 tribuere videretur. Cur
 enim alias non dixit, sed cū
 Apostolorum Princeps in-
 nuit? Ne ergo arbitraretur
 tanquā maiori Petrum in-
 nuisse, amoris causam af-
 fert.* Quiere dezir: Hablo
 el Evangelista San Iuan de
 aquella fuerte, por no dar
 muestras de q̄ se atribuya
 el a si mismo grandes co-
 sas. Sino dezidme; que es la
 razon porq̄ no trató de su
 recuesto sobre el pecho de
 Iesus, ni del ser amado su-
 yo; sino quando dize que el
 principe de los Apostoles
 le hizo señas para que pre-
 guntasse? La razon no es
 otra, sino q̄ lo hizo así pa-
 ra que no pensassedes que
 San Pedro como menor,
 suplicaua a S. Iuan como a
 mayor, hiziesse la pregun-
 ta a Christo. Para esse fin
 refiere q̄ la causa porque
 San Pedro se valio del en
 este caso, era el amor con
 que le fauorecia Christo, y
 no el ser mayor que San

Pedro en dignidad y en
 merecimientos.

En otra parte pondera
 el mismo Doctor otra a-
 mistad bien grande que Sā
 Iuan hizo a San Pedro: y
 fue quando llego a escri-
 uir la historia de como
 ambos a dos siguieron al
 Redemptor aprisionado,
 hasta llegar con el a la casa
 del Pontifice. *Sequebatur
 autem eum Simon Petrus
 & alius discipulus. Disci-
 pulus autem ille erat notus
 Pontifici & intrauit cum
 Iesu in atrium Pontificis.
 Petrus autem stabat ad
 ostiū foris.* Seguia a Chri-
 sto Simon Pedro, y seguia-
 le tambien otro dicipulo.
 Y aquel otro dicipulo era
 conocido del Pontifice, y
 entro con I E S V S den-
 tro del patio. Mas San
 Pedro quedose fuera de
 la puerta en pie. Que cir-
 cunstancias tan myterio-
 sas. *Animaduerte (dize
 Chrysoſtomo) quomodo
 propria, laudi demit. Ad-
 uierte bien como San Iuā
 va quitando y cortando*

*Chryſ.
 hom. 82
 in Ioā.*

Ioā. 18.

T a su

a su alabança propria los motiuos. Pudiera alguien preguntar; que fue la causa que huyendo los demas, el solo entro cõ Iesu Christo? Y señalandola de ante mano el mismo San Iuan dize: que por ser tan conocido del Põrifice. Para que nadie se admirasse de que siguiessẽ tan cõstantemete a Christo, ni se lo atribuyes se a fortaleza dize, que se dene atribuyr tã solamente al ser tan conocido en la casa del Pontifice. Qual si dixera: Si yo entre dentro, no fue por ser mas valeroso y esforcado que Pedro: y si Pedro quedò a fuera, no fue por ser menos animoso que yo. Yo entre por ser conocido en aquella casa, y el se quedò, porque le cerrarõ la puerta como a extraño. Digo aora yo q̃ todas aquestras ansias con que San Iuan escriuiò despues las excellencias de San Pedro, y defendiò su honor; manifestauan el grande amor cõ que le amaua de antes.

Y ansi merecia biẽ ser tan amado de San Pedro que le desseasse por su compañero en todo, y con esse deseo ardiente, quando se viò San Pedro tan fauorecido de Christo, pregunto por S. Iuan diziendo: *Hic autem quid?* Señor que sera deste mi amigo?

Otro segundo mysterio notò Chrysostomo en la pregunta que de San Iuan hizo San Pedro a Christo, y es que refiriendola San Iuan, manifestò la graue authoridad de Pedro. Para esso haze el Sagrado Euãgelista especial menciõ de sus fauores propios, diziendo que era el amado de Iesus, y el q̃ estuuò en su sagrado pecho recostado: *Vt ostendat Petri post negationem fiduciam.* Para mostrar la confiança grande que tenia San Pedro en Christo, aun despues de auelle negado. Pues el que en la cena no tuuo osadia para hazer vna pregunta a Christo, sino que encomendò a otro la hiziesse,

*Chryf.
hom. 87
in Ioã.*

zielle, esse aora ya no la encomienda, sino que la haze el mismo; *Et Ioannes quidem tacet, ipse autem loquitur.* Que S. Iuan calla, y San Pedro habla y pregunta, tan trocadas andan ya las fuerres entre los dos. De manera, que aquel escriuir San Iuan de si mismo, que era el amado de Iesus, y el que se acostò en su pecho, no era para alabar-se el a si mismo, mas para alabar a Pedro, qual si dixera: Con ser yo tan amado y tan fauorecido de Christo, no tuue ya en la presencia de San Pedro authoridad para hazer vna pregunta a Christo, ni aun del negocio que era tan proprio mio. Esta es la razon porque preguntò San Pedro y callè yo.

Tan lexos como aque-
sto estuu de alabar-se y
lisongearse a si mismo el
Santo Apostol, como lo
notò tambien el glorioso
Padre San Agustin con es-
tas graues palabras. Diras

Augus.
tracta.
61. in
Ioan.

que como escriuiò con tal
cuydado sus excelencias
propias San Iuan? Respõ-
do cõtra los desuanecidos
lisongeros de si mismos, q̃
fue costumbre de los que
escriuierõ las sagradas hi-
storias, quando llegauan a
tratar de si mismos, hablar,
no como de si mismos, mas
como de otras personas,
ingiriendose en el ordẽ de
su narracion, como escrip-
tores de las cosas aconte-
cidas, y no como predica-
dores y aclamadores de si
mismos. Ansi lo hizo Moy-
sen quãdo contò de si mis-
mo como de otra tercera
persona lo que Dios le co-
municara, diciendo: *Dixit Dominus ad Moysen.*
Ansi lo hizo Matheo quã-
do descriuiò su vocaciõ al
Apostolado: *Vidit Iesus*
hominem sedentem in te-
lonio. Ansi lo hizo San Pa-
blo quãdo trato de su rap-
to y arrobamiẽto al tercer
cielo: *Scio hominẽ in Chri-*
sto, siue in corpore, siue ex-
tra corpus, &c. Todos a-
questos santos y diuinos
T 2 escrip-

Mat. 9.

1. Cor.

12.

escriptores escriuieron sus excelencias propias, mas no como suyas propias, sino como de otras personas, para q̄ ansi cōstase por vna parte la verdad del hecho, y por otra se euitase la jaçtacia. Y esso es lo q̄ haze el humildissimo y modestissimo S. Iuan Euangelista, para cōfundir los jaçtaciosos que se alauan a si mismos y se hazē Chronistas de si mismos, no para este fin de que se entienda el caso sucedido en ellos, mas cō este intento de engendrar estimacion y gloria de si mismos.

*Ezech.
capi. 3.
Grego.
24. mo.
ra. c. 11.*

El espiritu de los escriptores sagrados es olvidar se de sus excelencias propias y recontar las de los otros sujetos, como ponderò diuinamētē S. Gregorio sobre aq̄l lugar de Ezequiel dōde se dize, que oyo vna voz de grāde commocion cō q̄ era bēdezida y alabada la gloria de Dios, y q̄ la voz era de las alas de vnos santos animales, q̄ vna a otra se herian. En lo qual

dize el Doctor Sagrado se significò q̄ los varones santos vnos a otros se engrāde zē y se leuantā, pero no a si mismos. Que es ver al Apostol Pablo q̄ transcendiendo en el predicar y en el trabajar a todos los Apostoles, con todo esso para reprimirse de la jaçtancia, y corroborar sus fuerças en el gremio de la humildad, acordādose de su antigua crueldad y cōtemplādo la innocencia de todos los de mas Apostoles, los alaba a todos y se abate a si mismo diziendo. *Ego enim sum minimus Apostolorū, qui non sum dignus vocari Apostolus, &c.* El menor soy de los Apostoles indigno de llamarme Apostol. Por el contrario San Pedro Principe de todos los Apostoles como olvidado de todo su principado, y como quien sabia menos, se admira de la sabiduria de San Pablo y dize: *Sicut & charissimus frater noster Paulus, secundum datam sibi sapiētiam scripsit*

1. Cor. 15.

1. Pet. 3.

vobis, &c. No teneys mas que buscar sino proceder del modo que nuestro carissimo hermano Pablo os escribio, segun la sabiduria que le fue dada del cielo, en todas aquellas cosas que tienen dificultad de inteligencia. El es el sabio de Dios, y el thesorero de la diuina sabiduria. *Ecce Paulus in Apostolis miratur innocentiam. Ecce Apostolorum princeps miratur in Paulo sapientiã.* Veys aqui (dize el diuino Gregorio) que San Pablo celebra con admiracion la innocencia de los Apostoles, y se oluida de sus virtudes proprias. Veys aqui que el Principe de los Apostoles se admira de la sabiduria de San Pablo, y se oluida de su proprio principado: por que no son Chronistas de si mismos ni predicadores de si mismos los Apostoles: y si alguna vez, por la verdad de las historias es necessario el referir sus excellencias proprias, refieren las como de otras

personas. Ansi lo haze San Iuan, que si escriue aqui en este Euangelio lo que era amado de Christo, y lo que fue fauorecido y regalado en su sacrosanto pecho, lo escriue como de otra persona, para que constando de la verdad del caso, huya el cuerpo a la jactancia propria, y se manifieste las virtudes de S. Pedro, las quales eran tan grandes que le dauan osadia para preguntar a Christo de S. Iuan, lo que el mismo San Iuan, con ser tan amado y fauorecido de Christo, no osaua preguntar ni aun de si mismo. *Hic autem quid?*

§. III.

HEcha pues aquesta salua a la pureza del animo con que San Iuan escribio aquestras grandezas de si mismo, consideremos bien lo que ellas son en si mismas. La primera es que era el amado de Iesus. *Quem diligebat Iesus.* Admirose mucho San Agustin de aqueste language y *trat. 61* dixo: *Quid est autem, quem in Iohã.*

diligebat Iesus, quasi alios non diligeret? Que quiere dezir, que amaua Iesus a Iuan, como si no amara también a los demas Apostoles, de los quales dixo el mismo San Iuan: *Cum dilexisset suos qui erāt in mūdo, in finem dilexit eos?* Y aun el mismo Christo dixo, que los amaua con la mayor charidad que podia hallarse en el mundo, pues daua por amor dellos el alma. Mas a lo que yo puedo entender (dize Agustino) pareceme que el llamarse San Iuan amado de Christo nuestro Señor, siendo tambien amados suyos los demas, pertenece a los secretos de aquel pecho donde estaua recostado, y que no puede saberse, ni penetrarse este mysterio: Y dexando así el Dóctor sagrado indecisa aquesta duda para otro lugar mas oportuno, le hallo en el Euangelio que tenemos oy presente, donde tratando del amor que tuuo Christo a San Iuan, pre-

gunta de aqueste modo.

Cur Ioannem plus dilexerit Dominus, cum ipsum tracta. Auguf. Dominū plus dilexerit Petrus? Porque amò Christo nuestro Señor a San Iuan mas que a San Pedro, siendo verdad que San Pedro amò a Christo nuestro Señor mas que San Iuan? La question es graue y dificul tofissima, porque admira mucho el ver que Christo ame mas a quien le ama menos, y que ame menos a quien le ama mas. Que amasse mas a San Iuan que a San Pedro es manifiesto, porque S. Iuan dõde quiera que haze memoria de si mismo, dize que era el discipulo a quien amaua Iesus, pareciendole que con aqueste titulo se entenderia bien quien era, mejor que con el nombre mismo de Iuan, y que con esta señal seria bien diferenciado de todos los demas: porq̃ si biẽ es verdad que todos eran amados, pero S. Iuan por excelencia era el mas amado: y no es creyblẽ que

que San Iuan mintiessa en referir aqueste exceso de amor. Y a la verdad (dize Agustino) que mayor indicio pudo dar el soberano maestro del excessiuo amor q̄ tenia a este dicipulo, que dalle a el solo su sagrado pecho, para que se recostasse y se durmiesse en su seno, y no a otro alguno de sus condicipulos y cõpañeros? Queda pues bien declarado que amò Christo a Sã Iuan mas que a San Pedro.

Que Sã Pedro amasse a Christo mas que San Iuan, pareciole facil de prouar a este Doctor Sagrado con las preguntas q̄ hizo Christo nuestro Señor a Pedro diziẽdole, si le amaua mas que todos. *Diligis me plus hijs?* Bien sabia Christo lo q̄ le amaua Sã Pedro, más para que cõ la pregunta y cõ la respuesta nos cõstasse a nosotros tambien la grandeza del amor de Pedro, para esso quiso preguntalle y obligalle a responder. Y aunque es verdad

que San Pedro no sabia lo que le amauã los otros para hazer comparacion, cõ todo esso no puede negarse sino que quando dixo: *Etiam Domine tu scis quia amo te*, declaro que Christo preguntaua lo que sabia, y que lo que sabia era que le amaua mas que todos, sino que para hazello saber a todos lo preguntó: y quando ya consto claramente que excedia a todos en el amor de Christo (como conuenia para ser pastor de todos) entonces le dio el summo pontificado, como quien dize: No te diera el cargo de apascenrar mis ouejas, sino me tuuieras mas amor q̄ todos tus condicipulos. Digo aora pues q̄ amado a Christo Sã Pedro mas q̄ S. Iuan, porq̄ ama Christo a S. Iuan mas q̄ a S. Pedro. Señor, es buena correspondencia de amor, amar menos al que os ama mas?

De aqui (dize Agustino) nace otra dificultad mucho mayor y es aquesta. Si

preguntasse yo: Quien es mejor, el que ama a Christo mas, ò el que le ama menos? Quien dudaria en responder, que quien ama a Christo mas, esse es mejor q̄ quien le ama menos, siédo ansi verdad, q̄ no tiene vn santo mas de valor q̄ tiene de charidad: y cõforme a esto, diriafe q̄ S. Pedro era mejor que S. Iuan, porque amaua mas q̄ S. Iuã a Christo. Y si tornasse yo a preguntar: Quien es mejor, el q̄ es mas amado de Christo, ò el que es menos querido de el? Quien dudaria en respõder q̄ el mas amado es el mejor, pues no tiene otra amabilidad vn santo, de la que quiere dalle la diuina voluntad amandole y aceptandole? Y cõforme a esto diriafe que S. Iuan era mejor q̄ S. Pedro, por ser de Christo nuestro Señor mas amado. Pues, que cõfusión es esta? En la primera comparaciõ de quien es el mejor, el q̄ ama mas, ò el que ama menos; hallo que San Pe-

dro es el mejor, porque ama mas a Christo. En la segunda comparacion de quien es el mejor, el que es mas amado, ò el que es menos querido; hallo que S. Iuan es el mejor, porq̄ es el mas amado de Iesu Christo. Pues que se respõdera a estas dos dificultades?

Propongamos otra tercera compuesta de las dos antecedentes. Qual de los dos dicipulos es el mejor: el que amando menos a Christo, es mas amado de Christo; ò el que siédo menos amado de Christo, ama mas a Christo? Grauemēte se aumēto aqui la questiõ. La respuesta tarda. Dudofo estoy en tomar resolucion. Respõderia yo facilmēte, q̄ aquel a quien Christo ama mas, es el mas feliz: y aquel q̄ ama mas a Christo es el mejor: Si hallasse yo con q̄ defender la justicia de la voluntad de Christo, y dezir q̄ justamente ama menos a quiē le ama mas, y q̄ ama mas a quiē le ama menos. Pero no hallo yo razõ para

para dezir que el amor de Christo es justo en proceder desta manera, y anfi no puedo atreuerme a responder, q̄ el que ama a Christo mas, esse es mejor, y el q̄ es mas amado de Christo, esse es mas feliz: Porq̄ en q̄ justicia cabe q̄ goze de mayor felicidad quiẽ ama menos, y sea menos feliz quiẽ ama mas? Procedo pues en la manifiesta misericordia de aquel Señor, cuya justicia es oculta, a desatar vna question tan graue con las fuerças que el me diere.

Palabras fuerõ todas de Agustino las q̄ dixẽ hasta aqui, y aunq̄ todas las q̄ se figuẽ respondiẽdo a la dificultad propuesta, hã de ser suyas tãbien, cõ todo esso me pareciõ importante el advertir, q̄ el sagrado Doctor, no quiso determinar qual de los dos Apostoles fue mejor, porq̄ sabia bien q̄ como dixo Salomon, el põderador de los espiritus, q̄ sabe lo q̄ pesa y vale cada vno, es solo Dios: sino q̄ tã solamẽte quiso declarar

y sacar a luz, q̄ era mejor; lo q̄ en S. Pedro se significaua, ò lo q̄ en S. Iuan mysticamente? Y en lo q̄ toca a los dos Apostoles, quãto a lo q̄ es amar a Christo, y ser amados de Christo mas ò menos, cõcilia cõ mysticas interpretaciones la oposiciõ, sin definir ni determinar cosa alguna, como lo hazẽ tãbiẽ el Angelico, y el Serafico Doctor santo Thomas y S. Buenauẽtura, *S. Tho-*
 cuya doctrina escriuieray *mas 1.*
 aqui cõ mucho gusto si no *p. q. 20.*
 temiera prolixidad. Hecha *art. 4.*
 pues aquesta salua y preuẽ *ad 3.*
 cion, oygamos atentamen- *S. Bona*
 te lo que acerca de la difi- *uẽ. dist.*
 cultad propuesta escriue *32. q.*
 San Agustin. *vlt.*

Acordemonos que en aqueste corruptible cuerpo, q̄ agraua y apesga al alma, viuimos vna vida miserable: Mas porque somos ya redemidos con la muerte de nuestro diuino mediador Iesus, y recibimos ya el Espiritu Sãto en prendas, tenemos en esperança aquella vida bien

T 5 auen-

Prou.

16.

auēturada de la gloria. De manera, que la Iglesia tiene noticia de dos vidas q̄ diuinamente le son predicadas y encomēdadas. Vna es la vida miserable deste mundo dōde viue atribulada: otra es la vida felicissima de la bienauenturança donde viuirá glorificada. La primera se significò en San Pedro, y la segunda en San Iuan, por las razones que trae S. Agustín, y dexo yo de traer por no hazer mas largo este sermō. En aquesta vida mortal del suelo amamos mas a Christo en orden a que nos libre de los presentes males, que en orden a cōtemplar su eterna gloria: pero amamos Christo menos que en la gloria, porque mientras aqui viuiamos, siempre tenemos algo que desagrade a sus ojos. Por el contrario en aquella vida del cielo nos amara Christo mas, porque no rēdremos alli cosa que ofenda a su gusto. Y el amarnos aqui en la presen-

te vida, no es para mas sino para librarnos y arrebatarnos de lo que tenemos ofesiuo a sus diuinos ojos, y llevarnos a donde todo sea digno de su gustoso agrado. *Amet ergo cum Petrus, vt ab ista mortalitate liberemur: Ametur ab eo Ioannes, vt in illa immortalitate seruemur.* Aquesta es la cōclusion de nuestra duda, que San Pedro en el qual se significa la miserable vida en que viuiamos, ame a Christo, quiero dezir, que le amemos todos para ser libres de tantos males como passamos aqui. Y San Iuan que significa la gloriosa vida del cielo, sea amado de Christo, para dar a entender lo mucho que en la gloria le agradamos.

Mas aquesta razon (dize Agustino) aunque es bien acomodada para mostrar, porq̄ amaua Christo mas a San Iuan que a San Pedro, pero no muestra porque amaua S. Pedro a Christo mas que San Iuan. Bien se dexa

dexa entender q̄ el amar Christo a San Iuan mas q̄ a San Pedro, significa q̄ nos ama Christo mas en la gloria que en el mundo, porque somos alli mas buenos y mas amables que aqui: y conforme a esto parece q̄ auiamos de entender por el contrario, que el amar San Pedro a Christo mas que San Iuan, significa que en esta presente vida representada en San Pedro, amamos a Christo mas q̄ en la vida de la gloria representada en S. Iuan, y esso no se ha de dezir, porque no està puesto en razon que en la vida de la gloria dōde Dios nos ama mas, le amemos nosotros menos, siendo ansi verdad que alli seremos mejores que aqui, y el ser mejores, fera por que le amaremos mas. Que fera pues la razon porque S. Iuan amaua menos a Christo, si significativa aq̄lla vida en la qual fera Christo nuestro Señor mucho mas amado de nosotros? Responde se con lo

q̄ dize el mismo Christo: *Sic eum volo manere donec veniam*: Yo quiero q̄ San Iuan permanezca ansi hasta que yo venga al juyzio, y fue dezir: *Quoniã & ipsum amorem, qui tunc multo amplior erit, nondũ habemus, sed futurum spectamus, ut cum venerit ipsum habeamus*. Aquel amor tan crecido que tendremos en la gloria a Christo, no le tenemos aun en la presente vida, sino que le esperamos, para que quãdo venga Christo al juyzio, y nos lleue al cielo, le amemos mas que le amamos. Y miẽtras Christo no viene, permanecemos en este menguado amor, y esso es lo que Christo dize: *Sic eũ volo manere donec veniã*. Como el mismo San Iuan dize en su Epistola: *Non. 1. Ioã. dũ apparuit quid erimus: 3. Scimus quoniam cum apparuerit, similes ei erimus, quoniã videbimus eũ sicuti est*. No apareciò aun lo q̄ somos: mas quando aparezca Christo en el juyzio, fere-

seremos semejantes en la gloria a Christo, porque le veremos como es en sí: y entóces amaremos mas al que veremos mejor: y seremos de el mas amados, porque seremos mejores.

Y acerca desto se note q̄ como dixo David: *Vniuersę via Domini misericordia & veritas*, todos los caminos y las obras de Dios son misericordia y verdad: y de aqui es q̄ conocemos nuestra miseria, porque la sentimos y experimentamos, y amamos mas la misericordia con q̄ esperamos ser libres de tā gran miseria. Y esto es lo que se significa en Pedro, el qual amado mas a Christo que San Iuan, es menos amado de Christo. Porque nosotros amamos aora mas la misericordia con q̄ desseamos vernos libres de la miseria: y Christo nos ama menos, porq̄ menos ama a los miserables que a los bienaueturados. Mas la contemplacion de

la verdad del modo que la tēdremos en la gloria, menos la amamos aora, porque ni la tenemos ni la cōnocemos: y esto es lo q̄ se significo en San Iuan, el qual amaua menos a Christo y espera q̄ venga Christo al juyzio: y es el mysterio, significar, que amamos menos la gloria, y con esse poco amor estamos hasta que venga y nos lleue al cielo para que alli le amemos mas. Y con todo lo q̄ le amamos menos, porque no le vemos aun en la bienauenturança, somos mas amados del, porque la vida que en San Iuan se significa es aquella en que Dios nos ama mucho mas. Y con aqueste discurso del glorioso San Agustín queda bien encarecida la primera prerrogatiua del Euangelista San Iuan que es ser el dicipulo a quien amaua Iesus con vn amor que excedia al de todos los demas: *Quem diligebat Iesus.*

cap. IIII.

LA segunda prerrogatiua y excelencia de San Iuan es auerse recoftado fobre el pecho del Señor en la noche de la cena. *Qui & recubuit in cœna super pectus eius.* Excelencia que la celebrò diuinamente S.

Berna. ser. 3. in cœna Domini. Bernardo con estas dulces palabras. *Fœlix discipulus ille, cui sic erat familiaris auctor vitæ quæ nunc est & futura. Nimis honoratus est discipulus ille, qui sui capitis habuit reclinatorium tam venerabile, pectus scilicet Iesu Christi creatoris cunctorũ, &c.* Felicissimo dicipulo para el qual era tan familiar el autor dela vida que tenemos aora aqui, y esperamos despues en la bienauenturança. Dicipulo que fue sumamente honrado pues mereciò tener tan venerable reclinatorio de su dichosa cabeça en el pecho de Iesu Christo criador de todas las cosas. Sin duda que amaua mucho Iesus al que cõ tãto honor sublimaua.

O quan dulcemente descansaua quien sobre el pecho de Iesus se reclinaua para tomar descanso. O bienauenturado Apostol de Dios, dicipulo de Iesu Christo, Iuan glorioso, oxala q̃ mereciera yo besar y regar con lagrimas de mis ojos los dulcissimos pies de aquel Señor en cuyo pecho mereciste estar dormido. Oxala que pudiesse yo alomenos contẽplar de lejos el hermoso rostro de aquel en cuyo seno tã dulcemente descãstaste. Por el seno, ò por el pecho del Señor se significaua aq̃l secreto del qual beuia S. Iuan el Sacramẽto de la diuinidad del verbo. A este S. Iuã tan amado de Iesu Christo hizo S. Pedro señas en la cena, para que preguntasse a Christo por el traydor: por que sabia San Pedro, que amando Christo a S. Iuan como le amaua, con priuilegio de amor tan excelente; no le negaria el secreto de esta verdad. Estandose pues San Iuan sobre

sobre el pecho de Iesus tã dulcemente reclinado dixo: Señor quien es el q̄ te entrega? Y dignamēte por cierto no temió de preguntar por el traydor, el q̄ en el seno de la diuinidad escudriñaua ya los secretos celestiales. Deziale tiernamente: Señor, quien es aquel infeliz, aquel maldito, aquel traydor q̄ te v̄de a ti siendo tan bueno, tan diuino y tan soberano? Ruegote que me le des a conozer, pues te dignaste de reuelarme los secretos de tu diuinidad en este profundo seno. Reueloselo el Señor, porque no supo negarselo al q̄ no negò su pecho.

Pareceme que es dignissimo de la presente materia aquel discurso tan celestial q̄ haze Bernardo, declarando aquellas palabras de la Esposa: *Introduxit me Rex in cubiculũ suum.* Entrome el Rey en su retrete. Palabras son (dize *Berna. ser. 23. in Cãt.* Bernardo) de vna alma q̄ por su mucha perfeccion

y santidad mereciò llegar a ser la Esposa del vnigenito hijo de Dios: y como Esposa suya amantissima, es del mucho fauorecida y regalada. Y recuenta sus fauores ella misma a otras almas menos perfectas. Y por consiguiente menos amadas y menos fauorecidas del diuino Esposo, que las dexa a todas fuera, y la entra a ella sola en sus retretes. Mas ella en medio de sus gustosissimos fauores, no se oluida por su mucha charidad, de las q̄ quedan a fuera; y considerandolas desconsoladas, por verse menos fauorecidas, las consuela y las exorta a la paciencia y confiança, diciendo dēde aculla dentro: *Introduxit Rex.* Y fue como si dixera: *Sola introducta videor, sed soli non proderit. Vestrum omnium est, meus omnis profectus: vobis proficio, vobiscũ partibor quidquid plus forte vobis meruero.* Sola parece que soy introducida a los regalos del soberano Esposo

poso, mas no sera para mi sola el prouecho. Todo el bien que gozare yo aqui dentro, sera bien de todas las que quedasteys alla fuera : para vosotras aprouecho yo, y con vosotras partire de todo lo que mereciere recibir mas que vosotras. Y que hablasse en este sentido, y cõ este afecto la diuina Esposa, cõsta clarissimamente (dize Bernardo) de lo que respondē ellas diziendo : *Exultabimus & letabimur in te, memores vberum tuorum.* Gozaremos y alegraremosnos en ti, acordandonos de tus pechos. Y fue decir: En ti nos regozijaremos, pues en nosotras no merecemos aun regozijarnos. Con gran paciēcia esperaremos hasta q̄ salgas de ahi dentro, porque sabemos que saldras con los pechos llenos de dulçuras celestiales para nosotros.

Tenemos el dia de oy al glorioso San Iuan Evangelista, cuya alma sola, entre todas las de todos

los Apostoles mereciò ser admitida a los secretos retretes del pecho y del coraçon del diuino verbo, quedándose fuera todas las demas : pero no fue para ella sola el regalo y bien de que aculla dentro gozo, sino que fue bien comũ para todos los demas. Con sideradme a todos los Apostoles que estauan mirando a San Iuan, admirándose de ver que dexando el cuerpo dormido como vn muerto sobre el pecho del Señor, se auia entrado el alma a los retretes de su coraçõ. Y dende alla dentro les dize: Sola entre, pero no son para mi sola los regalos que aqui recibo; presto saldre, y los hare comunes para que todos gozeys de ellos. Estarian esperando los demas Apostoles quando saldria el alma de San Iuan, confiados que sacaria grandes dulçuras para todos. Y ansi fue, que saliò de aquel retrete con los pechos de su entendimiento, y voluntad llenos

llos de las delicias de la diuinidad de Christo. De alli sacò aquel, *In principio erat Verbum, &c.* De alli aquel, *Omnia per ipsum facta sunt, &c.* De alli aquel, *Verbum caro factum est, &c.*

Mas para sacar mejor desta escritura los mysterios à gloria de san Iuan Euangelista, ponderemos bien con san Bernardo, q̄ no dixo la diuina Esposa en numero singular, que fue vno solo el retrete dōde la introduxo el Rey, sino que dixo en numero plural: *Introduxit me Rex in cellaria sua.* Porque no tiene vn secreto solo, sino muchos, a causa de que no es la Reyna vna sola sino muchas, y cada vna de ellas halla vn secreto retrete para si sola en su Esposo, y dize con el Profeta: *Secretum meum mihi: Secretum meum mihi.* No es dado a todas las almas el gozar de aquella grata, y secreta presencia del diuino Esposo, en vn mismo

Isa. 24

puesto y lugar, sino del modo q̄ a cada vna le dispone el Padre eterno: porq̄ no somos nosotros los que hezimos del eleccion, sino que el nos eligio a nosotros, y nos puso dōde bien le parecio, y donde el puso a cada vno, alli ha de permanecer. En conclusiō vna muger compungida tuuo su lugar, y su suerte en los pies de Iesu Christo: y otra muger deuota (si a caso fue otra muger, y no la misma) tuuo lugar en la cabeça del mismo Christo. *Porro Thomas in latere, Ioannes in pectore, Petrus in sinu Patris, Paulus in tertio caelo, secreti huius gratiam sunt affecti.* Santo Thomas tuuo su suerte en el costado abierto de Christo; San Iuan tuuo su recuesto en el sagrado pecho de Christo: San Pedro tuuo su puesto en el seno del Padre eterno: y San Pablo en el tercer ciclo. Mas quien sera suficiēte para distinguir las diferencias de los lugares, y puestos

puestos donde los santos merecen ser colocados y premiados cō las dulçuras de Dios: La primera muger hizo vn destrado para si en lo seguro de la humildad, q̄ era a los pies de Christo: La segunda en el folio de la esperança que era la cabeça de Iesu Christo: Santo Thomas en lo solido de la fe: San Iuan en lo ancho de la charidad: San Pablo en lo intimo de la sabiduria: San Pedro en la lumbre de la verdad. Desta manera se verifica biẽ q̄ en el diuino esposo ay muchas mansiones, para cada vno de los santos la suya particular.

Y aunque no particulariza mas para San Iuan el Padre San Bernardo aqui alguna cosa, mas si bien cōsideramos es harto particular el puesto q̄ le señalo, diziẽdo del q̄ estuuo, *in lato charitatis*, en la anchurosa pieça de la charidad y amor de aquel pecho de Iesu Christo. Y ansi le quadrara biẽ al glorioso Euã-

gelista lo que de la principal esposa del diuino Rey escriue aqui S. Bernardo, y es q̄ a ninguna otra esta pãtete la entrada para aquel secreto retrete del diuino esposo, sino q̄ tan solamẽte està guardado para aquella vnica y hermosissima paloma, perfectissima amada suya. Y para declarar que secreto Camarin es este, donde solamente la esposa entra con su esposo celestial, dize Bernardo, q̄ son tres los retretes. Porque primeramente tiene el diuino esposo vn lugar dẽde el qual decreta y determina como legislador sus derechos: y como vniuersal Governador dispone sus consejos, constituyendo leyes, peso, y medida, y numero a todas las criaturas. Aqueste puesto y lugar es alto, y es secreto, pero no es quieto. Porq̄ aunque es verdad que Dios quãto a lo q̄ es de su parte dispone con mucha suauidad todas las cosas, pero al contemplantiuo que llego

V a este

a este puesto para contem-
plar como las dispone; no
le permite que lo contem-
ple con quietud: Sino que
maravillosa, aunque deli-
ciosamente le fatiga y le
inquieta con la admiraciõ
de lo que alli le dà a con-
templar. Y hermosamente
por cierto nos diò a entē-
der la misma esposa lo vno
y lo otro, anfi la delecta-
cion como la inquietud q̄
tiene en la contemplacion
deste lugar, quando dixo, q̄
ella dormia, y su coraçon
velaua. Porque en el sue-
ño nos diò a entender la
quietud del suauissimo pas-
mo, y de la apacible admi-
racion que sentia en este
puesto: y en los desuelos
nos dio a entender la fati-
ga de la curiosidad y del
trabajoso exercicio q̄ pa-
decia. De aqui es lo que
dezia el Santo Iob: *Si dor-
miero, dico: Quando consur-
gam? Et rursus expectabo
vesperam.* Si me aduermo,
digo: quando me leuanta-
re: y despues de leuantado,
espero otra vez la tarde pa-

ra tornarme a acostar. Y es
q̄ el alma vnas vezes quie-
re apartarse de la molesta
suauidad, y otras vezes de-
sea tornar a la suaue mole-
stia. Porq̄ no dixera: *Quã-
do me leuantare?* si de to-
do pũto le aplaciera aque-
lla quietud de su contem-
placion: y si de todo punto
le desagrudara, no desfeara
tornar otra vez a la hora
de la quieta contrēplacion.
Siguese pues de aqui, q̄ este
lugar donde vna alma
contēpla a Dios como go-
uernador del vniuerso, no
es el regalado Camarin
dõde el regala a su esposa.

Tiene aun otro segũdo
lugar dēde el qual se mue-
stra desuelada la secretissi-
ma y seuerissima atencion
del justo Iuez sobre la cria-
tura racional reprouada
por sus pecados. Aqui en
este lugar es visto el Rey
diuino del alma q̄ le contē-
pla temerosa, como cõ ju-
sto, aunq̄ secreto juyzio, ni
quita los males, ni acepta
los bienes de los pecado-
res reprouados: como en-
durece

Cant. 5

Iob. 7.

durece sus coraçones, para q̄ ni se duelan, ni se arrepientã, ni se cõuertã ellos a Dios, ni Dios los sane a ellos. Todo lo qual no se haze sin cierta y eterna razon q̄ tiene Dios para hazelle. O q̄ lugar tã espãtofo es este donde se muestra Dios tan terrible cõtra los hombres reprobados. Que alma puede llegar a contemplar este puesto, q̄ halle en el quietud? Esta visiõ tiene temblor de juyzio, y no seguridad de regalado Camarin. Terrible es este lugar, y de toda quietud ageno. Todo quanto es se espeluzo mi coraçõ, si alguna vez fue arrebatado a la contemplacion de aqueste puesto, replicando cõ gran temor aquella graue sentencia: *Quis scit si est dignus amore, an odio?* Quien sabe si es digno de que le ame Dios y le salue, ò si es digno de que le aborrezca y le condene? Y no es mucho que tiemble yo, siendo como soy ojuela sencilla arrebatada del viento,

donde aquel gran contemplador David confiesa, que casi casi se le fueron los pies para caer, viendo la paz y quietud en que Dios dexa a los malos para que no se duelan, ni se humillen a penitencia, sino que perseverando en su soberuia se condenen con el Diabolo, y sus sequaces. Aqueste lugar aunque es tan espãtofo, al fin es lugar de Dios, y es vnã puerta del cielo: porque aqui es temido Dios, y su nombre es santo y terrible. Aqui està el principio de la sabiduria del cielo, q̄ es el temor de Dios. Y no te cause novedad el ver que se dè el principio de la sabiduria de Dios a este lugar segundo, y no a aquel otro primero: porque alli en aquel primero oymos a la sabiduria que nos enseña como maestra todas las cosas; mas aqui en este segundo la recebimos: Alli somos instruydos, mas aqui somos aficionados: alli nos

Psa. 72

Eccle. 9

acercamos a la sabiduria, mas aqui empezamos a entrar en ella. Pero a la verdad, ni alli ni aqui ay quietud para el alma contēplativa: Porq̄ alli en aquel primer lugar se muestra Dios como solcito y cuydadoso en gouernar todas las cosas, y aqui en este segundo se muestra como turbado y encendido cōtra los pecadores reprobados; No busques pues en aq̄tosdos lugares el Camarin donde el diuino esposo regala a vna alma esposa suya, pues ves q̄ el vno es auditorio dōde enseña, y el otro es tribunal donde sentencia.

Pero tiene otro tercer lugar donde es visto q̄ descansa y que reposa: lugar no de luez ayrado, ni de maestro ansioso, sino de esposo dulcissimo. Este es para mi alma el retrete regalado si alguna vez me acōtece ser introduzido en el por alta contemplacion. Mas ay de mi quan raras vezes entro en el, y quan breues son los ratos que

en sus dulcuras me detengo. O lugar de verdadera quietud, en el qual se muestra Dios, no como turbado de yra, ni como estendido d̄ cuydadoso, sino q̄ se muestra su amorosa voluntad y su regalado coraçon. Aquesta visio no atierra, sino q̄ recrea: No despiersta alguna inquieta curiosidad, sino que la fosiiega de todo punto: No fatiga a los sentidos, sino que les dà trāquilidad perfecta. *Tranquillus Deus, tranquillat omnia; & quietum aspiciere, quiescere est.* Como esta Dios tã trāquilo, pone en trāquilidad todas las cosas: Y el mirar a Dios tã quieto, es perfecta quietud para el alma que le mira, y le contempla. Que es ver a vn Rey quãdo dexa todas las causas exteriores, y los pleytos de su audiencia, y se recoge de noche al Camarin quieto con pocos amigos suyos para descãsar con ellos, tãto mas figura, quanto mas secretamente: Tãto cō mayor serenidad quanto

quanto con mayor plazer miran sus ojos solamente a sus amigos? Por aqui se entendera el deleyte que tiene vna alma en cōtemplar a Iesu Christo, no como a maestro que enseña ansiosamente, ni como a Iuez que ayradamēte sentencia, sino como a esposo que dulcemente regala. Aqueste es pues el retrete dōde la esposa se gloriana auer entrado, quādo dixo. *Introduxit me Rex in cubiculum suum.* De manera que de los tres lugares señalados para tres modos de contemplacion, solo a este tercero pertenece lo que se dize: *Factus est in pace locus eius.* Porque en el primero donde se muestra Dios tan admirable q̄ exercita a vna alma en el estudio de escudriñar la sabiduria con que gouierna todas las cosas, no puede hallar el alma paz ni quietud. En el segundo lugar donde se muestra Dios tan terrible en sentēciar y cōdenar los reprobados, co-

mo puede vna alma fragil quietarse? Mas en el tercero lugar donde no se muestra terrible, ni admirable, sino q̄ se digna de aparecer amable, sereno, apacible, suauē, māsuetō, y lleno de muchissima misericordia para todos los q̄ le miran y le contēplan; aqui si q̄ es el lugar de sus dulçuras y de sus regalos para el alma amada suya. Hasta aqui son las palabras del dulcissimo Bernardo.

Aora yo para gloria de nuestro sagrado Apostol y amado de Iesu Christo San Iuā, querria saber y aueriguar, qual de aquestos tres lugares le dio en su pecho el Señor quando le dexo acostar en su regaço, y le admitio a la contemplacion de sus diuinos secretos? Diole entrada en el primer lugar que es aquel donde el diuino verbo se muestra sabio y profundo, disponiendo sus cōsejos y dādo a todas las cosas peso y medida. Tal se mostraria a San Iuan en aquel

sueño de contemplacion tan alta que le dió sobre su pecho. Mostrole aquella sabiduria con que dispuso la redempcion del linage humano, por medio del mysterio de la encarnaciõ. Mostrole la sabiduria con que supo disponer vn Sacramento tan alto como el de la institucion de su sagrado cuerpo, y de su preciosa sangre en el altar. Enseñole al fin como maestro en Cathedra, a dicipulo que le oya, los mas secretos mysterios de su diuinidad y humanidad: En lo qual aunque San Iuan hallaria soberano gusto, pero no perfecta quietud; porque el ver disponer de tanta multitud de cosas, y todas tan intrincadas, aunque es verdad que el Señor las disponia todas con mucha tráquilidad; cõ todo esso a San Iuan le traeria mareado el pensamiẽro, y cõgoxada el alma: Farigariase mucho su imaginaciõ y su discurso en tanta maquina de cosas: y ansí

sentiria el santo vna suauidad molesta, y vna molestia suaua, por lo qual buscaria diligentemente otro lugar mas apacible y mas quieto en aquel pecho de Christo.

Entraríale el Señor en el segũdo lugar de su profundo feno, que es aquel donde el se muestra como Iuez terrible, en espantoso tribunal, condenando al reprouado Iudas, endureciendole el coraçon, quieroz dezir no enterneciendole, no conuirtiendole, por no verse obligado a perdonalle. Contemplaria San Iuã en aquel pecho de Dios, aquella seueridad cõ que Christo por entonces hazia misericordia a Iudas, sufriẽdole en su mesa, y no cõfundiendole ni dandole algun castigo cõ que boluiesse en si, y aprẽdiessela ser justo y bueno: y que todo esto lo disponia Christo ansí, en pena de que en la tierra de los santos, y en el colegio de los Apostoles hizo tã iniquos tratos, como

como vender a traycion, y por codicia del dinero, a su maestro y a su Dios. Cõ a questo aspecto de quien condena ayrado, se mostraria Christo a San Iuan, quando San Iuan reclinado en su sagrado pecho preguntò: *Quis est qui tradet te?* Y en aqueste puesto como podia estar S. Iuã con quietud viendo tã severo a Dios? Que estreme cida estaria su alma? Que inquietamente se meteria mas a dentro por el pecho y coraçon de Iesu Christo, buscando otro lugar de quietud y de regalo? Al fin el diuino Rey le introduxo en aquel retrete donde ni trata de disponer tã grãde machina, ni de sentenciar al traydor de Iudas, sino de solo amar y regalar al alma esposa suya, cõ tranquilidad, con quietud, y con dulçura.

Y q̃ tratasse de a questo con el alma de San Iuã en este caso, consta bien claro de lo que el mismo S. Bernardo dize a ocasion de

aquellas palabras, que el mismo San Iuan escriue: *Vnigenitus qui est in sinu Ioa. 1. patris; ipse enarrauit.* El Berna. Vnigenito que està en el *serm. 8* regazo de su eterno pa- *in Cõt.* dre, esse narrò y refirió los mysterios celestiales: *Non mihi misero* (dize Bernardo) *& indigno, sed plane Ioanni amico sponsi cuius hæc sunt verba. Non solum autem, sed & Ioanni Euangeliste utiq; discipulo quẽ diligebat Iesus. Placita enim fuit Deo, & anima illius, & digna prorsus nomine, & dote sponsæ, digna sponsi amplexibus, digna denique quæ recumberet su per pectus Domini. Haussit Ioannes de sinu vnigeniti, quod de paterno hauserat ille.* Quiere dezir, a mi q̃ soy miserable, y de todo punto indigno, no me refirió el diuino verbo los soberanos mysterios, sino a su amigo San Iuã Baptista, y a su amantissimo S. Iuan Euangelista, cuya alma fue muy apacible para Dios digna del nombre y de la

dote de esposa suya; digna de los abraços de esposo; digna en conclusion de recostarse sobre el pecho del Señor. Sacò el Euangelista San Iuan del pecho de Iesu Christo lo q̄ el mismo Iesu Christo sacò del pecho de su eterno padre. De manera, que al alma de San Iuan como a esposa suya se comunicaua Christo en el retrete de su coraçon, con los regalos, y con las dulçuras del amor diuino. Y aun esso deue querer significar el mismo, quando para dezir que estuuu reclinado en el pecho del Señor, dixo, que era amado suyo. No dixo que era enseñado como de maestro: ni dixo q̄ era aterrado como de juez: mas dixo que era amado como de esposo. O dichosísimo recuesto, ò felicísimo abraço, ò sueño de amor diuino.

Y para echar el sello a este discurso, y acabar de calificar esta verdad, que recibì Christo a San Iuan

de essa manera en el retrete de su pecho, son admirables vnas palabras de San Chrisostomo, que preguntando y respondiendole *Chryf.* dize ansí. *Cur autem recubuit supra pectus? mœrorē in Ioā. ita lenit. Credibile enim est tunc mœstos fuisse; eos igitur verbis consolatus Christus, permittit ut Ioannes supra pectus recūbat.* Quiere dezir: Porque razon se recostò San Iuan sobre el pecho de su maestro? Respondo, que para consolar Iesus desta manera la tristeza de San Iuan; porque es cosa bien creible, que en aquella ocasion estauan todos los Sãtos Apóstoles congoxados de tristeza, y para cõsolarlos Christo, habla a todos palabras dulces, y a San Iuan le dexa q̄ se recueste en su pecho, de manera, que a todos los demas cõsuela Christo solamente con palabras: mas a San Iuan con el regalo de su pecho y coraçon.

Qui & recubuit supra pectus eius.

sup. 20. bil. 1. V. 10. 10. 20. 10.
MAs veamos ya que es lo que respõde Christo, quando de vn dicipulo a quien ama tanto que le da el recuesto de su regalado coraçon, preguntò San Pedro que fin auia de tener. La respuesta fue dezille: *Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te? Tu me sequere.* Yo quiero que este se este así hasta que yo venga, que te va a ti en esso? Sigüeme tu y no tengas cuenta del.

Chrysf.
 in hunc
 loc.

Considero bien San Chrysoftomo en alabança así de San Pedro como de Sã Iuan la intencion con que Christo dixo essas palabras. Y fue, que como San Pedro amaua con ardiente charidad a San Iuan, y por el amor que le tenia no quisiessè apartarse del ni en la vida ni en la muerte; para dalle Christo a entender que por mas que amasse a San Iuan, nunca podria llegar al amor con q̄ le amaua el mismo Christo, para esso le respondio:

Sic eum volo manere, quid ad te? Y fue como si dixera: No pienses que dispongo de los dos de vn mismo modo, quita el afecto y el desseo que tienes de traerle siempre contigo, que pues tomays el cuydado de todo el orbe, conuiene que no andeys mas juntos los dos, porque seria gran detrimẽto para el vniuerso mundo. Tu recibiste ya la labor que te pertenece, considerala bien, perficionala, trabaja y viue expuesto al certamẽ de la muerte. Que te va a ti si quiero yo que este viua, y no muera como tu? Salio luego la voz de entre todos sus hermanos, corrio la palabra de que aquel dicipulo tan amado de Iesus no moriria como los otros, sino que viuiria hasta que viniessè Christo al Iuyzio, y que esso significaua Christo diciendo: *Sic eum volo manere donec veniã.* Mas como noto bien San Agustín, el mismo S. Iuan deshizo essa opinion declarando luego

con abierta contradiccion que no quiso dezir esso el Señor.

*Auguf.
in hoc
loco.*

Acerca deste punto de si murio, ò no murio el Euangelista San Iuan, me pareció referir lo que escribe San Agustín sobre este mismo Euangelio, y es lo siguiente. No falta quien diga ser verdad, como san Iuan dize, q̄ Christo nuestro Señor no dixo que San Iuan no moriria, pero que no se puede negar el auello significado con las palabras que dixo, y que así se ha de dezir que el Apostol San Iuan viue, y que duerme en el sepulchro q̄ oy dia se muestra en Epheso. Quien defiende esta opinion (dize Agustín) haze argumento de lo que se vee en aquel sepulchro, y es, que el poluo de el está bullendo por la parte de adonde está la cabeça, y que se cree que este poluo se mueue con el aliento de su boca quando resuella, porque se leuanta, y cessa de leuantarse el poluo con

los espacios medidos que tiene el alentar de vn hombre. Y no es mucho (dize Agustín) que aya quien crea esto de San Iuan, pues ay quien tenga opinion de que viue aun Moysen, moviendose de que la escriptura afirma no hallarse su sepulchro, y auer aparecido en el Tabor con el Profeta Elias, del qual se sabe ciertamente, q̄ no es muerto sino arrebatado. Mal fundamento, pues no adierte quien le pone, que al cuerpo de Moysen difunto, pudo escondelle Dios donde no le hallassen los hombres, y que de allí pudo ser diuinamente suscitado para que asistiessen viuo en la gloriosa transfiguracion de Christo con Elias: A mas que la escriptura misma no dà lugar para dudar en la muerte de Moysen, pues atestigua que verdaderamente fue muerto, aunque no se halló su sepultura. Digo pues, q̄ si se hallò quiẽ dixesse contra la verdad de la escriptura,

*Deute
34.*

tura,

tura, que Moysen no es muerto; no es de maravillarse halle quien crea q̄ San Iuan viue, tomando ocasion de las palabras de Christo: *Sic eum volo manere donec veniam*, y que duerma en el sepulchro. Dizen (lo que se halla tambien en algunas escripturas, aunque apocryfas) que quando mandò hazerfe el sepulchro, estaua en sana salud presente, y viendole ya abierto, y diligentissima-mente preparado, se acostò en el como en vna càma, y quedò como difunto, aunq̄ verdaderamente estaua viuo: mas creyendo sus discipulos, que verdaderamente era muerto, le sepultarò dormido, y q̄ de effa fuerte permanece, y permanecerà hasta que venga Christo al juyzio: y que es indicio manifesto de que el Apostol viue alli debaxo de la tierra, el delgado poluo que se leuanta de ella como arrojado cò el huelgo de la boca.

En lo que toca a este

punto del poluo que se leuanta del sepulchro de san Iuan, no se atreue S. Agustin a còtradezillo por dos razones. La primera, porque lo oyò dezir a hòbres que tenian mucha autoridad. La segunda, por no dar ocasion a que le pregunten: porque caula se vee sobre vn cuerpo muerto, viuir y respirar en cierto modo la tierra? Gràdissimo milagro seria, que vn cuerpo viuo durmiessè en la sepultura cubierto con tanta tierra hasta que venga Christo al juyzio: y no dudo yo que Christo pueda hazer tã gran milagro. Pero es mucho mas dificil de creer, que a vn discipulo tan amado de Iesus, sobre todos los demas que mereciò acostarse en su pecho, le diessè Iesus por mucha amistad vn tan largo sueño en vn sepulchro, còcediendole a San Pedro, q̄ por la insigne gloria del martyrio fuesse dichosamente desatado de la pesada carga del cuerpo, y

confe-

consiguiese lo que tanto
 desseo San Pablo quando
 dixo: *Cupio dissolui & es-*
se cum Christo. Y lo que se
 dize de la tierra que se le-
 uantade su sepulchro, di-
 ria yo que obra Dios a-
 quel milagro sobre el cuer-
 po ya difunto: *Vt eo mo-*
do commendaretur precio-
sa mors eius, quam nequa-
quam commendat marty-
rium. Para que desta ma-
 nera quede encarecida la
 preciosa muerte de S. Iuã,
 ya que no fue engrande-
 cida con la palma del mar-
 tyrio: Pues sabemos que
 no le quito la vida por la
 fe de Iesu Christo algun
 perseguidor de su glorioso
 nombre.

Augus.
 ibid.

Pero queda siempre en
 pie la dificultad de las pa-
 labras de Christo, y se pre-
 gunta; porque de vn hom-
 bre que verdaderamen-
 te auia de morir, dixo
 el soberano redemptor:
Sic eum volo manere donec
veniam: Ansi como se esta
 San Iuan, quiero que per-
 manezca hasta que yo ven-

ga al juyzio? Y estandose
 siempre San Agustín en su
 alegoria, de que San Iuan
 significa la vida contépla-
 tiua, y San Pedro la vi-
 da actiua, responde desta
 manera. Toda la vida ac-
 tiua significada en San Pe-
 dro, se exercita hasta la
 fin deste siglo, y alli lle-
 gara a tener fin: mas la vi-
 da contemplatiua que se
 significò en San Iuan, se
 difiere en su cumplimen-
 to, hasta despues de passa-
 do este presente siglo: y
 llegado el siglo futuro la
 vida contemplatiua no ten-
 dra fin jamas. Dezille pues
 Christo a San Pedro, sigue
 me tu: y dezir de San Iuã,
 yo quiero que permanez-
 ca ansi hasta el juyzio, fue
 dezir: Sigüeme tu por imi-
 tación padeciendo por mi
 amor los males que trae el
 tiempo, y S. Iuan estese en
 su contemplaciõ hasta que
 venga yo a dar los bienes
 de la eternidad del cielo.
 Como si mas claro dixera,
 La accion con que me si-
 gues sea perfectamete aca-
 bada

bada en este mundo , con el exemplo de mi passion, sin q̄ espere perficionarse en la otra vida : Mas la contemplacion de Iuã no puede perficionarse en este mundo, y ansi permanecera solamente començada hasta que venga yo al juyzio , y entonces la perficionare de todo punto en el cielo. Porque la piadosa plenitud de la paciencia anda detras de Christo, siguiendole hasta llegar a la muerte, en la qual tiene todo su perfecto cumplimiento : Mas la plenitud de ciencia con que es contemplado Dios , estase siempre no mas que començada hasta que venga Christo, y con su patente vista tenga la contemplacion toda su perfecta plenitud. Aqui son tolerados los males deste mundo en la tierra de los que mueren : mas alli seran gozados los bienes del Señor en la tierra de los viuietes. Lo que Christo dixo de San Iuan, *Sic eum volo*

manere donec veniam: No se ha de entender de tal manera que signifique permanecer, sino que signifique esperar: porque la contemplacion de Dios significada en los empleos de San Iuan , no puede tener perfecto cumplimiento hasta que venga Christo , y ansi le espera , y esse esperar es lo que significa Christo quando dize : *Sic eum volo manere*. Y quando dize Christo a San Pedro: *Tu me sequere* , quiso decir , que la vida actiua significada en San Pedro , tiene aqui en el presente siglo todo su perfecto cumplimiento : y que si aqui no se exercita perfectamente la accion , de ninguna suerte se llega a la contemplacion del cielo. Anime se pues el Christiano, para seguir a Christo en el mundo , imitandole en el padecer como San Pedro , dando a la vida actiua su cumplida perfeccion. Espere como San Iuan la contemplacion del cielo,

cielo, comencada aqui en la tierra, hasta que venga Christo al juyzio, y resuscitandonos para la vida eterna, perfeccion y de entero cumplimiento a la contemplación que no tie-

ne aqui mas que el principio, colocandonos en su presencia, con la qual gozemos de su cumplida

gloria. *Quam mihi*

& vobis,

&c.



SERMON PA-
RA EL DIA DE
LA CIRCUNCISION DE
CHRISTO NUESTRO SEÑOR,
Y SOBERANO NOMBRE
DE IESVS.

*Postquam consummati sunt dies octo ut circumcideretur
Puer, vocatum est nomen eius Iesus; quod vocatum
est ab Angelo, & c. Lucæ 2.*



DOS extremos que infinitamēte son distantes, dixo San Buenaventura que se ajuntan el día de oy en el Euangelio Sacrosanto. *Primum est Christi humilitas in Circuncisione. Secundum eius sublimitas in nominis impositione.* El primer extremo es, la profunda humildad de Christo en su Circuncision, porque el circuncidarse fue vn marcarse como pecador, siendo el que salua los pecadores. El segundo extremo es la altísima sublimitad del mismo Christo en la imposicion de su bendito nombre, porque Iesus es nombre de diuina Magestad. Ambos a dos extremos, aunque por la sabiduria de Dios se ajuntan el día de oy, para la humana son dificiles de explicar. Porque

*S. Buenavent.
in compendio
Theologiæ
cap. 12.*

que del primero que es humillarse Christo en la Circū-
Berna. cilio, dixo el diuino Bernardo: *Audiuimus paucis expres-*
serm.1. *sum magnum pietatis sacramentum. Audiuimus congruā*
Circun *lectionem verbo abreuiato quod fecit Dominus super*
cis. *terram. Abreuiatum enim in carne, amplius abreuiatur*
suscepta etiam carnis circuncisione. Oymos el dia de oy
 el sacramento grande de la piedad de Dios, expreso en
 pocas palabras. Oymos en el Euangelio vna licion con-
 gruente y que quadra bien a la palabra eterna de Dios,
 abreuada del mismo Dios sobre la tierra. Abreuiose el
 diuino verbo quando cifro su grandeza inmensa en la
 poquita carne de vn niño: y abreuiose mucho mas, quā-
 do en tan pequenita carne, recibio la circuncision. Tan
 abreuada esta el dia de oy la palabra eterna de Dios y
 tan cifrada en pocas letras, que a penas se halla quien
 sepa leer la abreuiatura y cifra.

Ajuntase a la dificultad del primer extremo, la de el
 segundo que es la del nombre que se da a la palabra de
 Dios cifrada y abreuada: porque el nombre que la dan
 es Iesus, el qual tiene la misma inefabilidad, que tenia el
 nombre de tres letras Iehoua, que se dezia inefable; no
 porque no pudiesse pronunciarse con la boca, pues por
 lo menos le pronunciava vna vez en el año el sumo sa-
 cerdote bendiziendo al pueblo en el santuario. Dixose
 pues inefable por la significacion de vn gran mysterio, y
 era que aquel nombre pertenecia al diuino verbo, cuya
 noticia era ocultissima y escōdidissima, hasta que el mis-
 mo verbo por si mismo se manifestase en carne; por lo
 qual acostumbraron y acostumbran los Hebreos, que
 quando en la sagrada escritura topan con el nombre de
 tres letras Iehoua, no leē Iehoua como esta escrito, sino
 que en vez de aquel nombre, leen, Adonai, y esto dizē
 que se a de guardar ansı hasta que venga el Messias a
 quien

quien esse nombre pertenece, y nos declare la significacion que tiene. Y aunq̄ hierran mucho en esperar que venga, por auer venido ya; aciertan en que no puede entenderse ni expresarse el significado de aquel nombre Iehoua, si Christo no nos le enseña, porque significa la substancia y el esencialissimo ser de Dios, que no lo puede narrar sino el vnigenito que està en su seno, como se dize en San Iuã: *Vnigenitus qui est in sinu Patris, ipse enarrabit.* Pues de la misma manera digo que es inefable el nombre de Iesus, y no lo digo yo sino S. Pablo; *Nemo potest dicere, Dominus Iesus, nisi in Spiritu Santo.* Y no quiso dezir, que ninguno puede pronunciar el nombre de Iesus sin especial auxilio y fauor del Espiritu Santo, pues vemos que los infieles y otros que son agenos del Espiritu Santo le pronuncian, y aun los mismos que le prendieron pregütados por el Señor: *Quem queritis?* Respondieron: *Iesum Nazarenum.* Y es cosa cierta, que no les alumbraua entonces el Espiritu Santo, ni les enseñaua a dezir Iesus. Quiso pues dezir el Santo Apostol: Ninguno puede dezir, Iesus es Iehoua: Iesus es Dios: Iesus es Señor de infinito ser: Iesus es nombre de diuinidad, si el Espiritu Sãto no se lo enseña, porque este conocimiento, y esta cõfession de la diuinidad de Iesus, el Espiritu Santo la ha de dar. De manera, que ni la abreuatura de la palabra de Dios cifrada en la humildad de la Circuncision, ni la Magestad del nombre soberano de Iesus puede pronunciarse a lo Catholico sin particular fauor del Espiritu santo. Pidamosle pues por medio de la gloriosa virgen Maria, saludandola como el Angel.

Aue Maria.

(* * *)

Ioan. I.

I. Cor.

12.

Ioan. 18

§. I.



E toda ponde-
raciõ y de to-
do agradeci-
miẽto le pare-
cio digna a San Pablo, la
altissima beneuolencia, y
la profundissima humil-
dad, de que el vnigenito
hijo de Dios vfo con los
pecadores, quando dixo a
los Hebreos, a queste gra-
ues palabras. *Qui enim sã-*

Hebre.
2.

tificat, & qui sanctifican-
tur, ex vno omnes. Propter
quam causam non confun-
ditur fratres eos vocare.
Quiere dezir: El que santi-
tifica, y los que son santifi-
cados, el y ellos todos pro-
ceden de vn principio. Y
por esta causa no se con-
funde el que santifica de
llamar hermanos suyos a
los que son por el santifi-
cados. Sobre las quales pa-
labras dixeron casi vnas
mismas San Chrystomo

Chryso. y San Ambrosio. *Quien es*
hom. 4. el q̄ santifica? Iesu Christo
Ambro. nuestro Señor. *Quien son*
in hunc los santificados? Nosotros
loc. los pecadores. Pues noso-

tros y Christo, Christo y
nosotros todos somos, y
procedemos de vno q̄ es
Dios. Donde se vee q̄ por
vna parte comunicamos
con Christo, mas por otra
parte nos diferenciamos
del. Comunicamos con el,
en q̄ si el procede de Dios,
nosotros procedemos tã-
biẽ, *ex vno omnes.* Mas di-
ferenciamonos en q̄ Chri-
sto procede de Dios como
verdadero y proprio hijo
del eterno padre, q̄ le en-
gẽdra de su substãcia. Mas
nosotros procedemos de
Dios como verdadera y
propria criatura de Dios
q̄ nos crió de nada. Chri-
sto como hijo natural, no-
sotros como hijos adopti-
uos. Y a mas desto Christo
es tan santo y nosotros so-
mos tã pecadores que no-
sotros necessitamos de ser
santificados, y Christo pue-
de santificarnos a todos.
De manera, que Christo
como hijo proprio d̄ Dios
nos santifica, y nosotros co-
mo hijos adoptiuos del
mismo Dios, somos santi-
fica-

ficados de Christo. Pues que con ser la diferencia tanta, y las ventajas tan infinitas, no se auerguēce ni se cōfunda de llamarse el q̄ sātifica hermano de a que llos, q̄ aunq̄ proceden del mismo Dios de quiē el procede, ellos procedē como criaturas hechos de nada, y el procede como hijo en gēdrado de la substācia de el Padre: ellos son pecadores abominables, y el tiene santidad para santificarlos a todos: esta es vna beneuolēcia, y es vna humildad que no puede dignamente exagerarse. Solo por aq̄sta causa, q̄ procedemos del mismo Dios de quiē procede Christo, aunq̄ el proceder es tan diferente, nos tiene Christo tan grāde amor q̄ no se afrenta de llamarse hermano de los miserables pecadores q̄ por el sō santificados. *Qui enim sanctificat, & qui sanctificatur, ex vno omnes, propter quā causam nō cōfunditur fratres eos vocare.* Dēzir S. Pablo q̄ no se confunde

Christo de llamarse hermano nuestro, es vn dezir, q̄ no es de su naturaleza el ser nuestro hermano, porq̄ si de naturaleza le viniera el ser hermano nuestro, no fuera mucho el no afrētarse: pero q̄ no siēdo hermano nuestro de naturaleza, quiera serlo de gracia, y no se auerguēce de llamarse nuestro hermano; es vna beneuolēcia, y es vna humildad q̄ no tiene encarecimiento. Escogenos para hermanos suyos, siendo el tã santo, y nosotros tã pecadores. De manera q̄ manifestò San Pablo no ser Christo hermano nuestro por naturaleza, sino por beneuolēcia y por humildad, por las quales dos virtudes no se cōfunde de llamarnos hermanos suyos. *Chryso. Ostendit totum esse nō rei ubi su- naturæ, sed eius qui nō eru pra. bescir beneuolētia, & multæ humilitatis* (dize el diuino Chrysofomo.)

Para pōderar bien estos afectos del coraçon de Christo para con los pecadores,

dores, ponderemos biẽ los dos extremos de lo que es Christo, y de lo que somos nosotros. *Qui sanctificat, & qui sanctificantur.* El santifica, y nosotros somos santificados. Pregũtada vna vez la esposa, delas partes de su diuino esposo, respondiò que era escogido de millares, *electus ex millibus.* Y en declaraciõ de lo que quiso significar, trae Ruperto aquel lugar de Isaias, en que hablando con toda la vniuersal naturaleza humana entendida en Ierusalẽ, dize de aquesta manera. *Eleuare, Eleuare, confurge Hierusalẽ que bibisti de manu Domini calicem iræ eius, usque ad fundum calicis soporis bibisti.* Alçate y leuantate Ierusalem, que beuiste de la mano de Dios el caliz de su yra hasta las hondas hezes, y cõ la fortaleza de la bebida cayste en tierra fuera de ti pasmada de sentimiento, leuantate ya del suelo. Y luego el Profeta santo para significar q̃ no

tenia ella valor para mouerse del suelo, prosigue desta manera: *Non est qui sustentet eam ex omnibus filijs quos genuit, & non est qui apprehēdat manum eius ex omnibus filijs quos enutriuit. Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryx illaqueatus, pleni indignatione Domini & increpatione Dei.* Y fue como si dixera: para que me canso yo en exortar a la naturaleza humana que se leuante del suelo donde està cayda, pues ni ella tiene valor para mouerse, ni de todos quãtos hijos engendrò y criò ay vno que tenga fuerça para asilla de la mano, y leuantalla del suelo, y tenella en pie q̃ no cayga? Ay de ti naturaleza humana, cuyos hijos todos quantos son, estan caydos y hollados en la entrada de los caminos, como vna fiera que cayò en el laço, llenos de la indignacion del Señor, y de la terrible reprehension de Dios. Aque-

Cant. 5.

Esaiæ
51.

Ruper.
in hūc
loc.

Aquestas son las palabras del Profeta: Las de Ruper to son las que se figuen. *Vere magna infirmitas cū- Eorum millium.* O verdaderamente grande enfermedad la de todos los millares de hombres q̄ procedieron de Adan. Pues no solo no pudieron tomar a la naturaleza humana dela mano para leuantalla y sostenella, sino q̄ antes ellos estan todos caydos y hollados por los caminos, como vna fiera que cayò en el laço: *Illa queati peccato originali, & ob hoc pleni in dignatione & increpatione Dei. Hoc est, secundum animam mortui, & secundum corpus mortales effecti.* La entrada por donde los hōbres entran a andar los caminos desta vida, es la cōcepcion de cada vno, y ahi en esta entrada caen todos en el laço del pecado original. Y ansí como el fiero lobo que cayo en vn laço, quando viene el caçador a requerille, oye q̄ le dize palabras ignomi-

nias, y siente que le dà con mucha indignacion golpes terribles: ansí de la misma suerte todos los hombres caydos a la entrada deste mundo, en el laço del pecado original, como vnas fieras indomitas, son tratados de Dios con gran furor, porque en el alma son muertos ya por el pecado, y quanto al cuerpo, quedan mortales para morir bien presto, y conuertirse en poluo. Ay de todos ellos miserables, si en el escogido de todos no les quedara vna esperança sola, como prosigue el Profeta: *Hæc dicit dominator tuus Dominus & Deus tuus, qui pro populo suo pugnauit. Ecce tuli de manu tua calicem soporis: Non adicies vt bibas illum ultra.* Oye naturaleza humana lo que te dize tu Dios y tu Señor, aquel que salio a pelear para saluar su pueblo: Oye que te dize estas palabras; Yo te quite de

Iſa. 51.

las manos el vaso de la beu- uida fuerte q̄ te daua Dios a beuer para que no le beuieses mas: yo te libré de la yra y de la indigna- ciõ de Dios, y te saquè del lazo del pecado original. Aquesto es lo que te dize el que saliò a batallar: *Qui pro populo suo pugnavit.* Este es el hijo de Dios, porque ni el Padre, ni el Espiritu Santo salieron a derramar sãgre en la guer- ra cõtra el Demonio. Esta es la obra del escogido entre millares, hazer lo q̄ ninguno de todos ellos pudo, que es quitar de to- do el linage humano la sen- tencia de la muerte del alma y cuerpo en que in- curriò por el pecado ori- ginal: y esso es lo que el Apostol dize. *Qui sanctifi- cat & qui sanctificantur.* Y que siendo el tal, y no- sotros tales, no se confun- da de llamarnos hermanos suyos, y de parecer peca- dor como nosotros somos? No: *Non confunditur fra- tres eos vocare*, con fer el

escogido de todos los mi- llares de los hombres.

Mas. Si consultamos a San Gregorio Nifeno so- *Grego.* bre aquellas palabras de la *Nife.* Esposa: *Electus ex milli in hoc bus*, nos dira muchissimas *loc.* de soberana dulçura. En- tre todos los millares de hombres que fueron den- de el principio, y serã ha- sta la fin del mundo, a solo este sacò a luz vn nueuo parto, al qual no cooperò, sino que siruiò la natura- leza: cuyo nacimiento fue sin manzilla: cuya salida del vientre fue sin dolor: cuyo thalamo fue la vir- tud y omnipotencia del al- tissimo, que como vna nu- ue hizo sombra a la virgi- nidad de su madre: cuyas achas encendidas fueron los resplandores del Espi- ritu Santo: A la madre de la muerte cõuino parir sus hijos en dolor, mas a la madre de la vida estando llena de gracia, fuera in- decente cõsa: y ansi se lla- ma escogido de millares por el parto libre de do- lor.

lor. El primogenito de toda criatura, nacio vna vez de su padre eterno sin dolor : El primogenito de la regeneracion nacio otra segunda vez de su madre virgen sin dolor : El primogenito de la resurreccion, nacio otra tercera vez del sepulchro y del infierno sin dolor : y por fer en todas sus generaciones tan limpio y sin dolor , se llama bien dignamēte escogido de millares. Y que siendo en todo tan diferente de todos , passe como todos por la ley de todos los pecadores circuncidandose , y sin confundirse ni abergonçarse? *Non confunditur.*

Eccl. 7.

Dixo en otra parte Salomon hablando del mismo Christo: *Virū de mille unum reperi.* De mil hombres no hálle mas que vn varon, cuya presencia fuesse agradable. Y aqui en este lugar dize el mismo Salomon que Christo es escogido, no de mil, sino de millares. Porque

alli le comparaua a solo el linage humano, como cōsidera Pedro Damiano : *Petrus Damiani. Epi. 3. cap. 4.* Mas aqui cōparale no solamente a los hombres, sino tambien a los Angeles, porque de todos es escogido como vnico , y solamente digno de reparar las ruynas de los Angeles, y de redimir la seruidumbre de los hombres. Dos palabras antes dixo la misma esposa que era candido y rubicundo. Candido por la innocencia , rubicundo por la sangre. Los Angeles eran candidos por la pureza libre de todo pecado, mas no eran rubicundos , porque no teniã sangre que pudiesen derramar. Por el contrario los hombres eran rubicundos, porque teniã sangre , pero no eran candidos porque no tenian innocencia : y ansí fue necesario que de los vnos y de los otros fuesse escogido vno, que siendo candido con los Angeles y rubicundo juntamente , con

Cant. 5.

los hombres , restaurasse a los vnos, y redimiesse a los otros : y este es el verbo encarnado. De adonde se notara aquel profundo mysterio que notò el melifluido Bernardo, declarando estas palabras del Euangelio presente : *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur.* Llamarõle en su circuncision Iesus, como le llamara Iesus el Angel , antes que en el vientre de la soberana virgen fuesse concebido. *Attende verbi profunditatẽ* (dize el diuino Bernardo) *Postquam natus est Iesus. Iesus vocatur ab hominibus, quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur. Idẽ quippe & Angeli saluator & hominis. Sed hominis ab incarnatione, Angeli ab initio creaturæ.* Quiere dezir, q̄ atiendas, y que pòderes la profundidad destas palabras con que habla el Euangelio. Ocho dias despues de nacido Iesus, le

llaman Iesus los hombres: Siendo anfi que el Angel le llamò Iesus antes que fuesse concebido. Y es el mysterio, que Iesus es saluador del Angel y del hõbre , aunque con aquesta diferencia; que del hombre es saluador dende la encarnacion pues con ella le saluò : Pero del Angel es saluador dende el principio del mundo , pues le tuuo que no cayesse con Lucifer y sus sequaces. Aquesta es pues la dignidad de Iesu Christo , anfi en respectõ de los Angeles como en respectõ de los hombres: Ser el escogido de todos, el mejor de todos, el saluador de todos, y el que santifica a todos. *Qui sanctificat, & qui sanctificantur.* Aora veamos a que se abate , para que anfi conste , quanta es su humildad , y quanta su beneuolencia , en no afrentarse de abatirse tanto.

(* * *)

§. II.

Postquã cõsummati sunt dies octo vt circuncidetur Puer. Si le comparamos con los Angeles, dize Bernardo hablando del dia en que nacio y del dia octauo en q̄ se circuncida, a questeas palabras:

*Berna. Ipsa die minoratus est ab
serm. I. Angelis, & habitu inuētus
& 3. vt homo: Hodie vero mira-
Circū- bilius aliquid audio. Iam
cis. minoratus est multo minus
Angelis, qui non solum formã hominis, sed formã habet peccatoris. Infigitur velut quoddam cauterium latronis. Quiere dezir: el dia en q̄ Christo nuestro Señor nacio, aparecio vn poco menor que los Angeles, porque aparecio y fue hallado en el habito del hombre, y el hombre, como dixo el Rey Dauid, es poco menos q̄ los Angeles: *minuisti eum paulo minus ab Angelis.* Mas el dia de oy que Christo se circuncida, oygo otra cosa que es mucho mas ad-*

mirable, y es que Christo nuestro Señor se muestra, no poco menos, sino mucho menos que los Angeles, pues no folamēte tiene forma de honibre, sino que aun la tiene de peccador, dexandose marcar cõ el cauterio de la circuncision, como si fuera ladrõ famoso. Hizose el hombre ladron quando quiso hurtalle a Dios la diuinidad en el parayso, y como a ladron le marcan en la circuncision para q̄ sea ladrõ marcado. Y siẽdo ansi verdad que Christo, como el Apostol dize no hurto la diuinidad; *Non rapinam arbitratus est esse se equallem Deo:* quiera como si la hurtara recibir en si la marca de ladron famoso circuncidandose, esso es disminuirse, no poco menos, sino mucho mas que los Angeles. Notables son las palabras del diuino Doctor San Ambr^o: sobre questeas de *sup. c. Dauid: Minuisti eum paulominus ab Angelis: Hebr̄.*

X 5 Que

Que las tomó San Pablo para hablar de Christo: *Bene dixit: Paulominus, quia etsi mortale corpus assumpsit, tamen peccatum non habuit.* Bien dixo que Christo nuestro Señor quanto a la humanidad, era poco menos que los Angeles, porque aunque tomó cuerpo mortal, mas no tenía pecado: y vn hombre sin pecado, aunque sea mortal, es bien poco menos q̄ los Angeles: Mas si pecado tiene, es muchissimo menos que ellos, y tal quiso aparecer, circuncindose el que es tan santo, q̄ nos santifica a todos. *Qui sanctificat & qui sanctificantur.* Y que siendo tan santo no se confunda de parecer vn ladron marcado? *Non confunditur.*

Si le comparamos con los hombres, es admirable lo que pondero Bernardo declarando aquellas palabras de San Pablo: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus &*

habitu inuentus ut homo. Anonadose el a si mismo tomando forma de sieruo, hecho en la semejança de los hombres, y hallado en habito como hōbre. Tres puntos son admirables los que toca aqui el Apostol. El primero es, que tomo Christo forma de sieruo, *formā serui accipiens.* Y ponderandolo San Bernardo dize de aquesta manera: *Filius erat & factus est tanquam seruus. Non solum formam serui accepit, ut subesset, sed etiam mali serui, ut vapularet, & serui peccati ut pœnam solueret, cum culpam non haberet.* Hijo de Dios era, ygual a su padre eterno en potēcia y magestad, y quiso hazerse como sieruo, y no sieruo como quiera. No solamente tomó forma de sieruo para seruir y estar sujeto, sino que la tomó de mal sieruo para ser açotado: Quiso parecer esclauo del pecado para pagar la pena, con ser así verdad q̄ no tenía la culpa. Como

Berna.
sermo.
feriae
4. Heb
doma-
de pœ-
nos.

seruic-

fruiera el vnigenito hijo de Dios de lauar los pies a los hombres , sino tomara forma de sieruo haziédose hombre ? Como pudiera ser açotado con cinco mil y mas açotes, sino quisiera parecer mal sieruo circuncidandose como si fuera pecador , siendo en hecho de verdad tan santo, que se circuncida para santificar a los pecadores?

El segundo punto que toco San Pablo fue ser Christo hecho en la semejança de los hombres : *In similitudinem hominũ factus*. Sobre lo qual dize Bernardo : *In similitudinem, inquit, hominum, non hominis, quia primus homo, nec in carne peccati, nec in similitudine carnis peccati creatus est*. No dixo el Apostol q̄ Christo nuestro Señor fue hecho en la semejança del hombre, sino en la semejança de los hombres : Porque si hablara de hombre en singular, pudierades vos pensar que Christo se hizo hom-

bre semejante al primer hombre, que quando fue criado, ni era pecador , ni lo parecia tampoco. Hablo pues el Santo Apostol de la semejança de los hombres en comun, para dar a entēder que Christo nuestro redemptor tomò vna carne, que aunque no tenia pecado, tenia la semejança de todos los pecadores, de tal manera , que quiso estar sumergido en lo mas profundo de la vniuersal miseria de los hombres : y esso quiere dezir: *In similitudinem hominum factus*. A tanto como esto se abate Christo nuestro Señor circuncidandose.

El tercero punto q̄ toco San Pablo fue el ser Christo nuestro Redemptor hallado en trage y en habito de hombre : *Et habitu inuenrus vt homo*. Sobre lo qual dize Bernardo: *Habitu, & omni habitu inuentus vt homo : Nec in eo quantum ad naturæ debitũ signum aliquod singularitatis apparuit . Quia ita enim*

enim inuentus est, ideo crucifixus. Quiere dezir: Fue Christo nuestro Señor hallado en el habito, no de aquel hōbre solo que fue criado en el Parayso, sino en el habito general y comun de todos los hōbres, de tal suerte que exceptando todo lo que es pecado, no se mostraua en Christo, quanto al debito de la naturaleza señal de singularidad alguna. Y aun por esso que fue hallado en tal trage y en tal habito, por esso fue crucificado. A pocos se manifesto, para que fuessen pocos los que le creyessen: y para todos los demas estuuu oculto y escondido, porque conuenia ansi; que si le conocieran, como el Apostol dize, nunca le crucificaran. *Ad hoc etiam illi singulari peccato ignorantiam copulauit, ut sub aliqua iustitiæ umbra, ignorantibus posset ignoscere.* O inefable piedad de Iesu Christo. A vn pecado tan singular que no puede hallarse otro como el, tan

atroz y tan terrible como crucificar infamemente al Señor de la eterna gloria; A vn pecado como aqueſte de los Iudios, quiso Dios que se juntasse la ignorancia de lo que hazian, para que debaxo de alguna sombra de justicia, pudiesse darse el perdon a los que pecauan de ignorancia. Que como el pecado de crucificar a Christo auia de ser tan orrendo, preuino Dios de antemano, que ignorassen los Iudios lo que hazian, paraq̄ pudiesen alegrar despues con su ignorancia, para no desesperar, y para alcançar mas facilmente el perdon, como lo alegò Christo por ellos, dende la Cruz diziendo a su eterno Padre: *Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciunt.* Para llegar pues a este punto se abate el hijo de Dios, no solamente tomãdo forma de sieruo en la encarnaciõ y en el nacimiento, sino aũ trage y apariencia de mal sieruo en la circuncision, para

I. Cor. 2.

Luc. 23

para poder fer açotado y crucificado como peccador, fiendo el que fantifica a los peccadores. Y que no se confunda ni se auergüence? O beneuolencia soberana. *Non confunditur.*

Realcemos la ponderacion con vn lugar del glorioso San Agustín sobre aquellas palabras de S. Iuã: *Lex per Moysen data est: Gratia & veritas per Iesum Christum.* La ley fue dada por Moysen: la gracia y la verdad por Iesu Christo. Sobre estas palabras pues dize Agustino todas las que se figuen aqui. La ley de Moysen amecaua, pero no ayudaua: descubria la enfermedad, mas no la sanaua, sino que la preparaua para el medico que auia de venir con gracia y cõ verdad. Como quando vn buen medico quiere curar a vn enfermo frenetico, embia delante de si primero a vn criado, ò platicante suyo que se lo ate, para q̄ quãdo el venga le halle atado. Ansi de la

misma fuerte estaua enfermo de frenesi el linage humano, y para que no le fanassen, se jaçtaua de que el no estaua enfermo. Embia Dios a su sieruo, y a su platicante Moysen delante, para que con la ley se lo ligue y se lo ate. Y en viéndose el hombre atado con la ley, se conociò que estaua enfermo, y que era peccador, porque la ley para esso se diò a los hombres. Atribuyan soberuiamente a sus propias fuerzas todo lo bueno, y confiauan en si mismos, que de si mismos podian ser santos: y para desęgañarlos y humillarlos Dios, dales la ley como diziendo: *Ecce implete. Non putetis deesse iubentem: Non deest qui iubeat, sed deest qui impleat. Vnde non implet? Quia natus est cū traduce peccati & mortis.* Hombres q̄ blasonays de fuertes, y dezis que de vosotros mismos teneys valor para ser Santos, veys ahi aqueſſa ley cumplidla, y guardadla perfectamete,

fin

Ioan. 1.

Auguf.
tract. 3.
in Ioã.

sin que os ayude yo, si tantas fuerças teneys que no necesitays de mis fauores. No penseys que falta quiẽ de preceptos y mande, sino pensad que falta quien pueda cumplir los mandamientos: Porq̃ todos quãtos soys nacistes contaminados del pecado y de la muerte. Cayò el primer hombre, y todos los q̃ nacieron del, contraxerõ del la concupiscencia: y todos ellos conõcen y confiesan su enfermedad en la ley de la Circuncision, que los tiene como a enfermos, q̃ no quieren estar quedos, atados para que el medico los sane: Y el medico es Iesu Christo que viene a ellos con gracia y con verdad. *Ipsa est gratia, ipsa est veritas; quia & promissa & exhibita* (dize Agustinõ.) Gracia es porque la dà sin merecimientos Christo, y verdad es, porque la dà en cumplimiẽto de la promessa que nos hizo. Prometiò darnos la gracia; y no falseo en su

promessa, sino que se viò la gran verdad de su palabra. Hagamos aora pues la ponderacion deste lugar. Si la ley de Moysen tenia ligado y atado al hombre como a enfermo, que estava esperãdo al medico del cielo, para que con su gracia, y con la verdad de sus promessas, le sanasse las enfermedades del pecado: Sujetarse Christo a la ley de la Circuncision, lo mismo fue que dexarse atar, qual si estuuiera enfermo, no estando sino perfectissimamente sano, y siendo el medico a quien todos los enfermos esperauan. *Qui sanctificat & qui sanctificantur.* Y que no se afrente Christo de esto? *Hac est gratia, & magna gratia* (dize el glorioso Agustinõ) *quis illam digne collaudat? De humilitate Christi loquor.* Aquesta es la gracia, y no gracia como quiera, sino grandissima gracia de Iesu Christo: Mas quiẽ podra dignamente celebra cõ alabanças? De la humil-

humildad de Iesu Christo hablo, que esta es su mucha gracia; el humillarse de gracia y no de naturaleza, tanto, que no se confunda de llamar hermanos suyos a los pecadores que santifica con la sangre que derrama. *Non confunditur fratres eos vocare.*

§. III.

NO puedo dexar de exclamar y celebrar con tierno afecto del alma y del coraçon la amorosa hermandad de Christo, diciendo con el afectuosissimo Gileberto aqllas tiernas palabras que de Ionatas dixo David. *Frater mio*

2. Reg. 1. *Ionatha decore nimis, & Gileber amabilis super amorē murus ser. lierum.* Hermano mio Ionatas, hermosissimo por extremo, sy amable sobre todo el amor de las mugeres. Ionatas dixe? *Volebam Iesum dicere, sed de cōsuetudine, Ionathæ produxi vocabulum: Et tamen gratis error, qui gratiam ex-*

pressit. Error in nomine, sed in re, nominis huius est seruata proprietas. Ionathas columbæ donum: illum significans, qui spiritualis gratiæ est plenus, puerū qui datus est nobis: siue Ionatham, siue Iesum dicam, Iesum intelligo. Quando exclame diciendo: Hermano mio Ionatas: Hermano mio Iesus quise dezir, sino que la costumbre de dezir aqui en esta escriptura, Ionatas; lleuò mi lengua a pronunciar el vocablo y nombre de aquel en quien no pensaua: pero gracioso fue el error, pues declarò la gracia de Iesus. Porq̄ Ionatas significa lo mismo q̄ si dixissemos: Don de paloma; y así significa al que de gracia espiritual està lleno; al niño que nos fue dado a nosotros tan hermoso y tan amable. De manera, que ora diga Ionatas ora diga Iesus, siempre entiendo a Iesus, pues significan los dos nobres, la gracia y la amabilidad de Iesus. Llamole pues hermano,

no, y digo: *Frater mi Ionatha*. Hermano mio Iesus. *Presumptionē putatis quod fratrem eum dico? Verba hæc, non meam temeritatē, sed eius charitatē sonant. Presumptio fuerit, si non ipse Iesus mihi indulserit ausum. Deniq; & ipse cognitionis huius, & assumpti habitū, & exhibuit affectum, & iuxta Apostolum: nō confunditur nos fratres vocare. Si nō confunditur cur nō & tu confidenter dicas: Frater mi Ionatha.* Quiere dezir: Pensareys que es presuncion el llamar yo hermano a Iesus. Mas aduertid que estas palabras en que le llamò hermano, no fuenan temeridad mia, mas charidad suya. Presuncion fuera si el mismo Iesus no me diera audacia para llamarle hermano: Pero sabemos que de aqueste parentesco tomò el habito, y nos dio el afecto; y segun pòderò el Apostol. no se confunde ni se auerguença de llamarnos hermanos suyos. Y si

el no se confunde; tu porque no diras confiadissima mente: Hermano mio Ionatas? O si quisieres vsar d' otro vocablo mas domestico, dile: Hermano mio Iesus; hermosissimo y amabilissimo por extremo. *Amabilis super amorem mulierum*: Con ansioso y con vehemente afecto se encienden y arden los deseos que las almas tienen de ti: Pero tu eres mucho mas amable de lo que te aman, y aùn de lo que te pue dē amar las almas mas encendidas y tocadas deste amoroso motiuo, que ni te confundes ni te auerguenças, siendo tan santo, de llamar hermanos tuyos a los pecadores que santificas, y saluas.

La virtud q̄ tiene Christo para santificarnos y salvarnos se manifiesta bien claramente en el nombre que le dan quando le circuncidan. Circuncidanle como a pecador, y llamanle Iesus como a Salvador y santificador de los pecadores,

dores, Porque essa es la interpretacion que diò al nombre de Iesus el Angel que le anunció. *Vocabis no-*

Luc. 2. men eius Iesum, ipse enim saluum faciet populũ suum à peccatis eorum. Y a mi parecer es admirable correspondencia la de sujetarse Christo a la ley de la Circuncisiõ, y de llamarse Iesus, por lo que San Pablo dixo, que se puso el hijo de Dios debaxo de la ley para redimir a los que debaxo de la ley estauan.

Gal. 4. Factus sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret.

Augus. tract. 3. Sobre las quales palabras habló diuinamẽte San Augustin, encadenandolas cõ aquellas otras del mismo Apostol que dize: *Quo-*

Rom. 6. niam non sumus sub lege, sed sub gratia: No estamos ya debaxo de la ley, sino debaxo de la gracia. Para esto vino Christo, para redimir a los que estauan debaxo de la ley, y dexallos en tal puesto, que como estauan antes debaxo de la ley, esten

ya de aqui adelante debaxo de la gracia. Mas importa mucho saber, que quiere dezir que estauan debaxo de la ley los hombres? Responde el Doctor sagrado, que el no cumplir la ley, era estar debaxo de ella: Porque quien cumple la ley, no està debaxo de la ley cargado y oprimido de sus castigos, sino que està con la ley, y anda con ella mano a mano en buena amistad. Pero quien no cumple la ley, tienela acuestas, y viue debaxo de ella oprimido. *Omnes itaque homines sub lege constitutos reos facit lex: & ad hoc illis super caput est vt ostēdat peccata, nõ tollat.* A todos los hombres constituydos debaxo de la ley, hazia reos la ley, y estaua sobre sus cabeças con vn peso incomportable q̄ declaraua bien los pecados, mas no podia quitarlos. Estauan pues los hombres debaxo de la ley, porq̄ el pecado los puso a ellos debaxo de ella, y a ella sobre

Y sus

sus cabeças de ellos oprimiendolos y atortujandolos. Que hizo Christo: Meter sus ombros y su cabeça debaxo de la ley de la Circuncision, leuandola de sobre los ombros, y de sobre las cabeças de los hombres oprimidos, para que saliesfen de debaxo de ella libres: y esso es lo que quiso dezir el Apostol San Pablo: *Factus sub lege ut eos qui sub lege erant redimeret.* Y fue dezir, que sujetandose Christo a la ley, los redime de la sujeciõ de los pecados por los quales los oprimia la ley.

Mas es digno de notar que sacãdonos Christo Iesus de debaxo de la ley, dize el Apostol que nos puso debaxo de la gracia. *Tam non sumus sub lege sed sub gratia.* De tal modo q̄ alibiandonos de vna carga, nos cargo de otra. Porque si el estar los hõbres del axo de la ley, era viuir oprimidos y cubiertos de ella: El estar debaxo de la gracia tambien

fera estar cubiertos y oprimidos de la gracia, pues de la gracia y de la ley hablo con vn mismo termino el Sagrado Apostol diziẽdo: *Nõ sumus sub lege, sed sub gratia.* Qual si dixera: Estauamos hasta aqui con la carga de la ley acuestas, y aora estamos ya con la carga de la gracia. Y es vna altissima põderacion de la abundante gracia que nos da Christo; y podemos bien dezir: Tanta es la gracia que sobre nosotros hecha nuestro Saluador Iesus, que nos carga y nos embuelue y nos oprime de gracia. O dulce opresiõ, o dulce carga, o dulce peffõ de gracia. Dulcissimo fera para este punto aquel lugar del diuino Padre San Bernardo sobre las palabras de David: *Misericordias Domini in eternum cantabo.* Sentia el glorioso santo, Berna. como lo confiesa el mismo que dentro en su pensamiento remurmuraua su carne porque la cargaua de

de vn graue pefso de penitencias y de mortificaciones. Y tratãdo de muy necio al pensamiento de su carne, porque murmuraua de effo, dize de aquefta manera: *Aliud onus sentio, suauius quidem, sed utiq; multo maius. Sic enim onerat me miserationibus suis Deus, sic concludit, sic obruit beneficijs suis, ut onus aliud sentire non pos-*

Pf. 115. sim. Quid enim retribuam Domino pro omnibus que retribuit mihi? Tanta tribuit & tanta retribuit, & tu mihi de alio onere loqueris? Pensamiento de mi carne, porque estas murmurando de la carga de la penitencia con que te oprimo, ponderandola y exagerandola que es carga incomportable? Otra carga siento en mi, que aunque a la verdad es mas suauae, pero es mucho mayor. Porque ansi me carga Dios de sus misericordias, ansi me cerca y me encierra, ansi me cubre y me embuelue con los

beneficios suyos, que no tengo lugar ni pensamiento para sentir otra carga. Sino dime que podre darle a Dios en retorno por todos aquellos bienes que me tiene dados? Diome tantos, y torno otras muchas vezes a darme tantos, y tu quieres tratarme de otra carga que de la de tanta gracia como puso Dios sobre mi, dexandome cubierto de ella? Aquesto es sacarnos Christo de debaxo de la ley, y ponernos debaxo de la gracia. *Iam non sumus sub lege sed sub gratia.*

En otro lugar cõsidero el mismo S. Bernardo que *Berna. ser. 15. Christu nuestro Señor llamaua a todos los trabajados y cargados del graue peso de sus culpas diziẽdo les: Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis & ego reficiã vos. Venid a mi todos los q̄ trabajays y estays cargados, que yo os quitare esta tã grande carga y os regalare. Nõ tamẽ interim onus subtrahit,*

T 2 magis

magis autem onere alio commutat: Sed oneri leui. No quita Christo de sobre nuestros ombros la carga, sino que la trueca dádonos vna por otra. Quitanos la que es grauíssima y pesadíssima, y carganos de la que es leuíssima y suauíssima. Graue peso es el de la iniquidad afsétada como við vn Profeta sobre vna carga de plomo. Debaxo de aquesta carga gemia y suspiraua el que dezia: *Iniquitates meae supergressae sunt caput meum, & sicut onus graue grauatae sunt super me.* Mis iniquidades y mis culpas son tãtas que subieron sobre mi cabeça, y cogiendome debaxo como vna carga grauíssima se agrauarõ sobre mi atortujandome. Aquesta es pues la carga incomportable q̄ quita Christo de nuestros cuellos: pero carga nuestras ceruizes de otra carga mayor, aunque es suaué y dulce. *Quod ergo onus Christi? Vt quidem ego sentio onus benefi-*

Zach. 5.

Psa. 37

ciorum. Dulce onus, sed ei qui sentit, ei qui experitur. Si me preguntas que carga es la que pone Christo sobre nosotros, quando nos quita la de nuestros pecados, respondo que la carga de sus soberanos beneficios. O dulce carga, dulce digo para quien la siente y experimenta, porque si no la consideras, y si no la agradeces es vn peso graue y peligroso. *Oniferum animal homo tempore suae mortalitatis.* En el tiempo q̄ viue el hombre vida mortal sobre la tierra, cuente que es animal de carga, y que no puede passar sin ella. Si trae aun a cuestras sus pecados, essa es grauíssima carga q̄ le trae siẽpre agouiãdo: Mas si ya le descargò Iesus de sus pecados, cõsidera que le dió sobre sus ombros otra carga q̄ aunque es menos graue, no es menos grande: Y la carga que le pone es el auelle descargado de sus culpas y pecados. *Querat nos*

cum exonerat Deus: Onerat beneficio, cum exonerat peccato. Entonces nos carga Dios, quando nos descarga: carganos de beneficios y de misericordias quãdo nos descarga de pecados y de culpas. Voz de alma cargada era la del Santo Iob quando dezia: *Iob. 31. Semper enim quasi timentes super me fluctus timui Deum. Semper inquit timui: sicut ante, sic post acceptam indulgentiam peccatorum.* Siempre temi a Dios como quien temia las inchadas olas de la mar q̄ venian a cubrirme. Siempre digo que temi, antes de la indulgencia de mis pecados, y despues de ella tambien. Antes del perdõ temia cõdenarme por mis pecados, y despues de la indulgencia de ellos temo condenarme por la ingratitude, a vn tã grãde beneficio como fue el librarme de mis pecados. De manera, q̄ me dexò Dios tan cargado como estaua, aunque la carga es diferente: Porq̄

antes tenia a cuestas el incõportable peso de la ley, q̄ me oprimia por mis pecados: mas aora tengo a cuestas la copiosa gracia, y la inmensa misericordia cõ q̄ Christo me redimiò. *Iã non sumus sub lege sed sub gratia*, y para esse efecto se puso nuestro diuino Redemptor debaxo de la ley de la Circuncision. *Factus sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret.*

Mouid el Padre S. Chrysostomo vna admirable duda sobre las palabras del Apostol. *Iã non sumus sub lege sed sub gratia.* Y dize desta manera: Si ya no estara mas enseñoreado de nosotros el pecado, para que nos haze el Apostol San Pablo en este mismo capitulo tantas exortaciones, y nos pone tantos entredichos. Vna vez dize: No reyne el pecado en vuestro cuerpo mortal. Otra vez dize: No deys los sentidos de vuestros cuerpos para q̄ sean armas de la iniquidad.

Chryf. hom. II. in ad Roma. nos.

Sagrado Apostol; Si ya no estamos debaxo de la ley sujetos, sino debaxo de la dulce seruidumbre de la gracia: Si puesto el hijo de baxo dela ley nos redimió a los que estauamos debaxo de ella oprimidos, para que son tantas preuenciones, tantos auisos, tantos rezelos? Responde San Iuan Chrysostomo, que San Pablo echaua en estas palabras el fundamento para las que auia de dezir con securitiaméte: y todas juntas hazen aqueste sentido. Antes que viniera Christo al mundo era nuestro cuerpo muy facilmente expugnado: porque juntamente con la muerte entrò en el vn exercito, y ansi no era agil para el curso de la virtud, pues ni tenia espíritu que le diesse fauor, ni baptismo que le mortificasse: y ansi andaua como vn cavallo desenfrenado, y aunque la ley le dictaua lo q̄ auia de euitar, y lo q̄ auia de seguir, pero no le daua fauores ni auxilios, sino so-

laméte palabras y amonestaciones. Mas despues q̄ vino Christo hizose muy facil de vencer la guerra, y si de nuestra voluntad no nos rendimos al pecado, no puede reynar en nuestro cuerpo mortal, porque no viuimos en la ley que tenia solo el mandar, y el prohibir, sino que uiuimos en la gracia que perdonandonos los pecados cometidos, nos arma y nos fortifica cōtra los futuros. La ley prometia las coronas para despues de los trabajos padecidos; pero la gracia, *Prius coronauit, actum demum ad certamina traxit*. Primero nos coronò la gracia, y despues nos puso en la pelea, para darnos a entender quan cierta esta la victoria con el valor que nos dà, si queremos valernos de el. Aquesto es pues redemirnos y saluarnos, y por effo le dan el nombre de saluador, y de redemptor quando le circuncidan. *Vocatum est nomen eius Iesus.*

§. III.

O Nombre soberanissimo nombre inefable de quien notò el Serafico S. Buenaven. Doctor San Buenaventura in com- que se compone de cinco pendio letras, con las quales se dà Theolo principio a cinco mysterio gi.e ca. tissimas palabras. La prime 12. ra letra es. I. y dà principio a està dición: *Iucunditas marentium*. Iocundidad y gozo para los tristes. La segunda letra es E. y dà principio a la eternidad de los viuentes. *Eternitas viuentium*. La tercera letra es vna S. y significa sanidad de los enfermos: *Sanitas languentium*. La quarta letra es V. y nos encamina para que digamos: *Vbertas egentium*, fertilidad y abundancia de los menesterosos. La quinta letra es otra S. con la qual empeçamos a dezir: *Satietas esurientium*, porque el nombre de Iesus, facia y harta a los hambrientos. Nombre diuino, que como dize el mismo Doctor

Serafico, le pertenece a Christo por tres titulos. *Idem* Lo primero, por razon de *Serasticus* la naturaleza, para q̄ quien *Dect.* era saluador de authori- *rb'f.* dad, por la naturaleza humana fuesse saluador de mynisterio, y adquiriesse para si renombre y titulo de tanta gloria. Lo segundo, por razon de la decencia, porque era cosa decente, y conuenia así, que pues en el hecho era saluador, lo fuesse en el nombre tambien: y porque nos salua del pecado, y del demonio, y del infierno, tiene dignissimamente el nombre que corresponde al beneficio. Lo tercero, por razon de la eficacia pues la tiene para saluarnos cõ su sangre, y con su passion. Nombre virtuoso, nombre *Idem* gracioso, nombre gozoso, *Opusc.* nombre delicioso, nombre *de quin* glorioso, como el mismo *que fe-* tanto pondera. Virtuoso, *stiuita.* porque con virtud diuina *in solè* vence a los enemigos, y re *nitate* para las fuerças del alma. 3.

Gracioso, porque en el tenemos fundamento de fe, firmamento de esperanza, aumento de charidad, y cumplimiento de justicia. Gozoso, porque en el corazón es jubilo, en la oreja es musica, en la boca es miel, y en el alma es resplandor. Delicioso, porque pensando apacienta, pronunciado regala, inuocado unge, y escrito refeciona. Glorioso finalmente, porque dió vista a los ciegos, y dió orejas a los sordos, y palabras a los mudos, y también vida a los muertos. O nombre benditissimo. Tenga Christo (dize el Doctor Seráfico) quantos nombres quiera, llame se hijo de Dios, y resplandor de la gloria: Imagen de la substancia, y verbo del Padre eterno: virtud del omnipotente, heredero vniuersal, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: *Habeat hec omnia sibi cum suis beatis communia: Sit tibi tantum Iesus saluator in huius vite incolatu &*

miseria. Tenga Christo para si y para sus bienaventurados en el cielo todos aquellos nombres y gloriosos apellidos: y para ti, mientras viues en el destierro, y en la miseria de aquesta presente vida, seate tan solamente Iesus, seate saluador, y solo aquello te basta. Saluete de la vanidad del mundo que te impugna: Saluete de los engaños del demonio que te molesta: Saluete de la fragilidad de la carne que te atormenta. Clama de en medio de los açotes de esta vida, y dile aquestas palabras: O Iesus saluador mio. Saluame: Salua a este debil confortandole: Salua a este lloroso consolandole: Sana a este fragil ayudandole: Y sana a este inconstante consolidandole.

Y el glorioso Padre San Bernardo declarando aquellas palabras del Apostol San Pablo: *Apparuit be- AdT 7-
tū c. 3.
Bernardus
serm. 1.
Epiphania.
nia.* *nignitas & humanitas Saluatoris nostri Dei.* Nota y pondera que el Apostol San

San Pablo, y los Angeles que hablaron del nacimiento de Christo, conuenien en que ninguno de ellos callo el nombre de Salvador. Porque el Angel que anuncio a la Virgen dixo: Llamaras su nombre Iesus. El Angel que hablo a Ioseph, no solamente le llamo con esse nombre de Iesus, sino que dió tambien su interpretacion diciendo: llamaras le Iesus, porque ha de salvar su pueblo. El Angel que Euangelizo a los Pastores dixo: Oy os nació a vosotros el Salvador: Y en conclusion S. Pablo dize aqui, que apareció la benignidad y la humanidad de nuestro Salvador. Considerando pues San Bernardo que le llamaron todos Salvador, dize estas dulces palabras: *Bene dulce nomen nullus ex ipsis tacet, quia hoc mihi maxime necessarium fuit.* Bien acordadamente por cierto ninguno de los que trataron del nacimiento de Christo, ca-

lló el dulcissimo nombre de Iesus y de Salvador, por que necesitaua yo muchissimo, de que todos le apellidassen con aquesse glorioso nombre de Iesus, y de Salvador. Porque de otra suerte que hiziera yo en oyendo dezir que Dios venia? Huyera como Adá de la cara de mi Dios: Desesperara en la preséncia de aquel Señor, cuya ley preuarique, de cuya paciencia abuse, y a cuyos beneficios fuy tan ingrato. Pero que mayor consuelo puedo tener que el que recibo en vn vocablo tan dulce, y en vn nombre tan consolatorio? El mismo dize, que no vino aora para juzgar al mundo, sino para q̄ por el se salue el mundo. Ya lle-go con confianza, ya suplico con figuridad: porque q̄ puedo temer quando el Salvador mio se digna de venir a mis trabajos? *Ei soli peccauit, donatum erit quidquid indulserit ille.* Para el solo pequere, y lo que el solo me perdonare

Ioñ. 10.

me sera perpetuamente perdonado, porque como no pende mi ofensa de otro Dios, a causa de que el padre eterno no es otro Dios, ni el Espiritu Sãto es otro Dios, sino q̄ el padre y el hijo y el Espiritu Santo, son vn solo Dios, por esso digo q̄ peque y que ofendi a solo Iesus, y q̄ de solo el pende mi perdon, sin que me pidan, ni el Padre, ni el Espiritu Santo lo que mi Iesus y mi Salvador me perdonare.

En buena ocasion se ñor te dan el nombre de Iesus y de Salvador, y la ocasion es quando derramas sangre para saluarnos, tomando del hecho el nõbre, como dixo bien Isaias. *Hæc dicit Dominus Redemptor dæster.* Y en otra parte: *Redemptor noster a sæculo nomen tuũ.* Qual si dixera: ya muchos siglos atras tomaste el nõbre de Redemptor de Israel, y tomastele del hecho de redimille. Y aun digo mas q̄ no solo el apellido, sino aun tambien el

nombre proprio que llamamos inefable Iehoua, lo tomo Dios de aq̄ hecho tã insigne y tan famoso de redimir a su pueblo: porq̄ sabemos que tratando de esso dixo a Moysé: *Ego sũ Exodi. qui sum.* Yo soy el q̄ soy. Y explicando la significaciõ de aqueste nõbre los Doctores, dicen varias cosas. Vnos dicen que significa Pielago de substãcia. Fuerte de essencia: Ser independiente. Otros atendiẽdo a que en el Hebreo se escriue de futuro: *Ero qui ero,* dicen que significa eternidad del q̄ fue, es y sera, a lo qual alude S. Iuan quãdo dize: *Qui est & qui erat & qui venturus est;* otros dicen que significa ser fiel y verdadero que esta a sus palabras y promessas. Todos estos sintierõ muy biẽ en esto de esse nõbre. *Sũ qui sum,* mirada no mas de la ethimologia del. Pero verdaderamẽte el hilo dela historia y cõtexto del capitulo nos obliga a otra exposicion, y es, que tomò Dios

1. Cor. 1.

Isaias.

3.

Isaias.

3.

Apoc. 1.

Dios este nōbre, *Sum qui sum*, de la hazaña futura y hecho que prometias y ansi quiso dezir: *Sum qui futurus sum*. Yo soy el q̄ vos ſōtros vereys quādo yo os ſaluare y redimiere de la captiuidad de Egipto, entonces vereys quien soy y que mi nombre es Redēptor de Israel. De manera que este nombre, no significa eſſencia ni ſubſtancia, ni eternidad ni verdad, tāto como el hecho de la Redempciō, y el beneficio q̄ auia de hazer al pueblo redimido, y de la eſcriptura miſma conſta la verdad de aqueſta expoſicion. Por

Exo. 6. que mas abaxo dize: *Nunc videb̄s que factur̄us ſum Pharaoni*. Aora Moysē veras mis hechos y mis hazañas. Que hechos? Que redimire de mano de Pharaō mi pueblo, y aq̄ſte ſera hecho q̄ me dara vn nōbre no conocido ni nōbrado hasta aqui. *Ego Domin⁹ qui apparui Abraham, Isaac & Iacob in Deo omnipotēte, & nomen meum Adonai,*

non indicaui eis. Yo ſoy el ſeñor que apareci a Abraham a Isaac y a Iacob como Dios omnipotēte, mas mi nōbre Adonai no ſe les manifeſte a ellos. Donde ſe deue notar q̄ el latino interprete puſo Adonai, en lugar de el nōbre inefable Iehoua, q̄ eſta en el Hebreo. Pregūto aora ſeñor, que nōbre es eſte de Iehoua, para q̄ digas que no lo manifeſtaſte a los Patriarchas? Porque ſi eſte nombre ſignifica ſubſtancia y naturaleza diuina, como lo ignoraron y nos ſantos tā alumbrados y fauorecidos tuyos? Conociēro ellos de tu eternidad, de tu bondad, de tu inmenſidad, menos que Moysen y menos q̄ los Iſraelitas? No creo tal, y anſi me muevo a dezir que eſte nōbre Iehoua de principal ſignificado, ni ſignifica eſſencia, ni eternidad, ni fidelidad de Dios, pues todo eſſo conociēro los Patriarcas Santos, y con todo eſſo dize Dios que no les declaro ſu nom-

nombre Iehoua. Pues que fera la declaracion de aqueste nōbre? Notese bien lo q̄ dize luego el mismo Dios: *Apparui Abraham Isaac & Iacob in Deo omnipotente*: donde el Hebreo dize, *Beel Sadai*, y quiere dezir: Apareciles como Dios omnipotente, manifesteles otro nombre mio, que es *Sadai*, y significa Prouidencia, Suficiencia, Proteccion: Porq̄ experimentaron, y conocieron esse mi nōbre en la prouidencia, q̄ para cō ellos tuue, en la abundancia con q̄ los prouei, en la protecciō con q̄ los ampare: Porque su peregrinacion pedia vn protector, vn prouisor, vn gouernador que en su jornada los gouernasse, los proueyesse y los patrocinaresse. Pero el nombre Iehoua no se les di a conocer, porq̄ siendo como erā los Patriarcas libres de toda esclauitud y sujeciō, no auia para q̄ yo me les mostrasse redēptor: Guarde-se aquesto para los Israeli-

tas captiuos en Egipto, q̄ ellos conoceran mi nōbre Iehoua, porq̄ me experimentarā redemptor de su miseria. Anda Moyfen, y diles q̄ yo soy Iehoua. Y como si le preguntará que es lo que esse nōbre significa, dize luego: *Ego Dñs qui educam vos de ergastulo Aegyptiorum & eruam de seruitute ac redimam in brachio excelfo*. Yo soy el Señor q̄ os sacare de la mazmorra de Egipto, y os librare de la seruidumbre, y os redimire en la fuerça de mi braço excelfo y poderoso: Y esto es lo q̄ me dà nombre de Iehoua, el hecho de redimir al pueblo me darā renombre de redemptor. Ansi sucediō a la letra, porq̄ redemidos q̄ fueron de Egipto y de Babilonia cantaron loores a Dios como Esayas refiere, y le dixeron: *Redēptor noster à seculo nomen tuum*. Nombre tienes digno de tus hechos, q̄ pues tus hechos son redemirnos, bien te assienta el nombre de redemp-

Ibid

Isa. 63.

redemp-

redemptor: y no es nueuo para ti esse nōbre, à *seculo nomen tuum*. Dende aquel antiguo siglo en que redemistite a nuestros padres de la esclauitud de Egipto, tienes aqueste nombre de Redemptor; y aora q̄ segunda vez nos libras de la esclauitud de Babylonia, buelues a tomar segunda vez el renōbre. Al fin Señor tus hechos te dan el nōbre, y como tus hechos son redimir, tu nombre es dignamente Redemptor, y esse es tu inefable nombre Iehoua.

Almas q̄ tēgo yo aora q̄ aplicar al mysterioso nombre de Iesus, q̄ en su Circuncision adquiere Christo, la escriptura que explique? Aplicada se està ya: Porq̄ aq̄lla captiuidad del pueblo en Egipto y en Babylonia, fue no mas q̄ vna pintura de la captiuidad de todo el linage humano en el poder de Satanas: y el nōbre de Redēptor q̄ tomò Dios de los hechos de redimir a los Israelitas, no

fue mas de vn Geroglifico del nombre de Saluador q̄ oy toma de la hazaña de saluarnos con la sangre q̄ derrama. *Circūciditur puer* (dize Bernardo) & *vocatur Iesus*. Tus hechos Señor te dan el nōbre, y como tus hechos son saluarnos con tu sangre, llamāte dignamēte Saluador quando la viertes y la derramas para saluarnos. Y si de los hechos tomas el nombre, mas augusto y mas ilustre es el nōbre de Redemptor q̄ oy tomas en la Circuncision llamandote Iesus, q̄ el que tomaste antiguamēte llamādote Iehoua. Porque dime Señor mio, qual sera mas hazñoso hecho, redimir a todo el mūdo de la tirania del infierno, ò librar a vn solo pueblo de la esclauitud de Egipto y de Babylonia? Biē claro es de entēder q̄ tenemos muchas obligaciō los hōbres para alabar y bēdezir aora a tu soberano nōbre de Redemptor, de Saluador, y de Iesus, pues re experimēta-

Berna.
ser. 1.
Circun-
cis.

mos mas illustre Saluador aora q̄ entōces. Muy bien nos das a conocer tu inefable nōbre de Saluador, cō la sangre que derramas para saluarnos.

O Iesus soberanissimo y benignissimo nōbre, en el qual està derramado el nōbre de la omnipotēcia de Dios, para que tu benignidad, Iesus benigno, sea benignidad omnipotēte. Ansi lo dixo Bernardo, q̄ todos los nōbres de Dios se reducen a solos dos, vno de potencia y magestad, otro de benignidad y misericordia, como lo cantò Dauid diziendo: *Duo hæc audiui, quia potestas Dei est & tibi Dñe misericordia.* Quāto a la potencia es santo, y es terrible el nombre de Iesus, al qual se inclinā todas rodillas en el cielo, y en la tierra, y en el infierno: Mas quāto a la misericordia, no ay otro nōbre debaxo del cielo q̄ ansi nos salue como el nōbre de Iesus. Mas cō exemplos quedara esto mas claro. A q̄ste sera (dize

el Profeta Ieremias) el nōbre cō q̄ le llamarā los hōbres: *Hoc est nomē quod vocabunt eum, Dñs iustus noster.* Nōbre de Señor, y nōbre de justo, es nombre de omnipotencia: Mas Isaias dize q̄ su nōbre seria Emanuel, y esse es nōbre q̄ significa benignidad. El mismo Christo dixo de si a sus dicipulos: *Vos vocatis me magister & Dñe.* Dos nōbres me days vosotros, vno de maestro, y otro de Señor: El primero es de gracia, el segūdo de magestad, porq̄ no es menos piedad enseñar sabiduria al alma, q̄ dar al cuerpo mājara. En cōclusiō dixo Isaias q̄ su nōbre auia de ser llamarse Admirable, Cōsejero, Dios, Fuerte, Padre del figlo futuro, Principe de la paz: y de todos estos seys nombres, los tres significā omnipotencia, y los otros tres piedad. Aora desseo saber (dize este glorioso santo) de q̄ nōbre se entēdera lo q̄ la Esposa dixo, q̄ el nōbre de suditino esposo era

Iere. 23

Isa. 7.

Ioan. 13

Isa. 9.

Cant. 1

vn

Berna.
ser. 15.
in Cāt.

Pf. 61.
Pf. 110

Act. 4.

vn azeyte derramado? Ref pōdo q̄ el nōbre de Magestad, y omnipotēcia, se derramò en el nōbre de gracia y de piedad cō muchissima abundācia, de tal manera q̄ el nōbre de Dios se trasfunde en el nōbre de Emanuel, y el nōbre de admirable que consigo trae aſombro, se derrite y se derrama en el nombre de cōſejero, q̄ trae cōſigo cōſolaciō: y el nōbre de fuerte se derrama en aquel nōbre de padre del futuro ſiglo, y de Principe dela paz: Y en concluſiō para q̄ a este nōbre de Ieſus, q̄ es nōbre de benignidad, no le faltasse omnipotencia, derrama Dios en el todos los nombres q̄ tiene de Magestad: Para que la benignidad de Ieſus ſea benignidad omnipotente, derrama Dios en el toda su omnipotencia.

Aora ya tiene el alma nōbre con q̄ pueda llamar a Dios de fuerte q̄ le reſpōda. Notemos para concluſion de este ſermō vnā doctrina de S. Gregorio Ni-

ſeno ſobre aq̄llas palabras q̄ la eſpoſa dixo: *Vocaui & Cant. 5. non reſpōdit mihi.* Llamè a Grego. mi diuino eſpoſo, y no me Niſen. reſpondiò, pregūtaria yo a hom. 6. la eſpoſa, cō q̄ nōbre le lla & 32. mò, q̄ no mereciò oyr reſ. in Cāt. pueſta? A lo qual dize el glorioſo Doctor: Llamèle cō todos quātos nōbres le ſabia, y por ninguno de ellos me reſpōdiò. Mas como auia de reſpōder? *Quomodo enim qui eſt ſupra omne nomen eſſerri poſſit per uocationē nominis?* El q̄ ſobre todo nōbre es excelſo y leuātado, como quereys q̄ reſpōda por vnos nōbres tan cortos q̄ no dizē ni ſignificā quiē es? Todos quedan muy a tras en materia de ſignificar las excelēcias de vuestro Dios, como ſi no llamafedes a el, ſino a vna criatura, q̄ en ſu cōparaciō es nada. Buscad, buscad otro nōbre q̄ mejor le quadre a ſu diuino ſer, que por eſſos nōbres q̄ le days, no reſpondera aunq̄ le llameys toda la vida. Paſſa vn hōbre por la calle, y pensando

fãdo vos q̄ es Pedro a quiẽ andays buscãdo, llamays le cõ muchas voces: Pedro Pedro, y el no responde, por q̄ no es aq̄l su nõbre. Ansi la esposa llamaua a su Dios, y como no le llamaua cõ el nõbre propio d̄ sus diuinas excelẽcias, aunq̄ la entẽdia Dios, no respõdia, porque queria q̄ le llamasse con otro nombre mas glorioso: *Hãcob causã (dize Nifeno) excogitat vim vocabulorũ omnis generis ad explicatiõnẽ boni illius inefabilis: Sed omnis vis orationis inferior est & minime veritatẽ equare cõuincitur.* Y quiere dezir: Pẽsãua y forjãua la diuina esposa en su mẽte nõbres d̄ todos generos y vocablos de todas fuertes q̄ ruuiesẽ fuerça para explicar el bien tan inefable de la naturaleza, y del ser de Dios, y nunca jamas podia nõbralle cõ vn nõbre que fuesse lleno y adequado a su valor: y por esso dize: llama mẽle cõ quantas voces puede, y cõ quãtos nõbres supe imaginar, para significar el

inefable ser q̄ tiene: llama- uale Piadoso, Sabio, Admirable, Fuerte, Iusto, y como ninguno de aq̄stos nõbres, ni aũ todos ellos jũtos, explicauã la excelẽcia suma d̄ mi esposo, d̄ aqui fue el no respõderme por mas q̄ yo le llamaua. O felicissima esposa ya tienes vn nõbre para llamar a tu Dios, q̄ declara biẽ todo lo q̄ es. Oy le llama Iesus, oy le dã el nõbre de Saluador: nõbre sobre todo nõbre: nõbre q̄ incluye todas la excelẽcias d̄ Dios, de Admirable de Cõfiliario, de Dios, de Fuerte, de Padre del futuro siglo, de Principe de la paz, de Omnipotẽte, de Piadoso, y d̄ todo lo demas q̄ incluye Dios en si, y nosotros no podemos explicar. Y ansi el q̄ no respõdia por Fuerte, ni por Admirable, ni por Dios: aora respõde por Iesus, y a penas le llama el alma quando ya se buelue a ella, y la fauorece, y la regala, y en conclusiõ la saluandola aqui su gracia, y despues su gloria. *Quã*

SERMON PA-
RA EL DIA DE
LA EPIPHANIA DEL
SEÑOR, Y ADORACION DE
los tres Santos Reyes.

*Cum natus esset Iesus in Bethleem Iuda, in diebus Herodis
Regis: Ecce Magi ab Oriente vene-
runt, & c. Math. 2.*

LA intencion y el fin con que el Rey del
cielo eterno, recién nacido en la tierra,
trae el dia de hoy a los tres Reyes de
Oriente, para que en nombre de toda
la gentilidad le adoren, se entendera
bien si se advierte, lo que predicò el
diuino Chrisologo en las primeras palabras de vn ser-
mon en este dia, y son las que aqui se siguen. Muchas
vezes preguntamos, porque quiso entrar Christo en este
mundo de tal suerte que experimentasse las angusturas
de vn viètre estrecho, y padeciesse las injurias y rigores
de vn humano nacimiento, y sufièsse las ataduras de los
pañales, y lleuassè la flaqueza de la cuna, y buscasse con
tiernas lagrimas el nutrimento de los maternos pechos,
y sintiesse las necesidades y los grados de las humanas
edades?

Z

*Chryf.
ser. 158.*

edades? *Et qualiter venire debuit, qui voluit apportare gratiam, timorem pellere, querere charitatem?* De que fuerte deuia venir al mudo, quien quiso venir para traer gracia, para quitar temor y para buscar charidad, sino como vn niño reciē nacido de vna madre tā graciosa, y cō tan dulce ternura? La naturaleza misma enseña a todos, quāto vale y quāto merece vna niñez graciosa. *Infantia quam barbariem non vincit, quam nō feritatem mitigt, quam crudelitatem non comprimit, quem non compestcit furorem, quam non potestatem deponit, quam duritiam non resoluit, quid non amoris exostulat, quid non affectionis extorquet, quam non imponit gratiam, quam non impetrat charitatem?* Quiere dezir: La infancia de vn niño tierno. a que barbarie no vence, que fiereza no mitiga, que crueldad no apremia, que furor no refrena, que potestad no allana, que dureça no refuelue, q̄ amor no pide, y que aficion no saca de los humanos pechos, como quien la saca dando tormento, que essa es la propria significacion de aquella palabra *Extorquet*, y es dezir que las tiernas lagrimas de vn niño hermoso y pendiente de los pechos de su madre, dan tormento al pecho mas duro y cruel, para sacalle de las entrañas a pura fuerça de lagrimas la aficion. En conclusion la infancia que gracia no pone en los ojos de quien la mira, que charidad no alcança? *Que sea esto ansi, saben lo bien los padres, sienten lo las madres, prueuanlo todos, y las entrañas humanas lo atestiguan: Sic ergo nasci voluit, qui amari voluit, nō timeri.* De aquesta fuerte pues quiso nacer el q̄ quiso ser amado, y no temido. Como deseaua aficionar a los tres Reyes, y sacar del coraçon de los Gentiles charidad y amor con que le amassen, y no temor con que huyessen del, muestraseles el dia de hoy infante y niño de treze dies, pendiente de los pechos
de

fuessen tambien preciosas y dulces a nuestras almas nos representa primero el miserable estado de la vida en que viuiamos, desterrados de la summa felicidad que perdimos por el pecado. Porque si aquesto no conideramos, y de vernos ansi infelices no tenemos desconsuelo, ni estimaremos el bien que el Apostol nos anuncia en sus palabras, ni recibiremos de ellas consuelo alguno.

Quisquis enim desolationē non nouit, nec consolationē agnoscere potest. Quisquis consolationem ignorat esse necessariam, superest ut nō habeat Dei gratiam. Para el que no viue desconsolado, ni sabe de desconsuelos, de que precio pensays que es la consolacion? Ni la estima, ni aun la conoce: y al que no conoce q̄ viue necesitado de recibir consuelo, porque le ha de dar Dios, su diuina gracia para consolalle? De aqui es, que los hōbres implicados en los negocios y contenta-

mientos deste siglo, no sienten la gran miseria que padecen en sus almas, y como no conocen su miseria, tampoco conocen ni estiman la misericordia. Llenas vienē de consuelo estas palabras del Apostol, y para que vosotros le conozcays y le estimeys, conoced primero el miserable estado de nuestro linage humano, desterrado en aqueste valle de lagrimas, que si aquesta infelicissima vida conoceys, sin duda sabreys estimar y ponderar, y adorar la misericordia que de parte de Dios publica su santo Apostol. *Vos qui non ignoratis exilium: audite quia de celo venit auxilium.* Vosotros los que no ignorays el destierro en que viuis, oyd que os viene del cielo el auxilio y fauor de Dios. *Apparuit benignitas & humanitas Saluatoris nostri Dei.*

Apparuerat ante potentia (dize Bernardo) in re- Berna. ser. 1. rum creatione, Apparerebat Natiu. sapien-

Sapientia in earum gubernatione, sed benignitas misericordie nunc maxime apparuit in humanitate.

Quiere dezir: Dios es poderoso, es sabio, y es benigno. Su potencia aparecio ya dende el principio del mundo en la creacion de tantas cosas hechas omnipotentemente de nada. Su sabiduria ya tambien aparecio en el gouierno y disposicion de todas ellas: pero la benignidad de su misericordia escondida se estuuo siempre hasta aora que se hizo hombre, y el dia de hoy que aparecio humano, aparecio tambien benigno. *Apparuit benignitas & humanitas.* La omnipotencia de Dios fue notoria a los Iudios en las señales, en las marauillas y en los portentos que delante de ellos obro: de adonde es, que en la ley de los Iudios, hallaras muchas vezes que dezia Dios: *Ego Dominus: Ego Deus;* para mostrar su potencia. A los Filósofos que abundauan

en su sentido dexádose llevar del tan solamente, les fue notoria tambien la Magestad del señor diuino, como San Pablo dize a los Romanos: *Quod notum est Rom. i. Dei, manifestū est in illis.* Mas los Iudios, con la inmensa potestad, y los Gentiles con la suma gloria de la magestad que escudriñauan, fueron terriblemente oprimidos: porque la potestad de Dios pide sujecion, la magestad admiración, y ninguna de las dos imitacion. Aparezca señor tu bondad, con la qual pueda conformarse el hombre que fue criado a tu imagen y semejança: porque la magestad y la potencia y la sabiduria, ni puede ser imitada, ni aun conuiene que la imitemos. *Quousq; angustiata est misericordia tua in sola Angelorum parte, reliquam occupat iudicium cum toto pariter humano genere? Domine Ps. 35. in celo misericordia tua, & veritas tua usq; ad nubes, terrā uniuersam con-*
dem-

Prou. 21.

demans, & aereas potestates. Dilatet misericordia terminos suos, extendat fines, expandat sinus, attingat a fine vsq; ad finem fortiter, disponēs omnia suauiter. Restrictus est Domine iudicio sinus tuus, solue cingulū tuum, & veni miserationibus affluens, supereffluens charitate. Señor hasta quando estara angustiada y recogida tu misericordia en sola aquella parte de tus gloriosos Angeles, ocupando tu juyzio toda la demas con todo el linage humano? Señor tu misericordia solamēte esta en el cielo, y tu justicia de aqui a las nubes, pues justicias a los hōbres en el suelo, y en el ayre a los demonios. *Vsq; ad nubes.* Dende el suelo hasta las nubes todo es justicia: y de las nubes arriba solamente esta tu misericordia: *In celo misericordia tua.* Bien sera pues Señor q̄ dilate ya sus terminos tu misericordia, estienda sus fines, abra y ensanche sus senos, alcan-

ce de vn extremo a otro extremo con fortaleza, y disponga con suauidad todas las cosas, anfi en los hombres como en los Angeles. O Señor quan restrinido y apretado esta tu seno con el cinto de tu justicia; desata el cinto apretado, defabotona el pecho de la piedad y descíede para nosotros benigno, piadoso, lleno d̄ misericordias, y derramando amores. Ya dize el Apostol Sã Pablo, que aparecio desta suerte, bēdito el sea. *Apparuit benignitas & humanitas Saluatoris nostri Dei.*

Antes que apareciesse la humanidad en que Dios nace, estaua su benignidad oculta y escondida: No q̄ Dios careciesse de ser benigno, pues lo fue dende *ab eterno*, como lo dixo David: *& misericordia Domini ab eterno & vsq; Ps. 102 in eternum:* Sino que tenia oculta y escondida la benignidad y misericordia. Mas aunque era tanta, estando tan escondida, como

mo podia el mundo cono-
 cella? Prometiala Dios,
 pero no la sentian ni la ex-
 perimentauan los hōbres,
 y de ahi nacia el no cree-
 lla muchos dellos. Dezia
 Dios muchas vezes, y de
 muchos modos por sus
 Prophetas: *Ego cogito co-
 gitationes pacis & non af-
 flictionis.* Hombre no me
 passa por el pensamiento
 el affigirte, todos mis pen-
 samientos son de paz y de
 amor para contigo. Pero
 como el hombre sentia y
 experimentaua, no la paz,
 sino la afficion, que es
 lo que respondia? *Quous-
 que dicitis: Pax Pax &
 non est Pax?* Hasta quan-
 do Profetas santos predi-
 careys, y repetireys Paz
 Paz, de parte de Dios, sien-
 do de parte de Dios todo
 lo que sentimos terribili-
 dad y rigor de justicia, y
 de indignacion? Por esta
 razon los Angeles anun-
 ciadores de la paz, que erā
 los santos Profetas, llora-
 uan amargamente como
 Isa. 53 *Isaias dize: Propter hoc An-*

geli pacis amare flebunt. Y
 le deziā a Dios, Señor quiē
 creera de aqui adelāte lo
 q̄ nos oyē dezir, y prome-
 ter de tu parte? Pero crean
 ya los hombres si quiera a
 su misma vista de sus ojos,
 pues delante dellos apa-
 rece ya la benignidad de
 nuestro Dios, q̄ para no es *Psa. 18*
 conderse ya, ni aun a los
 turbados ojos, puso en el
 mismo Sol su tabernaculo.
 Veys aqui hōbres la paz y
 la benignidad de Dios, no
 prometida, sino embiada:
 no diferida, sino dada: no
 profetizada, sino presenta-
 da. Viene en la carne para
 darse ansi a los carnales, y
 para q̄ apareciendo su hu-
 manidad, sea subenignidad
 bien conocida. *Vbi enim
 Dei innotescit humanitas;
 iam benignitas latere non
 potest.* Dōde la humanidad
 de Dios es ya notoria, no
 puede esconderse ya la be-
 nignidad suya: porque en
 que pudiera encomendar-
 nos mas su benignidad,
 que en el tomar nuestra
 humanidad? Nuestra hu-
 manidad

manidad digo, no la de Adan, porque no tomò la carne qual la tenia Adan quando fue criado en la felicidad que gozaua antes del pecado cometido; sino que tomò la carne qual la tenemos nosotros despues que pecò Adan: Libre de todo pecado la tomò, pero sujeta a las demas miserias de nuestra fragil naturaleza. *Quid tātopere declarat eius misericordiam, quam quod ipsam suscepit miseriam? Quid ita pietate plenum quam quod Dei verbum propter nos factum est fœnum? Que cosa puede tanto declarar la misericordia grande de Dios, como el auer tomado la misma miseria nuestra? Que cosa puede entenderse tan llena de piedad, como que el verbo de Dios se haga heno por nosotros? O Señor, y que es el hombre para que tu le reputes y le estimes tāto, ò para que pones en el tu coraçõ de aquesta suerte? Entienda el hombre de*

Iob. 7.

aqui quan grande sea el cuydado que tiene del su mismo Dios: Sepa de aqui que es lo que piensa, y que es lo que siente del la soberana magestad. Lo mucho en que Dios te estima, conoçelo en lo que por ti se hizo, para que de la humanidad que tomò de ti, se te aparezca la benignidad con que se humanò por ti: y aduertete, que quanto se hizo menor en la humanidad, tanto apareciò mayor en la bondad: y quanto mas vil se hizo por mi, tanto ha de ser mas caro para mi.

Apparuit benignitas & Berna. humanitas Saluatoris nobis. stri Dei Magna plane, & manifesta benignitas, Dei humanitas, & magnum benignitatis indicium declarauit, qui humanitati addere nomen Dei curauit. Dize el Apostol, que apareciò la benignidad y humanidad de nuestro Saluador Dios: y quiso dezir, q̄ la benignidad de Dios,

es

Luc. 1.

es la humanidad del mismo Dios, porque llanamente es grande y manifiesta benignidad, la humanidad de Dios que oy aparece: y quando el Sagrado Apostol cuydò de ajuntar el nombre de Dios, con la humanidad diziendo: *Humanitas Saluatoris nostri Dei*, entonces nos diò vn grande indicio de la benignidad de Dios bien declarada. El Archangel S. Gabriel quando fue embiado a la Virgen, bien es verdad q̄ llamò hijo de Dios al que auia de nacer de sus entrañas virginales, pero no le nombrò Dios. *Benedictus Deus qui talem nobis, de nobis ipsis Angelum dedit, ut noster ipse supleret, quod ille non dixit.* O bendito sea Dios que de nosotros mismos, y de nuestra naturaleza misma, y de nuestra misma carne y sangre quiso darnos vn Angel tan admirable como San Pablo, para que el Angel nuestro supliesse lo q̄ aquel Angel del cielo no

dixo en tal ocasion. Porq̄ tambien tiene este nuestro Angel espiritu de Dios como aquel otro, y mouido del mismo espiritu hablò lo que era para nosotros sumamente necesario: por que diganme que cosa instruye así nuestra fe, corrobora nuestra esperança, y enciende nuestra charidad, como la humanidad de Dios, y el saber q̄ tiene naturaleza diuina, el que aparece oy en la naturaleza humana? Mas reseruose para nuestro Angel el dezir esto que callò el Angel del cielo. Y para que de su diuinidad benigna tuuiessemos conocimiêto los hõbres, quiso no solamente nacer, sino aun manifestarse nacido. Y en conclusion por este conocimiento es tan celebre y tan insigne aqueste dia de su soberano aparecimiento: porque oy es el dia en que los Reyes Magos vinieron dende el Oriente buscando el nacimiento del Sol de Iusticia. Oy es el dia en q̄ adorarò

Z } el

el nuevo parto de vna virgen, siguiendo a vna estrella nueva que los guaua. Y en aqueste hecho de los Reyes, tenemos tanto con suelo como en el dicho de San Pablo: Porque si San Pablo afirma cō palabras, que el aparecido en carne humana es Dios, los Reyes Magos lo afirman, no con las voces, mas cō las obras adorandole y ofreciendole ricos dones. *Apparuit benignitas & humanitas Saluatoris nostri Dei.* Dios es de Magestad infinita el que aparece humano y benigno.

§. II.

C*Vm natus esset Iesus, &c.* Recien nacido Iesus vienen a el los Gentes para adoralle cō amorosos desseos. Con lo qual se manifesta bien su diuinidad, y que es aquel tan desseado y esperado de los Gentes para que fuesse su Emperador, como profetizó Isaias, y ponderó bien San Atanasio, leyendo las palabras del Profeta en es-

ta forma. *Erit radix Iesse, Isa. ii. & qui exurgit ad imperandum gentibus, in eum gētes sperabunt.* De la rayz, y de la cepa, y del linage de Iesse, se leuantara quien sea Emperador y Rey de los Gentes, los quales tendrán en el puesta toda su esperanza. Sobre estas palabras pues dize el diuino Atanasio todas las que refiero yo aqui. Qual de todos los santos Patriarchas y Profetas, de los quales se haze mención en las sagradas historias nació jamas de sola virgen? O que muger fue suficiente sin varon para la procreacion de vn hombre? No tuuieron todos los Patriarchas y Profetas y varones ilustres desde el principio del mūdo, por autor de su nacimiento cada vno vn padre carnal? De qual de ellos fue el nacimiento manifestado al mundo cō vna estrella del cielo? Quando nació Moyses estauo oculto y escōdido de sus parietes. Quando nació Dauid, ni a los vecinos

Atana. de incarnat. ver. eiusque corporali ad nos aduentu.

1. Reg.
16.

zinos llegó la fama, pues ignorante de su persona el gran Samuel, preguntaua si quedaua aun algũ hijo de Iesse, a mas de los q̄ tenia vistos y conocidos. En cõclusiõ Abrahamã no fue en el mũdo conocido, ni aũ para los cercanos suyos, hasta q̄ fue grãde y crecido. *At natiuitatis Christi non hominum quispiam, sed stella in celo, unde Christus descenderat, resplēdēs, testis fuit. Quis vnquam ex Regibus genitis, antequã per etatē posset patrem aut matrem appellare, regno potitus est & trophea de hostibus erexit?* Del nacimiẽto de Iesu Christo, no alguno de los hõbres, sino vna resplādeciente estrella del cielo, de adõde Christo descēdiera, fue el testigo. Qual de los Reyes engēdrados y nacidos en el mũdo posseyò el Reyno y leuantò tropheos de sus enemigos, antes que pudiesse dezir como los niños pequeñitos dizē: Tata y Mama? Dauid no tenia ya quãdo obtuuo el Reyno.

treyntra años? Salomõ aun que se adelantò mas q̄ Dauid para reynar, no estaua ya en la edad de adolescēcia quando tomo el Imperio? De Ioas y de Iosias se dize por grãde cosa q̄ empearõ a Reynar a los siete años: Mas al fin en esta edad sabiã hablar, y podian dezir, Padre y Madre abier tamēte. Pero Christo nuestro Señor; *Cũ natus esset Iesus*, en su mismo nacimiẽto, antes q̄ tēga vso de hablar, ni pronūcie con su lēgua letra alguna se manifiesta Rey, y es adorado de los Reyes, y no Reyes como quiera, sino Reyes de la gentilidad traydos desde Oriente con la lumbre de vna estrella milagrosa para este fin de que le adoren, niño como es recién nacido. Hagan diligente inquisicion los incredulos Iudios, y digan si se hallò jamas en Israel, ni en Iudea vn Rey en quien los Gentiles pusiesen su esperãça, y tuuiesen paz cõ los Iudios, y no les fuessen de todas

todas partes aduersos? Entre Judios y entre Gentiles perpetuamēte se hallo vna guerra de todo punto irrecōciliable; porque los Assyrios affligian a Ierusalem, los Egepcios la perseguian, los Babylonios la acometian: y lo que mas es de admirar, los Syros con ser tan vezinos suyos les hazian siempre guerra a los Judios de Ierusalem: y al fin, *Prorsus nulla amicitia fœdera gentibus cum Hierusalem intercedere potuerunt*: Ningunos pactos de amistad, ni de concordia pudieron jamas hallarse en los Gentiles para con Ierusalem. Luego ningun otro de los Reyes fue el Prophetizado de Isaias, para que en el pusiesen su esperanza los Gentiles, y le quisiesen para su Rey, sino solo Iesu Christo, que en su mismo nacimiento trae de la Gentilidad tres Reyes, los quales cō ser Gentiles entran por Ierusalem, no expugnandola, ni conquista-

dola, ni destruyendola, como acostumbraron siēpre hasta aqui: sino que entran por Ierusalem buscando al recién nacido, Rey de los Judios, para adoralle y rēdille a sus sagrados pies las cabeças, poniēdo en el sus esperanças. *Cū natus esset Iesus in Bethleem Iudę, ecce Magi ab Oriēte venerunt Hierosolymam dicentes, &c.*

Mas vnos Reyes Gentiles como pudieran venir buscādo al diuino Rey, si el no los fuera a buscar para traellos a sí? Deseo mucho aduertir y pōderar vna admirable doctrina del glorioso Padre S. Bernardo sobre aquel lugar d los Cantares, donde la esposa dize q buscò al amado de su alma. *Que siui quę diligit anima mea.* Notense bien aora las palabras deste santo que son de mucha importancia, principalmente para personas que exerciran sus spiritus en desear y buscar a Dios, como a todo el bien de su alma,

Magnum

*Cant. 3.
Bernard.
ser. 84.
in Cāt.*

Magnum bonum querere Deum. Ego hoc nullis in bonis animæ secundum existimo. Primum in donis, ultimū profectibus est. Grã biẽ es el buscar a Dios : persuadome yo que entre todos los bienes del alma no puede hallarse otro primero , al qual se siga , en segundo lugar aqueste. De los dones , el primero es buscar a Dios , porque no ay otro antes que el , y de los aprouechamientos del espiritu , el vltimo es buscar a Dios , porque no ay ya mas que buscar. A quiẽ no busca a Dios , q̃ virtud podra atribuyrsele , o que termino podra tener el q̃ le busca ? Dixo Dauid diuinamẽte que busquemos siempre la cara de nuestro Dios: *Querite faciem eius semper. Semper.* Porque ni aun quando le hallamos , se ha de cesar de buscalle: Porque el hallarle no satisfaze al desseo , sino que lo incita y lo enciẽde mas. La consumacion del gozo, no es consumaciõ del des-

seo, sino que es azeyte con q̃ arde mas su flama. Llenase el alma de alegria , pero no tiene fin su desseo , y por cõsiguiẽte, ni el buscar a Dios. Piẽsa si puedes q̃ el cuydado de buscalle es sin carecer de su presencia , y el desseo de tenelle es sin ansia. Y sobre todo considerese la razon porq̃ hize este preãbulo en materia de buscar a Dios las almas. *Nimirum, ut omnis inter vos anima querens Deum, ne magnum bonum, in magnum sibi detorqueat malum, nouerit se præuentam in illo, & ante quæsità quam quærentem.* Para q̃ el alma que busca a Dios, no conuierta para si en grãde mal, vn bien tan grãde como es el buscar a Dios, conozca q̃ fue de Dios prouenida , y que fue buscada de Dios , antes que ella le buscase. Porque de los grãdes bienes suelen nacer no pequeños males , quando Dios nos haze ilustres , y no vsamos de sus dones como de dones q̃ nos los dio

dio su benigna mano, ni le damos gloria por ellos. Los que parecian grandes por la gracia recebida, son reputados de Dios, por la gracia que no buelue en retorno, como pequeños y minimos. Mas que dixè: Grandes y minimos? Vse de palabras mas modestas de lo que pedia el caso: No auia de vsar los terminos de maximo y de minimo: Sino de Optimo y de Pessimo, de bonissimo y de malissimo: Porque ala verdad, tanto tiene de pessimo vn hombre, quãto tiene de bonissimo, si lo que tiene de bonissimo se lo atribuye el a si mismo, y no conoce que lo recibe de Dios dandole gracias por ello.

Siendo pues el fumo bien de vna alma buscar al diuino verbo, conozca que ella le busca a el, porque el la busco a ella primero. Porque arrojada y salida vna vez el alma de la cara y de la presencia de el diuino verbo, no

boluera jamas los ojos, como dize el Santo Iob, *Iob. 7.* para ver los diuinos bienes que dexa a sus espaldas. Es nuestra alma, como dixo Dauid, vn espiritu q se va y no buelue: *Spiritus vadens & non rediens: y* entriendese quando la dexa Dios que se vaya, y no la figue para reducilla y boluella a si. Oygamos a la misma alma desluida y fugitiua de Dios, que es lo que siente y pide. *Erraui sicut ovis quæ perijt, quære seruum tuum.* Erre señor como la oueja que se perdio, busca tu a este tu sieruo perdido. *O homo redire vis? Sed si in voluntate res est, quid opem flagitas?* Hombre perdido q andas lexos de tu Dios boluerte quieres a el? Pues buelue tu, si voluntad tienes para boluerte, para que le pides que te busque? Al fin manifesta claro que quiere boluer y no puede, porque es spiritu que tiene para irse facultad, y no la tiene para bol.

Ps. 77.

Ps. 118.

boluerse. Mas pregunto yo de adonde tiene el alma que se fue de Dios, voluntad para boluerse, y deseos que Dios la busque, y la trayga para si? Tienela (si no me engaño) de que lexos donde está, es buscada y visitada del diuino verbo: y no fue el buscalla sin fruto, pues obrò en ella voluntad para buscar à Dios, sin la qual era imposible el buscallo y el boluerse a el.

Mas no basta que vna vez tan solamente busque Dios al alma que está lexos: tanta es la enfermedad de vna alma que se apartò de Dios por el pecado, y tanta es la dificultad q̄ tiene para boluer. Quiere boluer, mas la voluntad está cayda donde las fuerças faltan. Que bien lo dixo San Pablo: *Velle adiacet mihi, perficere autem bonum non inuenio*: Con el querer lo bueno me hallo en mi voluntad, mas no hallo el poder para perficionar el bien que quie-

ro. Conforme a esto, quando el Profeta Real Dauid pedia a Dios que le buscasse: *Quere seruum tuum*. No lo pidiera, si no fuera ya de Dios buscado.

Quiso dezille: Buscáste-me ya vna vez Señor Dios mio, para darme como me diste quando me hallaste, la voluntad y el querer que tēgo para buscarte y hallarte a ti: pero búscame otra vez para dar me el poder buscarte, y hallarte conforme al querer de mi voluntad. Todo aquesto còsiguiò la esposa quando dixo: *Quæsiui quem diligit anima mea*. Que la buscò Dios vna vez dandola vna ardiente voluntad, y vn gran deseo de leuantarse para buscallo, y venirse a el: Buscòla segunda vez, dandola facultad y fuerças para poner en execució lo que tenia en la voluntad y en el deseo, como en efecto lo executò pues dize q̄ le buscò: *Quæsiui quæ diligit anima mea*. Haga lo mismo.

Rom. 7.

mo el alma que puede hazello, solamēte no se olvidó que fue buscada primero, como fue primero amada, y que de ahí la nació el amar y el buscar a Dios. Y nosotros supliquemos a su soberana piedad que nos anticipē sus misericordias, porque somos pobres sumamente, y si no viene a buscarnos, no podemos yr en busca suya. Mas no lo digo por todos, porque de muchos sē que andan en el amor con que Christo nos amó, y que en la simplicidad del coraçon le buscan. Pero ay otros (no puedo dezillo sin tristeza) que ningun indicio nos dan aun de tan saludable anticipacion, y por consiguiente tampoco nos dan indicio alguno de su saluacion. Vnos hombres que se aman a si mismos, y no amā a Iesu Christo, y buscan sus cosas propias, y no las que son de Christo.

La esposa dize: Busquē al amado de mi alma, y yo la digo a ella: A esso te

prouocò la benignidad de aquel Señor que se anticipò a amarte y a buscarte a ti primero: Preuenida fuiste, no en vna sola bendicion, sino en dos que son el amarte, y el buscarte. El amarte Dios fue la causa del buscarte, y el buscarte fue el fruto y la certeza del amarte. Amada eres quando te busca, para q̄ no sospeches que te busca para condenarte, y buscada eres quando te ama, para que no te quexes que eres amada sin fruto. La vna y la otra suauidad te diò ofa dia, y te quitò la vergueça, y te persuadiò la buelta, y te mouiò el afecto para venir a buscallo. De aqui es el ardor con que le buscas, porq̄ ni pudieras buscallo antes que te buscara el a ti, ni puedes dexar de andar buscándole despues que te buscò a ti el primero. De mi mismo quiero hablar (dize Bernardo) Tu eres, ò alma mia, la que dexando a tu primero esposo con el qual te fue también,

Osca 2.

bien, rompiste la primera fe que le deuías, y te fuiste en seguimiento de tus amadores: y despues de auer sido adultera cō ellos, aora que ellos te desprecian y echan de sí, te atreues sin verguença a querer tornarte a la presencia y a las dulçuras de aquel esposo que soberuamente despreciaste? **Que hazes?** Siendo digna de estar perpetuamente en tinieblas buscas la luz? Al esposo vienes corriendo, siendo mas digna de sus heridas y golpes, que de sus besos y abraços? **Marauilla** fera si en lugar de esposo dulce, no le hallas luez ayrado.

Felicissimo aquel que a todas estas cosas oye que responde su alma: *Non timeo, quia amo.* No temo, porque amo: cosa que no pudiera yo hazella si primero no fuera amada de mi amado: y la q̄ es amada que tiene que temer? **Tem**an las que no aman, porque essas que pueden sof-

pechar sino enemistades? Pero yo que amo, no puedo dudar el ser amada, sino que estoy tan cierta de que me ama Dios, como lo estoy de q̄ le amo, pues no le pudiera yo amar, si primero el no me amara. Ni puedo temer el rostro de aquel cuya aficion conozco y siento: Y sientola en que no solamente me buscò, sino que tambien me aficionò: y con lo que me aficionò, me hizo cierta de que me buscò: y pues le amo porque me ama, no fera bien que le busque porque me busca? Por ventura se encendera en ira buscado, el que despreciado dissimulo connigo? **Satisfecha** estoy q̄ no despreciara a quien le busca, el que busco a quien le despreciaua.

Hasta aqui son las palabras del glorioso Padre S. Bernardo, de las quales consta claramente que ni puede vn alma amar, ni puede buscar a Dios para adoralle, si primero no la

A a busca

busca a ella mouido de amor su Dios. Y que los Reyes Magos no pudieran venir buscando al Rey diuino de tan lexos, con afectos tan deuotos de adoralle, si el diuino Rey no los buscara primero con la lumbré de su estrella en las tinieblas de la Gentilidad, y les diera voluntad y deseos y fuerças como a la esposa para venir a buscallo. Ansi lo dixo diuinamente Chrisologo: *Ab Oriente ad Orientem veniūt Magi, ut susciperet venientes ipse, qui iusserat ut venirent. Quando enim Deum Magus, nisi Deo iubente perquireret? Quando Regē cæli, nisi reuelante Deo, Astrologus inuenisset? Quando unum Deum, sine Deo Chaldaeus adoraret in terra?* Quiere dezir: Del Oriente vienen al Oriente los Magos, para que los reciba quando vienē el mismo que los mandò venir. Quando buscara a Dios vn Mago, sino mandandole Dios primero que lo bus-

caste? Quãdo hallara al Rey del cielo vn Astrologo, sino reuelãdo felo el mismo Rey, y guiandole con vna estrella? Quando adorara a vn solo Dios el Caldeo sobre la tierra, que adoraua tantos Dioses en el cielo, quantas son las estrellas del, si el mismo vnico Dios no le aficionara el coraçõ, y le traxera para adorallo, como traxo aficionada a su sagrada esposa? Mas no tēgo que cõparar los Reyes de la Gentilidad cõ la esposa del verbo eterno, que ellos mismos son la misma esposa que buscò al amado de su alma. Pongamos atētamēte en estos Reyes los ojos, y lo veremos claro.

§. III.

ECce Magi ab Oriente venerunt, &c. De la Iglesia de los Gentiles, diz el Espiritu santo en este dia: *Hodie cælesti sponso iuncta est Ecclesia.* Oy en este dia se ajunto al celestial esposo, como esposa suya la Iglesia. Mas dezid-

mc.

Chri-
sol. ser.
156.

me Rey del cielo, como to
mays en la tierra esposa de
gente estraña, cōtra lo que
vos mismo ordenastes en
el Leuitico mandando que
el fumo Sacerdote se ca-
fasse con vna virgen de su
mismo pueblo, y de su mis-
mo linage? Siendo vos el
Sacerdote de Dios fumo,
porque desposays con vos
el dia de oy a la Gētilidad
q̄ es pueblo estraño? Oy-
gamos a San Cirillo, q̄ di-
ze sobre este passo, leyen-
do el sagrado texto, como
està en los fetēra interpre-
tes deste modo: *Vxorē vir-
ginem accipiet de genere
suo.* Primeramente dize,
que este fumo Sacerdote
es Iesu Christo, y que la es-
posa virgen que toma es la
Iglesia, la qual se llama de
su linage, porque el alma
de Iesu Christo, es de la
misma substācia, y del mis-
mo genero que todas las
otras almas humanas. Dize
aun mas, que pues Christo
nuestro Señor nos llama
hermanos suyos, anfi en el
testamento viejo como en

el nueuo, fera esposa de su
mismo linage el alma que
se desposa con el por fe.
Pero acerquemonos mas
al caso, y oygamos lo que
prosigue el santo. *Illud au-
tem nolo vos lateat: Quod
Hebræi negant se scriptum
habere, quod nos apud sep-
tuaginta interpretes inue-
nimus: De genere suo. Et
recte illi non habent scrip-
tum. Ablata enim est ab il-
lis propinquitias Dei, abla-
ta est enim eis Adoptio fi-
liorum, & translata est ad
Ecclesiam Christi. Illi ergo
non habent scriptum, quod
de genere Christi sint, sicut
nec esse meruerunt. Nos au-
tem qui hoc scriptum ha-
bemus & legimus, gaudea-
mus quidem de dignatione
Dei, sed caute & solícite
curemus nos & vitam no-
stram & actus nostros; ne
nos aliquando faciant de
generes. Ne & hoc ipsum
nobis ad condemnationem
dicatur, quod cum genus
simus Christi, indignis &
fœdis & diabolicis actibus
seruimus.* Son las pala-

Leuit.
21.

Cyrill.
lib. 12.
in Leui-
ticum.

Pf. 21.
Math.
28.

bras deste glorioso Doctor diuinas, y de mucha utilidad para componer la vida de vn Christiano, y quieren dezir: No quiero que os este escondido vn gran mysterio desta escriptura. Sabed que los Iudios niegan estar en su Biblia escrito, lo que nosotros hallamos en los setenta interpretes, que tomasse esposa el sumo Sacerdote, de su linage mismo. Y dignamente por cierto no tienen ellos tal excelencia escrita: Porque fue quitada de ellos la propinquidad de parentesco que con su Dios tenian. Quitoseles la adopció de hijos de Dios, y trasladola Dios a la Iglesia de los dichosos Gentiles. No tienen pues los Iudios escripto que sean del genero y del linage de Christo; como no lo merecieron ser, ansí tampoco merecieron tenerlo escripto. Mas nosotros que lo tenemos escripto, y lo leemos, alegremonos mucho de la dignacion de Dios tã

amorosa, que se digno de hazernos de su linage, y desposarnos consigo: Pero tengamos cuydado y sollicitud perpetua, que ni nuestra vida, ni nuestras obras, nos hagan degenerar de su linage, y como a esposa de sangre estraña nos reprueue y nos repudie. Hasta aqui son las palabras de Cyrillo, y consta bien claro de ellas, que la gentilidad en los tres Reyes fue la esposa q̄ buscada del diuino verbo cõ amor, vino con amor buscandole para desposarse con el. *Ecce Magi ab Oriëte venerunt.*

Ajuntemos con S. Cyrillo a S. Ambrosio, el qual cõsidero q̄ en Iacob desposado con Lia y con Rachel, fue figurado Christo desposado con la ley y con la gracia; con la Synagoga, y con la gentilidad. Las palabras del Doctor sagrado, para quien quiera sabellas son las que se figuen aqui. *Ipse autem est qui prefigurabatur in Iacob, Dominus Iesus sponsus duorum coniu-*

Gen. 30
Et 31.
Ambr. lib. 2.
de Iab. & vita
beata cap. 51

coniugiorum, hoc est quidē legis & gratiæ: Qui virginē Rachel ante dilexit, & predestinatam sibi in coniugium, pio amore affectauit. Sed quoniam alia tanquam lex subintravit, & oculis infirmior obrepsit tāquam Synagoga, quæ mentis cæcitate Christum videre non potuit, super abūdauit gratia Sanctæ Rachel, quæ supra primum illud est expetita cōiugium, quæ Ecclesiæ principatum futurū iā tunc, nominis sui interpretatione signabat. Beata Rachel quæ abscondit cultus erroresque gentilium, quæ simulacra eorum plena esse immunditiæ declarauit.

Quiere dezir, que en Iacob desposado primero cō Lia la legañosa, y despues con la bellissima Rachel, porque amando a Rachel primero, y queriédola para esposa suya, se entremetió, y se antepuso Lia; fue figurado Christo nuestro Redemptor, el qual amò primero a la sagrada Iglesia q̄ oy tiene, porq̄ estaua

predestinada para esposa suya dende *ab eterno*, y como a tal la amò con vn amor piadoso. Pero a está Rachel hermosa, antepusose la Synagoga, cuyos espirituales ojos fueron como los corporales de Lia, tan legañosos y ciegos que no pudo con ellos ver la hermosura de Christo. Sobre aqueste desposorio de la Synagoga, fue del hijo de Dios desseadissimo el de la gentilidad bien figurada en Rachel, que escotidò los Ídolos, y los errores de los Gentiles debaxo de la inmundicia, dando a entender q̄ los simulacros y los Ídolos de los Gentiles, no eran dignos de adorarse, sino mas sucios que las inmundicias mismas, pues con ellas los cubria y los dissimulaua para q̄ no se viesse. Aquesta Rachel pues tan hermosa y desposada con Iacob, y tan amada del mas q̄ Lia, fue vna figura al viuo dela Gētilidad que viene el día de oy en los tres Reyes

a desposarse con Christo, que la amaua mucho mas que a la Synagoga de los Iudios, y esconde la inmūdicia de los simulacros, y de los Idolos, y adora a Iesu Christo como a su verdadero Dios y Señor, y le ama como a su dulce esposo.

Digno es de ponderar que tan recien venido el hijo de Dios, al mundo se apressure tãto a desposarse con la Gentilidad, y que la Gētilidad para desposarse con el acelere tãto el passo que en treze dias pueda venir de Prouincias tã distantes, y regiones tan apartadas. Bien se echa de ver que ambos a dos teniã mucho desseo de contraer vn tan dulce desposorio. Y juntamente es notable el desuio de la Synagoga de los Iudios, y el poco gusto que tiene, de que acelere Dios tanto las bodas cō la Iglesia de los Gentiles. Para esto es regalado aquel lugar del mismo Doct̃or S. Ambrosio, el qual tratã-

do de los amores del diuino esposo con la Iglesia, de las dulçuras que la dezia, y de los desseos que mostraua, de contraer con ella el desposorio, prosigue desta manera. *Audierunt hoc sibi Hierusalem, quod iam ser. 22 Dominus Iesus sibi Eccle. sup. sicut copulabat: Et quia cō Ps. 118. siderantes magnitudinem in fine. uerbi, impares se tãtis nuptijs estimabant, ne forte tantæ copulæ pondus sustinere non possent, excusant, dicentes: Soror nostra parua est & ubera non habet, &c.* Oyeron las hijas de Ierusalem que el soberano Iesus copulaua ya consigo por desposorio a la Iglesia: y para escusarse de desposarse ellas tambien, dizen q̃ su Synagoga es aun muy niña, y que no estã apta para contraer con vn esposo tan grande como es el diuino verbo. Effo quisieron dezir quando dixeron que era pequeña, y que no tenia pechos; porque estas son las escusas que suelen dar los que no quierẽ desposar.

posar sus hijas, dezir q̄ son pequeñas y niñas. Y teniēdo puesta la consideracion no otros, en la turbacion de Ierusalem, quando oyē sus moradores el apresuramiento con que la gentilidad viene a desposarse con Christo: ponderemos las palabras q̄ de las hijas de Ierusalē prosigue aqui San Ambrosio: *Turbatæ igitur quod studio dilectionis urgeat nuptias sponsus, dicunt: Quid faciemus Sorori nostre in die quando alloquenda est?* Turbārose las hijas de Ierusalem oyēdo que el soberano esposo daua tãta priessã, mo uido de ardiente amor, para desposarse: *Turbatæ.* Y es lo que el Euangelio dize del Rey Herodes y de toda Ierusalem: *Audiēs autem Herodes Rex, turbatus est; & omnis Hierosolyma cū illo:* y fue como si dixera: Turbōse la Synagoga de q̄ el Principe del cielo se apresurase tanto, y quiso buscar razones para diferir el desposorio, y di-

xo: *Si murus est, edificemus Cāt. 8. super cum propugnacula, &c.* Crezca la Iglesia primero, hagase fuerte como vna Ciudad bien murallada y torreada, y hasta que este de essa manera, no se trate aun del desposorio. Pero la Iglesia de la gentilidad que se oye tratar de niña, destituyda de pechos y de fortaleza, q̄ es lo que haze? Oygamos lo que el Doctor Sãto prosigue. *Sed quemadmodum sponsam suam diligens Christus, urgebat ad copulæ spirituales solemnitatem, ita & Ecclesia terbi decore iam capta, festinabat ad nuptias. Ideoq; morarū & dilationis impatiēs, quas fliē Hierusalē innectere gestiebant, dicit: Ego murus & vbera mea sicut turris, &c.* Quiere dezir: Ansi como el diuino esposo Iesus, por el ardiēte amor q̄ tenia en su coraçõ a la Iglesia, daua mucha priessã y apretaua mucho el p̄uto para la solemnidad del desposorio espiritual, ansi de la misma

fuerte la Iglesia de los Gē- tiles presa ya de la hermo- sura y del amor del diuino verbo, se apresuraua tam- biē a las bodas y al despo- sorio. Y estādo mucho im- paciente por las tardanças y dilaciones q̄ la Synago- ga queria entremeter, di- xo de aq̄sta manera: Quiē dize q̄ soy pequeña, y que ni tengo pechos ni forta- leza para desposarme con Iesu Christo? Yo soy fuer- te como vn muro, y tēgo pechos como vna torre, porque tengo torres de sa- biduria en las quales esta toda la abundancia de la suauidad de Dios como Dauid dezia: *Et abundan- tia in turribus tuis.* Con aquestos pechos tā llenos de la celestial sabiduria se juzgaua la Iglesia apta pa- ra las bodas y desposorio con el Principe de la glo- ria: mas las almas de la Sy- nagoga q̄ no veyan en ella tanta abundancia de la sa- biduria de Dios, deziā que no era apta aū para bodas tā admirables: pero Chri-

sto y la gentilidad tocados sus coraçones de la ardiē- te llama de amor, no pue- den mas esperar, sino q̄ el se apresura en llamarla y en traerla a ella luego que viene al mundo: y ella se apresura en venirse para el desalada y pregūtando en Ierusalem. *Vbi est qui na- tus est Rex Iudæorum?* Dō- de esta el Rey que nacio de los Iudios, que recién nacido como esta sin espe- rar mas tiempo quiero cō el desposarme.

§. III.

E*T intrantes domū, in- uenerunt puerum cum Maria matre eius.* Remi- tidos a Bethlen los Reyes Magos y guiados de la es- trella que se puso sobre vna casa, entraron y halla- rō al niño Rey en los bra- ços de Maria madre suya. Soberano Rey del cielo no teneys otro aparato ni otra magnificiencia para recibir visita de tres Re- yes? Soberano esposo no

teneys mas pompa preuenida para recibir a vuestra esposa, y celebrar con ella las bodas tan desleadas? Que nobleza descubris para que os visiten Reyes sin dedignarse de visitaros? Que grãdeza para que humildemẽte os adorẽ? Esta fue la admiracion con que el melifluo Padre San Bernar-
Berna. ser. 1.
Epiph. nardo hablaua a los tres Reyes diciendo: *Quid facitis, ò Magi, quid facitis? Lactentem puerum adoratis in tugurio vili, in vilibus pannis? Ergone Deus est isse? Deus certe in templo sancto suo Deus in caelo sedes eius. Et vos eum queritis in vili stabulo, in matris gremio? Quid facitis quod & aurum offertis? Ergo Rex est ipse? Et ubi aula Regia, ubi Thronus, ubi Curia Regalis frequentia? Nunquid Aula est stabulum, Thronus praesepiũ, Curia frequentia Ioseph & Maria? &c.* Quiere dezir: Que es lo que hazeys, ò Reyes Magos, que es lo que hazeys? A vn niño

adorays que està mamando, en vn tugurio vil, y en viles paños embuelto? Pues que, este es Dios? Dios ciertamente, como Dauid dezia, està en su santo templo, y su filla està en el cielo: y vosotros le buscays en vil establo, y en el gremio de su madre? Que hazeys, que le ofreceys oro? Pues que, este es Rey? Y a donde està el Palacio Real, donde està el Throno, donde la frecuencia de la Corte? Porventura es el Palacio vn establo, y es el Throno vn pesebre, y la gente de la Corte son vn Ioseph, y vna Maria? A donde està la nobleza de este Rey? Respõda S. Agustín con su soberano ingenio a las preguntas, con solas estas palabras: *Nobilitas fuit nascētis, in virginitate parietis. Et nobilitas parietis in diuinitate nascentis.* Quiere dezir. No se muestra sin nobleza y sin ostentaciõ magnifica, el soberano Rey a los Reyes quãdo se les muestra

Augus. ser. 2. Epiph.

recien nacido , y le hallan en los braços de Maria. La nobleza del que nació cōsiste en la virginidad de la madre que le parió : y la nobleza de la madre que está de sobre parto, cōsiste en la diuinidad del hijo, que nace de ella. O virginidad excelētissima de Maria Sacrosanta , tu eres la nobleza, y la magestad, y la grandeza del Rey del cielo, reciē nacido en la tierra. Que mas se pudo dezir en alabança tuya , ò virginidad purissima, sino q̄ das nobleza al que ya se era Principe y Rey de la eterna gloria. Mas no me espanto Maria, que tu virginidad dē nobleza a la humanidad del verbo , pues te la diò a ti la diuinidad suya: Que tu quedas enoblecida despues que pariste a Dios , y Dios queda enoblecido, despues q̄ nació de ti. Mas que digo q̄ no me espanto? Quien dexara de espantarse? Que la diuinidad del verbo te dē a ti tan gran nobleza, no es

de admirar; antes fuera admiracion, q̄ naciendo Dios de ti, no quedaras mas enoblecida q̄ los Angeles del cielo: Pero que tu puedas dar nobleza al diuino verbo que nace de tus entrañas, essa es la excelencia q̄ admira de tu virginidad purissima. *Nobilitas fuit nascentis , in virginitate parientis.* De manera, que la nobleza , la magnificencia, la magestad, la ostentacion cō q̄ este diuino Rey recibe a los tres Reyes , y cō q̄ este soberano esposo celebra con la Gentilidad sus bodas , es la virginidad de la madre que le parió, y el purissimo regazo en q̄ le hallan , y no ha menester mas aparato , para ser amado de su esposa, y adorado de los Reyes. *Intrans domum, inuenerunt puerum cū Maria matre eius.*

Deseo mucho saber , q̄ palabras fueron las primeras que dixo a su santo esposo la Iglesia de los Gentiles , quando en estos tres Santos Reyes vino a buscarle,

calle, y entrando en el establo, le hallò en los brazos virginales de Maria madre suya: y como la recibió el soberano esposo. Aduiértase para esto lo que escribió San Ambrosio considerando las primeras palabras con que la esposa dió principio al libro de los Cantares. *Osculetur me osculo oris sui.* Admirable caso, que la primera palabra de la esposa en presencia de su esposo fuese pedille, sin preambulos, y sin dilacion, los regalos de su boca. Considerame (dize el santo) vna donzella tierna, desposada de muchos dias, y que no ha visto aun su esposo, aunque se abraza en amores del, porque la atestiguaron hombres dignos de fe, que es vn esposo de bellissima presencia, con lo qual se encienden mas sus deseos, y está su alma impaciente de la ausencia, y de la tardança: y de repente, y de improviso ve al esposo deseado, y de mucho gozo se turba, y sin

esperar preambulos de salutations y palabras, lo primero que pide es el regalo que deseaua, abraçandose del estrechamēte. *Ita ergo & sancta Ecclesia que in primordijs mundi desponsata in Paradiso, prefigurata in diluuiio, annūtiata per legem, vocata per Profetas, diu redemptionē hominum, Euangelij decorē, dilecti expectasset aduentum, impatiens moræ, in oscula ruit dicens: Osculetur me osculo oris sui.* Quiere dezir, que de la misma fuerte la Iglesia desposada en el Parayso. dēde el principio del mūdo con el diuino verbo, prefigurada en el diluuiio, anunciada por la ley de Moysen y llamada por los Profetas; esperaua de mucho tiempo la redempcion de los hombres, la hermosura del Euangelio, y la venida de su amado esposo: y como estaua tan impaciente de la tardança, quando le vió de improviso, dexose caer sobre su cuello dādole amorosos.

Cant. i.

Ambr.

Ser. i.

super

Ps. 118.

rosos besos, y pidiendose-
 los dulcissimos: y aqueſſas
 fueron las primeras pala-
 bras que dixo la Iglesia a
 Christo: *Osculetur me os-
 culo oris sui*. Reparemos
 en las vltimas que dize el
 Doctór ſagrado: que impa-
 ciente la Iglesia de la tar-
 dança, ſe dexò caer en los
 besos de ſu Ieſus deſeado,
 quando le vio presente:
*Impatiens moræ in oscula
 ruit*. No es eſto lo que el
 Euangelio ſacroſanto de
 oy refiere, que hizierõ los
 ſantos Reyes, primicias de
 la Gentilidad dichosa, deſ-
 poſada con Ieſu Christo?
*Et procidentes adorauerunt
 eum*. Entraron en el eſta-
 blo, hallaron al bello in-
 fante con Maria madre
 ſuya, y de repente, ſin pre-
 ambulos, y ſin exordios, ſe
 dexaron caer ſobre el pa-
 ra adoralle, y beſalle con
 dulces besos de amor.

Reſta aora que veamos
 como recibe el infante y
 el eſpoſo ceſtial a la eſ-
 poſa que aſi le ama? Que-
 darà bien entendido cõ lo

que el miſmo Santo eſcri-
 ue en las palabras que pro-
 figuio la eſpoſa, diziendo:

Meliora ſunt vbera tua Cant. i.
 vino. Mejores ſon tus pe- Ambr.
 chos (dulciſſimo eſpoſo) q̄ lib. de
 el vino. Que quiſo dezir Iſaac
 en eſto? *Illa osculum popo-* Et Ant.
ſcit, Deus Verbum ſe ei to- cap. 3.
tus infudit, & nudauit ei
vbera ſua, hoc eſt, dogmata
ſua, & interioris ſapientia
diſciplinas, & unguentorũ
ſuorum dulci odore fragra
uit. Quibus capta, iam dicit
vberioreſſe eſſe iucundita-
tem diuinę cognitionis, quã
letitiã omnis corporeę vo-
luptatis. &c. Lo que quiſo
 ſignificar la eſpoſa es, que
 quando ella pidio el rega-
 lo de ſu boca al diuino ver-
 bo, el diuino verbo ſe in-
 fundio, y ſe derramò todo
 quanto es dulce y ſabroſo
 para ella, y le deſnudò, y la
 dio patentes ſus ſoberanos
 pechos, quiero dezir, q̄ la
 comunicò los myſterios de
 ſu intima ſabiduria, y con
 ellos, como con dulce olor
 de aromaticos unguentos,
 la dexò toda olorosa: y
 apri-

aprisionada ella, y captiua de tan gustosos recreos, dixo que es mas fertil y abundante la alegria del diuino conocimiento, que la alegria de todo quanto es el deleyte corporal. Porque siente salir del verbo el suauo olor de la gracia, y la remission de los pecados, que difundiendo se por todo el mundo, le rellena todo como de vn precioso vnguento, con el qual quita de todos los pecadores la hediõdez de los pecados: y dize al diuino verbo: *Ideo adolescentule dilexerunt te.* Señor por esta suauidad que tienes en recibir a los pecadores, te aman las almas tiernas que se estan aun en el principio de la virtud. Buena es tu sabiduria; pero tu misericordia es dulce: Aquella alcançala pocos; mas esta a todos alcãça, y por aquesta indulgençia tan plenaria y general, te aman todas las almas renouadas en el espiritu. Hasta aqui son las palabras y

la regalada ambrosia del glorioso S. Ambrosio. Con las quales se entenderã los celestiales regalos cõ q̃ el diuino verbo recibiria la adoraciõ de aquestos tres Santos Reyes. Todo quanto el era, con toda la plenitud de sus dulçuras difusa, y derramadamẽte se les comunicaria; desabrochando los pechos de sus secretos mysterios y de su sabiduria oculta, dando les a sentir gustos y olores de su diuinidad santissima.

Concluyamos cõ dezir, si dirian alguna cosa a la Reyna soberana, en cuyos braços adoraron al Rey diuino. Tengo por cierto y constante, que cada vno de los Reyes dixo a la sacratissima virgen, lo que despues la dixerõ el mellituo San Bernardo, y el Seraphico San Buenaventura, meditando aquellas palabras con que nosotros la saludamos, quando la dezimos: *Salue Regina mater misericordie.*

Las

Las palabras de Bernardo son aqueſtas, y penſemos que las dize cada vno de eſtos Reyes ofreciendose a ſer vaſallo de vna Reyna tan glorioſa. *Salve Regina. in medi. Sub tuo regimine Domina ta. ſup. volo de cetero militare. Salve Me totaliter dominationi Regin. tuæ cõmito, vt plenarie me regas. Sed cum plenus ſim miſeria à vertice uſq; ad pedum plantas, & putre factus, factorem frauem & horrorem, quomodo dignaueris regere tam nobilis creatura: Quia tu es Regina miſericordiæ. Et qui ſunt miſericordiæ ſubditi, niſi miſeri?* O que dulçura y que ſabor de palabras. Lo que quieren dezir es eſto: Reyna diuina, tu vaſallo quiero ſer, y debaxo de tu gouierno y regimiento quiero militar de aqui adelante. Totalmente me cometo a tu ſeñorio, para q̄ plenariamẽte quieras regirme y gouernarme todo quanto ſoy, porque qualquiera coſa que dexares de regir en mi perſona,

por el miſmo caſo ſera miſerablemente deſtruyda. Pero ay hombre atreuido, eſtando como eſtoy den- de las plantas de los pies, haſta el remolino de la ca- beça, lleno de miſerias y pudrido, tu que eres vna Reyna tan nobiliſſima y tã puriſſima, como te dig- naras de regir a vn hedor y horror tan abominable? Mas no deſconfiare por verme tan miſerable, pues te veo a ti que eres Reyna de miſericordia. Porque de la Reyna de la miſeri- cordia, quiẽ han de ſer los vaſallos y los ſubditos ſino los miſerables? No ſerias Reyna de miſericordia ſi- no tuuiſſes vaſallos miſe- rables. A eſtos quieres re- gir, Señora mia, y por eſſo te llamas Reyna de miſeri- cordia: y noſotros los mi- ſerables conſolemonos de aqui adelante contigo, y habitemos cõtigo, y abra- cemos te con las entrañas de nueſtra alma.

Las palabras del Do- ctor Serafico no ſõ de me- nos

nos dulçura. Acabaremos con ellas el sermon: mas oxala que con ellas acabase yo la vida quando me

S. Bern. in sti- mu. a- moris p. 1. c. 4 llamare Dios. *Vere Domina mea, tu es misericordia Regina; nec est in hac vita sic miser, cui non impetres misericordiam salutarem, si ad tuum declinauerit regimen, &c.* Verdaderamente señora mia, tu eres Reyna de misericordia, y no viue en esta vida hombre tan miserable, para el qual no alcances saludable misericordia si se viene a ser regido y gouernado de ti como de Reyna suya. Señora mia, quando te miro, ninguna cosa veo en ti sino misericordia: por los miserables te entristeciste y te angustiaste: por los miserables fuiste hecha madre de Dios, y engendrate la misericordia, y en conclusion te fue cometido a ti el oficio de tener misericordia. De misericordia estas por todas partes cercada, y solamente apereces el ser misericor-

diosa, segun te muestras sollicita de todos los miserables, a los quales quieres regir, y por esso eres llamada dignissimamente Reyna de misericordia. Estando pues tu tan llena de misericordia, quien no alcanzara de ti lo que pidiera? *Certe nescio nisi qui se miserum non cognoscit; quia non subest tuo regimini nisi miser.* Ciertamente yo no se quien dexa de alcanzar de ti misericordia sino el soberuio que no quiere conocerse miserable. Este no pertenece a tu reyno, porque siendo tu Reyna de misericordia, tus vasallos no son otros sino los miserables. Dexa de ser tambien vasallo tuyo el que se conoce miserable y con todo esso no confia en tu grã misericordia. Teman pues de ti Reyna diuina el soberuio que no conoce la miseria de su alma, y el desesperado q̄ conociendose miserable desconfia de tu clemencia: que yo
quan.

quanto por mas miserable
me conozco , tanto mas
confio en ti , porque per-
tenezco mas a tu gran mi-
sericordia , ya quedas de
oy mas por Reyna mia y
tu hijo por Rey mio, y yo
quedo por vasallo de los
dos ; Regidme y gouer-

nadme entrambos con el
fauor dela gracia para que
cō esta me lleueys al Rey-
no eterno de la gloria .

*Quam mihi & vobis pre-
stare dignetur Domi-
nus noster Iesus
Christus,
&c.*



SERMON PA-
RA EL DIA DEL
DOMINGO INFRA-
OCTAVO DE LA EPIFANIA;
que es del Niño perdido.

*Cum factus esset Iesus annorum duodecim, ascendentibus
illis Ierosolymam, remansit puer Iesus in Ierusalem*

& non cognouerunt parentes eius, & c.

Lucæ 2.



ON espíritu de amor serafico meditó
el serafico Doctor San Buenauentura
la presente historia de la perdida y del
hallazgo, del soberano Niño Iesus,
pues la escriuió con estas tiernas pala-
bras. Como la sagrada Virgē, y el pu-
rissimo Ioseph boluiessen de Ierusalē
de celebrar la fiesta del Señor, y llegassen cada vno por
diferente camino a Nazaret; aduirtió la Virgen, que su
precioso Niño no venia con Ioseph, como ella auia pen-
sado: y preguntando por el, respondió el glorioso santo:
Yo crei que le trahias contigo, y con esso me descuydē.
Entonces la Virgen santa herida có vn dolor vehemen-
tissimo, dixo con lagrimas: Ay que mal guardē al hijo de

*S. Bue-
nauēt.*

*in me-
dit. vi.*

*Christi
cap. 14.*

Dios y mio: y con vna velocidad de cierva herida, aunque con toda la decencia que pertenecia a su persona, le buscò toda aquella tarde, andando de casa en casa preguntando por el a todos, y siguiendola Ioseph con grandes llantos. Y no hallandole, considerese que quietud podian tener los dos, y principalmente la madre q̄ mas afectuosamente le amaua: y aunque fus conocidos querian dalla algun constrelo, ella no podia recebille, porque sabia bien ponderar que cosa era el auer perdido a Iesus. Consideremos la y compadezcamonos de ella, porque està su alma en grande angustia: y no nos turbemos quando nos hallamos en las tribulaciones, pues vemos que ni aun a su propria madre perdonò el Señor; ni dexa a sus amigos libres de penas, porque son aquestas las señales mas claras de su amor. Al fin siendo ya noche se recogió la Virgen en su retrete a la oració, y puestos con muchas lagrimas sus hermosos ojos en el cielo dixo de aquesta manera. O Dios y padre eterno clementissimo, tuuistes por bien Señor, de darme vos vuestro hijo, y yo le perdi de modo que no sè donde se està; Boluedmele si foys seruido. O Padre celestial quitadme aquesta amargura, y mostradme mi hijo, mirad la angustia de mi coraçõ y no mi descuydo. Incautamẽte me hurte en este caso, ignorantemẽte le perdi. Mas por vuestra bondad os ruego me le boluays, porque no puedo viuir sin el. O hijo mio amantissimo, y adonde estàs? Que es de ti? Quien te hospedò? Por ventura boluiste ya a tu Padre al cielo? Mas como te fueras sin dar noticia a tu madre? Buscáronte a caso algunos maliciosos enemigos, como te buscò en vn tiempo Herodes para matarte, por lo qual conuino que te lleuasse yo huyendo a Egipto? Tu padre eterno te guarde, y muestrame a mi el lugar adonde estàs, para que me vaya a ti: ò

vente tu para mi, ; pues ſabes a donde eſtoy. Perdone me a queſta vez, que no me acontecera mas el perderte. A caſo hijo mio hizete yo alguna ofenſa? Pues porque cauſa te me fuyſte? Yo ſè que ſabes muy bien la pena que paſſa mi coraçon, no tardes mas en venir y en conſolarme. Deſpues que de mis entrañas nacifte, no eſtuue vn punto ſin ti, haſta aora, que ſin ſaber como, me halle de ti priuada. Tu ſabes que ſolo tu eres mi eſperança, mi vida, y todo mi bien, y que ſin ti no puedo eſtar: Muéſtrame a donde eſtas, y como podrè hallarte. Con ſemejantes anſias ſe anguſtiò toda aquella noche la aſſigidiffima virgen, haſta que venido el dia, ſalio con Ioseph de caſa, y buſcandole por todas partes, le hallaron al tercer dia en el templo diſputando con los Doctores, y admirandolos con ſu ſabiduria. Por el dolor que ſintio la Virgen en los tres dias de auſencia, y por el gozo que recibio hallandole y abraçandole la ſupliquemos nos alcance para hablar de eſtos myſterios el fauor de la diuina gracia. *Aue Maria.*

§. I.



As anſias con q̄ vna alma buſca a Dios que ſe le fue: La razon porque el ſe auſenta, y ſe va de ſu preſencia de ella: Los motiuos que ella tiene para buſcalle a el con diligencia: El tiempo y los lugares donde le buſca:

Donde no le halla, y donde encuentra con el: Que es lo que haze quando por ſu ventura le halla. Todos aqueſtos puntos, que tan propios ſon del Euangelio de oy, y tan importantes para el bien eſpiritual de vna alma: Todos ſe incluyen en aquella

historia de la esposa quando dixo en los Cantares:

Cant. 2. Reuertere, similis esto, dilecte mi, Capra hinnuloq; ceruorum. Y luego profi-

Cant. 3. titulo meo quæsiui per noctes quem diligit anima mea: Quæsiui illum & non inueni. Surgam & circuibo ciuitatem: per vicos & plateas quæram quem diligit anima mea: Quæsiui illum & non inueni. Inuenerunt me vigiles qui custodiunt ciuitatem. Num quem diligit anima mea vidistis? Paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea: Tenui eum nec dimittam, donec introducam illum in domum matris mee, & in cubiculum genitricis mee. Ausentauase de ella el esposo, y mirandole como se yua, dixole con tiernas voces: Buelue aca querido mio, no te me vayas, ni te apartes de mi presencia: Buelue para mi corriendo, y sin tardança con aquella velocidad que la Cabra y el

Ceruatillo tienen, quando corren por el campo. Aquesto dixo la esposa, mas noboluiendo el esposo, fino prosiguiendo mas en la ausencia, hizo ella vnas diligencias bien dignas de su amor, y refierelas deste modo: En mi camilla de noches busquè al amado de mi alma: Busquele y no le hallè. Determinè leuantarme y cercar la Ciudad, y buscar por los barrios y por las plaças al que ama mi alma. Hizelo ansi como lo determinè: Busquele y no le hallè. Encontraronme las centinelas que guardan a la Ciudad, y dixeles: Por ventura vistes al que ama mi alma? En passando vn poquito de ellos hallè a mi amado: Agarrele entre mis brazos, y no le dexare hasta entralle en la casa de mi madre, y en el camarín de la que me engendrò.

En la exposicion destas palabras, quiero seguir el espiritu del glorioso padre:

Berna. *ser. 74. in Cāt.* dre San Bernardo que las tratò diuinamente, hazien dolas primero aquella salua tan propria de su humilde y dulce coraçõ. *Certe sermo iste decuerat magis expertum, magisque conscium sancti & arcani amoris: Sed non possum officio deesse meo, non vestris omnino votis.* Verdaderamente que este Sermon y platica de amor diuino pe dia otro Predicador muy mas experimentado en el, y q̄ supiesse mas de aquellas escondidissimas dulçuras, que en secreto passan entre Dios y vna alma que le ama. Pero al fin no puedo yo faltar a mi officio q̄ es de Predicador, ni a vuestros desseos que son de oyr mysterios altos. Ya veo el peligro a que me pongo, y no me aparto de el, porque vosotros me forçays. *Prorsus cogitis ambulare in magnis & mirabilibus super me.* Totalmente me forçays a que ande en grandes cosas, y en vnas marauillas tã altas que su-

ben sobre mi, y se remontan a donde no podrè alcançallas. Temo que me diga Dios: Porque narras tu mis delicias tan regaladas, y tomas en tu indigna boca mis mysterios soberanos? Esto temo. *Audite me tamen hominem qui loqui trepidat, & tacere non potest. Excusabit forsitan ausum trepidatio ipsa mea, magis autem vestra si prouenerit edificatio.* Mucho temo el emprèder tales mysterios, mas oyd vn hõbre que teme mucho el hablar, y no puede callar aora. Por vètura escusara para con Dios este temor que tengo, al atreuimiẽto de mi lègua, y mucho mas lo disculpara vuestra edificacion y aprouechamiẽto, si en fruto de vuestras almas resultare lo q̄ mi atreuida lègua dize tèblando.

Yuasele pues a la diuina esposa su sagrado esposo. Dióle ella para reuocalle, y reduzille voces con tier nas lagrimas diciendo: *Reuertere.* Manifiestase aqui

Pf. 49.

Pf. 130.

bien claro (dize el diuino Bernardo) q̄ el esposo no era ydo aũ, sino que se yua entonces: no se auia aun desaparecido, sino que caminaua para desaparecerse: y mirádofelo la esposa cō mucho dolor de que anfi se fuesse, le llamaua que se boluiesse: *Reuertere*. Almas, que bueno es llamar a Dios quando actualmēte se va, y no esperar a llamarle quãdo ya se fue del todo. Que bueno es dalle voces antes que se os desaparezca, y se os alexe. La razō es manifesta; Porque vna esposa aficionada, con mucha mas ternura sientre la ausencia de su amado quando se despide del, y se lo estã mirando como se va al cabo del mundo, que despues de muchos años de su partida y ausencia: Y con aquellos recientes sentimientos, que por ser recientes son mayores, dà mayores voces por el. Mas si se fue del todo, y tarda mucho en boluer, al fin fin van enjugandose las lagri-

mas, aliuuandose los sentimientos, enfriãdose el amor y consolãdose la voluntad. Aquesto es lo que sucede a vna alma esposa de Dios, y echa a sus amores diuinos: Que quando Dios se le va a vista de sus ojos, quando comiençan a faltalle, y desapareçerle sus faouores, y sus regalos dulces, y sus consuelos espirituales: entonces son las mayores ansias, entonces el llamarle cō mas ardiētes afectos: *Reuertere dilecte mi*. Bueluete mi Dios no te me vayas, bueluan tus regalos y tus consolaciones. *Reuertere*. Mas si de todo punto se le desaparece al alma Dios, aũ q̄ luego en los principios tenga pena, y lllore por el amargamēte, al fin fin cō el tiempo se consuela, y se diuierde a cosas del mundo, y viene ya a enfriarse el amor, y a no passar por su Dios alguna pena. Que era verte en los principios de tu mal viuir, quãdo comēçaste a perder la gracia de tu Dios, y los consuelos

de la oracion? Que congoxas erã las tuyas? Que inquietudes? Que descõsue- los aquellos cõ que dezias: Ay que perdi a mi Dios: ay q̄ sin el me pierdo? Mas ora q̄ sin sentimiẽtos viues? Como enjugaste effas lagrimas? Como oluidaste sus amores? Como te aficionaste al mũdo? Por effo no buscas a tu Dios, por effo no le llamas. Entonces auias de dalle voces quãdo sentias que se te yua, antes q̄ se te fueffe del todo como la esposa. *Reuertere.*

La Sacratissima Virgen aunq̄ estuuiera mil siglos sin la presẽcia corporal de su esposo hijo y Dios no enxugara jamas sus lagrimas ni se consolara de ellas: mas al fin muy graues fueron los sentimientos que tuuo luego enel principio quando se le desapareciò, y se le perdiò de vista: y essa era la causa porq̄ le buscava cõ tantas diligẽcias, y le llamaua cõ tãtas ansias, di-

Pf. 26. Dauid: Exquisiuit te facies

mea: faciem tuam Dñe requiram. Mi rostro anduuo buscandote, mas aunq̄ no te hallo, no cessarẽ de buscarte, siempre buscarẽ tu amado rostro. *Quidni requirant?* (dize Bernardo) *Neque enim subducto sibi tã dulci sponso, interim aliquid aliud, non dico desiderare, sed nec cogitare libebit. Restat igitur ut absentẽ studiose requirat, renocer ab euntẽ.* Y quiere dezir: Como no buscara cõ encẽddas ansias la Sacratissima Virgen, y vna alma santa a Iesus? Quitado de la vista de sus ojos, y apartado vn tan dulce esposo, en el entretanto que no parezca, no sera gustoso para ella, no digo el dessear, mas ni aũ el pẽsar en otra cosa. Resta pues tan solamẽte para cõsuelovnico de sus cõgoxas el buscar con mucho estudio al esposo q̄ se ausentò, y q̄ cõ tiernas voces llamè al que se fue. Y yo no sè alma mia, como ausente de tu Dios, y perdiendo tã dulce amãte, puedes

Berna-
ubis.

deffear ni amar, ni aun pen-
 far en este tan amargo
 mundo: Porque de bue-
 na razon yendose tu Dios
 de ti, que es tu vnico bien,
 la vnica y la continua voz
 de tu coraçon, el vnico y
 continuo deffeo de tu vo-
 luntad, auia de fer vn per-
 petuo *Reuertere*, y vn con-
 tinuo llamar a Dios hasta
 que boluiesse a ti.

Pero yo te dirè porque
 no le llamas, ni le buscas, ni
 le deffearas. Dadme (dize es-
 te Santo) vna alma a quien
 Dios frequentemente vi-
 site con sus diuinos fauo-
 res, y a quien la mucha fa-
 miliaridad con Dios de o-
 fadia, y a quien el gusto de
 las dulçuras de Dios causò
 hambre de sus dulçuras, y a
 quiẽ el desprecio y el enfa-
 do de todas las cosas deste
 mūdo tiene en vn ocio per-
 petuo: y aquesta es la q̄ sin
 Dios, ni puede viuir ni con-
 solarse, y a la qual es pro-
 prio este lugar de la diui-
 na esposa. Luego la fagra-
 da Virgen que tan fre-
 quentemente gozaua la

presencia de Iesu Christo,
 vnicamente amabilissima,
 con tan gozosa familiari-
 dad, con tan diuina dulçu-
 ra y gustos tan celestiales,
 claro està que en su ausen-
 cia no podria consolarse,
 ni quietarse su coraçon.
 Pero tu, o no trataste con
 Dios tan dulcemente, y
 por esto no sabes lo que
 perdiste, ni lo buscas con
 aficion; o si trataste amo-
 res con Dios en algun
 tiempo, quando se te fue
 por tus pecados, y sentias
 su apartamiento, no le lla-
 maste luego, dexaste passar
 el tiempo, y con el tiem-
 po te consolaste y te olui-
 daste de Dios. Porque no
 le llamauas luego quando
 veyas que se te ausentaua?
 Sin duda deuio de fer que
 no le viste partir, ni tuuiste
 conocimiento de su parti-
 da. Y es lo que sucedio a
 la Virgen, y a Ioseph en la
 perdida de su precioso Ni-
 ño, como dize el Euange-
 lio. *Remansit puer Iesus &
 non cognouerunt parentes
 eius.* Quedose el Niño Ie-
 sus,

sus sin que sus padres tu-
uiesfen conocimiento de
que se les quedaua y se les
perdia : Porque la Virgen
pensò que andaria el Ni-
ño con Ioseph: Ioseph juz-
gò que andaria el Niño
con la Virgen , y con esso
no passaron pena del ni le
lloraron, hasta que le halla-
ron menos : *Non cognoue-
runt parentes eius.* Si vna
alma echasse de ver quan-
do se le queda Dios, y co-
nociesse quando se le va y
se le pierde, con que ansias
le llamaria y le buscaria,
acordandose de los rega-
los que pierde, como la es-
posa hizo , segun ponderò
Bernardo , declarando el
epiteto con que le llamó
quando se hallò sin el : *Re-
uertere dilecte mi. Cum fi-
ducia repetit delicias suas,
solita libertate vocans non
Dominum, sed dilectum.*
Con muchissima confian-
ca repite las dulcissimas de-
licias que con su Dios go-
zò en tiempo passado , y
con la libertad que suele le
llama, no Señor suyo, sino

amado suyo. Demanera q̄
en hallandose vna alma sin
Dios, luego se acuerda de
las dulçuras que gozaua en
su presencia, y llora y suspi-
ra por ellas.

Mas ofreceseme vna du-
da, y es, como podra vna al-
ma conocer q̄ se le queda
Dios , y q̄ se ausenta della?

Porq̄ las ydas y las venidas
de Dios a vna alma, siendo
como es Dios vn puro es-
piritu, no puedè cõ sètidos
percebirse. Respõde el Sã-
to q̄ el alma puede enten-
dello muy bien. *Cum sentit*

gratiã, agnoscit presentia:

Cum non, absentia queritur

& rursum presentia qua-

erit, dicit cū Propheta: Ex-

quisiuit te facies mea: facie

tuam Dñe requirã. Quando

el alma siente q̄ està en gra-

cia , conoce q̄ su Dios està

presente: Mas sino se halla

en gracia, quexase de la au-

sencia, y busca otra vez an-

siosamente la presencia de

su Dios, diziendo cõ el Pro-

feta: Mi rostro Señor, anda

buscãdo al tuyo, dexate ha-

llar de mis ojos. Alma sino

Bb 5, estas.

Berna.
vbi f.

Ibidẽ.

Pf. 26.

estas en gracia de Dios, sino en pecado, esso es auerle perdido, porque no le buscas luego, y suspiras por su gracia? El tiempo que le amas y le sirues y estas deuota, contigo esta regalandote, que essa deuociõ, y esse amor son claras muestras de su diuina presencia. Pero ansi como la olla que estaua en el fuego hirviendo, en apartandola el fuego q̄ la hazia herbir, se entibia y se enfria: Ansi de la misma suerte el alma q̄ en la presencia de Dios està hirviendo en amor y en deuocion, apartandose de ella Dios que era su fuego, queda fria y sin calor: y la frialdad que tienes en amar a Dios es la señal mas cierta de que se te fue, y se te quedò, y le perdiste sin q̄ lo echasses de ver, hasta q̄ passado algun tiempo le hallaste menos. Pues como puedes estar alegre, como puedes consolarte? No dexes que passe tiempo, sino q̄ antes de enfriarte totalmente, luego en los prime-

ros sentimientos de su ausencia le llames para que buelva como lo hizo la esposa, q̄ temiendo el daño de la tardança de Dios le suplicaua boluiesse con la presteza de vn gamo. *Reueriere dilecte mi similis esto Capræ hinnuloque ceruorū.* Qual si dixera: Si mientras tēgo. el dolor de auerte perdido no buelues, passarase este dolor, y no suspirare por ti. Buelue, buelue presto antes q̄ me consuele de ti.

§. II.

ES digno de admiracion que llamado con tales ansias no boluio el diuino esposo, sino que se fue y se desaparecio del todo, sin q̄ supiesse ella donde estaua. De lo qual señala el santo algunas causas diziendo: *Forte ideo subtraxit se, quo auidius reuocaretur, teneretur fortius.* Por ventura se desaparecio y se fue de los ojos de su amada, para que ella mas codiciosamente le tornasse para si, y mucho mas fuertemente le

Berna,
vbiſ;

le agarrasse, para que no se le fuesse mas, ni se le perdiessse otra vez. Doctrina es esta que la predicò tambien San Agustín, explicádo aquel versito d' David:

Pf. 147
Augus. in hoc loc.
Qui annuntiat verbū suum
Iacob, iustitias & iudicia
sua Israel. Lo que Dios le anunció y le enseñò a Iacob (dize Agustino) fue lo que passò en la lucha q̄ tuuo con el mismo Dios: Que se abraçò Iacob de Dios, y le tuuo fuertemēte, disponiéndolo Dios ansí, para que entendiessse el alma, que le ha de costar trabajo el cōservar a Dios y el tenelle no se le pierda. Y pregunta el santo: *Quare vix tenemus, quod facile amissimus?* Que miseria es esta nuestra, que a penas podemos tener lo que con tanta facilidad perdemos? Tanta dificultad en cōservar la gracia de Dios, y tanta facilidad en el perdella: Porque lo dispone Dios desta manera? Respõde el Doctõr sagrado: *Ne facile recipiendo quod*

amissim⁹, discamus perdere quod tenemus. Laboret homo ut teneat: Tenebit ad firmitatem, Quod tenuerit post laborem. Quiere Dios nuestro Señor q̄ cõ dificultad guardemos lo q̄ perdemos con facilidad: Porq̄ si despues de auer perdido su presēcia, la hallassemos con facilidad, aprenderiamos a perdelle, teniéndole entre las manos: Que el hallar cõ facilidad a Dios, seria causa para no temer q̄ se nos pierda, y para no sentir sus ausencias, cõfiados en q̄ facilmēte le hallaremos. Trabaje, trabaje, y sude el alma, en tener y guardar a Dios no se le vaya, q̄ entonces le tendra figuro para no perdelle, quãdo le huuiere costado mucho trabajo el guardalle. Esto quiso Dios significar, en que a Iacob le costasse tanta fuerza el tener a Dios no se le fuesse. Y con esse mismo intento quando la esposa le llama, no buelue sino que se ausenta y se desaparece, y se.

y se pierde, para q̄ quando ella le halle despues de muchas fatigas, le tenga mas fuertemente, para no perdelle otra vez, como lo hizo, pues en hallandole agarro del protestado, q̄ no se le yria mas. *Tenui eum, nec dimittam.* Qual si dixera: En la dificultad que tuue para hallarle, escarmente para no perdelle con facilidad.

Berna.
vbf.

Aquesta es (dize Bernardo) la intencion con q̄ el diuino verbo se desaparece y se pierde de los ojos de quien le ama, y no el ser irreuocable: *Neque enim hoc irreuocabile verbum.* La palabra eterna de Dios no es como la palabra nuestra, que salida vna vez de la boca, no puede tornar a ella. Va y viene el diuino verbo al alma, como visitandola por la mañana con sus fauores, y prouandola subitamēte cō el priualla de ellos. Y es esto tanta verdad, que aun de los amados ojos de su querida madre, y de su Io-

seph querido, se desaparece Christo, para q̄ en el sentimiento de ambos a dos, se manifieste al mundo el amor que le tenian, y den al alma exemplo de quanto deue sentir las ausencias de su Dios, y a que deue atribuillas. Es de diuino consuelo lo que dize aqui Bernardo para vna alma espiritual, y es, que Dios va y viene, y q̄ quando se va no estara mucho tiempo ausente, como lo dixo el mismo: *Modicum & non videbitis me, &c.* Las almas muestren aora dos cosas, vna es impaciēcia de amor grande, otra es humildad en confessar que no merecen mas fauores. Con el affecto de la impaciencia, digan de aquesta manera: *O modicum & modicum. O modicum longum. Pie Dñe, modicū dicis quod nō videmus te? O Poquito y Poquito. O q̄ Poquito tā largo. Como es poco lo q̄ dura tāto? Piadoso Señor mio, Poquito llamas al tiempo q̄ estamos sin ver tu rostro?*

Vn

Vn solo punto es vn largo figlo para el alma que te ama. Luego con el afecto de alma humilde, buelue el santo sobre si, y dize desta manera: Ansi es como dixo mi señor, que es poco lo que de mi se ausenta: y ansi es como yo digo, que es mucho. *Et modicum meritis, & non modicum uolens.* Poco es lo que tarda Dios si se miran mis merecimientos, porque yo, ni aũ despues de mucho tiempo de ausencia, merezco que venga a verme, y regalarme: Pero no es poco lo q̄ tarda, si se miran mis deseos, porque segun el amor, y las ansias con que le espero, para luego que venga es tarde. Lo vno y lo otro dixo el Profeta Abacuch.

Abac. 2. *Si moram fecerit, expecta eum, quia ueniens ueniet & non tardabit.* Si tardare Dios en venir, esperale q̄ el vëdra y no tardara. *Quomodo non tardabit si moram fecerit, nisi quod ad meritũ satis est, sed non satis ad uotum.* Que es lo que di-

zes Profeta? Que si tardare Dios le esperes, porque el vendra y no tardara. Pues dime como no tardara si tardare? Pero ya entiendo el mysterio, que para mis merecimientos. no tarda Dios, sino que por muy tarde que venga, viene harto temprano: Y para mis deseos tarda mucho, y por muy temprano que venga viene harto tarde, pero mas vale tarde que nunca, venga quando mas fuere seruido.

Considerandome estoy aquellas dos santas almas, no menos humildes que amâtes de Iesu Christo. Por lo que eran amantes. suyas sentian mas viuamente las ausencias de su amado, y vn instante de tardança les parecia vna eternidad. Mas por lo que eran humildes. confessauan que no merecian gozalle antes, ni mas tiempo. Y si es verdad como afirma aqui San Bernardo. que el alma amante es mas eficazmente llevada de los deseos del amor, q̄ de.

de los encogimiētos de la humildad: y q̄ dissimula y calla si merece, o no merece gozar lo q̄ dessea: y que cierra los ojos a la magestad de aquel a quien ama, y solamente los abre a su gusto proprio, y con mucha confiança en su diuino salvador: y sin encogimiēto alguno le llama, repitiēdo sus delicias, y con la libertad acostūbrada le intitula, no Señor, sino amado suyo: Si esto es ansi verdad como lo afirma este santo, no ay que admirarnos de q̄ en la sagrada alma de Maria preualeciesse el afecto de impaciente amante, y que con esso no reparasse en si merecia, o no merecia gozar la soberana presencia del dulcissimo Iesus, ni cuydasse de su graue magestad, sino q̄ puesto el cuydado en su proprio consuelo y gusto, confiadissimamente, con vna libertad de amor impacientissimo, le dixesse y le intitulasse, no con titulo de señor, sino de amado,

hijo suyo: *Fili quid fecisti nobis. sic?*

Mas tornemos al lugar de la diuina esposa. Dize el mismo melituo Padre San Bernardo, que no quiso boluer el soberano esposo a las voces con que fue llamado, y que la razon del no boluer fue: *Vt desiderium crescat, ut probetur affectus, ut exerceatur amoris negotium.* Para q̄ el desseo del alma crezca, para que su afició quede bien prouada, y para que el negocio del amor se exercite, para esso se ausenta Dios, y se pierde de vista a vna alma, y tarda en boluer a ella. Y siendo aquesto ansi, como crecieran los desseos de aquellas almas ternissimas de Maria y de Ioseph, viendo que su Iesus amado se les fuera, y se les ausentara tanto? Que prueuas tan calificadas darian de la afición de su voluntad llorando y suspirando por el? Que ardentemēte exercitarian el amor del coraçõ?

Mas

Mas viendo q̄ ni venia ni parecia, que seria bien que hiziesse la amorosa y soberana Virgen? *Supereſt ut queratur, ſi forte reperiatuꝛ queſtitus, qui vocatus non venit. Hinc iſta que amat facta cupidior, mox ſeſe ad requirendum, tota auuiditate dedit.* Reſta que ſea buſcado el dulciſſimo Ieſus, para ver ſi por ventura querra dexarſe hallar de quien le buſca, el que no quiſo boluer a la voz de quien le llamaua. No vino a los clamores de la affligida Virgen el amatiſſimo Ieſus, y de aqui ſe hizo la que le amaua, mas codicioſa del, y con toda ſu codicia, ſe entregò toda a las diligencias de buſcalle. Buſcale en ſu camilla por las noches y no le halla: Leuantate ardiendo en ansias, cerca toda la Ciudad, va y viene por las plaças y por las calles y no parece: Pregunta a quantos encuentra, ſi le vieron, y ninguno le da noticia: Perſeueras en buſcalle ſiempre y con to-

das eſtas diligencias y perſeuerancias de amor, queda ſiempre frustrado ſu deſſeo, y no halla a ſu amado. Señor, Señor que es a queſto? Porque no te dexas hallar del alma que anſi te buſca, y principalmente ſiendo el alma de tu ſantiſſima madre? *Quid ſibi vult pertinax hæc & diuturna fraudatio, tædiorum nutrix, ſuſpitionum fomes, impatientie fax, nouerca amoris, mater deſperationis? Si adhuc diſſimulatio eſt, nimis eſt moleſta.* Señor, que quiere dezir vna defraudacion de los deſſeos de quien te ama, tan diuturna y tan pertinax? Mira que eſta defraudacion es la nodriça de los enfados, el fomento de las ſoſpechas, la hacha de la impaciencia, la madraſtra del amor, y la madre de la deſesperacion. Si es diſſimulo de amor, demaſiado moleſto es ya: y ſi es bur-la, mira que es muy peſada para vna amante,

tam

tan ardiente. Esto es lo que temia de si mismo el glorioso San Agustín que se cansaria su alma de buscar a Dios, si tardaua mucho Dios en dexarse hallar, y *Auguf. lib. de vnica spes mea, exaudi me, speculo 6. 1.* *anti le dezia: Deus meus, vnica spes mea, exaudi me, ne fatigatus nolim querere te: Sed queram faciem tuam semper & ardentem: Da querendi vires qui inueniri te fecisti & magis ac magis inueniendi te spē dedisti.* Dios mio, vnica esperanza mia, oyeme yo te suplico, y dexa que te halle mi alma presto: No me suceda que de puro fatigado y cansado de buscarte sin descubrirte, me dexes estar y no te busque: Sino que siempre anhele y suspire ardientemente buscando tu hermoso rostro: Dame fuerças para buscarte, pues no quieres que te halle tan presto, porque mi alma es delicada y fragil y se cansa facilmente, si tu no le dieres fuerças para que te busque sin cansarse y sin dexarse estar de cansada. Y

en otra parte dize el mismo: a ti clementissimo Señor inuoco en mi alma, a la qual preparaste tu para recebirte, con el deseo q̄ la inspiras para buscarte. Suplicote piadosissimo no desampares a quien te inuoca: *Quia prius quam inuocarem te, me vocasti & quasiisti, ut ego seruus tuus quererem te, querendo inuenirem, inuenium amare.* Auge desiderium & da quod peto. *Assumat spiritus me⁹ pennas ut aquila, volet & non deficiat, te semper querat anima mea, & tu presta ut querendo non deficiat. Vae misere anime que Christum non querit.* Señor antes que yo te llamasse, me llamaste tu y me buscaste, para que yo fiero tuyo me mouiesse a buscarte a ti, y buscandote te hallasse, y hallandote te amasse. Augmenta Señor mio, los deseos de buscarte y concedeme que te halle porque temo mucho q̄ se acaben mis deseos. Tome mi espíritu alas de
Aguila

Idem Auguf. in manualic. 3.

Aguila y buele para buscarte sin cansarse: Busquete siempre mi alma, y tu concedela que no se canse ni se fatigue en buscarte, porq̄ temo si se cansa, se dexara estar de cansada: y ay del alma q̄ cansada de buscar a Dios se dexa estar y no le busca: ni cõsidera la perseverancia infatigable con que la Virgen Maria buscò tres dias con sus noches por las plaças, y por las calles al dulcissimo Iesus hasta q̄ al fin le hallò, y le buscàra toda la vida incessablemente hasta que al fin le hallàra.

§. III.

MVchas razones señalã los Doctores santos d̄ la tardãça q̄ tiene Dios en dexarse hallar del alma q̄ cõ tãto amor le busca. Y primeramente S. Gregorio declarando en el espiritu aq̄l lugar de Iob, dõde se dize, q̄ los varones espirituales dessean la perfecta mortificaciõ de sus sentidos, y no la hallã, ni la puedẽ alcãçar:

Iob. 3. *Qui expectat mortẽ & non*

venit: Declarãdo pues en esse sentido essas palabras, dize de aq̄sta manera: Sic quippe mortificare se se appetunt, ut etiã perfecte, si liceat, conditoris sui faciẽ cõtemplẽtur. Sed eorũ desiderium: differtur ut proficiat, & tarditatis suę sinus nutriatur ut crescat. Vnde bene spõsa in spõsi sui desiderio anhelãs clamat: In lectulo meo per noctes que sui quẽ diligit anima mea, que sui illũ & non inueni. Abscõdit se spõsus quẽ querit, ut nõ inuẽtus ardẽti quæratur. Et difertur quærens spõsa ne inueniat, ut tarditate sua capatior reddita, multiplicius quãdoque inueniat quod querebat. Esto es dezir: Que las almas espirituales dessean mucho estar muertas a todas quantas cosas ofrece el mũdo a los sentidos, para contemplar perfectamente la cara y la hermosura de su Dios quẽ andan buscando. Pero difiereles Dios su desseo, y no se les dexa ver cumplido, para

Greg. 5.
mor. c. 3

que aproueche mas, y se ensanche mas el seno de la tardança y dilacion. De aqui es que la esposa quando anhelaua con el desseo de su soberano esposo dixo que le buscò por las noches y en muchas partes, y que no le pudo hallar. Y es que se esconde el esposo quando ella le busca, para que no hallandole, le busque mas ardentemente: y la esposa tarda en hallarle, para que con su tardança y dilacion, quede mas dilatada, y mas capaz de recibir mas multiplicado lo que buscaua, quando al fin le halle.

El insigne Obispo Filon Carpacio. declarando este lugar de los Cantares, diò otra razò porque no halla vna alma a Dios quando le busca, y dize, que es el buscallo en lugares donde no està. Porq̄ primeramente dize el alma que le buscò en su camilla: *In lectulo meo que sui per noctes*. Y en la cama, y de noche como hallaras a Dios? Vn hõ

bre que de su alma haze vna cama blanda y bien mullida con regalos y con deleytes deste mundo, sobre la qual se acuesta en las escuras noches de sus culpas (que en tinieblas y en obscuridades està vna alma si està en pecados) Pues vna alma que en cama de deleytes tã torpes, y en noches tan tenebrosas busca al diuino verbo, que es el candor de la luz eterna, como quereys que le halle? Quien quisiere hallar a Dios (dize Filon) quando le busca, y hallandole poseelle, y possyendole gozalle: deue leuuntarse de la cama de sus viciosissimos regalos, y salir de las obscuras noches de sus torpes vicios. Digamos primero vna palabra de la cama, y despues diremos otra de las noches. *In lectulo meo*. En la regalada cama de los deleytes carnales no se halla Dios. Yo creo biẽ Christianos mios que ninguno de vosotros conociendo q̄ perdiò a su Dios,

*Philon
Car. 111
huc loc.*

Dios, dexara de llamarle y de quererle: pero querriades hallarosle ay en la misma cama de los regalos q̄ apeteceys, sin leuataros de ella: y esse es grande engaño, porque Dios no cō deleytes del cuerpo, sino con dolores viuos del alma ha de ser buscado, y entonces se dexa hallar quãdo el dolor va de crecida. Sino oyd lo q̄ la Virgē dize quando halla al niño Iesus: *Ego & pater tuus dolētes querebamus te.* Llamò padre de Iesus al soberano Ioseph, quãto ala opiniõ del pueblo q̄ le tenia por padre suyo, o quãto al officio y al cuydado y al amor de Padre con q̄ Ioseph le criaua, y dixo: Tu padre y yo te buscamos cõ gran dolor por espacio de tres dias. Pues si la Virgē gloriosa busca cõ tãto dolor a Christo, y no le halla sino cõ tãto dolor, como piēsa hallarle vna alma en los regalos y deleytes de su carne, hecha vna regalada y deliciosa cama sobre la qual esta acostada?

Que linda sentencia aq̄lla de S. Agustín tratado de los q̄ buscan el viuir regalado y dulce. Biē me parece (dize el Sãto) que busques tu quietud: *Sed nō in ea regione quæris, in qua querendū super. est Sine indigentia vis esse Ps. 79. & sine molestia? Bonum est quod vis, sed tolera quod non vis, ut asequaris quod vis.* Buscas viuir regalado? Bien me parece: pero mira que no le buscas en la regiõ dõde le deues buscar. Quieres viuir sin necesidad y sin molestia? Biē es q̄ lo dessees y q̄ lo quieras, pero tolera y sufre lo que no quieres, para que ansi alcances lo que quieres y desseas: porque no se alcãcan los regalos que desseas, sino tolerando los dolores que aborreces. Almã quieres hallar las dulçuras y la gloria de tu Dios, y no quieres el dolor ni la fatiga que cuesta el hallar a Dios? Tolera y sufre esse dolor que no quieres; y alcãçaras a esse gustoso Dios q̄ quieres y q̄ desseas gozar.

Mira que ni aun la Virgen Maria, ni el soberano Ioseph le hallaron sino buscado con gran dolor: *Ego & Pater tuus dolentes quærebamus te*, y que la esposa no le hallò quando le buscò en la cama del regalo. *In lectulo meo quæsiui illum & non inueni.*

Pues si dezimos de las noches. *In lectulo meo per noctes quæsiui.* Es admirable lo que dize aqui San Bernar-

Ber. in hunc locum.

nardo. *Habet mundus iste noctes suas, & non paucas.* Tiene aqueste mundo sus noches, y no pocas. Mas ¿digo que tiene noches el mundo siendo casi todo el la misma noche, y todo el està siempre en tinieblas? No es noche la perfidia del Indio? No es noche la ignorancia del pagano? No es noche la prauedad de los Herèges? *Nox etiam catholicorum carnalis animalisque conuersatio. An non nox ubi non percipiuntur ea que sunt Spiritus Dei?* No solamente los infieles andan en tinieblas,

que tambien es noche escura la conuersacion animal y carnal de los Catholicos que viuen segun la carne, y no segun el espiritu. No es noche escura la vida de los que no apercibè, ni veen, ni entienden las cosas que son del espiritu de Dios? En vano buscays pues a Dios en vnas noches tan obscuras, por que aun que le ropeys, como es de noche, no le conocereys. Alma a que veniste a este tēplo y a este sermō? A buscar a Dios veniste, y cō ser verdad que encuentras con Dios en este tēplo y en este sermō, y te le doy entre las manos, no le hallas, por que estas a escuras en las noches de tus pecados, y en las tinieblas de tu mala vida, en la qual ni puede ser vista, ni conocida ni hallada cosa que sea de espiritu. Biẽ sabes que es Dios: espiritu, buscale espiritualmente alūbrada de la gracia, que de dia le hallò la Virgen con S. Ioseph. En conclusion te aduerto que no le busques en las plaças

ni

Ambro.
li. 3. de
Virgi.

ni en las calles, porq̄ effos tampoco son lugares donde se halla Dios, como dize aqui la esposa. *Per vi-
cos & plateas quæsi illū
& nō inueni.* Sobre lo qual dixo el diuino Ambrosio vnas diuinas palabras. *Ne-
quaquam igitur ibi quæra-
mus Christum, ubi inuenire
nō possumus. Non est Chri-
stus circumforanus. Chri-
stus enim est pax, in foro
lites. Christus iustitia est,
in foro iniquitas Christus
operator est, in foro inane
ociū. Christus charitas est,
in foro obtrectatio. Chri-
stus fides est, in foro fraus
atq; perfidia. Christus in
Ecclesia est, in foro idola.* Quiere dezir, que no bus-
quemos a Christo en lugares dōde no podemos hallarle. No es Christo amigo de plaças. Christo es paz, en la plaça ay pleytos. Christo es justicia, en la plaça ay iniquidad. Christo es hazendoso y obrador, en la plaça ay vna vana ociosidad. Christo es charidad y amor, en la plaça to-

do es murmuracion. Christo es fidelissimo y la misma fidelidad, en la plaça todo es perfidia y engaño. En cōclusiō Christo está en la Iglesia adorado, y en la plaça ay Idolos a quien adora el mūdo. En el tēplo hallaron a Iesus su gloriosa madre y Ioseph, en medio de los Doctores. Dos cosas q̄ estarā biē ponderadas, con dos palabras que prosigue aqui San Ambrosio dignas de q̄ se notē bien. *Nō enim iniuria tantummodo est nō inuenisse quem quæras, sed etiā plerumq; ubi non oportet quæsisse, vulnus est. Quæsisse in domibus virorū qui sibi falso Doctōrū nomē assumūt.* Y quierē dezir: No solamente es daño para tu alma, el no hallar a Dios quando le buscas; sino que aun el buscallo donde no conuiene, muchas vezes fuele ser herida mortal del alma. Buscar a Dios en las casas de aquellos que falsamente vsurpan el nōbre de Doctores, es vn doblado mal para el alma, pues

no solaméte no halla Christo, sino q̄ tambien es maltratada y herida de los Doctores falsos, q̄ con titulo de centinelas, y guardas de la Ciudad, quitan al alma el manto de la fe, y la hierē cō los errores. Por los hereges se dize, q̄ está fuera de la Iglesia: Y Christo nuestro Señor no es hallado sino en medio de los Doctores q̄ estan dētro del Tēplo, y en el gremio de la Iglesia: *Inuenerunt illum in Templo, sedentem in medio Doctorem.*

Hasta llegar a este puesto no hallō la Virgen soberana a su Iesus, aunque preguntaua del a todos quātos topaua, mostrando por el vnās ansias de encendidissimo amor. Ponderemos bien nosotros a proposito de este passo, vn escogido lugar del mismo libro de los Cantares. Quando buscava la esposa con tan grā solitud al sacro esposo, conjurando a las hijas de Ierusalem, que si le hallauā antes que ella, le dixessen

de su parte q̄ andaua enferma de su amor, la preguntaron ellas; *Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ò pulcherrima mulierū, qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos.* Dinos que señas tiene, y que tal es tu amado, q̄ anfi nos conjuraste por el. Sobre estas palabras pues, el afectuosissimo Gileberto, que como sucediō al glorioso Padre S. Bernardo en la exposicion de los Cantares, le sucediō tambiē en el espiritu, considero, que estas mismas almas q̄ preguntā aqui a la esposa que partes son las de tu amado, estas mismas poco mas adelante, preguntando del mismo esposo la dizē: *Qualis est dilectus tuus & quæremus eum tecum*, qual si dixerā: Dinos las partes q̄ tiene el amado que perdiste, para que siendo el tal, qual con tu mucho amor nos significas, le busquemos tambien nosotras contigo. Haznos participantes de su gracia, solo con dezir.

Cant. 5

Gile-
ber. ser-
mone
45. in
Cant.

dezirnosla , para que empecemos a enfermar de su amor , y del cuydado de buscallo. Y mas adelantè
Idem dize el mismo Doctor què
ser.47. es muy notable la diferencia que en las hijas de Ierusalem se ve , dende la primera vez que preguntaron a la Esposa , por las partes de su Esposo , hasta la segunda vez en que hizieron la segunda pregunta. Porque la primera vez, solamente preguntarõ del cõ desseo de saber, si era tã bello como significaua el amor de la Esposa q̄ le buscava : pero la segunda vez pregũtarõ del cõ desseo de buscallo, para gozarle ellas tambien en compaõia de la Esposa. Y la razon desta mudança en sus afectos, se causò de la conuersacion y platica que tuuieron con la Esposa. *Arbitror in filiabus Hierusalem ex confabulatione sponsæ languētis , similem langorem, aut creatum , ut sit ; aut excitatum ut auctior sit.* Per-suadome yo que a las hijas

de Ierusalem , las pegò la Esposa su misma enfermedad de amor hablando y conuersando con ellas, para que sino amauan a Dios, le amassen, y si le amauã ya se les aumentase mas la fiebre, y la calètura del amor. Es el amor de Dios vn celestial contagio , que con solo el huelgo de la boca se pega y se comunica hablando. Pues como la Esposa enferma del amor de su diuino Esposo, dixo del tantas bellezas , con su dezir encendio los coraçones de las que estauan oyendola, de tal manera que quisieron acompañarla buscandole , para gozar con ella de su hermosissima presen- cia. O que prouechos se gan- nan de tratar y conuersar vn rato con vna alma que està enferma y encendida del amor de Iesu Christo. *Non est exigua sanctę collationis utilitas. Multũ excitatę, & animatę sunt ex colloquutione & cõiuratione sponsę, filię Hierusalẽ.* No es poca la utilidad de vnã

Santa conuersacion, y de vna amorosa platica: porque al fin se excitan y se animan mucho las almas mas distraydas, con las ardientes palabras que oyen dezir a vna alma enamorada de Dios.

Oy encontramos a la soberana Virgē Maria, Princesa gloriosissima del cielo, y la mas hermosa de las mugeres, que con ansias de amor busca al Niño Iesus perdido. Detengamosnos con ella vn poco, y preguntemosla que partes tiene vn dulce amado por el qual se muestra tan enferma y tã herida de amor: y ella nos dira su hermosura, con tan ardiente gracia, que a poquito rato q̄ nos hable, nos pegara con el aliento de su purissima boca la enfermedad de sus diuinos amores, de tal manera, que la acompañemos heridas de amor nuevas almas, y busquemos con ella al hermosissimo Iesus para gozalle con ella.

§. III.

Paululum cum pertransissem eos, inueni quem diligit anima mea. Quando vna alma creció en las diligēcias de buscar a Dios desta manera, poquito le falta ya para hallarle. *Paululum.* Porq̄ no está Dios muy lexos delas almas que le aman, quando el amor las pone tan adelante en materia de buscallo. Es admirable lugar aquel del Profeta Rey: *Ne auertas faciem tuam a me, & ne declines in ira a seruo tuo.* Señor no apartes de mi tu rostro, ni te vayas de mi ayzado. Sobre el qual verso, dixeron diuinissimos conceptos dos encumbradissimos santos. El primero es San Bernardo sobre aquel lugar de los Cantares, donde la esposa dixo, que su amado estaua de ella, no mas q̄ pared en medio. *En Cant. 2. ipse stat post parietem nostrū.* Dize pues el santo estas palabras. El diuino verbo yguualmente è indiferentemente está en todas partes.

Ps. 26.

Cant. 2.
Bernard.
ser. 56.
in Cant.

tes

tes presto con la presencia de su diuina Magestad, y con la grandeza de su diuina virtud: Mas con la exhibicion, ò con la inhibicion de su diuina gracia, se dize q̄ està lexos paravnos, y està cerca para otros. Al fin dixo Dauid vna vez que està lexos de los pecado-

Pf. 118. res la salud, *Longè à peccatoribus salus.* Y otra vez se quexò de que Dios se auia apartado lexos del: *Vt quid*

Pfal. 9. *Domine recessisti longe?* Esto es para los pecadores:

mas para los Santos, con vna piadosa dispensacion se alexa dellos Dios por algun tiempo, y no del todo. La soberuia de los que aborrecen a Dios, dize Dauid que sube siempre: *Superbia eorum qui te oderūt ascendit semper.* Los caminos que andan, dize el mismo que son fuzios en todos tiempos: *Inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore,* y por esta causa està Dios en todo tiẽpo, y perpetuamẽte lexos de vn pecador: y lo q̄ mas es de pō-

Pf. 37.

derar, es que se alexò Dios del cõ ira, y cõ indignaciõ, y essa es señal de q̄ se fue muy lexos, y para no boluer jamas al pecador q̄ jamas dexa el camino de pecar. Por lo qual hizo Dauid esta oraciõ: *Ne declines in ira à seruo tuo. Sciens quia & in misericordia potuerit declinare.* Que no se apartasse Dios, ni se alexasse del ayrado, porq̄ sabia q̄ podia yrse y apartarse por razon de misericordia, q̄ esta es la q̄ le mueue algunas vezes para esconderse de vna alma santa: mas como es ausencia de misericordia y d̄ amor, dexase hallar presto del alma, porque no se fue muy lexos della. *Paululũ cũ pertransissẽ inueni quẽ diligit anima mea.* Mas quãdo se ausẽta Dios de vn pecador, como se ausenta y se aparta del ayrado vase muy lexos y no dexa hallarse d̄l.

Pfal. 9.

El segũdo Santo q̄ habló sobre este verso de Dauid, es el egregio Agustino; el qual dize ser esta la ira mayor que puede mostrar

derar, es que se alexò Dios del cõ ira, y cõ indignaciõ, y essa es señal de q̄ se fue muy lexos, y para no boluer jamas al pecador q̄ jamas dexa el camino de pecar. Por lo qual hizo Dauid esta oraciõ: *Ne declines in ira à seruo tuo. Sciens quia & in misericordia potuerit declinare.* Que no se apartasse Dios, ni se alexasse del ayrado, porq̄ sabia q̄ podia yrse y apartarse por razon de misericordia, q̄ esta es la q̄ le mueue algunas vezes para esconderse de vna alma santa: mas como es ausencia de misericordia y d̄ amor, dexase hallar presto del alma, porque no se fue muy lexos della. *Paululũ cũ pertransissẽ inueni quẽ diligit anima mea.* Mas quãdo se ausẽta Dios de vn pecador, como se ausenta y se aparta del ayrado vase muy lexos y no dexa hallarse d̄l.

El segũdo Santo q̄ habló sobre este verso de Dauid, es el egregio Agustino; el qual dize ser esta la ira mayor que puede mostrar

Dios a vna alma, boluella el rostro y andarse lexos de ella sin dexarse hallar. Sus palabras son notables.

*Augus.
in 1. ex-
positio.
huius
Psalm.*

Ne auertas faciem tuam à me: ut inueniam quod quero. Ne declines in ira à seruo tuo: Ne te querens in aliud incurram: Quid enim hac pena grauius amanti, & querenti veritatē vultus tui? No apartes de mi tu rostro, para que pueda hallar yo lo q̄ busco, pues no busco otra cosa sino tu hermosa cara, porque no hallo cosa de mas precio. No te apartes ayrado deste tu sieruo, para que no me acontezca, que buscádote a ti, encuentre cō otra cosa, que sera la mayor pena para quien ama y busca tu verdadero rostro, topar cō otra cosa que no sea el.

*Idē in
2. expo-
sfitio.
huius
Psalm.*

Quien sirue a Dios por estas cosas temporales, parecele que está Dios cō el ayrado quando se las quita, y todo lo que teme de Dios es que se las quite: Mas el alma de Dauid no juzga que es la yra de Dios

otra cosa, sino escondelle Dios su rostro, y apartarse lexos de el, y essa es la yra que teme quando dize: *Ne declines in ira à seruo tuo.*

Señor no te vayas de mi con yra. Pudieramos dezirle al alma de Dauid: Que temes que se vaya Dios de ti con yra? Antes parece que te cōuiene an- si, porq̄ si Dios tiene yra, mejor sera que se vaya a donde no le encuētres ay- rado, porque si ayrado le encuentras tomara de ti vengança. Ruegale que se vaya ayrado de ti, y q̄ no se te acerque ayrado. Mas bien sabe lo que dize el alma de Dauid. *Ira eius non est nisi auersio vultus eius: Quidquid mihi præter illū est, dulce non est. Quidquid mihi vult dare Dominus meus, auferat totum, & se mihi det.* Biē sabia el alma de Dauid, q̄ la yra de Dios no es otra sino el apartar- nos Dios su rostro, y ansi quiso dezir: Fuera del ro- stro de Dios no ay cosa dulce para mi gusto: Todo quanto

quanto Dios quisiere dar-
me, quitemelo todo, y de-
me a ver su hermoso ro-
stro: porque el negarmelo
y escondermelo, es la ma-
yor yra q̄ puede tener con
migo. Y quando así se va
Dios ayrado, queda el al-
ma triste y cōgoxada. Ha-
sta aqui son las palabras de
Agustino, que manifiestan
bien las ansias que deue te-
ner vna alma quando no
halla a su Dios. Y las de
Bernardo ponderarō biẽ,
quã presto quieta Dios las
congoxas de la que le bus-
ca con amor quando el se
ausentò de ella, no cõ yra,
mas con misericordia y cõ
amor. *Paululum cum per-
transisssem inueni quem di-
ligit anima mea.* Y al fin
no fue sino de solos tres
dias la ausencia que el so-
berano Niño Iesus hizo de
los amorosos ojos de su
santissima madre. *Post tri-
duum inuenerunt illum in
templo.*

O dichofo hallazgo des-
pues de tan dolorosa au-
sencia. Que gozo tan ad-

mirable seria el de la purif-
sima Virgen quando viesse
a su amado y desseadissimo
Iesus? Dize el Serafico Do-
ctor San Buenauẽtura ha-
blando de lo que hizo la
Virgen en esta ocasiõ vnas
palabras de dulçura cele-
stial: *Tunc ipsa videns eũ
exhilarata, quasi reuiuif-
cens genuflexit, & cum la-
chrimis Deo gratias egit.*

Entonces viendo la Virgẽ
al amado que buscava con
tan grã dolor de sus entra-
ñas, regocijose como si tor-
nara a reuiuir despues de
muerta, y arrodilladose en
la tierra leuãtò al cielo sus
ojos, y con muchas lagri-
mas diò gracias al Padre
eterno, porq̄ la restituyera
su hijo. Miro con mucha
atencion lo que hazia, y
viole assentado en medio
de los Doctores oyẽdoles
y preguntandoles, de tal
manera, que estauan to-
dos assombrados de oyr su
sapiduria y gran prudẽcia.
Que seria ver vn niño de
doze años tã hermoso co-
mo vn Sol en medio de

*S. Bona
uẽtura
in me-
dit. vi-
tæ Chri-
sti cap.
14.*

Docto-

Doctores tan venerables y ancianos, suspendiendoles a todos, y admirandolos con sus razones? y que gozo recibiria de velle en aqueste empleo la que le amaua mas que a su alma misma? Acuerdome que de Ioseph quando fue en Egipto constituydo por maestro y preceptor, no solamente de los jounes, *ut erudiret eos sicut semetipsum*, sino aun tambien de los ancianos maestros, *& senes eius prudentiam doceret*: Era reuerenciado con voz de pregonero q̄ gritaua por mandado del Rey se arrodillassen todos, y le adorassen con vnas palabras que miradas bien de Doctos en el Hebreo significauan lo mismo que si dixessemos: *Magister tenerri me*: O maestro ternissimo, porque era muy tierna la edad del Sãto Ioseph entonces: y era vna excelencia singular que en años tã tiernos fuesse maestro de tantos ancianos. Pero mas tiernos son los años del so-

berano niño Iesus, y mas sabios los ancianos a quien enseña oy en el templo: y así la gloriosa Virgen que se arrodillò para dar gracias al Eterno Padre por el hallazgo del niño, sin leuantarse de allí adoraria de rodillas al niño que se mostraua tan sabio y diria cõ grã dulçura: *O magister tenerri me*. O ternissimo maestro que en tã tiernos años enseñas a los Doctores mas sabios y antiguos.

Pero vamonos a aquel tan preuenido y anticipado retrato de Christo Nuestro Señor que fue el sabio Salomon, y consideremos el tiempo en que fue dotado de tanta sabiduria. *Quẽ admodum eruditus es in iuuentute tua*. Aquella palabra (*Quemadmodum*) aunque en los profanos escritores no trae consigo admiracion alguna, traela muy grande en los sagrados, como en aquel verso del Psalmo: *Quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam Deus*: Que segun

Psal. 104.

Gen. 14.

Esclési. c. 47.

Ps. 35.

Hiero. in hoc loc. segun la exposicion de San Geronymo, fue lo mismo que si lleno de admiracion dixera: O quanto multiplicaste tu misericordia Señor Dios mio: Admirame tu grandeza. De la misma suerte pues se celebra aqui con mucha admiracion la grandeza de la sabiduria de Salomon quando se dize: *Quemadmodum eruditus es in iuuentute tua*: O que gran cosa es el ver en tã tiernos años, tanta erudicion. En otro lugar donde segun el parecer del mismo San Geronymo se habla en persona de Salomon, se dize desta manera: *Cum adhuc iunior essem quæsiui sapientiã palam, & effloruit tanquam præcox uua.* Que quiere dezir: quando yo era mas jouden busque a la sabiduria, y ella florecio en mi como la uua temprana: y fue como si dixera: Aunque la sabiduria en tiernos años es fructo adelantado antes de tiempo, con todo esto no fue en mi mal sa-

zonado ni en agraz; *effloruit tanquam præcox uua.* Porque vn ingenio maduro y vn entendimiento adelantado me dieron luego vn sazonado fruto: y quãdo todos los otros niños aun no tienen el ingenio en flor ni el entendimiento en agraz, ya le tuue yo en sazón. En el Griego se leen estas palabras como si dixesemos en latin: *Ex flore tâquam maturefcentis uue letatum est cor meum*, y en romãce fue dezir: en aquel tiempo quando aun no se halla en los niños gusto de sabiduria, porque aun no ha dado en ellos fruto para gustar, quãdo no se halla en ellos sino algunas muestras de vn buen ingenio que esta en flor y promete para adelante fruto; entonces esta flor estaua en mi juntamente con el dulce y sazonado fruto, porque madure yo temprano, en tiempo que los demas de mi edad aun no estã en agraz ni en cierce. Pues q̄ sería

ver en Salomon siendo tan niño tan sazónada sabiduría? Quanto le reuerenciarian por ella los ancianos? Diganoslo el mismo: Sap. 8. *Habebo propter hanc, claritatem ad turbas: Et honorem apud seniores iuuenis.* Por aquesta sabiduria serè para la multitud del pueblo vn sabio esclarecido y resplandeciente. Porque alumbrare con ella a todo el vulgo: y en presençia de los ancianos, jouden como soy, serè por mi sabiduria honrado y reuerenciado de ellos.

Pero quanto mas admirable seria en aqillos mas tiernos años del bellissimo Niño Iesus, la sabiduria q̄ mostrò, y quanto mas resplandeceria para la multitud del pueblo, que concurriò a la fiesta en el Tèplo, y quanto mas le honrarian por ella los ancianos, y los Doctores, pues ellos, y todo el mundo se admirauan de oyr su gran prudencia? *Stupebāt omnes qui eum audiebant, &c.* Y para

que mas claro se entienda, quanto mas que Salomon admiraria Christo, confidese que Salomon estaua como Rey, y como maestro assentado en Cathedra y en silla alta, constando ya a todo el mundo que Dios le auia infundido sabiduria del cielo, y con esso se quitaua gran parte de la admiracion. Pero el Niño Iesus estaua assentado de otro modo, quando le hallò su madre, *Sedentem in medio Doctorum.* Porque San Ambrosio toca la tradiciõ de vna Synagoga q̄ declara bien el modo como se assentauan en las disputas de la ley los circunstantes. Los ancianos que tenian dignidad y grado de maestros y de Doctores, assentauãse en altas Cathedras; Los Dicipulos que les seguian, assentauãse en sillas baxas: los niños y la demas gente menuda, assentauãse en el mismo fuello, como a los pies de sus maestros, que ansi dixo S. Pablo auer aprendido, el sien-

Ambr.
in 1.
Cor. 4.

17.22

siendo de pocos años en la escuela *Secus pedes Gamaliel, eruditus*. Siendo pues así que el soberano Niño Iesus, ni era de los maestros que subian en las Cathedras, ni era de los dicipulos q̄ tenían sillas bajas señaladas, si guese bien que estaria assentado en el suelo con los otros niños de su edad a los pies de los maestros y dicipulos. Y pues dende allí disputa cō tanta sabiduria, no es mucho que espante tanto, y q̄ assombre a todos los que le oyan? *O Magister tenerime*. Pero los que se espantaron tanto viēdole de doze años no mas tan sabio, q̄ hizierā si le vierā aū en el viētre de su madre tã sabio como es aora? Aq̄sta sabiduria, ora sea la diuina q̄ como Dios se tiene ab eterno, ora sea la humana q̄ como hombre recibió, toda la tiene dende el vientre de su madre sin estudio y sin trabajo. Y si se dize en el Euangelio sagrosanto de oy, que el Ni-

ño Iesus crecia en sabiduria, y en edad, y en gracia delante de Dios y de los hombres, deue entenderse de la sabiduria, y de la gracia del modo que delarò Bernardo diziendo: *Non secundum quod erat, sed secundum quod apparebat intelligendum est: Non quia videlicet aliquid ei nouum accideret, quod ante nō haberet. sed quod accidere videretur, quādo volebat ipse ut videretur*. No aprouechaua Iesus en la sabiduria y gracia, segū lo que era en si interiormente, sino segun que aparecia en lo exterior: no que le acōteciesse ni le sobreuiniesse a Christo alguna sabiduria, ò gracia de nueuo, que antes no la tuuiesse; sino q̄ parecia sobreuenille de nueuo, quando el queria que pareciesse así a quien le miraua. Tu hermano mio aprouechas en la sabiduria, no quando quieres, ni quanto quieres, sino que ignorandolo tu, modera Dios tu aprouechamiēto,

*Berna.
hom. 2.
super
missus
est.*

y dif-

y dispone toda tu vida. Pero el Niño Iesus que dispone la tuya, esse mismo disponia la suya misma, y se mostraua sabio, y mas sabio, y sapientissimo, quando queria, y a quien queria, con ser verdad que en si mismo nunca fue sino sapientissimo. Y lo mismo dize este glorioso santo de la gracia, que aunque estubo siempre lleno dela que deuia tener para cõ Dios, y para con los hombres, pero vnas vezes la mostraua menos, y otras vezes la mostraua mas, segun que le parecia conuenir, ò a los merecimientos, ò a la salud de quien le estaua mirando. Pues como todo el pueblo, y los Doctores de la ley no sabian el myste-rio, assombrados de la sabiduria del Niño, no sabia que dezir: Mas la soberana Virgen, que entendia bien lo que era, perseuerando siempre en estarfe como se puso al principio de rodillas, adoraua la sabiduria de su hijo, y de su

Dios. Y acabada que fue la disputa dize el Serafico Doctor vnas palabras que concluyran dulcemente la materia deste fermõ. *Puer autem Iesus videns matrem, venit ad eam, quem ipsa in ter brachia suscipiens & stringens, & osculans dulciter, ponit vultum ad vultum, & tenens eum in gremio suo aliquantulum cum eo sic requieuit: neque enim tunc aliquid præ teneritudine dicere potuisset. Postea respiciens eum, dicit: Fili, quid fecisti nobis sic? &c.* Quiere dezir, que el Niño Iesus viendo a su madre puesta de rodillas, se vino para ella con amorosa velocidad, y recibiedole ella entre sus braços, y apretandole, y besandole dulcemente se puso rostro con rostro: y teniendole en su gremio desta fuerte estubo algun espacio descansando con el y sin dezille palabra, porque la ternura y el amor, y las lagrimas, y la alegria atajauan su garganta para no poder ha-
blar.

S. Bue-
nauen-
tura
vbi s.

blar despues de vn rato apartò su rostro, que hasta entòces estuiera junto cò el del Niño Iesus, y puestos en el sus ojos, dixo de aquesta manera: Hijo por que lo heziste cò nosotros desta suerte? Yo y tu padre anduimos buscando-te tres dias con gran dolor. Respondiò el Niño gracioso: Pues para que me buscauades? No sabiades que me importa a mi en-

tender, y assistir en las cosas que pertenecen a mi eterno Padre? Con esto boluio Iesus con su Madre y con Ioseph a Nazareth, dòde estaua sujeto a ellos, para darnos a nosotros viuo exemplo de humildad, con la qual se alcança de Dios gracia para subir a la gloria. *Quam mihi & vobis prestare dignetur, &c.*

(* *)



SERMON PA-
RA EL DIA DE LA
DOMINICA SEGUNDA
DESPUES DE LA EPIFANIA
QUE ES DE LAS BODAS DE
CANA DE GALILEA.

*Nuptie factae sunt in Cana Galileae, & erat Mater
Iesu ibi. Vocatus est autem & Iesus & discipuli
eius ad Nuptias, &c. Ioan. 2.*

L primero de los milagros que obró
Christo nuestro Señor despues q̄ na-
ció en el mūdo, tenemos el dia de oy
en el Euangelio Sacrosanto, como cla-
ramēte nos lo adierte el Euangelista
San Iuan diciendo: *Hoc fecit initium
signorum Iesus in Cana Galileae.* Aqueste es el principio
que dió a sus marauillas Iesus en Cana de Galilea. Don-
de señaló dos cosas dignas de consideracion. S. Iuan: Vna
es la substancia del milagro, que cōsiste en conuertir las
aguas puras, en purissimo y excelentissimo vino: otra es
las circunstancias del milagro, que son; ser el primero,
y ser obrado de Christo en aquel lugar, y en aquella
ocasion de Bodas. Con el milagro manifiesta Christo
su.

su diuinidad, y con las circunstancias del, manifiesta
nuestra saluacion. Lo primero dixo el mismo Euange-
lista: *Manifestauit gloriam suam*: Que manifestó el
Señor con tal milagro su gloria, su magestad, y su diuina
omnipotencia: Porq̄ como enseña con todos los Theo-
logos, Santo Thomas, solo puede mudar la naturaleza
de las cosas el que es de ellas autor. Bien pudiera Chri-
sto hazer y criar de nada el vino de las Bodas, como
criò de nada a todo el mundo: Mas no quiso (dize San
Ireneo) sino hazello de agua, para que ansi manifestasse
que era el autor de ambas criaturas, pues las conuertia
vna en otra como queria: Y aunque fuera mayor mila-
gro criar el vino de nada, pero no constara tanto de su
verdad, como dizen San Chrysostomo y Theophilato:
porque pudieran pensar los hombres si era ilusion: Mas
viendo esos mismos hombres con sus mismos ojos las
aguas puras, y luego que no eran aguas, sino escogidif-
simo vino, conocieron claramente la omnipotencia de
Iesus: Y aun por esso, como dizen estos Doctores, no
quiso Christo echar con sus propias manos la agua en
las basijas, sino que la echassen ellos mismos para q̄ ansi
quedassen bien satisfechos de que era agua verdadera;
y viendo despues que era verdadero vino, no pudieffen
dexar de conocer el gran milagro. Y aun les mãdò que
las llenassen hasta que rebosassen por encima: para que
no quedando vacio donde pudieffe caber, ni yn solo
rayto de vino, se entendiessè que no era mezcla, sino
verdadera conuersion de agua pura en puro vino, y con
esso manifestasse, como manifestó Christo su gloria y su
diuinidad.

Con las circunstacias del milagro, manifestó q̄ era el
saluador del linage humano, como significò bien S. Cy-
rilo, ponderando que con su presencia, y con su primer

Cybil. milagro, autorizasse Christo las Bodas: *Vt natiuitatis lib. 2. nostræ principium, quantum ad carnem attinet, sanctifi- in Ioã. caret. Oportebat certe quoniam totam naturam hominis cap. 2. ad melius restaurabat, non solum natis iam hominibus benedicere, verum etiam nascituris gratiam prepararet. Et aditum illorum ad hanc vitam, autoritate miraculi & presentia sua sanctum efficeret.* Quiere dezir: Que autorizò Christo las Bodas con su diuina presencia, para santificar el principio de nuestro carnal nacimiẽto, que es el Matrimonio. Conuenia ciertamente ansi, que pues venia Christo a restaurar toda la naturaleza humana; diẽse, no solamente a los hõmbres ya nacidos benedicion, sino que preparasse tambien gracia a los q̄ auian de nacer, santificando con su presencia, y con la autoridad de su milagro, la puerta por donde entran a la presente vida, que es el Matrimonio santo. Aquesto es lo que el Euangelio Sacrosanto de hoy contiene. Mas acuerdome que el glorioso Padre San Bernardo declarando aquello que Maria sacratissima dixo a los ministros de las Bodas, que hiziesen quanto les mandasse Iesus; escriue aquestas palabras: *Quo exemplo inuuitur, Berna. quod officium prædicationis, non debent usurpari sibi, nisi ser. 13. quos Maria, id est mater gratiæ prius instruxerit.* Con breui. el exemplo de lo que hizieron los ministros que feruian en las Bodas, instruydos de la Virgen, se significa que el officio de la predicacion no deuen vsurpalle para si mismos, ni deuen emplearse en administrar la doctrina del Euangelio en las Bodas que celebra Christo con su Iglesia, si no fueren primero instruydos, y enseñados para acertar, de la purissima Virgen Maria, que es la madre de la gracia. Pidamõsela humildemente con la salutacion del Angel. *Aue Maria.*

§. I.



E las loas y excelencias cō q̄ deue ser engrā decido el honorable matrimonio: de la mucha estimacion cō q̄ deue ser mirado y respetado: y del temor entrañable cō que deuen viuir los que a su pureza injurian y ofenden: Ninguna escriptura pienso que trata mas altamente que la del Profeta Malachias, con estas graues palabras, que dize a vn hombre casado: *Dominus testificatus est inter te, & uxorem pubertatis tuæ, quam tu despexisti, & hæc particeps tua, & uxor fæderis tui. Nōne vnus fecit, & residuum spiritus eius est? Et quid vnus querit, nisi semē Dei? &c.* Quiere dezir: El Señor testificò entre ti y la muger, con quien la primera vez, siendo aun moço, te casaste. Eſso quiere dezir. *Uxorem pubertatis tuæ.* Y con ser verdad que entre ti y ella testificò el mismo Señor,

Mala. cap. 2.

tu la despreciaſte y la dexaſte, ſin cõſiderar que era participãte tuya, y q̄ era la muger de tu concierto y pacto. Dime no es verdad q̄ vno la hizo a ella muger tuya, y q̄ ella es el reſiduo de ſu eſpirituſ? Y que es lo q̄ pretende aquel vno q̄ la hizo muger tuya, ſino vna ſemilla de Dios? Aqueſtas ſon las palabras del Profeta, y ſin duda ſon ñ las mas dificultoſas y obſcuras que ſe hallan en la eſcriptura ſagrada. Alumbrenos Dios para explicallas con acierto y con aprouechamiẽto eſpiritual de quiẽ las oye.

Dominus testificatus est inter te & uxorem pubertatis tuæ. San Cyrilo, y San Geronymo dizen que la palabra *testificatus est*, ſuena lo miſmo que ſi dixeſſemos: *Inſtituit, Præcepit, legem condidit.* Porq̄ como en la eſcriptura es ordinario llamar a los preceptos y diuinos inſtitutos, Testimonios, ſegũ q̄ ſe vee en vn Pſalmo: *Cuſtodiuit anima mea testimonia tua:*

Cybil. & Hic ron. in hũc loc.

Pſ. LIIS

Deuto.
32.

Ansi tambien el instituyr y establecer estas diuinas leyes, se llama, Testificar, segun se vee en el Deuteronomio: *Ponite corda vestra in omnia verba hęc quę ego testificor vobis hodie.* Y conforme a esto el sentido llano de las palabras del Profeta: *Dominus testificatus est inter te, & vxorę,* sera aqueste. El mismo Dios en persona instituyó y estableció el matrimonio contraydo entre ti y tu primera esposa. El mismo Dios fue el autor d las bodas q celebraste cō ella: Porq el es quien crió hombre y muger, haziendo que fuesen dos en vna misma carne. No es inuenciō humana, ni es instituciō diabolica, como despues dixo blasfemamente el herege instigado del diablo mismo. Todo aquesto dicen los dos Santos referidos, y mucho mas claramente lo dize S. Theodoreto con estas graues palabras: *Memoria repete primā legem datā Adamo & Eue. Simul*

Theod.
in hunc
loc.

enim atq; mulierę formauit, velut quispiā n̄ phagus eā ad virū adduxit ac leges matrimonij cōstituit.

Repite y refrelca en tu memoria aqlla primera ley dada del mismo Dios a nuestro padre Adan, y a nuestra madre Eua. Porq luego q formó Dios a la muger, como diuino casametero, se la traxo, y se la presentó al varon, y estableció las leyes del matrimonio santo entre los dos: y a esse establecer llamò testificar entre los dos cōtrayētes *Dominus testificatus est inter te & vxorem.*

Y en cōfirmacion desto prosigue el Profeta santo: *Nōne vnus fecit, & residuū spiritus eius est?* Oscurrissimas palabras. Y aunq los Hebreos por esse VNO, entiēdā al Patriarcha Abraham, del qual se propagó despues vna posteridad innumerable, como se vee en lo q Isaias dixo: *Attēdi te ad Abrabā patrē vrūm. Et ad Sarā quę peperit vos: quia vnū vocauī eū, & benedixi,*

Isa. 51.

nedixi, &c. A lo qual aludido despues S. Pablo, quando dixo: *Ab vno orti sunt, &c.* como dize Sã Thomas: Nosotros siguiẽdo autores catholicos, interpretamos que este V N O es Dios, el qual en frase de escritura se llama V N O, como se vee en el libro de Iob segun que està en el texto Hebreo: *Quis potest facere mundum de in mundo cõceptum semine? Nonne vnus?* Y quiere dezir: Quien puede alimpiarse al cõcebido en pecado original? No es cierto que el VNO? Dõde clarissimamente habla de Dios q̄ es vno, y solo en limpieza y en poder quitar los horrores del pecado. Pues con esse mismo estylo y modo de hablar dize aqui el Profeta; *Nõne vnus fecit?* No es verdad q̄ el matrimonio lo hizo aq̄l V N O, y solo Dios que criò al hombre y a la muger? Y aũ deues mucho advertir q̄ la muger es el residuo de su espiritu: *Residuum spiritus eius est.* Don

de sin duda alude al modo q̄ tuuo Dios en formar al primer hõbre soplando sobre su rostro, y dandole cõ el aliento de su diuina boca alma y vida, y ansi quiere dezir: Con lo q̄ le quedò de aliento a Dios despues q̄ te dio a ti el viuir q̄ tienes, le dio tãbien a ella el viuir: Por q̄ despues de auer formado al hõbre de la tierra, formò tãbien de la costilla del hombre a la muger, y soplado sobre el rostro de ella, como sopla sobre el rostro del, la viuifico y la dio alma y espiritu: y ansi es el residuo del aliẽto del mismo Dios. *Residuum spiritus eius est.* O como leyò S. Chrysostomo siguiẽdo a los setenta interpretes. *Residuum spiritus tui:* La muger es el residuo de tu espiritu mismo, y quiere dezir, q̄ la muger es semejante al hombre en tener espiritu de la misma especie que le tiene el hõbre, porq̄ tiene como el alma racional criada a imãge y semejaça del mismo Dios,

Chrysf.
in loco
cita.

como la de el mismo hombre. Y la intencion q̄ tuuo Dios en hazelle al hombre vna muger del mismo espíritu, y establecer entre los dos el matrimonio santo, es lo que prosigue el Profeta: *Quid vnus quarit nisi semen Dei?* Aquel VNO y solo Dios q̄ formò al hõbre y a la muger, y los desposò a los dos, q̄ pretendiò en su formaciõ y casamiento, sino vna semilla santa, vna posteridad legitima, vna propagacion limpia, vnos hijos bien nacidos de matrimonio santo procreados, no de adulterio, ni de deshonestidades concebidos?

Mirad quã lexos està de ser malo el matrimonio, pues de tan buen Dios, y para tan santo fin fue instituido. El mismo Dios es el autor de las Bodas, y en cõfirmacion de essa verdad, assiste hoy Christo en ellas como diuinamẽte dixo Sã

Augus. Augustin: *Quod venerit ad tract. 9 nuptias, confirmare voluit in Ioã. quod ipse eas fecit.* Auianse

de leuãtar (dize el egregio Agustino) aquellos q̄ se leuantarõ despues, diziendo lo que S. Pablo pronosticò que diriã blasfemamente: *Dicētes quod malum essent nuptia, & Diabolus eas fecisset.* Que las Bodas son vn mal pestilencial para las almas, y q̄ fue de ellas autor el Diabolo mismo. Miẽtes Herege, q̄ no fue de las Bodas, sino el mismo Dios el autor, y como instituydas de vn Dios tã santo y bueno, son buenas y santas las Bodas. De aqueßa heregia tuya, es gran verdad, q̄ fue el demonio el autor, como ponderò biẽ S. Bernardo, sobre las palabras con que S. Pablo pronosticò de algunos que se leuãtarian: *Attendentes spiritibus erroris, & doctrinis Demoniorum prohibentiũ nubere.* Verdaderamente son de Demonios las doctrinas q̄ condenan, y dan por malas las Bodas. Sino preguntad a los Hereges q̄ tal doctrina enseñaron, quien fue el autor de su seta, q̄ no lo.

1. Tim.
4.
Bern.
ser. 66.
in Cãt.

lo señalaran, ni puedē, con ser assi verdad, que no se halla Heregia la qual no tenga vn hombre por su proprio Heresiarcha. Los Manicheos tienen a Manem por su Principe y preceptor: Los Sabelianos a Sabelio: Los Arrianos a Arrio: Los Eunomianos a Eunomio: Los Nestorianos a Nestorio. Y desta fuerte todas las demas pestilencias semejantes tienen cada vna su particular maestro de los hombres, q̄ es su proprio autor conocido, del qual tomarō origen y nombre. Mas a estos que condenan y abominā de las Bodas, que nombre podemos dalles? Ni se llaman Arrianos, porque no fue Arrio su autor, ni Sabelianos, ni Nestorianos ni Eunomianos, ni Manicheos, sino que se llaman Diabolicos, porque el mismo Diabolo es el autor de la pestilēcia que derramā, el qual por sus bocas de ellos habla tan mal de las bodas. Y a mi parecer (di-

ze Bernardo) hablan con ypocresia y con engaño de Raposa astuta, fingiendo q̄ por amor de la castidad dicen mal del matrimonio, siendo ansi q̄ hablā de esta manera por razon de fometar y multiplicar la torpeza y la deshonestidad. Y es cosa tan clara q̄ me admiro mucho de vn Christiano como puede ser persuadido de la pestilēcia de estos, sin conocer, ò q̄ son bestiales los q̄ condenā las Bodas, ò q̄ estan llenos de diabolica malicia para alegrarse de la perdicion de aquellos a quien engañan. *Tolle de Ecclesia honorabile connubiū, & thorum immaculatum, nonne replea eā concubinarijs, incestuosis, &c.* Quita de la Iglesia el honorable matrimonio, y el immaculado talamo de los casados (q̄ estos dos titulos y renōbres illustrisimos merece; *Honorabile connubium thorū immaculatum*) quitado esse matrimonio de tā gloriosos epitetos digno, veras la Igle-

fia de Dios llena de cōcubenarios, de incestuosos, de bestiales, y de todo genero de immundissimos hombres. Elige pues q̄ te parece mejor, ò q̄ se saluen todos aquestos monstruos de desonestidad, ò q̄ sea reducido el numero de los q̄ se hã de salvar a la poquedad de los continētes? *Quã parcus in vno, quã larg⁹ in altero.* No quieras ser tan escaso en lo vno, y tan largo en lo otro. Porq̄ ninguna destas dos cosas cōpete al Salvador, ni el salvar a tantos deshonestos, ni el salvar solamente a tan pocos continentes. Pues que diremos? Que corone Dios a la deshonestidad? No ay cosa menos decente al autor de la limpieza. Pues q̄ diremos, q̄ condene Dios a toda la multitud del linage humano, fuera de los poquitos que guardaron la pureza virginal? Esto no seria ser salvador. Es rara la virginidad aca en el suelo, y por tan poca ganacia como tiene Dios en esse

estado, no se apocò, ni se vazio tãto a si misma aq̄lla plenitud de la diuina magestad, de la qual dixo San Iuan q̄ tomamos, y participamos todos: *De plenitudine eius omnes accepimus.* Ioan. i. Como tomamos todos de su plenitud si solamēte hizo participãte de ella a las Virgines? Todas aquestas cosas y otras, aũ mas subidas escriue Bernardo aqui contra los Hereges q̄ condenan blasfemamente las Bodas cōueniendolos de hombres bestiales y diabolicos, y fingidos, q̄ cõ titulo de castidad quieren fomentar y criar monstruos de torpeza, diziendo q̄ no aya Bodas, y que el matrimonio lo hizo el Diabolo, siendo anfi verdad, que lo instituyò el mismo Dios, como dize el Profeta aqui: *Dominus testificatus est inter te & uxorem pubertatis tue.* Y para vn fin tan santo como es que santa y limpiamente sea el linage de los hõbres propagado. En cõclusion el matrimonio

nio es santo y bueno, y su autor es el mismo Dios: y por ambos titulos assiste oy Christo en estas Bodas: y cō su asistēcia manifesta q̄ el mismo las instituyò: y q̄ como a santa institucion la authoriza, no solamēte cō su presencia, sino aun tambien cō la de su madre Maria Virgen purissima; porq̄ es tan honorable el matrimonio, q̄ merece ser honrado de la virginal pureza de Maria Sacrosanta. *Nuptiæ factæ sunt, & erat mater Iesu ibi, &c.*

§. II.

OTras dos exposiciones admirables tenia aquesta escriptura, y no de poca importancia para pōderar lo mucho q̄ se ofende Dios, y se prouoca de q̄ estando de por medio su diuina authoridad en el grado matrimonio, desprecie el hombre casado, y vltage a la muger de su pacto y casamiento: y por paecerme q̄ tendran mejor assiento en el Euāgelio de

la fiesta de Santa Agueda, donde se pregunta, si es licito al varō dexar por qual quiera causa a su muger, determine dexallas para entonces. Y prosigo aora en las excellēcias del matrimonio santo, y digo ser tan subidas de punto q̄ merecen ser biē estimadas de Iesu Christo nuestro Señor, y de su madre santissima, q̄ cō ser los dos la fuente de la virginidad, y de la pureza misma, no despreciaron ni defestimaron el asistir en las bodas: *Et erat mater Iesu ibi, & vocatus est Iesus ad nuptias.* Para lo qual es admirable lo q̄ el glorioso Padre S. Agustin escriue al estado de la virginidad, en vn libro q̄ cōpuso de las excellencias desta virtud Angelica, despues de otro q̄ escriuiò de la bōdad y perfecciō del matrimonio. Las palabras del egregio Doctor son estas:

*Augus. Lib. de
li nuper edidimus, in quo
etiam Christi virgines ad-
monuimus atque monemus,* cap. 1.
ne.

ne propter excellentiam mu-
neris amplioris quod diuini-
tus acceperunt contemnant
in sui comparatione patres
& matres populi Dei, ho-
minesq; illos quos tanquam
Ro. 11. oliuā cōmendat Apostolus,
&c. Y quieren dezir: vn li-
bro faque a luz del biē que
cōtiene en si el estado cōiu-
gal del matrimonio, en el
qual amoneste, y amonesto
aora tãbiē al estado de las
Virgines de Christo, q̄ no
por la excelencia del mas
perfecto dō q̄ recibierō de
Dios, despreciē en su com-
paracion a los padres y a
las madres del pueblo de
Dios, ni al estado del matri-
monio, alauado y engran-
decido del Apostol con el
glorioso nombre que le da
llamandole oliua fertil. Y
mas adelante considerādo
el Sāto que estēdia mucho
las excelēcias del matrimo-
nio, en el libro d̄ las loas q̄
pertenezē a la virginidad,
se hizo el mismo esta ob-
jecciō: *Quid hoc pertinet ad
Agusti. sanctā virginitatē vel per
ibidē 21 petuā cōtinetiā, cuius prēdi*

catio isto sermone suscepta
est? Cui respōdeo, quod supe-
rius cōmemorauī ex hoc glo-
riā maioris illius boni esse
maiorē, quod eius adipiscen-
dę causa, bonum coniugale
trāscenditur. Podra dezir-
me algū curioso: Que tiene
q̄ ver todo lo dicho hasta
aquí del matrimonio, cō la
sāta virginidad, o perpetua
cōtinēcia, cuyas alabanças
emprendi en aq̄ste libro? A
lo qual respōdo lo q̄ tengo
ya respōdido en el otro li-
bro, y es q̄ la excelēte per-
feciō y santidad de la pure-
za virginal, no puede darse
a entēder sino por el exce-
so q̄ haze a la sātidad y per-
feciō del matrimonio com-
parādose cō el: Demanera
q̄ la mayor loa y exce ēcia
del estado virginal, es, el
dezir q̄ es mas perfecto q̄
el matrimonio, y que por
alcāçar su perfecciō, se dexa
vna perfecciō tan grāde co-
mo es la del matrimonio.
Luego conforme a esto no
tienen las santas Virgines
porq̄ hazer menosprecio
ni porq̄ vltrajar a los ca-
sados

fados mirandolos como a gente de vn estado abati- do, è indignos de parecer delante de la virginal pureza. Aprendan del purif- simo Iesus, y de la purissi- ma Maria, q̄ con ser la pu- reza misma, no se dedigna ron de afsistir ambos a dos en las bodas.

Y aunque es verdad Ca- tholica, mal que les pese a los Hèreges, que el èstado virginal es mas perfecto, con todo esto digo q̄ se le acerca tanto en perfecciõ el matrimonio, que pudie- ra parecer su ygual, si la Sagrada Escritura, y el ingenio de San Agustín no entraran a responder por la virginidad. Es digno de toda atencion lo q̄ el sagrado Doctõr eseritue en el mismo libro, despues de auer sublimado el estado virginal sobre toda la per- feccion del matrimonio, diciendo desta manera: To- do aquesto dixè para que la fecundidad del matri- monio no se atreua a con- tender con la entereza vir-

ginal, proponiendo a la gloriosa Virgẽ Maria, y di- ziendo desta manera a las sagradas Virgines: Dos ex- celencias dignas de todo honor tuuo Maria. La pri- mera es virginidad. Y la segunda fecundidad, porq̄ permaneciendo siẽpre vir- gen, fue juntamẽte madre y pariò a Iesu Christo. A- questa felicidad de ser ma- dre de Christo, y de ser virgen, a ninguno de los dos estados puede total y enteramente pertenecer, pues ni vosotras que soys Virgines podeys ser ma- dres, ni nosotras q̄ somos madres podemos permane- cer Virgines. Resta pues q̄ entre los dos estados nos repartamos aq̄llas dos ex- celencias de Maria, *ut vos sitis Virgines, nos simus ma- tres: vobis q̄ desit in prole, cõsolatur seruata virgini- tas, nobis prolis lucro amif- sa cõpẽsatur integritas* Pa- ra los dos estados tiene Ma- ria excelẽcias; partamoslas de manera que vosotras seays virgines como Maria

lo es , y nosotras seamos madres como fue madre Maria: A vosotros, porque os falta el consuelo de los regalados hijos, cõsueleos la virginidad intacta , y a nosotras se nos recompense la integridad que perdimos , cõ la ganancia de los hijos que alcançamos para que en la Iglesia sean el cuerpo mystico de Christo y se diga de nosotras que engendramos y que parimos a Christo, pues engendramos y parimos su cuerpo mystico, que son los fieles. Demanera que para cõsolarse de la esterilidad de los hijos , no ay otro consuelo sino el considerar la excelencia de la virginidad que se conserua: y para consolarse del thesoro de la virginidad perdida, no ay otro consuelo sino la fecundidad y propagacion del linage humano. Y no es poca excelencia del matrimonio sagrado el dezir que quien de su estado careze no tiene otra cosa con que pueda

consolarse , sino con que guarda virginidad ; y menos que la virginidad angelica no pudiera suplir la perfeccion de la fecundidad del matrimonio. Aquesta es (dize Agustino) la voz de las mugeres casadas a las sagradas Virgines; diziendolas : Si vosotras imitays a Maria , en que soys Virgines como ella lo es ; nosotras la imitamos en que somos madres de Iesus como ella, pues ella engendrò la cabeza , que como dixo San Pablo es Christo , y nosotras engendramos el cuerpo mystico del mismo Christo , que son los fieles de la Iglesia. Pero tendrian razon de igualar su estado con el de la virginidad, si quando ellas paren corporalmente , parieffen Christianos. Mas no vale esta razon, porq̃ ellas no engedrã el cuerpo de aquella cabeza, pues no engendrã Christianos, por quanto esta excelencia se reserua para la Iglesia que espiritualmente

es madre y es Virgē a imitacion de Maria madre de su Esposo y su Dios. Es Virgen la Iglesia santa por la entereza de la fē, y es madre por la multitud de fieles que engēdra en el Bautismo. Supuesto pues que el matrimonio no engendra el cuerpo de la cabeza engendrada por Maria Virgen purissima, no entra cō el estado virginal a la parte de las excelencias de Maria cuya fecundidad en tanto es excelente, en quanto procedio della Iesus.

Otra razon alega para querer igualar con el estado de las Virgines, el del santo matrimonio: *Quod ex eis Virgines procreantur.* Que de las casadas nacen las Virgines. Pero no es razón q̄ vale, porq̄ el engēdrar y procrear Virgines no es excelēcia del matrimonio; sino de la naturaleza, la qual estā anfi diuinamente instituyda, q̄ de qualquiera humano cōcubito, ora sea honesto ora sea ilicito, no nacen sino virgines, pero

no nacen consagradas Virgines: De adonde es que de estrupos y de incestos nacen Virgines; pero Virgines sagradas, ni aun del sagrado matrimonio nacē. *Hoc genus Virginum, nulla corporalis fecunditas protulit Non est hæc proles carnis & sanguinis: Si harum queritur mater, Ecclesia est. Non parit Virgines sacras, nisi virgo sacra, virgo illa que desponsata est uni viro casta exhiberi Christo. Ex illa non tota corpore, sed tota Virgine spiritu, nascuntur sacrę Virgines, & corpore & spiritu.* Este linage de Virgines que es el de las Virgines consagradas, de ninguna corporal fecundidad es producido. No es generacion de carne y sangre la de estas sagradas Virgines: y si preguntays quien es su madre, respondere yo que la Iglesia: Porque a vnas Virgines sagradas, no puede parirlas sino aquella sagrada Virgē de quien S. Pablo 2. Cor. dixo q̄ la tenia desposada 11.

con.

Augus.
ubi su.
s. 12.

con el varon del cielo Iesu Christo. Esta es la Iglesia, la qual es toda virgen quanto al espiritu, porque toda ella guarda vna entereza de Fè purissima; aunque no es toda virgen quãto al cuerpo. Pues de aquesta Iglesia, toda virgen en el espiritu, aunque no toda virgen en el cuerpo, nacen todas las sagradas virgines que en el cuerpo, y en el espiritu son virgines, y no nacē del matrimonio. Hasta aqui son las palabras del glorioso San Agustin, en las quales se descubre vna excellencia grãde del matrimonio, y es, que alcançauã de razones a la virginidad para llegar casi a igualar con ella en perfeccion, si la escritura y el ingenio de S. Agustin no respondieran a sus argumentos.

§. II.

PERO vista ya la perfeccion y santidad q̄ tienen las bodas por parte de

quien las instituyõ, consideremos aora, si por parte de quien las celebra ay en ellas alguna fealdad, indigna de la presencia y de los ojos de Iesu Christo Nuestro Señor, y de su madre purissima. Para lo qual oygamos atentamente a San Chrysostomo que es lo que dize tratando de aquellas bodas del Santo Isaac, y de Rebeca, y comparandolas con la profanidad y poca honestidad que se guarda aora en las bodas. *Quare statim ab initio sordibus impleri sinis aures puellæ, tam turpibus cantilenis, tam intempestiua illa pompa? Oporiebat omnia hec depellere, & verecundiam principio docere puellam, & sacerdotes vocare, & precibus ac benedictionibus concordiam coniugij constringere, ut amor sponsi augeatur, & puellæ continentia crescat & omnia quæ sunt, eo spectent, ut virtutis opera ingrediantur in domum illam, tollanturque è medio omnes diaboli insidiæ &*

Gen. 24

Chry.
hom. 48
in Gen.

ipsi

*ipsi gratia Dei uniti, iucū-
de vitā perficiant.* Quiere
dezir: Porque razon se per-
mite que las orejas de vna
donzella desposada, se lle-
nen luego en el principio
de las bodas, de vnas cācio-
nes tan torpes, y de vna pō-
pa tā anticipada? No fuera
mucho mejor quitar toda
aquesta profanidad, y ense-
ñar verguença y modesta
composicion a la donzella
en el principio de las bo-
das, y llamar a los Sacerdo-
tes, para q̄ con bēdiciones
y oraciones dieran buen
principio a la cōcordia del
matrimonio, y con esso se
augmētara el amor del es-
poso, y se acrecētara la ho-
nestidad de la dōzella? Lo
que se deue tratar en la o-
casion de las bodas es, q̄ en
la casa donde se celebran,
entren obras de virtud, y
salgan todas las assechan-
ças del Demonio, para que
los desposados vnidos con
la gracia de Dios passen la
vida con verdadero contē-
ramiēto. O felicissimas bo-
das aquellas para las qua-

les fue llamado, y conuida-
do Iesus Sacerdote sumo
de Dios, con cuya bēdiciō
se augmētaria el purissimo
amor de los desposados.

Mas oygamos al mismo
Santo como pōdera las bo-
das del Patriarcha Iacob
con Lia, sobre aquellas pa-
labras del sagrado Texto:

*Accepit Labā Liam filiam
suam, introduxitq̄; eam ad
Iacob: Tomò Laban a su hi-
ja Lia, y entrosela a Iacob
para que fuesse su esposa, y
no huuo mas ostentaciō, nī
aparato en aquellas bodas.
Vidisti cū quanta olim ho-
nestate nuptias egerint? Nū-
tunc tibi, num choreg dia-
bolicæ? Quare enim dic mi-
hi, tantum statim ab initio
damnū inducis in domum
tuam, & eos, qui in scenis
operam locant vocas? &c.*

No consideraste con quan-
ta honestidad se celebrarō
las bodas antiguamente
entre los hombres de bue-
na consideracion? Dime si
entonces se celebrauan las
bodas con instrumentos, y
con diabolicos bayles? De-

Gen. 27.
Chry. ho.
57. in
Gen.

zidme vos que os despo-
 fays , o que desposays a
 vuestro hijo : Porque me-
 teys en vuestra casa luego
 dende el principio vn mal
 tan grande , que llameys
 para celebrar las bodas a
 los que en theatros repre-
 sentan amores de poca ho-
 nestidad? No veys q̄ aman-
 cillays la continencia, y la
 honestidad de la esposa q̄
 traey a vuestra casa ? Sin
 nada desso fuera para ella
 negocio arduo y dificultoso
 el llevar la tempestad
 de la tribulacion de quien
 1. Cor. 7. San Pablo dixo : *Tribula-*
tionem carnis habebunt hu-
iusmodi: Pues si á todo es-
 to se junta lo que se ve, y
 lo que se oye de poca ho-
 nestidad en vnas bodas,
 quanto mas se aumentara
 el incendio, y se inflamara
 la hornaza de las concupi-
 encias? De aqui nazen to-
 dos los males de vuestras
 casas , *Quia ab initio casti-*
tas oppugnatur eorū, qui in-
ter se cōuenturi sunt. Porq̄
 dēde el principio es opug-
 nada, y padece guerra la ca-

stidad de aquellos q̄ entre
 si han de couenir perpetua-
 mente: y acontece muchas
 vezes q̄ de los ojos lasciu-
 uos de vn hombre moço,
 queda la alma de la dōze-
 lla herida , y de las cosas q̄
 oye, captiua y presa, y dēde
 aquel dia crecē las llagas,
 y se augmenta mas el mal.
 Allí en sus mismas bodas
 aprendē muchas vezes los
 desposados mismos, a des-
 pedaçar la concordia, y a
 corrōper el amor q̄ a pe-
 nas han comenzado: Por q̄
 quando el buelue su pensa-
 miento a otra de las q̄ estā
 en las bodas con poca cō-
 posiciō, y lleva de aqui pa-
 ra alli su pensamiento, y es
 instigado del demonio, en-
 tonces llena el mismo de
 mucha amargura toda su
 casa. Y si aconteciere que
 por ella passa el mismo afe-
 cto mirando y oyendo a
 los q̄ en las bodas proceden
 cō mucha profanidad,
 ya dende los fundamen-
 tos se empieça a fundar
 mal este edificio : porq̄ de
 ahí procede el querer bol-
 uerse

uerse el rostro, escondiendose el vno del otro, de tal fuerte que el vno al otro se miran con grandissima sospecha: y donde auia de auer concordia, y los que deuián ser sola vna carne, viuen ya en tan grande diuision, como si los huuiera des cortado y diuidido por medio: porq̄ entrò el demonio dende el principio de las bodas, y haze en ellos tanto daño, que nacen guerras continuas entre ellos, y nunca alcançan de sus males quietud. Aprended Christianos (dize Chrysofomo) no solamente de Iacob que era Catholico, fino aun también de Laban q̄ era idolatra entregado todo a la supersticion abominable de los idolos, y cõ todo esso; *Introduxit filiã ad Iacob, sine præuijs saltationibus, &c.* Introduxo su hija y se la dio a Iacob y celebrò las bodas sin dances, sin bayles, sin representaciones, y sin profanidades. Y es cosa de mucha lastima (dize el Santo) q̄ enton-

ces quando auian de tener los desposados mas reuerencia, porq̄ se allegan a vn Sacramento tan tanto de la Iglesia, en el qual se significa la vnion de la misma Iglesia cõ Christo, quando mayor castidad, y mayor honestidad auia de resplandezer en ellos, entonces se muestran tan llenos de obscenidad y de lasciuia, *Vt probabile sit à diabolo hæc omnia inuenta esse*, es bien prouable que el demonio anda en estas bodas, y q̄ no assiste en ellas Iesus, ni su santissima Madre, como assistieron en las bodas de Canã de Galilea. En conclusión dize en otro lugar el Santo, q̄ quiere mucho mas entrar en vna casa de llanto, q̄ en otra casa de bodas, porq̄ la casa donde se llora esta llena de Filosofia, mas la casa de las bodas està llena de fealdad. Allí son las palabras torpes y lasciuas, allí las risas vanas y descompuestas, allí el vestido profano, y el bayle deshonesto. *Non*

E e 1 *ipsas*

*Chrysof.
hom. 42.
in Act.
Apost.*

ipsas nuptias dice, absit sed ea que in nuptijs sunt. No hablo de las bodas, ni las condeno porq̄ son santas, y las instituyò la misma santidad de Dios, hablo y condeno lo q̄ en las bodas pasa, que se enloqueze alli la naturaleza, y parecen mas brutos que racionales los hombres. Todo es dissolution, nada se haze con madurez. *Magna ibi Diaboli Pompa cymbala, tibia & cantica plena scortationum ac adulteriorum.* Alli se halla la pompa y la gala del demonio, que ya q̄ no puede persuadirnos que son las bodas malas, os persuade que las profaneys y corrupays con essa pompa diabolica, con musicas deshonestas, y con cantares lasciuos, llenos de feissimos adulterios. Christianos poned los ojos en las bodas de Canà, donde el purissimo Iesus, cò la purissima Virgen Maria assiste, y mirad quan llenas estarian de honestidad y de limpieza. *Gloria Satoris* (dize San Cyrilo)

Cyrl. in
hoc loco.

quasi solis radius effulgebat. Estaua alli la Magestad del Saluador resplandeciendo como los rayos purissimos del Sol, y la Virgen Sacrosanta resplandecia como la Luna, los discipulos relumbrauan como las Estrellas, y assi estauan las bodas hechas vn cielo. *Erat mater Iesu ibi. Vocatus est autem & Iesus, & discipuli eius ad nuptias.*

§. III.

E*T deficiente vino, dicit Mater Iesu ad eum: Vinum non habent.* Falcò en las bodas el vino, y fue mal pronostico q̄ auiendo vino al principio, se acabasse y faltasse a lo mejor. Es el vino, por lo que causa de alegria, simbolo y significacion de los còtentos y gustos desta vida, y estos aunq̄ se hallà luego en el principio de las bodas, faltà presto, y acabanse facilmente. Por lo qual dixo San Gregorio tratando de vna nobi.

s. Grego.
lib. 4. dia
logo. c. 13

nobilissima donzella de los tiempos de los Godos, que se dezia Galla, porque deuia de ser la gala de la Ciudad de Roma con su hermosura y belleza; que siendo casada de tierna edad embiadò en menos de vn año, y como el feruor de su edad y hermosura, y la multitud de sus riquezas la llamassen següda vez al talamo del matrimonio ella discretamente, *Elegit magis spiritalibus nuptijs copulari Deo: in quibus à luctu incipitur sed ad gaudia eterna peruenitur, quã carnalibus nuptijs subijci, que à letitia semper incipiunt, & ad finẽ cum luctu tendunt.* Eligió por mejor fuerte el celebrar espirituales bodas con Christo, porque en las bodas q̄ con Dios celebra vna alma, comienza se por llanto y por lagrimas de compuncion, y viene todo a parar en eternos gozos del cielo: mas las bodas temporales empieçan siempre por la alegria, y caminan por la

posta para tener presto vn fin lleno de lagrimas. Tenialo anfi experimentado aquesta dama de altissima consideracion, pues las bodas que celebrò en su tierna edad, y en la flor de su hermosura con tanta alegria y gozo, llegó en menos de vn año a vn fin tan lleno de llanto y lagrimas. Demanera que el principio de las bodas se celebrò con vino de alegria, y casi en el principio mismo llegó el fin a parar en agua de lagrimas. No ay bodas tan pobres que al principio no tengan vino de contentamiento y gusto, pero en pocas perseuera hasta la fin, y en las mas alegres se acaba.

Mas para personas espirituales digamos vn pensamiento espiritual de San Bernardo, y es, que aun en las bodas espirituales que celebra vna alma con su Dios, suele de ordinario faltar el vino de la alegria espiritual, en el combite de la presente vida, hasta

Bernar.
sermo. 2.
huius
dici.

que llegue la cena de la gloria donde se consumaran las bodas, y no faltara jamas el vino, sino q̄ estaremos (como dezia David) embriagos de la abundancia y fertilidad de aquella casa de Dios, que nos dara a beuer del torrente de sus regalos. Preparado está para aquellas bodas eternas vn rio de vino indeficiente, y es el que con su impetuoso raudal alegra a la ciudad de Dios, y al coraçõ de todos los bienaventurados. Esto sera para entonces q̄ se cõsumaran las bodas espirituales de toda la Iglesia con Dios, y se celebrará con aquella cena de eternos contentamientos: mas aqui en el suelo, dõde folo se da principio al desposorio, aunq̄ nos dà de comer para el camino, pero no cõtãta harturã. *Hic ergo nõnumquã vinũ deficit, gratia scilicet deuotionis, & feruor charitatis. Quotius mihi neceße est fratres, post lachrymosas querimonias vestras, exorare matrẽ*

misericiordiã, vt suggerat suo benignissimo filio, quoniã vinum non habeatis? Et ipsa dico vobis charissimi si pie à nobis pulsata fuerit, nõ decrit necessitati nostrẽ, quoniam misericors est, & mater misericordiã, &c. Quiere dezir, q̄ aqui en la presẽte vida viene a faltar no pocas vezes el vino, q̄ es la gracia de la deuociõ, y el feruor de la charidad y la suauidad de la oraciõ. O quãtas vezes se halla vna alma seca despues de muchos regalos recibidos en la contẽplacion. O quantas vezes tẽgo necesidad hermanos mios, viendo vras lagrimas, y vuestras querellas, de rogar a la madre de la misericordia, trayga en memoria a su benignissimo hijo, q̄ estays sin vino de deuociõ, y de feruor en el espiritu. Mas yo os aseguro q̄ si piadosamẽte fuere llamada de vosotros, no faltara a nuestra necesidad, porq̄ es misericordiosa, y es la madre de la misma misericordia. Cõpaci-

cioso

Psal. 35

Psal. 45

Idē Ber.
serm. I.

cioso de la verguēça q̄ padeciã, porq̄ les faltaua el vino, los de las bodas. *Quid de fonte pietatis procederet nisi pietas? Quid inquã mirũ si pietatē exhibēt viscera pietatis?* Que auia de proceder de la fuēte de la piedad, sino piedad y misericordia? Que marauilla es si las entrañas de la piedad dã piedad a los hombres? Quiē trae vna mançana la mitad del dia en la mano, no cōserua todo lo restãte del dia el olor de la mãçana? Pues quãto mas quedariã llenas de piedad y clemēcia las entrañas dōde la misma clemēcia, y piedad hizo su habitacion nueue meses? Mas q̄ digo nueue meses? *Nã & ante mētē repleuit quã ventrem: & cum processit ex utero, ab animo non recessit.* Antes rellenò el alma que el vientre de la Virgen Sacrosanta, la suauidad del Padre que es el diuino Verbo, y quando salio del vientre no se apartò del alma, sino que permanece en ella

siempre conferuandola en su piedad, y en su dulçura. Pues si por aquesta piedad de que esta dotada la Virgen se compadeciò de la verguēça de los que la combidaron a las bodas corporales, mucho mas se compadecera de nosotros, si piadosamente la inuocaremos en las bodas espirituales, que nuestra misma alma celebra con su hijo Sacrosanto: porque le agradan mucho a la purissima Virgen aqueestas nuestras bodas, y pertenecen a ella mucho mejor q̄ las otras, por auer salido para ellas de sus purissimas entrañas como vn bellissimo esposo de su talamo segun lo dixo Dauid. *Et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.*

Idē Ber.
ser. 2.

Psal. 118

Para ponderar como es razõ la misericordia y piedad con q̄ la Virgen Sacrosanta se cõpadece de nosotros, quãdo nos falta el vino del consuelo ansi corporal, como espiritual, para alcãarnosle de su hijo, es

admirable lugar aquel del mismo Bernardo, que com-
parado la misericordia de
la Virgen con su virgini-
dad, y con su humildad, y
con todas las demas virtu-
des que resplandezan en
ella, dize de aquesta mane-
ra. *Sileat misericordiam*
tuam, Virgo beata, si quis
est, qui inuocatam te in ne-
cessitatibus suis, sibi memi-
nerit defuisse. Nos quidem
seruuli tui, ceteris in vir-
tutibus congaudemus tibi,
sed in hac potius nobis ip-
sus. Laudamus virginitate:
humilitatem miramur, sed
miseriordia miseris sapit
dulcius, misericordiam am-
plectimur charius, recorda-
mur sepius, crebrius inuo-
camus. Y quiere dezir: Ca-
lle tu misericordia, o Vir-
gen bienauenturada, y pas-
sela en silencio sin alaballa
y sin bendezilla, quien se
acordare que auientote
implorado en sus necesi-
dades, le faltaste. Mas que
aya quien faltasse jamas?
No otros esclauillos tuyos,
en las demas virtudes tu-

yas, regozijamonos para
ti, porque son virtudes pa-
ra ti: Mas en aquesta de tu
piedad y misericordia, re-
gozijamonos para noso-
tros, porque es toda para
nosotros. Alabamos tu vir-
ginidad purissima, admira-
monos de tu profundissi-
ma humildad: Pero tu mi-
sericordia sabe mas dulce-
mente a los miserables: a
tu misericordia abraçamos
mas caramente; de tu mi-
sericordia nos acordamos
mas frequentemente, y a
tu misericordia inuoca-
mos mas continuamente.
Aquesta es la que obtuuo
la reparacion de todo el
mundo, y la que alcanço la
saluacion de todos los pe-
cadores. Consta clarissima-
mente de su gran solitud
por todo el linage huma-
no, en lo que el Angel la di-
xo: *Ne timeas Maria: In-*
uenisti gratiam apud Deū.
No temas Maria, que ya
hallaste la gracia. Si la ha-
llò, es argumento que la
buscava, y es dezir q auien-
do alcançado para si, quan-
do

Luca. 1.

do

Ber. ser.
4. de As
sumpt.

do fue engendrada, la plenitud de la gracia con que Dios la criò plenissimamē te gracia para sus diuinos ojos, buscaua para nosotros con grandissima sollicitud la gracia de nuestra saluacion, ansiandose mucho por ella, hasta que al fin la hallò. y esto es lo que dize el Angel para mostrar su sollicitud: *Inuenisti gratiam, &c.*

O piadosissima Virgen, quien podra inuestigar la anchura, la largueza, la altura y la profundidad de tu misericordia? De tu misericordia, vengo a sentir casi lo mismo que sintio S. Pablo de la charidad de tu hijo quādo dize: *Vt possitis comprehendere cū omnibus sanctis, quæ sit latitudo & longitudo, & sublimitas & profundum.* Porq̄ la largueza de tu misericordia, se alarga hasta el dia vltimo del mundo, para socorrer a todos los miserables que te inuocan: La anchura de tu misericordia rellena a todo el orbe,

Ephes. 3.

para que se diga de tu misericordia lo q̄ de la gloria del mismo Dios se dize, q̄ llena toda la tierra. Pues la sublimidad y altura de tu misericordia sube tan alta, q̄ hallò la restauracion de la suprema ciudad del cielo: y su profundidad baxa tan baxo, q̄ obtuuo redempcion para los que estauan caydos en la sombra de la muerte. Al fin, por ti està el cielo lleno, y el infierno vaciado: Por ti son restauradas las ruynas de la celestial Ierusalen: Por ti se restituyò la vida a los miserables q̄ la auian perdido. Eres poderosissima, y no menos piadosissima en el afecto de la compassion, y no lo eres menos en el efecto de socorrer nuestras necesidades: a ti fuente dulcissima llega nuestra alma sedienta: a ti misericordiosissima recurre con toda sollicitud nuestra miseria, para que piadosamente representes a tu hijo piadoso, que nos falta el vino de su dulce

suauidad. *Et deficiente vino dicit mater Iesu ad eum: vinum non habent.*

§. IIII.

Consideremos aora la respuesta que da Christo a su santissima madre y el milagro que obrò por medio suyo. *Quid tibi & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* Muger q̄ tenemos tu y yo, para q̄ me pidas remedio en la necesidad q̄ padezen? Admira mucho està respuesta, por lo que muestra tener de afereza, y de rigor con la ternissima Virgen: Y ansí dize S. Bernardo a Christo nuestro Redemptor, con mucha admiraciõ estas palabras. *Quid tibi & illi Domine? Nonne quod filio & matri? &c.* Señor que tiene contigo la gloriosa Virgen respondes? No tiene q̄ ver lo que la madre con el hijo? No eres tu el bendito fruto de su vientre immaculado? No es ella la que conseruando siempre su

virginal entereza te concibió, y te parió sin corrupcion? No es aquella en cuyo vientre purissimo moraste nueue meses, y de cuyos pechos virgineos mamaste candida leche, y con la qual descendiste de Ierusalen, siendo ya de edad de doze años viuiendo sujeto a ella? Pues aora porq̄ le eres tan molesto diziendola, que q̄ tiene contigo? Respondieron a esta duda de vario modo los Santos.

Vnos dizen que quiso significar, como si mas claro dixera: En materia de hazer milagros que tienes tu cõmigo, ni yo q̄ tengo cõtigo? Los milagros hago los yo con el poder de mi diuinidad, y essa no la tomè de ti: si yo hiziera milagros como hombre, pues soy hombre por ti, mucho tenias en mi para este efecto; mas pues no hago los milagros sino como Dios, que tienes que ver conmigo en este caso? Otros dizen q̄ fue como si dixera: Que nos va a ti ni a mi q̄ a estos

S. Gaudentius
tract 9.
de lectio.
& Aug.
in hoc loco.

S. Iustin
Martyr.
q. 136.
& Eph.
Here. 79

estos les falte el vino ? A ellos no les va la honra y el prouecho? Pues pidanlo ellos si lo han menester, y dexemonos estar nosotros. Y a la verdad es caso de mucha lastima, q̄ yendole a Dios tan poco en que me salue yo, y siendo para mi de tan grandissima importancia el saluarme, yo viua tan sin cuydado, y tan sin pensamiento de mi saluacion, y la piadosissima Virgen este por mi tan sollicita y ansiosa pidiendo a su hijo soberano que mire mi perdicion. Esto es quãto a la primera parte de la respuesta de Christo.

La seguñda fue dezir q̄ aun no era llegada su hora: *Nondū venit hora mea*: Y quiso dezir segū le parecio a S. Ireneo q̄ aun no llegaua la hora señalada por su eterno Padre para obrar este milagro. Porq̄ Christo quãto a su diuinidad, jura- mēte con el padre establecio *ab eterno*, no solamēte las obras q̄ auia de hazer en tiēpo, sino aun el tiēpo

S. Irene.
lib. 3. c.
18.

y la hora en q̄ auia de hazellas; de todo lo qual tuuo su entēdimiento humano perfectissimo conoci- miēto en el pūto de la en- carnacion. Estaua pues ya ordenado dende *ab eterno* este milagro de conuertir las aguas en vino, y tãbien la hora en q̄ auia de hazer- se cōuersion tã milagrosa. Y para saber q̄ hora es esta se ha de notar, q̄ Dios pa- ra los milagros de Christo hizo elecciō de aq̄llos tiē- pos y de aq̄llas horas que fuessen mas a proposito pa- ra conseguir el pretēdido fin de los milagros, que sin duda era manifestar la diui- nidad de Christo, y engen- drar de ella en los hom- bres la viua fè en que con- siste la saluaciō del mūdo. Y ansi para q̄ este fin se cō- siguiesse en el presēte mila- gro importò mucho espe- rar aquella hora en que fal- tasse el vino a vista de to- dos, para que conocida de todos la necesidad fuese: tãbiē conocida y estimada: tã piadosissima marauilla.

Y esto

Y esso quiere dezir, *Non-dum venit hora mea*. Y como entendio la Virgen el mysterio, preuino goçosamente a los ministros que hiziessen todo quanto les mandasse Christo: Y lo que Christo mandò fue que lle nassen de agua las vasijas que estauã para lauarse los Iudios. No puedo dexar de referir aqui el soberano espiritu a que declinò el glorioso Padre San Bernardo diziendo: Que en las bodas que celebra vna alma con su Dios en este mundo ay necesidad de agua con que ella se laue y se purifique, y se prepare para la consumacion y purissima copula de la gloria, dõde Dios vnira consigo a la Iglesia tan gloriosa, que ni tendra macula, ni tendra ruga, ni tendra fealdad alguna como el Apostol dix.

Bern. ser.
2. huius
diei.

Ephes. 5. *Vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed ut sit sancta & immaculata.* Y dõde no aura

manchas, que necesidad aura de agua para lauarse y purificarse? Aqui, aqui es el tiempo del lauatorio, aqui es bien manifesta la necesidad del purificarse, donde como dixo el Sãto Iob; ninguno es limpio de horror ni aunque sea vn niño nacido ðl mismo dia. *Nunc abluatur sponsa, nunc purificatur, ut in celestibus illis nuptijs sponso suo sine omni macula presentetur.* Aora es el tiempo en que la esposa se laua y se purifica para que en aquellas bodas celestiales pueda ser presentada a su diuino esposo limpia de toda mançilla. Y ansi es menester q̃ aqui nos purifiquemos, por que si dixeremos que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos, y no dezimos verdad, ni se halla en nosotros la verdad a la qual tan solamente perteneze el lauarnos, y el saluarnos. Mas si confesaremos nuestros pecados, no nos faltaran vasijas en que purificarnos, porque
Dios

Dios es fiel, y nos perdona nuestros pecados y nos limpiara de nuestras iniquidades, como lo dixo todo diuinamente S. Iuan.

1. Iuan. 1

Si dixerimus quoniam peccatum nō habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis nō est. Si confiteamur peccata nostra; fidelis est, & iustus ut remittat nobis peccata nostra, & emundet ab omni iniquitate. Todo esto dixo el Santo, en consideracion de que las vasijas de agua estauā para lauatorio y purificaciō de los Iudios. *In purificationem Iudaeorū:* Porq̄ Iuda quiere dezir lo mismo que si dixessemos: Confesion, y tomando aquesta significaciō Bernardo, dize cō la escritura de S. Iuan, q̄ confessando vna alma sus pecados se laua y se purifica, y se prepara, para aquellas bodas del cielo, donde se vnira al diuino esposo (como S. Pablo dize) gloriosa, sin que tenga macula, ni ruga, ni cosa semejante.

Mas en otra parte consi-

dera el mismo Sāto, en sentido espiritual este milagro de conuertir el agua de las vasijas en vino. Y despues de auer biē declarado como aquellas seys ydrias de agua, son seys virtudes en q̄ las personas espirituales se exercitan, viene a dezir estas palabras. Es de saber q̄ estas vasijas, a tiēpos estan vacias, y a tiēpos estan llenas. Vacias estan quādo por la vaciedad de la vanagloria se exercitan. Llenas estan de dos maneras. Vnas vezes de ueneno, quando se exercitan cō muracion y cō rancor del animo: otras vezes de agua quando se observan de puro temor de Dios, q̄ en las Santas escrituras se significa en el agua, como dixo Salomon que el temor de Dios es la fuente de la vida: *Timor Domini* Pro. 14. *fons vita*, y del agua desta fuente estan llenas las vasijas quando del temor de Dios estan llenas: otras vezes estan llenas de vino quando el temor de Dios se

Idē Ber. ser. 12. & 13. breni.

Pro. 14.

Sermon
2. huius
diei.

Gene. 29

se cōvierte en amor d̄l mis-
mo Dios, porq̄ la perfecta
charidad excluye y echa
fuera al temor, quādo to-
das aq̄llas cosas de virtud q̄
se obseruauā por el temor
de la pena, se exercitan ya
por la delectacion, y por el
amor d̄ la justicia. Que estē
vacias las vasijas, o q̄ esten
d̄ veneno llenas, no lo quie-
re Dios: Que se llenen de
agua, mandalo Dios: Mas
que la agua se cōvierta en
vino, hazelo Dios. Manda
pues Christo a los mini-
stros q̄ llenē las hydrias de
agua: y pregunta S. Bernar-
do: Que es lo q̄ mandas Se-
ñor? Estan los ministros de
aq̄stas bodas sollicitos por
la penuria del vino, y tu les
dizes q̄ llenen de agua las
hydrias: Ellos tratā de la be-
bida para el combite, y tu
les mandas que llenen los
vasos de la purificacion? Pe-
ro ya doy en la cuenta del
mysterio. *Sic omnino, sic
susspiranti Iacob ad Ra-
chel's amplexus, Lya a pa-
tre supponitur.* Ansi nos su-
cede aqui, como le suce-

diò a Iacob, que suspiran-
do por los abraços de la
hermosísima Rachel, le
dio su padre a Lia la lega-
ñosa. Hermanos a los pre-
dicadores que somos mini-
stros, y siervos vuestros por
Iesu Christo, nos mandò el
mismo Iesu Christo que lle-
nemos de agua vuestras
hydrias, siempre que os
faltare el vino, qual si di-
xera: *Illi deuotionem deside-
rant, vinum requirunt, fer-
uorem flagitant: sed nõdum
venit hora mea, implete hy-
drias aqua. Que est enim
aqua sapientie salutaris,
& si nõ adeo suavis, nisi fõs
vite, & initium sapiẽtiæ
timor Domini? Dicitur ergo
ministris: Incutite metum,
& spiritum timoris, non tã
vasa, quam corda replete:
Quia ut ad charitatẽ perue-
niant, initiandi sunt a ti-
more, &c.* Dizenos Dios a
los predicadores que os ad-
ministramos y seruimos en
las bodas espirituales de
vuestra alma: Ellos desſean
deuociõ, y buscā vino y pi-
dē feruor. Mas aũ no es lle-
gada

Prov. 14

gada mi hora; llenad sus vasijas de agua. A questa es la agua de la saludable sabiduria, y aunque no es muy suauē, es la fuēte de la vida y es el principio de la sabiduria de Dios, y con estos epitetos se entendera q̄ es el temor fante de Dios. Dize pues a sus ministros: metedles miedo, y cō el espíritu del temor rellenadles los coraçones: porq̄ para q̄ lleguē a la charidad, hā de empear del temor, y dezir cō el Profeta: Señor de tu temor concebimos, y al cabo d̄ la preñez llegamos a parir cō gran dolor el espíritu de la saluacion.

Isa. 26.

Bernard.

Pero sepamos aora como se inchē estas vasijas: Considerad biē (dize este Sāto) q̄ cabian aquellas hydrias de las bodas de Canā, dos o tres medidas cada vna, segū dize el Euāgelio. *Capiētes singula metretas binas vel ternas.* Y quiere significar dos especies d̄ temor biē conocido y comū, y otra tercera especie de temor menos conocido y me

nos comū. El primero es el temor de padecer tormento eterno en los infiernos. El segundo es el temor de ser excluydos y priuados de la gloriosa visiō de Dios q̄ es vn biē inestimable. El tercero llena a vna alma de toda sollicitud, y es el temor de ser desāparado de la diuina gracia, y dexado de la mano de Dios para peccar. Y si biē es verdad q̄ todo temor de Dios ahoga al pecado, como el agua extirga al fuego, principalmente pertenece esta excellēcia a este temor tercero, quādo en qualquiera tentaciō ocurre al pēsamiēto, y o acētezca el perder la gracia de tal suerte, q̄ dexado vn hombre de la mano de Dios, cayga de cada dia de mal empear, y de vn grā peligro en otra mas graue culpa, como vemos muchos de los que dixo el Apostol, que estando sucios se ensucian mas y mas de cada dia. A questo es el temor mas apretado, contra el qual no tiene el alma de adonde

Apoca.
22.

adonde disimular, ni con-
 solarse, o con dezir que la
 cantidad del pecado es me-
 nos, o con dezir que en lo
 futuro se enmendara. Con
 aquestas dos blanduras sue-
 len mitigarse los dos pri-
 meros temores: porq̄ el es-
 cusarse vna alma con q̄ el
 pecado es leue, la aliuia
 del temor de padecer tor-
 mento eterno: y el prome-
 terse enmienda para en lo
 futuro la quita el temor de
 perder la gloriosa vista de
 Dios. Mas el temor de per-
 der su gracia, y de ser de-
 fãparado para caer de mal
 en peor, ningun consuelo
 y ningun aliuio admite.

Llenan pues los ministros
 de agua las vasijas, quiero
 dezir q̄ predicán marauil-
 llas de la dulçura de aquel
 reyno de la gloria: Repre-
 sentan horrẽdos mōstruos
 de los tormentos eternos:
 y de lo vno, y de lo otro se
 causa vn fumo temor q̄ lle-
 na los coraçones humanos,
 los quales por vna parte te-
 men perder la gloria, y por
 otra parte temen padecer

en el infierno, y esto es ca-
 uer las ydrias dos medidas
 de agua, llenarse de dos es-
 pecies de temor. Ajuntase
 luego el otro temor terçero
 del defamparo de la di-
 uina gracia, y entonces ca-
 uen las vasijas de nuestros
 pechos tres medidas de a-
 gua de temor. Y deuese
 mucho notar (dize este glo-
 rioso Santo) que quãdo los
 vasos estuuieron llenos de
 agua hasta lo mas alto, en-
 tonces se conuirtió la agua
 en buen vino: Porq̄ lo pide
 así el orden de la razon,
 que pues el temor es el
 principio de la charidad,
 en llegando a ser fumo el
 temor, se le consiga tambié
 la plenitud del amor. De
 adonde es lo que dixo el
 Archiciclinio de las bodas
 al esposo: Al contrario he-
 ziste tu de lo que suelen
 hazer todos los demas, por
 que todos ponen el vino
 bueno delante, y quando
 los combidados estan ya
 bien satisfechos sacã el vi-
 no peor: pero tu guardaste
 el buẽ vino para la postre.

Es

Es el mysterio , que los hombres aficionados a las cosas deste figlo , quando dessean alcançar alguna honra, ò dignidad, atraen para si primero a la gente por amor : y quando ya la tienen a su mano, ensoberuecense con la potestad y sujetanlos con temor para tenellos rendidos. Aquestos son los que ponen en el principio el buen vino que es el amor, y guardan para la postre el malo que es el temor. Por el contrario nuestro diuino esposo guarda siempre para la postre el buen vino del amor, y nos dà al principio el de el temor, el qual aunque en si absolutamēte es bueno, pero comparado con el amor , se dize que es malo. Aquesto es lo que el sabio dixo: *Fili accedens ad seruitutem Dei sta in timore.* Hijo quãdo llegas a la seruidumbre de Dios, mira que estes temeroso. Quiere dezir : Si por el temor te hizieres sieruo suyo, por la charidad hara que seas

Eccle. 1

hijo suyo: y ansi se conuertira el agua del temor , en el vino del amor. Para esto eres purificado en aquellas hydrias del agua del temor , para que llegues a ser esposa purissima de sus amores: Para esto te acercas temeroso como sieruo a tu Señor , para que el te leuante cõ amor a la gracia y charidad de hijo suyo.

Por otro camino diò, no menos agradable el diuino Ambrosio pòderando este milagro de conuertir las aguas en vino , y el efecto que causò en los discipulos , pues dize el sagrado texto, que con este primer milagro manifestò Christo su gloria, y creyerõ sus dicipulos en el. *Magnum plane signum, & ad Dei credendum sufficiens maiestatem, &c.* Llanamente fue gran milagro conuertir las aguas en vino, y suficiente para creer que tenia Christo magestad y omnipotencia de Dios: porque quien puede mudar la naturaleza sino el señor de la na-

S. Am-
brosius
ser. 19.
& 20.
Epi.

turalaleza? Ya no ay que dudar, sino creer firmiffimamente, que el hõbre mortal puede conuertirse en immortal, pues la vil substãcia dela agua se cõuier- te en la substancia precio- sa del vino. No mires tan solamente a los nombres de vino y de agua, mas si quieres comprouar la om- nipotencia de Iesu Chri- sto, repara mucho en la vir- tud de las cosas significa- das por esos nombres, por que cõ este hecho, se nos dà a entẽder otra cosa mas alta y mas encumbrada. Quando Christo nuestro Señor conuirtió las aguas en vino, no atendió tanto a que a los combidados no les faltasse la beuida abundante, quanto a q̃ los creyentes tuuiesse eter- nidad: pues vino al mundo no para procurar los vi- nos de los cõbidados, sino para proueer la saluacion de los pecadores: No vino para llenar las hydrias de la substancia del buẽ olor, sino para regar las almas

con la gracia del Espiritu Santo. De manera, q̃ quan- do quiso dar a los cõbida- dos de aquella agua tã vil, el gustoso sabor de vn vi- no tan precioso, quiso que los creyentes gustassen la sabiduria del mysterio de la resurreccion, y creyessẽ y supiesse q̃ de la carne tan vil y tan despreciada como estã en la sepultura, leuantara Dios vna carne glorificada. *Nam hoc signũ totum utique resurrectio- nis mysteriũ cõtinet. Aqua enim vilis, pallens & frigi- da, in vinum versa, scili- cet preciosum, rubrum vel ignitum, hoc significat, ho- minis substantiam, vilem imbecillitate, pallentẽ mor- te, in resurrectione in glo- riam commutãdam, quæ est eternitate preciosa, gratia colorata, spiritu immorta- litatis ignita, &c.* Este mi- lagro cõtiene todo el my- sterio de la resurrecciõ del linage humano, porque la agua vil de color palido y fria, cõuertida en vino pre- cioso de color rojo, y de fue-

fuego, significa la substancia del hombre, vil por su flaqueza, y de color pallido y fria por la muerte, conuertida en gloria por la resurreccion, la qual sera preciosa por la eternidad, y sera de color hermoso por la gracia, y sera de fuego por el espiritu de la inmortalidad. Aquesto es pues digno de creer que quiso Christo obrar en este caso, q̄ por aquesta señal y marauilla terrena, vieffen los sabios ya el mysterio celestial de la resurreccion del hombre. Porque si fue admirable suplir a los cõbidados el vino q̄ les faltaua, quãto mas sera admirable el reparar a los hõbres la vida q̄ se les auia ya agotado: Y si es glorioso el mudar, y el conuertir las aguas en vino, quanto mas glorioso es el cõmutar los pecados en santidad, y el tẽplar mas las costumbres q̄ la beuida? Atreuome a dezir, q̄ aquellas hydrias administraron la substancia tan preciosa del

milagroso vino, no solamente a aq̄l cõbite, sino a todo el vniuerso mũdo, pues sacamos de alli la fe cõ que creemos la diuinidad y la omnipotẽcia de Iesu Christo, q̄ manifestò su gloria en aq̄l milagro, y creyeron en el sus dicipulos. Creamos nosotros en su diuinidad y en su omnipotẽcia: q̄ creamos digo, no solamente cõ palabras, sino con obras tambien: No solamente cõ la lẽgua, sino tambien con el coraçõ, para q̄ no diga de nosotros Iesu Christo, q̄ cõ los labios le hõramos, y q̄ *Isa. 29.* tenemos el coraçõ muy leños del. Acerquemos el coraçõ y la voluntad a lo q̄ el entẽdimiento cree de su diuinidad y omnipotencia; para que iluminado el entendimiento con la fe, y encẽdida la voluntad cõ el calor de la charidad, se anime la esperança de ver conuertida aq̄sta carne pallida fria y vil, en el precioso bello y ardiẽte estado dela gloria. *Quã mihi & vobis prestare dignetur, &c.*

SERMON PA
 RA EL DIA DEL
 GLORIOSO SAN
 ANTONIO ABAD.

*Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te. Quid ergo
 erit nobis, & c. Mat. 19.*



L Santo a quien este dia celebra fiesta la Iglesia, ofrece de sus virtudes vn tan vistoso espectáculo, que es digno de que los ojos del mismo Dios le mire con mucho gusto. Dixo el Apostol San Pablo en nombre suyo, y de todos los

Apostoles, que eran vn espectáculo. para el mundo, y para los Angeles, y para los hombres: *Spectaculum facti*

3. Cor.

sumus mundo & Angelis & hominibus. Sobre las quales

4.

palabras dixo el Padre San Iuã Chrisostomo las que yo refiero aqui. *Quid autem significat: Et Angelis? Quod scilicet licet quidē hominibus spectaculum esse, non Angelis,*

Chryf.

quādo vilia sunt opera. Nostra autē certamina talia sūt,

hō. 12.

ut etiā Angelorū digna sint aspectu. Siquidē propter hęc nō hominū tantū, sed & ipsam Angelorū multitudinē ad suum conuertit spectaculum. Non enim aduersus homines, dumtaxat nobis certamē est, sed aduersus incorporeas

virtutes.

virtutes. Propterea & magnū spectāculū constitutum est:
Que quiso significar el Apóstol quando dixo, q̄ los Apóstoles erā vn espectáculo para los Angeles, despues de auer dicho q̄ lo erā para el mundo? El dezir, q̄ fuerō espectáculo para el mūdo, fue dezir, q̄ sus virtudes y proezas no erā de algun rincō, ni estauā limitadas en alguna parte del orbe, sino q̄ estauā a vista de los ojos de todo el mundo lleuādolos todos tras si. Y el dezir, q̄ erā también espectáculo para los Angeles, fue dezir q̄ sus obras erā excellētissimas, qual si dixera: Quando las obras son yiles, son espectáculo de los hōbres q̄ salen a ver oprobrios; Pero nuestros certámenes son tales, q̄ son dignos también de la presençia, y de la vista de los Angeles, q̄ se hazen ojos para mirar nuestras peleas: Las quales no son cōtra los hōbres tan solamēte, sino aun también cōtra los demonios mismos, y por esso son vn espectáculo grande q̄ atrae para si, no solamēte a la multitud de los hombres, sino aun también a la de los Angeles.

Digo aora yo q̄ el encarecimiento deste espectáculo no llega al de las valerosas peleas del glorioso S. Antonio: Pues no solamente atrae para si los ojos de todo el mundo, y de todos los hōbres, y de todos los Angeles, sino aun también del mismo Dios, que salió a ver la pelea de S. Antonio con los espíritus infernales, como escriue S. Atanasio, que peleando vn día el Santo solo, con infinitos demonios juntos que se conjuraron contra el, durò gran rato la guerra, y alcançada la victoria contra ellos, apareciósele Iesu Christo, y preguntándole el santo: Señor adonde estauas mientras estuue yo en mis cōflictos? Respondió el Señor. Aqui estuue Antonio mirando con mucho gusto el valor con que peleauas, y fue para mis ojos vn espectáculo que me tuuo biē atento, porque era digno de que el mismo Dios le mirasse. En

Athanas.
in
vita S.
Anton.

conclusion dixo S. Athanasio vna gran ponderacion de sus valores en sus peleas, y es aquesta: *Nec ieiunijs demonumque certamine faciem eius pallor obsederat: sed è contrario quasi nihil temporis egisset; antiquus membrorum decor perseueravit.* Ni los ayunos con ser tan rigurosos, ni las peleas de los demonios con ser tan fuertes pudieron bañar su rostro con el palido color de algun desfallecimiento, ò temor: sino que antes por el contrario, como si no passaran dias por el ansi salia de pelear contra los demonios, con vn semblante hermosissimo, que perseuerò siempre en su rostro. Pues a vn valor, y a vna fortaleza tan incontrastable, bien es q̄ se hagan ojos no solamente el mundo y los Angeles, sino aun tambien el mismo Dios. Y virtudes a las quales estã los ojos del mismo Dios tan atentos, razon sera que tengan hoy a nuestras almas suspensas para mirallas con atencion. Pidamos para este fin el fauor de la diuina gracia, por medio de la gloriosa Virgen, saludandola con el Angel. *Aue Maria.*

§. I.



Dmirable es la doctrina q̄ el glorioso. Iuan Chriftomo escriuiò en vna Homilia de la significaciõ del nõbre que tuuo en su primer principio el Patriarcha Abram. Y porq̄ la materia q̄ trata aqui el Doctor sagrado, a mas de ser importãtissima

y grauissima, es la misma q̄ tenemos hoy en el Euangelio santo, me pareciò traella aqui del modo q̄ la cõprehendio su entendiẽto, dẽtro de aquellas palabras q̄ dixo Dios al Patriarcha: *Dixit Dñs ad Abram: Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terrã quã monstrabo tibi.* Gen. 12

tibi. Faciamq; te in gentē magnā, & benedicā tibi, & magnificabo nomen tuum.
 Dixo el Señor a Abrā: Sal de tu tierra, y de entre tus parientes, y de la casa de tu padre, y ven cōmigo a vna tierra q̄ yo te mostrarè. Y te prometo de hazerte padre de vna gran gēte, y te darè mi bendición, y magnificarè tu nōbre. Esto mismo es lo que haze Christo en su Euangelio, pues a todos los q̄ dexan sus tierras y sus casas, y sus padres, y sus hermanos, y le siguen donde el los lleua, a todos les promete vnas grandezas inenarrables: y ansí dixen con acuerdo que es vna misma la materia desta escritura, y la del Euangelio presente. Mas empecemos ya a manifestar la correspondencia q̄ tienen, valiendonos de las palabras del glorioso S. Iuan Chrisostomo, el qual reparò primeramente en el nombre de Abrā. *Dixit Dñs ad Abrā. Quid igitur sonat nomen hoc, cū interpretatur? Tran-*

sitor. Si queremos interpretar el nombre de Abram, que es lo q̄ suena? Que es su propria significacion y etymologia? Abram, quiere dezir lo mismo q̄ si dixessemos: Passante, o passagero. Eſso es lo q̄ significa en el language de los Syros, q̄ tiene con el de los Hebreos gran parentesco. Mas preguntaramel alguno (dize el Santo) por q̄ se llamó este hōbre, Passagero? A lo qual respōdo q̄ toda aq̄lla regiō de los Iudios, quiero dezir toda la Palestina q̄ corre dēde Egipto hasta el rio Eufrates, está en frēte de la regiō de Babylonia, de adōde era natural y proprio Abrā, y el rio q̄ era el comun termino de la vna y otra tierra, diuidia entre las dos. Y porque Abram no era Palestino, sino que viniera de allende de Babylonia que estaua de la otra parte del Rio, por esso le llamaron, *Tran-*

Chryf. hom de nom. Abram tom. 1.

sitor, que quiere dezir hombre que pasó de aquesta otra parte del Rio.

Y si preguntays, porque se pasó desta otra parte? Respondo que por mandarfe lo Dios; y que se lo mandò para q̄ se manifestase la obediencia y la charidad de vn varon tan justo : *Quia propter preceptum Dei, domum suam quam reliquit, pro aliena commutauit.* Cõ esto se declarò la obediencia de aquel santo, que por el precepto y mandamiẽto de Dios, dexò la casa propria, y la trocò por la habitacion agena. Aprède pues primeramente el nombre de Abram, para que viendole morador en Palestina seas con la significacion de su nombre lleuado a la memoria de su patria, y de la causa por la qual se salio de ella, y ansi seas amonestado para imitalle. Porq̄ aquel santo varon, aun antes de la ley, viuia ya debajo de la ley, y la doctrina que en la ley de gracia se nos dio a nosotros, la recibio el ya entonces para cõplilla: y mucho antes del tiempo de la gracia, hizo

lo que despues hizieron todos aquellos a quien dixo Christo autor de la misma gracia: *Amen dico vobis: omnis qui reliquerit aut domũ, aut fratrem propter me, centuplum accipiet, &c.* De verdad os digo que todos los que dexaron, o su casa, o sus hermanos por mi, recibiran el premio cien vezes multiplicado. Aquesto es lo que quiere Christo: Nuestro Señor en sus santos, particularmente en aquellos a quien el llama para ministros de su Euangelio, y maestros de su doctrina, que sean hombres de passo en este mundo, que con mucha facilidad dexen todas las cosas, y siguiẽdole passen y anden a donde Christo los lleuare. El glorioso Apostol S. Pedro con aquesto blasonò delãte del mismo Christo, diciendo en nombre de todos los Apostoles sagrados : *Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te.* Todas las cosas dexamos como Abram, y como Abram

re seguimos passando de nuestra tierra, a tierra estraña sin que nos detenga cosa propria.

Y en consonancia de las palabras de San Chrysostomo dichas en la interpretacion del nombre de Abram, determino traer otras que el glorioso San Agustin escriue interpretando otro nombre no menos mysterioso, y es el que está en el titulo del Psalmo treynta y ocho que dice: *In finem ipsi Idithū, Canticum David.* Cantico de David para el *Idithun*. Si preguntamos a San Agustin q̄ quiere dezir *Idithun*, responde desta manera: yo hize diligente inquisicion entre los estudiosos de las sagradas letras, de aquellos nombres que del lenguaje Hebreo son interpretados en el latino, y segun de ellos aprendi este nombre *Idithū*, se interpreta lo mismo que si dixessemos: *Transfiliens eos*: Hombre que passa de otros, y dexandose los atras camina y

anda adelante. *Transfiliens eos*. Ya se vee como es la misma interpretaciō q̄ dió Chrysostomo al nōbre de Abram, y ninguna diferencia tienen los dos nombres, mirados en su propia etymologia, pues el vno es *Transitor*, y el otro *Transfiliens*, y ambos a dos significan vn hombre que passa sin detenerse. Mas oygamos aora con atencion lo que dize San Agustin sobre este passo. *Quis est ergo iste Transfiliens eos? Vel quos transfiliuit? Quosdam inherentes humo, curuatos in terram, ea que ima sunt cogitantes, in rebus transeuntibus spem ponentes, transfiliuit iste qui vocatur Transfiliens eos. Quos ergo transfiliuit nisi remanentes? Quiere dezir: Quien es este que passo de largo a otros? Y quien son aquellos otros de los quales passo dexandose los? Digo que de vnos hombres que estan pegados a la tierra, y agouizados para el suelo: De vnos hom-*

Ef 5, bres

Titul.
Psalm.
38.
Aug. in
hoc loco.

Borra
Ser.
de
un

bres que estan siēpre pensando en cosas baxas, y ponen sus esperanças en los bienes incōstantes de esta vida, de aquēssos hombres passā adelante el que anda lleuado del espíritu de Dios, siguiendo su llamamiento: Porque de q̄ hōbres passā, sino de aquellos que se quedan sin mouerse, y sin andar vn passo en el camino del cielo, que es la perfeccion del Euangelio?

Mas como auia de quedarle el que es llamado de Dios, entre gente detenida en los bienes deste mūdo? Vnas palabras diuinas dixo el diuino Bernardo, que no sē yo como podran oyllas los que tienen el coraçon aprisionado en las riquezas deste suelo, sin estremecerse y desmayarse de espanto. Son las palabras aqueſtas. Hermanos q̄ hacemos en este mundo, ò que es lo que del mundo pensamos hazer? Si queremos vernos libres de aqueſte mal siglo presente, que

es lo que determinamos de el? *Si exire volumus, quid compedes nostros nobiscum trahere laboramus?* Si queremos salir de los peligros del mundo, para que trabajamos tanto de traer con nosotros mismos los grillos, y las cadenas q̄ nos aprisionan el alma? Habla aqui el glorioso santo con los que determinā salir del mundo, por los peligros que en el conocen, y entrar en la religion imitando y siguiendo a Christo, y juntamente con esso quieren llevar consigo a la religion el oro y la plata, y las haciendas, y las riquezas del mundo, a las quales llama grillos con que vna alma se aprisiona ella a si misma. Y porq̄ el ser grillos de oro y de plata, y de riquezas, ciega los ojos de la auaricia, para no aduertir que son grillos y prisiones miserables, dize el santo estas palabras: *Ponamus aureos esse, sed multo melius est sine his liberari, quam eorū occasione teneri.*

Berna.
ser. 15.
de di-
uers.

ri. *Non estimemus precium, sed impedimentum consideremus, &c.* Pongamos caso que essas riquezas sean vnos grillos de oro como vosotros dezis, que al fin, aunque sean de oro resplandeciente, son grillos que aprisionan: y mucho mejor seria, el andar suelto y libre sin grillos, que el estar detenido y preso con ellos, aunque sean mas de oro. No estimemos el precio de esos grillos, mas consideremos el impedimento: y dezidme, si estariades de buena gana en vna carcel toda la vida metidos los pies en vn cepo, y el cuello en vna cadena, aunque la cadena y el cepo fuessen de fino oro, cõ esmaltes y con piedras de valor inestimable: Aborreceriades entonces la cadena de oro, y los grillos de plata, porque aunq̃ fuessen de plata y oro, os quitarian la libertad, sin dexaros andar vn passo: No estimariades su gran precio, sino que pensariades

su impedimento para andar a vuestro gusto. Pues si las riquezas del mūdo son grillos con q̃ la alma està aprisionada, sin que pueda dar vn passo al cielo en seguimiento de Christo para llegar a la gloria eterna, que importa que sean de oro, si son grillos y cadenas y prisiones?

Y a mas de que aprisionan, y que impiden el andar para la gloria, manifiestan y declaran que os tienen para el infierno. *Quid enim in compedibus faciat quis, percontari forte minus congruum iudicetur, quod videlicet ad pariendum magis, quam ad aliquid faciendum soleant homines compediri: Et actionis impedimenta compedes sunt, adminicula passionis.* Si llegassedes a la carcel, y viēdo a vn hōbre en ella aprisionado le preguntassedes: Hermano q̃ es lo que hazes abi en essas prisiones? Podia respōder: Grande necedad es preguntarme, que es lo que hago.

en las prisiones, porq̄ nunca es puesto vn hōbre en la prision para hazer algo, sino antes para padecer mucho: y el verme hoy cō estos grillos en la carcel, es señal de q̄ mañana me vereys llevar a la horca, y para esso me tienē aqui en estas prisiones. De manera, que los grillos, a mas de que son impedimento y estoruo para hazer alguna cosa, son ayuda y disposicion para padecer la muerte. Ricos, cuyas almas estan con las riquezas del mundo aprisionadas, que hazey's ahi en estas prisiones? Mas esta es necia pregunta, porque en las prisiones, q̄ podeys hazer? Mas estays para padecer q̄ para hazer. En la plata teneys metidas las manos como en estrechas esposas, para no poder dar vna limosna, ni restituyr lo ageno y mal llevado. En las haziendas, y en los gananciosos tratos teneys los pies del alma aherrojados como en pesados grillos, para no po-

der dar vn passo en cosa buena, por el camino del cielo. Mas no es lo peor que ay en vosotros el estar: ansí impedidos para hazer bien: lo peor es, que esteys tan aprisionados para padecer tanto mal como os espera. Rico auariento y cudioioso, sabes para que estas en estos grillos de plata, y en estas cadenas de oro? Para que mañana te lleue el Diabolo a la horca del infierno: Porque hombre tan aprisionado, que puede esperar sino que se execute en el sentencia de muerte eterna? Luego cō tales hombres no puede morar vn hombre a quien llama Dios que le siga para la vida eterna, porque es morar con vnos condenados a la eterna muerte del infierno. Dexalos estar Daud, y passa de ellos. *Transliens eos*, y esso mismo haze Abram, como lo significa su nombre, que quiere dezir *Trāfitor*. Hōbre que passo de los q̄ estauan en la confusion de Ba-

bylo-

bylonia, y se los dexò presos y aherrojados como a gente condenada a la horca del infierno. Y aun considerando los Apostoles q̄ los bienes deste mūdo son prisiones que detienen, se desenredã de ellas, y se vã con Christo libres siguiendole sueltamente. *Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te.*

§. II.

PReguntareysme aora: si estan todos los ricos cõdenados? Y respõdo de esta manera. Condenados estã para el infierno todos los ricos cuyas almas y cuyas voluntades estan aprisionadas con la aficion de sus riquezas. Los ricos que tienen libre el coraçon, y no estan con la codicia del dinero, y de la ganãcia detenedos, effos no viuen cõdenados: Mas los ricos que tienen la voluntad agarrada en el dinero, y en la hazienda, effos son los condenados que los sacarã ma-

ñana a sentenciar en el infierno. Porque el Euangelio santo si bien es verdad, que no manda a todos los Christianos dexar y echar de si en el efecto las riquezas, pero quedan obligados todos a dexallas en el afecto y en la aficiõ, de tal manera, que no tengan la voluntad aficionada ni el coraçõ codicioso. Verdad sea que con esto se encubren y disimulan muchos aficionados y codiciosos, aunque no para los ojos de Dios q̄ ve los mas secretos pensamientos y afectos del coraçon, sino para los ojos de los hombres q̄ juzgan tan solamẽte lo exterior. Si llego a los codiciosos, y les pregunto: Paraq̄ tratays de athesorar, y de adquirir tãtas haziendas, tãtos juro y tãtas possessiõne? No sabeys q̄ dixo Christo en su Euãgelio, q̄ quien no renuncia todos los bienes que possẽe, no puede ser su dicipulo, ni alcançar la vida eterna? Respondenme que hablo Christo del

del renunciar todas las cosas quanto al afecto de la voluntad, pero no quanto al efecto, segun el qual sera licito el tener riquezas y haziendas. No tenemos el coraçon nosotros aherrojado con la aficion y la vil codicia. Con aquesto pien san q̄ respondieron bien a vn hombre que no ve el interior del coraçon. Pero sepan que responden mal: porque si bien es verdad q̄ vn hombre no puede entender lo interior que està metido en el pecho sin salir del coraçon, pero lo interior q̄ por mil partes se sale y se descubre aca fuera, demasiado ignorante será quien no lo entienda. Y crean esta verdad que no ay afecto del coraçon q̄ se descubra tãto, ni por tãtas partes como este de la codicia y del amor del dinero.

Oygameos a San Gregorio que es lo que dize explicando lo que se escriue
Iob 1. del Sãto Iob. Natiq; sunt ei septem filij & tres filia & fuit possessio eius septem

millia ouium & tria millia camellorũ, quingenta quoq; iuga boum, & quingenta asina ac familia multa nimis. Nacieronle al Santo Iob siete hijos, y tres hijas; y fueron sus posesiones aquestas. Siete mil ovejas tres mil Camellos: Quiniẽtas juntas de bueyes: Quinientas mulas. , y a mas de todo aquesto vna familia tan grande, y tan copiosa que no se puede contar lo q̄ este hombre tenia. Rica hazienda. Mas preguntó yo de quando aca haze Dios tanto caudal de las hazien das, y de los bienes del suelo, que para alabar a sus Santos, y mas vn tan grãde santo como Iob, diga del por grande cosa, que tenia muchos hijos, y tan ricas posesiones y tan copiosos ganados? Responde San Gregorio a todo, y primeramente a la alabança de tener como tenia tantos hijos. *Sepe ad auaritiam, cor parentis illicit fecũditas pro lis.* Muchas vezes aconse tece que la fecundidad y mul-

Greg. 1.
moral.

4.

multitud de hijos, traen el coraçon del padre, y le entregan a la auaricia: porq̄ tanto mas se enciende a deffear mayor ambito de heredades, quanto de mas herederos se vee fecūdo y cercado. Y para que cōste y se manifieste quan santa fue el alma de Iob, se nos dize que era justo, aun sien do padre de tantos hijos y de tantas hijas. Y a la verdad, que no fuesse auariēto vn hombre que tenia tātos hijos, ni cuydase de guardar para ellos su hazienda, sino que la consumiesse toda en sacrificios y en limofnas, es vna de las mayores loas q̄ pudieron escriuirse de la santidad y perfeccion de Iob. *Pensemus ergo quāta fortitudine præditus extitit, quem ad hereditatis tenaciam, nec tot heredum affectus inclinauit.* Pensemos y ponderemos biē de quan grande fortaleza estuuo dotado el pecho y el coraçõ del Sãto Iob, pues ni aun la aficion de tantos hijos y herederos como te

nia, pudo inclinalle la voluntad, a que tenaz y fuertemente hiziesse presa en las heredades y possessiõnes. Ya por aqui se nos descubren vn poco los auariētos y codiciosos que quieren disimular sus desordenadas codicias. Señor para que tanto grangear? Para que tãta sollicitud en adquirir? Porque no days limosna, y hazeyz bien a los pobres? Porque no ofreceys sacrificios de honra y de alabança a Dios en sus sagrados Templos y Altares? No veys que soys codicioso? Respondeme: No es codicia, sino que tēgo muchos hijos, y al fin soy padre dellos, y les tengo amor paternal, y querria dexallos ricos y bien puestos. Pues esta dezis que no es codicia? Esse es vn coraçon aprisionado cõ el amor de los hijos, mas que con el amor del cielo y de la gloria y del mismo Dios, pues dexays a Dios y a la gloria y al cielo por los hijos: siendo ansi
verdad.

verdad que Christo nuestro Señor en el Euangelio que nos propone hoy la Iglesia, nos mada dexar los hijos y los hermanos, y la muger, no en el efecto, pero si en el afecto, de tal fuerte, que la afició de los hijos, de la muger, y de los hermanos, no os detenga, ni os impida la volúntad para seguir a Christo, y guardar los mandamiētos de su sagrada Ley. Esto es lo que enseña Christo, y vos nos descubris vn coraçõ apriñonado cõ la afició de vuestros hijos, pues por el amor de enriquezellos, no solamēte no days limosna de lo proprio, pero aun vsurpays y reteneyis lo ageno. Mas passemos adelāte, que las quiero auer con otro genero de disimulados codiciosos.

Et fuit possessio ei⁹ septē millia ouīū, &c. Fue la possessio de Iob riquissima; Mas para que se recuenta aqui? Yo os lo dirè cõ palabras de S. Gregorio: *Scimus quia ad maiore dolorē mē-*

tem cõmouent, dāna maiorē. Vt igitur ostendatur quāta virtutis extitit, multum fuisse dicitur quod patienter amisit. Bien sabemos q̄ los mayores daños mueuen la alma a sentir mayor pena y dolor. Pues para que se manifieste y se dè a entēder de quan grāde virtud y perfeccion era dotada la alma del santo Iob, se dize aqui, que fue mucha la hazienda que cõ gran paciencia perdió. Por que estas perdidas de haziendas, y de possessiones, y de ganados, principalmente quando son perdidas grandes, no suelen ser padecidas sin muy grandes impaciencias: y Iob perdiendo tanto, estuuu siempre paciente. Pues que pudo ser la causa, que Iob en tan grandes perdidas tuuiese tanta paciencia, y otros en mucho menores perdidas, son sumamente impaciētes? Aora se descubriran los codiciosos, por mas q̄ estudien de estar disimulados. *Nunquā qui ppe sine*

sine dolore amittitur, nisi quod sine amore possidetur. Nunca se pierde sin dolor del coraçon, sino lo q̄ sin amor del coraçõ se possèya: y porque el santo Iob no tuuo amor a su hazienda, por esso la perdio toda sin dolor. Y así diziendonos la escritura luego en el principio de su libro quan grandes riquezas tuuo, y diziendonos de ahí a poco la gran paciencia que mostrò y tuuo en perdelas, consta clarissimamente quan sin amor possèyò, la hazienda que sin dolor perdio. *Quam sine dolore perdidit, constat quia sine amore possedit.* Hasta aqui son las palabras del glorioso San Gregorio, de las cuales se concluye, que con mucho amor y con sobrada aficion y con ardiente codicia poseen las riquezas deste mundo, todos aquellos que quando las pierden, quedã atrauefados de dolor, de desconfuelo y de sentimiento del coraçon, solicitando jue-

zes en su fauor, conuinien- do en tribunales, ya Ecclesiasticos, ya Seglares, pleyteando y apelando con rãtas ansias y congoxas de q̄ no se vaya de entre las manos lo possèydo, sino que vengan nuevos herencios en possession. Esso es tenerse en el afecto de la voluntad, no solo a vista de Dios, sino aun a vista de los hombres todas las cosas, y no auellas dexado para seguir a Iesu Christo, sino traerse consigo los gnillos y las prisiones. O coraçones presos, para q̄ estays así aherrojados, sino para ser llevados mañana a la horca donde fue llevado el auariento Iudas? Quien viue entre tales hombres? Quien no passa dellos como Abram, y los dexa atras como Dauid, y se va siguiendo a Christo como los Apostoles? *Transitor*, es la interpretacion de Abram. *Transiliens eos*, es la interpretacion de *Idiubum*, y en correspondencia de los dos dize San Pedro: *Ecce*

nos reliquimus omnia & secuti sumus te.

No puedo passar de aqui a lo que se sigue en la historia de Abram, y en la del Psalmo de Daud, y en la del Evangelio sagrado, sin aplicar todo lo dicho hasta aqui al glorioso Abad San Antonio, cuyo nombre bien considerado, tiene la misma interpretaci6n del nombre de Abram, y del nombre de *Idiibun*. Dixo vn Doctor bien grave con cuyos dichos no se honran poco los predicadores modernos, q̄ el nombre de Antonio se interpreta desta manera. *Antonius dicitur ab Anna, quod est sursum; & tenens quasi superna tenens & mūdana despiciens. Despiciat autem mundum, quia immundus, inquietus, transitorius, deceptorius, amarus.* Antonio es nombre compuesto, de la palabra *Anna* que quiere dezir altura, y de la palabra *tenens*, que quiere dezir tener y asir con las manos. Y ajūtados los dos

Jacobus de Voragine.

nombres, hazen vno que significa, tener las cosas altas del cielo, despreciando las del mundo, y subiendo a la gloria. Aquella es la interpretacion del nombre Antonio, con la qual se nos dio a entēder que dexò a este mundo, porque es inmundo, inquieto, transitorio, engañoso, amargo, como lo dixo bien S. Bernardo: *O munde immunde quid perstrepis? Quid auertere nos conaris, tenere nos vis fugiens, quid faceres si maneres?* O mundo inmundo y asqueroso y sucio, q̄ estrepito y ruydo es el que hazes para lleuarnos los sentidos? Porque pones tanta fuerça en hazernos boluer el rostro de la gloria a tus deleytes? Detenemos quieres siendo tu fugitivo y q̄ te passas de buelo? Que hizieras si fueras permanente y cōstante? Pues por todas estas razones, correspondiēdo Antonio a la interpretaci6n de su nombre q̄ es la misma de Abram y de *Idiibun*, dexa al mūdo

Bernar.

ya

y a todos los que está apri-
sionados con la afición de
los terrenos bienes, y passa
de largo, y sube siguiendo
a Christo hasta asentarse
en la gloria, y en los pre-
mios celestiales, como los
Apostoles sagrados q̄ dexa-
ron todas las cosas por se-
guir a Iesu Christo, hasta
asentarse con el en las si-
llas de la gloria.

S. Atha.

Digamos cō las palabras
del glorioso S. Athanasio
lo q̄ hizo S. Antonio en cor-
respondencia de su nōbre:
y presupōgamos para que
nos entren en prouecho
las virtudes deste Santo,
lo que el mismo S. Athana-
sio presupone en el Prefa-
cio de su vida. *Etenim mi-
hi ingens lucrum est atque
utilitas hoc ipsum quod re-
cordor Antonij: perfecta est
siquidem ad virtutem via
Antonij scire quid fuerit:*
Quiere dezir: verdadera-
mente es para mi vna grā-
dissima ganancia y vna vti-
lidad importantissima el a-
cordarme d̄ Antonio. Oyd
sus excellencias vosotros

In pra-
fatio. vi-
ta Anto.

con admiracion, y creed q̄
el perfecto camino para la
virtud es el saber lo q̄ fue
Antonio. No me parece a
mi q̄ puedē dezirse ya des-
te glorioso Santo loas ma-
yores q̄ estas dos. La prime-
ra es q̄ el alma de S. Atha-
nasio, con ser de S. Athana-
sio, y estar tan llena de las
riquezas de la Trinidad, y
de la diuinidad, y de la hu-
manidad de Christo, como
lo mostrò en su Symbolo,
y en todos los otros libros
que compuso; tenga por
mucha ganancia y estime
por gran tesoro, solamen-
te el acordarse y hazer me-
moria de Antonio. La se-
gunda es, que solo el saber
lo que S. Antonio fue, es el
perfecto camino para se-
guir la virtud hasta alcan-
çalla perfectamēte. Pues cō
esta preuēciō oygamos de
la misma boca de Athana-
sio, como dexò S. Antonio
todas las cosas del mundo,
para seguir a Christo hasta
el cielo. Dize que yendo a
la Iglesia recapacitaua en
su memoria, como los

Athana.

Santos Apostoles dexadas y despreciadas todas las cosas del mundo siguieron al Salvador: y como muchos q̄ se conuertian a Christo, segun se lee en el libro de los hechos Apostolicos, veñian sus posesiones, y trayan a los pies de los Apostoles todo el dinero que hacian, para que se repartiessen entre los pobres: y luego consideraua quan grande esperanza de los premios de la gloria les nacria a todos los q̄ hizieron esto por Christo. Reboluiendo pues aquellas cosas entre si mismo, entrò en la Iglesia, al mismo tiempo en q̄ se cõtava el Euangelio dõ de dixo Christo a vn moço rico: Si quisieres ser perfecto, anda y vende todos tus bienes y distribuyelos entre pobres, y despues vente siguiendome y tẽdras vn gran tesoro en el cielo. Pareciole a S. Antonio q̄ hablaua con el Iesu Christo, y puso luego por obra lo q̄ oyò en el Euangelio con gran gozo de su alma:

Mat. 19.

No auendolo hecho assi el otro moço a quiẽ Christo nuestro Señor dixera aquellas palabras, pues dize el Euangelista q̄ se fue de Christo muy triste. *Abijt tristis*, porq̄ al contrario de Iob possèya cõ amor la hacienda, y no podia dexalla sin dolor. Pero S. Antonio a imitaciõ de Iob dexò su hacienda sin dolor de verse priuado della, como se puede bien considerar en que S. Athanasio para dezir como la dexò, usò del mismo estilo que la Escritura Sagrada en las posesiones de Iob, diciendo desta manera: *Erant autem ei trecenta palmae vberes & valde opimae, &c.* Tenia Antonio trecentas palmas fertilissimas y abundantissimas cõ otras muchas haciendas, y todas las dexò cõ mucho gusto, en demonstraciõ de q̄ las possèya sin amor y sin afecto. Y yendose al desierto pobre desnudo para imitar a Christo, quiso el demonio detenerle y embarracalle con la memoria de las

las possessiones, con la soledad de vna hermana que dexaua, con la nobleza de su linage, con el amor de los bienes del mundo, con la gloria deste siglo, con el deleyte vario de los manjares, y con los demas regalos desta vida. Y viendo que no podia detenelle arrojole vn dia a los pies vn cepo de oro para aprisionalle, como lo dixo el mismo, segun que lo refirió S. Athanasio con estas altas palabras. *Auri quoque decipulam mihi in deserto frequenter tetendit, quod ideo offerebat, ut aut visu irreviret me, aut tactu commacularet.* Muchas vezes me tendio en el desierto, y armò vna trãpa de oro, y ofreciamela el enemigo, o para que con su vista resplandeciente me enredasse y aprisionasse con la aficion, o tomandola yo en mis manos amanecillase mi alma con su tacto. Aquesto es, pues lo que hizo San Antonio en correspondencia de su nombre

como Abram, y a imitacion de los Apostoles sagrados.

§. III.

MAS tornemos a tomar la hebra a San Chrysostomo en la escritura de Abram, y a San Agustín en la de David, y a Christo nuestro Señor en la de su Euangelio sagrado. *Dixit Dominus ad Abram: egredere de terra tua & veni in terram quam monstrabo tibi.* Dixole Dios a Abram, que hiziesse lo q̄ su mismo nombre le amonestaua, que era dexallo todo por Dios, la propria tierra, la casa de sus padres el herencio della, la compania de los parientes y todo: y que fiado en la promesa de Dios, se viniesse ansi desposseydo de todas las cosas, adonde poseyese otras mayores que le prometia Dios. Quan justa fuesse la vida de Abram consta, no solamente de la significacion de su nombre

Gen. 12.

Ebrysof.
loc. cita.

Athan.
vbi sup.

fino aun de la promesa de Dios tambien; *Veni in terram quam monstrabo tibi.* Aun no le mostraua Dios la tierra que le auia de dar, sino que prometia mostrar sela, *quam monstrabo tibi.* Si se la mostrara luego y le hiziera la entrega della, no fuera mucho que el coracon de Abram se facilitara para dexar la propria tierra y hacienda que possieya: mas que por vna tierra estrangeña, y que no se ve aun al ojo, sino que se la prometen mostrar, dexen vn hombre la tierra propria, y las possessions vistas al ojo, y las riquezas gozadas? Rara hazaña. La tierra de Caldea era propria de Abram, la de Palestina era agena: aquella en las manos, y esta en la esperança: y con todo esto Abram dexando las cosas ciertas, y las manifestas y tenidas ya en las manos, se accelera y passa a las incognitas, y a aquellas en las cuales no le era deuido ni licito el señorio: para que con es-

to nos persuada y nos enseñe, que ni se a de contradizer, ni se a de tardar, quando Dios nos manda dexar las cosas que por mas ciertas tenemos entre las manos. *Veni in terram quam monstrabo tibi.* Y si consta en la Escritura sagrada que Abram rogaua a Dios le mostrase el premio de su salida y renúciacion, no fue antes que falliesse y renunciasse, sino q̄ despues de auer salido y renunciado, desseaua saber el premio, como San Pedro en nombre de todos los dicipulos dixo despues de auer dexado todas las cosas y seguido a Christo, sin saber porq̄. *Quid ergo erit nobis?* Y fue como si dixera; ya señor dexamos todo lo q̄ el mundo puede dar y te seguimos: muéstranos aora que nos daras en premio de lo que dexamos por seguirte.

Es lo mismo q̄ Dauid dezia en aquel Psalmo, cuyo titulo dexè explicado al principio del *Idithū*, q̄ dexándose.

Psal. 38

Aug. in
hunc loc.

dose a los mundanos dete-
nidos en los bienes deste
mūdo, camino y passo ade-
lante diziendo: *Notum fac*
mibi Dñe finem meū, & nu-
merum dierū meorū qui est
(ansi lee S. Agustín, *qui est*)
ut sciā quid desit mihi. Se-
ñor hazme notorio y mani-
fiesto mi fin, para que sepa
yo que es lo que me falta.
Altísimamēte hablò sobre
este passo el egregio Agus-
tino. Muestrame Señor
Dios mio, aquel fin a q̄ se
inclina mi coraçõ, y aque-
lla bienaventurãça para la
qual camino. Muestrame
el fin de mi jornada, el pa-
radero de mis desseos, el
cūplimiento de tus prome-
sas, y el termino de mis o-
bedientes passos. *Notū fac*
mibi Dñe finem meū. Quid
ergo erit nobis? Dame Se-
ñor noticia del numero q̄
es de mis dias: *Et numerū*
dierum meorū qui est. Nu-
mero de dias q̄ no es ni tie-
ne ser, ya yo le veo y le co-
nozco que es el de aquesta
vida presente. Quien pue-
de dezir que ve en el mun-

do numero de dias que tē-
ga ser? El dia de mañana aū
no es, el dia de ayer ya no
es, el dia de oy no haze nu-
mero, porq̄ no es mas que
vn día solo, y aun esse no
es entero, porque la parte
de la mañana passò ya, y la
parte de la tarde no llegó
aun a tener ser, y la presen-
te va fluyendo y passando-
se con mouimiento conti-
nuo: luego en esta vida ca-
duca no ay numero de dias
que sea, o tenga ser: Mue-
strame pues Señor el nume-
ro de mis dias que es, &
numerum dierum meorum
qui est. Aquel numero de
dias eternos que es const-
tante, indeficiente y firme.
Muestrame todo aqueſso
para que sepa yo que es lo
que me falta de bien: *Vt*
sciā quid desit mihi.
Hombre que no tenga
noticia de aquella vida e-
terna q̄ promete oy Chri-
sto en su Evangelio, a quiē
dexa por su amor to-
das las cosas, dizien-
do: *Et vitam æternam*
possidebit: Hombre que

no tiene noticia de aquel fin dichoso para donde Dios le criò y le llama, no sabe el bien que le falta, con qualquiera cosa deste siglo està contento, qualquiera felicidad le parece su bienaventuranca y gloria, y por esso se està ahí sin mouerse, y sin dar vn passo a Dios. O miserable, bien parece que no sabes lo q̄ te falta, que te falta la gloria y la vida eterna. Dauid Rey era, rico era, regalos tenia, hijos, mugeres y prosperidades deste mundo, y cõ todo esso dezia: *Vt sciã quid desit mihi*. Señor, para que sepa el bien que me falta, muéstrame el fin para que soy criado: muéstrame aquel numero de dias interminable de la vida eterna del cielo. Esso mismo pide tambien San Pedro: *Quid ergo erit nobis*, y fue como si dixera: Sepamos lo que nos falta ya que sabemos lo que dexamos por seguirte. Y responde Christo, no mas que prometiendo.

Amen, Amen dico vobis quod vos qui reliquistis omnia & secuti estis me, centuplum accipietis & vitam æternam possidebitis. Como hizo con Abram prometiéndole bienes futuros: y con no ser bienes vistos, sino prometidos solamente, tiene Abram por muy bien dexados todos los q̄ poseya. Digamos lo con palabras del glorioso San Iuan Chrysostomo. *Non enim tam certa quæ in manibus, atque ea quæ in spe.* Mira hermano para que no se te haga dificultoso el dexar lo que posees en la tierra, por lo que esperas recibir de Dios en el cielo, adierte, que no son tan ciertas las cosas temporales que en las manos tienes aora, como aquellas celestiales que no ves sino que esperas: Ni es la presente vida tan manifesta, como lo es aquella futura: porq̄ esta vemosla con los ojos corporales, aquella con los espirituales de la Fè: esta vemosla puesta en nue-

Chrysof.
vbi sup.

tras manos con peligro de caerse, aquella en manos de Dios guardada; y cree que las promesas de Dios son mucho mas ciertas q̄ lo que en tus mismas manos tienes. Quieres ver como esta vida està siempre en vn ser incierto, y que aquella futura que te parece incierta, es mucho mas cierta y solida que la presente? Pues hagamos inquisicion q̄ cosas son las mas preciadas desta vida. Las riquezas? La gloria? La potencia? El ser tenido en mucho de los hombres? Pues veras que no ay cosa mas incierta. Sino dime que cosa mas infiel que las riquezas, pues sucede muchas vezes que aun hasta la tarde no acompañan vn dia entero a los hombres, sino q̄ amanecen ricos, y anoche cen pobres, porque las riquezas como fugitiuas se van deste en aquel, y de aquel pasan en otro. Pues que dirè de la gloria, y de las honras del mūdo? Que cosa ay menos constante?

Muchas vezes acontece q̄ el esclarecido y noble repentamente queda escurecido y despreciable: y por el contrario los viles y escurecidos suelen ser subitamente ennoblecidos y estimados. Y como en vna rueda que continuamente se buelue, no puede ser vista con distincion alguna parte, por quanto en vna circunferencia siempre rebuelta, ya las partes altas està baxas, ya las baxas altas; de la misma fuerte el impetu de todas las cosas terrenas, boluiendose continuamente haze que las sumas sean infimas, y las infimas sean sumas, como se ve en las riquezas siempre, y en las dignidades y en las honras, que nunca permanecen en vn mismo estado, sino que siempre inconstantemente imitan a las olas de los rios. De adonde es que vn Profeta tratando destes caducos bienes, y de los hombres pegados y aficionados a ellos dize: *Reputauerūt quasi*

stantia & non quasi fugientia. Reputaron en lo que no son las cosas de aqueste mundo: tuuieronlas en reputacion de bienes sitios, constantes y permanecientes, y no son sino fugitiuos. *Fugientia.* Palabra q̄ tiene gr̄a ponderaciõ de la incõstancia de estos bienes. *Nõ dixit prætereuntia, sed fugientia. Nõ enim paulatim recedunt, sed mira celeritate.* No dixo el Profeta que los bienes deste mũdo son bienes que passan, sino que huyen, porque no se apartan de nosotros poco a poco, sino con vna celeridad que admira, y dexa con solo pasmo, a los que pensauan tener grandes riquezas.

Aquesta es la inconstancia de los mayores bienes del mundo. Veamos aora la seguridad y certeza de los que promete Dios. Luego me diras que no los vemos como a estos de la tierra. Es verdad, mas cõsidera que es Dios quiẽ los promete, y que quan-

do Dios promete alguna cosa, ninguna variacion puede juntarse a sus diuinas promesas para que falten, y aquellas cosas son las mas ciertas y estables que en las manos de Dios estan. De la mano de Dios como dezia su hijo, ninguno puede arrebatarse los bienes: Luego aquel tesoro estarà mas bien guardado que està en las manos de Dios. Los bienes de aqueste siglo estan a muchas mudanças perpetuamente sujetos, y de ahi nace que muchas vezes trabajamos por ellos, y quedamos del pretendido y deseado sin frustrados; mas en las cosas que esperamos recibir de Dios, no es ansí, sino que el que trabaja, consigue infaliblemente corona y premio: porque la esperança, como S. Pablo dezia, no queda cõfũdida siendo de Dios la promesa, y los dones prometidos siguẽ la naturaleza de quiẽ los promete y da. Hasta aqui sõ las palabras del glo-

grioso San Iuan Chrifostomo, con las quales se entendra quan liberal es Dios, en remunerar a los q̄ por su amor dexan las cosas de este mundo, y quan discretos fueron Abram, y los Apostoles en fiar de las diuinas promesas, y en dexar por ellas todo quanto en el mundo se posee.

Athana.
in vita
s. Ant-
nij. Motiuo es este para dezir altissimas excelencias del glorioso San Antonio, de quien refiere el escritor de su vida San Athanasio q̄ platicando vn dia con sus dicipulos y hermitaños del gran valor con que deuián perseverar incansablemente en el proposito comenzado de seruir a Dios, considerando que los espacios de la vida humana, comparados con la eternidad del cielo, son breuissimos, en llegando a este punto quedò suspenso y callando. *Et admiratus nimium Dei largitatem, rursus adiecit, dicens, &c.* Lleuado de vna excessiua admiracion de la largueza de Dios el

Santo Abad, tornò otra vez a desplegar sus santos labios y dixo: En aquesta presente vida con ygual precio se dan y se toman todas las cosas, y no recibe el que vende mayores bienes del que compra, ni el que compra quiere dar mayor valor que el que recibe: mas la promesa de la vida eterna comprase con precio vil, pues se da por ella no mas que la presente vida del suelo, de la qual dixo Dauid, que sus dias son setenta años, y que si llegan a ochenta, todo lo demas es trabajo y dolor. Pues quando viuiéremos ochenta, o ciento, o muchos mas años trabajando en el seruicio de Dios, que son en comparacion de aquellos siglos eternos donde eternamente reynaremos, en premio de los años que aqui seruimos a Dios? *Viram eternã possidebitis.* No heredaremos la tierra sino el cielo que se nos dara en premio de auer

Psalm.
89.

de

dexado la tierra: y aun por que dexamos aqueste cuerpo corrupto despreciado-le en esta vida, recibiremos cuerpo incorruptible, y bañado de eterna gloria. Pues hijuelos míos (dezia el Santo Abad) ni os fatigué la molestia, ni os deleyte la ambicion de la gloria vana del mundo. Cōsiderad bien lo que dezia el Apostol que todas las passiones deste tiempo padecidas en este mundo no son condignas de aquella tan grande gloria que se manifestara en nosotros, quando nos assentaremos en la regeneracion de la gloria, a los lados de Iesu Christo, para ser juezes cō el, de todo el mundo, en premio de que por el dexamos todas las cosas. *Nemo cum aspexerit mundū, reliquisse se arbitretur ingentia, quia omnis terra ad infinitatem comparata celorum, brevis ac parua est, &c.* Ninguno de vosotros quando mira al mūdo dexado por el amor de Iesu

Christo, se persuada que dexò por el alguna gran cosa, porque a la verdad toda la tierra comparada cō la infinidad de aquella gloria de los cielos, es breue y es pequeña. Pues si ni aū renunciando a todo el mūdo, con todos quantos bienes en si tiene, no podemos compensar alguna cosa que sea digna de la celestial habitacion, considere-se cada vno de nosotros a si mismo, y entendera biē presto que por auer despreciado lo poquito que tenia de riquezas, y vnas pobres paredes, o vna pequeña porcion de oro, no fera justo el gloriarse, como si dexara vna gran cosa, ni fera justo que se entristezca como si huuiessē de recibir pequeños premios. Porque ansi como desprecia vn hombre con mucho gusto vna dragma de cobre, por adquirir con ella cien dragmas de oro fino; ansi quien dexa el dominio de todo el orbe, recibira en la silla celestial cien

Eccles.
cap. 7.

cien veces multiplicados y mejores premios. En conclusión consideremos, que quando no queramos dexar, sino retener nuestras riquezas, mal que nos peferemos dellas arrancados con violencia, en la hora de la muerte, como dixo el Sabio: *Nescit homo quid sit post eum in labore suo.*

Y pues aquesto es así, *Cur non facimus de necessitate virtutem? Cur non ad lucranda regna celestia ultro relinquimus quod lucis istius sine perdendum est?* Porque no hazemos de la necesidad virtud? Porque no dexamos de buena gana, para ganar los Reynos del cielo, las cosas que aunque nos pefeemos de perder quando lleguemos al fin de aquesta luz, y se nos acabe la presente vida? No es bien que los Christianos tengan cuydado de aquellas riquezas que no pueden llevar consigo quando se van deste mundo: sino que antes deuemos desfeer lo que nos lleue al cie-

lo, q̄ es la sabiduria y la castidad, y la justicia, y la virtud, y el desuelo, y el cuydado de los pobres, y la cōfiança en Christo robusta, y el animo victorioso de toda ira. Todas aquestas y otras muchas palabras refiere S. Athanasio, que dezia S. Antonio a sus dicipulos como perfecto maestro de la renunciacion del mūdo, y de todos quantos bienes tiene, por las promesas que le hazia Christo, sin q̄ le pareciessse mucho el dexar todo quanto puede tenerse aqui en las manos y se goza ya con los ojos, por lo que promete Christo, aunq̄ ni se goza, ni se ve, ni se posee, sino que solamente se espera, en lo qual mostrò vn pecho Apostolico, y vn coraçon de Abram.

§. IIII.

VNa de las promesas q̄ hizo Dios a Abrã fue: q̄ le haria caudillo de vna gran gente, y que le daria

vn grande nombre en los
figlos: *Faciámq; te ingen-
tem magnam, & magnifi-
cabo nomen tuum.* Y Chri-
sto Nuestro Señor a sus
Apostoles les promete vna
magnificencia tan sobera-
na como es el assentarse
en sillas con el para juz-
gar el mundo. *Sedebitis &
vos super sedes iudicantes:*
por lo qual dize el glorio-
so Padre S. Gregorio que
son aquellos illustrissimos
senadores, con los quales
se assentara el nobilissimo
varon, y esposo de la Igle-
sia Iesu Christo, segun que
lo tiene dicho Salomon:
*Nobilis in portis vir eius,
quando sederit cum senato-
ribus terra.* Esto es pues
magnificar el nombre de
aquellos que por seguir a
Christo dexan todas las
cosas deste mundo. Mas
reparemos vn poco en lo
que magnifico Dios el nō-
bre de Abram segun se lo
prometio quando le dixo:
Magnificabo nomen tuum.
Y oygamos a San Am-

magnificencia y grande-
za. *Magnus plane vir, &
multarum virtutum cla-
rus insignibus, quem votis
suis philosophia non potue-
rit æquare. Deniq; minus
est quod illa finxit, quam
quod iste gessit, maiorque
ambicioso eloquentie men-
datio simplex veritatis fi-
des.* Llanamente fue gran
varō Abrahã, y con las in-
signias de muchissimas vir-
tudes fue esclarecido: fue
tan grande, que toda la filo-
sofia y sabiduria de los hō-
bres, no pudo con sus des-
feos llegar a poder dezir
la grandeza de sus virtu-
des y perfecciones. Y al fin
todo quãto finge y forja la
sabiduria humana quando
quiere engrãdezer alguna
cosa, todo es mucho me-
nos de lo q̄ hizo Abrã: y la
senzilla fe de la verdad q̄
en el se halla, es mayor q̄
toda la ambiciosa ficciō de
la eloquencia.

Casi las mismas palabras
que San Ambrosio dixo
de Abram, dixo tambien
Sã Athanasio del glorioso
Abad

Greg. 6.
mor. 4.

Prouer.
31.

Am. lib.
1. de A-
bra. c. 2.

Abad San Antonio, quãdo emprendio a escribir su vida, pues refiriendo todo lo que tantos dixeron de la grandeza de sus virtudes, dize: *Ex omnibus quæ de eo in probe. referētium sermo iactauit, cite San Anto. credite, & minima vos exi- stimate audisse de maximis; quia non ambigo nec eos omnia potuisse cognoscere, cum & ego rogatus à vobis, quantacumq; significauero, nõ equalia sim eius meritis narraturus.* Quiere dezir: de todas quantas grandezas dixo la eloquencia de tantos como hablabron deste Santo, creedlas todas, y pensad, que cõ ser tantas y tan grandes, son las menos y las minimas de sus grandezas, porque ninguno de ellos, ni todos juntos pudieron llegar a las magnificencias deste Santo, ni yo, aunque escribir de del tã grandes cosas, podre igualar a la grandeza de sus merecimientos, porque exceden a toda lengua y a toda sabiduria. Al fin merecio el glorioso An-

tonio el epiteto y nombre de Magno, como se vee en el Monologio de los Griegos, que le llama a boca llena *Antonius Magnus.* Y como era tã Magnanimo emprendia su coraçon siempre altas cosas, imitando siempre a San Pablo en aquella empresa tã alta. *Ego me non arbitror comprehēdisse. Vnum autem, quæ quidem retro sunt obliuiscens, ad ea vero quæ sunt priora extendens me ipsum, &c.* Hermanos no tengo aun cosa adquirida, a mucho mas aspira la grandeza de mi animo: De todo lo alcançado hasta aqui biuo olvidado, y estiendo mi coraçon a lo que està delante de mi sin auerlo alcançado aun, tanta es la anchura de mi coraçon y la grandeza de mi animo, que todo quanto Dios me da a sentir en esta vida, es nada, y solo puedo llenarme con lo que estero en la otra. Toda aquesta Magnanimidad del Santo Apostol, dize San-

Atha-

Philipē,
3.

3 Reg. 18

Athanasio que imitaua Sã Antonio, recapacitandola en su memoria. Y aun dize mas que traya siempre el pensamiento puesto en aquel dicho del magnanimo Elias: *Viuit Dominus exercituum, cui asto hodie ante ipsum, &c.* Viue el Señor Dios de los exercitos en cuya presencia asisto el dia de hoy: *Et differebat* (dize el Doctõr Sagrado) *cur, hodie esset appositum, quia non computabat Elias præteritum tempus: sed tanquam quotidie in certamine constitutus, &c.* Poniasẽ a pensar y a considerar el grande Antonio porque puso el grande Elias aquella palabra *Hodie*, quando dixo que asistia en la presencia de Dios, como diziendole: Profeta santo solamente el dia de hoy estas presente a los ojos de tu Dios? Pues ayer y antes de ayer no estauas tambiẽ en su presencia? Porque hazes tan solamente menciõ del dia de hoy, y dizes que hoy estas delante de Dios?

Pero ya entiendo el mystero, que quieres dar a entẽder la perseuerancia y la perpetuydad con q̃ estas siempre dispuesto para hazer la voluntad de Dios. A imitacion pues del grande Elias se estendia la grandeza del coraçõ, y de la volũtad de Antonio a perseuerar y permanecer perpetuamente en la asistencia, y en el seruicio d̃ Dios. Demanera que andaua buscando el Santo para dechados de su virtud y perfeccion a los mayores Santos, y a los corações mas magnanimos, como eran el grã Pablo, cuyo titulo es: *Magnus sanctus Paulus*, y el grande Elias que por su mucha magnanimidad trataba siempre de las mayores grandezas de Dios.

De los Magnanimos haze vn admirable discurso el glorioso Padre San Bernardo sobre aquella peticion de la diuina esposa quando dixo a su sagrado esposo que la mostrasse el lugar donde apacentaua

reco-

recoestado al medio dia. *Indica mihi quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Que en buē romāce fue pedille la dieffe a ver patentemente la soberana gloria del cielo Pōderando pues la grādeza del animo que la espōsa tuuo para hazer vna tan grande peticion, dize Bernardo, que los Magnanimos, quando lo son por la puridad de su conciencia, acostumbran tener audacia siempre para mayores cosas; y para penetrar los mayores secretos, y para aprehēder las mas sublimes alturas, y para prouar las mas perfectas virtudes; Porque aquestos segū la grandeza de su fē, son hallados dignos de q̄ los introduzga Dios en toda la plenitud de sus grandezas. Tal era Moyfen que se atreuio a dezir a Dios: Si hallē gracia en tus ojos, muestrateme a ti mismo q̄ te vea yo en tu mismo ser. Tal era Philipo q̄ se atreuio a pedir a Christo, para

si y a sus condicipulos; que les mostrasse patentemēte a su padre. Tal fue Thomas, que se atreuio a meter la mano por el costado abierto de Christo, hasta tocalle el coraçon. *Pusilla fides, sed de magnitudine animi miro modo descendens.* Pequeñita fē era aquella del Apostol Santo Thomas, pero descendia con vn admirable modo, de vna grandeza de animo que no se puede explicar. *Tales itaque magna audēt, quoniam magni sunt* (dize Bernardo) *& que audent obtinent, iuxta verbū promissionis ad ipsos: Quemcumque locū calcauerit pes vester, vester erit. Magna siquidem fides, magna meretur: & quatenus in bonis domini fiducie pedem porrexeris, eatenus possidebis.* Quiere dezir: Aquestos tales varones atreuēse a grādes cosas, porq̄ son grādes: y todas las grādes cosas a q̄ se atreuē, todas las alcāçā, cōforme a la palabra de la promesa de Dios q̄ les tie-

Cant. 1.
Bern. a.
ser. 32.
in Cāt.

Exo. 35.

Ioā. 14.

Ioā. 20.

Deu. 11

ne dicho: Todo el lugar
 q̄ hollaredes con vuestros
 pies, todo seravuestro. Está
 muy en su lugar esta pro-
 mesa, porq̄ vna gr̄a fē me-
 rece vnos gr̄ades premios,
 y quāto alargares el pie de
 la cōfiāça en los bienes de
 Dios, tanto possēras. Al
 fin Moyfen alcançò el ha-
 blar boca a boca con su
 Dios, y el velle, no por
 enigmas, ni por figuras, si-
 no cara a cara, y todos los
 demas santos magnanimos
 alcançarō todo aquello q̄
 cō su magnanimidad pre-
 tendierō. *Igitur istius mo-
 di magnis spiritibus mag-
 nus occurrit sp̄sus, & mag-
 nificavit facere cū eis, &c.*
 A los spiritus q̄ son tā gr̄a-
 des, ofrecefe gr̄ade el sobe-
 rano esposo para llenarlos,
 porq̄ se acomoda a la gran-
 deza, ò a la pequeñez del
 animo: y a los q̄ son de po-
 co coraçon, se les ofrece
 Dios poco, y a los de gr̄a-
 de animo y espiritu, se les
 ofrece grande, y haze con
 ellos magnificencias sobe-
 ranas, de tal manera q̄ cada

vno dellos pueda dezir:
*Quia fecit mihi magna qui
 potens est.*

Bien puede entrar en la
 cuenta, y en el numero de
 todos aq̄stos magnanimos
 el magno Antonio, cuyo a-
 nimo y coraçō se estēdia
 siēpre a las mayores gr̄ade-
 zas de Dios, alcançandolas
 siēpre todas, porq̄ lo mere-
 cia ansí la magnanimidad
 de su fe. Estēdianse los pies
 de su cōfiāça a las mayores
 anchuras de los mysterios
 de Dios, y todas las hazia
 fuyas, cōvirtiēdo la cōfiāça
 en possessiō. Naciale aq̄sta
 magnanimidad, de la pure-
 za de la conciencia (como
 Bernardo dixo hablādo de
 los magnanimos verdade-
 ros) y de aqui le nació al
 glorioso santo q̄ arrouādo
 se vn dia en la oraciō y as-
 pirādo cō mucha magnani-
 midad su espiritu a las altu-
 ras del cielo, sintiò q̄ le su-
 biā los Angeles por los ay-
 res, y que los demonios le
 prohibiā el passo. Y como
 los Angeles pregūtasen a
 los demonios la razō porq̄
 le

Num.
 12.

*Atban.
 in vita
 S. Ant.*

le deteniã, siẽdo su espiri-
tu tã limpio dẽ toda culpa,
empeçarõ los spiritus in-
fernales a acriminar cõtra
el algunos leues pecados
de sus niñezes tiernas: A lo
qual dixerõ los Angeles, a-
tapãdo las infernales bocas
de los demonios: Si le sa-
beys algunas culpas q̃ aya
cometido despues q̃ es re-
ligioso, dezidlas y acusadle
de ellas, q̃ las cometidas an-
tes q̃ se dedicasse a Dios
en religiõ, cõ el acto, y cõ
el afecto tã heroyco de de-
dicarse a Dios, se cõsumie-
rõ y se acauaron de todo
punto. O q̃ cõsuelo tã cele-
stial para los q̃ entrã en re-
ligiõ-, saber q̃ cõ el feruor
de aquel afecto cõ q̃ se o-
frecẽ a Dios, se purificã de
los pecados cometidos en
el siglo, de tal suerte, q̃ por
grandes q̃ ayan sido, no ay
q̃ temer la acusaciõ de los
demonios, si en la religiõ
muda de vida, y haze libro
de nueuo. Empeçarõ pues
los demonios a acusalle
de muchos pecados des-
pues q̃ era religioso, pero

mentiã y acusauanle falsa-
mente, y como no podian
prouar lo q̃ contra el acri-
minauan, fuerõ cõpellidos
a q̃ dexassen passar su espi-
ritu, a dõde le lleuaua su
magnanimidad nacida de
vna conciẽcia tã pura y tã
santificada. Todo aquesto
escriue del San Athanasio
donde se vee claramẽte la
magnificẽcia soberana cõ
q̃ Dios magnificò el nom-
bre de S. Antonio, como el
de Abraham a quien dixo
Dios: *Magnificabo nomen
tuũ*, y como el de los Apo-
stoles a los quales asienta
Christo cõsigo en las sillas
de los nobles Senadores.

Tambiẽ le dixo Dios al
Patriarcha, q̃ le haria pa-
dre de vna grã gente: *Fa-
ciamq; te in gẽtem magnã*.
Y lo mismo hizo en S. An-
toniõ, pues lo hizo padre
de infinitos hermitaños, q̃
poblarõ los desiertos, y sus
religiosos y conuentos son
en tãta multitud el dia de
hoy, principalmente en la
Etiopia, que no tienẽ nu-
mero, como refieren los

historiadores destes tiempos. No mas por no cãsar con prolixidad, sino q̄ este santo es admirable dechado para los q̄ quieren dexar los engañosos bienes del mūdo, y seguir a Christo hasta alcançalle en los verdaderos de la vida eterna. Es grande predicador de aquesta empresa tan ardua, pues dize del S. Athanasio dos cosas muy admirables. La primera es, que vn hōbre renunciò para ser monje y dicipulo del santo al mundo: Mas no le renunciò plenarianēte, sino q̄ se guardò y detuuò parte de sus riquezas pegadas al coraçon: Dixole el santo Abad: anda vè hermano mio, y de esse dinero q̄ tienes, cõpra vna gran porcion de carne alla en el pueblo, y traela aca al desierto para comer. Hizolo el monje assi, y cargado de los quartos de vn carnero, ò Baca venia por el desierto: y saliendo a el muchos mastines hambrientos, sin q̄ pudiesse defenderse de

ellos le despedaçauan para llevarsele la carne que trahia. Y como llegassè maltratado de los perros, dixole el glorioso S. Antonio: Hermano, los q̄ renuncian el mundo, y quierē tener dineros, ansí son despedaçados de los demonios, como lo eres tu de los perros. El mundo se ha de dexar de veras, y todas las riquezas q̄ tienē se han de despreciar plenariamente por el amor de seguir a Iesu Christo. En otra ocasion viò el santo vna vision con que predicò despues lo q̄ el demonio procura embaraçar y detener las almas para q̄ no sigã a Christo. Vido a vn hōbre tã alto, q̄ toçaua con la cabeça en las nubes, y cõ las manos detenia a vnos q̄ queriã volar al cielo, y a otros q̄ volauan mas alto de lo q̄ el estaua, no podia detenerlos, sino que se le yuan de buelo, y mostraua por lo vno y por lo otro vn semblãte agridulce, y mezclado de tristeza y de alegria.

De

De tristeza porque se le iban estos volando, y de alegría, porque detenía a aquellos que no volassen. Este era el Demonio, que a todos los que quieré volar al cielo en seguimiéto de Christo procura detennellos con los bienes, y có las riquezas deste mundo, para que no le sigan hasta llegar a assentarse en aquellas sillas, donde le juzgará a el con todos sus malos Angeles, como lo dixo S. Pablo: *Nescitis quia Angelos iudicabimus?* No sabeys que quando se assiéte Christo en la regeneració y resurrecció vniuersal de todo el linage humano, nos assentaremos tambien nosotros para juzgar, no solamente a los hombres, sino aun tambien a los Angeles que cayeron de las sillas donde nosotros nos assentaremos? Pues con el temor que tiene Lucifer de vernos en aquellas sillas assentados para juzgalle,

trabaja de enredarnos, y de embaraçarnos los pies de nuestras aficiones, con las possessiones y riquezas deste mundo: y aunque algunos se le van de buelo, muchos son los detenidos y aprisionados con los grillos de los deleytes, y de las riquezas del suelo. Lo que importa es imitar a Abram, y passár de la otra parte del Rio de Babyloña: y poner los ojos en aquel otro nombre de *Idithun*, que significa al que passa de los que estan detenidos en los bienes de la tierra dexandose los atras: y mirar atentaméte en los ságrados Apostoles q̄ dexaron todas las cosas por seguir a Iesu Christo, para que con todos estos merezcamos seguir a Christo en esta vida con los passos de la gracia, y alcançalle en la otra, con los premios de la gloria. *Quam mihi*

& vobis, &c.

SERMON PA-
RA EL DIA DEL
ILLVSTRISSIMO E
INVICTISSIMO MARTYR
SAN VICENTE.

*Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit,
ipsum solum manet. Si autem mortuum fuerit,
multum fructum affert, &c.*

Ioan. 12.

Nabū.

2.

*Nico-
laus de
Lyra.*

*Anei.
10.*



E Nabuchodonosor dize el Profeta Nahum, que para aterrar y hazer temer a los Asyrios, hazia que cada vno de sus valerosos Capitanes embrazasse vn escudo de fuego ardiente. *Clypeus fortium eius ignitus.* Y la razon porq̄ le llamo escudo de fuego, segun dize Nicolao de Lyra, fue porque era escudo de Acero lustroso, terfo, y bruñido, y quãdo el Sol reuerberaua sobre el con sus ardiētes rayos, parecia arder en viuas llamas, y de aqui procediò el llamarse escudo de fuego. *Clypeus fortium eius ignitus.* Del mismo lenguaje vfo tambien el grã Poeta Latino, quãdo trato de vn yelmo de oro diziēdo: *Terribilē cristis galeam flamasq; vomentem.* Y elmo terrible con crestas

crestas que vomitaua llamas de fuego. Y en otra parte dixo: *Clypeum tum deinde sinistra extulit ardentem.* Leuanto en la siniestra mano vn escudo que ardia en viuo fuego. Anfi era pues el de el exercito de Nabuchodonosor (dize el Profeta santo) *Clypeus fortium eius ignitus.* Y con solamente mostrallo anfi encendido y abrazado los Capitanes, aterrauan y desmayauan al enemigo. Todas aquestras son hyperboles y exageraciones, pues como tengo dicho, no se llamo el escudo de ardiente fuego, porque en hecho de verdad lo fuesse, sino porque lo parecia. Mas el valeroso Capitan de los exercitos de la fe, y de la Christiandad de Çaragoça S. Valero, verdaderamente y sin exageraciones embracò para defender la religion de Christo, y hazer guerra a los Idolatras, vn escudo de ardiente fuego, y fue su inuictissimo Arcidiano San Vicente, al qual echò el tirano en viuo fuego, y viendolo arder entre las llamas con tan gran constancia y fortaleza, qual si viera reluzir el escudo de su enemigo, desmayò y quedò vencido, y el escudo ardiente del valeroso Valero vencedor, conseruando siempre la propiedad de su glorioso nombre, que es Vincente. Del illustre vencimiento de tan inuencible Martyr ha de ser hoy el sermon:

Saludemos a la Virgen, pidiendola
nos alcance el fauor de la
diuina gracia. *Aue*
Maria.

§. I.



Ratando del nacimiento espiritual, de los que por medio de la fe de Iesu Christo nacen hijos de Dios en gracia y en espiritu, el Euangelista San Iuan, dize aqueſtas palabras: *Omne quod natum est ex Deo vincit mundum. Et hæc est victoria que vincit mundum: Fides nostra. Quis est qui vincit mundum nisi qui credit quoniam Iesus est filius Dei?* Todo lo que nacio de Dios vence al mundo. Y aqueſta es la victoria que vence al mundo, la fe nueſtra. Quien es el que vence al mundo, ſino quien cree que Iesu Christo es hijo de Dios? Es aqueſta vna materia, que como noto bien San Bernardo, la repite muchas vezes y con mucho guſto San Iuan. *Qui ſepius nobis ac studioſius commēdat adoptionem filiorum Dei.* Lo que mas frequentemente y con mayor eſtudio nos encomienda San Iuan es

la conſideracion de que ſeamos adoptados en hijos del alto Dios, como materia tan apacible y deliciosa y digna de memoria eterna. Mas deſſeo aora yo, ſi Dios me alumbra, declarar; como nacen de Dios los hombres: quantos ſon los que de Dios nacen: y que victoria es la que del mundo alcançan los que ſon de Dios nacidos.

Para lo primero me parecio admirable lo que eſcriue San Aguiſtino declarando otras palabras con que tratò eſta materia miſma el miſmo Euangelista San Iuan diziendo: *Neq; ex Ioan. i. voluntate carnis, neq; Augſt. ex voluntate viri, ſed ex tract. 2. Deo nati ſunt.* Ni de hombre ni de muger nacieron, ſino del miſmo Dios ſon nacidos los que creen en Iesu Christo. Sobre eſtas palabras pues dize el glorioſo Aguiſtino todas las que aqui reſiero yo. *Vt homines naſceretur ex Deo, primo ex ipſis natus eſt Deus.* Para que los hombres;

I. Ioa.

5.

Bernardus ſe.
I. d. oct.
Paſche

bres pudieffen nacer de Dios , quiso Dios nacer de ellos primero. No buscò Christo en la tierra sino madre , porque padre ya se lo tenia en el cielo, don de nacio de Dios *ab eterno* , para que fuessemos por el formados ; y nacio despues de la purissima Virgen en el suelo , para que fuessemos reformados por el. No se marauillen pues los hombres de verse hechos hijos de Dios por gracia , ni de verse nacer de Dios por medio de su diuino verbo : Miren que esse mismo diuino verbo nacio de los hōbres primero, para que pudieffe dezir el hombre : *Non sine causa Deus nasci ex homine voluit, nisi quia alicuius momenti me existimauit. Et ut immortalē me faceret , pro me & mortaliter nasceretur.* No sin causa, quiso Dios nacer de nuestro linage humano. Aficionose me Dios (no se q̄ se vido en mi que a sus diuinos ojos pareciesse de

algun momento) y para ha zermē inmortal, por lo que se me aficionò , nacio primero mortal. Y de aqui es que S. Iuan , en acabando de dezir: *Ex Deo nati sunt*, considerando que se auian de admirar mucho los hōbres , y q̄ les auia de parecer cosa increíble el nacer los hombres de Dios, para asigurallos en tan increíble dignaciō de Dios, prosigue luego diziendo: *Et verbum caro factū est, & habitauit in nobis.* Y fue como si le dixera al hombre : *Quid ergo miraris, quia homines ex Deo nascuntur. Attende ipsum Deum natum ex hominibus* : Hombre que te admiras de ver que los hōbres nacē de Dios? Atiēde y cōsidera q̄ el mismo Dios nace de los hōbres, y cō esta admiracion se te quitara aquella otra : porq̄ dime q̄ es mas; el nacer los hōbres de Dios, o el nacer Dios de los hōbres? Cōuino pues q̄ para nacer nosotros d Dios naciesse Dios primero de nosotros , para q̄ nosotros

fuessemos reengendrados inmortales, conuino q̄ Dios fuesse engendrado mortal: porq̄ de Dios puramente Dios, no pudieramos nacer hijos d̄ Dios nosotros; mas de Dios nacido de los hōbres mortal, y de Dios muerto por los hōbres, nacemos espiritualmente los hōbres, por medio de la fè cō q̄ creemos en Dios hecho hōbre y muerto: Porq̄ esta fè haze q̄ el hōbre sea nueva criatura (como S. Pablo dize) y al fin el nacer de Dios por medio de la fè, es empeçar el hōbre a ser todo diuino, prefiriendo a Dios sobre todas las criaturas, estimando lo eterno mas que lo temporal, y viuiendo con el espíritu, no con la carne.

Ansi lo dize también el glorioso S. Iuan Chrysostomo, declarando las palabras del

Gal. 6.

Apostol: *Neque circumcisio aliquid ualet, neque preputiū, sed noua creatura.* Que quiere dezir: Ni el ser Iudio, ni el ser Gentil vale alguna cosa, sino el ser

nueva criatura. Sobre estas palabras pues, dize el diuino Chrysostomo las q̄ se siguen. *Hęc enim appellat nouam creaturam, nostrū ui uendi institutum, tū ob ea loc, que nata sunt, tū ob ea que futura sunt. Ob nata quidē, quod nostra natura que inueterauerat senio peccati, rep̄te baptismi lauacro renouata est nō aliter quam si denuo esset cōdita. Qua propter etiā noua ac celestis à nobis exigitur uitę forma. Ob futura uero, quod & cælū & terra, & omnis deniq; creatura, in incorruptibilitatem transferetur, una cū nostris corporibus.* Esto es dezir, q̄ quando el Apostol dixo: Solo vale para con Dios, el ser nueva criatura, llamo nueva criatura al instituto y a la vida q̄ tenemos los Catholicos Christianos, q̄ se llama dignamente criatura nueva por dos razones, y ion por lo presente, y por lo futuro. Por lo presente es nueva criatura, pues nuestra naturaleza que con el pecado

do auia enuegecido tanto, repentinamente se renueua con las aguas del Baptismo, y queda tan linda como si en esse punto acabasse de crialla nueuamente Dios. De adonde es, que pues en el Baptismo queda el hombre hecho vna nueua criatura, deue viuir nueua vida, y no la del viejo Adan. Por lo futuro es tambiẽ nueua criatura, pues el cielo y la tierra, y en conclusion todo quanto ay criado, se transferira juntamẽte con nuestros cuerpos a vna incorruptibilidad eterna. No me hableys pues mas dela circũcisiõ (dize el Apostol) porq̃ no vale nada cosa tã vieja, donde todo se haze nueuo: Sino antes biẽ buscad las cosas nueuas q̃ son las dela fẽ y gracia de Iesu Christo por la qual nacemos nueuamẽte de Dios, hechos hijos de Dios los hombres. Todo aquesto haze la fe con que creemos en Dios hecho hombre y muerto por los hom

bres, sin lo qual no pudieramos nacer de Dios los hombres: y ansi el diuino Chrifostomo atribuye a la cruz de Christo, el ser nueua criatura, y recien nacida de Dios los hõbres, diciendo: *Vides Crucis potentiam, in quantam celsitudinem Apostolum subuexerit? &c.* No miras y consideras la potencia de la Cruz y muerte de Iesu Christo, en que altura tan grande subio al Apostol S. Pablo, pues no solamente hizo q̃ fueffen para el muertas todas las cosas del mũdo, sino q̃ tãbien le leuãtò sobre el instituto de los ancianos y viejos, al de vna criatura tã nueua, y cõ tãta gracia reẽgẽdrada? De manera q̃ la muerte del hijo de Dios nacido de los hõbres es la q̃ nos engẽdra a los hõbres hijos de Dios: y es lo q̃ el mismo Christo dize el dia ð oy en su Euãgelio: q̃ si el no cayera del cielo en la tierra, y muriera en ella, se q̃dara solo y sin hijos, porq̃ ð Dios ïmortal, no pudierã nacer

nacer los hombres inmortales: Pero muerto el hijo de Dios, nace del vna fertilissima cosecha, porque esta muerte de Dios nacido de los hombres, es la sementera de la qual nacemento los hombres hijos de Dios. *Nisi granū frumenti cadens in terram mortum fuerit, &c.*

Lo mismo que con San Agustín dexamos dicho sobre las palabras de S. Iuan, dixo tambien S. Bernardo en el lugar citado con estas dulces palabras. *Postquam vnigenitus Dei, hominis quoque dignatus est fieri filius, non immerito iam de caelesti generatione exiguitas humana praesumit, neque enim indignum est Deo, eorum fieri patrē, quorum se Christus fecerit fratrem, &c.* Y quiere dezir: Despues que el vnigenito hijo de Dios, y gual a su eterno Padre, sin que le arrebatte la ygualdad hurtadamente como San Pablo dixo; se dignò de ser tambien hijo de nuestra

naturaleza humana, y de ser hallado en habito como hombre; despues aca dignissimamente presume ya la poquedad humana, y blasona de la celestial generacion, y del nacer de Dios hecha nueva criatura. Y no ay que temer que le sea a Dios indigna cosa, el hazerse padre de aquellos, de los cuales se hizo su sacrosanto hijo hermano: y pues el diuino verbo, sin que le sea cosa indigna nació hijo de los hombres, tampoco le sera cosa indecente, que los hombres nazcan del, hijos de Dios. Y de aqui es, q̄ el glorioso y bienauenturado S. Iuan, que con mayor frecuencia, y con mayor estudio nos encomienda aquesta adopció de hijos de Dios, dize en el principio de su sagrado Euangelio, que a todos los que recibieron por medio de la fè a Christo, les diò el mismo Christo potestad para ser hechos hijos de Dios, y nacidos del mismo Dios: *Quot Ioan. i. quot*

Berna.
ser. 1.
in oct.
Pasch.

Phil. 2.

copiosa multitud de fieles que nacen y proceden de Dios hecho hōbre y muer to, de toda nacion, y gente, de toda Prouincia y de todo Reyno. De aqui nacen los Martyres; de aqui proceden las Virgines: de aqui salen los Confessores: y en cada vno de estos esta dos ay tantos nacidos de Dios, que solo en nuestra Augustissima Ciudad de Ça ragoça ay innumerables martyres: Todos los quales nacierō de Dios nacido y muerto, porq̄ fue su muerte, muerte de grano sēbrado en las hazas de la fè, y así se multiplicò, como estaua figurado en Abrahā, el qual dize el Santo Apostol. Pablo, aludiēdo a vnas palabras de Isayas. *Ab vno orti sunt (& hoc emortuo) tāquā sidera celi in multitudinem, & sicut arena, que est ad oram maris, innumera bilis.* De vno solo y este muerto, nacierō tantos viuos, q̄ en multitud igualarō cō las estrellas del cielo, y cō la arenas de la mar. Dō

de como notò el Angelico Doctor Sāto Thomas, se llamo Abrahā, vno, para significar que era solo, como le llamo el mismo Dios en Isayas: *Vnū vocaui eum & benedixi, & multiplicauit eum*, que fue dezir; No era mas q̄ vno solo Abrahā, pero cō mi bēdiciō le multiplique en infinitos q̄ nacierō del. Y la mayor ponderaciō està en que a mas de ser vno solo estaua muerto, esto es, tenia la virtud y la potencia muerta por ser ya viejo de cien años. Pues de aqueste hōbre q̄ fue vno solo, y esse muerto nacierō tātos q̄ no puedē numerarse, y atribuye el Apostol Pablo aquesta hazaña a la fè: Significādo q̄ por la diuina fè de Iesu Christo q̄ es vno solo, y esse muerto en la cruz y sepultado en la tierra naceriā como nacierō ya innumerables Christianos de todo estado y de toda naciō.

Pero no se nos passe en silēcio vna aduertēcia del Angelico Doctor en este paso, y es q̄ de tanta multitud

Hebr.
c. 11.

S. Tho.
in hunc
loc.

Isa. 51.

tud como procede del diuino grano caydo y muerto en la tierra; vnos son como las estrellas del cielo y otros como las arenas de la mar. Vnos q̄ respládezē como estrellas en el firmamento, cō virtud, con perfecciō y santidad gloriosa: otros q̄ como las arenas puestas en la riuera del mar, estā vaticos y reuaticos de los fluxos y refluxos desta vida, porq̄ ponē el coraçō y el alma en los bienes que vā y vienē cō inquietud y cō incōstancia. De adonde cōstarà biē claramēte, q̄ para saluarse los hombres, no basta el nacer de Christo muerto y fer Christianos, sino q̄ se requiere tãbien a mas de la fe cō q̄ nacemos de Christo el resplandezer con obras de virtud y de fãtidad, como se vera en lo q̄ S. Iuan prosigue aora en las palabras de su Epistola.

§. II.

O *Mne quod natum est ex Deo vincit mūdū.*
Todos los q̄ nacē de Dios, nacido de nosotros y muer

to por nosotros, venzen al mundo y triunfan del. Mas diganos de q̄ manera S. Bernardo. *Quotquot enim sunt Christi, cū Christo eos mundus odit, sed cū Christo superatur pariter, & ab ipsis, &c.* A todos los que son de Christo, los aborrezca con Christo este mal mundo: Pero con Christo le venzen ellos tãbiē como le venzio Christo. Por lo primero les dixo Christo a los suyos: No os admireys de ver q̄ os aborrezca el mundo a vosotros; sabed y considerad que me aborrecio primero a mi: y para aborreceros a vosotros vástale al mundo saber que soys mios, aborreciendome tanto a mi por lo q̄ estoy o puesto cō mi fantidad a su inmundicia. Por lo segundo les dize; *Confidite quia ego vici mundum.* Y fue de zir: No desmayeis por veros tã aborrecidos del mūdo como yo lo fuy: Confiad, que como yo venci al mundo que me aborrecia, vencereys tãbien vosotros

Bernardus loc. cit.

Ioa. 15.

Ioa. 16.

al

Rom.8.

al mūdo que os aborrece. Con esto se manifiesta la verdad de lo que dixo San Pablo: *Quos præsciuit, & prædestinavit, conformes fieri imaginis filij sui. Qui* so el eterno Padre, que sus predestinados y escogidos fuessen conformes y se pareciesen a la imagen de su vnigenito Hijo. *Vide conformationē* (dize Bernardo) Considera biē la cōformacion de los escogidos del Padre eterno, con su Hijo sacrosanto. Como el es hijo de Dios por naturaleza, son ellos hijos de Dios por gracia, para que ansi sea el, como S. Pablo dixo, el primogenito de muchísimos hermanos que le nacē espiritual y graciosamente a su padre. Como a el le aborrece el mundo, a ellos los aborrece el mundo tambien: y como el vence al mundo, ellos tambien le vencen: de tal manera, q̄ la victoria que alcançã estos de la tentacion y persecucion del mūdo, es vn testimonio claro de su celestial

generacion, y del auer nacido de Dios: y como el q̄ es hijo de Dios por naturaleza, triūpha del mundo y de sus principes tiranos, así tãbien son victoriosos todos los que son hijos de Dios por adopciō. Victoriosos digo q̄ somos, pero en aquel que nos cōforta, y en aquel en quien podemos todas las cosas, porque la victoria cō q̄ vencemos al mundo, es nuestra Fè. *Hęc est victoria que vincit mundum, fides nostra.* Con la Fè somos adoptados en hijos de Dios. Por la Fè somos perseguidos del mūdo, q̄ estã puesto en la potestad del principe maligno: y con la Fè le vēcemos y triūphamos del, como la escritura de S. Pablo dize: *Sãcti per fidē vicerūt regna.*

Heb. 11

Mas que mucho que se atribuya a la Fè, la victoria de los justos, si se atribuye tãbien la vida, con que el justo viue justo, segun que el Profeta dixo: *Iustus ex fide viuit?* Pues mira conforme a esto, que quantas

Abac. 2

vezes

vêzes vécieres al enemigo de tu alma; no lo atribuyas a tus propias fuerças, ni quieras gloriarte en ti, como si ð ti saliesse la virtud, fino que te glories en solo Dios q̄ te da la fortaleza de la Fè para vècer al enemigo. Porq̄ dime aq̄l fuerte tã armado de quiẽ dixo

Luc. 11. Christo: *Dũ fortis armai⁹*, q̄ a mas de ser fuerte, està armado, para significar que tiene fortaleza sobre fortaleza; como se rendiria a tu flaqueza, sino sobreuiniesse en ti la virtud del omnipotète? Oye en conclusion lo q̄ el pastor de Christo cõstituydo para guardar su reuaño, nos amonesta desde lo alto del monte de su põtificado: *Aduersari⁹ vester diabolus tanquã leo rugiens, circuit querens quem deuoret, cui resistite fortes in fide.* Vuestro aduersario el demonio andã comoleõ bramãdo y buscãdo a quiẽ deuore y engulla y trague. Y la fiereza de vn leõ tã espãtofo y tan terrible, con q̄ virtud y fortaleza puede

resistirse, sino q̄ sea cõ la Fè? Mira pues como cõuiene los testimonios de la verdad. S. Pablo dize q̄ los Sãtos vécieron por la Fè a los reynos y a los principados deste mũdo: Sã Pedro dize q̄ resistamos con la virtud de la Fè al leõ sangriento: y S. Iuã dize q̄ aquesta es la victoria con que el mundo es vencido, nuestra Fè, *Hęc est victoria quę vincit mundum fides nostra.*

Lo mismo q̄ S. Bernardo, aduirtió tãbien S. Agustin declarando aq̄llas palabras de la misma epistola de Sã Iuã: *Vos ex Deo estis. Filioli, & viciſtis eũ, quoniã maior est qui in vobis est, quã qui in mũdo.* Vosotros hijuelos míos, soys nacidos ð Dios, y vencistes al enemigo de Dios, porq̄ es mayor y mas poderoso el q̄ en vosotros reyna y puede, q̄ el q̄ puede y reyna en el mũdo. Aquestas son las palabras del regalado dicipulo, sobre las quales noto Agustino, q̄ expressamète se refiere en ellas la virtud cõ q̄ los jus-

Hebr. 11

1. Pet. 5.

1. Ioan. 5

1. Ioa. 4.

August.
tract. 7.
in 1. epif.
Ioan.

tos vencen al mundo, y es la omnipotencia del Señor q̄ en los Santos viue y reyna cō vn poder infinitamēte mayor que el poder del Principe deste mūdo. *Vicitis eum, quia maior est qui in vobis est, &c.* Y dize el Doctor sagrado q̄ se les dixo a los justos de aquesta fuerte S. Iuã para q̄ no atribuyessen la victoria q̄ consigüē a su propria virtud y fuerça, y para q̄ no fuessem vécidos cō la arrogãcia de su soberuia, los q̄ cō la virtud y fortaleza de Dios vécian: porq̄ el demonio a todos los q̄ ensoberuece vence, aun despues de estar de ellos vencido: Que quãdo se vee postrado de vn justo q̄ le vencio cō la fortaleza y con la virtud de Dios, le persuade q̄ se atribuya a proprias fuerças la victoria, y cō esso queda vencedor del q̄ le tenia ya vencido. Deseãdo pues S. Iuan que los que vencen al mundo y triumphan del demonio por la virtud de la Fè, no sean triumphados y vécidos

del demonio y del mundo, quiere conseruallos en el humilde conocimiento de si mismos, y para esso les dize: Verdad es q̄ vécistes al enemigo furioso, pero vencistelle por q̄ en vosotros reyna el que es mas poderoso. Las palabras d̄ Agustino, para quiē las quisiere son: *Ne victoriam suis viribus tribuerent, & arrogantia superbis vincerentur: quęcumq; enim diabolus superbum fecerit, vincit &c.*

Mas reparemos nosotros vn poco en el modo de hablar con que San Iuã procede en este paso. *Hæc est victoria que vincit mundum fides nostra.* La victoria, para hablar con propiedad, no vence, sino que se consigue venciendo: y segun esto que quiso dezir San Iuan quando dixo que nuestra Fè es la victoria y que esta victoria vence al mundo? Es vna ponderacion elegantissima cō la qual se manifiesta, en que consiste toda la fuerça del vencer.

vencer, y de adonde sale la victoria. Y como S. Athanasio llama en su symbolo. Fè con que creemos, a los objetos de la Fè, que se nos proponē para ser creidos; ansi se llama aqui victoria la Fè con que vencemos, por la certeza que ay del vencer, de tal manera que en entrando a pelear con firme Fè, podeys contar ya aqueſſa Fè por conſeguida victoria. Porque la Fè de que no triumpha? La Fè he cha fuera al error y a la ignorancia: La Fè descubre los animos y las emboscadas de los enemigos: La Fè propone delante de los ojos a Dios por quien vencemos: La Fè muestra los modos del vencer, y en cõclusiõ: *Omnia possible sunt credenti.* Al que cree, todas las cosas le son posibles: por lo qual dixo Bernardo que el que tiene Fè es omnipotente: *An non omnipotens, cui omnia possible sunt? Nihil omnipotentiam verbi clariorẽ reddit, quã quod omnipotentes facit om*

nes qui in se sperant. No es omnipotente aquel a quien dixo Christo, q̃ todas las cosas le son posibles? Si, por q̃ el podello todo esso es ser omnipotente. Y no pēseys que recibe el diuino verbo alguna injuria en q̃ llamemos omnipotente a vna criatura: Porque ninguna cosa ilustra ni esclarece tanto a la omnipotencia del verbo, como el hazer omnipotentes a todos los que reciben su Fè, y ponen en el con firme Fè su esperanza. Pues vn omnipotente a quien no vencera?

Mostremos vno que sea exemplo de todos los que vencen al mudo con la virtud y fortaleza de la Fè, y sea el inuictissimo Martyr S. Vicēte, cuyos hechos correspondierõ al nõbre de vencimiento y de victoria: Por que nacido segun la Fè, de aquel diuino grano que cayõ del cielo, y murio en la tierra; vencio valerosamente al mundo, y con el al demonio y a la carne; q̃ todos estos poderosos ene-

Arban.
in sym.

Marc.
9.

Berna.
ser. 85.
in can.

migos con todo el poder de sus reynos, y de sus principes se juntaron contra el: mas el como nacido de Dios muerto, le imitò y le pareció en q̄ como Dios venció muriendo, así el muriendo venció. Y claro estaua q̄ la mies auia de pa recerse a la semilla, q̄ quie siēbra trigo, trigo coge y no lentejas, por quanto las semillas todas recibieron del autor de la naturaleza virtud y facultad para producir cada vna segū su proprio genero. Y presupuesta esta verdad, oygase con atencion vn escogidissimo lugar del diuino ingenio de Chrisologo, sobre aquel del Apostol S. Pablo a los

i. Cor. 9. *Corintios. Omnis qui in agone conendit, &c.* Donde despues de auer bien ponderado el Santo, como en aquesta contienda de que habló S. Pablo, peleamos contra el demonio, y contra toda su potencia: y q̄ si peleando valerosamente vencemos; recebimos de Dios t̄tas coronas, qūatos

son los vicios vencidos de nuestro esfuerço: Despues de auer biē encarecido, como los Illustrissimos Martyres aqui en aqueste certamen vencieron, no solamēte a los vicios de los peccadores, sino aū tambien a la misma muerte, recibiendo por aqueſse vēcimiēto premios de inmortalidad gloriosa. Despues de pōderado todo aqueſto, procede el Doctor Sagrado a dezir, lo q̄ cō mas propiedad, y cō mas subtil ingenio pudo dezirse, para el Euāgelio d̄ hoy, y para el Santo en cuya fiesta se aplica. *In hoc agone primo Dñs ac Saluator noster & certauit & vicit, vt nobis exēplū certaminis & victoria demonstraret. Hęc ergo vobiscū tractātes semē boni certaminis inycim⁹ in cordib⁹ vestris tā quā sulcata inueniētes peētora aratro iustitię. Colligite igitur verbū quod sparſimus in vobis, vt possit germinare quod satum est.* Quiere dezir: En aqueſta pelea el primero q̄ entrò

y pe-

S. Petrus
Chrysol.
ser. 111.

y peleò y venció, fue nuestro Señor, y nuestro Salvador Iesus para mostrarnos exemplo de pelea y de victoria, de tal manera, que puestos en el los ojos aprendamos a pelear y juntamente a vencer, sin que la victoria dexé de conseguirse en la pelea. Tratando pues de lo que Christo hizo peleando y venciendo, que pensays que hazemos los que tales cosas tratamos, sino sembrar en vuestros coraçones y en vuestros pechos sulcados con el arado de la virtud y santidad, la semilla del buen certamé, y de la buena pelea en que Christo peleò y venció? Recoged pues en vuestros pechos tambien cultiuados, la semilla que esparcimos predicando sobre vosotros, para que pueda nacer y fructificar lo q se sembrò. Pregunto aora yo: en aquellas hazas de las espaldas y de los costados de San Vicente sulcados con los crueles garfios del hierro, y abiertos hasta las

entrañas, y regados con tanta sangre, que es lo que se sembrò? Sembróse la victoriosa muerte de Iesu Christo. Luego esso auia de nacer; muerte victoriosa que se pareciesse a Christo en que como Christo venció muriendo, así fuesse victoriosa la muerte de nuestro Santo, y se llamasse vencedor quando moria. Este es el fructo multiplicado, la muerte victoriosissima de Iesu Christo sembrada en las sulcadas carnes de sus gloriosos Martyres segun aquello de Dauid: *Supra* Ps. 128. *dorsum meum fabricauerunt peccatores;* donde dize otra letra, *arauerunt aratores.* Porque las espaldas del cuerpo mistico de Iesu Christo nuestro Señor, son sus Santos Martyres, cuyas carnes rompián con fuertes hierros los tiranos, y las arauan con garfios en los martyrios; y como sobre vna tierra tan bien sulcada y cultiuada, cayó la buena semilla de la muerte victoriosa de Iesu Christo nuestro

tro Señor q̄ venció muriendo al mundo, y al demonio y a la carne; nació vna fertilissima cosecha de muertes victoriosissimas de los triunfantes Martyres que muriendo por la Fè de Iesu Christo vécieron y triūfaron de los Reynos, y de los Reyes del mundo y del infierno. Y aquesto es lo q̄ se dize del diuino grano q̄ cayò del cielo, y murió en la tierra: *Si mortuū fuerit multum fructum affert.* Y como el glorioso Martyr S. Vicente tuuo tambiē sulcada y cultiuada la Fè de Christo en su martyrio, recibìò aquella semilla celestial de la vencedora muerte de Christo, y así nació della la muerte victoriosa, con que triūfa del tyrano.

Aqueste es pues el mysterio que significò San Iuā quando dixo: *Omne quod natum est ex Deo vincit mundum.* Que fue como si dixera: toda aquesta multitud innumerable de victoriosos Martyres, toda nació de aquel grano que

cayò y murió en la tierra: y biē se parece la mies a la semilla, en que como Christo venció muriendo, ellos tambien muriendo vencē, por la Fè con que recibieron la triunfante muerte de Christo. Dixo el Angelico Doctor Sāto Thomas, *S. Thom. lect. 7. in* q̄ el mundo principalmete se vence con desprecio, *yc. 11. ad Heb.* porq̄ la Fè nos muestra a aquellos bienes inuisibles de la gloria, por los quales despreciamos todos los visibles deste mūdo, por esso se dize bien q̄ vence al mūdo nuestra Fè. Teniendo pues nro sagrado Martyr vna tan viuā Fè, cōsideraua cō ella la bōdad de Dios, q̄ le mouio a caer del cielo, y a morir en la tierra, para q̄ del así muerto naciesse mos nosotros viuos: Consideraua la gloria para la qual nos adoptò por gracia, y por merecimientos de su muerte: y por esso despreciaua el Sāto los tormentos del tyrano, y las ofertas de sus regalos, y la vida deste mundo, y cō esse tan gran

grá desprecio véce ; y pues la Fè le enseña a desprecia llo todo, bien se sigue q̄ la Fè es toda su victoria , y q̄ puede poner el Santo en la gloriosa empresa de su triufo y vencimiento aquesta letra: *Hæc est victoria que vincit mundū fides nostra.*

§. III.

DIxo el Apostol S. Pablo tratado de los valores de la Fè, q̄ es vn admirable escudo en el qual se apaga como en el agua todas las faetas de fuego que arroja cōtra nosotros el enemigo infernal. *In omnibus sumentes scutū fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* No son faetas encendidas de furor diabolico los ardiētes hierros, los tizones, y las llamas de fuego cō q̄ el Illustrissimo martyr San Vicente es atormentado? Sōlo sin duda, mas en llegando a aquel espíritu adargado y escudado con la Fè de Iesu Christo , como si

Ephes. 5.

cayerā en la profunda agua del mar, anli se extinguian y se apagauan todos los ardiētes fuegos. Y si como dixo S. Clemente sobre estas palabras mismas del Apostol, no solamēte las faetas encēdidas q̄ el demonio tira, sino aū tambien el demonio mismo , quando encēdido todo en furor viene a dar sobre el escudo de la Fè, se apaga y se ahoga en ella; muy proprio es para este caso, lo q̄ el egregio Doctor S. Agustin escriue , sobre aquel versito de David: *Scuto circūdabit te veritas eius:* Cō escudo te cubrira y te defendera la verdad de Dios. Ya tenemos aqui a la verdad de nuestra Fè q̄ adarga y cubre a vn justo como escudo. Pero veamos aora de quien le cubre y le escuda? *A sagitta volante in die, ab incurso & demonio meridiano.* De la faeta que viene por el ayre volando tirada de vn fuerte braço , y del demonio de medio dia. Demanera

Clemente Papa.

Psal. 90.

que con este verso de Dauid se declara bien como la Fè, qual valeroso escudo guarda a vn justo, no solamente de las faetas de tentaciones que le tira el demonio, sino aun del demonio mismo tambien, quando viene a dar sobre su Fè. Y para que se entienda que el demonio q̄ viene a dar sobre el que està adargado con la Fè, viene encendido en llamas de furor, para esso dize Agustin que le llamò Dauid demonio meridiano. *Quia multum feruet persecutio. Maiorcs estus dixit meridiem.* Al tiempo del medio dia, hierue mas el calor del Sol, y con esso se significa la ardiente persecucion q̄ fuele hazer el demonio. Y prueualo el Doctor Sagra-

Aug. in
hunc Ps.

Luca. 8.

en ellos, pero con el calor del Sol se seca presto, porq̄ no echò profunda la rayz, que es la charidad como San Pablo dixo: *In charitate radicati.* Y ès dezir q̄ en el vehemente ardor de la persecucion, pierden algunos la Fè: y quando el demonio viene ardiente con aquesta persecucion tan encendida, entonces se llama demonio meridiano, que quiere dezir; Demonio de mas ardiente furor. Tal se mostrò para los Martyres, y principalissimamente para Vincencio, al qual acometiò con sus mayores incendios. Y como nunca el Sol calienta ni quema tanto, como al punto de medio dia, y en el tiempo de la ardiente canicula; ansi el demonio nunca estuuò tan vehemente, ni su persecucion tan encendida como quando acometiò a Vincencio cõ tan ardiète incèdio de fuego. Pero poco teme el Santo a todo quanto fuego trae el demonio, porque
le

Ephes. 3.

le espera adargado con vn escudo impenetrable, que es el de la verdad: *Scuto circundabit te veritas eius*. Y como es escudo de la verdad de la Fe, apaganse en el, no solamente las encendidas saetas que arroja cō su furor volando por los ayres el enemigo, à *sagitta volante*; sino aun el demonio mismo con todo su ardor de medio dia, & *demonio meridiano*. y como si diessen dentro de vn oceano de agua, anfi se apagan en la Fè de San Vicente todos aqueftos fuegos.

Mas para que la aplicacion tenga la autoridad q̄ merece nuestro Santo, oygamos lo que dixo del San Bernardo, nombrandole por su proprio nombre y alabandole de su victoria, sobre aquellas palabras del euangelico Profeta Isayas, donde nos promete q̄ sacariamos con mucho gozo dulces aguas de las fuètes del Saluador. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris*. Aqueftas fuen-

tes dize el Santo que son quatro; *Veritas, Sapientia, Bern ser. Virtus, & Charitas*. De las 67. dedi-
uales salen y proceden *uer.*

quatro diferencias de aguas marauillosas: Porque de la fuente de la verdad nacen los claros arroyos de los buenos juyzios: de la fuente de sabiduria proceden las corrientes crystalinas de los buenos consejos: de la fuente de la fortaleza manan los Raudales de los presidios: Y de la fuente de la charidad corren los rios de los buenos desseos. Mas reparado aora en la tercera fuente q̄ es la que haze a nuestro caso, y dexando las demas para otras ocasiones, dize el diuino Bernardo estas palabras. *Quod autem de hoc ipso fonte virtutis, hauriatur aque presidij in tormētis, ostendunt & illi tres pueri in fornacis incendio aestuantis positi, quib⁹ ipsa flamma refriguit, & precipue inclytus ille Martyr Vincentius*. Y quieren decir. Que de aquesta fuente

de la virtud y de la fortaleza, se saqué aguas de presidio y de guarnición en los tormentos, muestranlo biẽ claro aquellos tres Santos mancebos que en el incendio de la hornaça ardiente fueron puestos, para los quales se refrio la misma llama del fuego. Y principalissimamente se manifiesta esta verdad en aquel inçlyto Martyr San Vicente. Notese el gran concepto que de nuestro glorioso Martyr tuuo el diuino Bernardo: Pues hablando de los Illustres Martyres que de la fuẽte de la fortaleza del Salvador, tomaron inuencible esfuerço en los tormentos, y auiendo exẽplificado esta verdad en aquellos tres famosos Santos del horno de Babyloña; le parecio que no era esse aũ el principal exẽplo cõ q̃ se prueua esta verdad y añidiendo nueuo peso a su ponderaciõ prosigue: *Et precipue inçlytus ille Martyr Vincentius. Precipue,* qual si dixera: Aqueste es

el principal exẽplo cõ que se prueua y se cõfirma que de la fuente de la fortaleza insuperable del diuino Salvador, sacan los Martyres la abundante agua de sus presidios. Aquel inçlyto Martyr Vincẽcio. Donde se notara, que a mas de q̃ aquel renõbre de inçlyto, tiene vna gloriosa significacion, pone el diuino Bernardo y ajunta aquel demonstratiuo, *Ille. Inçlytus ille.* Qual si dixera: Aquel que por excelencia es inçlyto entre los valerosos Martyres.

Y prosiguiendo en sus loores el mismo Doctor sagrado, dize de aq̃sta manera. *Qui cũ grauit̃, torque- retur nõ solũ tolerasse, sed etiã tortorẽ suũ cõstãter pro uocasse fertur his verbis: Insurge (inquit) & toto malignatis spiritu debachare. Videbis me Dei virtute plus posse dũ torqueor, quã possis ipse qui torques.* Quando grauemẽte era atormentado S. Vicẽte, se dize ñno solamẽte q̃ tolero los tormentos.

mēros graues, fino aũ tãbiẽ
 q̄ cōstantemēte prouocò a
 su atormentador, con estas
 graues palabras. Leuanta-
 te contra mi, y con todo el
 inchado espiritu de tu ma-
 licia, enfierzete quãto pu-
 dieres: verasme a mi q̄ con
 la virtud y fortaleza d̄ Dios
 puedo (cō q̄ soy el atormẽ-
 tado), mucho mas de lo q̄
 tu pudes, (con q̄ eres el a-
 tormentador.) Mucho ay
 q̄ pōderar en aqueſtas loas
 q̄ de S. Vicente dixo S. Ber-
 nardo. Cōsideremos prime-
 ramēte en las primeras pa-
 labras la grauedad del tor-
 mēto q̄ padecio nueſtro in-
 uencible Martyr, para q̄ an-
 ſi campee mas la fortaleza
 y gran conſtancia que be-
 uia de la fuente del Sal-
 uador. *Cum grauiter tor-
 queretur.* Tan graue fue
 ſu tormento que ninguno
 otro como el de eſte San-
 to, y el de ſu primo her-
 mano San Laurencio, le
 parecio al miſmo Bernar-
 do tan a propoſito para
 declarar el gran tormento
 que padecio nueſtro diui-

no Saluador en la Cruz.
 Aſſi ſe vee en aquel Triata
 do que eſcriuio de la Paſſiõ
 de Chriſto cō la metapho-
 ra de la Vid, a la qual ſe cõ
 parò el miſmo Chriſto quã
 do dixo. *Ego ſũ vitis vera. Ioa. 15.*
 Donde dize el Santo eſtas Berna-
 palabras: *Attendamus ergo lib. de
 quis & quantus ignis cor paſſio.
 pori noſtrę vitis poſitus fue Domi-
 rit. Fragrabat interius in-c. 43.
 cendio charitatis immenſę;
 exterius paſſionis ardore,
 veriſſimũ & gratiſſimum
 & ſaluberrimũ holocauſtũ
 in ara crucis crucifixus Je-
 ſus. Ardebat & totus Lau-
 rentius, Vincentius, aliq-
 que quamplurimi, ſed ni-
 hil adhuc.* Quiere dezir:
 Atendamos y cōsideremos
 q̄ fuego y quã grande incẽ-
 dio fue aquel q̄ ſe puſo al
 cuerpo de nueſtra Sagrada
 Vid. Ardia todo interior-
 mēte en el incẽdio d̄ ſu cha-
 ridad inmẽſa, y exterior-
 mente en el ardor de ſu paſſiõ
 crueliſima, d̄ tal ſuerte q̄ en
 el altar de la cruz eſtaua el
 crucificado Jeſus hecho vn
 verdaderiſſimo, gratiſſimo
 y ſa-

y saluberrimo holocausto, que se ofrecia al Padre eterno por nosotros. Que holocausto puede hallarse que sea semejante a este? Ninguno: porque ninguno era ansi todo encendido. Y si en la ley se llamaua verdaderamente holocausto el que todo quanto era ardia, con ser verdad q̄ alli no se abrafaua mas que la carne, porque anima ya no la tenia el animal, pues se ofrecia muerto: Quanto mas verdaderamente, se dira que es holocausto la victima de Iesu Christo, q̄ interior y exteriormente, en el alma y en el cuerpo ardia en aquella ara de la Cruz? *Ardebat Etotus Laurentius, Vincentius, &c.* Tã bien ardia todo quãto era San Laurencio, y todo quãto era San Vincencio, pero todo quanto los dos ardiã, era nada en comparacion de lo q̄ ardia Christo. Y fue vn dezir: No solo de los otros Martyres no llegaron los tormentos a ser tan vehementes co-

mo los que padeciò Christo en la Cruz. Mas ni aun el Martyrio de las llamas que San Laurencio, y San Vincencio padecieron en las parrillas, puede tener comparacion. En lo qual se da a entender bien claramente; quan grande era en la opinion de San Bernardo el martyrio de nueftros dos Leuitas, pues dixo por mucho encarecimiento, que ni aun el martyrio dellos puede llegar al de Christo.

Pues quando tan graueamente era atormentado San Vicente, que si algun tormento pudiera compararse con el de Christo, auia de ser el suyo, y el de su primo S. Lorenço, por ser martyrio de fuego, con el qual por su terrible vehemencia se da a entender lo que Christo padeciò en la Cruz, segun que lo dize el mismo por Dauid: *Et of- Psal 21. sa mea sicut cremium aruerunt*, donde lee S. Agustin: *Aug. in Sicut in frixorio frixa sũt, hunc loc.* significando que estuuò Christo

Christo en la Cruz como si estuiera sobre vnas parrillas abrasandose en el fuego: Pues entonces quando tan grauemente era atormentado S. Vincencio , *cū grauiter torqueretur* , entonces no solamēte tolerò con gran paciencia la grauedad de sus tormētos, sino q̄ aun t̄bien constātifimamente prouocò a su atormentador diziendole: *Insurge, & toto malignitatis spiritu debachare. Toto.* No quede malicia en ti , q̄ en mi no se embrabezca y encienda: No quede genero de crueldad q̄ en mi no se execute, y veras q̄ siēdo yo el tan atormētado, puedo (aun en los tormentos tan graues) mucho mas de lo que puedes tu , q̄ eres mi terrible atormentador. O insuperable valor de Martyr! O valgame Dios, en medio de tanto fuego, tal denuedo? Mas que puede consumir el fuego del tyrano , en quien las aguas de las fuentes del Salvador caufan tan gr̄de refresco:

Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris. De aqui es q̄ Vincencio, no solamente sufria cō fortaleza, mas aun lleuaua cō alegria y gozo el fuego de las parrillas: porque en medio de aquel calor tan ardiēte, tomaba de las fuentes del Salvador aquel gozoso refresco de la fortaleza, cō el qual se le refriaua la llama del enemigo furor , mejor q̄ a los del horno de Babilonia , de los quales dixo Bernardo cō singular elegācia , q̄ se les refriò la llama del horno ardiēte cō las aguas de las fuētes del Salvador: *Quibus ipsa flamma refriguit* : y q̄ mas principalmente lo experimentò en sí mismo aq̄l inclyto Martyr Vincencio : *Et præcipue inclytus ille Martyr Vincentius.* De adōde consta q̄ el gloriosissimo Martyr venció al tyrano, donde el tyrano pensò vencelle , que es en la misma muerte y en el mismo tormento que le daua.

Dixo el diuino Ambrosio
de

de los Martyres vna excellencia diuina con estas grandes palabras. *De ipsis panis quodammodo triumphabant. Quanto enim plura patiebatur, tanto se victoriosissimos credebant: victoria enim est Martyris iudiciū persecuentis, sicut scriptū est: Et vincas cū iudicaris. Cū iudicatur enim Martyr & condēnatur, tūc vincit atq; prosternit. Tali enim iudicio nō est addictus ad mortē, sed absolutus ad requiē: ac per hoc manifestissima ratione vicisse est nō perisse.* Quiere dezir el Santo q̄ los Martyres triunfauan en cierto modo de las penas mismas, pues no podiã sus animos rendirse a la fuerça dellas: y quanto mayores penas padecian, tanto se tenian y se reputauan por mas victoriosos: porq̄ la victoria de vn Martyr es el juyzio y la sentēcia que pronuncia contra el quien le persigue, segun lo escriuió Dauid diciendo: Entonces venceras quando eres juzgado. Quando el

Martyr es juzgado y condenado, entonces vence y postra por el suelo al enemigo que le juzga y le condena: Porque con este juyzio no es entregado para la muerte, sino absoluto para el descanso: y con razon manifesta consta que el no perecer en el martyrio esso es vencer: porque el tyrano lo q̄ pretende es, o quitalle al Martyr la Fè, o quitalle el ser parã siempre: y pues el Martyr padece sin perder jamas la Fè, y por medio de la muerte temporal passa a la vida eterna, consta que entonces vence y triunfa, quando es sentenciado y muerto. Hasta aqui son las palabras del diuino Ambrosio, y la excellencia que en ellas dixo de todos los Santos Martyres en comun, la dixo en particular de nuestro inuictissimo Martyr Vincente, Venancio Fortunato en vn glorioso Epigrama que puso en su Basílica con estos diuinos versos;

Tem-

*Tempore vita brevis, meritis fit longior almis,
Angustosq; dies tendit honore fides,
Post finem sine fine manet mens dedita Christo,
Linquens turbam hominum stat sociata Deo.
Hac ope suffultus Vincentius extat in ævum,
Gloria Martyris cuius opima viret,
Vertice succisso rapuit qui ex morte triumphum,
Et noua de terris proles ad astra volat.
Credidit, unde necem sancto dedit hostis honorem,
Percursorq; magis morte perenne iacet.
Vicerat ille miser hunc si iugulare nequisset.
Nam abstulit unde caput, contulit inde polum.*

Venātius
Fortuna-
tus to. 8.
Bulio de
Basilica
Sācti Vin-
centij.

Quiere dezir en Roman-
ce. La vida q̄ por el tiem-
po es breue, por los mere-
cimientos se haze mucho
mas larga a los Santos: y los
angostos dias del mundo
los esliende con eterna
hora la Fè. Despues del fin
desta vida, permanece sin
fin el alma dada a Christo:
y dexando la multitud de
los hōbres està acōpañada
con Dios. Cō aquesta ayu-
da sustētado, està en la eter-
nidad del cielo Vincencio,
de cuyo martyrio florece
la gloria rica, y de cuya
muerte obtuuo glorioso
triunfo, y buela a los astros
vna nueua plāta de las tier-
ras. Creyò cō firmissima Fè

en Iesu Christo, y de aqui
el enemigo le dio honor
quando le dio la muerte.
Mas murió el perseguidor
q̄ el Martyr, pues el Martyr
muriò vna muerte q̄ se pas-
sa en vn momēto, y el per-
seguidor queda caydo en
vna muerte perpetua. Ven-
ciera sin duda el misero a
nuestro glorioso Martyr,
sino pudiera matalle: mas
quitandole la vida, le dio
la palma en el cielo, y le
hizò vencedor de adonde
pensò vencelle.

§. IIII.

VEnciò S. Vicēte en sus
tormentos a su mismo
atormentador, no mas q̄ cō
pala-

palabras solas, porque podian mas las palabras de Vincencio contra el tyrano, cõ ser palabras tan blandas q̃ los tormetos del tyrano cõtra Vincencio cõ ser tormentos tan duros. Mas aũ por effo eran tan poderosas sus palabras porq̃ eran tan blandas, y dichas a vn tan duro atormetador. Acuerdome q̃ S. Gregorio ponderò muy biẽ la rabia y el furor con que el demonio oyò las blãdas palabras que en medio de sus dolores hablaua el Santo Iob, y dize; q̃ hablaua Iob tan dulcemente en aquel tã amargo passo, para triunfar del demonio. *Vt hinc aduersarius inspiciat, Et ad pœnam suã victus erubescat, quia ipse Domino contumax, etiam in beatitudine conditus extitit, cui homo hymnũ gloriæ etiam percussus dicit.* Para que el aduersario infernal vea y entienda, y para mayor pena fuya se auerguence de todo punto vencido, viendo que el estuio contumaz y rebelde

para su Dios, aun quando fue criado en la bienaueturança; y q̃ el hombre aun estando herido y maltratado, dize hymnos de gloria y de alabança a su Dios. Y cierto que seria gran tormeto para el demonio ver la paciẽcia cõ que alabaua Iob en sus trabajos a Dios: y diria comiendose el a si mismo de pura rabia: *Que es aquesto? Yo en la gloria y en el descãso, y en la bienauenturança estuuẽ endurecido y rebelado cõtra el que me criò en tan grande felicidad; y este hõbre herido y lastimado de pies a cabeça con tã grauissimos dolores, està tan tierno y tã afectuoso para con Dios? Esto es lo q̃ me atormeta; esto es lo q̃ me vence; esto lo q̃ me auerguença y me causa vna rabiosa cõfusión.* Es de aduertir dize el Doctor sagrado q̃ el demonio, cõ quantas tẽraciones nos affige, con tantas factas nos hiere porque cada dia estamos en continua guerra con el, y cada dia recibimos

S. Greg. 2
lib. mora.
c. 18.
19.

bimos las faetas de sus tentaciones: Pero no se alabara de ellas si nosotros somos los que deuenos ser. *Sed & nos contra illum iacula mittimus, si confoffi tribulationib⁹, humilia respōdemus.* Tambien le tiramos nosotros al enemigo faetas, si quando somos pasados de parte a parte con las tribulaciones, respōdemos palabras de humildissima sujecion a Dios, por q̄ estas palabras dichas cō tanta humildad, atrauiessan el soberuio coraçon del enemigo. Pues por q̄ herido y atrauessado el santo Iob, conuertia la gr̄a fuerça del dolor en alabças de Dios, atrauessò cō humildad al enemigo soberuio, y al cruel le postrò cō su paciēcia. No creays q̄ n̄ro battallador recibìò heridas y q̄ no las diò: Antes aueys de creer q̄ quãtas voces de paciēcia diò alabando a Dios en sus tormētos, tãtas faetas tirò al pecho del enemigo: *Et acriora valde, quã sustinuit, inflixit.* Ter-

ribles erã las flechas q̄ arrojava el demonio cōtra Iob atormētãdole, pero masterribles fuerõ las q̄ el recibìò de Iob, quando le oyò palabras de tan grande piedad. Aq̄ste es pues el estilo y el ordē de pelear cō que nuestro inuincible martyr S. Vicēte, vēcìò al tyrano q̄ le atormētãua, y aun al demonio misino, q̄ las palabras del abrasado Martyr; atormentauan mas al tyrano, que los tormentos del tyrano al Martyr.

De aq̄sta suerte vēcē al mūdo muriēdo los q̄ nacē de Dios muerto, y aquesta es su victoria como dize aqui S. Iuã: *Omne quod natū est ex Deo vincit mūdū: & hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra.* Mas querria reparar yo aora con el diuino Bernardo en vna dificultad muy grande, y es: Como se verifica lo que dize aqui el Apostol, que todos los que nacen de Dios, por Fe, vencē al mundo: *Omne quod natum est ex Deo*, siendo

ansi verdad que muchos nacidos de Christo, y dotados de su Fè, son vencidos del mūdo, y del demonio, y de la carne? Certissima cosa es (dize el santo) que todos los que no creen en el hijo de Dios, son por el mismo caso, no solamente vécidos, sino aun tambien juzgados y sentenciados, porq̄ sin Fè es imposible el agradar a Dios. Pero de los q̄ creen que Iesu Christo es hijo de Dios, puede mouernos mucho el ver, q̄ tantos son vécidos y apriñonados de los deleytes del mūdo. Y supuesto esso como se entendera lo que dize aqui S. Iuā prosiguiendo a mas de todo lo dicho estas palabras: *Quis est qui vincit mūdū nisi qui credit quia Iesus est filius Dei?* Quien es el que vence al mundo, sino el q̄ cree q̄ Iesu Christo es hijo de Dios? Dixerale yo a S. Iuan q̄ el mūdo cree ya essa verdad, y q̄ los demonios la cōfiesan, y muchos de los Christianos dotados de aquesta

Fè estā vencidos del mūdo y del demonio, y no puedē llamarse vencedores. Responde el glorioso santo, asigurando siēpre ser verdad q̄ yencen al mūdo todos los q̄ creen que Iesu Christo es hijo de Dios, y q̄ no lo creen ansi los q̄ son vencidos del mundo. Sus palabras son admirables y dignas de toda atēciō por su importancia. *Putasne filiū Dei reputat Iesum quis quis ille est homo, qui ipsi nec terretur comminationibus, nec attrahitur promissionibus, nec praeceptis obtemperat, nec consilijs acquiescit? Nonne is etiam si fateatur se nosse Deum, factis tamen negat? Porro fides sine operibus mortua est in semetipsa. Nec sane mirū videri potest, si nequaquam vincit, quae nec viuit quidem.* &c. Y quierē dezir: Piēfaste tu q̄ tienepor hijo de Dios a Iesu Christo el hōbre q̄ ni se atierra de sus amenazas, ni es atraydo de sus promessas, ni obedece a sus preceptos, ni consiente en

Berna.
Ser. I.
in octa.
Pasc.
Heb. II.

1. Ioa. 5.

Jacob. 2 en sus cōsejos? Aqueste no es verdad q̄ aunq̄ cōfiesse cō la boca q̄ conoce a Dios le niega cō los hechos? Biē dixo el glorioso Apostol Santiago, q̄ la Fè sin las obras es muerta en si misma: y no es de marauillar q̄ no vença la Fè q̄ ni aun tã poco viue. Y si me preguntas qual es la Fè viua y victoriosa? Respõdo q̄ sin duda es aq̄lla por la qual habita Christo en nuestros coraçones: porq̄ Christo es nuestravida para viuir, y es nuestra virtud y fortaleza para vècer. S. Pablo nos lo diò a entender bien claro quando dixo: *Cum Christus apparuerit vita vestra, tũc & vos apparebitis cũ ipso in gloria. Vnde gloria (dize Bernardo) nisi de victoria? Aut quare cũ ipso apparebimus, nisi quia in ipso & vincimus?* Quando apareciere Christo vida nuestra, entõces apareceremos nõ sotros tãbiē cō el en la gloria. Mas de adonde sera la gloria en q̄ apareceremos cō el, sino de la victoria? O

Colof. 3

porq̄ apareceremos cō el, sino porq̄ en el vècimos al mundo y triufamos del demonio? De manera, q̄ solamēte de aquellos q̄ tienen viua la Fè por las buenas obras q̄ hazē, se ha de entēder lo q̄ dize aquí S. Iuã, q̄ la Fè es nuestra victoria, y q̄ cō ella vencen al mūdo, los que por ella nacieron de Dios.

Y a la verdad solamēte se llamarã nacidos de Dios, los q̄ cō vna Fe creē en Iesu Christo, como lo pōdera bien S. Agustín declarãdo aq̄llas palabras dela misma epistola de S. Iuã: *Omnis qui credit, q̄ Iesus sit Christus, ex Deo natus est.* Sobre estas palabras dize Augustino: *Quis est qui nõ credit q̄ Iesus sit Christus? Qui non sic viuit quomodo precipit Christ⁹. Multi enim dicũt: Credo, sed fides sine operib⁹ nõ saluat: Opus autē fidei ipsa dilectio est, dicte Apostolo: & fides quæ per dilectionē operatur, &c.* Quien es el q̄ no cree q̄ Iesus es hijo de Dios? El q̄ no viue

*I. Ioã. 5.
Augus.
tract.
10 in I.
Epist.
Ioan.*

como el hijo de Dios mada. Porq̄ muchos ay q̄ dizē q̄ creen y tienē Fè, pero la fè sin obras no salua; y la obra de la Fè es la dilección y la charidad; por la qual como S. Pablo dize, obra la Fè. Y en cõfirmaciõ desto sabemos q̄ los demonios tuuierõ Fè, y creyerõ la diuinidad de Christo, y S. Pedro tãbiē. Y solamēte a la Fè de S. Pedro dixo Xpo *Super hanc petrã edificabo Ecclesiã meã*, porq̄ sola esta era Fè con Charidad.

Por falta de viua Fè son los vencidos del mundo y del demonio tãtos. Y esto es lo q̄ lloraua tan amargamente S. Pedro Chrisologo con estas graues palabras. *Bella gentiũ legimus superasse quam plurimos, quos tamē pugnas carnis legimus non uicisse: Et audiuimus eos dedisse delictis pectora, qui dorsa hostibus non dederūt. Proh dolor, uictores gētiũ, uictiorũ fuisse captiuos: Nationum Dominos, tuēpi seruisse criminibus seruitute: sterisse inter*

sequentes gladios, & inter enervata lenocinia corruisse: Regnis fuisse terrori, ludibrio fuisse peccatis, &c.

Quiere dezir: De muchos famosos hombres leemos que sobrepujaron las insuperables guerras de los Gentiles, y no leemos que venciessen las peleas de su propria carne: De muchos oymos dezir, q̄ dierõ a los delictos sus pechos, no auiendo dado a los enemigos las espaldas. Ay que dolor tan grande, ver q̄ los vencedores de las gentes, sean captiuos de los vicios; y que los Señores de las naciones, siruan a los feissimos crimines, con feissima seruidũbre: q̄ entre las espaldas crueles y embrauecidas estuuiesẽ tan cõstantes, y entre las bladuras de la carne cayessen atropellados: Que a los Reynos fuesen terror, y a los pecados irrisiõ y burla y mofa. De adõde procede pues vn vècimiẽto tan feo, sino de tener muerta la Fè: Que como la Fè no viue en ti, ansí

tamē

S. Petrus
Chriso-
log. ser.
4^o.

tampoco vence en ti, sino que eres infamemente vencido de tu carne y de tus vicios, y de las tentaciones del mundo y del demonio. Conozcamos nuestra fragilidad y grā miseria, y leuaremos los ojos al cielo para ver al inuictissimo Martyr y glorioso vēcedor del mundo S. Vicente, y digamosle vnas palabras q̄ San Bernardo dixo a otro Sāto de su mismo nombre y de su mismo esfuerço, que es San Victor. Considerale ya en el cielo vencedor y victorioso, y dize desta manera. *Vincenti expandit gremium suum, qui pugnanti dederat spiritū suum. O vixitrix anima que sicut paser transuolans, mundi laqueos euasisti: Respice ad incautas animas, intricatas illis, periclitantes in illis, ut tuo patrocinio eruamur. O miles emerite qui Christiane militie duris laboribus Angelice fœlicitatis requiem commutasti: Respice ad imbelles & imbecilles commilitones tuos, qui*

inter hostiles gladios & spirituales nequitias tuis laudibus occupamur. O Victor in clyte, qui & de terra & de celo gloriosissime triumphasti, illius gloriam nobiliter superbus despiciens, & huius regna pie violentus diripiens: Respice de celo ad victos terre, ut hæc sit tuorum consummatio triumphorum, si & nobis demum viciße te sentiamus.

Quieren dezir estas palabras: estendio su gremio y ofrecio su regaçõ al vencedor, el diuino Rey que le tenia dado su espiritu para pelear. O anima victoriosa, que volando como vn paxarõ escapaste de los laços deste mundo: buelue los ojos y mira tãtas almas incautas enredadas en esos laços, y q̄ peligran en ellos, para que sean por tu soberano patrocinio libres de tantos peligros. O soldado meritissimo que trocãste los trabajos duros de la milicia Christiana, por el descanso apacible de la felicidad angelica: mira den-

Berna.
ser. 2. d̄
S. Vict.

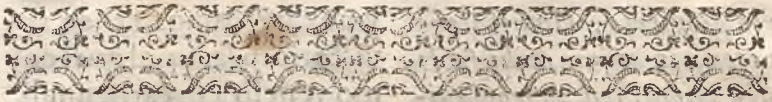
de el cielo a estos q̄ fuerō
 soldados contigo, y estan
 inabiles para la guerra
 por su gran fragilidad, y
 entre las espadas enemigas,
 y malicias espirituales de
 los demonios, se ocupā en
 tus alabāças. O inçlyto
 vencedor, q̄ de la tierra y
 del cielo tā gloriosísimamente
 triūfaste: de la tierra,
 despreciando con vna
 soberuia noble toda suglo-
 ria, porq̄ es vn genero de
 nobilísima y celestial so-
 beruia, q̄ agrada mucho a
 los ojos de Dios, el des-
 preciar la gloria deste mū-
 do, *illi⁹ gloriā nobiliter su-
 perbus despiciēs*: Del cielo
 tambiē triūfaste arreba-
 tando sus reynos con vna
 pia violencia, q̄ violēcia es
 piadosa, como dixo el mis-
 mo Christo la q̄ se haze al
 reyno de los cielos quādo
 le alcançamos cō obras tā
 valerosas, y de tan admira-
 ble fortaleza: Mira dende
 el cielo a los aprisionados
 d̄ la tierra, y hara q̄ sea per-
 fecto fin de tus triūfmos,
 el auer vécido para noso-

tros, de tal manera, q̄ poda-
 mos sentir y experimentar
 en nosotros mismos tus
 victorias. Porq̄ si el nom-
 bre de vencedor es de ti,
 la perfecta significaciō de
 aqueſse nombre se tomara
 de la libertad en q̄ nos pu-
 feres ayudandonos a ven-
 cer: y a la verdad faltale a
 la interpretaciō perfecta
 de tu nombre victorioso
 mucha parte, mientras no-
 fotros que ſomos tuyos no
 vécemos. O quan pio, quā
 dulce, y quan suauē es el
 festejarte, y el cātarte loo-
 res, y el ofrecerte suplicas
 en aqueſte lugar de la afli-
 cion, y en aqueſte cuerpo
 de la muerte. Tu nombre,
 ò vencedor glorioso, y tu
 memoria es vn panal que
 distila en los labios de los
 captiuos: Leche y miel ſiē-
 ten debaxo de su lēgua los
 que cō tu memoria se de-
 leytan. *Eia ergo fortis
 athleta, dulcis patrone, ad-
 uocate fidelis: exurge in ad-
 iutorium nobis, vt & nos
 de nostra ereptione gaudea-
 mus, & tu de plena victo-*

Matt.
 11.

ria glorieris. Omnipotens pater, peccauimus tibi facti filij alieni, sed appropiaui-
 mus in victore, qui dū vi-
 cit cupiditatem suam, vin-
 cat & iram tuam, nos quo-
 que in gratiam potēter re-
 stituat. O victor Iesu, te in
 nostro victore laudamus,
 quia te in illo viciſſe cog-
 noſcim⁹. Da ei Pyſſime Ie-
 ſu, ſic de ſua in te victoria
 gloriari, vt non ſubeat obli-
 uio noſtri. Ea pues fortíſi-
 mo luchador, patron dul-
 ciſſimo, fidelíſſimo aduo-
 gado: leuantate en nueſtra
 ayuda, para q̄ noſotros ten-
 gamos gozo de nueſtra li-
 bertad, y tu puedas gloriar
 te de la victoria llena, que
 no puede ſer llena tu vi-
 ctoria, haſta que en tus ami-
 gos ſean vencidos tus ene-
 migos. Padre omnipoten-
 te, conocemos y confeſſa-
 mos que te ofendimos, y q̄
 pecamos contra ti, quando
 renunciando tu filiación, y
 el auer nacido de ti, nos
 hezimos hijos de ageno y
 eſtraño padre q̄ es el de-
 monio: Pero ya boluimos,

y nos acercamos a ti, en tu
 victorioso ſanto, el qual co-
 mo venció a ſu carne, ſupli-
 camos que vença tambien
 tu ira, y poderofamēte nos
 reſtituya en tu gracia. O
 Ieſus vencedor glorioſíſi-
 mo, a ti alabamos en nue-
 ſtro vencedor, porque ſa-
 bemos que tú eres el que
 vencio en el a todos los e-
 nemigos, dándole las aguas
 de los preſidios, de las fue-
 tes de tu fortaleza. Concede
 Piadoſíſſimo Ieſus el
 gloriarte en ti de ſu victo-
 ria, de tal ſuerte, que no ſe
 oluide de noſotros. Hijo
 amantíſſimo de nueſtro
 Dios, inducele a que en tu
 preſencia y delante de tus
 ojos haga memoria ſiem-
 pre de noſotros, y que en
 tu juyzio tremendo tome
 por propria, y trate nue-
 ſtra cauſa, para que viuien-
 do aqui. fauorecidos del
 con tu gracia, podamos go-
 zar cō el de tu eterna glo-
 ria en el cielo. *Quam mihi
 & vobis preſtare dig-
 nectur, &c.*



SERMON PA-
RA EL DIA DE
LA CONVERSION DEL
GLORIOSO APOSTOL
SAN PABLO.

*Saulus adhuc spirans minarum & cædis in discipulos Dñi,
accessit ad Principem Sacerdotum, & petijt ab eo Epi-
stolas in Damascum ad Synagogas: ut si quos inue-
nisset huius via viros ac mulieres, vincetos
se duceret in Ierusalem, & c.*

Actuum 9.



A razon calificada que la Iglesia santa tiene para celebrar el dia de hoy con tanto aplauso, la admirable conuersion de su sagrado Apostol, y diuino predicador San Pablo, señalo diuinamete en el principio de vn Sermon que predicò este dia S. Bernardo, diziendo aquestras palabras: *Merito*

*Berna. quidẽ dilectissimi cõuersio Doctoris gentiũ ab vniuersi-
ser. 1. tate gentium festiuis gaudijs hodie celebratur. Multos
huius enim ab hac radice ramos produjssẽ videmus. Dignissima
diei. y merecidamente por cierto es celebrada el dia de hoy
de*

de toda la vniuersidad de gētes cō festiuos gozos la cō-
uersion del Doctōr vniuersal de las gentes. La razon es:
Porque de la conuersion de Pablo, como de rayz saluti-
fera, vemos que procedieron como bellissimos ramos,
muchas otras conuersiones. Que Pablo conuertido
quedò hecho ministro de la conuersion de todo el mū-
do. Y si bien es verdad, que viuendo aun en la carne
(aunq̄ no andādo ya segū la carne, sino segū el espiritu)
cōuirtió cō el officio de su predicaciō innumerables pe-
cadores: aora que viue en Dios, y delante de su gloriosa
presencia mas felicissimamente, no cessa aun de con-
uertir hombres del suelo, sino que siempre se exercita
en conuertirnos con su exemplo, con su oracion, con su
doctrina. Por aquesta razon pues se frequenta tanto en
la Iglesia la memoria de su conuersion, porque es para
todos los que se acuerdan de ella de importantissima
vtilidad: en aquesta memoria concibe el pecador espe-
rança de alcançar perdon, y es prouocado a penitēcia:
y el que haze ya penitencia recibe forma y dechado de
perfecta conuersion. Si fuesse Dios nuestro Señor serui-
do, q̄ dela conuersion de Pablo, como de vna rayz plan-
tada en la tierra de tantos pecadores y hombres terre-
nos, rebrotassen y naciessen mil floridas conuersiones,
configuririamos, de ella el fruto que Dios pretēde: *Ego
plantaui: Apollo rigauit: Deus autem incrementum de-
dit.* Yo la plantare si Dios me fauoreciere predicādole:
Los Doctōres santos de la Iglesia la regaran con su ce-
lestial doctrina: acreciente Dios su fruto con la
bendicion de su diuina gracia. Fidamosse la
por medio de la gloriosa Virgen.

Aue Maria.

§. I.

A grandeza dela diuina misericordia, y la eficacia de la gracia celestial, es la q̄ el dia de hoy deue llevar toda la ponderacion de nuestros entēdimientos, en la cōuersiō tā piadosa y tā eficaz de Saulo. Para lo qual me pareciē rō admirables las palabras que el mismo escriue con singular espíritu a su discipulo Timoteo. *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus: quod Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, quorū prim⁹ ego sum. Sed ideo misericordiā cōsecutus sū, ut in me primo ostēderet Christus Iesus omnē patientiā, ad informationē eorum, qui credituri sunt illi, in uitā eternā. Regi autē seculorū immortalī, inuisibili, soli Deo, honor & gloria in secula seculorū, Amen.* Palabra fiel y digna de toda acceptacion es el dezir: Que Christo Iesus vino a este mundo a saluar los pe-

cadores, de los quales soy yo el primero. Mas conseguí misericordia para este fin y proposito, de q̄ en mi principalmente mostrasse Christo Iesus toda su gran paciēcia, para informaciō de todos aquellos q̄ hā de creer en el, y conseguir la vida eterna. Y de todo aquesto seale dada al Rey de los siglos inmortal, inuisible, y solo Dios toda la hōra y gloria en los siglos de los siglos, Amen. Aq̄stas son las palabras cō q̄ el agradecido Apostol celebra la piedad q̄ tuuo Dios en cōuertille. Y el intēto cō q̄ la celebrò penetrò bien S. Theodoretto diziēdo sobre este lugar. *Postquam ea Theodore inquit, ostēdit hāc gratiā esse hūc loc. omnibus propositā.* Y es de zir: Despues q̄ manifestò San Pablo, y dixo abiertamente todas las cosas q̄ pertenecē a la gracia, y a la grā misericordia q̄ Christo vsò cō el sufriendole en su persecuciō, y llamandole, y cō uirtiēdole en lo mas furio-

fo

I. ad
Thim.

I.

fo de ella; despues de todo aqueſto protigue a declarar, como eſſa gracia, y eſſa miſericordia, no la tuuo Ieſu Chriſto para ſolo el limitada, ſino propueſta y ofrecida a todos los pecadores q̄ quifierē recebilla. Y para aſſegurarlos q̄ es aſſí, entrò cō vn tã firme fundamento de aqueſta verdad, diziēdo: *Fidelis ſermo: Id eſt. verus & a mēdatio alienus.* Palabra fiel es la q̄ digo: palabra verdaderiſſima y agena de toda falſedad y mētira. Verdad es inſalible, q̄ vino Chriſto Ieſus a ſaluar los pecadores.

Y a la verdad fue biē me neſter q̄ cō toda eſſa eficacia ſe puſieſſe aqui S. Pablo a perſuadirnos, que es verdad y no mētira lo q̄ haze Chriſto hijo de Dios, cō todos los pecadores. Aſſí lo notò y pōdero biē S. Chriſtoſtomodiziēdo. *Adeo magna ſunt beneficia Dei atq; in tantū humanā omnē expectationē tranſcēdunt, vt ea ſæpius vix credantur.* Tan grādes ſō los beneficios de

Dios para cō todos los pecadores, y tãto excedē a toda la eſperāça humana q̄ a penas pueden ſer creydos. Pero quiē auia de eſperar de Dios q̄ teniendole los pecadores tã ſumamēte ofendido, vuielſe devenir al mundo a otra coſa q̄ a tomar vĕgāça de ellos? Y ſino eſperauan otro, q̄ otro podian creer? Increible coſa les parecia, el ſer tã benigno Dios, tã liberal y tã magnanimo cō quiē tenia tan deſmerecida ſu miſericordia y gracia. Y como Dios ofrece y dà a los pecadores aquellas miſericordias, y aquella gracia, q̄ ni pudo pēſar ni eſperar el coraçō humano, fue neceſſario que los Apoſtoles ſantos puſieſſen mucho trabajo en perſuadirnos a creer que ſea aſſí verdad. Como penſays. (dize Chriſoſtomo) que es eſto? Como quando impenſadamente ſe halla vn hōbre miſerable, de repēte felicíſſimo, y bien afortunado: que ſin ſaber por donde, y ſin tener eſpe-

Chryſ.
hom. 4.
in hęc
Epiſt.

(cont.)

esperança, ni aun pensamiẽto de ella, se vee cõ vn biẽtan grande que nunca pudo caber en su intencion, y dize: Que es aquesto? Es sueño? Es imaginacion? Anrojase, o es verdad? Ansi de la misma suerte, como les viene de Dios a los pecadores vn bien tan grande, tan inopinadamente, y tan lexos de toda esperança humana, estan dudosos vacilando, si es que se les antoja, y dizen: Soñamos? Es alguna imaginaciõ que vanamẽte nos passa por la fantasia? No (dize S. Pablo) mas es vna verdad certissima, y libre de todo engaño. *Fidelis sermo*. Aqui puso San Pablo grande estudio en persuadir esta verdad de la clemẽcia de Christo a todos los pecadores, porque les parecia a los Iudios increíble cosa, que auiendo consumido vn hõbre toda la passada vida en vano, y cometido muy graues culpas se saluase despues de todo aquesto, no mas que con recibir y pro-

ferar lo que enseñaua Iesu Christo. Pues no lo tẽgays ansi por increíble (dize el Apostol,) sino por digno de toda Fè, como verdad fiel y catholica. *Fidelis sermo*.

A questa es señores mios la base y la columna fuerte donde deue asegurarse cõ firmeza incõtrastable la esperança de los pecadores, y el animo esforçado de su saluacion, y por esso dize aora: *Et omni acceptione dignus: quod Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere*. Palabra y conuersacion y platica digna de toda aceptacion y de todo gusto: porque no se le puede ofrecer al coraçon de vn pecador mayor consuelo, que el saber con certeza tan infalible, que Christo Iesus vino a este mundo para saluar a los pecadores. Sino fuera aquesta dignaciõ de Christo tan impensada de los mismos pecadores, no pusiera el mismo vnigenito de Dios tanta eficacia (como

Theod. in hęc loc. (como notò S. Theodore-
to) en perſuadirſeles diziẽ
doles: No vine yo a llamar
juſtos, ſino pecadores a pe-
nitẽcia para recebillos en
mi gracia. No tienen neceſ-
ſidad de medico los ſanos,
ſino los enfermos, y para
eſſo vine yo del cielo al
ſuelo. De aqui tomò el glo-
riofò Padre S. Aguſtin grã
de ocaſion para perſuadir-
nos y exortarnos a q̄ cõ to-
das nueſtras fuerças, procu-
remos q̄ no aya ſido en va-
no la venida de Chriſto
nueſtro Saluador al mũdo.
Porq̄ no dize el Apoftol, q̄
vino abſolutamente a los
pecadores, q̄ ſi lo dixera
anſi, pudieran ellos perſua-
dirſe, q̄ eſtãdoſe ſiẽpre en
ſus pecados podiã tener a
Dios conſigo, y ſer amados
del: Mas para quitarlos de
vna tã mala perſuaſiõ dize
S. Pablo, q̄ ſi viene a los pe-
cadores, no es para q̄ ellos
ſe ſeã ſiempre pecadores,
ſino para ſaluallos ſacando
los de ſus culpas y conuir-
tiendoles los coraçones a
la ſantidad, y a la gracia.

Auguſt. ſer. 9. de ver. Apoſt.

Peccatores ſaluos facere.
Luego ſi noſotros no ſali-
mos del pecado, ni nos cõ-
uertimos a Dios, ni nos ſal-
uamos, en vano fue para
noſotros la venida de Chri-
ſto Ieſus al mũdo: Aquella
vida tan fatigada: Aquella
muerte tan dura: Aquella
ſangre tan rica: Aq̄lla cruz
tã precioſa, fue todo en va-
no para noſotros, pues ni
vino ni muriò por otro q̄
ſaluar los pecadores, y no-
ſotros no queremos ſer ſal-
uos de los pecados.

Y ſi biẽ cõſideramos, ſon
admirables los titulos que
dã S. Pablo al hijo de Dios
quãdo dize de el q̄ vino a
ſaluar los pecadores; *Quod
Chriſtus Ieſus venit in hęc
mundum.* Chriſto Ieſus le
llama en ſu venida, y ſon
dos titulos q̄ los declarò
bien San Bernardo, predi-
cando de la venida, y del
nacimiẽto de Ieſu Chriſto,
con eſtas dulces palabras:
*Ieſus Chriſtus filius Dei Bernar.
nascitur. Vos qui in pulue- ſer. 1.
re eſtis, expergiſcimini in vigi-
& laudate; ecce Dominus Natiu.
veniet.*

venit cum salute. Venit cū salute: venit cum unguentis: venit cum gloria. Neq; enim sine salute Iesus, neq; sine unctiōe Christus, nec sine gloria venit filius Dei. Siquidē ipse salus ipse unctio, ipse gloria. Y quierē dezir: Christo Iesus hijo de Dios es el que viene. Vosotros los q̄ estays dormidos con el sueño de la muerte en el polvo de la tierra, despertad y alabad a Dios: mirad que viene con salud. Con salud viene: con unguentos viene y con gloria viene. Porque si es Iesus como puede venir sin saluacion siendo la propria significacion de aqueste nombre Iesus, el ser Salvador? Y si es Christo, como puede venir sin regalados unguentos, siendo la propria interpretacion del nombre Christo, el ser ungiendo con azeyte de alegria tan abundantemente, que de el redūde en nosotros, para que seamos participantes suyos? Iesus es quiē nos justifica, quien puede

ya condenarnos? Christo es quien nos unge, quien puede ya llagarnos? El alma se me derritioy el espiritu se me encendio en las entrañas (dize este glorioso Santo) quando ohi dezir, que Christo Iesus venia; porque Iesus quiere dezir Salvador. y que cosa tan necessaria para los perdidos, que cosa tan deseable para los miseros, y que cosa tan vril para los desesperados? Porque de otra manera, de adōde podia hallarse la salud, de adonde alguna tenue esperanza de saluacion en la ley del pecado, en el cuerpo de la muerte, en la malicia del dia, y en el lugar de la affliccion, sino nos viniera la saluacion tan no esperada que oyamos quando nos dizen que viene el Salvador Iesus, cuyo nombre nos ofrece la salud. Mas podria ser que tu desseasses la salud, y remieffes la acruidad de la cura, pareciendote que de tan grande enfermedad,

fien-

*Idem
Berna.
ser. 6.
in eadē
vig.*

Ps. 44.

siendo tan tierno y tan delicado como sabes q̄ eres, no puedes cobrar la salud que te significa el nombre de Iesus, sino cō remedios fuertes, y con cauterios infufribles. *Ne timeas, Christus est, suavis plane & mitis & multæ misericordiæ unctus oleo letitiæ præ participibus suis, &c.* No temas, mira que Iesus a mas de q̄ es Saluador, es Christo, q̄ quiere dezir suaue, mansueto, y de mucha misericordia, al fin quiere dezir que viene unguido cō el balsamo de la alegria para vngirnos con ella nuestras heridas. Ay Dios mio y quantos son los que perecen el dia de hoy huyendo de aqueste medico, porq̄ aunque le conocen Iesus, y saben que nos trae salud, pero ignoran que es Christo, y que nos la ha de dar no mas que ungiendonos con azeyte de alegria, y no con fuego ni con cauterios. Aquestos son pues los dos titulos que da el Apostol S. Pablo al hijo de Dios

quando dize, que vino a saluar los pecadores: *Quod Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere.* Qual si dixera: peccadores, enfermos y heridos, no temays, que quien viene es Iesus, que quiere dezir, el que os trae la salud; y es Christo, y quiere dezir, el q̄ os ha de dar la salud con el vnguento suaue de que el mismo viene unguido. Que palabra puede oyrse, de mayor aceptaciõ y gusto para todos los pecadores? *Fidelis sermo & omni acceptione dignus: Quod Christus Iesus venit in hunc mundum, peccatores saluos facere.*

§. II.

*Q*Vorũ primus ego sum. Diosenos por exẽplo el mismo Apostol San Pablo (como notò bien Agustino) diziendo: A saluar los pecadores vino Christo Iesus al mundo: De los quales soy yo el primero Gozauase el Sãto. Apostol

August.
ubi su-
pra.

en

en que auiendo sido tan grande pecador viniesse Christo a el; pero no dixo: Quedarme quiero en mis pecados, pues viene por los pecadores, y no por los justos Christo. De lo que el se goza mucho aqui en aquellas palabras, es que viniendo Christo a el para sacalle de tan grauissimos delictos no se quedo en ellos caydo, sino que antes bien conuirtiendose alcãçò misericordia. Y porque aquesto ha de seruir a todos los pecadores de singular exemplo para conuertirse, y para confiar en Dios seguramẽte, reparan mucho los Doctores santos, y es justo que reparemos tambien nosotros, en estas breues palabras que de si mismo pòdera el santo Apostol diziendo, q̃ es el primero de todos los pecadores. *Quorum primus ego sum.*

Augus. ser. 9. de ver. Apof. Primeramente S. Agustín en vn sermón q̃ predicò de estas palabras del Apostol, se admira mucho de

que S. Pablo se llame ansi el primero de todos los pecadores. No fueron pecadores antes que el tantos judios como prouocaron a Dios por tantos años en el desierto? No fueron pecadores antes q̃ el Adã y Eua, y todos los que descendieron de alli? Pues como dize que es el primero de los pecadores? Si me dizes que eres el primero de aquellos pecadores a quien vino y llamò y conuirtió, tampoco tienes razon, porque primero elige a San Pedro, y a S. Andres, y a todos los demas Apostoles, y a ti te elige el vltimo de todos. Pues porque te llamas el primero de los pecadores? *Quia omnibus peior sum.* Porque soy el peor de todos, por esto me llame el primero de todos los pecadores. Y en el sermón siguiente dize el mismo Doctor. *Primū se dixit non peccatorū ordine sed peccati magnitudine.* El primero se llamo, no en orden de los pecadores

Idem Augus. ser. 10.

dores mas en la grandeza del pecado; como se llama en vna ciudad el primero de los letrados, no el q̄ de mas antiguos años trata las leyes, sino el que a todos los demas se adelanta en entendellas; el que es mayor letrado esse se cuenta el primero en el numero de los demas; anſi yo (dize el Apostol) soy el primero de los pecadores, porq̄ fino la antigüedad de mis años, la grauedad de mis delictos me da el primer lugar, entre todos los pecadores, a quien vino a ſaluar Christo Ieſus. *Quorum primus ego ſum.* Pues como fue en la grauedad de los delictos el primero? No huuo en el mundo otro mas graue pecador? Fue a caſo peor que Iudas? Fue mas malo q̄ Cayn? De ſus meſmas eſcripturas (dize San

Theodor.
in hoc lo.

Philip. 3

Theodoreto aqui) conſta muy claro que era hõbre de vna vida irreprehenſible, porque eſcriuiendo a los Philipenſes dize: *Secundum iuſtitiam que eſt in le*

ge factus irreprehenſibilis.

Es mucha verdad (dize eſte meſmo Santo, y con el Chryſoſtomo) que ſegun la ley de Moyſen viuia juſta y ſantamente Saulo, mas como aquella ſantidad por vna parte no era ſuficiente para la ſaluacion del alma, y por otra parte hazia tanta guerra a Ieſu Christo, de quien toda la ſaluacion procede, de aqui es q̄ conuertido y alumbrado ya, a la medida del conocimiento que tenia de la gracia de Ieſu Christo, le crecia el dolor de auella contradicho, y lleuado de vn vehemente aſecto de dolor y de humildad, exageraua y ponderaua ſu pecado, llamandose el primero, y el mayor de los pecadores a quien vino Christo a ſaluar, con que en realidad de verdad no lo era; ſino q̄ ſe dexò lleuar del aſecto, como quando dixo q̄ era el minimo de los Apoſtoles, è indigno de llamarse Apoſtol, con que en otra parte dize que ſu Apoſto-

Chryſoſt.
in hoc lo.

lado, no deue cosa a los demas.

August.
vi. sup.

Tornemos a San Agustín que con la historia de la conuersion de Saulo nos describe bien la grauedad de su delito. *Quare Paulus in iniquitate primus? Recolite Saulum & inuenietis. Attenditis Paulum & obliti estis Saulum Attenditis ad pastorem & obliti estis lupum. Quereys saber porq̄ fue en el pecado, el primero de los peccadores Pablo? Pues acordados de quando fue Saulo, y lo hallareys. Atendeys a que es San Pablo aora, y os olvidays de que fue Saulo en vn tiempo. Atendeys a que es aora Pastor deste rebaño, y os olvidays de q̄ fue lobo carnívero de antes, y ansí dezis llenos de espanto: valgame Dios, en q̄ fue el peccado de S. Pablo el mas atroz de todos? Bolued atrás los ojos para mirar lo q̄ en vn tiempo fue, y vereys su atrocidad, digna de auentarse en el primer as-*

siento. *Saulus autem adhuc spirans minarum & cædis in discipulos Dñi. Cõsideremos cada vna destas palabras bien Saulus. Que hinchazon tã grande: hasta en el nombre venia arrogante contra Iesú Christo, segun notò el mesmo Agustino, contraponiendo el nõbre de Saulo q̄ tuuo antes de conuertirse, con el de Paulo q̄ tomò despues de conuertido. Ergo quando Saulus; superbus, elatus; quando Paulus humilis medicus. Quando era Paulo era pequenito humilde, q̄ esso quiere dezir Paulo, poquito. Mas quando era Saulo era soberuio, hinchado, q̄ esso quiere dezir Saulo. Nombre de tan grande assombro como el mesmo San Agustín notò, con lo que se dize de Annanias quando le dixo Christo q̄ se fuesse adonde Saulo estava. *Audiuit nomen Sauli, & inter manus ipsius medici tremuit. Oyò Annanias nombrar a Saulo, y de solo oyr su nombre se tomò**

Aug. 8.
conf. c. 4.

Aug. ser.
9 de per.
Apost.

tomò a temblar: Y si temblara viendose en las manos del terrible Saulo, no fuera mucho: mas que estando Annanias en las manos omnipotentes del mesmo Christo que le pueden guardar y defender de todo el infierno junto, alli tiemble de solo que oyò el nombre de Saulo? Mas no os admireys de esso, porque este nombre de Saulo, era mas terrible que aquel nombre de Saul: nombre de perseguidor, no como quiera ni a quien quiera, mas con esta ponderacion. *Annanias ouis interpretatur, loquebatur oui pastor, & timebat ouis lupum.* Annanias quiere dezir oueja: hablaua pues Christo que era el Pastor con su oueja, y temia su oueja al lobo que era Saulo. Tan grande fama auia precedido de este lobo, que no se tenia por segura la oueja, ni aun en las manos de su Pastor: y ansi le esta diziendo con gran

temblor: *Quo me mittis ouem ad lupum?* Adonde me embias? Mira pastor diuino, que embias la oueja al lobo. Tanta es la terribilidad de aquel nombre de Saulo. Mas passemos adelante a la terribilidad de sus obras.

Saulus autem. Que piensan que es esta palabra *Autem?* Vna connexion que añuda este capitulo nono de los hechos Apostolicos con el capitulo septimo, en el qual se concluyò que Saulo guardò las vestiduras de todos los que apedreauan a San Esteuan; porque como dize San Agustin aqui, le parecia poco suficiente sola su mano para tirar la multitud de piedras que desseaua al Santo martyr; y ansi guardò las vestiduras de muchos, para que muchos le apedreassen. E esso se tratò en aquel capitulo; y como fue la Iglesia entonces grauemente perseguida y los discipulos derrama-

dos por diuerfas partes, siẽdo desta perfecucion y derramamiento Saulo el principal autor. Eſſo se cõcluyò en el capitulo ſeptimo, y haziendo como vn parenteſis en todo el capitulo octauo, torna en eſte nono Sã Lucas a añudar la hebra, ſegun dize el Maeſtro de la Historia Scolastica, y el nudo es aquella palabrita *Autem. Saulus autem.* Qual ſi dixera: Mas Saulo no harto ni ſatisfecho con la muerte del Leuita Eſteuan, ni con la perfecucion hecha a la Iglesia, ni con la diſperſion de aquel rebaño humilde y pequeño: Proſigue aun en ſus fierezas. *Saulus autem. Adhuc.* O que otra palabra aqueſta. *Adhuc.* Tomemos la elegancia y energia de

Chryſoſt. Chriſoſtomo, para dezir lo que ay en eſte *Adhuc.* En la homilia que ſobre eſta conuerſion de Saulo eſcriue, dize anſi. Acabada la matança y riza que hizo en San Eſteuan Saulo, emprendiera a perſeguir a los

Apoſtoles: *Et idem faciebat quod ſæuiens lupus, qui inſiliens in caulam ouium, agnum inde rapit; quem ubi deborauit, audacior fit.* Que es ver a vn lobo embrauecido quando falta en el aprifco donde eſtà vn rebaño recogido, como arrebatada de aqui vn cordero y tragandosele en vn punto, con el guſto de la dulce ſangre ſe encarniza, y haziendose mas audaz, con nueua furia y crueldad acomete a las demas ouejas? *Ita enim & Saulus, in chorum Apoſtolorum inſilijt, & inde rapuit agnum Chriſti Stephanum, quem dilaniaret, & cæde audacior effectus eſt & propterea dicit; Adhuc.* De la meſma fuerte Saulo qual fiero lobo faltò en aquel rebaño de los Apoſtoles ſagrados, y arrebatando de alli con furia al cordero de Chriſto Eſteuan, ſe ceuò en ſu ſangre, y quedando de ella regoſtado y engoloſinado, ſe encarnicò y ſe hizo

hizo mas cruel y mas ofa-
do, contra todas las demas
ouejas fantás. *Saulus au-*
tem adhuc. Miren si se va
ya declarãdo biẽ la graue-
dad de su delito, y como
por ella tomò para si el pri-
mer lugar entre todos quã
tos pecadores vino a sal-
uar el piadoso Iesu Chri-
sto. Mas prosigamos ade-
lante.

2. Mach.
ca. 9.

Adhuc spirans minarum
& cædis, refollaua muer-
tes y amenazas por la bo-
ca, como se dize de Antio-
cho, quando venia sobre
Ierusalen respirando fue-
go contra los Iudios: Ansi
Saulo resoplaua y echaua
por la boca chispas y cen-
tellas de aquel pecho en-
cendido en gran furor y
braueza. Dezia blasfe-
mias contra Iesu Christo y
su sagrado nombre, como
el mesmo confesò despues:
Qui prius blasphemus
fui & persecutor & contu-
meliosus. Ninguno me pa-
rece que acertò a dezir
mejor que San Chrysof-
tomo en el lugar citado, la

1. Tim. 1

terrible ferocidad de a-
quel rostro de Saulo con-
tra los pobres Christianos.
Y ponderala con lo que el
mismo Saulo dixo despues
de conuertido. *Eram au-*
tem ignotus facie Ecclesijs
Iudeæ quæ erant in Chri-
sto. Era yo no conocido en
las Iglesias de Iudea, que
confessauan a Iesu Christo.
De rostro ninguno de los
que creyan en Iesu Chri-
sto me conocia: solamente
de oyda, porque oyan de-
zir: Aquel que nos perse-
guia es ya nuestro predi-
cador. Mas no me conociã
de vista, ni por el rostro.
Quare ignotus facie? (dize
Chrysofotomo) Que es la
causa porque no le cono-
cian de rostro los Christia-
nos? *Nullus enim fidelium,*
ipsum videre audebat; tan-
ta cæde, tantoq; furore ple-
nus erat: proinde ab eo res-
liebãt omnes, fugiebant om-
nes, & si alicubi presen-
tem eum conspicerentur,
nec aspiciere quidem aude-
bant, tam eferatus erat &
infestus fidelibus. Ningun-

Gala. 1.

Chrysof.

no de los fieles le osaua mirar al rostro , de tan gran furor y de tan gran matança estaua lleno. Por esso reuertian todos para tras, todos huyan del , y si veyan que estaua en algun lugar presente , no osauan alçar los ojos para miralle de temor, tan brauo y cruel estaua, tan molesto y tan contrario para los fieles . de aqui nacia pues el no ser conocido por el rostro de alguno de los Christianos, porque no osauan mirar su gran braueza , porque en oyendole nombrar huyan de las amenazas terribles, y llamas que salian de su boca, *Spirans minarum & cædis.*

Mas sepamos contra quiẽ era su principal fiereza? *In discipulos Domini.* Para q̄ vean nueva grauedad de su delito. *In discipulos Domini.* Contra los mesmos dicipulos de Christo era su principal incendio. Como notò muy bien Chrystomo en el lugar citado. *Reliquit multitudi-*

nem, & nunc in Principes ipsos insiliu, dexa estar la chusma y multitud de gente que se conuertia , y salta en los principales que eran los fautores: *Sicut qui excindere vult arborem, ramis relictis, radicem infra exsecat.* Como el que quiere cortar vn arbol para que nunca mas rebrote , dexa las ramas y acude a la rayz , ansi Saulo queriendo que de la predicacion de Christo no quedasse mas memoria , dexa los rebrotes y las ramas , y acude a la rayz que eran los discipulos. En estos era su mayor connato: *Spirans minarum & cædis in discipulos.* O furor exorbitante, o persecucion mas implacable que pudo caber en coraçon humano, desto se acuerda quando se llama el principal de todos quantos son los pecadores. *Quorum primus,*

&c.

[.]

§. II.

MAS aun no está biẽ encarecida la grauedad del crimen que le dio el primer lugar entre los pecadores. Sigamos aun mas la historia. Pide al principe de los Sacerdotes cartas y poderes para yrse a la ciudad famosa de Damasco, que era la Metropoli de Syria, y llamauase Damasco que como dixo San Gerony-
 mo sobre Ezechiel, quiere dezir: *Sanguinem bibens.* Ciudad que beue sangre, y que se llamaua asi por quanto en esse mesmo puesto derramò Cayn la sangre de su hermano Abel, beuida de la tierra. Pues vean aqui al furioso y sanguinolento Saulo que viene a essa mesma tierra, mas ayrado que Cayn, contra la innocente sangre de Iesu Christo. Traya pues poderes y despachos: *Vt si quos inuenisset huius vie viros ac mulieres vinctos perduceret in Ierusalem.* Para si hallaua algunos de

esta Religion y Fè, traellos presos en Ierusalem, ora fuesen varones, ora fuesen mugeres, a todos queria acabar. Y es de notar que llamó San Lucas aqui a la Fè de Iesu Christo camino, *Huius vie*, porque como explicò Ecu-
 menio, sola aquesta Fè de Iesu Christo, es el camino de la gloria, por donde solamente pueden las almas caminar al cielo, y Saulo se atrauiesse aqui en este camino para no dexar pasar persona alguna que se salue. *Si quos inuenisset huius vie.* A quien no asombra la grauedad deste delicto? Oygamos al glorioso San Bernardo: *Agnoscite dilectissimi & expauescite consortia eorum qui salutem impediunt animarum. Horrendũ penitus sacrilegium quod & ipsorum videtur excedere facinus qui Domino maiestatis manus sacrilegas iniecerunt.* Conoced hermanos mios, y tened pavor de aquellos que impiden la saluacion

Ecumen.

Hierony.
 sup. c. 17
 Ezechi.

de las almas. Mirad que es vn horrêdo sacrilegio que parece exceder al crimen de aquellos que pusieron las manos sacrilegas en el señor de la magestad. Y pues era Saulo el principal de los que se atrauieslan en el camino de la saluacion, para estoruar con sus epantos el passo, espãtaos de su delito.

Pues para mayor encarecimiento notense aquellas dos palabras, *viros ac mulieres*, del modo que las notò Chrisostomo. *Non viros tantum sed & mulieres. Neque naturam reue- rebatur, neque sexus miserebatur, neque infirmitatē respiciebat.* No solo mataua a los varones, mas a las mugeres tambien, que ni tenia de los varones temor, ni de las mugeres tier- nas se mouia a misericordia; dellos y dellas arreba- taua, y el como se recuen- ta bien en essa mesma hi- storia: *Saulus autem deua- stabat ecclesiam per domos intrans & trahens viros*

ac mulieres: Dissipaua y destruya Saulo toda la Igle- sia de Iesu Christo, porque entraua por las casas, y sa- caua de alli con gran vio- lencia arrastrando hom- bres y mugeres, *trahens. Non enim sufficiebat ei fo- rum* (dize este Santo) *infi- liebat & in domus.* No se contentaua con alterar las plaças, saltaua tambien fu- rioso por las casas, rompiê- do puertas, y sacando de aqui y de alli, a los hom- bres y a las mugeres que se escondian de su furor. Y aunque en nuestra Vulga- ra està aquel termino *Tra- hens*, San Chrisostomo mi- rado bien el termino en su lengua Griega, no leyò sino *Rapiens. Non dicit du- ebrysof.* *ens neque trahens mulie- res & viros, sed vi rapiens sicut de fera dicere sole- mus.* No hazia presa en los hombres y en las mugeres Saulo, como ministro de justicia que aprisiona y prè- de: mas agarraua como fie- ra encruelecida, desgarrã- do, ensangrentando, hiriê- do;

do; aun que no matando, porque su saña no se satisfazia con dar ansí la muerte como quiera a los Christianos: trayalos maniados a Ierusalén, para hazer dellos mayor vltirage por el camino, para entrallos por la ciudad con mas infamia, y para q̄ al fin fuesen con mas autoridad y mas graue sentencia condenados, como hombres a quien no quitaua la vida, la passion de vn hombre, mas la rectitud de la justicia. Quiso para mas perfectamente desterrar la religion de Iesu Christo, que constase por justicia y rectitud ser cosa mala y muy abominable el ser Christiano. Toda aquesta grauedad tiene el pecado de Saulo, por la qual tocado su coraçon de vn viuo dolor, y lleuado de vn vehemente afecto de humildad se llamò el a sí mismo el primero, y el mayor de los pecadores. *Quorum primus ego sum.*

Temblando estoy aora.

de ver a vn pecador tan grande, esperando estoy q̄ la justicia del Señor, pro-uocada de tan graue ofensa rompa el cielo, y venga sobre el y le confunda en los infiernos. Esperad que ya el cielo se abre, ya Dios se mueue, miremos en que para el suceso: *Et cum iter faceret, contigit, vt appropinquaret Damasco, & subito circumfulsit eum lux de caelo, & cadens in terrā audiuit vocem dicentem sibi: Saule, Saule, quid me persequeris?* Haziendo su jornada Saulo con el furor q̄ dexo dicho, acõteciò que se acercaua ya a Damasco y subitamēte le cercò vna luz del cielo, y cayendo del cauallo en que venia en tierra, oyò la voz de Iesu Christo que amorosa y blandamēte le dezia: Saulo, Saulo q̄ me persegues? O Señor, o Señor de piedad inexplicable, esperando estaua yo quando senti tu voz y vi tu lumbre, q̄ echasses rayos de indignacion sobre vn pecador tan

grande, y no es sino luz y voz de increíble misericordia, que hazes a Saulo llamandole y conuirtiendole a tu diuina gracia. Aora no me espanto, que como dio este mismo Saulo a su pecado el primer asiento por la grauedad exorbitante, de tambien a la misericordia que le hazes el primer lugar por ser tan excelente. Ni me espanto que se nos dè San Pablo a todos los pecadores por dechado, para esperar en su infinita misericordia, y singular paciencia. *Quorum primus ego sum: sed ideo misericordiam consecutus sum.* Antes que declaremos el intento y fin que tuuo Christo en mostrarse misericordioso con vn tan grande pecador; tratemos la grandeza de essa misericordia, contrapuesta a la grandeza de los pecados de Saulo. *Sed misericordiam consecutus.*

Noten aquel. *Sed.* Que refiriendo lo antecedente

quiere dezir: el mayor de todos los pecadores soy, mas con todo esso alcançe misericordia. No salio a mi la justicia para castigarme como a saltador de los caminos del cielo, mas salio la misericordia a perdonarme y conuertirme de esta fuerte. *Cum iter faceret.* Como hiziesse su jornada y estuuiesse ya muy cerca de la ciudad tan deseada, por que se prometia en ella vna gran caça de Christianos, entonces quando mas se encruelecia su furor, como el de vn leon que quando se arroja a la presa brama, entonces sale al encuentro la suaua misericordia de Iesu Christo, y muestra en este caso, junto con la suauidad y dulçura, vna potencia soberana segun considerò aqui S. Chri-
stom. *Christost.* stomo, con este simile. Entonces nos admira mas vn medico, quando puede extinguir la fiebre en aquel punto en que ella està mas ardiente y encendida:

dida: entonces nos admira mas, quando puede apagar de todo punto la enfermedad, en aquel punto en q̄ ella està mas altiua: y esso es lo que haze Christo Nuestro Señor con Saulo. *Vox enim Domini quasi Ros quidam desuper descendens, à morbo, in ipso flammae feruore, liberauit.* Aquella soberana voz de Iesu Christo quando dixo. *Saule Saule*, fue como vn rocio celestial que cayendo sobre Saulo, le refrescò de aquel ardiente fuego que trahia, y le quitò la calentura, quando mas en ella se abrafaua. *Cũ iter faceret.* Señor, porque en esta ocasion precisa? Porque en la mayor pujança de su colera? *Adhuc ferocientem, adhuc insanientem, adhuc in vigore furoris existentem, adhuc cæde feruentem attraxit Christus.* Quando aun se estava feroz, quando aun se estava furioso, quando aun se estava en la fuerça del furor, quando aun heruia en co-

lera le atrahe Christo, y si supiéssen porque: *Non enim expectauit ut exiret furorem, ut extingueret flammam affectionum, ut fatigatus debachando mansuesceret, & tunc tandem traheret.* Señor espera que harte su furor, dexale que apague vna vez las llamas de sus afectos con el desseado fin, dexale que se canse y se fatigue, para que si quiera de quebrantado y fatigado amanse, y quando ansi le tengas cansado, sale a el y veras quan presto se rinde. No quiere Christo sino acome telle quando mas embraucido està. *Vt ostendat potentiam suã, vincens & superans persecutorẽ in media insania.* Para mostrar su gran potencia Christo veniendo a su perseguidor en medio de su furia, para esso le espera aqui cerca las puertas de Damasco. Mas no quiero diuertirme de la misericordia de Iesu Christo tanto a su potencia.

Circũfulsit eũ lux de celo.

Cer-

Cercole vna luz del cielo, y oyò vna voz que le llamaua. El mesmo Apostol refiere en aquesta historia, la circunstancia de tiempo en que Christo se le apareciera. *Die media, in via vidi.* Al punto del medio dia era: veran si es misericordia. A la hora del medio dia se paseaua por el parayfo Dios llamado a nuestro Padre Adan a penitencia, y combidandole con misericordia. A la hora del medio dia, vino Christo a conuertir la Samaritana, y dally vn agua que la quitase toda su sed. A la hora del medio dia desseaua velle la esposa, porque sabia que essa es la hora de sus regalados amores: *Vbi cubes in*

Cantic. 1. meridie. Luego viniendo Christo a Saulo a essa hora, ya con esto le mostrò que venia de misericordia y gracia y amor. Pues el cercalle de luz, quien no vee que es gran misericordia? *O vere inestimabilis diuine dignatio pietatis* (exclamò Bernardo aqui) *illus-*

Bernard.
Jerm. I.

trat caelesti fulgore, vel à foris, intus adhuc luminis in capacem O verdaderamente inestimable piedad diuina, que con resplandores celestiales ilustra si quiera por a fuera, al que dentro no era capaz de luz, para que poco a poco vaya viendo su remedio el ciego pecador. Pues la voz, no fue de menos piedad. *Saule, Saule.* Noté dos cosas, vna que le llama por su proprio nombre, y otra que le repite dos vezes. De lo primero digo que a penas se hallara en las escripturas santas, que nombre Dios nuestro Señor a vno por su proprio nombre, sino para mostralle vn grande amor, como se ve en lo que hizo Christo con Iudas, segun notò San Chrystomo en la prision del huerto. *Iuda osculo filium hominis traddis:* y otro Euangelista dize que le llamó amigo; que aun a Iudas tiene por amigo Iesu Christo, en la ocasion que Iudas le vende, para conuertille

Chrystom.

tille ſi el quiſieſſe, y muel-
trale el amor y dulçura,
en que le nombra por ſu
proprio nombre. *Iuda.*
Eſſo meſmo haze con Sau-
lo. *Saule.* Que aun a Sau-
lo tan acerrimo perſegui-
dor de ſu ſagrado nom-
bre, muestra Chriſto vo-
luntad y amor, no como
quiera, mas como signifi-
ca la repeticion del nom-
bre *Saule, Saule,* con aquel
meſmo afecto de compaſ-
ſion y blandura con que
Mat. 23. repitiò *Ierusalem, Ierusa-*
Luc. 10. *lem que occidis Prophe-*
tas. Martha Martha ſol-
licita es, Simon, Simon,
ecce Sathanas expetiuit
vos. Con eſſe meſmo afe-
cto de amor dize y repi-
te *Saule, Saule.* Y como
atendia Chriſto con tan
gran benignidad a la ſalu-
acion de Saulo, diſpuſo
todas las coſas en orden a
eſte fin; y por eſſo le cer-
cò primero con la luz,
y despues le dio las
vozes. *Circunful-*
ſit eum lux de
caelo.

DIxo agudamente San
Ambroſio. *Tanquam*
lupum nocturnis tenebris
oberrantem, offuſa Ieſus
luce, cæcarit. Quando diſ-
curre vn lobo en las tinie-
blas de la noche por el
campo, ſi ſubitamente le
encandila el caçador, me-
tiendole la lumbre por los
ojos, alli ſe queda ciego y
turbado. De la meſma fuer-
te caçò Dios a eſte lobaço
del tribu de Benjamin. *Lu-*
pus rapax, quando el ve-
nia en las tinieblas de ſu
ignorancia, y de ſu perſi-
dia brauo y dando caça, le
caça Chriſto dandole en
los ojos con la luz ſubita-
mente, y con eſſo le dexa
ciego y todo turbado. Mas
no piensen que eſte es ri-
gor de justicia ayrada, que
no es ſino potencia y eſiea-
cia de miſericordia, como
notò Agutiño: *De celo per-*
cuſus eſt, & vocem Domini
audiuit ad ſalutẽ fulmina-
tus, vt videat excæcatur.
Hiriòle el braço ceſtial,
y aque-

Ambroſ.
lib. de Be-
nedicti.
Patri. c.
12.

Gen. 49.

Auguſt.
ſer. 9. de
verb. A-
poſ.

y aquella voz de Iesu Christo fue vn rayo que le atravesò, no para muerte mas para vida y saluacion. De los rayos dicen los naturales que si tocan quando caen en vn Dragon, o qual quiera otra serpiente, la dexan limpia de veneno, porque el gran fuego le consume todo. Eslo es lo que hizo en este Dragonazo aquel poderoso rayo de la voz de Christo, que le consumio todo el veneno. *Ad*

Chrisost.
in hoc lo
co.

salutē fulminatus est. Mas oygamos a San Chrisostomo, que de la luz y de la voz, notò vna gran misericordia en Christo. Pregunto (dize el Doctor sagrado) porq̄ no le dio primero las voces q̄ le cegassè con la luz, sino q̄ primero le encandilo, y despues le habló? *Vt cum silentio vocem audiret.* Para q̄ oyessè la voz cõ mas silècio, para esso le turbò primero cõ la luz: porq̄ quando vn hõbre està cõ toda su mente atento a alguna cosa que haze, y lleno de furor, aunque le llamen

muchos no los oye, ni aduierete cosa de quantas delante del se hazen, porque todo su pensamiento està ocupado de su furor, y en lo q̄ trae entre las manos: para todo lo demas està muy sordo; y para que a Saulo no le acõteciessè an si, que ocupada toda su mente, con la furia del negocio que lleuaua, no hiziesse caso de la voz de Christo, ni oyessè luego el principio de aquel diuino Coloquio, le ocupò Dios toda la mente con vn trueno, y le cegó los ojos con la lumbre, y le comprimio el furor, y le apagò toda la inquietud de la alma. *Et in genti in anima serenitate reddita, vocem emisit, ut depresso fastu, his que dicebantur, mente sobria, & modesta intenderet.* Quando ya tenia Christo cõ aquel espanto de la luz, restituyda en el alma de Saulo vna grã serenidad y quietud; entonces le echa la voz y le habla, para que estando como esta-

ya deprimido el turbulento fausto de Saulo , atendiessè con vn entendimiento sobrio y muy modesto, a las cosas que se le dezian para còuertirse: que dar voces al alma de vn pecador alborotada y muy furiosa, es echar voces al ayre. Luego gran misericordia fue el quietalle primero la alma cò aquel espanto de la luz y luego hablalle. *Mi sericordiã consecutus sum.*

Mas aun no està bien pòderada la misericordia y benignidad de Christo. Oy gamos lo q̄ le dize quando ya le tiene quieto. *Saule Saule, quid me persequeris?*

Christof. Estas palabras (dize Christo *ubi supr.* stomo) no son de quiẽ argue y reprehende a otro, mas de quien a si proprio se defiende. O clemencia inexplicable de Iesus , que aun no quiso reprehender ni tratar mal de palabras, a quien tã malas obras le hazia. No trata sino de bolver por si y por su misericordia, *quid me persequeris?* En que cosa grãde o peque

ña te ofendi? Perseguesme porque resucitè a vuestros muertos? O porque alimpiè a vuestros leprosos? O porque librè a vuestros endemoniados? Mas por estas cosas antes deuieras adorarme q̄ perseguirme. Y como el Señor q̄ asiendo con la mano al fugitiuo esclauo le està diziendo: que te parece? *Que hare de ti aora?* No ves como veniste a mis manos? Ansi viendo a Saulo caydo y tremolando de temor, le dize; *Saule Saule.* Adõde llegò aquel tu furor tã loco? Adonde aquel tu zelo tã anticipado y mal maduro? Adonde estan las cadenas y prisiones cò que andauas buscãdo a mis discipulos? Adõde està tu atrocidad? Ahì estàs caydo sin poder mouerte, ni aũ puedes ver al que persigues, y quiẽ ansi te tiene aora, biẽ claro manifesta , q̄ si dexò de salir antes contra ti, no era de temor , sino que su voluntad te permitia andar tan fiero . Esto le manifesta Christo (dize *Chri-*

ñor , que no tiene mi mal remedio. No veys lo que padezco, que es vn çaratan y cancer incurable: Replica y dize: Yo tuue essa misma enfermedad, y aun mas crecida que vos, y veysme aqui ya sano por la medicina de este medico. Esto mesmo haze el Apostol : y dize a cada vno de los pecadores que està ya a punto de desesperar de su remedio y saluacion : Pecador , aquel que me curò me embia a ti que te diga en tu desesperacion, la enfermedad que yo tuue , y como me la curò , y con q̄ facilidad y presteza. El me embia a que de parte suya te diga. *De caelo vocauit, vna voce percussit & deiecti, alia erexi & elegi, tertia impleui & misi, quarta liberaui & coronauit.* Mira pecador lo que hize yo en vn Saulo. Del cielo te llamè. Con la primera voz le heri y le derroquè de su cauallo: con otra segunda voz, le leuantè del suelo, y le escogi por vaso de mi

glorioso nombre: cõ otra tercera voz le llenè de mi doctrina, y le embiè a predicar: con otra quarta voz le librè de los peligros , y le coronè. Anda Saulo , y diles todo aquesto como passò a los pecadores. Diles : Que temeys? que desesperays? yo no foy el mayor de todos los pecadores? Yo que estoy ya sano, hablo a vosotros q̄ estays enfermos: yo que estoy ya leuantado a vosotros que estays caydos , yo que viuo ya seguro a vosotros q̄ estays desesperados. Para esso me hizo misericordia Christo para mostrar en mi su paciencia , y lo mucho q̄ sabe sufrir injurias, como piadoso medico tolerò pacientemète las heridas, y los golpes que le daua este frenetico y muy furioso enfermo. *Sustinuit me ferientē, se donauit mihi feriri pro se.* Sufriome a mi q̄ le heria, y el mesmo se me diò q̄ le hiriesse, para que al fin sanandome le conociesse y le adorasse.

No desespereys por graue q̄ sea v̄ra enfermedad. Y q̄ mas graue q̄ la mia? Que frenesí tan loca como la de esta mi volūtat furiosa cōtra Christo? y en vn pūto q̄ tal q̄ me dexo la volūtat? *Dñe quid me vis facere?*

*Berna.
ser. 1.
huius
dici.*

No es de menor cōsuelo lo que dize S. Bernardo en este passo. *Quis desperet ultra pro magnitudine cuiuslibet criminis; &c.* Quiē desesperrara de aqui adelante de la clemencia de Dios, por la grandeza de qualquiera crimē y pecado quāto quiera q̄ sea graue, oyendo dezir q̄ Saulo, quādo aun estava actualmente resollando fuego de amenazas y de muerte contra los dicipulos de Christo, fue subitamēte cōuertido y echo vaso de elecció para llevar el licor precioso del nōbre de Iesu Xpo por todo el mundo? Quiē dira de aqui adelante por mas q̄ estuviere oprimido con el peso de la iniquidad, q̄ no puede leuātarse a tratar de los estudios de la santi-

dad y perfeccion, viēdo q̄ en el camino mismo dōde andaua tan sediento de la Christiana fangre, y derramando tā cruel veneno de todo su ardiente pecho el cruelissimo perseguidor d̄ Christo; repētina mēte fue mudado en fidelissimo predicador del mismo Christo? *Magnifice siquidem in hac vna conuersione, & misericordie magnitudo, & efficacia gratiē cōmēdatur.* Magnificamēte por cierto en aq̄sta conuersió singularrissima es dignamente encomēdada y celebrada, y engrādecida, y alabada, no solamēte la grandeza de la misericordia de Iesu Christo, sino tambiē la eficacia de su diuina gracia, pues no solamente se mueue a piedad de vn tan grāde pecador, sino q̄ aun tambien le conuierte efficacissimamente, y le muda de vn estado tan miserable a otro tan felicissimo.

S. III.

Y Para que mas campee la blandura en que Iesu

fu.

su Christo cõuirtió la dureza del furor de Saulo; Consideremos lo que dize a Christo luego q̄ se siente herido de su diuina luz, y caydo en tierra. *Quis es Dñe, &c.* Ay de mi Señor quien eres? Y respondiendole Christo; Yo soy Iesus Nazareno a quien tu perfigues; tornò a dezir: *Dñe quid me vis facere?* Señor, q̄ es tu volũtad q̄ haga yo para seruirte? Y cõsiderãdo las dos cosas S. Ambrosio, sobre aquel verso de David: *Vt facerẽ voluntatem tuam Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* Señor, escrito està de mi que tẽgo de hazer tu voluntad, y yo Dios mio quise hazella con mucho gusto, y pusẽ tu ley en medio de mi coraçon: declarando pues aqueste verso S. Ambrosio, y ponderãdo quã prompta ha de ser nuestra voluntad para obedecer a la diuina, trae las dos preguntas q̄ hizo Saulo: La primera pregunta de quiẽ era el q̄ le postra-

ua y le aterrãua cõ su voz: Y despues q̄ supo quiẽ era hizo la segũda preguntã diziendo: Señor, q̄ es tu voluntad q̄ haga yo? *Vide cõgruentia vtrinq; magisteria: Medicus minatur vt corrigat, terret vt curet: Ager primo medici personã requirit, si sit idoneus à quo sanari se posse presumat. Vbi medicine audiuit autorem, remediũ poposcit, salutem inuenit.* Congruẽtes magisterios son los que por la vna y otra parte, de la vna y otra pregunta nos enseñò S. Pablo. Amenaçaua el medico celestial con muerte eterna, para corregir al enfermo terreno; aterrãuale para curalle: y el enfermo pregunto primeramente por la persona y calidad del medico para ver si era idoneo y suficiente a dalle salud en vna enfermedad tã graue y ansí le dixo: *Quis es Domine?* Quiẽ eres tu Señor? para que sepa yo la calidad del medico que se ofrece a darme salud, y me

Ambr.
in hunc
loc.

Pf. 39.

amenazo de muerte. si no la recibo del. Deteneos vn poco Saulo.

No puedo dexar yo de interrumpir las palabras de S. Ambrosio, cō otras de S. Bernardo en aq̄l lugar de los tres nōbres cō q̄ la Iglesia celebra la venida y el nacimiento del hijo de Dios en este mūdo. diziēdo : *Iesus Christus, Filius Dei nascitur* : Los dos primeros nombres quedarō ya en el principio deste sermō biē declarados, a ocasiō de q̄ los trae S. Pablo quādo trata de la venida de Christo a saluar los pecadores, diziendo; *Quod Christus Iesus venit in hunc mundum, &c.* Digo pues, que auiendo Sā Bernardo persuadiendo al pecador enfermo, q̄ tenga mucha confiança de que cobrara salud, porque quien viene a el es Iesus, que quiere dezir Saluador, ò dador de la salud : y que no tenga temor de q̄ le aplique cauterios de fuego ardiente, ni remedios fuertes para darsela, porq̄

quien viene a dalle salud es Christo, q̄ quiere dezir vngido con azeyte de alegria, y cō su mismo nōbre le significa q̄ le dara la salud vngiēdole blādamēte: Despues de todo esto para tratar del tercer nōbre cō q̄ se celebra la venida del Saluador, dize el glorioso santo estas palabras. *Vnum adhuc arbitror ingenuam posse mouere creaturam, ne forte (quod absit) Saluatoris huius, nō satis condigna videatur esse persona.* Vna cosa temo y sospecho y me persuado, y es, q̄ como el hombre es vna criatura tā noble y tā generosa y tan principal, reparara (mas plegue a Dios q̄ no repare) en q̄ no parece digna d̄ llegar a el la persona deste saluador q̄ le trae la salud y ofrece darsela cō tāta suauidad. Que segū es el hōbre presumptuoso de su nobleza y generosidad, aūq̄ se conoce tā enfermo, y tan necesitado de salud, temo q̄ reparara mucho en si es persona graue y no abatida

la del medico que ha de fanalle. Lo que Bernardo temia del linage humano en comun, hallo San Ambrosio en Saulo, pues dize del, que conociendose enfermo preguntaua por la persona del medico para ver si era idoneo y suficiente a dalle salud. Y es que como el animo de Saulo era tan generoso, y su coraçon tan noble, y su pensamiento tan leuado cõ el zelo de la ley, y de la honra de Dios (aunq̃ era zelo indiscreto) aunq̃ mas se conocia enfermo, y se hallaua caydo en tierra reparo mucho en la calidad de la persona del medico que le ofrecio salud; Si era tal, qual pertenecia a la nobleza de sus altos pensamientos. Y pudieramos decirle a Saulo lo que dixo aqui S. Bernardo: No pienso que eres tan ambicioso y tan codicioso de honra y gloria, que rehusasses de recibir aquesta gracia, de las manos de algun confieruo tuyo quando pudiera

Berna.
obis.

dartela. Quando fuera Angel, ò Archangel, ò alguno de los espiritus bienaventurados de los mas sumos Choros, ya tuuiera tu animosidad menos de que dedignarse. *Nunc autem tanto ampliore tibi deuotione suscipiendus est iste Saluator, quanto differentius præ ceteris omnibus nomen hereditauit Iesus Christus filius Dei.* La persona del medico que viene a visitarte, y del Saluador que viene a darte la deseada salud, ni es persona humana ni Angelica, ni es Archangel, ni es Throno, ni es Cherubin, ni es Seraphin, sino que es Iesu Christo hijo de Dios, y tanto con mayor deuocion es bien que recibas la persona deste Saluador, quanto heredò mas excelente nõbre, que todos los soberanos Angeles, pues a ninguno de ellos dixo el eterno Padre jamas: Tu eres hijo mio, como se lo dize a Iesu Christo, engendrado

de su diuina substancia. Ea pues Saulo no os dedigneys de recibir la salud de mano del que os la ofrece, porque su persona, ni es humana, ni es Angelica, sino que es diuina.

A questo pudieramos respondelle a Saulo, quando preguntò quien era el medico que le exortaua con la salud. Mas la respuesta del mismo medico parece contraria a esta segun que lo ponderò diuinamente Gregorio, y nos sollicitò a que atentamente lo notásemos, diciendo: *Et notandum quod cum diceret: Quis es Domine? Non ei à Domino respondetur: Ego sum unigenitus patris: Ego principium: Ego verbum ante secula.* Notese bien y considerese q̄ preguntando Saulo al Señor, quien era? No respondió el Señor: yo soy el vnigenito d̄l Padre: yo soy el principio de todo quãto ay criado: yo soy el verbo eterno antes de todos los siglos, sino que le respon-

dio: Yo soy Iesus Nazareno a quien tu perfigues. *Quia enim Saulus incarnatum Dominum credere contemnebat, & eius humanitatis infirma despexerat: De cælo hoc quod contempserat audiuit.* Que como Saulo despreciaua tanto el creer que Dios vniessè encarnado, y despreciaua tanto aquella humanidad tan debil de Iesus, quiso Dios que oyessè Saulo del cielo lo que el aca en el suelo despreciaua. *Ego sum Iesus.* Despreciauas tu el creer que el autor del cielo huuiessè venido a la tierra? Pues conoce desde la tierra a este hombre que es de aca del cielo, para que tãto mas temas en mi los sacramentos de mi humanidad, quanto prueuas y conoces ser leuandados a tan grande potestad como aora experimentas. Demanera que derrocandote, no te digo lo que soy dende *Ab eterno*, sino que oyes de mi lo que te dedignaste siẽpre creer.

Yo soy Iesus Nazareno. *Hu militatis meæ infirma suscipe : & tuæ superbiæ squamas amitte*: Recibe, recibe las flaquezas de mi humildad , y dexa las escamas fuertes de tu soberuia : No te parezca que Iesus es persona indigna de llegar a dar salud a tu nobleza.

Hasta aqui son las palabras del glorioso Padre S. Gregorio de las quales cõsta y se confirma ser mucha verdad que Saulo preguntaua de la calidad del medico , con aquel afecto de generosidad y de nobleza , para ver si era persona de quien pudieffe esperar salud , sin que le estuuieffe mal a su generoso zelo el recibilla de su mano: y que Christo Nuestro Señor por vna parte le humillo sus arrogantes pensamientos, haziendole recibir con suma veneraciõ la humanidad q̄ hasta entõces tanto auia despreciado y perseguido : y por otra parte le asiguró q̄ aquella

humanidad estaua supositada en la persona diuina del verbo eterno, y que no le estaua mal el recibir la salud de mano de aquel a quien tanto despreciava , como a persona indigna de llegar a la nobleza del hombre enfermo, con titulo de su Salvador. Y aora bolueremos bien al punto que trahiamos entre las manos del glorioso S. Ambrosio. El qual despues de auer bien ponderado el altiuo afecto con que Saulo preguntò por la persona del medico , diziendo : *Quis es Domine?* pondera luego la segunda pregunta que hizo , quando oyó quien era el medico , y dize desta manera.

Vbi medicinx̄ audiuit autorem, remedium poposcit, salutem inuenit. En el mismo punto que oyò que Iesus Nazareno era el autor mismo de la medicina vniuersal de nuestras almas , luego en el mismo punto le pidio el remedio , y se sujetò a su voluntad , di-

Ambr. ubi su.

ziendo: *Domine quid me vis facere?*

§. V.

Ponderò diuinamente el Padre S. Iuan Chri-
fostomo la obediencia deste enfermo, a la voluntad del diuino medico en el mismo punto q̄ le oyò, y dize desta manera: *Vidisti animam gratam, & beneuolam non obluſtatur, nõ cõtēdit, sed statim agnoſcit Dominum.* No veys aquella alma grata y beneuola de Saulo que no resiste ni forceja contra Christo. reuolcandose en el suelo dõde esta cayda para leuatarse cõtra el; mas luego conoce por su Señor al que ansí le derrocò por tierra, y dize: *Domine quid me vis facere?* Tambien habló profundamente dela mudança de Saulo S. Gregorio en el lugar referido diziendo: *In tueri libet, ubi est ſæuus ille perſecutor: ubi lupus rapax? Ecce in ouem iam uerus est qui percontatur pa-*

*Chryſ.
in hoc
loc.*

*Grego.
wbis.*

ſtoris ſemitam quã ſequatur. Es cosa digna de que con atentos ojos se mire: Adonde esta aquel cruel perseguidor de Iesu Christo? Adonde esta aquel lobo robador de sus humildes ouejas? O q̄ milagro tan digno de admiracion: Veys aqui que se cõuertió el lobo sangrieto, en oueja mansa, que quiere andarse tras el pastor, siguiendole en todas sus huellas y pisadas sin salir de su voluntad ni vn solo punto, y para esto pregunta: *Domine quid me vis facere?* Aquello es lo que deue dar a los mayores pecadores grãde esperança de que Iesu Christo les trocara en vn punto la voluntad, de furiosa y loca, en benigna y apacible. Y no digan para despecho y desesperacion (como nota San Chriſostomo) no digan que Christo traxo a Saulo con fuerça y violencia, y que mientras no los trayga a ellos ansí, no tienen q̄ cõfiar. Esta es comũ voz (dize el glorioso santo)

Chryſ.

de

de los que quieren estarfe desesperados en su mal uuir. *Quid mirum quod Paulus ad fidem peruenit, cum Deus vocē illā, quasi funē ceruici eius iniecerit, viq; ipsum ad se duxerit.* Que marauilla q̄ Pablo viniefse a la Fè de Christo. Si Dios con aquella voz como con vna foga echada a la ceruiz le traxo arrastrando cō violēcia y fuerça? Trayganos Dios ansi a nosotros, y vendremos tãbien a el. Mientes desesperado, que no le hizo fuerça alguna, sino que le diò vna voz, y con esã misma voz te llama el dia de hoy a ti. Y si dizes que esã voz haze fuerça, como no obedes tu a la fuerça de esã voz? Como resistes? Ay quien pueda resistir a la diuina voluntad quando ella quiere hazer fuerça? Y pues no obedes, sino q̄ resistes, argumento es con cluyente que en esã voz ninguna violencia, ò fuerça pone Christo, y que si obedeciò San Pablo, fue

voluntaria y libremente, como lo dizē sus palabras: *Domine quid me vis facere?* Y alli se estuuò caydo, hasta que el Señor que cō vna palabra le derribò, tuuo por bien de leuantalle con otra palabra diziendo le: *Surge & ingredere ciuitatem.* Leuãtate del suelo, y con esã voz se levanta. Los demas soldados que le acompaõauan, aunq̄ cayeron tambien con el, pero no esperaron para leuãtarse, porque no cayerõ mas que de terror y espãto, sin sentir en su interior algun mouimiēto espiritual para Iesus. Mas el dichoso Saulo como tenia dentro del alma aquella mariuillofissima mudança de la voluntad; estase caydo en tierra, y espera a q̄l diuino y poderoso *surge* para leuãtarse, y asido del se levanta, como lo notò diuinamēte S. Efrē diziendo: *Accipiens ser-* S. Efrē
monem Christi, sicut pis- ser. in
cis hamum, è profundo sur- omnes
sum tractus est. Que tomò Mar-
San Pablo aquel *surge*, tyres.

que le dezia Christo , como toma vn peze el anzuelo, y con esse le sacò el Señor de vn gran profundo, como saca el pescador la vermejuela que tomò el anzuelo en la boca. Alma çabullida en esse mar del mundo y del pecado: *Surge*: Leuantate: Oye q̄ Dios te llama, conuertete a el. No desesperes por verte en tan gran profundo, que la misericordia de Dios es grande para llamarte con su diuina gracia , y su gracia es eficaz para atraerte, y para mudarte la dureza de la voluntad, en vna blãdura humilde y obediẽte a los diuinos llamamientos. Pon los ojos en aq̄lla volũ

tad de Saulo tan subitamente trocada de peruerfa en santa. Para este fin de informar a todos los pecadores, y de dalles exemplar y dechado a quiẽ pueden imitar, vsa Christo de tan gran misericordia con vn pecador tan grãde como Saulo. Anime se nuestra esperança, leuantemonos a penitencia, que no nos faltara la misericordia de Iesu Christo, que vino a este mũdo para saluar a los pecadores, sino que antes nos fauorecera suauemẽte con su gracia para lleuarnos consigo a que le gozemos en su gloria. *Quam mihi & vobis,*
Ec.



SERMON PA-
 RA EL DIA DEL
 GLORIOSO OBISPO
 DE ÇARAGOÇA
 SAN VALERO.

*Homo peregrè proficiscens vocauit seruos suos, & tra-
 didit illis bona sua, &c. Mat. 25.*



LEBRA con mucho aplauso (y con mucha razon tambien) la Iglesia de Çaragoça madre nuestra, fiesta de vn hijo suyo, que con el tiempo, vino a ser su Ésposo y nuestro Padre. Alborozasse dignamente el coraçon y el alma de esta nobilissima y famosissima Ciudad, con la memoria de aquel su valeroso Principe, que la diò los mas subidos valores, con que eternizò su nõbre en la tierra y en el cielo. Biè es verdad, que Augusto Cesar la reedificò en tan gran magnificencia, que la juzgò digna y capaz de todo su nombre entero, no atuiendole dado a otras Ciudades suyas, sino partido. Porque a vna que fundò en Capadocia, intituló Cesarea; a otra que edificò en Alemaña, llamo Augusta; eternizando en la vna aquella parte de su nombre: Augusto,

Augusto, y en la otra la de Cesar. Mas ninguna de ellas (con ser ambas a dos tan graues) le pareció capaz de recibir todo su nombre entero, y así se les dió partido. Hasta que reedificó la nuestra de capacidad tan admirable, que la dexàra medio vacia, sino vaciara en ella todo el lleno de la grandeza y enfasis de su nombre: y así la llamó Cesarea Augusta. Mas todos estos valores que a nuestra Ciudad dió Cesar Augusto, valieró nada, hasta que el glorioso Obispo San Valero la hizo tan valerosa en el triunfar de los tyranos; tan valiente en la constancia de la Fè; tan valida en el thesoro de la religion, y tan illustre en la nobleza y sangre de los martyres. Y así digo, que dignamente celebra aquesta Ciudad y aquesta Iglesia con singular aplauso la fiesta de su hijo, de su padre, de su esposo, y de su principe S. Valero, estampado en el coraçon. Que si la familia de los Valerios era entre los Romanos tan famosa, que de sus nombres y de sus insignias se batiã en Roma medallas y monedas, no por auer venido a poblar a Çaragoça en los principios de su fundacion, perdió su fama: pues aun aqui en Çaragoça (como Prudècio escriue) era la casa de los Valerios muy celebrada: Y del nombre de este su hijo, que fue el mas esclarecido de ella se baten perpetuamente en nuestra memoria medallas de su deuocion, de su piedad, de su constancia: y con la insignia de la valerosa Fè de este santo son señaladas las monedas de la Fè que Christo nos dexó para negociar en esta

vida, y augmentar los merecimientos y la gracia. Pidamos esta aora para predicar esta materia, por medio dela gloriosa

Virgen, &c. *Aue*

Maria.

* * *

S. I. **D**E las finezas de amor que Christo nuestro Señor mostró a su Iglesia militante, se oyen muy de ordinario, muy grãdes pōderaciones. Y aũ q̃ todas son peq̃nas, respeto de la verdad de aq̃l amor infinito; la mayor de todas (a mi parecer) y la mas extraordinaria sera de zir, q̃ Xpo amò a su Iglesia militante mas q̃ a la triũfante: y q̃ estimaua en mas viuir cõ ella al lado padeciẽdo, q̃ reynar triũfando cõ su eterno padre, sentado a su mano derecha. De la charidad inestimable q̃ tuuo Christo a los hōbres, el mayor encarecimieto me parece que sera dezir, que los amo mas que a su gloria misma. Y que el viuir con ellos en la tierra, le fue mas delicioso, que el viuir con su mismo padre en los descãfos celestiales. Estemos en este pũto, q̃ es muy alto. Mas bastaua ser de Chrisostomo, y sobre el

Euãgelio sacrosanto de oy. Que ni le traygo de allende, ni arrastrado de los cabellos. Y aunq̃ parece hyperbole (quiere disponer los pēsamiẽtos, para introducir mejor el de este doctor sagrado.) aunq̃ parece hyperbole y exageraciõ sobrada el dezir, q̃ Xpo ama la cõpañia d̃ su Iglesia, mas q̃ la de su mismo padre, no es sino verdad muy assentada y llana, porq̃ la afsètò de su propria mano el mismo Dios *in cap. libri*. Que quãdo en la cabeça del libro del Genesis se dize, q̃ el hōbre por amor de la muger cõ quien cõtrahe matrimonio dexara a su padre y a su madre, y se vnira cõ ella de tal suerte que ya sean los dos vna carne misma; S. Pablo q̃ es el mejor interprete de esta escriptura, nos la interpretò diziẽdo: *Sacramentum hoc magnum est: Ego autẽ dico in Christo & Ecclesia*. Esto que es dexar el hombre por amor de la muger cõ quien se desposo sus padres; esto

Gen. 2.

Eph. 2.

Hoc,

Hoc, es vn sacramento grã
de, es vn mysterio profun-
do, es vna altissima signifi-
cacion de cosa muy sagra-
da. Pues que es? Yo digo
que lo que Christo auia de
hazer por amores de la
Iglesia. *Quoniam & ipse* (di-
ze San Chrystotomo, sobre
este mismo paso del Apo-
stol) *Quoniam & ipse, di-*
missio patre descendit, & ve-
nit ad sponsam, & factus
est in spiritum vnum. Que
tambien el hijo de Dios,
como los hijos de los hom-
bres que se desposan, dexó
a su padre por su espo-
sa. *Quoniam & ipse.* Dexó
a su padre en el cielo, des-
cendio a la tierra, desposo
se con la Iglesia, y vniola
configo, de tal suerte que
ya son vn mismo spiritu
los dos. *Dimisso patre.* Y
entiendese que le dexó, no
quanto a la diuinidad (co-
mo aduertio San Theodo-
reto) porque quanto a esta
no puede el hijo apartarse
del padre que le engendró,
en vna misma esencia y en
vna misma substancia. En-

S. Chry
sof. he.
20. *in*
ad E-
phes.

S. The.
in hoc
loco.

tiendese pues que le dexó
quãto a la humanidad cor-
porea, segun la qual andu-
uo tantos años en la tierra
con la Iglesia, y no estuuó
en el cielo con su padre.
Esto es dexar al padre por
la esposa. Ni se acouarde
nuestro pensamiento ima-
ginando que hazemos al-
guna injuria al Padre Eter-
no, quãdo dezimos que su
hijo le dexó por los amo-
res de la Iglesia, y que qui-
so mas estar con ella que
con el. Consideremos bien
(dize Chrystotomo) las pa-
labras del Apostol. *Sacra-*
mentum hoc magnum est.
Reuera mysterium & mag-
num mysterium est. Sino di-
ganme, dexar vn hombre
a sus padres despues que
le engendraron y dieron
el ser que tiene: Despues
que le criaron y le hizierõ
mil beneficios, despues de
tantos años de comunica-
cion y trato, comiendo a
vna misma mesa, bebiendo
en vna misma copa: Dexar
a los que tienen su misma
sangre y se apellidan de su
mis-

Chryf.
ubi su.

mismo nombre, por amor de acompañarse con vna muger de sangre estraña, de linage diferente, de nacion contraria, nunca vista de sus ojos, de quien ningunos beneficios recibiera, con quien en ninguna cosa comunicara, esto no es vn gran mysterio? No es secreto sagrado? Si, y lo mas secreto y mysterioso es, que lo lleuen tan bien como lo lleuan los padres.

*S. Chry
sost. ibi
dem.* *Et parentes cum hæc fiunt,
non ægre ferunt, sed potius
ægre ferunt, si hæc nõ fiant.*

Que no lleuan mal los padres, ver que el hijo que nacio de sus entrañas. los dexa por amor de vna muger de otro linage. Mas antes lleuan muy mal que no los dexa por ella. Y se indigna contra el, si por ella no los oluida, y en ninguna cosa tienen tanto contentamiento y gusto, como en estarsele mirando quan cõsolado se sale de la casa dõ de le engendraron, y con que denuedo se aparta de la compañía que le hizie-

ron, por amor de hazer la vida con vna muger estraña. Esto es pues lo mysterioso, que lo lleuen tã bien como lo lleuan los padres y lo que en esse mysterio quiso Dios significar es, lo que Christo auia de hazer, como lo hizo, que por amor de su Iglesia dexaria a su padre, y estimaria en mas viuir con ella que con el, sin que disgustasse de esso el Padre Eterno. Antes bien gusta muchissimo de ver que el hijo que engendrò en los resplandores de los Santos, ame a su esposa tanto, que por ella le dexa a el, y con vn soberano agrado y vna delectacion diuina se lo està mirando como dexandole a el, se va a hazer la vida con ella. Supuesto pues q̄ esta es vna verdad tan asentada y llana, y que se trata y se pondera tan sin perjuyzio del Eterno Padre, procedamos en paz a la ponderacion de San Chrystomo que es muy digna del auditorio que tengo.

Pon-

Pongamos los ojos en la parabola del Euangelio. *Homo peregre proficiscens.* Basta. Que hombre es este que se fue peregrinando? Y que peregrinacion es la que hizo? *Homo peregrè profectus, Christus est, post victoriam passionis ad patrè iturus. Voluntate misericordiae homo, non necessitate naturæ.* El hombre que se fue peregrinando es Christo, que despues de conseguida la vitoria contra la muerte, y contra el pecado por medio de su passion y Cruz, se fue a los cielos para assentarse a la diestra de su Padre. Este es el hombre peregrino, y esta es la peregrinacion q̄ hizo. Y estos dos titulos, de hombre y de peregrino, son los titulos de su excessiuo amor. Porque si consideramos el primero, preguntanto quien le hizo hombre siendo Dios? *Cum in forma Dei esset, quien le hizo hombre? Voluntate misericordiae homo, &c.* Hombre verdadero es Christo,

Chryf.
hom. 53.
in im-
perfec.

mas no es hombre de necesidad de naturaleza, q̄ naturalmente le necesitasse a ser hõbre, como a mi: Porque yo de fuerça de mi naturaleza misma, necessariamente soy hombre, sin que pueda ser otra cosa: mas el hijo de Dios no es hõbre de fuerça de naturaleza, sino de voluntad de misericordia. Que en los eternos siglos no era hombre, sino verbo del eterno padre, y este verbo era Dios, mas aquella su voluntad tan llena de misericordia, y tan apurada de amor, le hizo hombre. *Homo.* Pues si consideramos el segundo titulo, que es el de peregrino en la jornada que haze al padre, acaba de echar el sello a los despachos de su amor, para que sea mas conocido y estimado. Sino diganme, que quiere dezir *peregre proficiscens?* Hõbre que se sale de su propria familia y casa, y dexa su patrio suelo, y se va a tierras estrañas, esso quie-

re dezir: *Homo peregre proficiscens*. Y aun por esso caufo tan grande admiracion a San Chriſtoſtomo. Que yendose Chriſto a ſus reynos celeftiales, y a la cõpañia de ſu amado padre, diga el miſmo que ſe va peregrinando, y que como peregrino eſtara en el cielo halta que buelua? Señor quando veniſte del cielo al ſuelo, entonces ſi que te dezias dignamente peregrino: *Incola ego ſum in terra*. Pues ſaliſte de tu dulce y cara patria, de tu illuſtre y rico reyno, del regazo y ſeno de tu padre, a eſta region obſcura, y a eſte valle de lagrimas, tan ageno de tu alegre quietud, tan deſconocido de tu deſcanſo eterno, y tan improprio de tu bienauenturança y gloria. *In terra*, ay ſi que eres peregrino. Mas que el boluer al cielo de adonde ſaliſte, te parezca peregrinaciõ, y el eſtar en compaña de tu amado padre digas q̄ es vn deſtierror? Si. *Propter charitatem*

ſanctorũ quos relinquebat in terris. Por la charidad tã admirable con q̄ amaua a los ſantos q̄ dexaua acá en la tierra le parecio deſtierrro la habitaciõ del cielo, y que en cõpañia de ſu padre ſin la cõpañia de ſu eſpoſo, eſtaria como hombre peregrino en tierra eſtraña. *Homo peregre proficiscens*. O ſuma charidad, ò immenſo amor, ò dignaciõ inexplicable. Quãdo vi nodel cielo al ſuelo, luego en los primeros dias bien es verdad q̄ andaua peregrino y viuia eſtraño, porq̄ no tenia aun conocidos q̄ confeſſaſſen ſu ſanto nombre, mas deſpues de algunos años que ſe auezinõ en la tierra, y adquiriõ dicipulos, y a todos quantos le recibieron y creyeron, diõ poteſtad para ſer hechos hijos de Dios, y hermanos ſuyos, entonces ya lle-go a ſer padre de familias q̄ tenia caſa y eſpoſa, hijos y hermanos, ſieruos y hazienda, heredamiento y poſſeſiones,

N n y anſi

Ps. 118.

Ioan. 1.

y así a salir del mundo dize que se va desterrado que sin la compañía de su esposa y de sus hijos y familia, aunque sea en compañía de su padre viuire como hombre peregrino, *Hommo peregre proficiscens*. Y no ay que marauillarnos de esso. *Si enim magis quam gloriam suam illos amauit, &c.* Si es verdad (como lo es) que Christo amaua a sus escogidos, mas que a su gloria misma, y mas que a su descanso propio, como se vee en que quiso morir por ellos; que marauilla es que el amor de los que dexa acá en la tierra le agarre y le posea mas el corazón que el amor de aquella gloria que tenia aculla en el cielo?

No se (aqui se acabò el lugar de San Juan Chryso-
stomò, mas ocasionome a lo que prosigo aora) No se, podria ser que fuesse así, que teniendo el pensamiento en esto el real Profeta dixesse en persona de Christo: *Quoniam aduena ego sum apud te, & peregrin-*

nas.

VI

nus. Padre peregrino y extraño soy cerca de ti *apud te*. Que quiere dezir, *apud te?* en el Hebreo, (segun dicen los que saben del) se lee, *Tecum*. Padre quando estoy contigo, quando en compañía tuya goço de felicidad y gloria, quando me veo sentado a tu mano derecha, parece que no me hallo, como extraño y peregrino estoy. Pues en compañía de tu amado padre? Y en la casa real donde naciste? Y en la gloria que de derecho natural se es tuya? Si pues viuo aqui sin mi querida esposa y sin mis caros hijos, y hasta que buelua por ella y por ellos y los trayga aqui estare aqui peregrino. Este es el peregrino en su patria. O Señor, bendita sea tu charidad inmensa. **Q**uan bien condenas con esto mi ingratitud, mi frialdad, mi hielo, mi desamor, que tu me amas a mi, mas que a tu descanso mismo, y yo quiero mi descanso, mas que a ti mil vezes. El
apar-

apartarte de mi con solo el cuerpo, te parece vn destierro triste, con ser verdad que te vas a los descãfos del cielo; y yo me aparto de ti con cuerpo y alma tan alegre y consolado, cõ ser verdad que me voy a los tormentos eternos. Y en conclusion Señor quando te partes muestras amor a todo quanto dexas en tu familia y casa. A tu esposa muestras amor y a tus hijos en que ausente de ella y de ellos, aun en compania de tu padre te tienes por peregrino, y dizes que bolueras para llevarlos. A tu hazienda muestras aficion, pues la encomiendas a quien te la augmente y multiplique. y dizes que quãdo buelas pediras estrecha cuenta de ella. A tus siervos muestras voluntad, pues les dexas con que negocien y traten y se hagan ricos, y promettes q̄ quando vengas, a los que fueren siervos fieles sobre estõs pocos bienes temporales, los cõstituyrã

señores sobre los copiosos bienes de la eternidad, introduciendolos en el goço de su Señor. Mas estõs siervos y estõs bienes piden declaracion. Yo me declaro.

§. II.

Vocauit seruos suos & tradidit illis bona sua.

Por estõs siervos entienden San Geronymo y el venerable Beda a los Prelados de la Iglesia. Los bienes y los talentos que los encomienda Christo son, o los officios Eclesiasticos de Obispo, Presbytero y Diacono, o la doctrina de la Fè, y de las Sagradas Escrituras con que aumentassen el numero de los fieles, y ganassen muchas almas para Dios como S. Pablo hizo, quãdo dezia: *Omnium me seruũ feci, ut plures lucri facerem. Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem saluos. Omnia autem facio propter Euangelium, ut particeps eius efficiar.*

N n 2 Es

Hiero.
& Beda.

1. Cor.

9.

Es este vn lugar escogidissimo para la materia presente, y ansi desseo mucho ponderallo. De todos me hize seruo, para ganar muchos. Ya tenemos aqui vn seruo de los que Christo llamo para encomendalles sus bienes: porque como dize aqui el glorioso San Anselmo, esto es ser Prelado de la Iglesia y seruo de Iesu Christo, ser seruo de todos para ganar sus almas y traerfelas a Iesu Christo. Ansi se lo escriuió muy altamente el melifluo Padre San Bernardo al Papa Eugenio en los libros *de consideratione*, con estas palabras mismas del Apostol diziendole. Mira que te hizo seruo el exemplo de vn hombre cuyo viuir era Christo, y cuyas ganancias todas eran morir por Christo, *ut plures Christo lucrifaceret, non ut lucra augeter auaritie*. Seruo, que atendia a grangear multitud de almas para Christo, y no aumentar

las ganancias de la auaricia, de la qual suele hazerse cuydadofos seruos, los Prelados de la Iglesia. *Mira res. Satis superque Episcopi ad manus habent, quibus animas credant, & cui suas committant facultates, non inueniunt*. Cosa es q̄ causa admiraciõ y asombro, q̄ los Obispos tengan tan a la mano hartos y auofobrados hõbres, de quien hagan cõfiança, para encomendalles sin algũ rezelo, las almas de Iesu Christo, y no pueden hallar si quiera vn hombre solo de quien hagan confiãça para encomendalle sin sospecha sus riquizitas. *Facultatulas*. Que en cõparacion de lo q̄ vale vn alma, todas las riquezas juntas, no merecen nõbre entero de riquezas, sino mēguado y disminuido *facultatulas*. O que buenos apreciadores de cosas, hazer de las q̄ son tã minimas vna estimacion tan grande: y de las que son tan grandes, tener tan pequēna, ò ninguna soliciud:

Idem
Ber. li.
4. cap. 6.

Ansel.
in hoc
loc.

Berna.
lib. 1. de
confi-
der. c. 4

las.

las almas que no se auia de fiar ni encomendar a alguno, las fian y encomiendan a quien quiera. Y las riquezas que no las auian de ver sus ojos jamas las pierden de vista. Manifiestamente consta que tienen mas paciencia en las perdidas de Iesu Christo que en las suyas propias. Mas para que me canso (dize el mismo Santo) en predicar esta doctrina, si no la oyen aquellos por quiẽ se dize, y si la quiero escriuir, no la quieren leer, y si la leen se indignã cõtra quiẽ la escriuiò y predicò? Pues contra todos estos, y para exemplo de vn buen Prelado se pone aqui el de Sã Pablo que se hizo sieruo de todos para ganar muchas almas. *Vt plures Christo lucrifaceret, non vt lucra augetet auaritie.*

Acompaõie a San Bernardo en este passo del Apostol San Chrysostomo y passelo mas adelante. Põderense sus palabras. Todo el pensamiento y el estudio,

y el cuydado, y la diligencia, todo lo tenia puesto el Apostol en ganar almas para Christo, y en augmentar la hazienda que le dexara encomendada. Qual codicioso mercader, q̃a ningũ trabajo perdona por amor de la ganancia que desseã: Ansi S. Pablo cõ vn desseo infaciable de la saluaciõ de los hombres la procuraua con todas ansias. Y era lo que trabajaua en esto tanto, como significa lo que prosigue: *Vt omnes facerem saluos.* A todos quiero saluar. A todos? Pues no te contentaras con que sean muchos como al principio pretendiste quando dezias: *Vt plures lucrifacerem?* No, que la codicia de esta ganancia de almas, en sieruos de Dios es infaciable, no se satisface con muchas, todas las quiere sin que se le pierda vna: *Vt omnes facerem saluos.* Pues dime, no sabes tu que no se saluaran todos aquellos a quien con tu doctrina y trabajo sollicitas,

*Idem
ser. 72.
in can.
de ma-
lis pa-
storib⁹.*

*C hrys.
in hunc
lo cum
Paul.*

Chryf.
ibidē.

aunque se saluen muchos? Bien lo se, mas con todo esso trabajò tanto como si los vuisse de saluar a todos. Que ansia, q̄ estudio, q̄ cuydado sollicitaria el coraçõ de vn seruo de Dios que tuuiesse a su cargo el saluar a todos los hobres del vniuerso mundo, y desseasse mucho cumplir con su obligacion? Pues cõ essa sollicitud trabajaua el sagrado Apostol, como si viera de saluar con su predicacion, no a muchos sino a todos. *Vt omnes facerem saluos.* Pues la modestia y humildad con que trabajaua tanto es muy notable. *Omnia autem facio propter Euangelium, vt particeps eius efficiar.* Todas las cosas que hago, las hago por el Euangelio, por augmen- tar los talentos de su Fè y doctrina, y lo que de todo esso pretèdo, es ser hecho participãte del. Qual si dixera. De todo quanto trabajo, no pretendo para mi mas q̄ ser como qualquiera de los q̄ por medio de

mi predicacion se saluan. O que humildad tan rara, que siendo tan grande el premio que promete Dios al seruo fiel que con su industria le multiplicò los pocos bienes, *supra multa te constituam*, y auiendo trabajado en esto San Pablo mas que todos, y multiplicado el numero de los saluados mas que todos, no pretèda ser el mejor premiado? No. Harto le parece que lo sera, si como qualquiera de aquellos que por su doctrina se saluan, fuere participante de su eterna saluacion.

O si imitassen los Prelados este modo de gran- geria, acomodandose aun que sean superiores, y descendièdo a las baxezas miserables de los inferiores para ganar con esso sus almas. No piensen que caen quãdo descindè a los miserables para seruilles de ombros. Que vna cosa es caer y otra baxar. *Qui cecidit, iacet & vix resurgit.* *Qui autem descendit, ascendet*

Chryf.
ibidē.

cendet etiam cum multo lucro. Es lo que passa en vna mina donde se saca el oro y la plata de lo mas profundo y baxo de la tierra, que si vno de los que alli trabajan cae precipitado y despeñado, queda molido y quebrantado, de tal manera que a penas puede mouerse: Mas el que descende y baxa por su proprio pie, y con proprio mouimiento fuyo, torna a subir con todas sus fuerzas sanas, y cargado de muchissimas ganacias. Baxó vacio, y sube lleno. Que piensan que es el estado de los miserables caydos? Es vna mina de cuyas venas saca Dios el oro y la plata de que labra los ricos vasos que lleva al cielo. Que de la tierra de esta vida terrenal y viciosa saca Dios por medio de sus ministros y siervos almas para la gloria, y el baxar a este profundo los siervos de Christo que son los Prelados, no es caer, sino baxar para subir cargados

de ganancia. *Quomodo etiã Paulus. Solus quidem descendit, ascendit autem cum vniuerso orbe terrarum.* Descendio el Apostol San Pablo inclinandose humildemente a los miserables inferiores, no cayò, sino que descendió. Y descendiendo solo y vacio, subió lleno y cargado de tanta multitud, y con vn mundo de almas que grangeo y adquirio cõ su trabajo para Christo. Ansi se multiplican los bienes, y se aumentan los talentos de la Fè y doctrina del Euangelio santo que encomienda Dios a sus siervos los Prelados de su Sacrosanta Iglesia.

§. III.

O Y E M E con atencion deuota, Illustrissima y nobilissima Ciudad de Çaragoça, que recuento las mejoras de la Fè, y las lucidas ganancias de la religion que con su industria y diligencia hizo en ti vnos de los mejores y mas fieles siervos de tu Se

ñor que grágeo para Christo los innumerables martyres de Çaragoça y otra innumerable multitud de Confessores, q̄ todos fueron ganancia y grangeria de la industria y predicacion de San Valero. Que Obispo piensan que tuuo Çaragoça en este santo? *Talẽ se in Episcopatu gessit: qualem nec optare quidem populus potuisset.* Fue tal en su Obispado, qual no pudiera desleallo todo su pueblo jũto. Este es singular encarecimiento. Por que en materia de santidad y perfeccion de Obispo, los desseos de vna ciudad muy religiosa y pia, y en tiempo de grande necesidad, siempre son desseos tan grandes, que nunca recibe Obispo a medida de sus desseos por muy grande que sea la bondad d̄ los Obispos q̄ recibe. Siẽpre parece el Obispo, poco limosnero, poco zeloso, poco humilde, poco afable, y sucedera q̄ es muy afable y muy humilde, y

muy limosnero, y muy zeloso, y no se lo parece ansi a la Ciudad. Pues porque? Por q̄ desseos de vna Ciudad en quien la Fè y la necesidad corrẽ parejas, son desseos tan grãdes que no se pueden llenar. Luego dezir q̄ San Valero fue tal Obispo, qual no pudiera deslealle todo su pueblo junto, por bien que se esforçara a deslear, es raro encarecimiento de su virtud. Que no siẽdo los demas Obispos (por muy buenos q̄ sean) a medida de los desseos de vna Ciudad; Los desseos de vna Ciudad no sean a medida de la bõdad de este Obispo. Cõ ser Çaragoça entõces vna Ciudad tan pia; Con tener tan viua la Fè y tan reciẽte la religion, cõ hallarse tã seguida y apurada de los cruelissimos tyranos, y con tanta necesidad de Obispo, q̄ hiziesse cara a su fiereza, y amparasse la Fè, y armasse de forraleza a los pusilanimos, cõ todos esos incẽtios q̄ tenia para des-

lear.

In suo officio.

fean vn grã Prelado, no pudo encêderse tãto la llama ð su desseo q̄ llegasse a defear Obispo tã admirable. Mas en q̄ se entenderã sus excellencias? En la grãgeria y multiplicacion de las almas q̄ augmêto para Iesu Christo. En ninguna Ciudad de España auia entonces tantos Christianos como en Çaragoça, y todos con el talento de la Fe tã

multiplicado, q̄ no se contentauan con ser Christianos y creer muy firmemente en Iesu Christo, sino q̄ llenos de virtudes y obras de buenos Christianos se ofreciã a morir martyres constantemente por amor del mismo Christo, como se vee en los infinitos que murieron, y en lo que Prudencio escriue con estos elegantissimos versos.

Prudē-
tius in
hymno

*Omnibus portis, sacer immolatus
Sanguis, exclusit genus inuidorum
Dæmonum & nigras pepulit tenebras.*

Vrbe piata.

Nullus umbrarum latet intus horror.

Pulsa nam pestis populum refugit.

Christus in totis habitat plateis.

Christus ubique est.

En todas quantas erã las puertas de Çaragoça, no solo en aquella puerta tan celebre q̄ sale al promõtório sacro de la Cruz del Cofso, sino en todas quãtas erã las puertas de Çaragoça se ofrecia a Dios en sacrificio la sagrada sãgre de los martyres, q̄ a hõra y gloria de Christo padecian. Y en virtud de sacrificio tan

admirable, era excluydo de la Ciudad todo el linage de los Demonios, q̄ inuidiosos ð. ver tã grãde honor como se ofrecia a Xpo donde ellos desseauã velle negado y deshonorado, no pudiêdo ver cõ sus inuidiosos ojos tanto honor, se salian para no velle, por todas essas puertas. Mas que digo se salian? La sagrada

sangre de los Martyres ofrecida a Dios en sacrificio, los echaua fuera a su despecho. *Sacer immolatus sanguis exclusit.* Ningun horror de sombras infernales, ninguna imagen de vicios ni pecados habitaua, ni aun escondidamente dentro desta Ciudad, porque la peste del infierno, echada fuera andaua huyendo de vn pueblo tan sano en la entereza de la Fè, y tan esclarecido en la Religion Christiana. En todas las plaças de Çaragoça, no se oia fino a Iesu Christo, Iesu Christo era por todas partes inuocado, reuerenciado, adorado, engrãdecido. Tal tenia su Ciudad, el sieruo de Dios Valerio con su doctrina, con su sollicitud, *vt plures Christo lucrifaceret.* O Ciudad de Çaragoça, quien te vido y quien te vee que no llore su coracon resuelto en lagrimas. Donde està la deuocion, y el zelo, y el feruor y el amor de Iesu Christo? Que es lo que entra y sale por

tus puertas? Que es lo que en tus plaças y calles viue y reyna fino pecados de blasfemias, de juramentos, de injusticias, de homicidios, y torpeças, sin tener verguença de amancillar, con tan feas abominaciones, lugares tan hermosamente consagrados?

O que nacidas te vienen Ciudad ingrata (que no sabes conocer ni estimar los talentos, que Dios te concedio para seruille) vnas palabras graues de San Theodoro, sobre aquellas del Profeta Oseas. *Si fornicaris tu Israel, non delinquat saltem Iuda, & nolite ingredi, in Galgala.* Ya que tu cometes crimen de espiritual fornicaciõ, o tierra de Israel adultera, alomenos esta tierra de Iudea no haga tal, ni cayga en esos delictos; y no querays entrar en Galgala. Que es esto? Es el caso que Israel tenia por vna parte becerros, de oro para idolatrar, y por otra parte se les prohiuia a sus moradores ve-

Ose. 4.

Sic Ri-
 bera in
 hunc lo-
 co.
 nir

nir a la tierra de Iudea donde estaua el Templo y el Sacerdocio, y el culto del verdadero Dios, y así quiso dezir. Que Israel me niegue la deuida veneración y me ofenda, no es mucho de maravillar, porque no tiene lugar acomodado para adorarme, y tiene mucha ocasión de diuertirse. Mas Iudea tan ilustrada con mi Templo, tan esclarecida con mis Sacerdotes y tan deuota con mis sacrificios, que esta me ofenda?

Non delinquat saltem Iuda. Alomenos Çaragoça (ya que las otras naciones, a quien Dios no concedio tales talentos pierda el temor santo de Dios, y sin temor le ofenda,) alomenos Çaragoça no haga tal, ni peque de esta manera, ni siruan sus moradores al demonio, donde tantos incertuos puso Dios para seruirle. Mas. *Nolite ingredi in Galgala.* Esta era vna tierra tan fauorecida de Dios como mo escriue Sã Geronymo. Porq̃ estaua en aquella

parte donde el Angel mandò a Iosue, se descalçasse por la reuerencia del lugar que era sagrado, donde se leuanto el blason y el trofeo de las piedras del Jordan; donde el tabernaculo del testimonio estuuò fixo mucho tiempo con otras muchas grandezas que la hazia sagrada. Pues no entreys (dize Dios) en esta tierra. Pues Señor en vn lugar por tantos titulos consagrado no quieres q̃ entre mos? No, porque ya no es el que solia. Tan peruertido està que os peruertira el coraçon y el alma. Que es muy proprio del demonio, (como dize aqui San Geronymo) quando vee vn lugar muy consagrado a Dios, introducirse en el quanto puede, cõ vicios y con pecados, para trasladar en si de la manera que pueda, el honor que a Dios se daua en aquel puesto.

A Çaragoça, Lugar tan consagrado a Dios por tantos titulos; Porque estuuò en

en ti fixo sobre vna columna, el tabernaculo del testimonio de Dios q̄ es su sacratissima madre, mas santa y digna de veneracion que el arca del testamento. Y en ti anduuo aquel Capitã mas afamado q̄ Iosue, que fue el Apostol Santiago. Y en ti se leuanto aquel marmol mas mysterioso que las piedras del Iordan. En ti el primer tēplo de la gloriosa Virgen, y toda tu eras vn tēplo sacro, donde estuuo el altar mayor, mayor que el del templo de Salomon, pues fue capaz de que sobre el se ofreciesse jūtas a Dios innumerables victimas. Lugar en conclusion tan santificado, que debriamos dignamente descalçarnos para pisar con reuerencia tu santo suelo. Que seria aora, si Dios quisiesse dar voces a los que te dessean feruir: No entreys en Çaragoça, porque ya no es la que solia, tan profanada y peruertida esta que el trayto y las conuersaciones de

sus moradores, corrompē las buenas costumbres, y en sus plaças no ay sino injusticias y abominaciones. Porque inuidioso el demonio de ver a Dios tan seruido y reuerenciado en esta Ciudad, se introduxo en ella con vicios y con pecados, y de la Ciudad mas religiosa, hizo la mas insolēte y profana Ciudad del mundo, donde el comun de sus moradores no tienen mas Fè de la que hã menester para llamarse Christianos, como si no cõdenasse Dios al seruo, que aunque no perdiò el talento de la Fè, no lo aumento en otros talētos de buenas obras. Pensays que con no perder la Fè os saluays? En que empleays tantos motiuos como os diò el Señor para ser buenos Christianos? Aora dire las palabras de San Theodoro, que no las dixè aun.

Ingratitudinis maxime sig S. Theodori est, ciuitatem illam in dor. in qua multa diuinae benignitatis monumenta recepta sunt

*funt à Deo , impietatis fa-
ctam esse metropolim.* Es
señal de la mayor ingrati-
tud q̄ puede imaginarse:
Ingratitudinis maxime, q̄
aquella Ciudad donde fue-
ron recibidos muchos ti-
tulos y monumentos de la
diuina benignidad d̄ Dios,
sea hecha metropoli de
impiedad, de vicios y de
pecados. Buelue Çaragoça
sobre ti, compara tu profa-
nidad presente, con la an-
tigua santidad de tus passa-
dos, y sentenciate a ti mis-
ma, por la mas ingrata del
mundo. Perdon merezco,
de esta digressiõ, por auer
sido en materia tan impor-
tante, y con tan buena oca-
sion. Tornemos a la nego-
ciacion y grangeria con q̄
el siervo de Iesu Christo
San Valero multiplicara
en Çaragoça los talentos
de la Fe y religion.

FVE prefo del cruelissi-
mo Daciano junto con
San Vicente. Y no pudiendo
el tyrano vencer su Fe cõ
blanduras, mandolos ator-

mentar, no como quiera,
sino como dize vna escrip-
tura q̄ esta en la casa de Ro-
da: *Gravioribus imperat af-
fici supplicijs.* Al Obispo y
al Arcidiano, como los ha-
llo mas fuertes y robustos
en la Fe, mandolos atormentar
cõ mas graues tormen-
tos. Mas viendolos siẽpre
inuencibles, embiolos pre-
fos a Valencia para quitar
de los ojos de Çaragoça
vnã singular dechado de
fortaleza. Y despues de mu-
chos trabajos padecidos
en el camino, fueron pue-
stos en vna hedionda car-
cel donde estuuieron pa-
deciendo desde los prime-
ros de Mayo hasta los vlti-
mos de Deziẽbre q̄ llegõ
Daciano a Valencia, dexã-
do a Çaragoça matizada
con la sangre de los mar-
tyres. Voy al puto. Dixole
el tyrano a San Valero:
Toda aquella multitud in-
numerable de Christianos
q̄ augmentaste cõ tu indu-
stria en Çaragoça, todos
quedan consumidos y a-
cabados, buena ganancia
heziste.

heziste. Mira tu solitud de hazer Christianos, en q̄ vino a parar. No desesperas de esse tu Dios? Mas pudo responder el santo (como pienso que responderia) lo que el santo Iob al demonio quando para hazelle perder la. Fe y la deuocion le dixo que todos sus ganados quedauan perdidos, y hasta sus zagales abrasados. La respuesta de Iob (segun que considera

Orig. Origenes) fue. *Et quis me lib. 1. in erit maior, vel quis me, glo Iob ad riosior? Si itaque est uere mediū. quod ignis ueniens de celo, omnes greges meos, cōsumpseriq̄ illico: gr̄atias illi, qui pariter omnes oues meas protinus in acceptabile suscepit holocaustū. Nam que ego per singula tempora oblaturus eram, hæc uidelicet eligit Deus, ut statim pariter in uno susciperet holocausto per ignem. Quod enim plurimo tempore crā facturū, hoc nimirum accelerans uno tempore suscepit Deus. Et quis me beator sub celo? &c.* Y quiere

dezir. Si yo multiplique mis ganados con mi industria, si augmentè mis rebaños con mi solitud para que piensas que lo hize sino para ofrecerselos todos a Dios poco a poco oy vna oueja, mañana otra? Mas como gusta mi Dios t̄to de mis ouejas y sacrificios, no quiso esperar a recibillos tan poco a poco, y para gozállos presto como deslea, quiso que todos jutos se le ofreciesen en vn sacrificio tan grande. No quedo desesperado por ver en vn p̄nto abrasados todos mis rebaños, antes estoy muy gozoso pues para esse fin los augmentè mi diligēcia. Quedò el demonio frustrado de su intencion, turbado en su pensamiento, y vencido de la constancia de Iob.

Esto mismo le aconteció a Daciano con San Valero. Mira (le dize) que fin tuuieron tus industrias, mira los trabajos que padeciste por augmentar el numero de los Christianos

en

en Çaragoça, todos quedã hechos ceniza, no te estremezes? Antes bien me baño de alegría, porque yo para esse fin augmẽtaua el numero de los fieles, para ofrecerselos a Christo poco a poco, oy vno, mañana otro, como la muerte los lleuara. Mas Christo gusta de los fieles que yo le multiplique en Çaragoça tãto, que no pudo esperar la flema con q̃ yo pensaua ofrecerselos poco a poco. De vna vez los quiso todos, y ansi le fue ofrecido esse sacrificio de innumerables martyres, que es para mi vnã nueua de inmeño gozo. Quedó cõfuso el tyrano y dixole, Viejo decrepito, no estas rendido aun a las fuerças de los tormentos que padeciste en Çaragoça, y de los trabajos del camino, y de las molestias de la carcel, en vna edad tan cansada? Mas pudo responder el santo, con la significacion de su nombre Valero, y es la q̃ està en el libro de Iosue. Quã-

do aquel venerable viejo Caleb dixo al Capitan Iosue: *Hodie, octoginta quin-* Iosue
que annorum sum, sic valēs 14.
sicut eo valebam tempore,
quando ad explorandũ mis-
sus sum. Illius in me tempo-
ris fortitudo, vsque hodie
perseuerat tam ad bellan-
dum quam ad gradiendum.
De ochenta y cinco años foy el dia de hoy, mas tan valiente y valeroso me fiẽto, como estaua quarenta años atras, quando me hizieron y señalaron explorador de aquesta tierra de promission. La fortaleza de aquel tiempo, hasta el dia de hoy perseuera en mi, ansi para pelear como para caminar. *Sic valens sicut eo valebam tempore.*
Esta es la interpretacion del nombre de San Valero con la qual pudo dezir al Presidente, que le trataua de viejo y decrepito. No me tengas por desuãlido, que tan valeroso me foy aora, como quãdo estẽ en mi Iglesia, tan valiente en mi coraçon, tan vigoroso

goroso mi animo para todo lo que quisieres, si para pelear con los tormentos en el martyrio, si para andar desterrado, pa-

Inuenal
saty. 10

Vna serum facies, cum

Et iam leue caput, &c.

El rostro de los viejos, y los miembros de su cuerpo, juntamēte con la voz estas temblando, que a vn mismo compas tiemblā la voz y las manos, y las piernas, y la cabeça sin podella asfigurar se mueue leuemente, y se anda a todas partes. Siendo pues aquesta la natural debilidad de los muy viejos, raro caso es, que Caleb y Valero, tēgan en tan vieja edad tan gran valor. Cō robusta valentia està nuestro valeroso Obispo delante del tyrano, sin que le tiembren los miembros ni la voz, sin que se le ande la cabeça aparejado a morir y a viuir, a padecer tormentos, y andar caminos. Sentenciole Daciano a que uiuiesse desterrado de Çaragoça, sin poder entrar

ra todo tengo valeroso esfuerzo. Raro caso, auiendo dicho de los viejos Inuenal agudamente:

voce trementia membra.

en lugar mayor de veynte casas. Que es lo que temes Daciano limitando la doctrina y Fè de Valerio, a tā pequeña poblacion? temes a caso, que si viue en lugares grandes, cō la industria y experiēcia que tiene en la grangeria de la Fè, hara de nueuo otras ganancias como las que tu desperdicias? Si esso temias, mejor te fuera martyrizalle, porque viuiendo *verbum 2. Tim.* *Dei non est alligatum,* para 2. la palabra de Dios, no ay prisiones ni destierros. Y de aquel cortijo de Aneto escriue el santo Epistolas a Çaragoça, que son cédulas de cambio, de mercader muy acreditado, que aunq̄ no esta aqui, tiene aqui sus correspondencias y sus tratos cōn que aumenta y multiplica los talentos de la

la Fè y Religion Christiana. Mas o secretos de Dios. Sino es temeridad el desfearnos, desseo mucho saber dos cosas. La primera, por q̄ no quiso Dios para martyr a S. Valero, como a San Vicente, auendosi ofrecido S. Valero a padecer con tan buen semblante como S. Vicente, y empeçado ya a gustar la crueldad de los tormètos? La segūda. Que cosa es que siendo S. Valero tan valeroso y tan feruoroso en la Fè, guardasse tã a la letra la sentencia del destierro que le dio el tyrano sin que ofasse quebrantalle.

Mas respondo a lo primero, con la intencion del tyrano q̄ le desterrò para mayor crueldad. Como a viejo y de cansada edad le dexa viuo y le embia desterrado, pareciendole q̄ la vez cõ el destierro, le seria de mayor tormento que el morir en el martyrio. Y estuuu muy en el caso q̄ para vn Santo tan sollicito del aprouechamièto espiritual

de su Iglesia mas graue de sufrir era el destierro della q̄ el morir. Y ansi es S. Valero mas valeroso martyr, donde pensamos q̄ escapò de los rigores del martyrio. Es muy proprio deste punto lo q̄ escriuiò S. Pedro Chrisologo de otro semejante Santo Obispo que fue S. Apollinar. Nadie crea que el titulo de confessor, haze a vno menor santo q̄ el de martyr. No sabeys lo q̄ S. Pablo dixo viuiendo: *Quotidie morior*. Cada dia muero y quantos son los dias q̄ viuo, tantas son las muertes q̄ muero. Esto es mas, que el morir martyr de vna vez. *Semel mori parum est eum qui potest regi suo gloriosam sepe de hostibus referre victoriam*. Morir vna vez no mas, es poco morir, para quien desea mucho padecer por Christo. Y el soldado que puede conseguir victoria gloriosa muchas vezes para su Rey, poco es q̄ sola vna vez triūfe. Nuestro glorioso Obispo S. Valero, ansi

Chrisolo.
ser. 126.

1. Cor. 15

como S. Apollinar se ofrecia a morir martyr por Christo, y Christo con mucho gusto salia a recebille en sacrificio. Mas puse de por medio su Iglesia, que para retener y conseruar su propugnaculo, ocurriò a Christo y con lagrymas y oraciones le suplico diziendo: Señor pues sabes tanto, ordena las cosas de tal manera que ni Valero pierda la corona del martyrio, ni yo pierda su vida, q̄ me importa mucho q̄ viua. Era la Iglesia entonces niña, porq̄ estaua en los principios y ternezas de la Fè de Christo, era hermosa porq̄ estaua adornada de bellissimas virtudes. Pues niñez de tanta hermosura y de tantas lagrymas q̄ no alcançaria de vn Dios que tantò la amaua? Responde Dios. Tu me pides, que ni Valero pierda la corona del martyrio, ni tu pierdas su vida, pues viua desterrado y sera martyr viuiendo.

Concluyamos el sermon respondiendo a la segunda

duda. Como siendo tã feruoroso! San Valero no osa quebratar el destierro del tyrano por venir a ver su Iglesia? Porque no es destierro del tyrano tanto como del mismo Dios que le queria martyr sin morir. O que excellentissimo lugar es para este, aquel del sagrado Apostol a los Romanos. *Nolo vos ignorare fratres quod sepe proposui venire ad vos, & prohibitus sum vsque adhuc:* Hermanos no penseys que es defamora ni oluido, el no yr a visitaros y predicaros. Sabed q̄ muchas vezes propuse el yr a vosotros, y hasta aora siempre me lo prohibe Dios. Dos cosas considerò aqui. S. Chrysostomo. Vna es el modo de obediencia que tenia a Dios S. Pablo, otra es el modo de amor q̄ tenia a los Romanos. La obediencia a Dios mostraua en q̄ con ser tan grande el deseo q̄ tenia de venir a Roma, sabida la voluntad de Dios q̄ lo impedía, no osaua mouer el pie.

Rom. i.

Chrysof.
hom. 2. in
ad Roma.

El

El amor a los Romanos mostraua, en q̄ por mas q̄ le prohibia Dios el venir a ellos, no por esso desistia de dessear venir a predicalles y aprouechar sus almas. *Voluntati quidem diuine non resistens, charitatem autē conseruans.* Sin resistir a la voluntad de Dios que le prohibia el venir, conseruaua el amor q̄ tenia de venir a los Romanos. Y sin perder el amor q̄ tenia de venir a los Romanos obedecia a la voluntad de Dios q̄ le prohibia el venir. Y mas, q̄ no se puso a desebrar las causas por que le impedia Dios vna jornada al parecer tan necessaria, porq̄ vna ciudad tan grāde como Roma dō de cōcurrian gentes de todo el mundo, parece q̄ fuera bien, tuuiesse alli su maestro y su preceptor, en tiempo q̄ importaua tanto para la Fè. Ninguna destas cosas inquiria con curiosidad Sã Pablo, sino q̄ cediendo a la incōprehensibile prouidencia de Dios, se estaua que-

do a su obediencia, por mas que le tiraua el amor.

Puntualissimamente es esta la historia de S. Valero, q̄ sin escudriñar las causas porque le queria Dios ausente de su Iglesia en tiẽpo que al parecer importaua su presencia tanto, guardaua la sentencia del destierro. Mas ni porq̄ Dios le detenia q̄ no viniessse a su esposa, dexaua de dessear ardientemente el venir a ella, ni por el ardiente desseo de venir a ella, dexaua de obedecer a Dios que se lo impedia. Y este era vn extraordinario genero de martyrio. Del qual fue vn presagio cierto el modo de prisiones q̄ padeciò en Valencia. Porq̄ estaua aherrojado cō vna gruesa cadena que estaua asida en lo alto, y por la parte inferior tenia otro hierro muy pesado, y aunque el peso deste hazia muy grande fuerça para traelle el cuello a la tierra, la fuerça de la cadena le tenia q̄ no pudieffe abaxarse. Y aunq̄

la fuerza de la cadena le tenia que no baxasse, el contrapeso del hierro incomportable le hazia siempre fuerza para atraelle. O que tormento para el cansado cuerpo de vn viejo. Pero no fue mas que vn presagio, del que auia de padecer su alma, como en echo de verdad le padecio. Por la parte superior le tenia Dios asido con la cadena de su obediencia y charidad; por la inferior le atraia el peso del amor de su Iglesia, sin que por detenele Dios dexasse de atraelle el amor, ni porque le atraxesse el amor, dexasse de estar aprisionado a la obediencia de Dios. En este genero de martyrio tan excelente quiso Dios que mereciesse nuestro Sãto la corona. Y ansi murio en el destierro suspirado por su Dios y por su esposa. O padre piadosissimo, pues no se pierde la piedad y chari-

dad en el cielo, sino q̄ permanece mejorada, porque està en su proprio centro, no te oluides en essa gloriosa patria, de aqueita a quien tanto amaste en el destierro. Y pues nuestro soberano Señor y Redemptor Iesu Christo, en la auencia della se tiene por peregrino aun en la diestra de su Padre: tu en los goços de tu Señor donde eres introduzido, no es mucho q̄ te juzgues peregrino sin tu Iglesia. Apareja cõ tus merecimientos el lugar, para q̄ quando vengas por ella cõ Christo el dia del juyzio, merezcamos por ti entrar en los eternos descansos de la gloria. *Quam mihi & vobis donare dignetur Dominus noster Iesus Christus, qui cum Patre & Spiritu Sancto vivit & regnat, in secula, seculorum,*
Amen.

(3)

SERMON PA-
RA EL DIA DE
LA PURIFICACION DE
Nuestra Señora, y Presentacion
del Niño Iesus en el
Templo.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum
legem Moysi: tulerunt Iesum in Ierusalem, ut siste-
rent eum Domino, &c.*

Lucæ. 2.



PACIBLE y misteriosa historia refie-
re el Euangelio Santo que tenemos hoy
presente. Cumplidos los quarenta dias fe-
ñalados por la ley de Moysen para la pu-
rificacion y limpieza de las mugeres re-
cien paridas; vienien la sacratissima Virgen, y el glorio-
so Ioseph al templo, con su diuino Niño para ofrecello
y presentallo a Dios conforme a otra ley en que el Se-
ñor mandaua le fuesßen ofrecidos todos los primogeni-
tos. Disponia tambien la ley q̄ juntamente con el niño
se hiziesse vna ofrenda a Dios de vn cordero si era la
madre rica, y si era pobre de vn par de tortolas, o palom-
minos. La Virgen sacrosanta como tan pobre, q̄ no tenia

Leuit. 12

Exod. 13

Num. 8.

O o 3

para

para un cordero, ofreció no mas de un par de tortolas, o palominos, aunq̄ no faltò cordero pues el Niño era el *Agnus Dei*. Mandaua mas la ley que despues de ofrecido el primogenito a Dios, de suerte q̄ ya era de Dios, y sus padres no tenian sobre el poder, lo hiziesen suyo segunda vez, rescandolo con el precio de cinco siclos, q̄ era lo q̄ entre nosotros es veynte reales; rescató y redimió con este precio la gloriosa Virgen a su hijo, veys aqui redimido al Redēptor del mundo despues de auer sido ofrecido a Dios en las manos del s̄to viejo Simeõ, hõbre justo, temeroso de Dios, desseoso de ver este consuelo de Israel, y lleno de esperançã q̄ auia de gozar de su presencia alegre, porq̄ el Espiritu S̄to se lo auia prometido ansi, q̄ no veria la muerte sin ver primero a la vida, y el mismo Espiritu Santo q̄ le hizo essa promesa, le inspirò que viniessse al templo el dia en que la gloriosa Virgen traya su ofrenda al templo, y aunq̄ en el templo entrauan otras muchas mugeres q̄ venia a presentar sus primogenitos; para q̄ el Santo Simeon pudiesse conocer lo q̄ tanto desseaua, dize Timoteo Presbytero Ierosolimitano q̄ cercò Dios a la Virgen de vnã lumbrẽ celestial, y al Niño de vnos resplandores soberanos, y con estos le conociò por el desseado del mundo, y a la Virgen por su madre; y quando llegò el punto de la ofrenda, recibiendo en sus manos aquel Niño de oro, sustentando aquel dulce peso del criador del cielo y tierra, y viendo satisfecha ya su esperançã, aquel Santo y venerable viejo tan cano y blanco como el Cisne, quiso como Cisne celestial morir cantãdo, y ansi cantando dixo. *Nunc*. Ora Señor q̄ te ven mis ojos lleuame deste mundo, segun la palabra q̄ me diste, en paz. *Que* pues tẽgo aqui en mis manos la vida, no temo a la muerte. Alegre morire porq̄ te vieron mis ojos lumbrẽ de todo el mundo. Denos la

para

Timoth.
Ierosoli.

para tratar mysterios tan soberanos este diuino Sol que hoy sale a luz, por intercessiõ de la Sagrada Virgen, en cuyos braços sale. Pidamosfela humildemente con la salutacion del Angel. *Aue Maria.*



Los diuinos mysterios q̄ ansi en la solemnidad de sus sagradas

ceremonias, como en la diuina historia del Euāgelio presente, encierra el día de hoy la Iglesia sāta, por ninguna otra puerta pude hallar mejor entrada, q̄ por el introyto de la Missa, por donde entra la misma Iglesia a ver en medio del templo la misericordia d̄ Dios que el dia de hoy recibe el

Psal. 47. *Suscepimus Deus misericordiā tuā, in medio tēpli tui.* Recebimos Señor tu misericordia en medio de tu tēplo. Sobre las qua-

Ambro. in hoc lo.

les palabras, dixo el diuino Ambrosio q̄ las dezimos, o al hijo de Dios, o al padre eterno. Si las dezimos al hijo, entendemos aqui por tēplo su sagrada humanidad de la qual hablaua el

§. I.

mismo, quando dixo a los Indios: Assolad a questo tēplo y vereys como le reedificare yo, dentro de tres dias. *Verè templum Dei corpus est Christi, in quo est nostrorum purificatio peccatorum, &c.* Verdaderamente es templo de Dios el sacratissimo cuerpo de n̄ro Señor Iesu Christo, pues se halla en el la purificaciõ de n̄ros pecados. Verdaderamente es tēplo de Dios aquella carne en la qual ningun cõtagio de pecado pudo hallarse, sino q̄ antes fue el sacrificio q̄ el eterno padre aceptò por el delito de todo el mundo. Verdaderamente es templo de Dios aquella humanidad en la qual resplandecia la imagē viua de Dios, q̄ es el diuino Verbo, y en la qual corporalmente habitaua. la plenitud de la diuinidad

Ioan. 2.

como dezia el Apostol. En medio pues deste templo recibimos la misericordia de Dios, y es dezir lo que dixo S. Iuan Baptista, que esta en medio de nosotros, y no le vemos: Pero si dezimos las palabras de Dauid al Padre eterno que otro sentido hazen (dize el diuino Ambrosio) sino que Dios estaua en Christo reconciliando consigo al mundo misericordiosamente? Recebimos pues en este templo, soberano Dios, tu misericordia, quiero dezir, tu verbo que se hizo carne y habitò entre nosotros. *Sicut enim Redemptio Christus, ita & misericordia. Quae autem maior misericordia quã quod pro nostris flagitijs, se praeuit imolandum, &c.* Ansi como

1. Cor. 1.

Christo se llama en el lenguaje de S. Pablo, Redèpccion, y Santificacion, y Sabiduria, y Iusticia; ansi tambien se llama misericordia: y que mayor misericordia que el presentarse, y el ofrecerse el dia de hoy a

ser sacrificado, para lauarnos con su sangre de los pecados que por ningun otro medio podian ser quitados de nuestras almas? Y si de los Santos varones dixo el mismo Apostol que son templo de Dios, y que habita el Espiritu Santo en ellos, quanto con mas razon se llamara templo de Dios la humanidad de Iesu Christo que estuuo siempre lleno del Espiritu Santo, y dixo en vna ocasion que sentia salir de si vna admirable virtud para sanar nuestras llagas? Aqueste es pues el Sacro templo donde recibimos el dia de oy la misericordia de nuestra perfeta purificacion y redempcion. *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui.*

1. Cor. 3.

Mat. 6.

Entre en segundo lugar el Padre San Bernardo, y diganos lo que contiene aqueste verso de Dauid, al proposito deste dia: En la primera palabra hallò el glorioso Santo dos mysterios. El primero es que re-

Bern. ser.
1. huius
diei.

cebi-

cebimos ya la misericordia de Dios. *Suscepimus.* Y pareciendole que es palabra de alegría, y de agradecimiento dize de aquesta manera. *Longè est hæc gratiarum actio à voce illa gementis: Domine in cælo misericordia tua.* Bien lexos estay y bien distate aquesta accion de gracias, con que se regozija aqui David, y bien diferente es de aquella voz, con que dezia llorando y gimiendo: Señor tu misericordia acullà riba te la tienes en el cielo, comunicandola tan solamente a los Angeles. Mas aora que el vnigenito de Dios se hizo menor vn poco q̄ los Angeles, ya recebimos los hombres tambien como los Angeles su diuina misericordia. *Suscepimus.* El segundo mysterio que notò en esta palabra el Sãto es, q̄ seamos muchos para recibir aquesta misericordia, pues dize no en numero singular, mas en numero plural, *Suscepimus.* Y para dar a entender quã

tos son los muchos q̄ la reciben, haze vn discurso celestial fundado en la procession de aqueste dia, y dize de aquesta manera. Hoy es el dia en que la Virgen madre, introduze al Señor del templo, en el templo del Señor. El santo Ioseph tambiẽ presenta a Dios el hijo que es, no del mismo Ioseph, sino del mismo Dios, y tan amado suyo, q̄ se agrada en el sumamente. Conoce el justo Simeõ al que esperaua para redempcion del pueblo de Israel: y Anna Viuda y Profetisa le confiesa y le alaba: Considerad que quatro personas se hallaron en la fiesta el dia de hoy. Maria, Ioseph, Simeon, y Anna. Maria y Ioseph, ofrecen el sacrificio de la alabança, *Sacrificium matutinum*, porq̄ era luego al amanecer de la humana vida de Christo: Simeon y Anna le recibẽ. De manera que son dos las personas que ofrecẽ la misericordia de Dios en medio del templo, y son no

mas que dos las personas que la reciben, y quatro personas solas celebraron hoy la fiesta. *Ab his quatuor primo hodierna processio celebrata est, quae postmodū exultatione vniuersae terrae in omni loco, & ab omni gente celebraretur. Nec sane mirum si tunc parua fuit, quandoqui dē paruus erat, qui suscipiebatur. Nullum ibi locū peccator habuit, omnes iusti, omnes Sancti, omnes fuere perfecti.* Solas aquellas quatro personas celebraron la primera vez la procession tan solemne que despues se auia de celebrar, como en hecho de verdad se celebra ya con alegria vniuersal de todo el orbe de la tierra en todo el lugar del mundo. Y no es de marauillar que fuesse tan poquita entonces la procession, pues era tã pequenito entonces, el Señor que en ella era recebido. Pocas personas, pero notad que todas eran santas y justas y perfectas, y que no tenia

lugar en aquella processio el pecador.

Ansi lo ponderò tãbien *Augus.* el Padre S. Agustin en vn *ser. 2.* Sermon deste mismo dia *de tēp.* diziendo, q̄ solos aquestos quatro estados de aquestas quatro personas, y el quinto de Zacharias y de Elisabet casados, que dieron testimonio de Christo Nuestro Señor, pueden pertenecer a su diuina gracia. *Non inuenimus testimonium perhibuisse Christo, adulteros, fornicarios, immundos.* No hallamos en el Euangelio Sacrosanto que diessen testimonio a Iesu Xpo nuestro señor los adulteros, ni los fornicarios, ni los sucios torpes y desonestos; porq̄ de vnas bocas tan impuras, no quiere Dios testimonios ni alabças de su purissima diuinidad y virgineo nacimiento; y si alguno de estos asquerosos quiere alaballe y dar de su pureza testimonio, luego le da vn tapaboca diziendole: *Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testis* *Ps. 49.*
sta

stamētū meū per os tuum?

Tratandolos como trataua a los demonios mismos, q̄ quando querian dar a voces testimonio de su diuinidad no los dexaua hablar.

Mar. I

Non sinebat ea loqui. De manera que al deshonesto, y al adultero, y al fornicario le haze Dios igual con el demonio, en despreciable, y no querer de su boca la alabāça ni el testimonio de su purissima diuinidad y de su nacimiento purissimo. Contentose pues en su primera procession con solo las quatro personas q̄ eran perfectas y santas, sin dar en ella lugar a pecador alguno. O que illustre procession la q̄ se hizo el dia de hoy en aquesta Cathedral: Que copiosa y q̄ crecida: Que multitud de Clerecia tā bien puesta; q̄ numero de dignidades, que copia de prebendados, que concurso de Ciudad, que multitud de pueblo, si fuerades todos tan santos como la ocasion pedia. En aquella procession pocas personas

pero todas buenas; en aquesta muchas, pero Dios sabe quantas son las agradables a sus diuinos ojos. Los mios se me van a la primera de quatro personas solas, por ser tā santas y tan perfectas.

Mas detengamos vn poco la procession, y hablemos con el niño pequenito lleuado en tan pequenita procession, y recebido de quatro personas solas, y digamosle con San Bernardo estas palabras:

Sed numquid hos tantū saluabis Domine? Crescat corpus, crescat & miseratio.

Homines & iumenta saluabis Domine, cum multiplicaberis misericordiam tuā Deus. Por ventura Salvador diuino, saluaras tan solamente a ellos quatro justos q̄ te recibierō y te lleuan pequenito en la primera processio. Crezca Señor tu cuerpo, y crezca cō el tā biē tu misericordia, como dixo en figura tuya el Santo Iob: *Ab infantia mea creuit mecum miseratio.*

Hom,

Hombres y jumentos saluaras Señor: Hombres que son los justos que viuen cõ forme a la razõ gouernada del espiritu que tu les diste ; y jumentos que son los pecadores que viuẽ como vnas bestias , llevados de la inclinaciõ de los sentidos animales : a todos aquestos pues saluaras por tu clemencia, quando multiplicares tu misericordia. Quereys ver como creciendo el Salvador creciò tambien con el su misericordia , y se estendiò no solamente a aquellos quatro justos, sino aun tambien a infinitos pecadores? Pues notad que en la segunda procession que hizo Christo , que fue el dia de los Ramos, le precedian innumerables gentes , y le seguian otras tantas, y el piadoso Señor entraua, no como el dia de hoy en los braços de la purissima Virgen, sino sobre vn jumento vilissimo, dandonos a entender en esto , q̃ de ninguno se dedigna, ni aunque sean

los que como bestias se dexaron pudrir en el estiercol, segun lo dixo vn Profeta: pero con tal condiciõ que no falten las vestiduras con que los Apostoles emparamentaron el humil disimo jumento: con tal q̃ la doctrina y las costumbres y la obediencia, y la charidad de los Apostoles , cubran la multitud de vuestros pecados : si esso hizieredes ya de hoy mas no os juzgàra el Señor indignos de la gloria de su procession , sino que estenderà su misericordia para que la recibays tambiẽ vosotros.

Mas digo que aun aquella primera procession de quatro personas santas, nos la tiene Christo guardada para nosotros, como la dio tambien anticipada a los siglos que precedieron mucho de antes. Dauid Profeta y Rey se alegrò mucho para ver aqueste dia de la primera processiõ de Christo, vidole y alegròse mucho: porq̃ sino le vido, dezidme a que proposito di-

xo: *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui* Sin duda que con los ojos de su espíritu vido aqueste dia , y en el a Christo nuestro Redemptor q̄ es la misericordia de Dios , en medio del tēplo de Jerusalem presentado y ofrecido. Recibio aquesta misericordia de Dios Dauid, recibiola Simeon , recibimosla nosotros y todos los q̄ son para la vida eterna la recibirā despues, porque como San Pablo dixo Christo fue ayer, y es hoy , y sera eternamente:

Hebr. 13

Christus heri & hodie: ipse & in secula. Ayer en los siglos passados , hoy en los siglos presentes, y eternamente en los futuros, a todos ellos alcanza la misericordia con que fue Christo ofrecido en medio del santo templo , y en nombre de todos passados presentes y futuros dize Dauid: *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui.*

Otro mysterio ponde:

rò aqui San Bernardo , y es que la misericordia de Dios se recibe el dia de hoy en medio del templo, y dize: En medio del templo esta la misericordia: No en vn rincon donde pocos puedan llegar, sino en medio para que alcance a todos, porque Dios no es aceptador de personas: a todos ofrece su piedad y ninguno queda sin ella , sino el que la desprecia y desestima. Dios mio, patente està para todos la fuente de tu misericordia, *in medio templi tui*, mas con todo esso tu fuente es propria para ti , y no beue della el estraño , como dixiste por boca de Salomon : *Deriuentur fontes tui foras , & in plateis aquas tuas diuide , habeto eas solus , nec sint alieni participes tui.* Deribense tus fuentes para fuera , y diuide bien tus aguas en las plaças . Gozate-las tu solo con los tuyos, y no participen dellas los estraños. No goza

Colos. 3.

Prou. 8.

de

de las corrientes dulces de la vida el que no es tuyo; y el que tuyo es, no vera la muerte hasta q̄ vea a Christo, para que sea despedido en paz. Mas como no se despedira del mundo en paz quien tiene en su pecho a Christo que es nuestra paz, y habita por Fè en nosotros. Alma miserable como saldras del mundo tu sin Christo que es la guia en vn camino tan peligroso? Sin aquesta luz saldras a escuras, porque vino la luz al mundo, y tu amaste mas las tinieblas de los vicios que la luz de las misericordias, y así no comprendieron las tinieblas a la luz: y es dezir, que derribandose las aguas de la diuina fuente en las plaças no beue dellas el estraño, y el ageno de Dios; en medio del templo esta la misericordia de Dios, y no llegan a gozalla aquellos para los quales esta guardada vna condenacion eterna. En medio de vosotros está, ò miserables pe-

cadores, el bien que ignorays y despreciays, por lo qual saliendo de aquesta vida sin ver a Christo, saldreys no en paz, sino arrebatados de aquellas infernales fieras que rugiendo y bramando os recibirán entre sus vñas, como fuele recibir el leon hambriento la caça que hizo en vna oueja. Dixo tambien el glorioso San Agustín sobre este verso vn punto bien delicado: Señor no es tu pueblo quien recibió tu misericordia? Pues como dize Dauid, que recibimos tu misericordia en medio de tu pueblo, significando que son vnos los que la reciben, y otros los q̄ son el pueblo en medio del qual la das? *Magnū sacramentū sed tamen notū.* Todos los que reciben ahora el sacramento del baptismo, y el de la Confession y el del Altar, se llaman pueblo de Dios, mas no todos pertenecen a la misericordia de Dios, porq̄ no todos viuē dignamēte del sacramento

Aug. in
hunc Ps.

2.Timo.
6.3.

mento de Christo. Muchos son los q̄ notò S. Pablo quã do dixo: *Habentes formam pietatis, virtutē autē eius abnegātes.* Hóbres q̄ tienē forma de piedad y reniegā de su virtud, con las malas obras que hazen. Aquestos pues aunque se llaman pueblo de Dios, son estraños y agenos de Dios, y como tales no beuen de la fuente de su misericordia, que se deriua de Christo en medio del templo y de las placas. Demanera que solo aquel es el estraño, que se estraña de la misericordia: que ella para todos los q̄ la quieren se ofrece en medio. Y supuesta esta verdad procedamos en paz a los mysterios del Euangelio sagrado.

§. II.

Luc. 2.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae, secundū legem Moysi: tulerunt Iesum in Hierusalem, &c. Representafeme que en el camino del templo, yendo la purissima

Virgen como las otras mugeres q̄ estauan recien paridas a purificarfe, sin tener de que, y lleuādo al Niño Iesus para presentalle y ofrecer por el el sacrificio q̄ se ofrecia por los otros Niños, sin tener porque, re presentafeme pues q̄ en el camino del tēplo el Niño Iesus, y la Virgen Maria mirandose el vno al otro, interior y espiritualmente se hablan y trayan entre si, aquel coloquio del Esposo y de la Esposa en los Cantares. Habló el Esposo primero, y mirando con mucho agrado la belleza de su Esposa dixo. *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es.* Mira q̄ hermosa eres tu, amada mia; otra vez bueluo a dezir: Mira q̄ tu eres hermosa. Respõdio la Esposa, y mirādo con apacibles ojos la hermosura de su Esposo dixo. *Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus.* Mira q̄ tu eres hermoso amado mio, otra vez bueluo a dezir, q̄ tu eres hermoso. Este coloquio pues

Cant. 1.

Super
in hoc
loco

pues digo que passarõ entre si Iesú Christo nuestro señor, y la santissima Virgen, como le parecio a Rupertto sobre este mismo lugar; y aunque el no lo particulariçò a la festiuidad presente, es bien facil de entēder q̄ en ninguna otra ocasiõ podiã tratar los dos desta materia mejor que quãdo parecian a los ojos de todo el mundo, lo q̄ las otras mugeres y los otros niños pecadores parecian.

Notò pues sobre este passo Rupertto que Christo alabò de hermosa a la Virgen antes que la Virgen alabase de hermoso a Christo, y que no fue sola esta vez. *Fere in omnibus dilectam, honore praeuenit dilectus, ut pote matrem filius:* Casi en todas las ocasiones se adelantó el amado a honorar a su amada, como buen hijo a buena madre; y así dize este Doctor en persona de la Virgen: Pudiera Christo considerar q̄ el es mi Dios y yo soy su criatura; q̄ el es mi Señor, y yo su

esclaua, y por todos estos titulos esperar q̄ yo le honrara: Mas no quiso sino cõsiderar que es hombre nacido de mis entrañas, y así como hijo a madre quiso honrarme, alabandome el primero. Bien se descubria ya de aqui, quan libre estaua de sujetarse a la ley de las mugeres impuras, vna Virgen a quien el hijo de Dios estima y hõra tanto: Mas notemos otras ponde raciones mas admirables deste diuino coloquio. *Ecce tu pulchra es amica mea: ecce tu pulchra es.* Sobre las quales palabras notó dos altos mysterios el dulcissimo Bernardo. El prime *Berna. ser. 45* ro es la repeticiõ de la hermosura de la Virgē pues la *in Can,* llama el diuino verbo dos vezes hermosa. *Nec ociosa iteratio, quae amoris confirmatio est, & fortassis aliquid innuit requirendū:* Ni fue ociosa la reiteraciõ de los requiebros, pues fue cõfirmaciõ del amor, y porvẽtura significò otra cosa digna d̄ ser inquirida. Y sera a mi

*Ruper.
in hoc
loco.*

mi parecer, que la alma esposa de Dios tiene dos hermosuras. La primera es humildad: y no lo digo de mi proprio parecer, pues le parecio primero ansi al Profeta Dauid que dixo.

Ps. 50. *Asperges me byssopo & mundabor.* Rociarame cō el hysopo, y quedarè mas blanco que la nieue. Vna yerua tan humilde y purgatiua del pecho, ya se vee que significa humildad, y con esta humildad confio labarse Dauid despues de su gran cayda, de tal suerte, que recuperasse el candor y la pureza de vna inocencia mas blanca que la misma nieue. Tan grande es la hermosura de la humildad aun en aquella alma que tan fea estuuò en sus pecados. *Verum in eo qui grauiter peccauit, & si amanda, non tamen admiranda humilitas.* En el que grauemente peço, aun que es la humildad amable, pero no es admirable, porque no es de admiracion que se humille mu-

cho quien peço. Mas la alma que guardando siempre su inocencia, ajuntò con ella a la humildad; esta es la que tiene dos bellezas y hermosuras; vna de inocencia y otra de humildad. *Sancta Maria sanctimoniam non amisit & humilitate non caruit. Et ideo concupiuit Rex decorem eius, quia humilitatem innocentie sociauit.* La Sacratissima Virgen Maria sin perder la sanctidad, guardò siempre la humildad, y por esso amò el diuino Rey su hermosa, porque acompañò la humildad con la inocencia. Bienaventurada es pues la alma que guardò sus vestiduras limpias sin amanzillar jamas su pureza, mas sobre estas vestiduras blancas de inocencia, deue vestirse tambien con las vestiduras de humildad, y la llamarà el diuino esposo dos vezes hermosa y amada suya. *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es.*

Ps. 44.

Oxala dulce Iesus (dize el glorioso Padre San Bernardo) que llamasses a mi alma si quiera vna vez hermosa. Oxala que conseruasses en mi la belleza de la humildad, y su vestido hermoso: porque la primera vestidura de la innocencia que me diste en el baptismo, guardetamal y amanzilleta toda. *Seruus tuus sum ego.* Tu esclauo, digo que soy, porque no tengo ofadia para llamarme amigo tuyo, pues tu no das de mi hermosura el testimonio dos vezes repetido: al alma de quien tu aseguras que tiene estas dos bellezas a essa llamas tu amiga. *Ecce tu pulchra es amica mea, &c.* Y pues no las tiene mi alma, llàmola no amiga tuya, sino esclaua, y como esclaua conserua la hermosura de la humildad, que la humildad es propria de vna alma esclaua, y es agradable a tus ojos, como tu madre

Luc. 2. dixo. Quia respexit humi-

litatem ancilla sue. Mas que feria (dize el humilde y bienauenturado Padre San Bernardo) que perdida ya la hermosura primera de la innocencia de mi alma estuiesse en question y en duda, si tengo, ò no tengo la segunda hermosura de humildad? Mas ya se lo que harè en tal caso, reuerenciarè yo que soy esclauo a la amada de mi Señor, celebrarè yo triste hombrezillo con admiraciõ de mi alma, aquellas dos hermosuras de su santissima madre, gozareme con la voz del soberano esposo, que de tan grãde hermosura tiene tanta admiracion: Y por ventura desta manera hallarè gracia en los ojos de su amantissima Virgen, para que por gracia della merezca ser recebido, no digo entre los esclauos, mas aun entre los amigos, que amigo del diuino esposo es quien esta escuchando la voz con que esta hablando a su diuina esposa, y se

goza mucho de oylla. *Amicus sponsi stat, & gaudio*
Ioa. 3. gaudet propter vocem sponsi. Esta es la voz con que el diuino verbo habla a su santa madre alabandola de hermosa en la pureza, y en la humildad. *Ecce tu pulchra es, &c.*

El segundo mysterio q̄ aduertio en estas palabras San Bernardo es aquel *Ecce*, que diziendolo el mismo Dios es rara ponderacion dela beldad de la virgen. *Ecce, admirantis vox est, reliquum laudis.* Aquel *Ecce* es vna voz de quien se admira, lo demas es todo voz de alabanças. Y dezir que la doblada belleza de la Virgen Maria, causa admiracion al mismo Dios, sera doblada alabança. Acuerdome de vn lugar admirable de San Chrysostomo, y es que tratando de la subida de Christo al cielo vino a dezir estas palabras. *Chryf. stus ascendens in cœlum, ser. de nostræ naturæ primitias Ascen. obtulit Patri, & oblatum*

donum miratus est Pater, quod & tanta dignitas offerbat, & quod offerebat, nulla macula fœdabatur.

Quiere dezir: Subiendo Christo a los cielos ofreció al eterno Padre las primicias de nuestra naturaleza que eran su humanidad santissima vnida a su diuinidad, y el ofrecido don era tal que el eterno Padre se admiraua de su hermosura. *Miratus est Pater.* Dios hablando con propiedad no puede tener admiracion, porque la admiracion procede de ignorancia; Quando vemos vna gran cosa, y no sabemos de que procede entōces nos admiramos. Mas para ponderar Chrysostomo la hermosura y gran belleza con que la humanidad de Christo fue presentada al Padre, acomodandose con nuestro modo de entēder, dize que se admirò el Padre de vella, y fue dezir su belleza era tan grãde que de su parte podia causar muy grande

admiracion en los ojos del mismo Padre, si el pudiera tener admiracion. *Miratus est Pater.* Pues q̄ tenia aq̄lla humanidad de Christo presentada al Padre eterno? q̄ se la presēta vna dignidad tan grāde quāto lo era la del mismo Christo, y la misma humanidad q̄ le era presentada: *Nulla macula fœdabatur.* De ninguna manzilla era afeada, sino que era purissima y hermosissima. Y ansí dize el mismo santo q̄ recibió el eterno Padre en sus manos aq̄l presente de la humanidad hermosissima, y la hizo participāte de su silla dandole su mano derecha.

Dexo de cōsiderar yo agora, q̄ la Virgen sacrosanta presentò a los ojos del eterno Padre el dia de hoy la misma humanidad de Christo vnida al diuino verbo, no cō aquellos resplandores bellos de la resurrecciō hermosa, sino cō aq̄llos merecimientos ricos, cō q̄ auia de merecer tanta hermosura. Presentala no para

q̄ el Padre la reciba y la asisēte a su mano derecha, sino para q̄ la acepte y la pōga en vna Cruz, y se sirua della para la redēpciō del mūdo. Dexo de considerar q̄ los valores deste presente podiā tener al mismo Padre admirado, y considero dos cosas. La primera es, q̄ el mismo Dios muestre tener admiraciō dela hermosura y belleza de la virgē, y q̄ cō esta admiraciō exclame y diga: *Ecce tu pulchra es, &c.* De suerte q̄ la hermosura de la soberana virgē, ansí como la del mismo Xpo es tāta q̄ puede causar al mismo Padre eterno admiraciō. La segūda es q̄ la belleza y hermosura de la virgē puede admirar al Padre delante de la hermosura y belleza de su hijo, y esta es la mayor ponderacion: q̄ admirado el Padre de la belleza del presente q̄ es el niño, se le vayan los ojos lleuados de admiracion a la belleza de quien se le presenta que es la madre. *Merito admira-*

randa, cui sanctitas amissa humilitatem non attulit (dize San Bernardo) *sed & seruata admisit*. Mercedamente por cierto es admirable para los ojos de Dios la Virgen, la qual no se humillò por auer perdido la fantidad, sino porque la fantidad perpetuamente cõseruada, admitio en su compaõia a la humildad. Mercedamente por cierto se llamò dos vezes hermosa aquella, a la qual ninguna destas dos bellezas falta. *Rara auis in terris, aut sanctitatẽ non perdere, aut humilitatem sanctimonia non excludi*. Es aue fenix vnica, y sola en la tierra el alma q̄ ò no perdiò la fantidad, ò conseruando siempre la fantidad no dexa de ser humilde. Y esta aue fenix es la Virgen sacrosanta, q̄ no auiedo jamas perdido la innocencia, la pureza, la fantidad, y la gracia en que Dios criò a su alma, con todo esso se humilla a la ley de la Purificacion, de tal manera,

que como vna de las otras mugeres, viene a purificar se al templo, siendo la misma fuente de la pureza. *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae*.

Resta aora que veamos la hermosura y belleza del soberano niño presentado al Padre por la Virgen, la qual mirando con ojos espirituales al niño, le dezia estas palabras: *Ecce tu pulcher es, dilectẽ mi, & decorus*. Donde (como dize el melifluo Padre San Bernardo) repitio tambien dos vezes la hermosura de Christo, para significar quã grande era. *Aut certẽ in utraque Christi substantia dignum expressit omni admiratione decorem: in altera nature, in altera gratie*. O por ventura quiso significar la gran belleza que en la vna y en la otra naturaleza, en la diuina, y en la humana tenia Christo. Qual si dixera, quã bello eres Iesus a tus sagrados Angeles en la forma y ser de Dios, en el dia de tu

Cant. I.

Berna.
ubi supra.

eternidad, en los resplandores de los santos, engendrado antes que el luzero, resplandor y figura de la substancia del Padre, verdaderamente perpetuo y de ningun modo amanzillado, candor de la vida eterna. Por otra parte quã hermoso eres para mi en la deposicion de aquesta tu diuina hermosura, porque verdaderamente donde te empequeñeziste de tu diuina grandeza, dóde te desnudaste de tus naturales rayos, ó libre indeficiente: alli resplandeciò mas tu piedad, alli tu charidad se mostrò mas refulgente, alli tu gracia mas radiante. Quan clara y resplandeciente naciste para mi estrella de Iacob, quã lucida que saliste destavara de Iesse flor candidissima, quan alegre y apacible me visitaste en las tinieblas nacièdo de lo alto lumbre gloriosa? Quã estupèdo eres para las virtudes soberanas en la concepciò del Espiritu santo, en el nacimiento de vna

Virgen, en la inocencia de la vida, en los arroyos de la doctrina, en los resplandores de los milagros, en las reuelaciones de los secretos? En conclusion quã rutilante saldras en la resurreccion despues del negro ocaño de tu muerte sol de justicia, quan hermoso con tu estola blanca subiras al cielo Rey de gloria? Por todas estas bellezas y hermosuras, como no se harã lenguas todos mis huesos y diran. *Domine quis similis tui?* Señor quien es tu semejante? Todas estas y otras semejantes excellencias considero la Virgẽ sagrada en el soberano niño quando le dize, *ecce tu pulcher es, &c.* Y aun no solas aquestas, sino aun sobre todas ellas considerò algo de la hermosura de aquella su diuina naturaleza q̄ se va de buelo a nuestra vista, y huye nuestra experiencia. Que pudo ver en aquel niño la sacratissima Virgẽ lo que nosotros no podemos imaginar. Cõcluye pues S.

Bernardo : *ergo iteratio, utriusque decorem substantie designauit.* El reiterar, y repetir dos vezes, que el niño Iesus es hermoso, es para significar la hermosura, y gran belleza de sus dos naturalezas, diuina, y humana.

Digo agora yo, q̄ siendo el sagrado niño en la vna y otra naturaleza tã cãdido puro y hermoso, q̄ necesidad tenia de q̄ por el se ofreciese en su presentaciõ al tẽplo el sacrificio que se ofrecia por todos los otros niños concebidos en pecado? Acuerdome de vn lugar marauilloso del diuino Ambrosio, declarãdo el sacrificio q̄ ofrecio Abta hã a Dios de aues y de animales varios, entre los quales ofrecio vn carnero, y vna tortola, y vna paloma; y dize el glorioso santo, q̄ el carnero haze dos cosas, vna es guiar el rebaño de las ouejas, otra es ofrecer su lana para el vso de los vestidos: y q̄ cõ estas dos cosas significò al verbo encarnado:

Quod verbum nos vere tegmine velleris sui vestiuit, & in domũ introductit eterne salutis. Que nos vistió verdaderamente nuestra fea desnudez cõ el vellocino hermoso de su gracia, y nos guiò hasta en trarnos en la casa de la saluacion. Carnero que el dia de hoy se ofreció para ser sacrificado por nosotros en la Cruz. De manera, q̄ tenemos del dõs cosas, vna q̄ nos vistió de aqueste ser que tenemos, otra que nos redimiò y nos guiò a la gloria. Vna que nos criò, otra q̄ nos justificò. Y de aqui es, que cumplidos los quarenta dias del sobreparto de la Virgen, le ofrecierõ y presentarõ segun la ley, y cõ el vn sacrificio de vn par de Tortolas, ò Palominos: *Eo quod in Columba spiritalis sit, in Turturæ incorruptæ generationis natura, vel immaculati corporis castimonia.* En la paloma se significa el etpiriual y diuino ser del niño: en la Tortola la incorrup-

Ambrosius li. 2 de Abrah. pat. c. 2.

ta generacion de su natura
 leza humana, ò la pureza
 de su cuerpo sin manzilla.
*Merito ergo ad sacrificiũ
 iubentur post arietem tur-
 tur & columba sumi, vt
 verbo adherere intelligas
 incorruptam castimoniam,
 & spiritalem gratiã. Que
 quiere dezir: Dignissima-
 mente se mandò que con
 el carnero se ofreciessen la
 paloma y la tortola en sa-
 crificio, para que entiédas
 que Christo significado en
 aquel carnero tiene pure-
 zã incorrupta quanto a la
 humanidad que tomò dela
 purissima Virgen, y tiene
 gracia espiritual quanto a
 la diuinidad que tiene del
 Padre eterno por su eter-
 na generacion. Pues con-
 forme a esta verdad Cato-
 lica, no es profundissima
 humildad del Rey del cie-
 lo, del resplandor dela glo-
 ria, y del cordero sin man-
 zilla, querer mostrarse el
 dia de hoy como los otros
 niños concebidos y naci-
 dos en pecado, y de ma-
 dres pecadoras?*

S. III.

Como sabria ponderar
 aquesta humildad del
 hijo la sacrosanta madre?
 Con q̄ respecto le miraria
 quãdo le presentaua, y que
 cõtenta estaria de ver que
 presentaua a Dios vn pre-
 sente tan digno de quien
 Dios era. Dignas serã deste
 passo las pōderaciones de
 dos grauissimos santos. Sea

*Chryf.
 hom. de
 Anna
 & Sa-
 mue-
 le 10. 1.*

el primero S. Chrisostomo
 sobre aquella historia dela
 presentacion del niño Sa-
 muel, quãdo le presentò su
 madre, y se le ofrecio a
 Dios en el tēplo, cõ tã ad-
 mirables circũstãcias, q̄ pu-
 dieron ser figuras viuas y
 hermosas de los afectos sa-
 grados, cõ q̄ la gloriosa vir-
 gen auia de ofrecer y pre-
 sēt̄ar a su precioso infante.
*Ergo conspiciebat deinceps
 infantẽ illũ, nõ tantũ vt in-
 fantẽ, verum etiam vt rem.
 Deo consecratã, eoque Ma-
 tri geminus amoris stimu-
 lus insitus est: alter à na-
 tura, alter à gratia. Des-
 pues que aquella Matro-
 na pario al infante Samuel,
 de*

de alli adelante le miraua, no solamente como a infante y niño nacido de sus entrañas, sino aun también como a vna cosa diuina cō sagrada para Dios, y de aqui sentia la madre inferros en sus entrañas dos estmulos de amor, vno por la naturaleza y otro por la gracia: que el consideralle hijo suyo la estimulaua mucho para amalle, y el considerar la gracia con que era cosa de Dios, la reencendia otra vez en amor del santo niño: *Ac mea qui dem sentētia etiā reueretur puerum suum.* A mi parecer (dize Chrysostomo) reuerenciava mucho aquella muger a su pequeño infante: y seria mucho de ver vna Matrona tan graue, tratar a vn niño recién nacido de sus entrañas, no solo cō grande amor, sino aun cō grande reuerencia, cosa que en ninguna madre se vee, por que si bien es verdad que todas las madres toman en sus maternos braços a

sus niños recién nacidos, para dezilles dulçuras; mas para hazelles reuerēcia y mirarlos cō gran respecto quando se ha visto tal. Era pues vn caso biē digno de admiracion, q̄ al niño Samuel recién nacido le mirasse cō tan gran respecto su madre. *Reuerēbatur puerum suū.* Como quādo hazeys vn vaso, mouidos de deuocion, para el santissimo Sacramēto del Altar, ò vn Caliz dōde se cōsagre la preciosa sangre de Christo nuestro Señor, aunq̄ le teneyz aū en vuestra casa no le mirays como a los otros vasos profanos, sino como a vna cosa sagrada q̄ se hizo para solo Dios: ni aū le osays tocar sin mucha causa, porque la gran reuerencia con que le mirays os detiene: ansi aquella santa muger reuerenciava a su niño, aun antes de lleuarle al templo donde siruiesse de vaso a la diuina gracia, ni aun le osaua tocar sin mucha causa.

Que cosa pudo dezirse.ñ.

propria para la Virgē? Des
pues que pario quedando
Virgen al soberano niño
Iesus, hasta cumplidos los
quarenta dias en que le
huuo de presentar al Tem-
plo, mirauale atentamente
no solo como a vn infante
nacido de sus purissimas
entrañas, sino aun tãbiē co-
mo a vna cosa diuina, cōsa
grada toda a Dios como era
verdad, que la humanidad
del niño en el mismo in-
stante de su concepcion se
dedicó y se consagró a la
diuinidad del verbo para
feruille de purissimo vaso
y Templo. Nacianle de
aquí a la Virgen dos incen-
riuos de amor, vno de na-
turaleza, otro de gracia.
De naturaleza, porque era
su hijo, y de gracia, por-
que era su Salvador. Y con-
ter tanto el amor, no era
menos la reuerencia con
que le miraua y le trataua
deteniendose muchas ve-
zes para no tocalle sin grã
causa.

Sea el segundo Santo en
consonancia de de S. Chry

ostomo S. Agustín explicã *Augus.*
do aquel verito que cantò *super*
la Virgen Sacrosanta visitã *Mag.*
do a Santa Ysabel: *Et exul-*
tauit spiritus meus, in Deo
salutari meo. Regozijose
mi espíritu en Dios Salua-
dor mio. Que dos titulos
le dio tã admirables. Dios
y Salvador suyo le llama.
Deus, potentiam: saluta-
ris, misericordiam dicit.
Dios, quiere dezir poten-
cia. Salvador, misericordia.
Porque en aquella fuente
de eternos bienes, dos go-
ços dulcissimos beben los
espíritus bienauenturados
de los Angeles y de los hō
bres, el vno es la incompre-
hēnsible magestad de Dios
el otro su inefable bōdad:
el vno engendra gran reue-
rencia, el otro encendido
amor. *Pro Maiestate, ve-*
nerantur Deum: & pro boni-
tate, amant: ne vel dilectio,
sine reuerentia, dissoluta
sit, vel reuerentia sine di-
lectione, pœnalis. Por la Ma-
gestad que ven los Santos
en Dios le reuerenciã por
la bondad le amã para que
ni

ni el amor sin reuerencia sea disoluto, ni la reuerencia sin amor sea penosa. Que es mucha pena el reuerenciar profundamente a quien no teneys profundo amor; y el profundo amor que teneys, a quien no teneys reuerencia, os haze ser insolentemente atreuido. Pues para que en los bienaventurados no sea el grande amor insolente tienen grã de amor con profunda reuerencia. y para que la profunda reuerencia no sea penosa, la hazen con mucho amor. Admirãdose de Dios le aman, y amandole se admiran para q̃ cõ la admiracion arda el amor inextinguiblemẽte y con el amor hierua la admiraciõ suave mẽte. A esta luz de cõtemplacion (dize Agustino) llegò en los bienes que recibio de Dios la humildissima Virgen. Porque quando dize que magnifica al Señor su alma, declara que con interna vision vehia y reuerenciaua aquella Magestad tremenda, y por essa

le llamò Señor, y quando dize que su espiritu se alegrò en su Saluador, manifiesta auer recebido el gusto de la dulçura interna de Dios. Profeso pues lo vno y lo otro; su Señor le llamò y su Saluador, para que cõ el señorio que sobre todas las criaturas tiene, le mostrase digno de ser reuerenciado: y por la bondad con que misericordiosamente nos salua, le mostrase digno de ser entrañablemente amado. Por aqui se entendera bien claro quanto con mas reuerencia y quanto con mas amor miraua al niño Iesus la Virgen quando le trahia a presentar al Templo, que al niño Samuel su madre.

Otra excelencia de la presentacion del niño Samuel ponderò San Iuan Chrystostomo, y es que le presentò su madre junto con vn becerro, para que por el lo ofreciesse el Sacerdote al mismo tiempo en que ella ofrecia el niño a Dios. *Iam geminum fit sa-*

*Christi
ubi supra.*

cri-

crificium. Veys aqui ya dos sacrificios juntos. El vno era de becerro irracional, el otro de becerro racional: aquel ofrecia el Sacerdote, este ofrecia la muger: *Eratque mulieris vltima, melior quam hostia quam obtulit Sacerdos.* El sacrificio q̄ ofrecia la muger era mucho mejor que el sacrificio ofrecido del Sacerdote. Porque el Sacerdote ofrecia a Dios vn becerro; mas la muger sacrificaua a Dios sus mismas entrañas, imitando al Patriarca Abraham, y aun excediendole en esto, que Abraham tornò con su hijo a casa, y ella se lo dexò en el Templo, diziendole al Sacerdote; *Per soluo debitum: Depositum accepi, & hoc ei restituo qui dedit,* y fue dezir cõ afectos de humildad profunda: No pienfes que hago yo alguna grã cosa en dar este niño a Dios: aunque es hijo de mis entrañas, porque yo pago mi deuda. Recibi le yo en deposito, y ansi le

restituio a quien me le dio. Que modestia de muger (dize el glorioso Santo.) Mas digo yo que no puede tener comparacion con la gloriosa Virgen; la qual traxo este dia a presentar en el Templo su soberano Infante, y cõ el vn par de Tortolas, o Palomas, para que el Sacerdote ofreciesse sacrificio por el niño, al mismo tiẽpo en q̄ la Virgẽ ofrecia a Dios en sacrificio el hijo de sus entrañas. Iuzguen aora qual es sacrificio mas excelente el q̄ ofrece el Sacerdote Simeõ, o el q̄ ofrece la Virgẽ? El Sacerdote ofrece vn par de auezitas, y la Virgẽ sacrifica sus entrañas, y aun las del Eterno Padre; q̄ si en el linage de los hõbres se dize con gran razõ, que los hijos son pedaços de las entrañas de sus padres, cõ mayor razõ se dize q̄ el hijo de Dios es, no pedaço de las entrañas, sino todas, y las mismas entrañas de su Eterno Padre, pues no tiene otra substancia,

ni otro ser, ni otra naturaleza, sino la misma en numero que su eterno Padre tiene: Y así ofrece la virgen las entrañas suyas propias, y las del eterno Padre en sacrificio, tanto mejor que el sacrificio que ofrecía el Sacerdote. Haze también exceso al sacrificio de Abraham pues en efecto Abraham no vio sacrificado a su hijo, mas la soberana virgen vió sacrificado al suyo, no solo en el monte Caluario despues de treynta y tres años, sino aun también el dia de hoy en el templo, quando profetizó Simeon la pasión y muerte del niño, y dixo a la madre: *Tuam ipsius animam pertransiuit gladius.* Tu alma que es alma suya por ser el tu Dios y tu amado, sera atravesada con el mismo cuchillo de dolor con que el sera sacrificado en la pasión. A mas desto con ser tan excelentes los afectos del alma y del corazón de la gloriosa virgen quando o-

frecia a Dios su hijo, no ponderaua que de su parte hiziesse alguna gran cosa en seruicio de Dios, porque humildissimamente consideraua que el infante que ofrecia era vn celestial deposito, que depositò Dios su proprio hijo en las purissimas entrañas de la gloriosa virgen, porque ella como pudo tener de si tal hijo. Y con ser así verdad que en sus entrañas quando le deposito, le hizo verdadero hijo suyo, con todo esso por su humildad quando le ofrece no pondera que ofrece a Dios proprio hijo, sino que le buelue y restituye su deposito.

§. III.

POST QUAM impleti sunt dies purgationis Mariae, secundum legem Moysi: tulerunt Iesum in Ierusalem, &c. Múchísimos y gloriosísimos encarecimietos de la profundissima humildad

de

Cant. 1 de Maria Sacrosanta estápò el Espiritu Santo en las Sãtas escrituras, mas sino me engaño al mayor de todos ellos excede el q̄ tenemos hoy en su purificacion gloriosa. Y para q̄ esto quede tan ponderado como es razon, consideremos vnas palabras que en persona de la misma Virgen dixo la esposa en los Cantares. *Dum esset rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum.* Es el nardo como oyeron muchas vezes vna planta que es grande y pequeña. Pequeña para lo alto, y grande para lo baxo, porq̄ se leuanta de la tierra poco, y se hunde en ella mucho, porque todo su crecer es en las rayzes penetrando con ellas siempre lo profundo de la tierra: Por lo qual es symbolo de la profunda humildad, por que el coraçon humilde nunca se leuanta para lo alto con altanerias ni presumpciones de si mismo, mas abatefe a lo profundo con desprecio. Tiene

aun mas el nardo como lo notò aquel que tenia sus nombres y sus propiedades San Bernardo, que es de calidad singularmente caliente, y ansi dize que significa vna humildad no como quiera sino, *Que sancti amoris vaporibus flagret,* vna humildad que vaporea amores diuinos por el calor de la deuocion y charidad ardiente. Y digolo ansi (dize Bernardo) porque ay dos modos de humildad. El vno pròcede de la verdad, y este no tiene calor. El otro procede de charidad, y este inflama. Aquella humildad primera consiste en el entendimiento, esta segunda en la voluntad. Si tu quieres considerarte a ti mismo en lo interior de tu alma con la lumbre de la verdad que alumbrã a tu entendimiento, y no quieres disimular lo que en ti mismo conoces, no dudo sino que te humillaras y en tus propios ojos seras mas vil despues de auerte conocido,

Berna.
sermon
42. in
Cant.

do, de lo que eras antes que te conocieses, aunque no querras parecer tan vil a los ojos de los hombres quanto a los mismos tuyos pareces. Entonces pues seras humilde, mas por obra de la verdad lo seras y no por la charidad y amor de Dios. Porque si así como eres alumbrado con el resplandor de la verdad, que tan verdadera y tan saludablemente te mostró tus miserias; así fueses tocado del amor de esta misma verdad, sin duda alguna querrias que sintiesen de ti todos los hombres por acá fuera, la verdad de lo que tu eres y que de ti mismo conoces en lo interior de tu pecho. Mas si con el amor propio que te tienes a ti mismo detienes dentro de ti encerrado el juyzio de la verdad de tus miserias, quien duda que amas menos a la verdad, pues antepones a ella tu estimación y propio comodo? Consta pues de aquí bien

claramente que en tal caso eres humilde de necesidad, porque la verdad de tus miserias te necessita a humillarte; pero no seras humilde de voluntad, porque no la tienes de parecer a los demas lo que en realidad de verdad te pareces a ti mismo.

Del contrario modo fue la humildad de Iesu Christo de quien San Pablo diz que quando tomó forma de sieruo para darnos forma de humildad; *Semetipsum exinaniuit. Ipse se exinaniuit, ipse humiliavit, non necessitate iudicij, sed nostri charitate.* El mismo de su propia voluntad se humillo a si mismo, no por necesidad del juyzio del entendimiento que le representase culpas verdaderas por las quales se humillase, sino que se humilló por la afección de su voluntad, y por el amor que nos tiene. Podia Christo mostrarse a los ojos de los hombres despreciable y vil,

Phil. 2.

y vil, pero no podia tener se el a si mismo en tal reputacion, porque se conocia y sabia bien que era hijo de Dios. Fue pues humilde por voluntad y no por entendimiento, pues se mostrò tal a los hombres, qual el no se conocia, y tuuo mucho mas gusto de q̄ le reputassèn por el menor de todos los hõbres, el q̄ no ignoraua ser mayor aun que todos los Angeles. En conclusion dixo el mismo: *Quia mitis sum & humilis corde. Corde dixit, cordis affectu, id est voluntate. Itaque necessitatem exclusit, qui voluntatem confessus est.* Humilde de coraçon dixo q̄ era, y fue dezir que lo era de voluntad y de aficion, pero no de necesidad, porque no era Christo como yo ni como vos, que si conocemos la verdad de lo que somos, nos hallaremos dignos de afrenta, de desprecio, y aun de los tormentos eternos: sino que fue humilde, no

con aquella humildad que el juyzio de la verdad saca por fuerça del coraçõ, sino con aquella humildad que de la aficion de la voluntad es persuadida.

Digo pues que esta humildad tan feruorosa del amor y de la charidad es la q̄ se significa en el Nardo yerua humilde y caliente. Y como la Virgen sacrosanta tuuo humildad tan profunda, acompañada de tan gran feruor de charidad y amor de Dios, por esso se comparò su humildad al Nardo. Porque no fue humilde de necesidad, sino de charidad. No la necesitò el juyzio de su entendimiento a humillarse, pues no pudo conocer desgracia ni culpa alguna en si misma, sino que su voluntad charitatiua y enamorada de Dios la persuadio a que quisiessè parecer en los ojos de los hombres lo q̄ en sus ojos propios en realidad de verdad no parecia. Para imitar con esto a su hijo sacro-

Mat. xi

Quia mitis sum & humilis corde. Corde dixit, cordis affectu, id est voluntate. Itaque necessitatem exclusit, qui voluntatem confessus est.

sacrosanto, como lo imitò en el dia de hoy, que ansi como su hijo por la humildad charitativa quiso parecer el dia de hoy lo q̄ los otros niños parecen, quando se ofrece por ellos y por su pecado sacrificio: ansi la gloriosa Virgen quiso parecer lo que parecen todas las otras mugeres, quando para entrar en el templo tratan de purificarse: siendo ansi verdad que ni Christo era lo que parecia, ni la Sagrada Virgen tampoco en su interior conocimiento. Y aqui se podra entender con quanta razon explica el Cardenal Hailigrino de la Sagrada Virgen quando la ve tan humilde estas palabras. *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres.* Leelas este Doctor con interrogante preguntando: Ignoras gloriosa Virgen lo que eres? *Ignoras te?* Y dize que se deve pronunciar con mucho peso de ponderaciõ aquel *te. Ignoras te?* Qual si dixera: Ignoras a

caso que eres la estrella de la mar que no solamente guias a los justos, sino que aun tambien a los errados y perdidos reduces al puerto de salvacion? Ignoras te que eres la mediadora entre Dios y entre los hombres, para que a los pecadores discordes de tu hijo los hagas con el concordes? Ignoras te que eres la hermosissima entre todas las mugeres, y que por esso eres en el interceder por los pecadores potentissima? Pues porque si eres la mas hermosa y la mas pura de las mugeres, ansi en la alma como en el cuerpo te purificas, qual si fuerdes vna dellas impura y amanzillada? Porque si eres la medianera entre Dios, y entre los hombres pides al Sacerdote que ore por ti, como por qualquiere otra de quien dize la ley de la purificacion: *Orabit pro ea Sacerdos?* Porque si eres la estrella de la mar que guia a los pecadores te muestras a nuestros ojos qual si fuerdes

Cant. 1.
Hailigri
nº in hoc
loco.

fuesse pecadora? Si es acaso, porque te ignoras; y no conoces que eres la mas bella y mas hermosa entre todas las mugeres: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres*: No ignora lo que es la Virgen q̄ bien se conoce y sabe q̄ es madre del mismo Dios limpia de toda manzilla, purissima y sin fealdad alguna, su voluntad la humilla tanto, pero no su entēdimiēto, porque se parece mucho a su hijo en ser humilde de coraçō y no de necesidad.

Para que se vea aora como la humildad que mostrò la Virgē guardando la ley de la purificacion es la mayor de todas las ponderaciones de su humildad consideremos biē estas palabras del Nardo, en que ocaſion despido de si mayor fragancia. *Dum esset rex in acubitu suo*. Sobre las quales dize Ruperto q̄ el recuesto del Rey diuino es el seno y el pecho del Eterno Padre cōforme dixo S. Iuan, & *verbum erat*

apud Deū. Pues alli donde el verbo estaua en el pecho de su Padre, alli sintio fragancia de mi humildad, que trascendio del suelo al cielo, y al olor della baxò. *Olim in Eua, malo superbie factore offensus, & ob hoc ab humano genere auersus fuerat*. En el principio del mundo ofendio se mucho Dios del abominable hedor de la soberuia de Eua, y ofendido de tan grã de ediondez apartò el rostro de todo el linage humano: Que quando vna muger de flaco estomago come vna fruta cruda que no quadra con su estomago, como no puede digeri la corrompetele y le gasta y pudre todo el estomago, y de aquel estomago pudrido, sale por la boca vna ediondez de aliento, q̄ no ay quien pueda esperalle. Comio Eua la mançana que no era buena para su estomago, no pudo digeri ni cozer dentro de si la pretension soberuia de ser como Dios es, porque

Ruper
in hoc
loco.

que esso no lo puede llevar vn estomago criado. Corrompiosele la fruta en las entrañas, y de las entrañas pudridas echaua por la boca aquel aliento ediódo de soberuia. No pudo sufrilla Dios y anfi apartò su rostro della y de todo quanto ella tocaua en el linage humano. *Nunc autem delectatus bono odore, Nardo humilitatis meae, sic ad humanum genus conuersus est.* Aquel rostro tan glorioso que apartò del linage humano, por el pestifero olor de la soberuia de Eua; aora le buelue Dios al mismo linage humano, recreado con la fragancia del Nardo de mi humildad. En el pecho de su padre donde estaua en gran descanso, sintio aquesta mi humildad, miro la, agradosse della y pareciole muy bien que se hallasse tanta humildad en el genero de las mugeres, donde tuuo principio la soberuia que sobreuiniendo en todo el linage humano, corrom-

pio toda su massa. Pareceos que puede oyrse otro encarecimiento mayor de la humildad de la Virgen? Puede ponderarte mas? Puede ponderarse aũ tanto que todo lo dicho es poco en comparacion de lo que aora digo.

§. V.

ALano Doctor grauissi- *Alanus*
mo declarando estas *in hunc*
palabras dize; *Post quam locum,*
gloriosa virgo non solum
mente, sed etiam ventre cõ-
cepit, factus est in ea spi-
ritualis Christi recubitus.
Antes que la Virgen concibiesse, solo el regazo del Padre era el recuesto del hijo, mas despues que la purissima Virgen le concibio, no soia mente en el alma sino tambien en el vientre, su regazo Virgineo fue el apacible reclinarorio del Rey del Cielo. Y que estando el Rey
Q q 2 del

del cielo en el regazo de la Virgen recostado diessle de si olor de tanta humildad? Esta es su mayor ponderacion. *Dum esset Rex, &c.* Porque estando el diuino verbo en el regazo del Padre, con tan grande Magestad, con tan diuina omnipotencia, que mucho que la Virgen se humillasse tanto, pues no le miraua fino como criatura a criador, y como esclaua abatida a soberano Señor? Mas quando le tenia reclinado sobre sus pechos que le miraua como madre a hijo, y le dezia: Yo hijo mio, te engendrè de mis entrañas, y te di el ser humano que rienes, yo te sustento y te mantengo con la leche de mis pechos: y en respecto de todas las criaturas del cielo, y suelo podia blasonar la Virgen y dezir: Angeles y hombres, y todo quanto ay criado, *Ecce Rex & ester*, este que esta en mi seno reclinado es vuestro Rey, Yo soy su madre, y como madre de vuestro

Rey, soy vuestra Reyna: Tves que entonces se humille tanto, que como vna de las mugeres ordinarias se abstenga quarenta dias de entrar en el templo, y de tocar cosas sagradas, y guarde la ley de la Purificacion? Que humildad ay como aquetta?

Mas. *Dum esset Rex in acubitu suo.* Que piensan que se llamaua *Acubitu*? Acoftumbrauan entonces comer, no assentados como nosotros, sino recodados en la mesa, y ansi llamauan recuesto aquel lugar donde los combidados comian recostados. Pues conforme a esto diz Alano del regazo de la Virgen todas aqueftas palabras. Donde cenò el Verbo diuino con el Padre, y con el Espiritu Santo, donde hizo su apacible mansion, donde se recostò mas llenamente que en el pecho de la Virgen? O felicissimo pecho en el qual los còbidados celestiales, q̄ son las tres personas diui-

diuinas dulcemente se regalan. Pues que en tal ocasion quiera mostrarse tan humilde y tan abatida, la que al Rey del cielo trino y vno sirue de regalado cõ uite y de apacible reclinatorio? *Dum esset Rex, &c.* Que se abstenga de tocar como si fuesse impura las cosas fantas del templo, quando por su singular pureza toca y trata con sus manos al sagrado hijo de Dios, empañandole y bebandole y apretandole entre sus braços? Que se abstenga de entrar en el templo y parecer delante de la presencia de vn altar, al tiempo que tenia consigo perpetuamente presente, al mismo Dios, y señor del templo?

Procede en esto la Virgen por su profunda humildad como si fuera su alma aquella a quien dixo Dios para tenella y conserualla siempre humilde que era hermosissima, pero entre las mugeres, *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulie-*

res. Sobre las quales palabras dixo el melifluo Bernardo todas aquestras dulçuras. Notelas bien cada vna de nuestras almas, y to melas para si la que se cuenta por mas espiritual. Terriblemente la trata a su amada el celestial esposo, y aun no la trata como esposo, sino como maestro reprehendiendola de ignorante que aun no conoce su estado. *Et non quasi iratus, sed ut territa purgaretur, purgata idonea redderetur.* No la reprehende como ayrado contra ella, sino para que ella estreme cida y aterrada de su reprehension, se purifique de todas sus imperfecciones, y purificada sea idonea para ver la hermosa vista que dessea. Es el caso que ella pidió: Muestrame Señor aquel lugar donde apacientas recostado al medio dia, que es el lugar de la gloria: Mas porque esta vision no puede pertenecer sino a los limpios de coraçon, y ella tenia aun de que pu-

Bernard.
serm. 38.
Cant.

rificar se, por esso la reprehende y la trata de ignorante de si misma, para q̄ buelua sobre si, conozca sus imperfecciones y se purifique dellas. Aq̄sta es buena doctrina para las almas religiosas q̄ en sus ratos de oraciõ suspirã por ver a Dios, sin cõsiderar que no se cõpadece biẽ aquella vision gloriosa con la impuridad d̄l coraçõ y cõ las muchas imperfecciones q̄ aun la alma mas santa tiene, miẽtras viue entre las gẽtes. Y esto es lo q̄ p̄derò mucho Bernardo en este paso, q̄ aunq̄ llama Dios hermosa al alma q̄ suspira siempre por velle, pero hermosa con tanta y limite: *Pulchre autem pulchrã, non omnimode quide sed pulchram inter mulieres eã dicit, quatenus & ex hoc amplius reprimatur & sciat quid de sit sibi.* Hermosamente por cierto llama hermosa Dios al alma espiritual q̄ dessea velle; pero no hermosa del todo, sino hermosa entre las mugeres, para q̄ de aqui se repor

te en las peticiones q̄ haze y sepa q̄ es lo que le falta de pureza. Porq̄ cõ el nombre de mugeres pienso yo q̄ significa todas las almas leglares, q̄ viuen segun la carne, y no tienen fortaleza varonil para exercitarse en la virtud, sino vn animo mugeril y afeminado, q̄ no tabẽ viuir sino en blãduras. Mas la alma espiritual aun q̄ respecto de aqueſas almas carnales es hermosa, porq̄ no tiene la fealdad d̄ aquella vida carnal, sino la hermosura de la vida espiritual que viue, cõ todo esso miẽtras q̄ en el cuerpo viue, tiene aũ mucho q̄ andar para ser del todo hermosa pura y perfecta. Y ansi la llaman hermosa, no absolutamente, sino entre las mugeres, q̄ fue dezir: hermosa eres entre las feas y terrenas almas del figlo q̄ no son como tu espirituales: pero no eres hermosa entre los Angeles, q̄ te falta mucho hasta ser tan pura q̄ merezcas ver lo q̄ ellos vẽ. Como se dize de S. Iuã Baptista

tista q̄ entre los nacidos de mugeres no se leuãtò otro mayor q̄ el. Entre los nacidos de mugeres dize, mas no entre aq̄llos coros de los Angeles. De manera q̄ su grãdeza es en cõparaciõ de los hombres mas no en cõparaciõ de los Angeles. Ansi vna alma espiritual por muy espiritual q̄ sea es hermosa solamẽte en cõparaciõ de las q̄ son carnales: pero en respecto d̄ los hermosos espiritus q̄ en la gloria v̄e a Dios, tiene aũ mucho de q̄ purificarse. Conozca la impuridad de la mortal vida en q̄ viue, no se ignore ella a si misma, ni piẽse q̄ su hermosura viue en otro estado mas alto, q̄ entre las mugeriles almas d̄l mũdo: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres.* Pero la Virgẽ cuya pureza y hermosura excede a la de todos los Angeles y mas puros Serafines, como se pone el dia de hoy entre las otras mugeres y aun no como la mas hermosa y la mas pura entre todas ellas,

fino como vna dellas? Digna sera deste pũto vna dificultad q̄ ocurrio a mi p̄sa miẽto, y es, quãdo muestra mas pureza, mas santidad y mayor amor d̄ Dios vna alma, quãdo dessea ver ella a Dios, o quando dessea que Dios la vea a ella? Que desee ver a Dios y q̄ Dios la vea a ella, cõsta biẽ claro en lo q̄ dixo Ricardo declarando aquel versito. *Illumina faciẽ tuã super seruuũ tuũ.* Que quiere dezir, muestra me señor la lũbre de tu rostro. Notó pues sobre esto Ricardo, q̄ la alma de Dauid q̄ se mostrò en este verso tã desleosa d̄ ver a Dios, se mostrò tãbiẽ desleosa de q̄ Dios la viesse a ella en otro verso q̄ dixo: *Quando veniã & apparebo ante faciẽ Dei:* Que fue dezir, quãdo llegare adõde Dios me vea? Que los amãtes (dize Ricardo) *Videre cupiũt & videri:* dessean ver y ser vistos. Pues en que muestra mas sãtidad y mayor amor vna alma, en el dessear ver, o en el dessear ser vista de

*Psa. 118.
Ricar.
in hoc
loco.*

Psa. 41.

Dios? Pareceme que en el dessear ser vista de Dios. Porque el ver a Dios puede dessear vna alma que tiene poca, y aun ninguna fantidad: Mas el ser vista de Dios no lo puede dessear sino vna alma que esta bien satisfecha que agradara a Dios con su pureza y hermosura. De adonde es q̄ Ricardo quando oyò que la alma de Dauid pedia con tanta instancia que le diesse Dios a ver su rostro, dudo y estuuu vn rato suspenso para entender la peticion y dixo. *Sed forte hæc Dei sponsa, hæc Dei dilecta, videre cupiebat, videri refugiebat.* Podria ser que aquella alma con ser esposa de Dios, y amada de Dios, dessease ver a Dios y huyesse de ser vista. Porque como Dios es tan hermoso no es mucho que la alma dessee velle: mas si la alma es fea por la manci-lla de algun pecado, querria ver a Dios para gozarse de tã bella vista, y no querria que Dios la viesse a ella

porq̄ ofendido de su fealdad no la aborrezca. Esta es la duda que le ocurriò a Ricardo. Mas ocurriole luego el desseo que aquella alma de Dauid tenia de presentarse ante la cara de su Dios, para ser vista de sus diuinos ojos: Cosa que no pudiera dessealla sino tuuiera de su amor y de su hermosura propria tanta satisfacion, que juzgara por imposible que la mirasse Dios, y no la amasse. Y ansi dixo con exclamacion Ricardo quando oyò aquellos desseos con que la alma de Dauid desseaua que Dios la viesse y la mirasse. *O quantus amor: quanta fiducia. Amor inquam pulchritudinis diuine, fiducia forme propriæ.* O que amor tan grande, y que grãde confiança tiene la alma que dessea ver a Dios, y dessea ser vista de Dios. Amor de la hermosura de Dios que es digna de ser amada y desseada: confiança de la hermosura propria del alma que confia
agra-

agradar a Dios. Luego el desseo de ser vista, mayor santidad y mayor pureza arguye q̄ el desseo de ver a Dios. Esta es pues la diferencia de la soberana Virgē a todos los demas. Que todos desseamos ver a Dios porque la hermosura de Dios, es digna de que todos desseemos verla, y aun los Angeles del cielo,

1. Pet. 1. In quem desiderant Angeli prospicere. Mas aunque desseamos todos ver a Dios, tememos q̄ Dios nos vea, porque nos reprehende nuestro coraçon con las manzillas de nuestras culpas, de las quales no estamos bien purificados. Mas la purissima Virgen cuya conciencia era tan santa, y cuya alma era tan pura, y cuyo cuerpo era tan intacto que excedia a los Seraphines, no solamente desseava ver la hermosura de Dios, sino q̄ Dios tambien viesse la suya en la bienauenturança, porque estaua biē satisfecha que agradaua a Dios su pureza. Pues que

siendo ansi tã pura que sin algun encogimiento dessea entrar en la gloria se retire de entrar y parecer y presentarse en el templo, qual si fuera vna de aquellas que temian presentarse y parecer con sus horrruras en la presencia de Dios? Singularissima humildad es esta.

La pureza de la Virgen quedará bien declarada cō la pureza del sacrificio que se ofreciò por su parto de vn par de tortolas, o palominos. Y notò bien San Bernardo que las tortolas eran crecidas, pero los palominos, pollitos tiernos: Que no se reparò en la edad de las tortolas, y se reparò en la de las palomas, y señala el santo la razon, que aunque en otras partes de la Sagrada Escritura suele significarse por la paloma el Espiritu Santo, pero como por otra parte es auelibidinosa, no era cosa decente para el sacrificio de la Virgen que se ofreciessse

*Ber. ser.
49. Cã.
110.*

fino en aquella edad en la qual no sabe aun de luxuria, ni la conoce. Mas a la tortola no se le señala edad para el sacrificio: *Quoniam agnoscitur ipsius castitas in quacunq; etate,* Y así mereció ser sacrificio por el parto de vna Virgen tan singularmente honestissima y purissima.

§. VI.

Bern. ser.
3. huius
diei.

Considerò el diuino Bernardo la pureza mas que Angelica con que la Sagrada Virgen vino a cumplir cõ la ley de la Purificacion de las mugeres impuras, y dize de aquesta suerte. Pensays que no pudo mouerse el animo de la Virgẽ y dezir: Que necesidad tẽgo yo de purificaciõ? Porq; me encogerè y me abstèdrè de entrar en el sagrado templo yo, cuyo dichoso vientre ignorate de varon, fue consagrado en templo del Espiritu Santo? Porque no entrare en el tẽplo yo que concebi y pari

al mismo Señor del tẽplo? En aquesta cõcepcion, y en aqueste parto mio, no huuo cosa impura ni licita, ni que pida purificacion, pues lo que concebi y pari es la misma fuète de la puridad que vino a purificar el mudo de sus feysimos delictos. Pues q; puede purificar en mi la obseruãcia de aquesta ley auiedome dexado perferamente purissima el immaculado parto q; salio de mis entrañas. Considerando pues S. Bernardo a la gloriosa Virgen q; en su pensamiento esta diziendo estas razones, adorandola humildemente la dize desta manera. *Vere o beata virgo, vere non habes causam, nec tibi opus est purificatione. Sed numquid filio tuo opus erat circumcissione? Esto inter mulieres tanquam vna earum, nam & filius tuus sic est in numero puerorum, &c.* Verdaderamente es así, o beatissima Virgen, otra vez digo que verdaderamente es así como tu dizes, que
no

no ay causas en ti para purificarte , ni necesitas de purificacion , porque eres la misma fuente de la pureza misma. Pero dime Reyna soberana ; tuuo tu hijo necesidad de circuncidarse? No, porque la circuncision era remedio del pecado original cōtraydo por la propagacion de Adan , y tu hijo sagrado no fue concebido en tus entrañas , sino por obra del Espiritu Santo , para que anti pudiesse quitar el pecado de todo el mundo: y con todo esso quiso circuncidarse, y guardar la ley de la circuncision puesta a los pecadores. Dignate pues tu de estar el dia de hoy entre las demas mugeres que se purifican, como vna dellas , aunque no lo seas; pues no se dedignò de estar tu hijo entre todos los otros Niños circuncidados, como vno dellos aunque no lo era. Quiso ser circuncidado , y no querria mucho mas ser ofrecido? Ofrece a tu hijo Vir-

gē sacra, y presenta a Dios esse bendito fruto de tu purissimo vientre. Ofrece para la reconciliacion de todos nosotros aqueſſa hostia tā santa q̄ aplace a Dios sumamente. *Hostiã sanctã, Deo placentem.* Sin duda q̄ aceptara Dios padre aqueſſa nueva oblaciõ y preciosissima hostia de la qual el mismo dize : *Hic est filius meus dilectus in quo mihi benècõplacui.* Ofrece a Dios aora aqueſſa victima tā delicada, y tan tenue, que si lo es mucho, pues tan solamē te es presentado a Dios tu hijo, y luego es rescatado y restituydo viuo y sano a tu virginal regazo. Ya vendra tiempo quando no sera ofrecido aqui en medio del templo , sino fuera de la Ciudad en el Caluario: No en los braços debiles de Simeõ, sino en los rigurosos y tirantes de vna Cruz, y no viuo sino muerto. Ya vendra tiempo en q̄ sera , no redemido de lo ageno, sino Redemptor de todo el mūdo cõ su sangre

Matth. 3.

pro-

Isaie. 53

propria, porque le embió el eterno padre redempcion para su pueblo. Aquel sera sacrificio vespertino, aqueste es matutino: y aun que este es mas alegre, aquel sera mas lleno y mas cumplido: Pero del vno y del otro dixo el Profeta Isayas: *Oblatus est quia ipse voluit.* Que se ofreció tu hijo, en el templo, y en el Caluario de su propria voluntad: porque aun aora aqui en el templo se presenta y se ofrece, no porque tenia necesidad, ni porque estuuiesse comprehendido debaxo del edicto de la ley; y en la Cruz tambien es ofrecido, no porq̄ tuuiesse merecida con algun delicto aquella muerte, ni porque el Iudio preualeciessse contra el, sino porque quiso de su voluntad, y con mucho gusto ofrecerse por nosotros en la Cruz.

Que es lo que deue hazer aora vna alma que conoce y considera la amorosa voluntad con que se o-

freció por ella aquel Señor que la crió, y despues de auella criado, esta della tan ofendido? *Voluntariè sacrificabo tibi Domine, quia voluntariè oblatus es pro mea salute, non pro tua necessitate, &c.* Voluntariamente quiero ofrecerte vn sacrificio, porque voluntariamente te ofreciste por mi salud, y no por tu necesidad. Pero hermanos mios que le ofrecemos nosotros, o que le damos en retorno de tantos bienes como nos dio? El ofrecio por nosotros la hostia mas preciosa que tenia, que sin duda es la mas preciosa que se puede imaginar, porque era el mismo. Pues hagamos tambien nosotros todo lo que podemos, ofreciendole lo mejor que tenemos que somos nosotros mismos. El se ofreció a si mismo con ser de infinito precio sin dilacion alguna, pues tu quien eres para que dudes y tardes y te detengas en ofrecerte? O quien me concediessse q̄
vna

vna tan grande magestad se dignasse de recibir vna oblation tan misera, como de mi mismo le ofrezco. Dos minutos tengo solamēte Señor mio, q̄ sō mi cuerpo y mi alma, oxala q̄ con fer de tãpoco valor pueda perfectamēte ofrecertelos en sacrificio de alabança: Porq̄ mucho mayor gloria es para mi, y mayor vtilidad, el ofrecerme todo a ti, q̄ el ser dexado todo para mi mismo: Porq̄ para mi mismo es conturbada mi alma: *Ad me ipsum anima mea conturbata est* Mas en ti regozijase mi espiritu si verdaderamente es ofrecido todo entero parati. Hermanos quando Dios auia de morir, ofrecianle los ludi- dios hostias muertas: mas aora q̄ ya viue inmortal, quiere que le sean ofrecidas hostias viuas, y anſi dize el Profeta Ieremias: *Vi- uo ego, dicit Dominus: No- lo mortē peccatoris, sed magis ut conuertatur & uiuat.* Y pues no quiere Dios mi muerte, quiero ofrece-

lle mi vida, que esta es la hostia placable, hostia que aplice a Dios, porque es hostia viuua. En conclusion consideremos que en aque- lla oblation del dia de oy se hallaron tres para ofre- cella, Ioseph esposo de la madre de Iesus, y la Vir- gen madre suya, y el Niño Iesus que era ofrecido: ha- llense pues en nuestra of- frenda otras tres y sean, la constancia varonil, la constancia de la carne, y la con- ciencia humilde: Quiero dezir que en el proposito de perseverar sea nuestro animo varonil: en la conti- nencia la castidad virginal, y en la conciencia la simplicidad, y humildad pueril, para que con esto sea accepta y tan agradable a Dios la ofrenda que de nosotros mismos le ofre- cemos, que ni nos falte ja- mas en la presente vida su gracia, ni en la futura su gloria. *Quam mi- bi & vobis,*
Ec.
(.?)

Psal. 41.

Iere. 18.
& 33.

SERMON PA-
RA EL DIA DE
LA DOMINICA SEP-
TVAGESIMA.

*Simile est regnum caelorum homini Patri fa-
milias qui exijt primo mane conducere ope-
rarios in vineam suam.*

Matth. 20.



L trabajo de los jornaleros conduzidos a la viña del Señor, y el premio con q̄ el Señor remunerò la fatiga y enxugò el sudor de su cansado rostro, como el Evangelio de la Dominica representa, no estaua mal auenido con las san- grientas peleas, y con el glorioso ven- cimiento que el Evangelio, y la fiesta del inuencible martyr San Vincencio nos administra: Pues ambos a dos assumptos engazò el Espiritu Santo, con celestial correspondencia en aquel versito tan breue de Iob.

Iob. 7. Militia est vita hominis super terram: & sicut dies mercenarij dies eius. La vida del hombre mientras que
vive

viue sobre la tierra es vna guerra continua, y con esta preuencion no os espanteys quando oyeredes dezir, que vienen sobre vosotros peleas y sediciones, que essa es la vida del hombre, y conuiene ansi que precedan guerras primero, para que sucedan despues victorias; y esto es lo que dize Christo: *Cum audieritis pra-* Luc. 21.
lia & seditiones nollite terreri oportet primum hoc fieri. Otra cosa tiene aun la vida del hombre, y es que sus dias son como los dias del jornalero con-
duzido para trabajar en heredades ajenas; y ansi vemos que sale Dios a la plaça deste mundo a conduxirnos para trabajar en su viña.

Resta aora que veamos la consonancia de aquellas guerras en que la vida del hombre esta puesta, y de aquesta labor en la viña de Dios. Y a mi parecer se entendera con lo que dize el Santo Iob, que la vida del hombre es milicia, *Super terram*. Notese bien que dize, sobre la tierra. *Super terram*. Y tomando de la boca del Santo Iob esta palabra, el glorioso San Chrysostomo sobre la parabola deste dia, dixo que el Padre de familias que salio a conduxir obreros para su viña es Christo, cuya familia es toda la multitud de criaturas que el cielo y la tierra tienen, y cuya casa es grandissima, repartida en tres habitaciones que son la tierra, el cielo, y el infierno, *Vt super terram habitarent certantes. In inferno autem victi. In caelo victores*, entre los quales resplandece el dia de hoy aquel que por excellencia se alçò con el nombre de vencedor. Y entre aquellos vencedores tan gloriosos, y aquellos vencidos tan infames, viuimos sobre la tierra nosotros en vna perpetua guerra, mirando a los vencedores, y a los vencidos.

Y la pelea ha de ser del modo que declarò el glorioso

Chrysost.
hom. 34.
imperf.

Psal. 17 rioso Agustino, sobre aquel verso del Psalmo: *Qui docet manus meas ad praelium: & posuisti ut arcum & arcum brachia mea*. Dios me enseñò a jugar las armas en la guerra, y puso estos mis braços como vn arco fuerte de metal para tirar saetas. Que guerra es esta dize el glorioso Agustino, que enseñò Dios a David? El obrar conforme a la Fè. *Qui docet me operari ad superandos inimicos, qui nobis intercludere regna celestia conantur*. De manera que el obrar es pelear y vencer, y el estar vn hombre ocioso, lo mismo es que estar vencido y muerto: porque la Fè sin obras es muerta, que la matò con ociosidad el enemigo. Las obras en que el justo fuda y trabaja son como agudas saetas despedidas de sus valientes braços como de vn arco fortissimo contra el Demonio. Por el contrario la ociosidad es la muerte, con que el Demonio mata a la Fè, y como a muerta la tiene sin calor, y sin mouimiento. Digo pues que la materia del Euangelio, y del valeroso martyr San Vicente, que con tanto valor venció al tyrano, tenia buena correspondencia con la de los jornaleros y trabajadores de la viña, si la solemnidad de la Dominica Septuagesima diera lugar para hazer si quiera comemoracion del Santo. Todo nuestro pensamiento ha de trabajar el dia de hoy en esta viña, sin que le valga la fiesta, ni el regozijo de San Vicente. Pidamos el fauor de la diuina gracia, por medio de la soberana Virgen.

Aue Maria.

* *
*

§. I.

QUE cora-
ción no se re-
sueue en
lagrymas,
q̄ ojos no
se hazē fue-

tes, que espíritu no se en-
tristeze oyendo el nom-
bre y el titulo que la I-
glesia dà al presente dia,
llamandole Septuagesima;
y el que nos dà Christo a
nosotros, llamandonos jor-
naleros conducidos y al-
quilados para sudar en su
viña? Ponderemos biē los
efectos que en el pecho
de Bernardo causo esta cō-

sideracion: *Initium Septua-
gesime fratres hodie cele-
bratur, cuius nomen in vni-
uersa Ecclesia celebre satis
habetur. Iam vero dico vobis,
charissimi, quia plurimum
in hoc nomine compati-
tior mihi ipsi, commouetur
enim intra me spiritus meus
spirans ad patriam illam
in qua nec numerus est, nec
mensura, nec pondus. Que*
aquí en la presente vida

todo lo bueno se nos dà
con tassa y con peso y con
medida. O Señor, y basta
quando recibirè contados
y tassados los bienes, ansi
del cuerpo como de la al-
ma? O quantos seruos a-
bundan en aquella casa de
mi padre de floreados pa-
nes, y yo perezco aquí de
hambre, porque si hablo
del manjar del cuerpo, ha-
sta mi llego lo que dixo
Dios al primer hombre:

*In sudore vultus tui ves-
ceris pane tuo.* Y aun quan-
do sudo y trabajo mu-
cho, no se me dà el pan
sino por peso, ni el vi-
no sino con tassa. Pues que
dirè del sustento espiri-
tual del alma? *Vtique an-*

*tequam comedam suspi-
ro.* Y aun oxala despues
de auer bien suspirado y
bien llorado, mereciēse
recebir vn regojuelo de
aquel celestial combite, y
como perrillo alzançasse
las migajuelas que caen
de la mesa de mis Seño-

Rr res.

Berna.
ser. 1.
in hac
die.

Gen. 3.

Iob. 3.

res. *O Ierusalem Ciuitas Regis Magni*, que te harta con la flor del pan, y con el impetu de su caudaloso rio te alegra. En ti no ay peso ni ay medida sino suma hartura y afluencia; Quando aparecera tu gloria para hartarme? Quando me embriagare con la abundancia de tu casa? Quando me daras de beuer con el torrente de tu deleyte y regalo? Porque aqui son tan poquitas y tan menudas las gotas que se destilan de tus celestiales gustos sobre la tierra, que ni aun puedo tragar mi saliba. Quando se acabara tanta escaseza? *Profeta in fine presentis Septuagesime, quod est tempus captiuitatis nostrae.* Dize la Sagrada Escritura, que captiuos los hijos de Israel en Babilonia recibieron por termino de su captiuidad setenta años, y passados estos tornaron a su deseada patria, restaurado el templo y ree-

dificada la Ciudad. Mas nuestra captiuidad hermanos mios quando se acabara, siendo verdad, que empeço dende el principio del mundo? Quando seremos libres de seruidumbre tan dura? Quando se restaurara la Ciudad Santa de Ierusalem? *Viique completa hac Septuagesima que ex denario & septenario constat, propter decem mandata que accepimus, & septem impedimenta quibus à mandatorum obedientia retardamur.* Cumplida aquesta Septuagesima que consta de siete y de diez, por los diez mandamientos q̄ recibimos de Dios, y por siete impedimentos que nos retardan de su obediencia. El primer impedimento y ocupacion graue, es la necesidad de aqueste cuerpo miserable, que buscando ya el vestido, ya el manjar, ya el sueño, nos impide de ordinario el exercicio espiritual del alma. El segundo

do impedimento es el vicio del coraçon, la libiandad y la sospecha, el mouimiento de la imbidia, y la impaciencia, el apetito de la alabança, y otros vicios semejantes que cada dia experimentamos en nosotros mismos. El tercero impedimento es la prosperidad deste siglo: Y el quarto la aduersidad; que a la vna y a la otra mano, a la diestra de la prosperidad, y a la siniestra de la aduersidad, nos tiene el demonio armados mil laços de tentaciones. El quinto impedimento grauissimo, y peligrosissimo es nuestra ignorancia, porque en muchas cosas ignoramos lo que deuemos hazer, de tal suerte que ni aun orar como conuiene sabemos. El sexto impedimento es nuestro aduersario el demonio, que como leõ bramando nos cerca por todas partes buscando a quiẽ deuore y trague. Y oxala q̃ en estas seys tribulacio-

nes fuessemos libres, para que en la septima no nos tocasse el mal, y nos prendiesse el peligro en los hermanos falsos. Ojala que solamente los espiritus malignos nos impugnassen con sus fuertes suggestions, y que los hombres no nos dañassen con sus perniciosos exemplos, con sus importunas persuasiones, con sus palabras lifonjeras, ò murmuradoras, y con otros mil modos terribles. Ya veys aora quan gran necesidad tenemos de que contra estos siete peligros que nos impiden el obedecer aquellos diez mandamientos sobreuengan en nosotros los siete auxilios y dones del Espiritu santo. Digo pues en conclusion que por estos siete impedimentos con que en la obseruancia del Decalogo nos retardamos, es bien q̃ passemos todos en llãto de penitencia y de dolor la presente Septuagesima, q̃ es todo el tiempo de nue-

stra miserable captiuidad en este mundo. De adonde es que la Iglesia santa calla y pone en silencio las solemnes Alleluys, y cuenta dende el principio la historia miserable de la trãf-gresion del hombre, y captiuidad de todo el linage humano. O miserables hijos de Adan que desterrados de aquel jardin de deleytes en este valle de lagrimas, como villanos deslirpa terrones sudando pecho por tierra. os mandan comer de vuestro pã, y gemir y suspirar antes q̄ passays bocado. Oy sale a conduziros para tan gran labor y trabajo el que no de otra manera os dara el sustẽto que desleays. *Exijt conducere operarios in vineam suam.*

Con el pensamiento de Bernardo concuerda el de San Gregorio, declarando aquellas palabras en que hablando del hombre dizze Iob. *Sicut dies mercenarij dies eius. Sicut seruus*

Iob. 7. desiderat umbram; & sicut

mercenarius prestolatur finem operis sui: Sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Los dias del hombre en esta vida son dias de jornalero por dos razones. La primera porque el jornalero siempre trabaja y fuda en heredades ajenas: y aunque la labor no es suya, es suyo el premio que en ella gana. Ansí pues todos aquellos que con la esperança de la gloria padecen tribulacion en esta vida, trabajan en heredades ajenas, y no en propias, pues dixò Christo nuestro Señor: *Regnum meum non est de hoc mundo.* Porque muchas vezes somos compellidos a servir a los reprotuados, y de dar al mundo lo que es suyo; mas aunque sudamos y nos fatigamos en la labor ajena; recibimos premios nuestros, y administrando con fidelidad bienes agenos, adquirimos bienes propios.

La segunda razón es por que así como el jornalero con solícito cuydado atiende no se le paffe dia sin trabajar, y empeçado ya el trabajo espera el fin de aquel dia, para no quedar vacio y sin paga, de tal fuerte que en el cuydado de trabajar ve lo que podrá recibir en el tiempo de la paga; porque quando el trabajo crece, crece tambien la esperança de recibir premio crecido, y quando la labor que haze es flaca, se enflaquece juntamente la esperança del galardón: Ansi de la misma fuerte el verdadero sieruo de Dios, consideran do que sus dias son de jornalero conducido para la viña de la virtud, tãto mas confiadamente aspira al premio quanto mas robustamente suda y trabaja en la labor. Cuenta los dias con los trabajos, para q̄ no se le paffe dia sin trabajar: De los instantes y momentos de la vida esta temblãdo no se le passen en vano:

cõ las aduerfidades se goza, con las tristezas se alegra, porque sabe que en la futura vida, tanto seran mayores sus galardones y premios, quanto por su amor se entrego mas cada dia a los sudores mortales. De los buenos jornaleros son las palabras que dezia Dauid. *Propter te mortificamur toda die.* Y San Pablo: *Quotidie morior per vestram gloriam,* y otra vez: *Ob quam causam etiam hæc patior, sed non confundor. Scio enim cui credidi & certus sum,* &c. De manera, que los Santos quantos trabajos encomiendan dende aora a la verdad de la promessa de Dios nuestro Señor, tantas prendas de sus premios encierran en el retrete de su esperança. Y el sentir mas graueamente aora el peso del dia y del calor con que trabajan, es para que despues sepa mayor el descanso y refrigerio de la gloria: y esso es lo q̄ quiere dezir:

Rr 3 Sicut

Pf. 45.
1. Cor.
15.
2. ad
Tim. 1.

Sicut seruus desiderat umbram, &c.

Dessear el sieruo la sombra, es dessear despues del calor ardiente de la tentacion, y del sudor del trabajo, el descanso de vn eterno refrigerio. Esta es la sombra que desseaua aquel sieruo que dezia vna vez: *Quando veniam & apparebo ante faciem Dei?* Quando llegarè y aparecerè delante de la cara de mi Dios? Y otra vez: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Ay de mi quanto se alarga mi destierro. Como que se venia huyendo del trabajo y del calor del campo, y que se acogia al refrigerio y al descanso de vna apacible sombra, dixo otra vez. *Ingre- diar in locum tabernaculi admirabilis usque ad domũ Dei.* Entrare (si Dios es seruido) en el lugar del tabernaculo admirable, y no pararè hasta llegar a la casa de mi Dios para gozar de su sombra. Por esta sombra annelaua con tan-

Pf. 41.

Pf. 119.

tas ansias el Apostol S. Pa. Philip. 2 blo quando dezia: *Cupio dissolui. & esse cum Christo.* Ay quanto desseo desatarme de esta carne fatigada, para que llegue mi alma a estar con Christo en la gloria. A esta sombra llegarõ ya los desseos de los que en el Euangèlio de hoy estan diziendo. *Nos qui portauimus pondus diei & æstus.*

Y dignamente por cierto llamo el Espiritu santo sieruo al que dessea su sombra, porque el escogido de Dios mientras de tan miserable condicion, viue oprimido en este mudo, viue debajo del jugo de la corrupcion del cuerpo que està del enseñoreada, y le tiene siempre rendido, y le trae perpetuamente fatigado. Mas quando en la resurreccion eche de si, y sacuda de su cuello el jugo de la corruptibilidad del cuerpo, entonces no sera mas sieruo fatigado, sino libre y en descanso eterno. Por lo qual

qual

Rom. 8. qual dixo el Apostol San Pablo: *Ipsa creatura liberabitur a seruitute corruptionis in libertatem gloriae filiorum Dei.* Esta criatura de Dios que es el hombre, se vera libre algun dia de la seruidumbre dura con que está sujeta aora a la corrupcion del cuerpo, y gozara la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Que a los escogidos de Dios aora agraualos mucho la pena de tan miserable corrupcion, mas entōces los ensalzara a la gloria de tan admirable incorrupcion. Y como aora a penas se vee, ni se descubre en ellos cosa alguna q̄ parezca de libertad de hijos de Dios,ansi por el contrario entonces sera tan grande su gloria, que no se vera en ellos señal de la seruidumbre passada. De manera que esta criatura humana libre de la seruidumbre desta corrupciō, recibira la dignidad de la libertad, y se conuertira toda quanta es en gloria

de hijos de Dios. *In filiorum Dei gloriae vertitur: Quia vnita Deo per spiritum, quasi hoc ipsum quod creatura est transisse declaratur.* Es vna altissima ponderaciō del estado que nos espera el dezir, que la criatura humana, se conuertira en gloria de hijos de Dios, quando por el espiritu se vnira a Dios, de tal manera, que aunque sera verdadera criatura, parecera que passo ya el ser criado, y que llego al ser diuino. Pero mientras que se vee con el calor de su trabajo fatigado el hombre, deseando el refrigerio de la sombra, sieruo es y trae acuestas el jugo de su miserable condicion. *Sicut seruus desiderat umbram.*

Et sicut Mercenarius prestolatur finē operis sui.

Quando el jornalero mira las labores que ha de hazer en vn dia de verano largo y caloroso, con la largueza y peso del trabajo y calor que se le re-

presenta, viene le a def-
mayar el animo. Pero qua-
do el animo cansado viene
ya en la tarde a confide-
rar el premio de su traba-
jo, buelue en si y con nue-
uas fuerças prosigue hasta
acabar la labor, y lo que le
parece graue de llevar por
el trabajo, viene a parece-
lle leue por la remunera-
cion de su jornal. Anfi de
la misma suerte los escogi-
dos de Dios mientras pa-
decen las aduersidades del
mundo, ponderan y juzgã
ser inoportables sus tra-
bajos: Mas alargando los
ojos de su alma a la confi-
deracion de la eterna glo-
ria, en comparacion del
premio hallan que es mo-
mentaneo y leue todo lo
que aqui padecen. Y de
aqui es que S. Pablo se le-
uantaua siempre mas ro-
busto contra las aduersida-
des del mundo, porque
como jornalero fatigado,
esperaua y desseaua el fin
de sus fatigas. Pareciale
graue de llevar lo que su-
tria, mas luego se le aliuia-

ua con la atentissima aten-
cion del premio. La gra-
uedad de sus trabajos pon
deraua quando dezia, pa-
dezco en muchas carceles
llagas y heridas sobre to-
dos modos, y muertes a
cada passo açotado cinco
vezes de los Indios, heri-
do tres vezes con palos, y
apedreado vna vez. Tres
vezes padeci naufragio,
passando el dia y la noche
en lo profundo del mar,
peligrè en los rios y di en
manos de ladrones; passè
con hambre y con sed,
con frio y con desnudez, y
vinè en conclusion a ver-
me tan apurado, que lle-
guè a enfadarme del viuir:
*Ita vt tederet nos etiam
viuere.* Todo aquesto fue
ponderar el peso del dia
y del calor de sus trabajos
(dize el diuino Gregorio)
*Sed quomodo remuneratio-
nis linteo sudores tanti la-
boris tergat, ipse denuntiat
dicens: Non sunt condigne
passiones huius tēporis ad
futuram gloriam. &c.* Co-
mo enxugo el sudor de su
fatiga,

2. Cor.

11.

2. Cor.

Rom. 8.

fatigado rostro San Pablo, con el lienço de la remuneracion, y del premio, diolo a entender el mismo quando dixo: No son condignas todas las passiones deste tiempo, a la futura gloria que esperamos. De manera, que el sieruo de Dios espera como jornalero el fin de su labor y trabajo, porque considerando la riqueza de su premio, le parece de poca estima lo que casi casi desfalleciendo ya trabajaua. Hasta aqui son las palabras del glorioso Padre San Gregorio, y supuesto como de ellas consta, que la vida de los hombres en aqueste mundo es vida de jornaleros y trabajadores, pongamos atentemente los ojos en el Padre de familias que sale hoy a conduzirnos para su viña.

§. II.

EXijt primo mane con-ducere operarios in vineam suam, Sale por la ma-

ñana y llama a vnos: Sale a hora de Tercia y conduce a otros: Sale a hora de Sexta: Sale a hora de Nona; y sale ya a la tarde y en todas horas lleva obreros q̄ trabajen en su viña. Y es dezir (como explican San Chrysostomo y San Augustin) que Dios llama a vnos: *et Chrysostom.* luego dende niños a la vir-
tud: a otros de moços: a otros de viejos, y a otros en la edad decrepita quando se les acaba ya la luz y el dia de la presente vida. Sobre lo qual mueue el glorioso San Iuan Chrysostomo vna question y dificultad bien graue; y presumpōgo yo que no hago mas de referilla, como el mismo santo la dize, sin meterme a aueriguar lo que sobre este punto suele disputarse en las escuelas, sino que tan solamente atiēdo a causar ternura y deuociō en la senzilla gente, q̄ no se mete a disputar los delicados p̄tos de la Theologia, mas a mouerse para dessecar su saluaciō. Pregūta

R̄. 5; pues

Chryf.
hom. 65
in Ma-
the.

pues S. Chrysostomo, lo que te preguntarias si estuiste ateto a la parabola del Evangelio, y consideraste la diferencia de las horas en que llamo a vnos y a otros: *Sed cur nam in quies non statim omnes conduxit?* Dirasme tu, que porque no conduxo Dios y llamo a todos los hombres para que le siruiesen con buenas obras, luego en el principio de su viuir? Porque llama a vnos luego en amaneciendo el dia de la razon en ellos, y a otros no, sino despues de bien entrado el dia, y a otros no, sino tan tarde que anochece ya? Responde el Doctor sagrado de dos modos, y el primero es este. Dios a todos quisiera llamarnos y conduxirnos luego en el principio de nuestra vida: y si todos no venimos a la vida de la virtud en vna hora misma, de parte de nuestras voluntades resulto la diferencia. Vnos en vna hora, y otros en otra son llamados: *Quia tunc obtent*

peraturi erant: porque en esta hora, y no antes de ella auian de responder a Dios y conuertirse, por esso los llama aora y no antes el Señor que sabia bien sus coraçones.

Aquesto es (dize Chrysostomo) lo que quiso significar San Pablo quando trato de la hora y de la ocasion en que le llamo Iesu Christo Nuestro Señor para su Iglesia. *Cum autem Ad Gal. placuit ei qui me segregauit ex utero matris meae, & vocauit per gratiam suam, ut reuelaret filium suum in me, ut Euangelizarem illum in gentibus: continuo non acquieui carni & sanguini: Sed abij in Arabiam, &c.* Quiere dezir: Quando perseguia yo a la Iglesia crecia mas de cada dia mi furor y mi braueza contra ella, y no me llamaua Dios. Dexome estar en mi ceguera hasta que bien le parecio, y entonces quando le plugo, me sacó del vientre de mi madre la sinagoga, y me llamo por su gra-

gracia, para su Euangelio Santo: y en el mismo punto en que me llamó, *continuo*, luego sin dilacion me conuerti, de tal suerte que entre el llamarme Dios, y el conuertirme yo, ninguna cosa se interpuso, sino q̄ se continuaron el llamamiento de Dios, y la conuersionia. Al mismo punto sin atender a carne y sangre, me fuy a la viña del Señor que me llamó y me conduxo, a predicar el Euangelio. Repara pues aora San Chrysostomo en lo que el Apostol dize que se conuertio quando Dios quiso sacalle de la Sinagoga para la Iglesia; *Cum autem placuit ei*. Y pregunta: *Quando porro Deus voluit? Quando certe obtemperaturus erat*. Dize San Pablo que se conuertio quando Dios quiso llamarle: y si me preguntas tu q̄ quando quiso Dios llamar a Saulo, responde que quando Saulo auia de obedecer al llamamiento de Dios, y no antes. **Que** Dios quisiera. traer

a Saulo dende sus niñezes tiernas a su Iglesia; mas sabia su diuina Magestad muy bien que antes de aquesta hora en que le llamó, en qualquiera otra en que le llamara, resistiera y repugnara y no quisiera conuertirse. por esso no le llamó hasta que llegó la hora, en que Dios sabia que la vocacion diuina auia de penetrar de parte a parte aquel pecho y animo de Saulo. Lo mismo (dize este Santo) que hizo con el ladrón: que bien pudiera llamarle en el principio y en el discurso largo de su mala vida: Pero sabia Dios muy bien que no le responderia, y por esso referuò el llamarle para aquella hora de la Cruz en que sabia que con los dolores y cõgexas estaria blando y manso y tierno para conuertirse.

Hasta aqui fueron palabras de San Juan Chrysostomo. Y conforme al tenor dellas, ò Señor piadosissimo, yo el mayor de todos.

dos los pecadores me puse a considerar, como en tanto tiempo que en ofensas tuyas consumi y gasté, no me dixiste palabra, ni me llamaste para tí? Como en pecados de tantos dias no senti en mi pecho algún impulso vehemente, ò movimiento de tu mano omnipotente para convertirme? Mas ya doy en la cuenta Señor mio, que callaste tanto tiempo y disimulaste conmigo, porq̄ sabias bien mi rebeldia, y la dureza de este mi coraçon, que no auia de convertirse entonces. Ahora parece que siéto dentro de mi alma voces tuyas con que me llamas y me quieres conducir a penitencia: parece que me mueuo, parece que me enternezco y ablando: O si fuéssé que llegò la hora ya en que sabes de mi voluntad que te respondera a la hora y se convirtiera a tu seruicio. Almas que passastes sin pensar en Dios todos los años passados en delictos, en venganças, en

deshonestidades, y en otros mil pecados feos, sin movimiento del coraçon, sin temor de condenaros, sin desseo de convertirros, y de bolueros a vuestro Dios, atribuidlo todo a vuestra rebeldia, y no a falta de misericordia en Dios, que misericordia suya ha sido no llamaros sino auia des de responder, porq̄ hazer el sordo a Dios quando nos llama es graue culpa que pide graue castigo. Si ahora sintieredes en lo interior de vuestros pechos, voces de Dios, impulsos y movimientos para convertirros, deue de ser que en esta hora os halla Dios menos rebeldes: ea respõded: ea convertios a Dios: ea venid a la viña de la penitencia.

El segundo modo con que responde el santo a la dificultad propuesta, de q̄ porque no los llama Dios a todos en vna hora, es del tenor siguiente. Quando el padre de familias q̄ fallio a la hora vltima del dia

pregunto a los que halló ociosos en la plaza: *Quid hic statis tota die ociosi?* Respondieron ellos: *Quia nemo nos conduxit.* Señor estamos aquí todo el día mano sobre mano, sin hazer de nuestras manos cosa alguna, porque nadie nos conduxo, ni nos llamo para el trabajo. Esto es lo que ellos respondieron: Mas no dixeron verdad, y pudiera el padre de familias desmentillos; pero como era piadoso y benigno, por no turballos, por no confundillos, por no exasperallos, no los desmintió, sino que antes para acariciallos y atraellos, les dixo con gran blandura y suavidad: *Ite & vos in vineam meam.* Porque el llamarnos Dios quanto es de parte suya a todos luego dende el principio de nuestra vida, la misma parábola lo dà a entender bien claramente, diziendo que salió en la primera luz de la mañana, y que conduxo a los que hallo en la

plaza. *Exijt primo mane, &c.* Almas, como podeys dezir, sino que sea mintiéndolo, que dexastes de venir a la viña de la virtud, y a la labor de la penitencia, porque no os llamo Dios antes de agora? Aquellas voces que oyistes luego que amaneció en vosotras la lumbre de la razón: *Declina a malo & fac bonum.* Aquellos grandes temores con que os acouarda Dios al tiempo de cometer el pecado para q̄ no le cometays: Aquellos gr̄des impulsos con q̄ despues de auelle cometido os sollicita para arrepētiros del: Que es todo aq̄sto, sino llamados perpetuamēte dēde la mañana hasta la tarde, dēde el principio hasta la fin de v̄ra vida? Luego mētirafēra el dezir: *Quia nemo nos cōduxit.* Mas aūq̄ Dios podría desmētiros cō rigor y confundiros cō enojo, no lo haze así por no turbaros, y por no perderos, sino que calla y disimula vuestra mentira, y de nuevo como

como si nunca os huiera llamado, os llama muy blãdamente y os conduze para la viña de la penitencia. *Ite & vos in vineam meam.*

Mirad que estamos ya en la tarde y en la vltima hora del dia, como considerò bien San Chriſtoſto- mo diziendo que estamos ya en la vltima margen del mundo segun lo dize San Iuan: *Filioli iam nouissima hora est.* Hijuelos míos ya es la hora vltima de todas las que nos concede Dios: y San Pablo dixo a los Romanos que era ya passada grã parte desta hora: *Nunc enim propior est nostra salus quam cum credidimus.* Aora mas cerca està nuestra saluacion y gloria que quãdo empeçamos a creer en Iesu Christo. Dize pues sobre esto el Doctor ſanto, que quando S. Pablo vino llamado de Christo, era ya la hora vndecima, y aora en nuestra edad ſino se acabò aun la luz del dia, resta poco de

ella por paſſar. Sino dezidme en que viene q̄ la luz y resplandor de la justicia, se apartò ya de nueſtro emiſterio; y el Sol recogiendo en ſi los rayos de ſus gracias se los puſo y traſmontò, dexando toda la tierra con vna negrura de iniquidades y de mē- tiras: en que viene eſto, ſino en que se acaba ya la vltima hora del dia? Quando declina para el Ocaſo el Sol, primero se hazen ſombras y obſcuridades en los valles; y quando ya los collados y los montes se eſcurecen, quien puede dudar en que se acaba el dia y viene la noche. Anſi de la miſma ſuerte quando en los ſeglares y en los legos que ſon los valles mas baxos empieçan a preualecer las ſombras de los vicios y de los pecados, es ſe- ñal q̄ declina el dia ya; y ſi vieredes que los Sacerdotes y los Prelados pueſtos en las alturas de las dignidades eſpirituales, ſon ocupados y cubiertos ya de tenebroſa

1. Ioa. 2.

Roma.

13.

Chryſ.

hõ. 34

imperſ.

nebrofa iniquidad, feñal es de que se acaba el mundo, y de que la vltima hora esta ya en lo vltimo. Y que en aqueſta hora en que nos hallamos todos tarde- mos de cōuertirnos a Dios, y eſtemos ſin hazer vna obra buena y ocioſos toda la vida? *Quid hic eſtatis tota die ocioſi.*

§. III.

EL glorioſo padre San Aguſtin tratando de aqueſtas horas en que el padre de familias Dios llama a los hōbres para la cultura y labor de las virtudes; dize: Aqueſtas horas ſon las de nueſtra vida: Que en la hora de Prima ſon llamados, los que recién ſalidos del vientre empieçan a ſer Chriſtianos; y en la hora de Tercia los niños q̄ eſtā en la edad de la adoleſcencia, y en la hora de Sexta los moços, y en la hora de Nona los q̄ embegecē, y en la hora Vndecima los decrepitos: y aunq̄ en tan diferētes horas ſon llamados todos reciben vn miſmo

premio de la vida eterna. *Sed attendite & vos fratres mei, ne ideo qui ſq̄; differat venire ad vineā quia ſecurus eſt quoniam quādo- cumq̄; venerit, ipſum denariū accepturus eſt.* Aduertid tãbien voſotros hermanos mios, q̄ no por eſſo difiera alguno el cōuertirſe, ni dilate el venir a la viña del Señor, por q̄ eſtā aſgurado q̄ en qualquiera hora q̄ venga recibira el dinero de la bienauenturança. Es mucha verdad q̄ le prometerō premio para en qualquiera hora en q̄ ſe cōuertieſſe; pero digame: Mandarōle q̄ diferieſſe el cōuertirſe? Por vētura aq̄llos q̄ fueron cōduzidos, a la viña, quādo el padre de familias ſalio en la hora de Tercia, a cōduzillos, dixerōle: Señor eſpera hasta la hora de Sexta? Y los q̄ en la hora de Sexta fuerō llamados dixerō q̄ no queriā hasta la hora de Nona? Parece que pudierā dezir: Señor aſgurados eſtamos q̄ aſi nos daras la gloria cōuertiedo-

Auguſt. ſer. 59. de ver. Domini.

nos a lo vltimo, como si al principio nos conuirtieramos. Pues para q̄ queremos fatigarnos tan tēprano? Anda q̄ a la tarde iremos. Esto pudieran dezir, mas no dixerō, sino que en la misma hora en q̄ fueron llamados, en essa misma sin dilacion vinierō. Alma tu quando eres de tu Dios llamada a la labor de la penitencia no diferas el venir, porque aunque es verdad que se promete ygual merced al que viniere tarde, como al que temprano vino; pero de la hora de biē obrar, es graue la questiō y mucha la dificultad: porque si aquellos que son llamados en la hora de Sexta, quiero dezir, los moços cuya edad y cuya sangre hierue con gran calor, como el dia, a essa hora es caloroso, si estos moços llamados dize a quien los llama: Espera Señor, espera, q̄ oymos en tu Euāgelio que todos recibiran vna merced, anſi los q̄ vienē por la tarde de la vida, como los

q̄ vinierō muy por la mañana: Espera q̄ en la hora vndecima nos conuertiremos quando seamos viejos: Dexanos aora olgar en nuestra edad lozana y moça, q̄ si tãto nos has de dar por vn poco tiēpo de trabajo, para q̄ queremos largos años de fatiga? Al que tal dixesse deuriaſele responder (dize Agustino) *La borare nō vis, qui utrū viuas vsq; ad senectā nescis?* Necio no quieres trabajar en tu mocedad, siendo anſi verdad q̄ no sabes si viuiras hasta la vejez? En la hora Sexta eres llamado, ven luego en essa misma hora. Es mucha verdad que el padre de familias soberano te promete el premio de la gloria, aunq̄ vėgas en la hora vndecima. Pero el viuir, no digo hasta la vndecima sino aun hasta la septima, ninguno te la ha prometido. Pues dime, por q̄ difieres en cōuersion al q̄ te llama, cierto dela merced, è incierto del dia en q̄ as de merecella? *Vide ne*

forte

fortè quod tibi ille daturus est promittendo, tu tibi auferas differendo. Mira q̄ lo q̄ Dios te ha de dar prometiendotelo, tu no te lo quitas a ti mismo diferiendolo. Y si esto esta bien dicho a los infantes pequenuelos perteneciētes a la hora de prima, si esta bien dicho a los niños llamados a la hora de tercia, si esta bien dicho a los moços q̄ estã como en el feruor de la hora de sexta, quanto mas bien dicho estãra a los viejos ya decrepitos? *Ecce iam vnde cima hora est & adhuc stas? Finisti iam annorum numerum festina ad denarium.* Viejo ya es la vltima hora, y aun te estas ocioso emperçando a venir a penitencia? Ya se te acabaron los años, apresurate para recibir aquel dinero de la bien auenturança.

Concluye el gloriosissimo Agustino esta doctrina con vn discurso elegantissimo y digno de ser bien recibido. Ninguno sea sollicito de si se quedarán por per-

donar algunos de sus pecados si se cõuertiere: Conuiertase allegurado de q̄ le serã perdonados todos; pero nadie peruersamēte se assigure, porq̄ estas dos cosas s̄ las q̄ pierdē d̄ ordinario al alma. *Aut desperatio, aut peruersa spes.* O la desesperacion, o la esperança mala. Ay algunas almas q̄ quãdo empieçan a pensar los males que hizieron, no se persuaden q̄ pueden alcançar perdon, y danse a la desesperacion, para q̄ de todo punto perezcan, y ansí perezcan diziēdo en sus penamientos: ya no ay esperança para nosotros, porque tãtas culpas cometidas no puedē sernos perdonadas: y pues no nos restan ya descansos en la otra vida, porque no satisfazemos en esta nuestros desseos? Gozemos si quiera los deleytes tēporales, pues no esperamos los eternos. Sale a estos el gran Padre de familias, como a desesperados ociosos, q̄ le bueluen las espaldas, y llamandolos con

el Profeta Ezechiel les di-
Ezechi. 18. ze. In quacumq; die conuer-
18. sus fuerit homo a via sua
peffima, omnes iniquitates
eius obliuiscar. Perdidos
 donde vays desesperados?
 En qualquiera dia y en
 qualquiera hora que se cõ
 uirtiere de su mala vida el
 pecador y se boluiere del
 camino de su pecado, o-
 frezco de olvidar todas sus
 culpas cometidas en los pas-
 fados tiẽpos y recebille en
 mi gracia y regalalle con
 mi amor.

Oyda y creyda de los
 que andauã desesperados
 a questa voz, buelue en si y
 recreãse, alibiados de aque-
 lla desesperaciõ, y salen de
 aq̃lla altissima y profundis-
 sima cauerna dõde cayerõ.
 Pero a estos deueseles tem-
 er no caygã en otra mu-
 cho peor, y ya q̃ escaparon
 de desesperaciõ, no muerã
 de cõfiados, ni perezcã es-
 perãdo, los q̃ desesperando
 no perecierõ. Porq̃ mudan
 los pẽsamientos, y los tienẽ
 biẽ diferẽtes de lo q̃ antes
 los tenian aunq̃ son tã per-

niciosos como aq̃llos. Em-
 piecã a dezir dentro de sus
 coraçones cada vno: Si en
 qualquier dia q̃ me conuir-
 tiere de mi mala vida, ol-
 uidaerã el misericordioso
 Dios (como el mismo me
 lo promete por su Profeta
 Ezechiel) todas mis malda-
 des, para q̃ quiero conuer-
 tirme hoy, sino mañana?
 Holguemonos hoy, y ma-
 ñana haremos penitẽcia, y
 pondremos fin a nuestros
 vicios. *Quid si ante crastinũ*
tuus erit finis? Necio q̃ cuẽ-
 ta hazes? De ser hoy loco,
 y dar mañana fin a tus lo-
 curas? Mas q̃ sabes si tu fin
 sera antes de mañana? Mas
 q̃ sabes si se acabara tu vi-
 da primero q̃ tus pecados,
 y entraras en el infierno an-
 tes que salgas de tu mal e-
 stado? Bien me parece por
 cierto que te alegres y te
 gozes oyendo a Dios que
 te promete para qualquie-
 ra dia en que te conuertie-
 res, indulgẽcia plenaria de
 todos tus pecados: Pero
 el dia de mañana que se-
 ñalas tu para conuertirte,
 quien

*Eclesi.
cap. 5.*

quien te le prometio? Ay Profeta alguno en la Sagrada Escritura por cuya voca te asegure Dios, de q̄ mañana viuiras y estaras para conuertirte? Mira q̄ es loca esperançã, y q̄ no tiene fundamento. Por aquellos pues q̄ tan malamente esperan y confian, sale tambien el padre de familias, como salio a los desesperados, y hablando a cada vno de por si le dize: *Ne tardes conuerti ad Dominum, neq; differas de die in diē. Subito enim veniet ira eius, & in tempore vindictæ disperdet te.* No tardes alma de conuertirte a Dios, ni difieras de dia en dia la penitencia de tus pecados: porque vendra subitamente su ira sobre ti, quitandote de repente aqueſa vida q̄ te prometes tã larga: y en el tiempo de su vengança, q̄ es la hora de la muerte, esparricira tu cuerpo por la tierra y tu alma por las llamas del infierno, y te echara todo a perder. *Ergo* (notese la cõsequeñcia q̄ como

tã buẽ logico sacò Agustino de lo antecedente) *Ergo noli differre, noli quod patet, cõtra te claudere. Ecce indulgentiæ dator aperit tibi ostium, quid moraris?* Luego cõforme a lo q̄ tengo dicho, sera biẽ q̄ no quieras diferir tu cõuersiõ, y q̄ no quieras cõtra ti mismo cerrar lo q̄ en tu fauor estã abierto y patẽte. Mira al dador de la indulgencia q̄ te abre aora la puerta del perdõ, q̄ tardas de entrar? *Que esperas?* Quando estuuiera cerrada aq̄la puerta, y despues ð auer llamado tu cõ mucha perseuerãcia en ella, te la abriera Dios, deuias tener mucho cõtẽto: y aora q̄ sin llamar te la abre Dios, te quedas fuera y no entras? No lo difieras mas.

Oye vn argumento q̄ te deue dexar bien concluydo. De las obras de misericordia dize Dios por Salomõ: *Ne dicas amico tuo: va de, & reuertere: cras dabo tibi, cum statim possis dare.* Quando te pidiere el pobre limosna, no le digas:

anda aora y bolueras mañana, pudiendo luego de presente hazelle bien: Que sabes si podras mañana hazello. Oyste bien el precepto con q̄ te mada Dios no diferir el ser misericordioso para con otro? Pues como eres cruel para contigo mismo, disfriendo la misericordia para ti de dia en dia? No deues diferir el pã que has de dar al pobre, y quieres diferir la indulgencia q̄ has de recibir para ti mismo, siendo cosa en que te va la vida eterna del alma? Y si tienes sin dilacion misericordia de los otros, ten de tu propria alma misericordia como te lo dize el mismo Dios: *Miserere anime tue placens Deo*, q̄ el agradar a Dios es la mayor misericordia que puedes hazer a tu alma. Da limosna a tu alma misma: y aun no digo q̄ se la des tu, mas digo que no apartes della con desprecio la mano de Dios que se la ofrece: dexa que la reciba luego, no se la difieras mas: a

Ecclesia.
30.

el mismo Dios: *Miserere anime tue placens Deo*, q̄ el agradar a Dios es la mayor misericordia que puedes hazer a tu alma. Da limosna a tu alma misma: y aun no digo q̄ se la des tu, mas digo que no apartes della con desprecio la mano de Dios que se la ofrece: dexa que la reciba luego, no se la difieras mas: a

quando quieres esperar, pues te llama ya Dios en la hora vltima?

§. IIII.

NI desconfies por ver q̄ estas ya en la hora vltima, cansado de ofender a Dios, decrepito y sin fuerças, y con tan breue tiempo para podelle seruir y satisfacer por tus pecados. Considera el fin de la parabola que propone hoy Christo nuestro Redemptor, segun q̄ lo considerò diuinamente, y para gran cõsuelo de los q̄ se cõuieren tarde, el glorioso S. Iuan Chrysostomo. Conduze el Padre de familias a la hora de prima vnos obreros: conduze en la tarde otros: y estos que vinieron vltimos al trabajo son los primeros en el premio, y con esso concluye Christo la parabola diziendo: *Erunt nouissimi primi, & primi nouissimi*. Dize pues sobre esta conclusion S. Iuan Chrysostomo. *Auidiores voluit eos facere, qui decrepitate delecti sũt: ac ideo nõ*

Chrysost.
ho. 65. in:
Matth.

pati-

patitur putare eos minus se habituros. Y en dezir: Que quiso Christo hazer mas codiciosos a los que en la edad decrepita son llamados y escogidos. No permite su diuina Magestad que los llamados a esta hora tã tarde piensen que por venir tan tarde recebiran de su trabajo menor premio que los llamados en la edad primera: y ansí introduce en su parabola a los primeros, que lleuan mal la felicidad de los postremos, y dizen que porque se les ha de dar a los que no trabajan, sino solamente vna hora, tan grande premio, como a los que lleuaron el peso de todo el dia, y del calor? Y dizese ansí, no para significar que los primeros Sãtos esten mordidos de embidia (porque esta muy lexos de los que en el cielo gozan ya el premio de sus trabajos) sino para darnos a entender, q̄ los vltimos llamados gozan de vn premio tan grande, que podria mouer, a

otros que a los bienauenturados, a muy grande embidia. Dize aun mas el Doctor Sagrado que para este fin, de que los llamados en su primera edad no se ensoberuezcan de ver q̄ son primeros, ni hagan de los que en la anciana edad empieçan a bien viuir, algun desprecio: y con este fin de dalles a entender a estos vltimos que en vn breuissimo tiempo pueden recuperar todo quanto perdieron, o dexaron de ganar con la ociosidad passada; con esse fin propone Christo de tal arte, y con tal estylo la parabola. Porque como nos exortaua a cosas tan arduas, conuino que para encender la llama del amor, y hazer las voluntades mas ardientes mostrase quan possible es, que aunque vengas tarde a la labor, y el vltimo de todos los llamados, trabajes en ella tanto que recibas premio, y merced de todo el dia entero, y consigas tanta gloria por lo q̄

seruiste a Dios el breue rato de tu vejez, como los q̄ le siruieron dende niños.

Todas son palabras de S. Iuan Chrysostomo las dichas hasta aqui. Y ansi es verdad hermanos mios, q̄ aquella gloria del cielo, q̄ a fuerça de nuestros brazos, ayudados del de la diuina gracia deuen adquirir los hombres, no se da a medida del tiempo en que se trabajò para alcançalla, sino a medida del trabajo y de la labor q̄ se hizo. Que en la cultura del cielo, ay como en la de la tierra algunos hombres que hazen mas en vna hora de la tarde, q̄ otros en todo el dia entero de la vida, porque Dios les da essa gracia de trabajar con mucho valor en poco rato. El exèplo està en S. Pablo, si le comparamos como se cõpara el mismo a todos los demas Apostoles y dicipulos de Christo diziendo desta manera. *Nouissime autẽ omniũ tamquam abortiuo, visus est & mihi. Sed abundantius*

illis omnibus laboraui. Non ego autem sed gratia Dei mecũ. A lo vltimo de todos los demas Apostoles fue visto tambiẽ de mi el Señor, quando se me aparecio y me llamò como a hijo abortiuo: Mas aunq̄ fue tan tarde mi vocacion, y vine como abortiuo, con todo esso trabajè mas que todos ellos. Verdad sea q̄ no fuy yo solo en el trabajo, sino la gracia de Dios cõmigo ayudãdome. Todas son dignissimas de pòderaciõ estas palabras del Apostol, y ansi quiero reparar en todas ellas. *Nouissime omnium.* Yo foy el vltimo a quien se aparecio el señor. Dize muy bien porque a los demas dicipulos aparecio seles luego en resucitando del Sepulchro: Pero Saulo no le vido hasta en la jornada q̄ hizo persiguiendo a los dicipulos, a la Ciudad de Damasco: Que entones, como Nicolao de Lyra afirma, aunque no lo dize la historia. Vido con sus propios ojos Saulo a Christo resu-

*Nicol.
Lyran.*

1. Cor.
15.

resucitado y glorioso: y esto es lo que quiere decir: *Vivus est & mihi*: Pero ya se ve que tan tarde fue: *Novissime omnium*.

Ahora la palabra que se sigue a de dar muy grave peso a la poderación que deseo hacer en este paso. *Tamquam abortiuo*. Como a hijo abortiuo se me apareció el último de todos. Dónde se llamó, como el Angelico Doctor Santo Thomas explica, abortiuo por dos razones.

S. Tho. Abortiuus dicitur aliquis in hunc factus, vel quia nascitur extra tempus debitum, vel cum violentia educitur. Llamase abortiuo el parto, o por que sale a luz fuera del debido tiempo, a la naturaleza, o porque es sacado con violencia y fuerza del vientre: y las dos razones juntas le convienen a San Pablo. La primera, por que los demás discipulos le nacieron a Jesu Christo en el discipulado y en la Iglesia, antes que Christo se subiese al cielo, y antes que el Espiritu Santo descendiese a la tierra, que era el

tiempo debido al nacimiento espiritual de los Apostoles: Pero Saulo no nació al discipulado hasta muchos dias despues, y por esto se llamó abortiuo, como lo dixo también S. Ambrosio: *Abortiuum se dixit, quia extra tempus natus in Christo Apostolatū accepit, iam Christo in caelos recepto cum carne*. La segunda razón de que se llame abortiuo por ser sacado con violencia le cuadró también a S. Pablo: por que todos los demás Apostoles sin violencia alguna fueron sacados de aquel vientre de su madre la Sinagoga, y nacidos para el Evangelio, salieron suavísima y facilísimamente sin contradecir y sin repugnar a Christo. Pero Saulo no salió sino con gran violencia y fuerza: porque resistía a Jesu Christo, y contradecía a su Evangelio, y perseguía su nombre; por lo qual fue necesario que Christo hiziese potencia en su divino brazo, y con ella le sacase, como le sacó

Ambro. in hunc loc.

fuera del vientre de la Sinagoga, y traxesse para sí, como le traxò arrastrando por el suelo. *Cum violencia educitur*, dize Santo Thomas, y que por esso se llamó abortiuo. No que Saulo viniesse contra su voluntad, forçado su libre albedrio, sino que como hasta en aquel punto de su conuersion resistiera y repugnàra tanto al Euangelio de Christo, fue necesario vn poderoso impulso, y vna vocacion impetuosa, que le conuirtiesse y le trocasse aquella voluntad peruersa, y por lo que tiene de eficacia y de gran potencia aquesta atraccion, se llama violencia y fuerça, y dize con gran razon Santo Thomas, que sacò Christo del vientre de la Sinagoga a Saulo con violencia, y q̄ por esso se llamó el mismo abortiuo.

Hago aora yo con toda aquesta doctrina mi ponderacion, y digo de aqueste modo: Vn hombre que tan tarde fue llamado, el

ultimo de todos los Apóstoles de Iesu Christo; *Novissimè omnium*; Fuera del deuido tiempo, y con tal fuerça traydo, arrastrandole por el suelo, porque resistia y repugnaua, *Tanquã abortiuo*. Que podia trabajar en la viña del Señor q̄ le traya ansí tan tarde, tan fuera de tiempo, con tan gran violencia y arrastrandole? Parece que auia de hazer nada, porque todas estas circunstancias eran causas para trabajar muy poco, en comparacion de los que vinieron tan temprano, y tan a tiempo, y tan de buena gana. Pues sabed (dize el Apostol) que aunq̄ tan tarde y tan resistiendo, trabajè mucho mas que todos los que vinieron primero: *Sed abundantius omnibus laboraui*. Porque hize gana de trabajar despues, aunque al principio resisti: Hize diligēcia, aunq̄ tan tarde vine: Exercite la gracia d̄ trabajar q̄ me diera Dios, de tal suerte q̄ gane a todos los que vinierō.

primero en la labor. Mas sermones prediquè, mas tierras corri, mas mares furquè. *In laboribus plurimis.* Aquestos hombres tan hazendosos y tan diligentes son los que a Dios le dā mucho gusto: y a esto nos excita y nos enciende en su parabola, a todos los q̄ muy tarde, y con grande repugnancia de nuestra voluntad carnal, nos conuertimos a Dios en el fin de nuestra vida. Alma no te acobarde el ver que es ya la tarde de tu edad, quando empecaste a trabajar en la virtud: Ni te desmaye el ver la gran resistencia que a tu Dios heziste con tu voluntad peruerfa, hasta que Dios hizo vna fuerça poderosa, con vn auxilio eficaz que te ablandò y te cõuertió: No desmayes pues por esto, que si fueres en el trabajar muy diligente, ygualaras y aun excederas a los que vinieron por la mañana de su primera edad, y con mucha facilidad se conuirtieron. Aqueste

es (dize Chrysostomo) el intento y el fin con q̄ propone Christo esta parabola. *Auidiores voluit eos facere, qui decrepita etate delecti sūt, &c.* Verdad sea (dize el mismo Doctor sagrado) que cõuinò mucho lo dixesse Christo escuramente, y en parabola. *Quod apertius non dixit, nec rursus in desidiā audientes illabantur.* No dixo Christo mas abiertamente que el vltimo llamado a la labor de la virtud se auentage a los primeros; porque si lo dixera ansi tan claramente, diera ocasion a los oyentes para hazerse perezosos y negligentes en el conuertirse a Dios, y para esperar a venir a la penitencia en la vltima hora q̄ es tan incierta y tan peligrosa. Pero al fin puesto por caso que hasta entonces dilato su conversion el pecador, no desespere, por verte venir el vltimo, y des pues de tantos que van ya tan adelante.

Notese bien vn lugar

Ss 5 del

1. Cor. 9.

del glorioso San Agustín sobre aquel del mismo Apóstol. *Omnes quidem currunt sed vnus accipit brauium.* Todos corren en el certamen, pero vno solo recibe la joya que se señaló por premio. O quan diferente es el estadio, y el certamen de la tierra, de lo que es el de la gloria (dize el Doctor Sagrado)

Aug. su. Psal. 39.

In illo stadio, in illo spectaculo, omnes quidem currunt, vnus tamen accipit brauium, ceteri victi discedunt, & perseuerauerunt in currendo. Hic non sic: quotquot currunt, perseueranter currant; omnes accipient. Y es dezir: que en el certamen del suelo todos corren, y solamente el primero lleva la joya, y el premio de su corrida: Los demas aunq̄ perseuerantemente ayan corrido, quedan corridos, y se vā avergōçados, afrentados y confusos, sin premio y sin honor, y cō cāsancio. Mas en el estadio de la gloria, no es así como en el de la

tierra: Todos quātos corrē por el premio de la bienauenturança, corrā cō perseuerancia, q̄ todos recibirā el premio: *Acceperūt singuli denariū.* No solamēte los primeros, sino los vltimos tãbien. *Qui prior uenerit expectat ut cū posteriori coronetur.* Es vn certamē a queste muy santo y justo; q̄ lo haze, no la codicia, sino la charidad, en el qual todos los q̄ corren se amā, y esse amor es la corrida. De adonde es, q̄ el que primero llega, espera al vltimo para ser coronado con el: y si el q̄ viene vltimo, no es vltimo por la diligēcia en el correr, sino por auer salido mas tarde a la carrera, y al trabajo, es el primero en la corona, y en el premio. *Incipiēs à nouissimis.* Luego aunq̄ otros muchos corrā delāte de ti, aunque ellos esten muy adelante y tu quedes atras, no pares por esso el curso en el seruicio de tu Dios, q̄ para todos ay vn mismo premio, para aquellos q̄ van prime

ro, y para ti q̄ vienes vltimo. Animate a la labor de la penitencia, q̄ si en el sudor, y en el afecto, y en la diligencia excedes, poco importa que en el tiempo seas el vltimo. *Erunt nouissimi primi.*

§. V.

R Esta aora q̄ confidemos para cōcluyr este sermō vn punto bien importāte, y es: Que pues nacimos hombres no podemos esperar tener en aqueste mundo otro modo de vida, sino la de jornaleros y trabajadores; ni para el otro mundo tenemos q̄ esperar descāso, sino por aqueste medio de trabajar y sudar mientras aqui viuiamos: y todo quāto sudaremos y trabajaremos aqui podemos tenello por muy biē empleado, cōsiderado el valor y el precio de la gloria con q̄ Dios nos premiara, y cōsiderada la certeza y figuridad infalible, con q̄ Dios nos la prome-

te, si en su viña trabajamos. Para todo esto me parece admirable vna doctrina del glorioso S. Bernardo sobre aquellas palabras de Dauid: *Scitote quoniam Dñs ipse est Deus.* Sabed y entēded q̄ el Señor es Dios. Y fue como si dixera: No somos nosotros Dioses, sino el solo es Dios. *Ipsē est Deus.* Y para q̄ podays biē aduertir lo que es Dios, procurad primero saber lo que vosotros soys: y sino lo sabeys, oyd al Rey Dauid que el os lo dira bien claramente. *Sciāt gē* Psal. 9. *tes quia homines sunt.* No saben lo q̄ son las gentes? Pues sepan que son hombres, y q̄ no son Dioses. En aquestas dos consideraciones de lo q̄ es Dios, y de lo que soys vosotros consiste toda vuestra vocacion, como dezia orando vn Sāto: *Deus nouerim me, nouerim te.* O Señor si me conociesse a mi mismo, y te conociesse a ti también. Y si queyres entēder lo q̄ es Dios, y lo q̄ es el hombre, digo q̄

Psal. 62
Ber. ser.
2. de dñi
uer.

Dios

Dios por lo mismo que es Dios a de viuir perpetuamente en descanso y ocio beatifico, y el hombre por el mismo caso que es hombre ha de padecer dolores y fatigas, y viuir y comer su pan con el sudor de su rostro. Bien claro lo dize

Iob. 5.

Iob. Homo nascitur ad laborem, & auis ad volatum:

el hõbre nace para el trabajo y la aue para volar, y es dezir que como las aues viuen de lo que buscan volado, ansi el hombre ha de viuir de lo que gana trabajando, y para trabajar nacio: y no estar vn hombre dispuesto para aquello a q̄ nacio, es yr contra la misma condicion de su nacer y de su viuir. Tengase por no nacido para trabajos, el que no nacio en dolores: pero el dolor de la madre que esta pariendo se manifiesta bien con sus clamores. y el trabajo que le espera al que esta naciendo, se declara y da a entender en el llanto con que nace.

Psal. 9.

Quoniam tu laborem & do-

lorem consideras, dize Dauid: y quiso dezir: Bien consideras tu Señor Dios mio, el trabajo y el dolor del hombre: Dos cosas bien diferentes, porque el trabajo esta en la accion con q̄ hazemos labor y trabajamos; y el dolor consiste en la passion con que padecemos la fatiga y el cansancio, y el hazer y el padecer; el trabajar y el cansarnos; el trabajo y el dolor, esso es ser hombre; y no puede librarse desto, sino quien se libre de ser hombre.

Por esso aquel Profeta que se conocia hombre, dixo con humilde confesion que estaua para lo vno, y para lo otro aparejado: *Paratum cor meum Deus,* Psal. 56 *paratum cor meum.* No vna vez sola, sino dos vezes dize Dauid, que esta ya preparado su coraçon, significando en aquestas dos preparaciones, aquellos dos empleos para que nació como hombre, que son dolor y trabajo, en las quales

quales tiene Dios puestas las miras de sus diuinos ojos, para ver si el hōbre cor respōde a la cōdiciō de su terreno nacimiēto. *Quoniā tu laborē & dolorē consideras*: Y desseādo Dauid parecer bien a los ojos de Dios q̄ tan atentamente le miran, si trabaja y si padece dolor, dize q̄ para lo vno y para lo otro, para la accion, y para la passion, para el trabajo y para el dolor, tiene siēpre el coraçon aparejado: *Paratū cor meū Deus, paratum cor meū*. Y aun mas claramente en otro Psalmo hablando de la accion en q̄ consiste el trabajo, dize: *Paratus sum & non sum turbatus ut custodiā mādata tua*. Dispuesto y aparejado estoy, y no turbado para guardar tus mādatos: y el guardar los mādamiētos de Dios es acciō y no de poco trabajo. Hablando en otra ocasiō del padecer en q̄ cōsiste el dolor, dixo de aquesta manera: *In flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu*

Psal. 118.

Psal. 37

meo semper. Que fue dezir: Dispuestas tēgo ya para el açote las espaldas, y bien visto y considerado el dolor, pues le traygo siempre delante de mis ojos: y pensar q̄ hōbre nacido puede en aquesta vida miserable librar se de aqueſtas dos vexaciones, es vn pensamiento sin juyzio: y ninguno de los hijos de Adan puede viuir sin trabajo en este mūdo, ninguno puede estar libre de dolor en esta vida: y los q̄ declinā destos trabajos y huyē a estos dolores el cuerpo, sin duda vienē a caer en otros q̄ son mas graues, como lo significò el mismo Dauid diziēdo: *In labore hominum non sunt, & cū hominibus non flagelabūtur. Ideo tenuit eos superbia: operti sunt iniquitate & impietate sua*. A hōbres q̄ no se hallā en el trabajo q̄ es proprio de hombres, y cō los hōbres no sō açotados, q̄ les resta? Que les sucede de aqui? *Ideo tenuit eos superbia. Grauis equidem labor. Operti sunt ini-*

Psal. 72

iniquitate & impietate sua, grauibus plane flagellis. Porq̄ no estan en el trabajo de los hōbres, se apoderò dellos la soberuia y los tuuo posseidos, q̄ trabajo puede imaginarse q̄ tan graue sea como el q̄ padece vn soberuio, posseido d̄ su soberuia? Porq̄ no sō açotados cō los hōbres, estā cubiertos de su iniquidad, y de su impiedad q̄ los congoxa: Que açotes pueden hallarse q̄ tan agrios seā como los q̄ padece vn impio pecador? Y si me dezis q̄ aquestos viciosos pecadores, ni sienten ansia de trabajo alguno, ni siētē golpe de açote, digo q̄ esta misma insensibilidad es claro indicio de la vehemētissima passiō q̄ padecen. *Sudat*

Bernard. pauper in opere foris, sed nūquid minus anxie diues intus in ipsa sua cogitatione laborat. Mucho suda vn pobre jornalero q̄ con el peso del dia, y del calor trabaja en vna viña, pero es menos ansioso el trabajo q̄ dentro de su pensamiento

padece vn hōbre rico y vicioso? Abre la boca el pobre quando vofteza de hābre, abre la el rico tãbien quãdo reguelda de harto: y muchas vezes padece el rico mayor trabajo con el fastidio q̄ le causa su hartura, q̄ el pobre jornalero cō la hābre q̄ padece. En conclusion, quieran o no quieran ellos hā de padecer trabajo, y hā de sentir dolor, y los hombres q̄ no quieren fuger el cuerpo al trabajo y al dolor q̄ es proprio de hōbres, fugeraran mal q̄ les pese el cuerpo, y la alma al trabajo, y al dolor de los demonios. *In labore hominū non sunt*, pero estarā en el trabajo de los demonios. *Cū hominibus non flagellabuntur*, pero ferā açotados cō los demonios del infierno. Hermanos sabed y considerad que soyshombres, y que nacisteys para el trabajo, que ociosidad es esta en que viuis toda la vida? Pensays que se da la gloria sino en premio del trabajo que se padece en cul-

cultivar la perfeccion y la virtud?

Oyd al mismo Bernardo, que dixo diuinamente declarando otros dos versos de David, q̄ son. *Domine in lumine vultus tui ambulabunt, & in nomine tuo exultabunt tota die, & in iustitia tua exultabuntur, quoniam gloria virtutis eorum tu es.* Señor en la lūbre de tu rostro beatifico y glorioso, andarā los justos embueltos en resplandores, y en tu glorioso nōbre, esto es, en tu diuino ser se gozaran perpetuamente. y la razon desto sera, porque tu eres la gloria de su virtud dellos. De su virtud dixo. *Pulchre non eorū, sed virtutis eorum gloria commendatur. Quae enim sine virtute est gloria, profecto indebita venit, prepropere affectatur, periculose captatur. Virtus gradus ad gloriam: Virtus mater gloriae est. Falax gloria & vana est pulchritudo, quam illa non paraturuit. Sola est cui gloria iure debetur, & secure im-*

penditur. Quiere dezir el Santo; que hermosissimamente y con elegante estylo es alabada de David en este passo, no la gloria de los hombres justos, sino la gloria de su virtud. Porque la gloria que sin virtud les viene, les viene indeuidamente, y es afectada antes de tiempo, y peligrosamente es recebida dellos: La virtud es grado para la gloria: La virtud es madre de la verdadera gloria: y es gloria falsa, y es hermosura vana la que no nace de la virtud. Sola la virtud es a quien se deve de derecho y de justicia la gloria, y a quien se da figuramente.

Ansi se da a entender en el concierto y pacto q̄ el diuino padre de familias haze con los jornaleros quando los conduce para su viña. *Conuentione autem facta ex denario diurno.* A quien no admira el ver que Dios se allane hasta hazer pactos de obli-

Psal. 88
Ber. ser.
i. de Sā-
cto Viſto
re.

obligacion con los hombres q̄ te firuen, de tal fuer te q̄ quede Dios obligado por la fuerça del cōcierto y pacto a dalle la gloria al hombre conduzido a la vir tud? Quando fue Abraham mandado de Dios q̄ saliese de su tierra, dixo: *Dñe* *Gen. 15.* *Deus quid dabis mihi?* Señor Dios mio, q̄ me daras en premio de los sudores y fatigas a q̄ me llamas? Y respondiote Dios: Darete vn hijo del qual se multiplique tu linage como las estrellas del cielo, y las arenas del mar. Replicò Abraham entonces: *Dñe Deus unde scire possum, &c.* Señor Dios mio, de adonde puedo yo saber q̄ possereè los bienes que me prometes? No q̄ Abraham dudasse, sino que desseò q̄ Dios le diese a entender cō alguna similitud la infalibilidad de sus promesas. Y respondiote Dios: Toma vna vaca de tres años, y vna cabra, y vn carnero, y vna tortola, y vna paloma. Tomò todas aqueſtas co-

ſas Abrahã, y partiolas por medio poniendo la vna mitad a vna parte, y la otra mitad a otra parte, de tal fuerte q̄ hazia paſſo por medio. Sobre lo qual dize Nicolao de Lyra, que en aque llos tiempos acostumbra uan los hombres quando hazian algun pacto, o concierto inuiolable tomar vn becerro, o toro, o qualquie ra otra especie de animal, y diuidiendole en dos partes, paſſauan por entre medio deſſas, *Ad deſignandũ quod digni eſſent morte, ſi pactum illud transgredere tur.* Paſſauã por en medio del animal partido, para ſignificar q̄ ſerã dignos de verſe anſi deſquartizados ſi traſpaſſaſſen el pacto, y faltaſſen al concierto. Pues como Dios nueſtro Señor hazia concierto y pacto cō Abraham, quito que ſe celebraſſe con las miſmas ceremonias con q̄ los hombres celebrauan entre ſi miſmos ſus inuiolables cōciertos: y anſi diuidio Abraham los animales, para que

Nicolaus
de Lyra.

que puestos a vna y otra parte passasse el por medio de ellos, para mostrar que de su parte seria infalible el pacto de seruir a Dios perpetuamente: y Dios quiso tambien passar por medio, para significar que de su parte no faltaria jamas a lo pactado entre los dos. Que mas se puede dezir de la infalibilidad y de la figuridad cō q vn hōbre puede esperar de Dios la gloria por la qual se cōcertò con el para trabajar en la viña de la virtud? *Cōuentione autem facta ex denario diurno.*

Llamasse denario vna moneda que vale diez, y como el numero de diez es el sumo de los numeros, vltra del qual no ay mas a que passar, sino boluer a repetir multiplicandole, significa muy bien la gloria que es sumo biē, a mas del qual no ay otros bienes a q aspirar. A queste dimeropues se obliga a dar con fuerça y obligaciō de pacto y de cōcierto el grā

padre de familias a los que trabajan en la viña de la virtud; porque se digna el de obligarse: y quando llega la tarde en que se acaba el dia y el trabajo de la presente vida, alarga la mano y paga al que trabajò, dexandole lleno de premio, como lo tenia prometido en aquel Psalmo de Dauid, que dize hablando del que trabaja y padece: *Longitudine dierū replebo eū.*

Yo le rellenare de vna largueza de dias que nūca jamas se acabe. Sobre lo qual dize Bernardo: *Dextra Dei est ista promissio.* Promesa es esta de la mano diestra de Dios: tan deseada del santo Iob quando dezia: *Operi manuum tuarum porriges dexteram.* Yo confio en ti Señor Dios mio, que alargaras tu diestra a esta obra de tus manos. Es el caso q como auia trabajado tanto el santo Iob, deseando que le pagasse Dios su trabajo, le dezia: Ea pagame Señor; alarga esta mano

Tt dere-

derecha para mi. Pues por que la derecha? *Delectationes in dextera tua usq; in faciem.* Tienes en tu mano diestra vnos deleytes q̄ hasta ahi pueden llegar y no pueden passar de ahi, porq̄ son deleytes sin fin: Y mas claro Salomon en los Prouerbios dixo lo q̄ Dios tiene en su mano derecha: *In dextera illius longiturnitas vite.* Vna largueza de vida interminable que nunca jamas se acaba, tiene en su mano derecha Dios. Y si preguntays para que la tiene en la mano: Digo que para pagar con ella a quien trabajò en su viña. Porq̄ quando el rico tiene sus tesoros en el cofre, guardallos quiere sin duda: Mas el padre de familias que abre la arca y mete la mano, y la saca llena de monedas ricas, pagar quiere sin duda el sudor a sus jornaleros. Tiene pues Dios en la mano la moneda de la gloria, para pagar nuestros trabajos: y lob que los auia pa-

Pror. 3

decido grandes, espera la paga y dize: *Porriges dexteram:* Luego, luego alargaras la mano derecha dõ de tienes la largueza de la vida eterna para pagarme. *In dextera eius longiturnitas vite.* Largueza de biẽ tan grande, q̄ dexa relleno (hasta no mas) al hombre: *Longitudine dierum replebo eum.* Quien no se anima con esto para venir a la viña de la penitẽcia, y sudar y trabajar en ella, viendo a Dios tan liberal, y tã largo en remunerar el trabajo y el sudor, y viendole tã fiel y tan infalible en sus promesas, que las haze como quien se obliga en pacto y en concierto, para no poder faltar a lo pactado? Vengamos todos a la labor, pues a todos y a todas horas nos conduze, que el nos dara el esfuerço de su diuina gracia para trabajar mucho en poco rato, y despues nos darà el premio de la eterna gloria. *Quam mihi & vobis prestare dignetur, &c.*

SER.

SERMON PA-
RA EL DIA DE
LA DOMINICA
SEXAGESIMA.

Exijt qui seminat seminare semen suum, &c.
Lucæ. 8.



ISTERIOSA es la parabola, q̄ segun refiere S. Lucas en el Euan- gelio Sacrosanto de hoy, propuso Christo nuestro Redemptor a la innumerable multitud de gentes que en las riberas de la mar esta- uan oyendole predicar sobre el pulpito de vn barquillo; dende el qual (como dixo Euthymio agudamente) pescaba Chri- sto a los que estauan en la tierra, con el cebo de vnos granos de semilla derramados por el suelo, y dissimu- lados y encubiertos con vna escura parabola que dice desta manera. Saliò vn rico sembrador vna mañana de inuierno para sembrar su semilla: y derramandola con larga y franca mano, sobre las anchurosas hazas de sus campos, parte della cayò cerca del camino, y el successo

T t 2

que

que tuuo fue, que la pisaron los passageros, y la comieron las aues: Parte cayò sobre vna piedra, y aun que nacio, se cose luego en naciendo, porque no tiene la tierra aquel humor que se requiere para criar las plantas: Parte cayò entre las espinas, y aunque nacio y crecio, muriò ahogada entre ellas. La quarta parte de la semilla cayò sobre vna tierra bonissima, apartada del camino, limpia de todas piedras y espinas, y ansi rindiò fertil cosecha. Dexase Christo ansi aquesta parabola, sin declaracion ni inteligencia, solo dixo clamoreado: *Qui habet aures audiendi audiat.* Y quiso dezir: (como explica San Geronymo) que era dificultoso de entender, y digno de toda atencion lo que en aquesta parabola queria significarnos. A los Iudios incredulos tanto se les dio entendello como dexallo de entender, y ansi se fueron. Mas los discipulos como escogidos de Dios para entèder mysterios, quedarõ con aquella ansia de saber la significacion de la parabola, y ansi llegaron a preguntalla al soberano maestro que la propuso. Razon sera que imitemos a los sagrados dicipulos, y pues tiene tanta importancia y dificultad la inteligencia, se la pidamos al mismo Christo, y a su santissima madre nos alcance gracia para entendella. *Aue Maria.*

Hiero-
nyms.

S. I.



O se de que mas me admire el dia de hoy. Si me admirare mas de ver vnos pecadores tã endurecidos y obstinados, q̄ por no verse en ocasiõ de enternecerse, y de conuertirse a Dios, ni quieren ver ni oyr, ni entender lo que Dios haze y les dize: O si me admirare mas de ver a Dios, que a tan grandes pecadores.

pecadores y despreciados de su misma saluacion les dè con tanto artificio y tan disimuladamente la ocasion para saluallos. A las dos admiraciones me solicita el dia de hoy el Evangelio sagrado, y no se qual es mayor: Que los hōbres sean tan enemigos de si mismos, que por no salvarse no quieran verse en ocasion de conuertirse; ò que Dios tenga con ellos, no solamente paciencia para passar por el desprecio q̄ hazē del tesoro de su Redempciō, sino aun estudio y sollicitud para darfeles disimuladamente, y de tal suerte que les mueua el apetito y el desseo de entender lo que no quieren penetrar. Tened atentas las almas que es graue lo que se dize.

Propuso Christo nuestro Redēptor a la turba y multitud de los Iudios en las riueras de la mar esta parabola del sembrador y dela semilla, y de la diferēcia y variedad de tierras donde

cayò: y dexandose el maestro soberano sin declaracion alguna esta parabola, y apartadose de alli la multitud de los Iudios sin entendella, dize. S. Iuan Chrysostomo, que los dicipulos sagrados se dolieron mucho de que el pueblo se fuesse sin entender el misterio de la parabola, y de fraudado su animo de la edificacion de la doctrina: y que con aquesta compasion y afecto de charidad llegaron a su maestro, y le dixeron: Señor, porque no te declaras mas con los Iudios? Porque les hablas en parabolās tā escurās y cerradas que no entienden lo que dizes? *Vide misericordes discipulos benigni magistri. Dolebant quia populus non intellexit, & quia talium verborum edificatione fraudati sunt, quia perdidit audiendi laborem & tempus. Nam qui non intelligit quod audit, perdit quod audit.* Mira y considera, y aduerte bien a los misericordiosos dis-

Chrysf. homil. 46. in Math. & hō. 31. in imperfectū.

cipulos del benigno maestro, que como le conociã benigno, admirauanse mucho de que escondiessẽ al pueblo la riqueza de sus mysterios: y como aprẽdiã de la benignidad, mouiãse a misericordia, y sentiã mucho dolor de q̄ el pueblo no le entendiessẽ, sino que perdiessẽ el tiẽpo y el trabajo de oylle tãtos sermones: porq̄ quiẽ oye sermõ y no lo entiẽde, pierde todo lo q̄ oye, y pierde el tiẽpo tambiẽ. Y aũ deuenos cõsiderar (dize este glorioso fanto) otra mayor beneuolencia de los sagrados dicipulos. y es, q̄ no auendo entendido ellos tãpoco la parabola, antes de preguntar a Christo la inteligencia de ella para si mismos, le dixerõ q̄ porque no hablaua claro a los Iudios, sino en parabolas tan

Phil. 2. obscuras? Quia magis de aliorũ salute solliciti erant quam de sua, sicut ait Apostolus: non que sua sunt singula cogitãtes, sed que aliorum. Mas sollicitos estauan

de la saluacion de los Iudios estos sagrados dicipulos, q̄ de la suya propria, cõforme a lo que dixo despues S. Pablo, q̄ los perfectos no tienen el pẽlamiento, ni el cuydado en las cosas proprias, sino en el biẽ y en la saluaciõ de los proximos: y aquesta es la perfecta gracia dela charidad acelerarse mas a ser vtil para los otros, q̄ a ser para si mismo ganancioso. Con aqueste afecto pues se mouieron los Apostoles a dolor y a cõpasion del pueblo que se fue sin entender la parabola de la semilla, porque los tenia Dios diputados para recoger en ellos la cosecha fertil que se esperaua en la Iglesia de lo q̄ Christo nuestro Señor sembraua, como lo significò diuinamẽte S. Athanasio, põderando aq̄lla historia de quando Christo nuestro Señor passaua con sus dicipulos por vnos cãpos de mieses q̄ estauã ya para segarfe, y los dicipulos cogiendo de las espigas las

Matth. 20.
 refre-

refregauã entre las manos para comer los granos limpios que sacauan de entre las pajas y aristas. Las palabras del santo son muy agudas. *Ille autem de indu-*

Athan. stria in Sabbatho per segetum. de tes vadens, discipulos suos semete per segetes traduxit, quo tempore discipuli in peragrado vellebant spicas, easque confricantes manibus suis edebat, mire nouã areã ex manibus suis facientes.

El soberano maestro con particular acuerdo y de industria passaua cõ sus discipulos por las mieses de los campos, para que en la accion de los discipulos se significasse bien claro el mysterio del empleo que les daua : y así fue , porque arrancando ellos las espigas y fregandolas entre las manos , y sacando los granos puros , hazian maravillosamente de sus mismas manos , vna era nueva y nunca vista , significando que a sus benditas manos pertenecia el traer los granos limpios de la

cosecha fertil que naceria presto de la palabra y predicacion de Christo a los cilleros del cielo. Digo pues q̄ los discipulos como diputados de Dios para este empleo , sentian mucho dolor de que la semilla derramada de Christo nuestro Redemptor en sus parabras , no fructificasse en los Judios, cõ la inteligencia de sus mysterios , y así llegaron diziendole: Señor porque les hablas y les predicas tã escuro que no te entienden?

A lo qual respõdiò el Señor. Eloyr abiertamente los mysterios, es dõ q̄ se os cõcediò a vosotros. A los demas habloles yo en parabras y escuramente, para que viendo, no veã; y oyèdo no entiendan, segun q̄ lo tẽgo dicho y preuenido ya de muchos tiempos por la boca de Isaias. Consideremos aora nosotros el thenor de las palabras como se las dixo el mismo Dios a su Profeta, para que de parte suya las dixesse al pueblo.

Isaię. 6 Vade & dices populo huic: Audite audientes, & nolite intelligere: Et videte visionem, & nolite cognoscere. Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua: & oculus eius claudet: ne forte videat oculis suis, & auribus suis audiat, & corde suo intelligat, & conuertatur, & sanem eum. Anda ve Profeta mio y dirasle a aqueste pueblo estas palabras: Oyd, oyd oyentes, y no querays entender lo que oyeredes en mi Sermon: Ved, ved la visio que os muestro y no querays conozer lo q̄ vieredes en ella. Ciega el coraçõ de aqueste pueblo y agraua sus orejas: y cierra sus ojos para que no suceda que con sus ojos vea lo que yo le muestre, y con sus orejas oyga lo que yo le digo, y cõ su coraçõ entienda lo que yo le significo, y de aquesta fuerte se conuierta el y yo le salue. Hasta aqui son las palabras del Sagrado texto de Isayas. Sobre las quales notõ muy bien

San Geronymo que miradas en el modo como las vierten y trasladan los septenta interpretes, no tiene dificultad alguna, sino que llanamente se han de entender qual si dixessemos, que Dios mandaua al Profeta profetizase lo que en el futuro tiempo hazia el reuel de pueblo: Que oyendo con lo exterior de las orejas a Christo, la doctrina de sus Sermones, y viendo cõ los ojos corporales la infinitud de sus milagros, ni querria velle ni oyllle en lo interior de la alma, ni querria entender los mysterios de su Euangelio por no conuertirse y saluarfe. Mas consideradas las palabras del modo q̄ del texto Hebreo las traduze San Geronymo y estan en nuestra vulgata, dize el mismo San Geronymo, que tienen mucha dificultad, porque el Profeta, no muestra profetizar que el pueblo querria cegarse de su propria voluntad y ensordezerse y obstinarfe para no ver ni

Hiero. in hunc locum.

oyr , ni entender la predicacion de Christo: sino que el mismo Dios los queria ciegos y sordos y endurezidos , para que ni le vies- sen , ni le oyessen, ni le entendiessen con lo interior del coraçon , ni se conuirties- sen ellos , ni los saluase el. Y aunque el Doctor sagrado estrecha mucho este punto, como podra ver en sus comentarios , quien quisiere , lo que yo dixera aqui si escriuiera solamente para doctos, y no predicara a todos en comun; pero con todo esso me persuado yo que viene todo a parar en lo que nos dio a entender con las vltimas palabras diziendo : *Quod pro magnitudine sceleris, etiam penitencia indigni iudicati sunt.* Que aunque era bien possible el saluarse los Iudios, con ser vnos tan grandes pecadores , si se conuertian a penitencia , con todo esso por la grandeza de sus delictos y pecados los juzgaua Dios indignos de tener dolor y pe-

nitencia , y ansi no se les daua , sino que los dexaua en su ceguera , en su malicia, y en su obstinaciõ; para que ni le vies- sen ni le entendiessen , ni se conuirties- sen , ni los salua- se.

Ansi lo dixo tambien el Padre San Iuan Crisosto- mo, que los Iudios, ellos mismos maliciosamente por no conuertirse a Christo se priuaron de la inteligen- cia de su doctrina , y del claro resplandor de sus mi- lagros , porque obstruyero las orejas de sus almas, y cerraron los ojos de sus entendimientos , y endurecieron sus coraçones, y con estudio particular apartauan el pensamiento de lo que Christo hazia y enseñaua ; mostrando en esto quan intensa y quan graue era su malicia. De manera que el tener las almas ciegas , y los entendi- mientos enuotados , y los coraçones endurezidos, no procedia de Dios directamente, sino de la defecti-

*Chryf.
locis ci-
tat.*

Nicol.
Lyra.
in loc.
Isaia.

biidad y gran malicia del libre aluedrio de los Iudios: Porque el hombre que de Dios se aparta (como dize en este passo Nicolao de Lyra) merece justamente q̄ retrayga Dios del su diuina gracia, cuyos efectos son alumbrar el entendimiento y enternecer el coraçon: De adonde es, que quitada y subtrayda la gracia, se ciega y se endurece el pecador por su malicia propria; y así les acõteciò a los soberuios iudios, y lo profetizò Isaias en las palabras propuestas. Digo aora yo, que a quien no espanta y asombra, a quien no estremeze y palma el ver a vnos pecadores con malicia tan exorbitante que se cieguen ellos a si mismos los ojos, y se atapan ellos mismos las orejas, para no ver ni oyr los medios con que puedan ellos conuertirse, y Dios saluallos? Que Dios aparejado està para saluarte, si tu te cõuertieres, y podrias conuertirte si quisieses,

como notò bien San Chriostomo declarando estas palabras conforme al thenor que tienen en los setenta Interpretes: *Ne forte conuertant se, & sanem eos.* Que fue dezir: De industria no quieren estos pecadores cõuertirse, porque yo no los salue. Saben ellos bien que si se cõuertien, los saluare; y porque yo no los salue, no quieren ellos conuertirse.

Ay Dios quã malo seria que se hallasse entre nosotros pecador tan rematado q̄ anduuiesse desuãdo-se y huyendo el cuerpo y la alma a los medios de su conuersion y saluacion, haziendose cõ esto indigno de que le llame Dios a penitencia, y digno de que le dexe Dios endurecido y ciego como los Iudios desuenturados. Alma q̄ por q̄ Dios no la salue no quiera conuertirse a Dios; y por no conuertirse a Dios no quiera ver ni oyr ni entender los medios q̄ Dios la ofrece, que perdicion tã lamentable

mentable es esta? A quien no admira y suspende el ver a vna alma tan enemiga de si misma, que cõ tanto estudio haga desuios a su saluacion y gloria eterna? Pero lo que mas me admira es la bondad y la benignidad de Christo en q̃ a semejantes pecadores no los dexa totalmente de su mano como lo merecẽ con la ofensa que le hazen despreciando cõ industria y arte los motiuos que les dà para conuertirse y para salvarse, sino que pone estudio y particular cuydado en darles dissimulados y encubiertos para q̃ no hagã desuios, conociendo claramente q̃ son medios de cõuertirse. Ansi lo dixo y pondero diuinamente Chrysostomo, q̃ si Dios quisiera q̃ los Indios ni se conuertieran ni se salvarã, callara, y ni aun en parabolâs les tratara de su remedio; mas como desseaua tanto remediallos, hablauales en palabras dificultosas y escuras; para inci-

tallos con la dificultad al desseo de la inteligencia: Porque Dios no quiere la muerte eterna del peccador, sino que se conuertiera y viua eternamente; Pero el mismo peccador desuenturado quiere cegarse y endurecerse el mismo, para no conuertirse ni salvarse: Y con todo esto Dios por su infinita misericordia, le habla de su conuersion, y de su saluacion dissimulada y escuramente, para incitalle y mouelle a pedir la inteligencia de lo que quiere dezille, y entendida la doctrina de la qual andaua huyendo para no entendella, se conuertiera el, y Dios le salue. No puede dezirse mas de la infinita bondad de Dios, pues la tiene tan admirable, aun para los que tanto la desmerecen. Alabemosla infinitas vezes, y procedamos a los mysterios y a la doctrina que dissimulò en esta parabola.

(?)

§. II.

EXijt qui seminat seminare semen suum. Saliò el que siembra a sembrar su semilla. *Exijt.* Saliò. Y desseò mucho saber el glorioso y bienauenturado S. Chrisostomo: de donde y adonde pudo salir la inmensidad del verbo diuino, siendo ansi verdad que ningun lugar le tiene circunferipto ni difinido, sino que està en todos los espacios llenandolos con su infinita grandeza a todos? Mas responde el santo diziendo primeramente lo que todos los santos dizen: Que no saliò mudandose de vn lugar a otro lugar, cõ su diuina substancia, sino con la gracia de su voluntad, empeçando a estar graciosamente donde no auia estado con su diuina gracia: y luego tras la respuesta comun de todos, dà otras singularissima diziendo de aqueste modo. *Aut certe ideo exi-*

uit, quia ibi est Deus ubi iustitia eius colitur. Vbi autem iustitia eius non est, nec ipse est ibi? Et qui intra iustitiam sunt, intus sunt: Qui autem extra iustitiam suam sunt, foris habentur; Propterea quam diu fuit in caelis ubi omnes sunt iusti, intus erat: Veniẽs autem in mundum, qui totus extra iustitiam erat Dei, foras exiuit ut ipsũ faceret intus, &c. Quiere dezir, que saliò Dios, porque su diuina magestad alsiste alli donde la justicia y la santidad es cultiuada, y donde aquesta justicia y santidad no està, tampoco està Dios alli. Los que viuen santos y justos, son para Dios lugar interior de adentro, dentro del qual habita Dios y se recrea: Mas los que viuen injustos y pecadores, son para Dios lugar exterior de afuera: Por lo qual mientras estuuò Dios en los cielos, donde todos los q̄ habitan son santos, dize-
se

*Chrysf.
hom. 31
imper.*

se muy bien que Dios se estaua dentro: pero viniendo al mundo que estaua todo fuera de la santidad y de la justicia, y de la equidad de Dios, y entregado todo a vicios y a injusticia, y a impiedad, dizese muy bien que salio fuera, pues vino a vn mundo, que tan fuera de la santidad de Dios estaua. Y lo que deue mucho ponderarse es, el fin para que salio a vn lugar tan forano de su diuina pureza. *Foras exiuit, vt ipsum faceret intus.* Salio el diuino Señor a este mundo, que para el era lugar de afuera, para hazer que fuese ya lugar de adentro, y digno de que Dios nuestro Señor entrasse y habitasse en el.

Sin duda deue ser de aquesta la salida que desseo tanto la esposa quando dice: *Quis mihi det te, vt te inueniam foris.* O quien me diesse Dios mio que te hallasse yo aca fuera. Sobre las quales palabras di-

xe el diuino San Ambrosio las que se siguen aqui.

Foris ergo factus est, qui erat intus. Foris sibi factus est, vt mihi intus esset, &c.

Quando oyeres dezir, que el diuino verbo estaua en el seno de su eterno Padre, entiende, que esso es dezir, que estaua dentro, por que bien adentro estaua, quien estaua en aquel seno tan intimo de la diuina substancia: y quando oyes dezir, que nos busco, para redimirnos, esso es dezir, que salio fuera, como lo dize el mismo: *Exiui à Patre, & ueni in mundum:*

No solo porque la carne que tomò para saluarnos estaua fuera del ser de Dios, y lexos de Dios, sino aun tambien porque siendo nosotros malos y esclauos de Satanas, estauamos de Dios tan fuera y tan lexos, que fue menester saliesse Dios muy fuera de si, y muy lexos de si para buscarnos. Y en conclusion salio fuera de si, para entrar dentro de mi. Vino a

Ambr.
lib. de
institutio.
Virg.
cap. 1.

Ioã. 16.

vn lugar que para el era fo-
 rano, por ponerme a mi en
 vn lugar, que para mi fuef-
 se interior. Y ansí vereys
 (dize el diuino Ambrosio)
 que quando la Iglesia ha-
 lló a Dios, como desseaua
 aca fuera, Dios la entró a
 ella en su retrete, como lo
 dize ella misma: *Introdu-*
xit me Rex in cubiculum
suum. Y fue dezir: Que
 quando Dios salio a nuc-
 tra naturaleza humana q̄
 estaua afuera del ser y d̄ la
 santidad de Dios, Dios la
 hizo retrete y camarín in-
 terior de sus diuinos rega-
 los. De manera que mien-
 tras el mundo estuuó sin la
 equidad, y sin la santidad
 de Dios, era para Dios lu-
 gar de afuera: y pues vino
 a vn lugar tan malo y tan
 vicioso, bien se dize que sa-
 lio. *Exijt.*

Mas sepamos aora a que
 salio? De vn puestto tan a-
 pacible, tan delicioso y tan
 grato a sus diuinos ojos co-
 mo es el cielo, a vn lugar
 tan ingrato tan injusto y
 r̄ ofensiuo como es el mū-

do, sin duda saldra Dios a
 destruillo todo. Ansi lo sof-
 pecho tembládo de temor
 San Chrysostomo, y dizien-
 do: *Ad quid igitur exiuit?* *Chryf.*
An ut terram vepribus ple *hom 46*
nam perderet? Minime: ve- *in Ma-*
rum ut optimo cultu terrā *theum.*
arando fertilem faceret, re-
ligionis ac pietatis semini-
bus diligētius iactis. A que
 salio del cielo al mundo el
 soberano Señor? Salio por
 fuerte a perder y a des-
 truyr la tierra q̄ estaua lle-
 na de espinas y de çarças?
 No salio a esso, mas antes
 biē salio para hazer la tier-
 ra fertil arandola con vn
 modo de labor y de cultu-
 ra escogidissimo, y derra-
 mando en ella con mucha
 mas diligencia q̄ hasta en-
 tonces las semillas de la re-
 ligion y piedad. Y esto es
 mucho de pōderar que fa-
 lieffe a tal efecto dandole
 el mundo con sus vicios y
 pecados otra ocasion. Cō-
 sideremos con el mismo
 Doçtor Sagrado, que Dios *Idē hō.*
 es sembrador antiguo, y *31. im-*
 que no fue aquesta la pri- *perf.*
 mera

mera vez que sembró en el mundo como lo significó en esta parábola diciendo, no solo que salio a sembrar, sino que el que salio a sembrar era de su oficio y de su proprio empleo sembrador. *Exijt qui seminatur seminare. Vt ostēderet quia non erat nouus seminatur nec modo ad hoc opus primum accesserat.* Porque en el principio del linage humano sembró en la naturaleza misma del hombre la semilla de todas las ciencias: Despues por Moysen sembró en el pueblo la semilla de la ley y de los preceptos: Despues hablando en los Profetas muchas vezes y de varios modos, sembró no solamēte la correccion de los presentes, sino aun tambien la noticia de los mysterios futuros. Y que despues de tantas diligencias mal logradas, tantos sudores frustrados, tantas semillas perdidas, estuuiesse la tierra humana siēpre endurezida, llena de espinas y de cambroneras,

siempre el coraçon del hombre esteril, siempre el linage humano injusto, impio y vicioso: parece que la falida del diuino sembrador de tantas vezes frustrado, auia de ser para abrasar la tierra ingrata, y perder y destruyr al linage humano endurezido. Mas no salio sino a sembralla de nueuo por si mismo y de semilla: mas escogida. *Ipsē exiuit* (dize Christoſtomo) *ut in corpore constitutus, & per se ipsum diuiniora seminaret praecepta.* El mismo salio en persona para q̄ constituydo en cuerpo humano, y hecho hombre trabajador, y por si mismo, sin encomendallo a otro sembrase en tierra que tantas vezes fue ingrata, la semilla de los preceptos del Euangelio que sin comparacion son mas diuinos que los de la ley de Moysen sembrados antiguamente.

Ponderemos antes de passar mas adelante, aq̄estas palabras vitimas de
Chri-

Chrysostomo : *Ipsē exiuit, ut in corpore cōstitutus & perse ipsum seminaret.* Y consideremos quan diferētes salidas son las q̄ hizo Dios en el Domingo pasado, y las que haze en el presente de hoy. En el Domingo pasado salió a la plaça como padre de familias para conduzirnos al trabajo y a la labor de su viña: *Exiit conducere operarios in vineā suam.* Mas en el dia presente salió como labrador a cultiuar el mismo y por si mismo la tierra, y sembrar el mismo y por si mismo su semilla: *Exiit qui seminat seminare semen suum.* En el Domingo pasado el se quedó a la sombra y en el descanso, y nos embió a nosotros que trabajásemos y sudásemos con el peso del calor de todo el dia: Mas en el dia presente, nosotros quedamos en el abrigo, y el sale en tiempo de invierno con la escarcha y frio a sembrar. En el Domingo pasado trabajaua-

Matt.
20.

mos nosotros para Dios, y Dios nos hazia el gasto a nosotros: Mas en el dia presente trabaja para nosotros Dios, y el mismo se haze el gasto, pues nos siembra el campo a su costa y de su propia semilla. Señor que es esto? Que los hombres suden y trabajen y para ti, esta muy puesto en razon, porque son hombres: pero tu q̄ eres Dios porque sudas y trabajas y para nosotros? No dizes por tu Profeta: *Vacate & videte quoniam ego sum Deus?* O q̄ bien dixo Bernardo: *Vt hoc quandoque de dispositis, curandum est vobis uerius ut videatis quid estis vos.* Para que podays vacar y ver q̄ Dios es Dios, conuiene tener cuydado en que primero veays que es lo que soys vosotros. Y si no sabeys lo que soys, el Profeta mismo os lo dira: *Sciant gentes quoniam homines sunt.* Y en aquestas dos consideraciones de q̄ Dios es Dios y nosotros somos hombres, se emplee toda

Pf. 45.

Berna.

ser. 2.

Psa. 9.

toda nuestra atencion, y consideremos q̄ Dios por el mismo titulo q̄ es Dios a de viuir en gloria, y en detcãto eterno: Mas el hõbre por el mismo cato que es hombre, nació para trabajar como ponderamos con Iob en el Domingo pasado. Luego conforme a esto bien eita puesto en razon, Dios de mi alma, q̄ nos embies a trabajar, y a cultiuar la tierra con el calor del dia, pues somos hõbres destripaterrones, y jornaleros nacidos para el trabajo. Pero que tu siendo Dios bienaventurado y glorioso, salgas de tu natiuo descanto y de tu beatifico ocio, hecho vn labrador para sembrar nuestro campo? *Ipse exiuit, &c.*

Aora se entendera quanta razon tuuo el glorioso Agustino para dezir y ponderar estas dos cosas que refiero aqui con sus palabras. *Colimus enim Deum: & colit nos Deus. Sed non sic Deum colimus, vt nos*

eum meliorem faciamus. Colimus enim eum adorando, non arando: Ille autem colit nos tanquam agricola agrum. Cultiuamos Dios a nosotros, y cultiuamos nosotros a Dios: mas con diferente modo de cultura y de labor. Porque nosotros no cultiuamos a Dios, para hazelle mejor de lo q̄ es, pues toda la cultura y labor que hazemos en Dios consiste, no en hararle con harado de hierro fatigandonos y cansandonos, sino en adoralle con deuocion del alma, y del espiritu recreandonos y regalandonos: pero Dios cultiuamos a nosotros, como cultiua vn labrador a vn cãpo yermo y esteril, q̄ cultiuãdole le haze mejor de lo que antes era. De modo que la labor de Dios en nosotros, es q̄ nunca jamas cessa de extirpar con su diuina palabra en nuestros humanos pechos las semillas malas de los vicios, y de rõper y abrir con el harado de sus sermones penetrãtes nues-

tros coraçones yermos, para sembrar las buenas semillas de sus diuinos preceptos, y esperar el fruto de la piedad q̄ le deuemos. El dezir pues q̄ los hobres hagan en Dios labor y le cultiuen, de todos es bien recebido: Pero q̄ se haga Dios labrador y cultiuador de los hombres; *Quasi expauescit auditor*; Casi queda despauorido quien lo oye, y no sabe si lo crea. Mas no tengays duda en esso (dize el glorioso Agustino) pues el mismo Dios se llama labrador, y el mismo sale a sembrar: y ponderad que cõ ser nosotros hombres nacidos para trabajo, todo nuestro trabajo espiritual, y toda nuestra labor consiste no mas que en adorar a Dios: y Dios cõ ser Dios digno de todo descanso, todo su descanso viene a parar en romper y harar la tierra de nuestros durissimos pechos con tan gran fatiga y tudor, que al fin fin murio en el campo y en la labor con las ma-

nos puestas en la esteua del harado de su Cruz. Aquelto es pues lo que halle dignissimo de toda ponderacion con San Chrisostomo, en que la salida de Dios no fuesse para abrafar y destruyr la tierra que tantas vezes perdiò y malogrò semillas tan ricas, y trabajos tan continuos de los Patriarchas y Profetas: fino que saliò el mismo en persona, *Ipsè exiuit*, tomando cuerpo cansable y fatigable, *Vt in corpore constitutus*, para que le costasse fatiga y sudor el sembrar por si mismo semilla mas escogida, *Et per se ipsum diuiniore seminaret precepta*.

Realcemos mas aun aquesta ponderacion con vn lugar de San Ambrosio sobre aquel del Genesis, quando en el principio del mundo criò Dios la tierra y la adornò de hermosas yerbas y plantas que hazian semillas cada vna segun su linage y genero. *Et protulit terra herbam*

Chrisost.
xvi sup.

Genes. i.

viren-

Ambro.
libro. 3.
Hexam.
cap. 7.

virentem & facientem semen iuxta genus suum. Dize pues sobre este paso el glorioso Doctor San Ambrosio. *Vtinam imitemur hanc herbam.* Mas oxala que imitásemos los hombres aquesta yerua de la qual dixo el Señor que hiziesse la semilla segun su genero. Oxala que fructificásemos nosotros conforme a la semilla de la qual procedemos. Y si quereys saber nuestra casta y nuestro linage cõforme al qual deuemos producir, oyd al glorioso Apostol San Pablo, que exortando a vnos Gentiles para que buscasen al verdadero Dios vino a dezilles : *Querere Deum, si forte attrectent eum, aut inueniant, quamuis non longe sit ab ab vnoquoque nostrum. In ipso enim viuimus, & mouemur, & sumus : Sicut & quidam vestrorum Poetarum dixerit : Ipsius enim & genus sumus.* Conuicene buscar a Dios los hombres que no le conocen, pa-

Act. 17.

ra si a caso y por ventura le hallaran de fuerte que le toquen con las manos: aunque para dezir verdad no está Dios lexos de cada vno de nosotros: porque en el viuimos y nos mouemos y somos, como algunos de vuestros poetas, con ser Gentiles y ciegos dixeron que somos del linage y de la casta del mismo Dios todos los hombres. Mas, o que confusion para poetas Christianos, que los poetas Gentiles con ser Gentiles y supersticiosos presumieron de diuinos y blasonaron que eran del mismo linage de Dios; y los poetas Christianos, con ser Christianos y cultores de la verdadera diuinidad se hazen viles y se precian de carnales y de torpes y de asquerosos en sus poesias, y en sus conceptos. *Et quidam vestrorum poetarum dixerunt : Ipsius enim & genus sumus. Secundum hoc genus seminemus semē, nō in carne sed in spiritu* (dize el glorioso Ambrosio)

Yu 2. pues

pues fomos yerbas y plantas nacidas de la misma casta, y del mismo genero de Dios, semilla y fruto de Dios deuemos rendir los hombres, no carnalidades, ni torpezas, sino diuinidades y purezas de vn espiritu que parezca todo diuino, y que corresponda al linage, y al genero de quien nació, *Iuxta genus suum*. Ya sabes que Dios te hizo a su imagen y semejança, y esso es ser tu de su mismo genero: oyeme aora por amor de vn solo Dios de cuya casta procedes. *Herba generi respondet suo, tu non respondes tuo generi? Tritici granum sparsum terræ, generis sui gratiam reddit, & tu degeneras? Fruges non adulterant sui sinceritatem seminis, tu adulteras puritatem animæ, vigorem mentis, corporis castitatem?* La yerba que se produze en la tierra corresponde a su linage y genero, y tu no quieres corresponder al tuyo? El grano del trigo

que se derramò en la tierra torna a renouar la gracia y la hermosura de su casta, y de su linage, y tu degeneras del diuino linage tuyo? Ninguna planta adultera la sinceridad de su semilla, y tu adulteras la pureza del diuino ser de cuyo genero eres? *Ipsius enim & genus sumus.*

Hago pues yo aora mi ponderacion que es grande, y mas de lo que puedè pensar los que viuen distraidos y olvidados de lo que son, y de lo que deuen ser. Auiendo sembrado Dios que es tan antiguo sembrador, dende el principio del mundo en nuestro ser humano, la semilla y casta de su mismo ser diuino: y auiendo degenerado la tierra de nuestros coraçones tanto de vna semilla tan diuina, que no produziamos cosa q̄ pareciesse de Dios, sino espinas, çarças, y malezas de pecados, de carnalidades y de vicios, no tenia Dios mucha razon para
falar

salir a destruyr tal tierra? Sobrauale la razõ. Mas no quiso sino salir a sembrar de nueuo , y por si mismo en la tierra de nuestra humanidad la semilla de su diuina naturaleza que es el diuino verbo nacido de la substancia del padre; y en nuestros coraçones la semilla de su diuina palabra. *Exiit qui seminat seminare semen suum: Semen est verbum Dei.*

§. III.

Parece que ya no auia mas que ponderar en este passo de la salida de Dios, a sembrar tan admirable semilla en vna tierra que perdiò y malogrò tantas semillas y tantos trabajos, pero no quedo yo aun bien satisfecho con todo lo que està dicho. Realcemos mas estos tres puntos: Como salio el diuino verbo a sembrar: Como derramò su semilla: y quan poco fructifica. Para lo qual es admirable lo que el Padre

San Bernardo predicò en vn Sermõ, declarando aquellas palabras que Christo nuestro Redẽptor nos dize a todos los Christianos. *Posui vos, vt eatis & Ioan. 15 fructum afferatis.* Yo os puse de mi propria mano en mi Iglesia, para que salgays y fructifiqueys en ella. *Vt eatis.* Para que salgays. Pregunta aora Bernardo: *Vnde eatis?* Y responde luego: *Vtiq; à vobis ipsis, sicut scriptum est: à voluptatibus tuis auerte- re. Nam & de Domino legimus, quia exiit seminare semen suum, &c.* De adonde han de salir los dicipulos de Christo, quando les dize el mismo Christo que los puso para que saliesse a fructificar? Respondo q̄ la salida ha de ser, salir de nosotros mismos, como dize la escritura que salgas de tus deleytes. Porque tãbiẽ se dize del diuino verbo que saliò a sembrar su semilla, para hazer fructo con ella: y entiendese que saliò de si mismo, de su grã

deza, de su magestad, de su descanso eterno, a la forma y vida de fieruo humilde, que tan fuera de Dios estaua, para enseñarnos a salir de nuestra propria estimacion y de nuestro amor proprio. Y el dezir q̄ sembrò su semilla, es dezir q̄ se sembrò y se derramò el mismo por el suelo quando se abatiò y se humillò para enseñarnos a ser humildes. *Et vos fratres charissimi, exinanite vos, humiliate vos, seminate vos, perditte vos.* Empequeñecios soberuios, humil'aos altiuos, sembraos y derramaos por esse suelo presumptuosos, desperdiciaos amadores de vosotros mismos, q̄ en esso està vuestra ganancia y vuestra rica coleccion. *Seminate corpus animale & resurget corpus spirituale*, desperdiciad y echad por el suelo aqueffe cuerpo animal bruto y vicioso, para q̄ se leuante de la tierra espiritual y diuino. *Iuxta genus suum.*

O Genus Adam, quã multi

seminauerunt in te, & quã preciosum semen: Quã malte peribis & quam meritò, si perierit in te tantum semen, simul & seminantium labor. Cui perditioni traderis ab agricola, si in te perierint hec uniuersa? Seminauit in terra nostra tota Trinitas, seminauerunt Angeli pariter & Apostoli, seminauerunt Martyres, & Confessores, & Virgines, &c. O genero y linage de Adan, quã muchos son los que sembraron en ti, y quã preciosa semilla: Quan malamente perecerás y quan mercedamente, si pereciere en ti tanta semilla, y juntamente tanto trabajo de tantos cuydadosos sembradores. A que fuego te entregara el diuino labrador si viere perdida en ti tanta semilla, tãta diligencia y tanto sudor. Sèbrò en nuestra tierra humana toda la santissima Trinidad, sembrarò los Angeles, y los Apostoles, sembrarò los Martyres, y los Cõfessores, y las Virgines. Sèbrò el hijo de Dios,

por.

porque el es el q̄ saliò a sē-
brar, que el padre, como
no procede de otro, ansi
tampoco saliò: mas el hijo
que procediò del padre sa-
liò del padre y vino al mū-
do, para q̄ el que primero
era en el coraçon del pa-
dre concepto y pensamien-
to de paz, se hiziesse en el
vientre de la madre paz de
los hombres. Sembrò tam-
bien el Espiritu Santo, por
que el vino tambien al fue-
lo, y en su venida se vieron
lenguas de fuego esparzi-
das y sembradas sobre los
discipulos, *Dispartite lin-
gue*, significando que sem-
braua la palabra del diui-
no amor, y que desseaua
coger la charidad operati-
ua. Consta pues que toda
la Santissima Trinidad sem-
brò sobre nosotros. Sem-
brò el padre el pan del cie-
lo: Sembrò el hijo la ver-
dad de su doctrina: Sēbrò
el Espiritu Santo la chari-
dad, y el amor de su diuino
fuego. Tambien sembrarõ
los Angeles la prudencia
con que se tuuieron firmes

Actu. 2.

quando Lucifer se desua-
neciò, y quiso coger los
dos manojos fertiles de hõ-
ra, y de descãso en el affie-
to de vna filla leuātada, sin
auer sembrado primero cõ
lagrimas de humildad y de
trabajo. Los Apostoles tã-
bien sembraron la perse-
uerancia en el bien, quãdo
apartandose de Christo
nuestro Redemptor los q̄
seguian a la sabiduria del
mūdo, permanecierõ ellos
diziendo: *Domine ad quem* *Ioan. 6.*
ibimus? Señor a quien yre-
mos que nos dè lo que nos
das tu con las palabras de
vida que tienes en essa bo-
ca? En conclusion sembra-
ron los Martyres su forta-
leza, los Confessores su ju-
sticia, y las Virgines su pu-
reza. Que seria aora si des-
pues de tantas semillas, y
de tantas diligencias de
Dios, y de los Angeles, y
de los Apostoles, y de to-
dos los Santos, se perdiessse
todo y fuesse en vano?
Oyd quanta de aquesta se-
milla se le pierde a Dios
en nosotros.

Et dum seminat, aliud cecidit secus viam, & conculcatum est, & volucres cæli commederunt illud. Sèbrando el diuino verbo, cayò parte de su preciosa semilla cerca del camino, y padeciò dos daños, vno que la pisaron los passage-ros, otro que la comieron las aues. Sobre lo qual dixo el diuino Chrysostomo que este camino es el mundo por donde andamos todos los q̄ salimos de Dios, y peregrinamos a Dios, como dezia Dauid. *Peregrinus sicut omnes patres mei.* La tierra que està cerca deste camino es el coraçon de aquellos hombres que viuen al passo del mundo, y saben todas las cosas que son del mundo, y no sabè cosa que sea de Dios: Hombres que los dias y las noches, ni desseã, ni piẽfan otra cosa que las pertencientes al bien comer y beuer, al deleyte de la carne, y a la vanidad del mundo, de adonde todos los demas vicios proceden. A

Chryf. in
hoc loc.

Psal. 38

hombres semejàtes si que-reys hablalles de cosas espirituales no las entiendè, ni pueden sentir la dulçura de la palabra de Dios, porque no es possible que entre tantas amarguras de vicios, y de pecados pueda sentirse la suauidad d̄ Dios: y ansí es todo perdido quãto se predica a hombres semejantes, porque tienen el coraçon hecho vn camino, por donde los demonios passan pisando y hollando la diuina palabra q̄ se sembrò sobre ellos. Y lo que es mas digno de ponderar con mas sentimiento en aqueste caso se entèdera con vn lugar del Profeta Isayas, que dize desta manera. *Dixerunt anime tue: Incuruare, ut transeamus: & posuisti ut terram corpus tuum, & quasi viam transeuntibus.* Dixeron a tu alma tus enemigos: Abaxate para q̄ podamos pasar por ti pisandote: y tu pusiste tan llano como la tierra tu cuerpo, y como el camino para los que pasan.

Isaie. 51

fan A la letra quiso significarnos el Profeta, segun consta de la corriente del texto, la insolencia y la arrogancia con que los tyranos pisaron y hollaron al pueblo de Dios tantas vezes: Pero en el espiritu dize el diuino Gregorio que se significa la sugestion cõ que el demonio persuade a vna alma que se abaxe, para que el pueda passar por ella acoceandola: Porq̃ ella mientras que aspira al cielo esta con sus desseos y pensamientos tan alta, que no puede el demonio subir ni passar por ella pisanola: y viendo los spiritus malignos que la alma esta tan derecha, sientẽ mucho el ver que no puedã hazer por ella passo. *Transire namque eorum, est immunda illi desideria spargere. Dicunt ergo: Incuruare ut transeamus: Quia si ipsa ad ima appetenda se non deicit, contra hanc illorum peruersitas nullatenus conualescit. Nos ergo fratres charissimi, nos viam malignis*

in nobis spiritibus damus, cum terrena concupiscimus, cum ad temporalia appetenda curuamur. Pudeat ergo terrena concupiscere, & dorsa mentium ascendentibus aduersarijs præbere. El pasar de los demonios por la alma, no es otra cosa sino esparzir sobre ella sucios y asquerosissimos desseos: Mas como no pueden passar con vnos tan sucios passos, por la alma que esta leuantada cõ los desseos del cielo; persuadenla con sugestiones que se abaxe, y se allane a dessear cosas del suelo: Porque si la misma alma que se leuantò sobre las nuues con los desseos de Dios, no se allanare ella misma desseando cosas terrenas, no pueden todos los demonios juntos allanarla, ni pueden passar por ella, porque los espanta mucho la altura de su encumbra. da intencion: y ansi lo que no pueden hazer por fuerza, quieren alcançallo por persuasion, sollicitandola q̃ se abata y se allane a des-

sear cosas del suelo : y ella es tan enemiga de si misma que condesciende a la petición de sus horribles enemigos, y se allana de tal suerte que puedan pasar por ella con vnos pies tan abominables. De manera hermanos míos charísimos, que nosotros mismos somos los que damos paso y camino a los demonios por nuestras almas mismas, quando las abatimos de la cūbre de los deseos celestiales, y las allanamos a dessear los deleytes baxos de la tierra. Tengamos mucha verguença de dessear bienes tan baxos, y de dar tan francamente a nuestros fieros aduersarios las espaldas llanas para que pasen por ellas y tengan el camino llanissimo sin que les cueste el subir fatiga alguna, como lo significó en persona de todo el linage humano el Rey Dauid, quando dixo : *Humiliatus sum vsquequaq;* Humillado y allanado estoy con todo encarecimiento, de tal

suerte q̄ no puedo ya mas allanarme. Este sentido les da San Gregorio a estas palabras diziendo: *Contemplationem namq; celestium perdens, si sola carnis necessaria homo cogitaret, incuruatus & humiliatus esset, sed tamen vsquequaq; nõ esset. Quam ergo supernis cogitationibus non solum necessitas deijcit, sed etiam voluptas illicita sternit, non solũ incuruatus, sed vsquequaq; incuruat⁹ est.* Y quiere dezir : El que perdio la contemplacion encumbra diffima de los bienes celestiales, si solamente pensase en las cosas necesarias para que la carne viua en el suelo, bien es verdad que estaria inclinado para la tierra; pero no inclinado totalmente, de tal suerte que estuuiesse llano con el suelo: Pero el alma a la qual no solamente la necesidad del cuerpo la abaxa y la inclina de los pensamientos soberanos, sino que aun tambien el deleyte ilicito la derriua

Grego.
ubi su.

derriua y postra, esta no solamente está inclinada, sino que está tendida y allanada totalmente con el suelo, y esto quiere dezir: *Humiliatus sum usquequaq;* *Domine.* Pues que mayor defuētura que abatirse vna alma ella misma ofreciēdo sus espaldas y sus ombros leuātados hasta el cielo, para que sean camino y paso de los demonios, y no camino inhiesto, q̄ por la fatiga de andalle sea poco frequentado, sino camino totalmente llano y facil, para que la facilidad y la llaneza combide a los demonios que passen por el muy de ordinario, y con sus inmundos pies pisen y huelen la semilla de la diuina palabra que sobre ella se sembró?

O palabra de mi Dios, semilla d̄l mismo cielo, granos mas ricos que el oro, pisada en aquele suelo por culpa de quien la oyó. Oyganse cō atencion vnas palabras grauissimas del glorioso Padre San Agustin.

Quid vobis plus esse videretur: Verbum Dei an corpus Christi: Non minus est verbum Dei quam corpus Christi, &c. Que os parecerá que es mas: La palabra de Dios que se os predica en el pulpito, o el cuerpo sacratissimo de Iesu Christo Nuestro Señor que se os administra en el Santissimo Sacramento del Altar? Sabed pues que no es menor la palabra de Dios que el cuerpo sacratissimo de Christo. Y por esto con la misma sollicitud que quando nos administran el Santissimo Sacramento del Altar guardamos que ninguna partezilla cayga en la tierra donde pueda ser pisada: con la misma sollicitud guardemos quando se nos predica la palabra de Dios no se nos cayga parte de ella donde pueda ser hollada, porque no sera menos reo quien oyere cō negligencia la palabra de Dios, que quien negligentemēte dexa caer en el suelo el cuerpo Sacratissimo

Aug. li.
Quinquaginta
volumina
rū. bō.
26. tit.
10.

de

de Iesu Christo. Acabad de entender aora quan graue delicto sea el dexar caer vosotros la semilla de la diuina palabra en el coraçon que esta hecho vn camino publico a los demonios que passan por el, pisandolo con los desseos torpes del suelo.

El segundo daño que padece la semilla quando cae en el camino, es que se la comen las aues, por las quales se han de entender los demonios, que volando acuden a dañarnos, particularmente a quitar de nuestro pecho el grano de la diuina palabra quando la recebimos, como se recibe en vn camino real la semilla derramada: que como no la embuelue la tierra, ni la esconde dentro en su seno para fomentalla, sino que se la tiene en lo exterior patente y descubierta, lleuansela las aues. Si cae la semilla de la palabra de Dios en lo exterior de tus orejas, y no la embuelues en el seno de tu

coraçon, ni la escondes en tu entendimiento, ni la fomentas en tu voluntad, sino que alli donde cayò, alli te la dexas, lleuase el demonio lo que oyste, y ansi ni nace ni da fruto. De lo qual no se a de dar la culpa al demonio tanto como a ti mismo, segun pondera Chrysostomo con esta comparación: El que rompe las paredes, o las puertas para entrar en lo secreto de tu casa, y llevar lo que alli tienes guardado, esse es ladrón: Pero quien se hallò en la calle lo que tu desprecias y echas al suelo, y lo tomò para sí, porque se llama ladrón? Quiero dezir, si el demonio entrasse violentamente a lo interior de tu coraçon para quitarte cõtra toda tu voluntad, el rico grano de la palabra de Dios que tuuieses alli embuelto, culpariasle justamente; mas no lleva sino lo que dexas tu fuera de tu coraçon sin hazer caso ni aprecio. Mira lo que Dauid dezia por saber quan grande

*Chrysost.
in imper.*

grande culpa es no escon-
 der en el coraçon la pala-
 bra de Dios, para q̄ fructi-
 fique. *In corde meo abscondi*
 Ps. 118. *eloquia tua, ut non peccem*
 Chrysoſt. *tibi. Si ergo absconderis ver-*
 hom. 31. *bum in sulco pectoris tui,*
germinat tibi timorem, ti-
mor liberat te à peccato. Si
autem foris eum in superfi-
cie carnalium aurium di-
miſeris, quomodo timor ti-
bi germinatur? Si autem ti-
mor in te natus non fuerit,
quomodo saluus fies cum sit
 Eccles. 1 *scriptum: Timor Domini*
expellit peccatū? En mi co-
 raçon (dezia Dauid) escon-
 di Señor tu palabra para
 no pecar ni ofenderte a ti:
 que quien esconde en el
 fulco de su pecho la pala-
 bra de Dios, nace y proce-
 de della el temor santo de
 Dios, y este temor confer-
 ua al hombre y le guarda
 de pecar, y de ofender a
 Dios. Mas si tu dexas el gra-
 no de la palabra de Dios
 en lo exterior de tus ore-
 jas carnales, como podra
 produzir temor de Dios
 en tu alma? Y si en tu alma

no nace el temor santo de
 Dios, como podras ser sal-
 uo, pues dize la Sagrada Es-
 critura q̄ el temor de Dios
 es quiẽ expele al pecado? Cree q̄ sin temor de Dios
 no puedes ser justificado, y
 para que este nazca en ti,
 esconde el grano de la pa-
 labra de Dios que oyes en
 lo intimo de tu coraçon,
 no se lo lleuen las aues de-
 xandole en lo exterior del
 camino publico, por don-
 de passan frequentemente
 los demonios. *Cecidit se-*
cus viam: & conculcatum
est, & volucres caeli come-
derunt illud.

§. IIII.

E*T aliud cecidit supra*
petrã: & natum aruit,
quia non habebat humore.
 Otra parte de la semilla
 cayò sobre vna piedra. O-
 tro Euāgelista dize q̄ cayò,
Super petrosa, y quiere de-
 zir vna tierra q̄ casi tiene
 nada de tierra, y casi todo
 es piedras. La semilla pues
 que en semejáte parte cae,
 si bien

si bien es verdad que nace porque entre aquellas piedras ay algo de tierra, pero como la tierra es tan poca, llegan luego las rayzes de la semilla que nace a tocar en la dureza, frialdad y sequedad de los guixarros, y no pudiendo penetrarlos, ni chupar dellos algun xugo, secase aquella yerbezita tierna con el primer rayo del Sol, y lleuafela el primer soplo de viento que por alli passa. A esta tierra tan pedregosa (dize Christo nuestro Redemptor) parecen todos aquellos que verdaderamente gustan de oyr el Sermon, y les parece bien la doctrina, y la reciben dentro de su pensamiento, pero haze en ellos pocas rayzes, y persevera poco, porque ay poco de tierra, y mucho de piedra en la voluntad: Quiero dezir: Que vuestro coraçon tiene poco de tierno, y tiene mucho de duro: hallase en vuestro pecho vn deseo de ser bueno, pero es

poquito, y ansi aunque toma vn poco la palabra de Dios, y nace en vos vn proposito de ser bueno, en la primera tentacion que padeceys se seca como al calor del Sol, porque no estaua bien arraygado, a causa de que encontrò luego la rayz con la dureza y frialdad de vuestro coraçon. Requiere el trigo para nacer y frutificar aquella tierra de la qual se dize en Iob: *Terra de qua oriebatur panis, loco suo igne subuersa est.* Auia tratado ya en lo antecedente (como pondera bien el Autor de la Catena Griega) muchas diferencias de tierras, vnas que crian oro en sus venas, otras plata, otras cobre, y otras hierro: Aora dize que otra produce pan, y luego declara el modo como le produce diziendo: *Terra de qua oriebatur panis, loco suo igne subuersa est.* Y fue dezir: que recibiendo la tierra el grano de la semilla en su se-

Iob. 28.

Author
Catena
Graca,

no,

no, y cociendole con su natural calor, como con fuego, engendra de alli la espiga. Y no es language poco vsado llamar fuego al calor natiuo de la tierra, que Aristoteles y Platon, fuego llamaron tambien a las viuificas fuerzas de las cosas naturales. Y Ciceron hablando de la tierra dixo: *Terra semen tepesactū complexu suo diffundit.* Y quiso dezir: para que pueda nacer el grano de la semilla ha de caer en vn seno caliente que le pueda calentar, y dalle con su calor virtud y vida. Todo esto tiene el seno de la tierra, pero no lo tiene la piedra. Que importara que embueluas tu en el seno de tu coraçon la palabra de Dios, si esta hecho vn guixarro seco, y frio sin calor de charidad, y de amor de Dios? Calor, calor y fuego es menester en el alma, donde la palabra de Dios a de nacer y frutificar. *Terra de qua ariebatur panis, loco suo*

Cicero.
lib. de Se
necture.

igne subuersa est.

Ponderò bien el glorioso San Agustín aquella accion con que Christo nuestro Señor, se inclinò a escriuir en la tierra con el dedo, y dize estas palabras. *Digito enim Dei, lex scripta est: sed propter duros in lapide scripta est. Nunc iam Dominus in terra scribebat, quia fructum querebat.* Con el dedo de Dios, fue escrita la ley de Moysen: mas porque se escriuia para vnos hombres tan duros como eran los Iudios, por esso fue escrita en piedra, significando que los coraçones donde Dios ponía aquella ley eran tan duros, y tan secos como la piedra, y no auia que esperar que la semilla de la diuina ley creciesse, y frutificasse, aunque naciesse. Mas aora quando Christo nuestro Señor se inclinò a escriuir en la tierra con el mismo dedo que escriuiò la ley en la piedra, significò que buscava fruto de la ley que

Ioan. 8.

August.
tract. 33
in Ioan.

Exod. 31

enco-

Chryf. in
imperf.

encomendava, no a la piedra sino a la tierra: significò que nuestros coraçones seian blandos y tendrían calor para que en ellos creciesse y fructificasse la semilla del Evangelio. De adonde es, lo q̄ notò bien San Iuan Chrysostomo que la piedra tiene en si dos propiedades de su naturaleza misma, vna es de fortaleza, y otra de dureza: y ansi se llaman piedras los hombres, o por la constancia y fortaleza de la Fè, o por la dureza y obstinacion del coraçon. Por esto segundo dixo que quitaría a los hombres el coraçon de piedra q̄ tenían. *Auferam ab illis cor lapideum.* Y si en nosotros no se hizo aun esta mudança, sino que tenemos el coraçon de piedra, tan poco fruto sacara Dios de nosotros como sacò de los Iudios. Y si somos la tierra blãda q̄ se dexò sulcar del dedo de Iesu Christo y recibio en el seno abierto la semilla de su Evangelio, a

Ezechiel
36.

donde està la cosecha con que esta tierra labrada se diferencia de aquella piedra tan inculta? Otra cogida bien diferente se prometia Christo de nosotros, que se prometio de los Iudios, pues notò el mismo S. Iuan Chrysostomo que del pueblo de los Iudios hablava Dios con la parabola de vna viña: mas de nosotros con la parabola de la semilla sembrada, y la diferencia es esta, que la viña tarda muchos años en criarse, antes que produzga fruto, mas la semilla dentro de pocos meses naze epiga y rinde frutos. Costole a dios muchos años el criar aquella viña de la Synagoga, y al fin le produjo agrades de hiel con que le dio a beber en la Cruz, y espinas de crueldad con que atravesò su sacrosanto celebro. De nosotros se promete Christo en breue tiempo faciles y saçonados frutos quando nos comparò a la tierra sembrada de su semilla. *Significat facilius*

Chrysof.
hom. 45.
in Math.
Isaiæ. 5.
Psa. 79.

atque

atque maturius nunc homines obtemperaturos, & fructum confestim daturos. Pero pierdele toda la promevida cosecha, porq̄ se pierde toda la encomédada semilla recibiedola sobre los coraçones tã duros como la piedra. *Cecidit supra petram, & natum aruit, quia non habebat humorem.*

Et aliud cecidit super spinas: & simul exortæ spinæ suffocauerunt illud. Otra parte de semilla cayò sobre las espinas, y creciendo ellas tambien juntamente con la semilla, ahogaronla antes que diesse fruto. Aq̄stas espinas (dize Xpo nuestro Redemptor) son los cuydados deste siglo, las riquezas y los deleytes carnales: Que quando estos crecen, muere la palabra de Dios ahogada entre ellos. Es admirable el modo con que habla de esto S. Gregorio pòderando el termino de que vsa Christo, diziendo q̄ las espinas de las sollicitudes y de los deleytes, y de las ri-

quezas deste mundo ahogaron la semilla dela palabra de Dios: *Suffocauerunt illud. Suffocant enim, quia importunis cogitationibus suis, guttur mentis strangulant, & dum bonum desiderium intrare ad cor non sinunt, quasi aditum flatus vitalis necant.* De la manera que el trigo quando va creciendo se ahoga entre las espinas, a causa de que crecièdo ellas tãbien le quitan el ayre con que viue, como quien le quita el respirar: Ansi las riquezas y los deleytes, y los cuydados del mundo quando crecen ahogan la palabra de Dios por bien nacida y arraygada que este; porque cercandola y apretandola por todas partes, como si la apretassen la garganta al alma la impiden el ayre del buen desseo, y ð los fauores celestiales, y faltandole esto, qual si le faltasse el respirar se ahoga. Pues porq̄ ha ð permitir el hombre que las espinas crezcan tanto? Es

Grego.
hom. 15.
in E-
uang.

imposible que la tierra de nuestra carne despues de la maldicion que recibio por el pecado dexede producir espinas pues que do condenada a esso, como notò bien San Bernardo con lo que dixo Dios al primer hombre: *Spinæ & tribulos germinabit tibi: Y el producir estas espinas, no es culpa nuestra aora, sino que es pena de la culpa que cometimos todos en nuestro primer Padre: Pero el crecer estas espinas tanto que ahoguen la virtud y la gracia q̄ Dios nos dà, es culpa nuestra grauissima. Oygame para este punto vn escogido lugar del Profeta Isaias, que dize desta manera. Super humum populi mei spinae & vepres ascendent: Quanto magis super omnes domos gaudij ciuitatis exultantis? Sobre la tierra de mi pueblo naceran espinas y cardos, quanto mas sobre todas las casas de la Ciudad, que passan en fiestas y regozijos la vida: El sentido*

Gen. 3.
Bernard.
ser. 48.
in Cât.

Isaie
32.

llano y senzillo de las palabras que dize Dios por Isaias es aqueste. Si en los campos, y en las viñas, y en los jardines de aquesta tierra de Israel nacen espinas y carças, por raçon de que estando captiuos sus dueños no pueden cultiualla: Las tierras de todas estas otras gentes circunuezinan, ocupadas todas en bayles y en deleytes, no han de ser tierras incultras, yermas, y llenas de mil malezas.

Mas el espíritu q̄ a estas palabras dió el glorioso S. Gregorio en sus morales, es digno de que se estampe en nuestras almas, y es del thenor siguiente. *Humum quipe populi sui Dominus electorum omnium mentem vocat: Super quam spinas ac vepres ascendere perhibet, quia nec ipsam quoque esse absque punctio nibus vitiorum vidit. Domus ergo gaudij ciuitatis exultantis est mens prauorum: que dum ventura supplicia conspiciere negligit,*

S. Gregor. li.
17. mo.
ra. c. 9.

in carnis voluptate, se deserens inaniter hilarescit, &c. Tierra de su pueblo llama Dios al alma de todos sus escogidos: sobre la qual dize que nacen çarças y espinas, porque en aquesta vida, ni aun la alma de los escogidos viue sin las punçadas de algunos vicios. Y çasas de Ciudad alegre y gozosa llama a las almas de los malos, que teniendo negligencia en considerar y ponderar los tormentos venideros del infierno, se dexan estar en los deleýtes carnales, alegrandose vanamente. Y anti quiso dezir Dios en las palabras de Isaias: Si añ las almas de los escogidos para el cielo, que cõ el desseo de la patria celestial se afligen perpetuamente, son oprimidos de las espinas y çarças de los vicios: A que culpas y pecados no estaran siempre sujetos los que sin temor alguno se entregan a los deleýtes de la carne, y se dexan estar en ellos? Christianos,

con los regalos, con los deleýtes, con las comidas y beuidas desordenadas de estos dias, con los regozijos descompuestos, y con las fiestas ilicitas de las carnestolendas, q̄ espinas de pecados no crecerã, hasta ahogar todos los buenos desseos y propositos q̄ os nacẽ en vuestras almas de la palabra de Dios q̄ oys en estos sermones?

S. V.

Finalmente. *Et aliud cecidit in terram bonam: Et ortum fecit fructũ cẽtu plũ.* O gracias a Dios q̄ no se pierde toda la semilla de su diuina palabra. La quarta parte cayò en vna buena tierra, y nacida que fue creciò y multiplicò hasta dar ciento por vno. Consideremos con S. Chriostomo lo que el considero ser digno de toda ponderacion, diziẽdo: *Quarta Chrysf. pars sola saluata est, &c. hom. 45* La quarta parte solamente in de la semilla de Dios se *Matt.*

Xx 2 salua

salua de perdicion, y las tres partes se pierden y se malogran. En lo qual se entendera quan copiosissimamente se propone para todos la doctrina de la piedad. Porque ansi como el labrador que sale a sembrar su campo, no haze en el diferencias, de tal suerte, que siembre en la vna parte, y en la otra no, sino que en todas partes derrama con mano franca y liberal los ricos granos del trigo: Ansi de la misma suerte nuestro Saluador diuino quando saliò a sembrar la semilla de su diuina palabra en el cãpo deste mũdo, no diferenciò entre el pobrey entre el rico, entre el ingenioso y entre el rudo, entre el fuerte y entre el flaco, entre el diligente y el perezoso: sino que a todos encomendò la doctrina de la piedad que le traxo del cielo al suelo, aunque no ignoraua el fin y el sucesso que auia de tener tan diferente en los vnos y en los otros. Y si me pre-

gũtas porque causa se perdiò la mayor parte de semilla tan preciosa? Respõdo: *Nõ seminantis quippe causa, sed suscipientis culpa terræ, hoc est, propter reluctansem atque repugnantem animam.* No se pierde la mayor parte de la semilla celestial por causa de quien la siembra, sino por culpa de la tierra que la recibe, quiero dezir de la alma que repugna y contradize a los desseos del diuino sembrador. Y maravillosamente enseñò y exercitò con esta parabola el soberano maestro a sus sagrados dicipulos, para que quando viesse perderse y condenarse tantos de los que recibieron su predicaciõ, no se les cayese el animo, viendo que sucediò lo mismo primero en su maestro sagrado: El qual aunque no ignorò jamas lo que auia de fer, derramò siempre con mano ancha la semilla en todas partes, y que denian

deuian ellos imitalle en el sembrar la doctrina del Euangelio, aunque supiesen coger poco fruto de ella.

De adonde es que el Apostol San Pablo refiriendo el feruoroso afecto con que derramaua la semilla de la palabra de Dios, viene a dezir: *Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem saluos.* Todas las cosas me quise hazer para todos, con esta intencion de saluallos a todos. Pregunto yo aqui, si San Pablo se prometio y confio que saluaria a todos aquellos que le oyessen predicar? Parece que si, pues dize que se comunicaua a todos en el ministerio del Euangelio sagrado para saluallos a todos. Mas responde S. Iuan

Chryf. bom. 22 in hanc Epistolam. Chrisostomo en persona del Apostol y dize: *Omnibus quidem factus sum omnia: Non tamen omnes saluos facere arbitratus sum, sed ut saltem paucos saluos faciam, & studium & ministerium tantum susti-*

nui, quantum credibile est, ut omnes salui fierent: Nō tamen sperabam posse me omnes vincere, quod maximum esset, & feruentis nimium promptitudinis. Nā qui seminat, ubicumque seminauit, non totum semen saluum reddidit, veruntamen suum fecit officium.

Quiere dezir: A todos comuniqué de todos modos la doctrina del Euangelio; pero no me persuadia yo que los saluaria a todos: y con todo esto para saluar si quiera a vnos pocos, puse tanto estudio y tanta sollicitud en el ministerio de la predicacion, quanto es creyble que lo pusiera quien intentara saluar, no a vnos pocos, sino a todos quantos le oyeran: *Que el predicador del Euangelio, aunque vea que salua a pocos, deue predicar con tan buen gusto, y trabajar con tanto animo como si huuiesse de saluar a todos los q̄ le oyen, y no descaecer ni desistir por la poquedad del fruto que haze*

con sus Sermones. No espe-
 raua yo (dize S. Pablo) que
 podria vencer y conuertir
 a todos, porque fuera de-
 masia de promptitud seruo-
 rosa el persuadirme tal su-
 ceso, mas no por esso dexè
 de predicar a todos: como
 el sembrador que siembra
 en todas partes, y aunque
 no coge despues toda
 la semilla multiplicada, al
 fin el hizo su oficio y su de-
 uer en todas partes. Hasta
 aqui son las palabras del
 glorioso S. Iuan Chrisosto-
 mo; por las quales consta
 claramente quan bien aprè-
 dio el Apostol del diuino
 sembrador que es Christo,
 el no estrechar la mano en
 la semilla del Euangelio,
 aunque vea que se pierde
 la mayor parte, en el cami-
 no publico, y en la pie-
 dra dura y seca, y entre las
 espinas: y que tan sola-
 mente la quarta parte fru-
 ctifique.

Chryf. Otra dificultad mouio
hom. 45 aqui el Doctor Sagrado,
in Ma- diziendo: Como se puede
the. creer de vn hombre cuer-

do y labrador experimen-
 tado y prudente que derra-
 me su semilla preciosa y ri-
 ca sobre las çarças, sobre
 las piedras y sobre el cami-
 no real? Y responde el mis-
 mo diziendo: en los cam-
 pos y en las semillas mate-
 riales q̄ se encomiendan a
 la tierra, pareceria dig-
 namente vna gran locura
 derramallas en semejantes
 partes: Mas hablando de
 las almas y d̄ la doctrina ce-
 lestial, sin duda es loable el
 hecho. Porq̄ el labrador,
 no pudiendo conuertir la
 piedra ni el camino en tier-
 ra fertil, seria necio si der-
 ramaſe alli su semilla. Pero
 en las almas no es ansí: Por
 que es possible que la alma
 que està hecha vna piedra
 dura, se conuertida en tier-
 ra fertil: y la que està he-
 cha vn camino, no se dexè
 mas pisar de los que passã;
 sino que traduzida en abun-
 dantes haças no crie espi-
 nas, y fomento las semillas:
Nam nisi hoc possibile, imo
vero facile esset, nec certe
seminasset. Si no fuera pos-
 sible,

sible, o por mejor dezir si no fuera facil el conuertirse en tierra fertil las almas que estan hechas vnas piedras y vnos caminos y vnos matorrales, no derramara Christo Nuestro Señor sobre ellas la semilla de su palabra. Y sino se haze en todos los coraçones malos esta mudança en el bien, no es por culpa de quien siembra la palabra de Dios, sino por inobediencia de quien la oye, que Dios diligentemente les encomienda y les da abundante la semilla, y si ellos la corrompen auriendola recibiendo, inculpable es de todo punto quien de tan grande benignidad usó para con todos igualmente.

Concluyamos con dezir, que tierra buena es aquella en la qual fructificò abundantemente la quarta parte de la semilla. Decláralo Christo así. *Quod autem in terram bonã: hi sũt, qui in corde bono & optimo, audientes verbum retinent, & fructum afferunt*

in patientia. Quierẽ dezir: la tierra buena dõde se logrò biẽ la semilla son aquellos que oyendo la diuina palabra la retienen dentro de vn coraçon sano y bueno, y traen fruto en la paciencia. Sobre lo qual dixo diuinamente S. Gregorio las palabras que aqui se figuen. La buena tierra da fruto en la paciencia, porque los bienes que hazemos son ningunos, sino toleramos ygualmente tambien los males de nuestros proximos: porque quanto mas altamente aprouechara vn Christiano, tanto hallara que sufrir mas duramente en este mundo, porque quãdo el amor de nuestra alma va desfalleciendo del presente siglo, entonces crece contra ella la aduersidad del mismo siglo: y de aqui es que vemos a muchos emplearse en obras buenas y sudar cõ todo esso debaxo de vn grã de peso de tribulaciones: huyen ya los desseos terrenos, y cõ todo esso son fati-

*Grego.
hom. 15
in Euã
gelia.*

gados de mucho mas duros açotes. Mas conforme a lo que dize Christo nuestro Señor aqui en su Euāgelio dan su fruto en la paciencia, porque quādo humilmente reciben los trabajos, son despues altissimi. mamēte recebidos de los premios en el descanso eterno. Ansi es la uua pisada para llegar a ser sabroso vino: Ansi es la oliua molida, para que se aparte el delicado licor del alpechin y de las hezes: Ansi se apartā cō el trillo los granos de la paja, para entrar en la troxe puros. Quien desseja pues vencer perfectamente a los vicios, ponga estudio en tolerar humilmente los golpes de las afficciones y trabajos, para que ansi llegue a la presencia de Dios tanto

mas puro, quanto mas le purifica aqui el fuego de las tribulaciones, y esto es dar fruto en paciencia (dize el diuino Gregorio) y yo concluyo diziendo, que recibamos esta semilla de la palabra de Dios, aūque sea nuestro coraçon camino real de los vicios, aūq̄ sea guijarro duro, aūq̄ sea vn matorral de espinas, pues la semilla misma trae consigo virtud para trocarlos y conuertirnos si quisieremos en tierra escogida y fertil donde la palabra de Dios frutifique abundantissimamente frutos de diuina gracia en esta vida, y de soberana gloria en la otra. *Quam mihi*

& uobis prestare dignetur Dñs noster

Iesus Christus,

&c.





SERMON PA-
RA EL DIA DE
LA DOMINICA
QUINQUAGESIMA,

*Assumpsit Iesus duodecim discipulos suos, & ait illis,
Ecce ascendimus Ieruosolymam, & consummabun-
tur omnia, quæ scripta sunt per Profetas de
filio hominis, & c. Lucae 18.*



N el Euangelio Sacrosanto de hoy se nos refiere la platica y conuersacion que Christo nuestro Redemptor tuuo subiendo con sus sagrados dicipulos a la Ciudad de Ierusalem, y fue de su pasiõ y muerte escrita por los Profetas en los passados siglos, los quales profetizaron que seria el Redemptor del mundo entregado a los Gentes, y escarnecido, y açotado, y escupido, y muerto, y q̄ al tercero dia de su muerte refucitaria inmortal. Y aduierte el Euangelista, que ninguna destas cosas entēdieron los dicipulos; y quiso dezir: Que no entendian los mysterios de la pasiõ y muerte de Christo, ni de su resurreccion gloriosa: no entendian que la muerte de

Iesu Christo era para darnos vida inmortal , ni entendian que su resurreccion huuiesse de ser para despojar al Infierno, y para triumphar del mūdo y del demonio, porque todos estos mylterios eran ocultos y escondidos para sus entendimientos, que aun no estauan bien iluminados. Sucedió que acercandose Iesus a la Ciudad de Ierico, estaua vn ciego affentado cerca del camino mendigando y pidiendo limosna a los que passauan. Y como oyesse el estruendo de la multitud de gente, pregunto que cosa fuesse. Dixeronle; que Iesus Nazareno passaua con muchos que le seguian. Entonces dió grandes voces el ciego y dixo: Iesus hijo de Dauid ten misericordia de mi. Los que andauan delante de Christo nuestro Señor reprehendian al ciego porque clamaua, y comprimianle para que callasse: Pero el leuantaua mucho mas los clamores y dezia: Hijo de Dauid ten misericordia de mi. Con esta voz detuuvo Iesus el passo , y mandole traer para sí : y como ya se acercasse , preguntole Christo diziendo: Que quieres que haga por tí? y el respondió: Señor q̄ vea yo. Y dixole entonces Christo: Vee, que tu Fè te hizo saluo. En el mismo punto vió la deseada luz del cielo, y seguia a Christo alabando a Dios por el fauor recebido : Y toda la multitud que acompañaua a Christo viendo el milagro , alabò tambien a Dios, porque este ha de ser el fin de los milagros que vemos, la alabança y la gloria de Dios nuestro Señor. Para que de este milagro resulte en este Sermon la gloria que a Dios se deue , pidamos por intercessiõn dela gloriosa virgen Maria el fauor de la diuina gracia. *Aue Maria.*

§. I.



E su pasión y muerte trata hoy Christo cō su Iglesia, y nosotros hijos de la Iglesia y dicipulos de Christo, tratamos hoy de deleytes y de comidas. Mirad y pōderad bien en que tiempo; y conocereys quanto con mayor razon debria darsenos a nosotros la reprehension que a los dicipulos del mismo Christo quiso introducir y representar S. Pedro Chrisologo, declarando aquellas palabras del Euangelista S. Marcos, donde dize que los dicipulos recién muerto su maestro estauā recoitados. *Recumbentibus undecim discipulis*. Reparo el diuino Chrisologo en la palabra *Recumbentibus*, que significaua entōces vn recoitarse a comer en combites regalados, como se vee en muchos lugares del Euāgelio santo. Representandosele pues a este Doctōr sagrado si los

Marc.
16.

dicipulos a caso estauā en tal fazon recoitados en algun combite, hasta que vino a desengañarse, representoles esta reprehensió. *Hodie Beatus Euangelista sic retulit Apostolos in ipso cuius tempore mensis deditos, inbiantes epulis, conuiujs occupatos, Dominicae passionis oblitos*. Hoy el Euangelista sagrado refiere, q̄ los Apostoles en el mismo tiempo de la Cruz y muerte de su maestro, estauan entregados a las mesas, con la boca abierta y la lengua sacada codiciando las comidas, ocupados en combites y olvidados de la pasión del Señor. *Recumbentibus undecim. Recumbentibus ubi? ad sepulchrum Domini, mox ad mensam serui? Hæc est seruatorum fides? Hæc discipulorum charitas? Hic Petri ardor? Hæc est Ioannis de ipso Christi pectore, assumpta dilectio?* Donde estauan recoitados? Los Señores que sō los Angeles estā aculla en el sepulcro, y los

Chry-
solog.
ser. 83.

y los fieruos aca a la mesa? Esta es la Fè de los fieruos? Esta es la charidad de los dicipulos? Este es el ardor de Pedro? Este es el amor de Iuan sacado del mismo pecho de Christo donde estuuo recostado? Esta es la aficion conseguida en tanto tiempo, en tantos dones, en tantas virtudes; q̄ en el mismo articulo de la muerte y passion de su maestro estandose aũ recientes sus exequias, alegrandose los enemigos, y burlando toda Iudea del maestro que pusierõ en la Cruz, se recuestan los dicipulos a comer con todo deleyte y solemnidad de mesa: *Discipuli toto teri cultu, totaque discumbentium voluptate pranderẽt?* Pues quando muriò Moyses asistiẽrõ alli los Angeles y el mismo Dios le haze el duelo en el sepulcro: *Moyse mortuo assistent Angeli, agit sepulchri curam Deus ipse.* Y los reales del exercito se detuuieron, y no mouieron el passo, per-

seuera su estacion en los secadales horridos del yer mo, publicasse el llanto de treynta dias, y con vn largo seruicio de lamentaciõ continua honran las funerarias del muerto: y Christo verdadero y vnico Señor, criador de todas las cosas, redemptor de todo el mũdo, despues de aquella tragedia de su passion, despues de aquella muerte tan terrible y tan afrentosa de la Cruz, aũ no merece de sus dicipulos las lagrimas de tres dias? La tierra se estremeze, el infierno se turba, las piedras se rompen, los monumentos se abren, el sol huye, el dia se sepulta, y todo queda hecho vna noche, y solos los dicipulos con toda figuridad se entregan a las delicias y comidas regaladas? tales hallò el maestro quando boluio de los infiernos a sus dicipulos? *Recumbentibus undecim discipulis apparuit illis Iesus. Ad hæc Petre fidelis, Petre deuotissime quid dice-*

Deut.
34.

mus? Pedro fidelissimo, Pedro deuotissimo que solias hablar por todos, el Maestro nos coge aora en este combite tan indeuido a su muerte y a su Cruz y a su passion, que podemos responder que nos disculpe?

○ Sin comparacion somos nosotros mas dignos de aquesta reprehension en este dia, porque los dicipulos sagrados entonces no se acostaron para comer con el regalo y deleyte que significa esta palabra, *Recumbentibus*, como lo notò muy bien el mismo Chriologo, bolviendo sobre si y por los dicipulos. *Hoc non erat discumbere, sed iacere: nec conuiuij erat chorus ille, doloris erat ille conuentus: ibi panis non erat, gaudij sed mœroris: ibi crucis felle, non vini dulcedine pocula miscbantur.* Quiere dezir. La palabra *Recumbentibus*, no significa que estuuiesseñ acostados para comer con deleyte, sino que estauan caydos

de temor y de congoxa; aquel cerco y corro de onze hombres, no era de algun combite, era conueto de dolor y triste llanto. El pan que se comia alli no era de gozo ni de alegria sino de tristeza y lagrimas. La beuida que se beuia alli, no se mezclaua con la dulçura y sabor del vino; sino con la amarga hiel de la Cruz y passion de Christo. Dize el sagrado texto que estaua alli encerrados por miedo de los Iudios. Si temor tenian, y si encerrados estauan, cierta cosa es que no comian: y sino comian, aquella no era casa sino carcel: aquel no era combite sino sepulcro: Entonces toda la pena de la passion de Christo, toda auia pasado a los dicipulos, y toda la lança de su dolor atrauessaua, no solamente sus lados, sino a todos los medios de sus mismos coraçones. Entonces con dueros clauos de tristeza estaua de pies y manos enclauados. Entoces les daua
a beuer

Chri-
solog.
ibidẽ.

a beuer a ellos la amargura de los Iudios el vinagre y la hiel que auia dado al mismo Christo. Entonçes se les puso el sol , y se les fue huyendo el dia , y quedaron sus almas poseydas de vna profundissima noche de tristeza y llanto. Este es el combite y el banquete regalado con que los dicipulos celebran el tiempo de la päsion y muerte de Iesu Christo. Pero nosotros el mismo dia de hoy, en q̄ subia Christo a padecer tal muerte, tal cruz , y tal passion para saluarnos , olvidados de la cruz y de la hiel y de la lança , y del amor con que tal dia como aqueste de hoy se ofrecio a morir por nosotros , y subio a Ierusalem a padecer tal muerte, tratando y platicando della con sus dicipulos en el camino : que en tal dia, y en tal tiempo , y en tal ocasion tratemos los redemidos con su preciosa sangre de comidas desordenadas , de entretenimientos

profanos , de conuersaciones deshonestas y de pecados horrendos? Esta es fidelidad de siervos para tal Señor? Esta es Fè de Christianos? Esta es charidad de dicipulos? Si en essas mismas comidas desordenadas y sobre essos deleytes torpes viniesse Dios de improuiso con vna muerte repentina como sobre aq̄llos de quiẽ dize: *Adbuc escaerant in ore ipsorum* , &c. Si se nos representase assi de improuiso para tomarnos cuenta, que le podriamos responder? Abrid los ojos de la alma y de la razón, si teneys alma y razon y no soys bestias, para ver con admiracion lo que trata hoy Christo con su Iglesia. *Ecce ascendimus Hierosolymam* , & *consummabuntur omnia que*, &c.

Y si tuuieredes las almas ciegas para no poder mirar el gran mysterio q̄ quiere Christo mostraros con este adverbio demonstratiuo *Ecce* : el mismo Christo os alumbrará y restituyrà la vista

vista a la alma , con la que dio a los ojos del cuerpo de vn pobre ciego que estaua en esta ocasion cerquita de aquel camino por dōde Christo passaua y caminaua a morir. Dixo muy biē S. Gregorio, q̄ en el camino trataua Christo Nueſtro Señor, con sus dicipulos de su muerte y de su passiō: mas como ellos llevados de sus sentidos corporales no podiā cōprehēder añ las palabras del mysterio, quiso Christo hazer este milagro de alūbrar los ojos del ciego delante los ojos dellos, para q̄ los que no cōprehendian las palabras del mysterio celestial; cō tā celestiales obras y milagros quedassē cōsolidados en la Fè del Redēptor. Anſi de la misma suerte no ſotros q̄ posseidos de los sentidos carnales y del deleyte del cuerpo no podemos penetrar el dia de hoy la profundidad del mysterio de la passion y muerte d̄ Christo, y viuimos como vnos hombres sin Fè, porq̄

las obras q̄ hazemos no ſon obras d̄ hōbres q̄ creē lo q̄ la Fè de Christo enseña, cō sideremos el milagro de la lūbre q̄ da a este ciego para q̄ cō ella nos alumbre y nos dexe en la Fè tan confirmados que mostremos bien su firmeza en las buenas obras que hizieremos.

§. II.

EL glorioso Padre S. Augustin sobre este Euāge *Augus. ser. 18.* lio dize que todo nuestro *de ver.* cuydado en esta vida no ha *Domi-* de ser otro q̄ alimpiiar los *ni.* ojos del coraçō cō q̄ Dios ha de ser visto en la gloria: para esto se celebrā los sacrosantos mysterios , para esto se predica la palabra de Dios, para esto se hazen las exortaciones en la Iglesia, y se corrigen las malas costumbres, y se enmiendā las carnales cōcupiscēcias, y se persuade la renunciacion de aqueſte ſiglo, no ſolamente con la voz ſino tambien con la mudança de la vida : y en conclusiō todo quanto tratan las diuinas,

Grego.
ho. 2. in
Euang.

diuinas y sagradas escrituras, todo va encaminado a este fin, de alimpiar lo interior de la alma de todo aquello que nos impide el ver a Dios : porque así como los ojos corporales criados para ver la luz corporal del Sol , así en los hōbres como en los animales , quedan priuados della si cayere en ellos alguna cosa q̄ los turbe , de tal manera, q̄ aunque el Sol cō su presēcia los bañe de resplādor, ellos estā como si estuuiesen ausentes, y aū les fuele ser penōsissima la luz cō ser ellos criados para q̄ gozen della: así de la misma fuerte los ojos del coraçō turbados se priuan de la luz de la diuina gracia, y ni osan ni puedē cōtemplar en ella. Mas cō q̄ se turban y se ciegan los ojos del coraçō? Cō la codicia del mūdo, con la auaricia, y con la concupiscencia de la carnē : Y es cosa de ver la diligencia con q̄ buscays al medico quando se os turban estos ojos cor-

porales, para q̄ el los abra y los purifique y los sañe. Quāto es mas resplādeciente y bello q̄ este Sol, el criador del Sol y de la Luna y de las estrellas? no es su luz de aquesta especie corporal q̄ nos alumbra los cuerpos, sino de otra mas superior, q̄ pertenece a los ojos de la alma. Aq̄lla luz es sabiduria eterna; y deues cōsiderar q̄ auierendote hecho Dios a su imagen y semejança, no auia de darte en el cuerpo ojos cō q̄ vieses este Sol, y dexarte el alma sin ojos cō q̄ vieses al criador del Sol q̄ te hizo a ti a su imagē y semejança. Los vnos y los otros ojos te diò, pero tu estimas en mucho mas los exteriores ojos del cuerpo , q̄ los interiores del coraçō. Tienes los ojos de la alma tã enfermos y tã flacos , q̄ si quiere ponerse delante dellos la luz de tu criador , con ser verdad q̄ te criò para q̄ te gozasses cō su presēcia tienes grādissima pena q̄ este presente su luz. Que fue el
ver

ver a nuestro Padre Adan q̄ en sintiendo el rostro, y la presencia de Dios se fue huyendo a esconderse? *Ab-*
Gen. 3. scondit se Adam à facie Do-
mini Dei in medio ligni pa-
radisi. De la cara de Dios te escondes? De su presen-
 cia huyes? Pues para q̄ te
 criò el, sino para q̄ tu go-
 zasses de la hermosa luz de
 su glorioso rostro? No es
 esta aq̄lla cara tan deseada
 del santo Rey David quã-
 do dezia: *Exquisiuit te fa-*
Ps. 26. cies mea: faciẽ tuã Dñe re-
quirã, mi rostro Señor an-
 duuo diligẽte en busca tu-
 ya, y no cessare de buscar
 tu hermoso rostro, porq̄ el
 mio no tiene otro fin ni o-
 tra bienauenturança, sino el
 ver la luz del tuyo. Para es-
 so me criaste, y a esso aspi-
 ran mis ojos: *Faciẽ tuã Dñe*
requirã. Pues si la cara de
 Dios y la luz hermosa d̄ su
 rostro es el objeto glorio-
 so y beatifico de los huma-
 nos ojos, q̄ cosa es q̄ el pri-
 mer hõbre criado para go-
 zar luz tã hermosa, se escõ-
 da y se vaya huyendo de la

cara de su Dios? *Abscõdit se*
Adã à facie Dñi. Rẽspõde
 S. Agustín. *Cũ haberet ergo*
cor sanũ pure conscientie,
gaudebat ad presentiã Dei.
Postquã peccato oculus ille
sauciatus est, cœpit lucẽ for-
midare diuinam, &c. Quie-
 re dezir: Quando tenia A-
 dã el coraçon y los ojos de
 la cõciencia sanos, gozaua-
 se mucho cõ la cara y con
 la presẽcia de la luz del ro-
 stro de Dios: Mas en el mis-
 mo pũto q̄ con el pecado
 quedarõ los ojos de su alma
 heridos, llagados y en-
 fermos, empeçò a temer la
 presencia de la luz diuina,
 huyò a esconderse en las ti-
 nieblas y en la espesura de
 los arboles, huyendo de la
 verdad, y apeteciẽdo la sõ-
 bra, q̄ a vnos ojos enfermos
 les ofende mucho la luz, cõ-
 fer los ojos criados para go-
 zarse y recrearse con ella.
 Esto es lo que dize San A-
 gustín en este paso.

El dulcissimo Bernardo
 ponderò biẽ los dẽsseos q̄
 deue tener vn alma de que
 Dios la alũbre, y la dẽ vista

Y y en

Pfalm. en los ojos cō q̄ pueda ve-
 lle. Para esto trae aquel ver
 79. *fo de Dauid. Dñe Deus vir-
 tutū cōuerte nos: & ostende
 Bernar faciē tuam & salui erimus.*
us lib. Señor Dios delas virtudes
de amo. conuier tenos: muestranos
Dei ca. tu hermosa cara y feremos
 1. saluos. Mas luego buelue
 sobre si el humilde santo y
 dize, quā temerario, quan
 desordenado, quan presun-
 tuoso, y quā ageno de la re-
 gla de tu diuina sabiduria
 he sido, en querer ver a
 Dios cō vn coraçõ inmū-
 do, siēdo assi verdad q̄ no
 pueden velle fino los lim-
 pios de coraçõ. Pero, o su-
 ma bõdad, sumo bien, vida
 de los coraçones y luz de
 los interiores ojos de la al-
 ma, por tu bõdad Señor te
 pido tēgas misericordia de
 mi. Señor Dios mio q̄ del
 modo q̄ tu te sabes estás di-
 ziēdo a mi alma: *Salus tua
 ego sum: Sūme magister, vni-
 ce Doctor vidēdi que vide-
 re desidero, dic cæco mē dico
 tuo: Quid vis faciā tibi? Su-
 mo maestro, vnico Doctor
 en la materia. De visione*

Dei, y del ver las cosas que
 ver desseo, dile a este cie-
 go mēdigo tuyo: Ciego q̄
 quieres q̄ haga por ti? Y
 veras como te respõde; *Do-
 mine vt videam,* Señor no
 quiero q̄ hagas por mi o-
 tra cosa, sino q̄ me des vis-
 ta para q̄ vea. Pues q̄ es lo
 q̄ quieres ver? *Tibi dixit Pfalm.*
cor meū, exqui fuit te facies 26.
mea, faciē tuā Dñe requirā.
 Ya te dixo mi coraçõ lo q̄
 yo desseo ver. Que desseo
 ver tu rostro y no quiero
 ver otra cosa: *vt amē cū vi-
 dero,* para que viendote, te
 ame. Porque digo yo en el
 descaecimiēto y en la en-
 fermedad de mis desseos;
*Quis amat quod non videt,
 quomodo potest esse amabile
 quod nō est aliquatenus vis-
 bile? Quiē ama lo q̄ no ve?*
 Como puede ser amable
 lo q̄ de algū modo no es vi-
 sible? Dame pues ojos cō q̄
 te vea para q̄ ansi te ame,
 los ojos de mi alma tengo
 ciegos, abremelos cō tu di-
 uina gracia, no como fuerõ
 abiertos los ojos d' Adā pa-
 ra q̄ viesse su cõfusión, sino
 para

Idē ca.
 2.

Gene. 3.

para q̄ vea tu gloria, y oluido cō tu vista de mi pobreza, me levante cōfiadifimamente para dexarme caer en los abraços de tu amor, *Videns quem amauero, & amans quē uidero.*

Sāctus Sāto Thomas en vn Ser
Tho. se. mon deste dia trata de las
2. huius diei. muchas cosas con q̄ se ciegan los ojos de nuestra alma, y entre otras ponderados, y declaralas con otras dos que ciegan a los ojos corporales. La primera es;

Sanguinis & humorum circa oculos multiplicatio. Hęc est gula. Quando acude a los ojos corporales copia de humores y de sobrada sangre quedan ciegos. Y lo q̄ es la sangre y el humor para los ojos corporales, esso es para los ojos de la alma, la gula, la voracidad y destēplança en el comer y en el beber. Dizelo Dios assi en los Prouerbios.

Pro. 23

Cui uae? Cui rixae? Cui foueae? Cui suffusio oculorum? nōne his qui cōmorantur in uino, & studēt calicibus epotādīs? Que fue dezir: a quiē

amenaza vn Hay de eternos males, a quiē renzillas y bregas, a quiē las sepulturas abiertas, a quiē los ojos facados para q̄ a ciegas y sin vista cayga en estas hoyas profundas, sino a los q̄ se entregā a las comidas y bebidas vorazes y destēpladas? Ansi es dize el Doctor Angelico, q̄ estos desordenes y estas destēplaças en el comer y beber ciegan nō solamēte los ojos del cuerpo sino tābiē de la alma. Lo segūdo cō q̄ se ciegan estos ojos corporales es cō vnhas nuuezitas que suelen quajarse en ellos, y lo que estas nuuezitas hazen en estos ojos del cuerpo, esso mismo es lo que haze en los ojos de nuestra alma la luxuria. *Hoc fit per luxuriā.* De adonde es que el glorioso Padre S. Agustín des-

Augus.

pues que se le cayeron de los ojos de su alma aque-

hic à Sā

tas nuues, y vio la luz de la diuina gracia vino a dezir doliēdose d̄ su ceguera passada: *Ascendebant nubes de limosa concupif-*

Y y 2 centia

uentia carnis, & obnubilabant, & obfuscabant cor meum. Leuantauanse vnas nuuezitas del cieno, y de la tierra lodosa de la concupiscencia de mi carne, q̄ anublauan y ofuscauan los ojos de mi coraçon. Que significacion tan graue y tã copiosa tienen las breues palabras que dixo en esta ocasion S. Agustín. Tierra cenegosa llamo a la concupiscencia de la carne, porque es toda hediondez y corrupcion. De aqui dize q̄ se leuantauan nuuezitas q̄ le cegauan los ojos de la alma. y fue dezir, quan asquerosa y pestilencial feria su ceguera. Porque de vnos cienos hediondos suben por estos ayres vapores, y exalaciones corrompidas q̄ engendran nuues gruueñas y pestilenciales: así de la corrupcion de la concupiscencia carnal se leuantan y sube a los ojos de la alma nuues pestilenciales q̄ pestilencialmente la ciegan. Y aun tienen mas significacion las palabras

de Agustino quando llamo limosa la concupiscencia carnal. Porque S. Bernardo declara aquellas palabras: *Formauit Deus hominem de limo terræ*, y dize que era vna tierra y vn barro muy pegajoso, en lo qual se da a entender quan pegajosa es nuestra carne en sus afectos. *Vide enim quã limosum sit corpus quod ipsi quoque spiritui tam fortiter, & p̄ne indissolubiliter inhæret, vt vix cum multa afflictione possit ali quando separari.* Considera quan limosa, y quan pegajosa es nuestra carne, pues aun al mismo espíritu se apega de tal manera q̄ a penas puede apartarse del sin muchissima affliction. Pues conforme a esto quãdo S. Agustín dixo q̄ era limosa su cõcupiscencia carnal, quiso dezir q̄ se le apeguan a los ojos de la alma las nuues de la sensualidad de tal manera q̄ no las podia desapegar. Y así es q̄ a vn hõbre amancebado y deshonesto no ay quitalle

Ber. ser.
31. de
diuersis.

de.

de los ojos de su alma las cataratas de su passió. Veys aqui comedrazos y deshonestos hombres vuestro miserable estado, ciegas es tan vuestras almas, y no ciegas como quiera, sino con vna ceguera horrible y asquerola, ya q̄ no veys, oyd que passa Christo a padecer, y a morir en Ierusalé. Preguntad quien passa, como lo hizo el ciego de oy, q̄ oyēdo la multitud y grãde strepito de la gente que passauan preguntò: Que es esto? Y respõdierõle, *Quod Iesus Nazarenus transiret*, y entonces dio grandes voces diziendo: *Iesu fili Dauid miserere mei*. Ciegos no sentis la multitud de gente que se ajuntò en aquesta Iglesia? Pues porque no preguntays q̄ es esto, y a q̄ vino tanta gente, y que es la causa de tan gran concurso? Que si lo preguntays os responderè, *Quod Iesus Nazarenus transiit*, Que Iesus Nazareno passa, y va a morir en vna Cruz para salvarnos. Dadle voces quan-

do passa, y rogadle que en esse passo de su passion y de su muerte os haga misericordia, clamad en lo interior de vuestros pechos, con los afectos del coraçon, y con las voces del alma, *Iesu fili Dauid miserere mei*.

§. III.

NO faltara quiẽ os impida estos clamores. Oyd lo que le sucedio a este ciego quando dio voces pidiendo misericordia a Christo. *Et qui precibant, increpabāt eum vt taceret*. Los que yuan delante de Christo le reprehendian, porque pedia misericordia y le hazian fuerça para que callasse. Sobre lo qual dixo diuinamente S. Gregorio, *Que significan los que preceden a Iesus, quando viene sino el tumulto y la multitud de nuestros vicios, y desseos carnales? Estos son los q̄ antes q̄ venga Iesus a nuestro coraçõ dissipan cõ sus tentaciones nuestros buenos pensamiẽtos, y per-*

S Grego.
vbi sup.

turban en la oraciõ las voces de nuestra alma. Porq̃ muchas vezes acontece q̃ quando despues de perpetrados grãdes vicios, queremos cõuertirnos a Dios, quando contra estos mismos vicios queremos pedir a Dios nos haga misericordia, entõces ocurren al coraçon las fantasmas de los pecados q̃ hezimos, reuerberã en los ojos de nuestra alma, cõfunden el entedi- miento y apretan la voz de nuestra oracion, para q̃ no la oyga Dios ni le llamemos nosotros. Demanera q̃ los q̃ yuan delãte de Iesus, oprimiã al pobre ciego, para q̃ callasse: y de la misma fuerte a nosotros antes q̃ venga Iesus por medio de su diuina gracia y misericordia a nuestro coraçon, los pecados q̃ van delante, porq̃ los cometimos antes q̃ Christo llegasse, estos sõ los q̃ perturbã nuestra oraciõ y nuestras voces cõ sus imagenes y fantasmas, opri- miendo y apretando al pẽ- samiento. Mas la alma que

dessea recibir la lũbre de la diuina misericordia oyga lo q̃ el ciego desseõ de recibir la vista hizo quã do le deziã q̃ callasse, *Ipse vero multò magis clama- bat, fili Dauid miserere mei.* Apretale la multitud de tanta gẽte para q̃ calle, y el leuãta la voz mas alta, y cõ mayores clamores di- ze, Iesus hijo de Dauid tẽ misericordia de mi: *Quia quanto grauiori tumultu cogitationũ carnalium pre- mimur, tanto orationi insi- stere ardẽtius debemus.* Fue dezir, que quãto mayor tu- multo de pensamiẽtos car- nales nos apreta para que no llamemos a Dios, tanto mas ardientemente deue- mos insistir en la oracion. Contradizenos la turba pa- ra q̃ no clamemos, porque padecemos muchas vezes en la oracion las fantasmas de nuestros pecados: pero entõces es necessario q̃ la voz de nuestro coraçõ quã to mas duramẽte es impe- dida, tãto mas valiẽtemẽte insista, para q̃ pueda sobre- pujar

pujar el tumulto de los pensamientos malos, y con la grandeza de su clamor, y de su importunacion llegue a las piadosas orejas de Iesus. En si mismo sospechò (dize el diuino Gregorio) que conocera por experiencia cada vno lo que digo: porque quando mudamos el coraçon, y el animo conuirtiendonos del mundo para Dios, quando nos boluemos a la oraciõ, todas aquellas cosas q̄ deleytablemẽte passamos antes q̄ Christo llegasse a conuertirnos, todas vienẽ a dar sobre nosotros despues tã importunas, tã graues y tã pesadas, q̄ no puedẽ tolerarse. A penas puede la mano del desseo santo echar el mal pensamiento de los ojos del coraçon. A penas puedẽ los llantos de la penitencia q̄ hazemos sobrepujar a las fãtasmãs de los pecados que cometimos. Mas quando en toda esta apretura insistimos en la oracion detenemos a Iesus q̄ no passe de nosotros sin

parar primero el passo para hazernos misericordia, como lo hizo con este ciego. *Stans autem Iesus. Ecce. stat, qui ante transibat, Aduertid q̄ detiene el passo y se esta a pie quedo el que passaua, porq̄ mientras padecemos en la oracion las fantasmas de nuestros pecados, sentimos que Dios en alguna manera se nos va y passa de largo. Pero si insistimos vehementissima mente en la oracion detiene Dios para restituyrnos la luz, porque se claua y se asegura Dios en el coraçon, y se repara la luz perdida.*

El glorioso Padre San Agustín dize que el ciego clamaua quando passaua. Christo: *Metuebat enim*

ne transfret, & non sanaret, Tenia miedo no se passasse Christo, y se lo dexasse sin luz. Quando el q̄ quiere boluerse a Dios, siente que Dios passa de largo por la multitud de pensamientos malos que quieren atajar las voces

August. ser. 1. huius diei.

de su oraciõ, tema mucho no se le pafse Dios, y se lo dexee ciego, no pierda la buena ocasion del paffar Dios por delante de su alma con las buenas inspiraciones. Declarò tambien S. Agustín de diferente manera la multitud de la gente que impedia la voz del ciego, y dize, quando nos convertimos de los pecados, y pedimos misericordia a Dios, luego nuestrs mayores amigos (aunque no son tanto amigos nuestrs como amigos deste siglo, amadores de la tierra despreciadores del cielo) nos repreheden, y nos dizen q̄ si estamos locos, porq̄ hazemos penitencia: y si perdimos el seso, porq̄ pedimos misericordia: y si es melácolia el recogimiẽto, el llanto, y el dolor de las ofensas passadas. Quantos Christianos son (dize Agustino) los que impiden el vivir Christianamente? No conf derays que yuan con Christo, y acompañauan a Christo, y oyan la predica-

ciõ de Christo, los que impedían al ciego que no pidiesse misericordia a Christo? Christianos son y sermones de Christo oyen los que os impiden el convertirnos a Christo, y el pedille luz para los ojos del alma. *Sed vincamus illos*, Vençamoslos, viuamos bien, y la misma buena vida sea la voz con q̄ hagamos detener y parar el passo a Christo. Considerad aora (dize el mismo S. Agustín) vn grã misterio, q̄ quando el ciego clamaua, passaua de largo Christo: pero quando le sanò estuuò quedo. Que fue el passár de Christo, si no todo lo q̄ temporalmente passò para saluarnos? Nació de la purissima Virgẽ, y passò; porque aora no nace, creció, y mamò, y comió, y beuiò, y passò, porq̄ aora, ni mama, ni crecé, ni come, ni beue. Fue preso y maniatado, y açoradò, y coronado de espinas, y abofeteado, y escúpido, y enclauado en vnã Cruz, y muerto y herido con vnã
lana.

lança, y sepultado, y resucitado, y todo esto fue passar porque aora ni padece, ni muere, ni resucita. Pues quando para y detiene el passo para alūbrarnos? *Ascendit in cœlum, sedet ad dexterā patris. Stetit,* Quando subió a los cielos, y se assentò a la diestra de su padre, entonces parò y estubo quedo, y así quedo como esta te ha de alūbrar desde el cielo. Y el no acercarse Christo al ciego, sino estarse quedo y mandar traelle para si, y quando ya se acercaua preguntalle que era lo que pedia; es vn profundo mysterio q̄ se entēdera bien con lo q̄ el mismo S. Agustín escribe a ocasiō de aquel lugar en que Dauid nos exorta q̄ nos acerquemos a Dios, y seamos iluminados diziēdo: *Accedite ad eum, & illuminamini.* Donde tratando de qué quando se acerca el hombre a Dios para ser alumbrado, siente luego a Dios cerca de si, dize aquestas palabras: *Et quem*

August. in prolo. go sup. Psal. 99

Psal. 33

sentis? Qui venit ad te: an ad quem tu redis? Nam ille nunquā discessit à te. Quando sientes a Dios cerca de ti, sientesle a caso porq̄ el se te acercò, o porque te le acercaste tu? El caso es que Dios nunca se apartò de ti, ni estubo ausente de ti, y así no tiene q̄ acercarse a ti para alūbrarte: Tu eres el que te apartaste y te ausentaste de Dios, por el pecado que cometiste, y así eres tu el que ha de acercarse para recibir la lumbrere que perdiste. *Accedite & illuminamini.* Digo pues que para significar este grã mysterio, no quiso Christo andar para acercarse al ciego, sino que estãdose quedo le mandò traer para si, y quando ya se le acercaua, tratò de alumbrar sus ojos. *Stans autem Iesus, iussit illum adduci ad se. Et cum appropinquasset, &c.*

Otro mysterio descubre aqui el mismo S. Agustín, mas porq̄ lo trata con terminos mas claros S. Gregorio, quiero referir su pē-

Y y 5 famien-

Grego.
vbi su-
pra.

famamiento. Passando Christo oyo las voces del cie- go , pero estando quedo hizo el milagro de su iluminacion. *Transire namq; humanitatis est, stare diuinitatis.* El passar pertenece a la humanidad, porque ella era la que se mudaua y discurria de vn lugar a otro lugar: pero el estar inmoble es proprio de la diuinidad , que como lo llena todo, cielo y tierra con su gloria y magestad inmensa , ni puede mudarse ni mouerse. Oyò pues la voz del ciego passando , pero alumbrole estando quedo: *Quia per humanitatem suam vocibus nostræ cecitatis compatiendo misertus est, sed lumen nobis gratiæ per diuinitatis potentiam infudit.* Por su humanidad fantissima se compadecia de nosotros , quando passaua con ella por este mundo a morir, y tuuo misericordia de las voces de nuestra ceguedad , por la lumbre de su diuina gracia infundionos

la por la potencia de su diuinidad , segun la qual està quedo sin mouerse. Aqueitas son las palabras del Doctor Sagrado , y yo reparo mucho en que passando Christo quanto a la humanidad se mouio a misericordia de nuestras voces , y se compadecio de vernos ciegos , y el ciego fue muy discreto quando en oyendo dezir ; *Quod Iesus transiret* : Que Iesus passaua , dio voces pidiendole misericordia, por que no la sabe tener de vn miserable, sino quien passã como de camino por esta vida.

Es excelente lugar aquel del Doctor Serafico y glorioso Padre nuestro S. Buenauentura declarando aquellas palabras de los threnos de Geremias. *O vos omnes qui transitis per viam, attendite & videte si est dolor similis sicut dolor meus.* O vosotros todos los que passays por el camino atended con mucha cõsideraciõ y mirad si puede hallarse

Thren.
1.

hallarse dolor semejante
Sanct. al mio. Pregunta el Do-
*Buena-*ctor Serafico, porque pi-
uentu. dio compassion a los que
in hoc passan por el camino? Y
loco. responde el mismo: *Per
 viam dicit transeuntes qui
 presentem vitam quasi viã
 transeunt: Qui enim eam
 quasi patriam diligunt, lu-
 ctum cordis electorum con-
 siderare nesciunt.* Quiere
 dezir, que se llaman passa-
 geros los que por la vida
 deste mundo passan como
 de camino, considerando
 que su patria es el cielo, y
 su padre es Dios, y su ma-
 dre la Ierusalem gloriosa,
 y sus hermanos los Ange-
 les, y ansí passan por esta
 vida como quien passa por
 vn camino para llegar a su
 deseada patria. Y a solos
 estos que desta manera pas-
 san puede pedirse compas-
 sion: porque todo los de-
 mas que aman a este mun-
 do, y a la presente vida co-
 mo a su propria patria, y
 quieren viuir siempre en
 ella, entregados en sus de-
 leytes sin acordarse que ay

otra vida, todos estos son
 gente sin compassion, y
 quando oyen que vn sier-
 uo de Dios suspira por ver
 a Dios y llora por la otra
 vida, no saben conside-
 rar su llanto, ni entien-
 den la agudeza de su do-
 lor, y ansí no se compade-
 cen sino que burlan de su
 dolor. Si fueran gente de
 paso y que de camino pas-
 san por este mudo a la glo-
 ria, ellos se compadecie-
 ran; *O vos omnes qui tran-
 sitis per viam, &c.* Este
 es el mysterio pues que S.
 Gregorio notò diziendo q̄
 passando Christo quanto a
 su humanidad se compade-
 cio de nosotros y tuuo mi-
 sericordia de nuestra mise-
 rable ceguera, y es dezir q̄
 como Christo Nuestro Se-
 ñor, en quanto era hõbre
 passaua como de camino
 por las cosas deste mun-
 do, *Vt transeat ex hoc mun-
 do ad patrẽ*; Cõpadeciose
 mucho del grauissimo do-
 lor q̄ el linage humano te-
 nia d̄ estar ciego y sin poder
 gozar la hermosa luz del
 glo-

Ioa. 13

glorioso rostro de su Dios.
 Y yo tengo para mi que alumbrado de Dios el ciego en lo interior de su alma, antes que en lo exterior del cuerpo, quando preguntò que estruendo era el que tentia, y le respondieron. *Quod Iesus Nazarenus transfret*, reparò mucho en el termino de que Iesus passaua y dixo entre si: Hombre que passa, Santo que de camino passa por las cosas desta vida, y

camina para el cielo, el se compadecera de mi, *Iesu fili David miserere mei.*
 Ten misericordia de mi Iesus diuino, apiadate de mi miseria, y pues passas desta vida miserable a la otra de felicidad eterna, alumbrame de tal suerte que te vea yo aqui por gracia, y despues por gloria en el cielo. *Quam mihi & uobis, &c.*
 (..?)

F I N.



T A B L A



TABLA DE LOS LUGARES DE LA

SAGRADA ESCRITURA
contenidos en este libro.

*Aduertase que los que estan señalados con Estrel-
llas se declaran de proposito.*

Ex Genesis.



*A P. 1. Qui dixit de
tenebris lumen
splendescere. pag.
143. col. 1.*

*Cap. 3. * Eritis sicut dii scientes
bonum & malum.
p. 225. col. 2.*

*Cap. 3. * Vocem tuam audiui,
& abscondi me. p. 235.
col. 2.*

*Cap. 3. * In sudore vultus tui
vesceris panem. p. 625.
col. 2.*

*Cap. 3. Spinās & tribulos ger-
minavi tibi. p. 690. col. 1*

*Cap. 12. * Dixit Dominus ad
Abram. p. 469. col. 2.*

*Cap. 15. Domine Deus quid da-
bis mihi p. 656. col. 1*

*Cap. 27. * Accepit Laban Lyam
filiam suam, &c. p. 433.
col. 2.*

*Cap. 28. * Quam terribilis est
locus iste. p. 159. col. 1*

*Cap. 32. * Castra Dei sunt hec.
p. 159. col. 1.*

*Cap. 32. * Nō dimittā te nisi be-
nedixeris mihi. p. 241. c. 1*

*Cap. 48. * Scio fili mi scio. pag.
197. col. 1.*

*Cap. 49. * Lupus rapax. p. 244.
col. 1.*

Ex.

Tabla de los lugares

Ex Exodo.

Cap. 3. *Ego sum qui sum. p. 346
col. 2

Cap. 6. *Ego Dominus qui appa-
rui Abraham, &c. p. 347
col. 1

Cap. 6. *Ego Dominus qui edu-
cã vos de ergastulo Æ-
gyptiorum. p. 348. col. 2

Cap. 6. Nunc videbis quæ factu-
rus sum Pharaoni. pag.
347. c. 1.

Ex Deuteronomio.

Cap. 2. Popule stulte & insipiens
p. 92. col. 2

Cap. 2. Ponite corda vestra in
omnia verba hæc. p. 422
col. 1

Cap. 32. *Sugebat mel de petra
oleumque de saxo duris-
simo. p. 264. col. 1

Ex 1. Regum.

Cap. 1. Loquere Domine quia
audit seruus tuus. p. 83.
col. 2.

Ex 2. Regum.

Cap. 1. Frater mi Ionatha de-

core nimis, &c. p. 335.
col. 1.

Cap. 7. *Inueni cor meũ ut ora-
rem ad te. p. 246. col. 1.

Ex 3. Regum.

Cap. 3. Seruus tuus in medio est
populi quem elegisti. p.
57. col. 1.

Cap. 18. Viuit Dominus exerci-
tuum cui asto hodie an-
te ipsum. p. 480. c. 1.

Cap. 19. Reliqui mihi. p. 168

Ex Iob.

Cap. 1. Nunquid Iob frustra tẽ-
met Deum. p. 41. c. 2

Cap. 1. *Nati sunt ei septẽ filij
& tres filie, &c. p. 462.
col. 1.

Cap. 2. *Qui expectant mortem
& non venit p. 401. c. 2.

Cap. 3. *Paruus & magnus ibi
sunt, & seruus liber à
Domino suo. pag. 210.
col. 1.

Cap. 3. Vtique antequam co-
medam suspiro. p. 625.
col. 2

Cap. 4. Pauor tenuit me & tre-
mor. p. 21. col. 1

Cap.

de la Sagrada Escriptura.

- Cap. 5. *Breues dies hominis sūt
p. 147. col. 2
- Cap. 5. *Voca ergo si est qui tibi
respondeat & ad aliquē
sanctorum conuertere.
p. 286. c. 1
- Cap. 5. Homo nascitur ad labo-
rem, & auis ad volatū
p. 652. c. 1
- Cap. 6. *Dimitte ergo me vt plā-
gam paululum dolorem
meum. p. 17. c. 2
- Cap. 7. *Si dormiero dicam quā-
do confurgam, & rursus
expectabo vesperam p.
306. col. 1
- Cap. 7. Cutis mea aruit, & con-
tracta est. p. 106. c. 1
- Cap. 7. *Suspendium elegit ani-
ma mea. p. 123. c. 2
- Cap. 7. *Militia est vita homi-
nis super terram. p. 622
- Cap. 7. *Sicut dies mercenarij
dies eius. p. 628. c. 1
- Cap. 14. Operi manuum tuarum
porriges dexteram. pag.
657. c. 2.
- Cap. 19. *Quis mihi tribuat vt
scribātur sermones mei.
p. 195. c. 2
- Cap. 19. *Scio quod redemptor
meus viuit. p. 196. c. 2
- Cap. 20. *Vt emittat in eum irā
furoris sui, & pluat su-
per eum bellum suum.
p. 14. c. 1.
- Cap. 26. *Cum vix paruam stil-
lam sermonis eius audie-
rimus quis poterit mag-
nitudinis eius tonitrum
intueri. p. 14. c. 2
- Cap. 28. *Terra de qua orieba-
tur panis loco suo igne
subuersa est. p. 686. c. 1
- Cap. 29. * Si voluissem ire ad
eos sedebam primus, &c.
p. 249. c. 2. & p. 266. c. 2.
- Cap. 31. *Semper enim quasi
tumentes super me flu-
ctus timui Deum. p. 344.
col. 1
- Cap. 31. * Per singulos gradus
meos pronuntiabo illum
p. 122. c. 2
- Cap. 33. * Semel loquitur Deus.
p. 269. c. 1
- Cap. 38. *Per quam viam spar-
gitur lux, diuiditur as-
tus super terram. pag.
239. col. 1

Ex libro Psalmorum.

Psal. 3. Quam magna multitu-
do dulcedinis tue Domi-
ne. p. 136. c. 2

Psal.

Tabla de los lugares

- Psal.* 4. *Filij hominum vsque-
quo graui corde.* p. 156.
col. 2
- Psal.* 4. * *Non adyiciet vt resur-
gat.* p. 214. col. 1.
- Psal.* 5. * *Asperges me hyso-
po & mundabor.* pag.
593. col. 1
- Psal.* 6. * *Lauabo per singulas
noctes lectum meum.* p.
208. col. 1
- Psal.* 6. * *Domine ne in furore
tuo arguas me.* pag. 15.
col. 2
- Psal.* 6. *Pluet super peccato-
res laqueos ignis, sul-
phur.* p. 19. c. 1.
- * *Pf.* 8. * *Minuisti eum paulomi-
minus ab Angelis.* p. 329
col. 2
- * *Psal.* 9. *Sciant gentes quoniam
homines sunt.* p. 651. c. 2.
& 672. c. 2
- * *Pf.* 9. * *Quoniam tu laborem &
dolorem consideras* pag.
652. c. 1
- Pf.* 9. * *Quoniam in me spera-
uit liberabo eum.* p. 73.
col. 1.
- Pf.* 9. *Vt quid Domine recessisti
longe.* p. 409. c. 1
- * *Pf.* 9. *Inquinatae sunt viae il-
lius in omni tempore.* p.
409. c. 1
- * *Pf.* 17. * *Qui docet manus meas
ad praelium.* p. 624
- * *Pf.* 18. * *In Domino confido quo
modo dicitis animae meae*
p. 73. c. 2
- * *Pf.* 20. * *Præuenisti eum benedi-
ctionibus dulcedinis.* p.
113. col. 1
- * *Pf.* 21. * *Et ossa mea sicut cre-
mium aruerunt.* p. 108.
col. 2
- * *Pf.* 22. * *Et misericordia tua
subsequetur me.* p. 231.
col. 1
- * *Pf.* 24. *Vniuersae viae Domini
misericordia & veri-
tas.* p. 300. c. 1
- * *Pf.* 26. * *Faciem tuam Domine
requiram.* p. 391. col. 1
- * *Pf.* 26. * *Ne auertas faciem
tuam à me, & ne decli-
nes in ira à seruo tuo.*
p. 408. c. 2
- * *Pf.* 30. * *In chamo & freno ma-
xillas eorum constringe*
p. 273. c. 2
- * *Pf.* 32. *Ipse dixit & facta sunt*
p. 283. c. 2
- * *Pf.* 33. * *Accedite ad eum & il-
luminamini.* p. 713. c. 1
- * *Pf.* 33. *Domine in caelo miseri-
cordia tua.* p. 357. c. 2
- Psal.*

de la Sagrada Escriptura.

- Pfal.* 34. Cogitabo pro peccato meo p. 29.c.1.
- Pfal.* 35. * Dixit iniustus ut non delinquat in semetipso p. 22.c.1.
- Pfal.* 35. Quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam Deus p. 412.c.1.
- Pf.* 36. * Educet quasi lumē iustitiā tuā, &c. p. 143.c.1.
- Pf.* 36. Iunior fui etenim senui, & nō vidi iustum derelictum p. 164.c.1.
- Pf.* 36. * Mutuabitur peccator & nō soluet p. 152.c.2.
- Pf.* 37. Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper p. 409.col. 1.
- Pf.* 37. Iniquitates meae supergressae sunt caput meum p. 341.c.1.
- Pf.* 37. In flagella paratus sum, & dolor meus in cōspectu meo semper p. 653.c.2.
- Pf.* 38. * Vane cōturbatur omnis homo p. 158.c.1.
- Pf.* 38. Notū fac Dñe finē meū p. 3.c.2 & p. 471.c.1.
- Pf.* 38. Peregrinus sicut omnes patres mei p. 680.c.1.
- Pf.* 39. * Vt facerem voluntatē tuā Deus meus volui p. 547.col. 1.
- Pf.* 39. Auertantur retrorsum & erubescant qui vultū mihi mala p. 59.c.2.
- Pf.* 40. * Longitudine dierum replebo eum p. 657.c.2.
- Pf.* 41. Quādo veniam & apparebo ante faciem Dei p. 615.c.2. & p. 630.c.1.
- Pf.* 41. Ad me ipsum anima mea conturbata est pag. 621.col.1.
- Pf.* 43. Beatus autem populus cuius est Dominus Deus eius p. 261.c.2.
- Pfal.* 44. * Lingua mea calamus scriuē pagin. 269.col. 2.
- Pfal.* 45. Vacate & videte quoniam ego sum Deus p. 672.col.2.
- Pf.* 45. * Propter te mortificamur tota die p. 629.c.2.
- Pf.* 47. * Suscepimus Deus misericordiam tuā in medio Templi tui, p. 583.c.1.
- Pf.* 49. Si videbas furē currebas cum eo p. 225.c.2.
- Pf.* 49. Quare tu enarras iustitias meas, p. 586.c.2.
- Pf.* 56. * Paratum cor meum Deus paratum cor meū p. 652.c.1.
- Pf.* 61. Mēdaces filij hominū in

Tabla de los lugares

- stateris decepant de vanitate in ipsum p. 141. col.2.*
 Ps. 62. *Scitote quoniã Dominus ipse est Deus p. 661. c. 2.*
 Ps. 63. *Beati qui habitat in domo tua Domine p. 162. c. 1.*
 Ps. 68. * *Quæ nõ rapui tunc exolebam 236. c. 2.*
 Ps. 69. *Montes in circuitu eius p. 74. c. 1.*
 Ps. 71. *Suscipiant montes pacem populo & colles iustitiã, p. 281. c. 1.*
 Ps. 72. *Et cum hominibus nõ flagelabuntur p. 653. c. 2.*
 Ps. 72. *Quid enim mihi est in celo & à te quid volui super terram pag. 241. col.2.*
 Ps. 77. * *In funiculo distributionis p. 142. c. 1.*
 Ps. 77. * *Spiritus vadens & non rediens p. 366. c. 2.*
 Ps. 84. *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus p. 103. c. 2.*
 Ps. 84. *Veritas de terra orta est p. 87. c. 1.*
 Ps. 87. * *Exaltatus autem humiliatus sum. & conturbatus p. 30. c. 2.*
 Ps. 88. * *Dñe in lumine vultus tui ambulabunt p. 655. c. 1.*
 Psal. 88. *Misericordias Domini in eternum. cãtãbo p. 338. c. 2.*
 Ps. 90. * *Dicet Domino susceptor meus es tu & refugium meum p. 213. c. 1.*
 Ps. 90. *Qui habitat in adiutorio altissimi in protectione Dei celi commorabitur, p. 213. c. 2.*
 Ps. 90. * *Scuto circumdabit te veritas eius p. 503. c. 2.*
 Ps. 90. *A sagitta volante in die, &c. p. 503. c. 2.*
 Ps. 101. * *Quia eleuans alifisti me p. 30. c. 2.*
 Ps. 101. *Et qui laudabant me aduersum me iurabant, p. 61. c. 2.*
 Ps. 107. *Ossa mea sicut cremiũ aruerunt p. 106. c. 2.*
 Ps. 102. *Et misericordia Dñi ab eterno p. 358. c. 2.*
 Ps. 102. * *Misericordia Domini ab eterno, & vsque in eternum p. 7. c. 2.*
 Ps. 103. *Qui emittit fontes in conualibus inter medium montium pertransibunt aquæ p. 207. c. 2.*
 Ps. 104. * *Vt erudiret eos sicut semetipsum p. 414. c. 1.*
Ps. 104

de la Sagrada Escriptura.

- Pf. 104. * Querite faciē eius sem
per p. 395. c. 1.
- Pf. 105. Dirupisti Domine vin-
cula mea tibi sacrificabo
hostiam laudis p. 109. c. 2.
- Pf. 106. Viam ciuitatis habita-
culum non inuenerunt,
p. 184. c. 2.
- Pf. 106. * Errauerunt in solitu-
dine in inaquosso p. 206.
col. 1.
- Pf. 110. * Duo hęc audiui quia
potestas Dei est p. 350. c. 1.
- Pf. 110. * Illumina faciem tuam
super seruum tuum pag.
115. c. 2.
- Pf. 115. Quid retribuā Domino
pro omnibus quę retri-
buit mihi p. 339. c. 1
- Pf. 117. Impulsus euersus sum
vt caderem p. 214. c. 1.
- Pf. 118. * Vtinam dirigatur viā
meę ad custodiēdas iusti-
ficationes tuas p. 203. c. 1
- Pf. 118. * Pax multa diligentibus
legē tuam, & non est
illis scādātū p. 204. c. 1.
- Pf. 118. Particeps ego sū omniū
timentium te, p. 6. c. 2.
- Pf. 118. Consilium meum iusti-
ficationes tuę p. 10. col.
2. & p. 20. c. 2.
- Pf. 118. Bonū mihi quia humilia-
sti me p. 60. c. 2.
- Pf. 118. Tuus sum ego saluū me
fac p. 97. c. 1.
- Pf. 118. Incola ego sum in terra
p. 561. c. 1.
- Pf. 118. Longe à peccatoribus sa-
lus p. 409. c. 1.
- Pf. 118. Custodiuit anima mea te-
stimonium tua p. 421. c. 2.
- Pf. 118. * Doce me iustificationes
tuas p. 102. c. 2.
- Pf. 118. Quam dulcia faucibus
meis eloquia tua p. 103. c.
1. & 105. c. 1. & 2.
- Pf. 118. Iniqui persecuti sunt me
adiuuā me p. 121. c. 2.
- Pf. 118. * Humiliatus sum vsque
quaque p. 682. c. 1
- Pf. 118. Paratus sū et non sum
turbatus p. 653. c. 1.
- Pf. 118. * In corde meo abscondi
eloquia tua p. 685. c. 1.
- Pf. 118. Seruus tuus sum ego p.
594. c. 1.
- Pf. 118. * Erraui sicut ovis quę
pergit p. 366. c. 2.
- Pf. 118. Et ipse tāquā spūsus pro-
cedens de thalamo suo
p. 439. c. 2.
- Pf. 119. Heu mihi quia incolat⁹
meus prologatus est p. 630. c. 1
- Pf. 120. * Leuauit oculos meos in
mōtes vnde veniet auxi-
lium

Tabla de los lugares

- lium mihi p. 285.c.1.*
- Pf. 121.** *Et abundantia in turribus tuis p. 376.c.1.*
- Pf. 121.** **Propter fratres meos, & proximos meos loquebar pacē de te p. 77.c. 1.*
- Pf. 121.** *Propter Domum Domini Dei nostri, quæ sui bona tibi p. 70.c.1.*
- Pf. 130.** *Neq; ambulauit in magnis neque in mirabilibus super me p. 389.c.1.*
- Pf. 139.** **Iuxta iter scandalum possuerunt mihi p. 203.c.2*
- Pf. 138.** *Quo ibo à spiritu tuo, p. 226.c.2.*
- Pf. 140.** **Singulariter sum ego donec traseam p. 48.c.2.*
- Pf. 142.** **Anima mea sicut terra sine aqua tibi p. 208.c.1.*
- Pf. 143.** **Inclina cælos tuos & descende, p. 282.c.1.*
- Pf. 147.** **Qui anunciat verbū suum Iacob, p. 395.c.1.*
- Pf. 148.** *Iuuenes & Virgines senes cū iunioribus p. 138.*
Ex Prouerbijs.
- Cap. 3.** **Ne dicas amico tuo uade & reuertere cras dabo tibi, cum statim possis dare p. 643.c. 2.*
- Cap. 3.** *In dextera illius lon-*
- giturnitas uita p. 656.*
col. 1.
- Cap. 4.** *Ne per cōtraria in æquale malum incidas p. 205*
col. 1.
- Cap. 4.** **Ne declines ad dexteram neque ad sinistram p. 205.c. 1.*
- Cap. 4.** *Vias dexteræ nouit Deus, peruersæ autem sunt sinistra p. 205.col.1.*
- Cap. 4.** *Semita iustorum quasi lumen procedit pag. 143.*
col. 1.
- Cap. 5.** **Deriuentur fontes tui foras. &c. pagina 589.*
col. 2.
- Cap. 14.** **Timor Domini fons uitæ p. 445.c.2.*
- Cap. 18.** **Impius cū in profundum uenerit malorum contemnit p. 177.c.2.*
- Cap. 31.** *Nobilis in portis uir eius quādo sederit, &c. p. 478.c. 1.*
- Cap. 80.** **Talis est uia mulieris adulteræ quæ comedit, &c. p. 216.c.2.*
- Ex Ecclesiastes.
- Cap. 6.** *Limen ostiorum eius exerat pes tuus p. 117.*
col. 1.
- Cap. 7.**

de la Sagrada Escriptura.

- Cap. 7. * Virum de mili unum
reperi. p. 327. c. 1.
- Cap. 9. Quis scit si est dignus o-
dio vel amore. p. 307. c. 1
Ex Canticis.
- Cap. 1. Vbi cubes in meridie. p.
540. c. 1
- Cap. 1. * Ecce tu pulchra es ami-
ca mea. p. 591. c. 2
- Cap. 1. Ecce tu pulcher es dile-
ctè mi, & decorus ibidè.
- Cap. 1. Ecce tu pulcher es dile-
ctè mi, & decorus p. 597
col. 2
- Cap. 1. * Dum esset Rex in ac-
cubitu suo, &c. p. 606. c. 1
- Cap. 1. Si ignoras te, ò pulcherri-
ma inter mulieres. pag.
609. c. 1
- Cap. 1. * Introduxit me Rex in
cubiculum suum. p. 670.
c. 1. & 302. c. 1
- Cap. 1. Exultabimus, & letabi-
mur in te memores obe-
rum tuorum. p. 303. c. 1.
- Cap. 1. * Osculetur me osculo
oris sui. p. 379. c. 1
- Cap. 1. * Meliora sunt obe-
ra tua vino. pag. 380.
col. 2
- Cap. 1. Ideo adolescentulæ di-
lexerunt te. pag. 381.
col. 1
- Cap. 2. * Ecce iste venit saliens
in montibus pag. 171.
col. 1
- Cap. 2. * En ipse stat post parie-
tem nostrum respiciens,
&c. p. 172. c. 1. & p. 178. c.
1. & p. 408. c. 2
- Cap. 2. Reuertere similis esto
dilectè mi, &c. pag. 388.
col. 1
- Cap. 3. * Tenui eum nec dimit-
tam. p. 21. c. 1. & p. 241.
c. 1. & 245. c. 1
- Cap. 3. Quæ est ista quæ ascen-
dit per desertum sicut
virgula, &c. p. 107. c. 1.
- Cap. 3. * Quæ sui quem diligit
anima mea. p. 364. c. 2
- Cap. 3. * In lectulo meo quæ sui
per noctes, &c. p. 388. c. 1
- Cap. 4. * Fæuus distilans labia
tua, mel & lac sub lin-
gua tua. p. 105. c. 1
- Cap. 5. * Percusserunt me &
vulnerauerunt me. pag.
74. c. 2
- Cap. 5. * Electus ex milibus. p.
324. c. 1
- Cap. 5. Vocavi & non respondit
mibi. p. 351. c. 2
- Cap. 5. Qualis est dilectus tuus
ex dilecto, ò pulcherri-
ma. p. 406. c. 2

Tabla de los lugares

- | | |
|--|--|
| <p>Cap. 6. <i>Quæ est ista quæ ascendit de deserto delicijs affluens. p. 107. c. 2</i></p> <p>Cap. 8. * <i>Soror nostra paruula est, & vbera non habet. p. 374. c. 2</i></p> <p>Ca. 8. * <i>Si murus est ædificemus super eum propugnacula. &c. p. 375. c. 2</i></p> <p>Cap. 8. * <i>Quis mihi det te, vt te inueniã foris. p. 669. c. 1</i></p> | <p>Cap. 40. * <i>Graue iugũ super filios Adæ à die exitus de ventre matris eorum. p. 155. c. 2</i></p> <p>Cap. 44. <i>Ecce sacerdos magnus, &c. p. 16. c. 2</i></p> <p>Cap. 47. * <i>Quæ admodũ eruditus es in iuuetute tua. p. 412. c. 2</i></p> <p>Cap. 51. * <i>Cum adhuc iunior essem quæsiui sapientiam. p. 413. c. 1</i></p> |
|--|--|

Ex libro Sapientiæ.

- Cap. 8. * *Habeo propter hanc claritatem ad turbas. pag. 414. c. 2*
- Cap. 10. *Compleuit labores illius. p. 129. c. 2*

Ex Ecclesiastico.

- Cap. 1. *Timor Domini expellit peccatum. p. 685. c. 1*
- Cap. 2. * *Fili accedens ad seruitutem Dei sta in timore. p. 449. c. 1*
- Cap. 3. *Miserere animæ tuæ placens Deo. p. 644. c. 1*
- Cap. 5. *Ne tardes conuerti ad Dominum neq; differas, &c. p. 643. c. 1*
- Cap. 7. *Nescit homo quid sit post eum in labore. p. 477. c. 1*

Ex Isaia.

- Cap. 1. * *Principes tui infideles socij furum. p. 224. c. 2*
- Cap. 3. *Vere qui te beatificãt in errorem te mittunt. p. 61. c. 1*
- Cap. 5. * *Ve qui dicitis bonum malum, & malum bonũ. p. 141. col. 2*
- Cap. 5. * *Ecce festinus velociter veniet, &c. p. 171. c. 2*
- Cap. 6. * *Sanctus, Sanctus, Sanctus. p. 161. c. 2.*
- Cap. 6. * *Seraphim stabant super illud. p. 4. c. 2*
- Cap. 8. *Accelera, spolia detrahere, &c. p. 171. c. 1*
- Cap. 8. * *Agnosce o bos possessorum tuum. p. 272. c. 2*
- Cap. 9. * *Via maris trans Iordã*
xem

de la Sagrada Escriptura.

- nem Galilee gentium. p.
135.c.1
- Cap. 9. * Puer natus est nobis. p.
222.
- Cap. 10. * Reliquie Israel salue
fiant. p. 167.
- Cap. 11. Puer paruulus mina-
uit eos. p. 224.c.2
- Cap. 11. * Erit radix Iesse, &
qui exurgit ad imperan-
dum. p. 362.c.2
- Cap. 12. * Haurietis aquas in
gaudio de fontibus sal-
uatoris. p. 505.c.1
- Cap. 22. * Et nunc quid mihi est
hic. p. 174.c.2
- Cap. 24. Secretum meum mihi,
&c. p. 304.c.1
- Cap. 31. * De Seyr clamat ad me
custos quid de nocte. p.
251.c.1
- Cap. 32. Super humū populi mei
sping & vespres ascen-
dunt. p. 69.c.1
- Cap. 38. * De mane vsque ad ves-
peram finies me. pag. 35.
col. 2
- Cap. 40. * Omnis caro fœnum. p.
271.c.2
- Cap. 40. † Ex ficatum est fœnū,
& cecidit flos. pag. 272.
col. 1
- Cap. 40. Requieuit super eum
- Spiritus Domini. p. 272.
col. 2
- Cap. 43. † Hec dicit Dñs redem-
ptor noster. p. 346.c.1
- Cap. 51. Vnum vocavi eum, &
benedixi, &c. p. 494.c.2
- Cap. 51. † Dixerunt animæ tue
iucuruare vt transea-
mus. p. 680.c.2
- Cap. 51. † Eleuare, eleuare con-
surge Hierusalem. pag
324.c.1
- Cap. 51. Hec dicit dominator
iuus Dñs. p. 325. col. 2
- Cap. 52. † Et nunc quid mihi est
dicit Dominus. p. 169.c.2
- Cap. 53. † Oblatus est quia ipse
voluit. p. 620.c.1
- Cap. 53. * Propter hoc Angeli pa-
cis amare flebant. p. 359.
col. 1
- Cap. 63. * Redemptor noster à
seculo nomen tuum. pag.
200.c.2. & p. 346.c.1
- Cap. 64. Quasi pānus mensirua
te uniuersa iustitiæ ve-
stræ. p. 67.c.2

Ex Hieremia.

- Cap. 1. * Noli dicere quia pter
ego sum. pagina. 164.
col. 2

Tabla de los lugares

Cap. 3. * Ergo saltem amodo vo-
ca me p. 26. c. 1

Cap. 18. * Vtuo ego dicit Domi-
nus nolo mortem pecca-
toris p. 621. c. 1

Cap. 23. Hoc est nomen quod
vocabūt eum Dñs iustus
noster p. 250. c. 2

Cap. 29. * Ego cogito cogitatio-
nes pacis, & non affli-
ctionis. p. 359. c. 1.
Ex Threnorum.

Cap. 1. O vos omnes qui transi-
tis per viam p. 714. c. 2

Ex Ezechiele.

Cap. 15. Quousque dicitis pax
pax & non est pax. pag.
359. c. 1

Cap. 18. In quacung; die cōuer-
sus fuerit homo à via
sua pessima. p. 642. c. 1

Cap. 36. Auferam ab illis cor
lapideum p. 688. c. 1

Cap. 47. * Aquæ istæ intrabunt
in mare, & erunt pisces,
&c. p. 132. c. 1

Ex Daniele.

Cap. 2. * Turc Rex Nabuchodo-
nosor cecidit in faciem
suam p. 606. c. 2

Cap. 4. * In aula Babylonis am-

bulabat, &c. p. 69. c. 2

Ex Osea.

Cap. 4. * Si fornicaris ò Israel
non delinquat saltim
Iuda. p. 570. c. 2.

Ex Ioele.

Cap. 3. Iuxta est dies Domini.
p. 13. c. 1

Ex Amos.

Cap. 5. * Torsiones & dolores te-
nebunt, &c. p. 20. c. 1

Ex Michea.

Cap. 2. * Vtinam essem vir non
habens spiritum, & men-
datum potius loquerer.
p. 81. c. 1

Ex Abacuch.

Cap. 2. Iustus ex fide viuit
pag. 496. col. 2. & pag.
6. col. 2

Cap. 2. * Si moram fecerit ex-
pecta eum, &c. p. 397.
col. 1

Cap. 3. * Cum iratus fueris
misericordiae recorda-
beris. p. 16. col. 1.

Ex Aggeo.

Cap. 2. * Veniet desideratus
cunctis gentibus. pag.
251. col. 1

Ex

de la Sagrada Escriptura.

Ex Malachia.

Cap. 1. Si ego Dominus ubi est timor meus, &c. p. 63. c. 2.

Cap. 2. * Dominus testificatus est inter te, & inter uxorem pubertatis tuæ, &c. pag. 421. col. 1.

Cap. 4. * Orietur vobis sol iustitiæ 267 c. 1.

Cap. 4. Ecce dies veniet succensa quasi caminus p. 5. c. 2.

EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matheo.

Cap. 1. Liber generationis Iesu Christi p. 167.

Cap. 2. Iudæa in diebus Herodis Regis. p. 353.

Cap. 2. * De qua natus est Iesus p. 179. col. 1.

Cap. 3. Agite pœnitentiam quia appropinquabit Regnum cœlorum p. 10. c. 2.

Cap. 3. Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui p. 619. c. 2.

Cap. 4. Ambulans Iesus iuxta mare Galilæe p. 111.

Cap. 6. * Da mihi in disco caput Ioanis p. 44. c. 1.

Cap. 6. Querite primum Regnũ

Dei & iustitiam eius p. 265. c. 2.

Cap. 9. Vidit Iesus hominem sedentem in thelonio p. 291. col. 2.

Cap. 11. * Venite ad me omnes qui laboratis p. 339. c. 2.

Cap. 11. Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud p. 242. c. 2.

Cap. 11. * Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi p. 31.

Cap. 11. * Quia mitis sum & humilis corde p. 608. c. 1.

Cap. 19. * Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te p. 452.

Cap. 20. * Simile est Regnum cœlorum homini patri familias qui exiit primo mane p. 622.

Cap. 20. Exiit conducere operarios in vineam suam. p. 672. col. 1.

Cap. 23. Hierusalem, Hierusalem quæ occidis Prophetas p. 541. col. 1.

Cap. 25. * Homo peregre proficiscens vocavit seruos suos p. 555.

Cap. 25. Percipite Regnum quod vobis paratũ est p. 10. c. 2.

Zz 5. Cap. 25.

Tabla de los lugares

- Cap. 25. Dñe quinq; talēta tra
didisti mihi p. 162. c. 2.
- Cap. 26. Relicto eo omnes fuge
runt p. 215. c. 2.
Ex Luca.
- Cap. 1. * Erunt signa in sole, &
luna p. 11. c. 2.
- Cap. 1. * Et in terris presura
gentium p. 19. c. 2.
- Cap. 1. Per viscera misericor
dię Dei nostri p. 250. c. 2
- Cap. 1. * Missus est Angelus Ga
briel ad Virginem pag.
268. col. 1.
- Cap. 1. * Postquā cōsumati sūt
dies octo p. 319.
- Cap. 1. * Ne timeas Maria in
uenisti gratiam apud
Deum p. 440. c. 2.
- Cap. 2. * Recordatus misericor
dię suę p. 178. c. 2.
- Cap. 2. Ascendit Ioseph à Gali
lea à Ciuitate Nazareth p. 222.
- Cap. 2. * Suscepit Israel puerum
suum p. 227. c. 1.
- Cap. 2. Vocabis nomen eius Ie
sum p. 337. c. 1.
- Cap. 2. Cū factus esset Iesus an
norum duodecim p. 385.
- Cap. 2. Quia respexit humilita
tē ancilę suę p. 594. c. 1
- Cap. 2. * Postquam impleti sunt
dies purgationis Ma
riae p. 581.
- Cap. 3. Genimina ueperarum p.
75. c. 2.
- Cap. 3. * Anno quinto decimo im
perij Tiberij Cęsaris p. 84
- Cap. 3. Factū est verbū Domini
super Ioannē p. 101. c. 1.
- Cap. 3. Venit in omnē Iordanē
predicans p. 107. c. 1.
- Cap. 7. * Amicus spōsi stat pag.
55. c. 1.
- Cap. 4. Exit qui seminat semi
nare semen suum p. 659.
- Cap. 4. Videbā sathanam sicut
fulgur cadentem p. 16.
- Cap. 10. Martha, Martha solī
cita es p. 541. c. 1.
- Cap. 11. Dum fortis armatus p.
497. c. 1.
- Cap. 12. Cogitabat intra se di
cēs quid facio p. 145. c. 1
- Cap. 15. In se autē reuersus pag.
91. col. 2.
- Cap. 16. Recepiisti bona in vita
tua p. 149. c. 1.
- Cap. 18. Assūpsit Ies⁹ duodecim
discipulos suos & ait
illis ecce ascendimus
&c. pag. 697.
- Cap. 21. Cum audieritis prelia
& seditiones nolite ter
reri p. 613.

de la Sagrada Escriptura.

- Cap. 22. *Hodie mecum eris in paradisso p. 33. c. 1.
- Cap. 25. Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciunt p. 332. c. 2.
- Ex Ioanne.
- Cap. 1. *Verbū caro factum est p. 266. c. 2. & p. 247.
- Cap. 1. In Principio erat verbū p. 284. c. 1.
- Cap. 1. *Unigenitus qui est in sinu patris ipse enarrauit p. 311. c. 2.
- Cap. 1. Lex per Moysē data est & c. p. 333. c. 1.
- Cap. 1. *De plenitudine eius omnes accepimus p. 426. c. 2. & p. 239. c. 2.
- Cap. 1. In hoc perefecta est charitas Dei nobiscū p. 4. c. 2.
- Cap. 1. *Miserunt Iudei ab Hierosolimis p. 57.
- Cap. 1. *Vox clamantis in deserto p. 65. c. 1.
- Cap. 1. Quid ergo baptizas si nō es Christus p. 65. c. 2.
- Cap. 1. *Ego vox clamantis in deserto p. 81. c. 2.
- Cap. 1. Inuenimus Mesiam p. 120. c. 1.
- Cap. 1. *Vidimus gloriam eius gloriā quasi unigeniti p. 239. c. 2.
- Cap. 1. *Neque ex volūate carnis, neque ex voluntate viri p. 488. c. 2.
- Cap. 2. *Ascendētes, & descendētes super filium hominis p. 258. c. 2.
- Cap. 2. Nuptiæ factæ sūt in Chana Galilæ p. 418.
- Cap. 2. *Non necesse habetis ut aliquis doceat vos pag. 103. c. 2.
- Cap. 3. Vos vocatis me magister & Dñe p. 350. col. 2.
- Cap. 3. Amicus sponsi stat, & gaudio gaudet propter vocem sponse p. 595. c. 1.
- Cap. 4. Afflictus est Ionas afflictione magna, et iratus est p. 79. c. 1.
- Cap. 4. *Lucerna ardens et lucens p. 55. c. 2.
- ad quem ibimus p. 679. c. 2.
- Cap. 6. Omne quod dat mihi pater ad me veniet p. 493. c. 2.
- Cap. 8. Si vos manseritis in Sermone meo vere discipuli mei eritis p. 86. c. 1.
- Cap. 8. Amen Amen dico vobis quia omnis qui facit peccatū seruus est peccati p. 94. c. 1.
- Cap. 9. Regem vestrum crucifigam p. 99. c. 2.
- Cap. 9.

Tabla de los lugares

- Cap. 9. *Non habemus regem nisi caesarem* p. 99.c.2.
- Cap. 12. *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuū fuerit, &c.* p. 486.
- Cap. 12. * *Ego sū* p. 14.c.1. & 2.
- Cap. 13. * *Erat ergo recumbens vnus ex discipulis eius* p. 288. col. 2.
- Cap. 15. * *Ego sum vitis vera* p. 507. col. 2.
- Cap. 15. * *Possui vos ut eatis, & fructum afferatis* p. 677 col. 2.
- Cap. 16. *Exiui à patre & veni in mundum* p. 669. c. 2.
- Cap. 16. * *Modicum & non videbitis me* p. 397.c.2.
- Cap. 16. *Confidite quia ego vici mundum* p. 495.c.2.
- Cap. 18. *Regnum meum non est de hoc mūdo* p. 628.col.2.
- Cap. 18. * *Sequebatur autem eū Simon Petrus* p. 289.c.2.
- Cap. 18. *Quem queritis Iesū Nazarenump.* 321.
- Cap. 20. * *Thomas autem vnus de duodecim* p. 194.
- Cap. 20. * *Thomas autē nō erat cum eis* p. 202.c.2.
- Cap. 20. *Noli me tāgere* p. 217. col.2.
- Cap. 20. *Mulier quid ploras* p. 219.c.1.
- Cap. 21. * *Diligis me plus his* p. 295.c.1.
- Cap. 21. * *Vnus ex vobis diabolus est* p. 54. c.1.
- Cap. 21. *Sequere me, conuersus Petrus, &c.* p. 275. Ex Marco.
- Cap. 9. * *Omnia possibilisunt credenti* p. 499.c.1.
- Cap. 16. * *Recumbentibus vndercim discipulis* p. 699.c.1 Ex Actibus.
- Cap. 2. * *Dispertite lingue* p. 679.c.1.
- Cap. 8. *Non est tibi pars neque fors in Sermone isto* pag. 157. c.1.
- Cap. 8. * *Saulus autem debastabat Ecclesiā per domos intrans, &c.* p. 536.c.1.
- Cap. 9. *Saulus adhuc spirans minarum &c.* p. 520.
- Cap. 17. * *Querere Deum si forte atrectent eum, &c.* p. 675. col. 1.
- Cap. 22. *Secus pedes Gamaliel eruditus* p. 415.c.1
- Cap. 26. *Beatum me existimo iuditio apud te discepturus* pag. 35.colu.2. Ad Romanos.
- Cap. 1. * *Quod notum est Dei mani-*

de la Sagrada Escriptura.

- manifestum est illis p.
357.c.2.
- Cap. 1. *Quod notum erat Deo
manifestum est homini-
bus p. 5.c. 1.
- Cap. 1. *Nolo vos ignorare fra-
tres quod sepe proposui ve-
nire ad vos, &c. p. 578.c. 2.
- Cap. 4. *Gloriamur in tribula-
tionibus p. 33. c. 2.
- Cap. 5. *Sicut per unum homi-
nem peccatum intrauit
&c. p. 181.c. 2.
- Cap. 5. *Cū adhuc inimici esse-
mus reconciliati sumus
Deo p. 188.c. 1.
- Cap. 6. *Cū serui essetis peccati
liberi eratis, &c. p. 96.c. 2.
- Cap. 7. *Velle adiacet mihi per-
ficere autē bonum nō in-
uenio. p. 367.c. 1.
- Cap. 8. *Diligentibus Deū om-
nia cooperantur in bo-
num p. 214.c. 2.
- Cap. 8. * Quos predestinavit
hos & vocavit, p. 5.c. 2.
- Cap. 8. *Quos presciuit & præ-
destinavit conformes fie-
ri &c. p. 496.c. 1.
- Cap. 8. * Ipsa creatura liberabi-
tur à seruitutē corrup-
tionis, p. 631.c. 2.
- Cap. 8. *Nō sunt cōdignę passio-
nes huius tēporis p. 632.c. 1
- Cap. 9. *Quoniā nō sumus sub le-
ge sed sub gratia p. 337.c. 1
- Cap. 11. *Reliquiæ secundū ele-
ctionē gratiæ factę sūt p. 168
- Cap. 13. *Nunc enim prior
est nostra salus quam cū
credidimus p. 638. c. 1.
- Cap. 14. * Alius iudicat diē in-
ter diem, &c. p. 163. c. 1.
- Ex 1. ad Corinthios.
- Cap. 1. Nunquid Paulus pro vo-
bis crucifixus est. &c. p.
75. col. 2.
- Cap. 2. * Neq; oculus vidit nec
auris audiuit &c. p. 281.c. 2
- Cap. 2. Ad hoc illi singulari pec-
cato ignorantia copula-
uit p. 332.c. 2.
- Cap. 3. * Nescitis quia Angelos
iudicabimus p. 485.c. 1.
- Cap. 4. * Spectaculū facti sumus
mundo, &c. p. 442.
- Cap. 7. Tribulationē tamē car-
nis habebunt huiusmodi
p. 434.c. 1.
- Cap. 9. * Omnis qui in agone con-
tendit p. 500.c. 1.
- Cap. 9. * Omnium me seruum fe-
ci ut plures lucrifacerē
p. 563.c. 2.
- Cap. 9. * Omnes quidē currunt
sed unus accipit præmiū
p. 650.

Tabla de los lugares

- p. 650. col. 1.
- Cap. 9. * *Omnibus omnia facta sum ut omnes facerem saluos* p. 695. c. 1.
- Cap. 12. *Scio hominē in Christo siue in corpore, &c.* pag. 291. c. 2.
- Cap. 12. * *Nemo potest dicere Dominus Iesus nisi in Spiritu Sancto* p. 321.
- Cap. 13. * *Charitas nūquam excidit* p. 55. c. 1.
- Cap. 13. * *Nonne homines estis* p. 28. c. 2.
- Cap. 15. * *Ego enim sū minimus Apostolorum* p. 292. c. 2.
- Cap. 15. * *Nouissime autē omnium tāquam auortiuo uissus est & mihi* p. 646. c. 2.
- Cap. 15. *Quotidie morimur per uestrā gloriā* p. 626. c. 2.
- Cap. 15. *Quotidie morimur* pag. 577. c. 2.
- Cap. 16. * *Non autē ego sed gratia Dei mecum* p. 152. c. 1.
- Ex 2. ad Corinthios.
- Cap. 1. *Ita ut tederet nos etiam uiuire* p. 632. c. 2.
- Cap. 3. *Nos gloriam Dei speculantes* p. 20. c. 2.
- Cap. 3. * *Qui dixit de tenebris lumē splēdescere* p. 143. c. 1.
- Cap. 11. *In laboribus plurimis*
- in plagis supra modū* p. 42. c. 1
- Cap. 11. * *Ministri Christi sū & ego* p. 42. c. 1.
- Cap. 12. * *Cū infirmor tunc fortior sum* p. 39. c. 2.
- Cap. 13. *Quia & si crucifixus est infirmitate sed uiuit ex uirtute* p. 200. col. 2.
- Ad Galathas.
- Cap. 1. *Eram autem ignotus facie Ecclesijs Iudee, &c.* p. 533. c. 2.
- Cap. 1. * *Cum autem placuit ei qui me segregauit, &c.* p. 634. c. 2.
- Cap. 4. * *Factus sub lege ut eos qui sub lege erant redimeret* p. 337. c. 1.
- Cap. 5. * *Miror quod tam cito transferimini, &c.* p. 46. col. 2.
- Cap. 5. *Fides quæ per charitatem operatur* p. 6. c. 2.
- Cap. 6. * *Neque circuncissio aliquid ualet neque preputium, &c.* p. 490. c. 1.
- Ad Ephesios.
- Cap. 1. * *Omnia operatus est secundum consilium uoluntatis sue* p. 251. c. 1.
- Cap. 2. * *Sacramētū hoc magnū est ego autē dico in Christo & Ecclesia* p. 557. col. 2.
- Cap. 2.

de la Sagrada Escriptura.

Ca. 2. * Eramus natura filij ire
sed misericordiam con-
secuti sumus p. 188. c. 1.
& 183. c. 1.

Cap. 3. * Ut innotescat principa-
tibus & potestatibus per
Eclesiã multi formis sa-
pientia Dei p. 280. c. 1.

Cap. 3. * Ut possitis cõprehẽdere
cũ omnibus Sãctis que sit
latitudo, &c. p. 44^r. c. 1.

Cap. 3. Ego Paulus vinculus
Christi p. 38. c. 2.

Cap. 3. In charitate radicati
p. 504. c. 1.

Cap. 5. Ut exhiberet ipse sibi glo-
riosã Eclesiã nõ habẽtẽ ma-
culã aut rugam p. 444. c. 1

Cap. 5. * In omnibus sumentes
scutum fidei in quo pos-
sitis omnia tela, &c. p.
503. c. 1.

Ad Philipenses.

Cap. 2. * Semetipsum exinanivit
&c. p. 607. c. 2.

Cap. 2. * Cupio dissolui & esse
cum Christo p. 630. c. 2.
& p. 276. c. 2.

Cap. 2. * In similitudinẽ hominũ
factus, &c. p. 229. c. 2.

Cap. 2. Nõ rapinã arbitratus est
&c. p. 237. c. 1. & p. 329. c. 2.

Cap. 2. Et habitu inuentus. ut

homo p. 259. c. 1.

Cap. 2. * Exinaniuit semetip-
sum formam serui acci-
piens. p. 330. c. 1.

Cap. 3. * Ego me nõ arbitror cõ-
prehẽdisse, &c. p. 479. c. 2.

Cap. 3. * Secundum iustitiã que
est in lege factus irre-
prehensibilis 529. c. 2.

Cap. 3. * Non me calis sed Deus
ruus vëter est & gloria in
confusione tibi p. 261. c. 2.

Ad Coloffenses.

Cap. 1. * Qui eripuit nos de pote-
state tenebrarum, &c. p.
134. c. 1.

Cap. 3. * Cum Christus appa-
ruerit vita vestra tunc
& vos apparebitis cum
ipso in gloria p. 515. c. 1.

Ex 1. ad Timotheum.

Cap. 1. * Fidelis sermo & omni
acceptatione dignus quod
Christus Iesus venit in
hunc mundum, &c. pag.
522. c. 1.

Cap. 1. * Qui prius blasphemus
fui persecutor, & con-
tumeliosus. pagina 533.
col. 1.

Cap. 4. Exemplum esto fidelium
in verbo & conuersatio-
ne, &c. p. 165. c. 2.

Cap. 4.

Tabla de los lugares

- Cap. 4. *Demoniorū attendētes
spiritibus erroris, & do-
ctrinis demoniorū prohibē-
tes nubere p. 424. c. 2.
Ex 2. ad Timotheum.
- Cap. 1. Ob quā causam etiā hęc
patior sed non cōfundor
p. 629. c. 2.
- Cap. 2. Verbū Dei non est aliga-
tum p. 576. c. 2.
- Cap. 3. Habentes formam pieta-
tis virtutē autem eius
abnegantes p. 591. c. 2.
- Cap. 3. Adiuua me p. 121. c. 2.
Ad Titum.
- Cap. 3. * Apparuit humanitas
& benignitas Saluato-
ris nostri Dei p. 344. c.
2. & p. 355. c. 1.
Ad Hebreos.
- Cap. 2. * Qui enim santificat, &
qui santificantur ex vno
omnes p. 322. c. 1.
- Cap. 2. * Nusquā Angelos apre-
hendit sed semē Abrabę
p. 226. c. 2.
- Cap. 4. * Adeamus cū fiducia ad
thronū gratię eius ut mi-
sericordiā cōsequamur p.
239. c. 2. & p. 2.
- Cap. 11. * Ab vno orti sūt & c. p.
423. c. 1. & p. 494. c. 1.
- Cap. 11. * Sāti per fidē vicerunt
regna p. 496. c. 2.
- Cap. 13. Christus heri & hodie,
& in secula p. 589. c. 1.
Ex 1. Petri.
- Cap. 1. In quē desiderāt Angeli
prospicere p. 617. c. 1.
- Cap. 3. * Sicut & charissim⁹ fra-
ter noster Paulus secun-
dum datam sibi sapien-
tiam, & c. p. 293. c. 1.
- Cap. 3. * Qui absconditus est cor-
dis homo p. 139. c. 2.
- Cap. 5. Aduersarius vester dia-
bolus tamquam leo ru-
giens p. 497. c. 1.
Ex 1. Ioannis.
- Cap. 1. Si dixerimus quod pecca-
tū non habemus ipsi nos
seducimus p. 445. c. 1.
- Cap. 2. Filioli iā nouissima ho-
ra est p. 638. c. 1.
- Cap. 4. Vos ex Deo estis filioli,
& c. p. 499. c. 2.
- Cap. 5. * Omne quod natū est ex
Deo vincit mūdū p. 488. c. 1.
- Cap. 5. * Quis est qui vincit
mundum nisi qui credit
quod Iesus est filius Dei,
p. 514. c. 1.

FIN.

TABLA

(Decorative border)

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTA- BLES CONTENIDAS EN ESTE LIBRO.

A.

Abram y Abraham.



Bram significa lo mismo que passagero. p. 455. c. 2

Porq̄ le fue puestas este nombre de passagero. ibidem.

A Abraham se hizo la primera promesa de la venida del hijo de Dios. pag. 173. col. 2

Abraham hasta ser crecido fue poco conocido en el mundo. p. 362. c. 2

Antes de la ley vivia ya de baxo la ley. p. 456. c. 1

Grande fue la obediencia que a Dios tuvo. ibidem.

Antes del tiempo de la gracia hizo lo q̄ mandò despues Christo author de la gracia. p. 456. c. 2

Fue justissimo, y obediensissimo. p. 469. c. 2

Grande excelencia de Abraham. p. 478. c. 2

Adan.

Adan, y Eua fueron hechos infames ladrones y camaradas de otros de marca. p. 224. col. 2

Quisieron hurtar la sabiduria a Dios. ibidem.

Adan ni fue hecho pecador ni lo parecia tampoco pag. 331. c. 1

Alma.

El alma amiga de andar por

Aaa cami.

Tabla de las cosas mas notables

caminos extraordinarios
viue en mil peligros. pag.
203.col.1.

Desssea mucho el demonio
hallarla a solas. *ibidem*

La alma santa fauorecida
de Dios, y puesta en el re-
trete de su esposo no se
oluida de sus hermanas. p.
301.col.2

La alma es espiritu que se
va y no buelue si Dios no
la sigue y reduze. pag. 366.
col.2.

Si Dios no busca al alma
no fera buscado della. *ibi-*
dem.

Si primero la alma no es
buscada de Dios no pue-
de buscar a Dios. *ibidem.*

Es la alma buscada de
Dios dos vezes, para que
ella pueda buscarle: en la
primera le da el querer, y
en la segunda el poder
buscarlo pag. 367. col. 1.
y 2.

La alma que ama a Dios
no le tema, porque es a-
mada de Dios. pag. 369.
col.2.

La alma que ama a Dios
es amada de Dios. *ibidem.*

No puede la alma amar a
Dios si primero no es ama-
da de Dios. *ibidem.*

Las ansias con q̄ vna alma
busca a Dios, los motiuos
que tiene para buscallo, el
tiempo y lugar donde le
busca ponderados. p. 387.
col.1. y 2.

La alma deve llamar a
Dios quando actualmente
se le va, y no aguardar se
le baya del todo. pag. 390.
col.1.

Si Dios de todo punto se
desaparece a vna alma, cor-
re riesgo de que no se a-
cuerde jamas del. pag. 391.
col.1.

La alma que esta mucho
tiempo priuada de su Dios
viene a no sentir su ausen-
cia. *ibidem.*

La alma que ha perdido a
Dios, tiene por vnico con-
suelo el buscallo con mu-
cho estudio. pagin. 391.
col.2

La alma q̄ vna vez a perdi-
do a Dios, siempre lo auia
de estar llamando y bus-
cando. pag. 392. col.1

No lo haze porque o no
trato

que se contienen en este libro.

tratò dulce y familiarmente con Dios, o no lo llamò quando se le yua. pag. 392. col. 2.

No lo llamò quando se le yua porque no lo vio partir. *ibidem*.

El no estar la alma en gracia de Dios, sino en pecado, es auer perdido a Dios. p. 394. c. 1.

Conoce la alma quando se le fue Dios por la falta de deuocion. *ibidem*.

La alma que en la presencia de Dios estaua hiruiendo, apartada se resfria, qual el agua apartada del fuego. p. 394. c. 1.

Es la alma algunas vezes del todo priuada de la presencia de su Dios, para que assi mas lo cudicie con mas ansia lo busque, y hallado mas fuertemente lo tenga. pagin. 395. col. 1.

La alma halla a Dios con dificultad, para que hallandolo no lo pierda con facilidad. p. 395. c. 2.

La alma que ama a Dios por poco que estè ausente

del le parece muchissimo atendidos sus desseos. pag. 396. col. 2.

Mas si es humilde, por mucho que tarde le parece poco atendiendo a sus merecimientos. pag. 397. col. 1.

La alma en materia de desseos de su Dios, mas se dexa lleuar del amor que de los encogimientos de la humildad. p. 398. col. 1.

La alma que buscando a Dios no le halla, deue afectuosamente pedirle le dè fuerças, para que no se canse en buscallo. p. 400. col. 1.

La alma es primero llamada, y buscada de Dios que llame, y busque. *ibidem*. col. 2.

La alma que con amor busca a Dios le dexa de hallar algunas vezes con presteza por muchas razones. pag. 401. col. 1.

La alma dexa de hallar a Dios porque le busca en lugares indecentes. p. 402. col. 1.

Tabla de las cosas mas notables

Dexale de hallar tambien porque le busca de noche, y en la obscuridad de sus culpas. p. 402. c. 2.

Hallalo quando se leuanta de la cama de los deleytes, y quando sale de las obscuras noches de sus torpes vicios, p. 401. col. 2.

La alma que busca a Dios entre los falsos Doctores no solo no lo halla, sino q̄ sale de entre ellos herida, y despojada de la Fè. p. 405. col. 2. y p. 406. c. 1.

La alma enferma de amor de Dios, con solo hablar apega su enfermedad. pag. 407. col. 2.

La alma que trata con varennes espirituales encendidos en el amor de Dios. ibidem.

La alma es contrastada de todos los vicios. pag. 100. col. 2.

Como deue la alma responderles y resistir. p. 100. col. 2.

Aun el hablar de Dios con siervos de Dios detiene al alma q̄ no llegue a Dios. p. 76. col. 2.

Afectos carnales apesgan al alma de modo que no puede leuantar a Dios su rostro. p. 30. col. 1.

Si la alma no busca a Dios quando actualmente se le va se pone en ocasion de no sentir su ausencia, y desfechar su buelta. pag. 391. col. 1.

Deue la alma buscar a Dios aun despues de hallado. p. 365. c. 1.

La inquietud que padece vna alma en la contemplacion algunas vezes, se declara. p. 306. c. 1.

Por muy santa que vna alma sea en esta vida tiene algunas imperfecciones. p. 614. c. 1.

Mayor perfeccion arguye en vna alma el desfechar fer vista de Dios, que el desfechar velle. p. 616. c. 1.

La desesperacion, y la esperança mala pierden al alma. p. 641. c. 2.

Amor.

Para quien ama a Dios es grande pena topar otra cosa que no sea Dios.

que se contienen en este libro.

Dios p. 410. col. 1

Mas deue amar a Dios el que es preservado del pecado que el que es sacado del. p. 186. col. 2

El amor da confiança, y ofadia p. 393. c. 1

Angeles.

No porque los Angeles no recibieron el beneficio del perdon de pecados deuen menos amar a Dios pues los preservò dellos. pag. 188. col. 2. y pag. 189. col. 1

Los Angeles son nuestros condiscipulos pag. 280. col. 2

El consuelo que nos dan en sus reuelaciones es significado en la miel liquida. p. 104. c. 1

San Andres.

Excelencias de S. Andres poderadas por S. Pedro Chriologo pag. 111

S. Andres fue llamado dos vezes por Xpo. p. 116. c. 2

S. Andres fue discipulo de S. Iuan Baptista. p. 118. c. 1

Fuese tras Christo por ver ponderar a su maestro sus excellencias. ibidem.

S. Andres antes de su vocacion estuu vn dia y vna noche en dulce conuersacion cõ Christo. p. 118. c. 2

S. Andres dio la nueua de la venida del Messias a S. Pedro pag. 120. c. 1

Presentolo delãte de Christo. ibidem. c. 2

S. Andres muriendo matò la muerte como Christo. p. 122. col. 1

S. Andres imitò a Christo en el morir con todo el grado de fortaleza. p. 122. col. 2

S. Andres tuuo consumada fortaleza segun todos sus grados. p. 123. c. 1

No subio de repente a todos ellos. ibidem.

Regalase S. Andres con la Cruz. p. 127. c. 2

S. Andres escogì el morir colgado en vna Cruz, como mas glorioso genero de muerte. p. 125. c. 1.

S. Andres quiso que Dios recibiesse de la Cruz su alma antes q los hòbres depusieran su cuerpo della. ibidem.

S. Andres no escoge gene-

Tabla de las cosas mas notables

ro de muerte, sino q̄ muere en el que le señalan, para que entiendan tiene fortaleza para vécer la muerte en todos. p. 127. col. 2.

Fue cudicioso pescador S. Andres p. 131. col. 2

Pescò S. Andres de todo genero de peces en significacion que auia de cōuertir todo genero de gentes. p. 132. col. 2

Estuuo dos dias enclauado en vna cruz. p. 133. c. 1

S. Andres puesto en el camino de la cruz le dura dos dias de llegar al cielo, auiendo llegado el Ladrõ en tã pocas horas p. 133. c. 2.

Vacios de los merecimētos de S. Andres fuerõ copiosamente llenados de gloria. p. 136. col. 1

Apostoles.

Mas sollicitos estauan de la saluacion de los Indios que de la suya propia. p. 662. col. 1

Sus manos fueron vnas diuinas eras de las mieses de Christo. p. 673. c. 1

Tuieron mala correspondencia con Christo en su

passion. pag. 699. c. 1

Authores.

Adelmano Obispo, defensor de la verdad de la Eucharistia. p. 203.

Atrcuimiēto grãde de los authores modernos en dexar el parecer de los Santos. p. 214. col. 2

El fin y modo q̄ han de tener los autores, y como hã de hablar de si mismos, &c. p. 291. c. 1. y 292. c. 1.

Ricardo excelētissimo author. p. 139. c. 1. y 2.

Auariento.

El auaro lleno de bienes huuye de todo consejo piadoso y limosnero. p. 145. c. 2

Aconsejase con su mismo coraçõ impio, y cruel. ibi.

Consulta con su mismo coraçõ que hara de sus riquezas. p. 146. c. 1

La auaricia ciega el juyzio de los hombres. p. 130. c. 1

El auaro se vende y haze esclauo por sus riquezas. p. 97. c. 2

Ciegalo de manera que le parece al auaro q̄ lo q̄ tiene es suyo, y no de Dios, q̄ Dios le deue, y q̄ quãdo le

dale

que se contienen en este libro.

da le paga. p. 149. c. 1. y 2.

S. Agustin.

San Agustin temia se cansara su alma de buscar a Dios si tardaua en dexarse hallar. p. 400. col. 1.

Pediale le diese fuerças para perseuerar en buscallle ibidem.

San Agustin no se atreuió a determinar si S. Iuan es mayor santo q̄ S. Pedro, y esto de juzgar entre los santos qual es el mayor, es caso reseruado a Dios. p. 297. col. 1.

Annianias.

Quiere dezir oueja. p. 531. c. 1
S. Antonio Abbad.

En sus conflictos no solo fue espectaculo de los Angeles, como dixo S. Pablo, sino del mismo Dios p. 453. Ni los rigurosos ayunos, ni las peleas de los demonios pudierõ mudarle el agradable color de su rostro. p. 454

Antonio significalo mismo que; *Alta tenēs, & terrena despiciens.* p. 466. c. 1

Tuuo por gran thesoro y ganãcia S. Athanasio escri-

uir la vida de S. Antonio. p. 467. col. 1

Solo el saber lo q̄ es Antonio es perfecto camino para alcançar la perfeccion. p. 467. c. 2

Mouido de vnas palabras que oyò a vn Sacerdote en el Euangelio diziẽdo Misfa dexo todas las cosas. p. 468. c. 1.

Fue muchas vezes tentado del demonio en el desierto con vna trampa de oro. p. 469. c. 1

Grãdeza y excelẽcia de S. Antonio Abbad. p. 419. c. 2. Mereciò el epiteto y nõmbre de Magno. c. 2

Sintió vna vez que los Angeles lo subian por los ayres. p. 482. c. 2

Fue acriminado por los demonios d̄ algunos leues pecados de su niñez. p. 483.

Es dechado para los q̄ quiere dexar los engañosos bienes deste mũdo. p. 484. c. 1

Hecho admirable q̄ hizo cõ vno que dexado el mũdo trayendose consigo vn poco dinero pidio le diese el habito. ibidem.

Tabla de las cosas mas notables

Vio debaxo vnã figura admirable al demonio que estoruaua a muchos la subida del cielo. p. 485. c. 1.

B.

El Baptista.

EL Baptista como celestial antorcha aũ. debaxo el celemín del calabozo lucia, y daua luz de doctrina sin que pudiessen apagarla los procelosos vietos de la persecucion. p. 31. y 32.

El Baptista aun puesto debaxo el celemín de las entrañas de su madre lucia reuelandola el mysterio de la encarnacion. ibidem.

Babylonia.

Babylonia es lo mismo que confusion. p. 72. col. 1.

Beneficios.

La carga de los beneficios es pesada, y pesadissima para los ingratos. p. 340.

Los beneficios de Dios son carga no poco pesada p. 339. col. 1.

Los beneficios son la carga suauẽ de Christo. p. 340.

Bernardo.

S. Bernardo aprendió de Ricardo altos puntos de la escritura p. 139. c. 1.

S. Bernardo por su grande humildad se tenia por indigno de declarar la Sagrada Escritura. pag. 389. c. 1. y 2.

Declaraua la con gran temor y reuerencia ibidem. Tenia se por indigno predicador, y a fuerça de ruegos predicaua. ibidem.

S. Bernardo hablando con su alma llora sus culpas pasadas dulcemente. p. 369. col. 1.

Estremada humildad de S. Bernardo. p. 60. c. 2.

S. Bernardo dentro de pocos dias predicò dos vezes vnas mismas palabras. pag. 355. col. 2.

Benignidad.

La benignidad estuuò siempre oculta hasta que Dios se hizo hombre. pag. 357. col. 1.

La benignidad de Dios es su misma humanidad. pag. 361. col. 1.

Bienes.

que se contienen en este libro.

Bienes.

Bienes de esta vida incōstantes p.473.col.1.

Dexandolos por Dios hazemos de la necesidad virtud,p.477.col.1.

A los que los dexan engrādeze Dios,pag.478.col.1.

Bendicion.

Tres bendiciones dulcissimas cō que preuiene Dios a vna alma, que son bendicion de misericordia,bendicion de gracia,y bendicion de gloria,pag.114.col.1.

Sin estas, nuestra tierra no puede dar el fruto de su saluacion pag.114.col.2.

La mas dulce bendicion de Dios es la con que Dios desmereciendo su misericordia nos llama y conuida con ella,pag.115.col.1.

Bodas.

Bodas fueron instituydas por Dios,pag.422.col.1.

El diablo fue autor de la heregia,que algunos tuieron en condenar las Bodas pag.424.c.2.

Si se quitassen,la Iglesia de Dios estaria llena de con-

cubinarios,incestuosos bestiales, è inmundissimos hombres. pag.426.col.1.

Fueron instituydas para q̄ todos participassen de la plenitud de Christo, virgenes,y casados,p.426.c.1 Las Bodas antiguamente celebrauanse con grande honestidad.p.432.col.2.

Del celebrarse tan deshonestamente como vemos aora se siguiē grādes daños. ibidem.

Ya que no puede persuadir el demonio,que son las Bodas malas, persuade se celebren deshonestamente,pag.436.col.1.

El faltar el vino en las Bodas de Canà fue pronostico de que la alegria,y contento desta vida faltan a lo mejor, ibidem c.2.

Las Bodas que celebra vna alma con Dios comiençan por llanto,y acauā en eternos gozos,p.437.c.1.

Las temporales comiençan por gozos,y paran en llanto, ibidem.

Aun en las Bodas espirituales suele algunas vezes fal-

Tabla de las cosas mas notables

tar el vino de la alegria espiritual, *ibidem* col. 2.

Para las Bodas espirituales necesita la alma de agua có que se laue y purifique p. 444. c. 1.

El conuertir el agua en vino en las Bodas de Canà fue figura de la resurreccion de la carne, p. 450. c. 2

Buscar.

Buscar a Dios es su primer don p. 365. c. 1.

Es la vltima perfeccion y consumado bien *ibidem*.

Buscar se deue a Dios no có deleytes del cuerpo sino con dolores viuos de la alma pag. 405. c. 1.

C.

Çaragoça.

Tiene muchas prosperidades y bonanças, p. 93. c. 2.

Fue digna de q̄ Cefarangusto le diesse su nõbre entero no auiedolo afsi hecho con otras Ciudades que edificò, p. 555.

Fue hijo suyo San Valero electo despues en Obispo y padre suyo, p. 556.

En ninguna Ciudad de España auia tantos Christianos como en Çaragoça, en tiempo de S. Valero, p. 568 col. 2.

En todas sus puertas se ofrecia sangre de martyres, p. 569. c. 1.

Quanta obligacion tiene Çaragoça de ser agradecida a Dios, p. 571. c. 1

Excelencias particulares suyas, p. 572. c. 1.

Christo.

Christo resucitado prohibe a la Madalena no le toque, y a Thomas le dize llegue a poner sus dedos por las llagas, y porque, p. 217. c. 2.

Christo resucitado nacio por la virginea boca de Thomas, p. 220. c. 2.

Christo aũ aora de presente nace, có q̄ ha tãtos siglos q̄ nacio, p. 225, y pag. 222.

Siempre es nueuo el nacer Christo para los agradecidos y deuotos, *ibidem*.

Christo se manifiesta aũ ser hijo del Eterno Padre en la clemencia y piedad, p. 238. c. 1.

Christo era bien de la Synagoça

que se contienen en este libro.

nagoga, no de la gentilidad, p. 244. c. 1.

Cuydò tan poco del que se lo dexò vna noche en vn portal, y assi se lo robò la Gentilidad ibidem.

Christo fue deseado no sólo de los Iudios, sino también de los Gentiles, p. 252. c. 1.

A Christo recién nacido y venido al mundo le deuemos dar el primer lugar en nuestro coraçon p. 257. col. 2.

A Christo recién nacido los reprobos dá siempre el vltimo lugar, y el primero a los deleytes p. 257. c. 2.

En el Nacimiento de Christo, de admirados los Angeles como gente turbada todo era subir y baxar, p. 256. col. 2.

La excelencia de la persona que venia, y baxeza de a quien venia, tenia admirado a San Bernardo, el traje, y el porque viene, p. 258. col. 1.

Nacimiento de Christo como se ha de celebrar, y lo celebran los justos p. 260. col. 1. y 2.

Quan al reues de lo que gusta Dios le celebran los soberuios y regalados p. 260. col. 2.

Es a muchos ocasion de carnalidades y vicios ibidem.

No nace Christo entre las galas y regalados mãjares, p. 261. c. 1.

A Christo recién nacido dá los buenos el primer lugar, y el segundo a los entretenimientos del cuerpo p. 265. c. 2.

Christo puesto en el pesebre es singular còsuelo de los afligidos, p. 266. col. 2.

Aunque Christo es Dios purissimo, y inmortal, no fue ignominia el nacer hombre miserable por nacer de Maria Virgen, pag. 267. col. 2.

No era decente a Christo nacer sino de vna Virgen, ni a la Virgen parir sino a Dios, p. 268. c. 2.

La carne que Christo tomó del incorrupto vientre de la Virgen jamás se marchito, como lo restante del linage hu-

mano

Tabla de las cosas mas notables

mano p. 272. c. 1. y 2.

Christo puesto en el pesebre es heno propria comida de jumentos, puesto delante los hombres hechos jumentos, por el pecado para su sustento pag. 273. col. 2.

Christo siendo mas amado de Pedro que de Iua, amò mas a Iuan que a Pedro, y porque pag. 294. col. 2. y pag. 298. col. 1. y 2. p. 300. col. 1.

En Christo varias fuertes tuuieron los Santos, pag. 304. col. 2.

Ay en Christo muchas mansiones para los Santos, pag. 305. col. 1.

En la Circuncisiõ de Christo se juntaron dos estremos infinitamente distantes, pag. 319.

Abreuiado Christo en la Encarnaciõ, fue mas abreuiado en la Circuncision, pag. 320.

Christo vino, y obrò nuestra redempcion voluntaria, y graciosamente, pag. 250. c. 1. y 2.

Porque Christo no se con-

funde en llamarnos hermanos suyos siendo nosotros tales, pag. 321. c. 1.

Llamanos sus hermanos, porque el y nosotros naze mos de vn mismo principio, aunque de diferente modo, ibidem col. 1. y 2.

Christo como hijo natural del padre, nos santifica a nosotros como a hijos adoptiuos, ibidem col. 2.

Christo nos tiene tan grande amor, porque procedemos del mismo Dios de quien procede, pag. 323. col. 1.

No le viene a Christo de naturaleza el ser hermano nuestro sino de gracia, ibidem col. 2.

Porque Christo se llama escogido entre millares, pag. 324. c. 1.

Dio la mano al linage humano caydo y postrado el pecado original, pagina 321. col. 1.

Al Nacimiento de Christo firuio, mas no cooperò la naturaleza pag. 326. col. 2.

Es Christo primogenito de

que se contienen en este libro.

de toda criatura pag. 327.
col. 1.

Primogenito de la regeneracion, ibidem.

Primogenito de la resurreccion, ibidem.

Nacio tres vezes Christo y todas ellas sin dolor, ibidem.

Llamase Christo escogido entre millares, por dos razones, p. 327.

Era candido por la inocencia como los Angeles, y rubicundo por la sangre como los hombres, ibidem.

Era candido por ser Dios, y rubicundo por ser hombre, ibidem.

Los hombres, y los Angeles llamaron a Christo Iesus, porque fue Salvador de Angeles y hombres p. 328. c. 2.

Llamaronle los Angeles asy antes que fuesse concebido, y los hombres despues de nacido, porque fue Salvador de los Angeles antes de ser concebido, y de los hombres despues de nacido, ibidem.

Naciendo aparecio poco

menor que los Angeles pag. 329. c. 1

Y siendo circuncidado mucho menor pag. 329. col. 2.

Fue en la Circuncissio marcado como famoso ladron p. 329. col. 2.

Porque Christo aunque hombre mortal no tuvo peccado, es bien poco menor que los Angeles, pag. 330. col. 1.

Porque quiso parecer peccador. ibidem.

Fue hecho no solo menos que los Angeles, pero aunque los hombres, siervo y esclauo, ibidem c. 2.

Porque Christo fue hecho en la semejanca no del hombre sino de los hombres. p. 331. c. 1. y 2.

Porque fue hallado en el habito no del hombre criado en el parayso, sino de todos los hombres. p. 332. col. 1.

Quiso Christo que los Iudios ignorassen lo que era y porque ibidem col. 2.

Christo se abatio tanto por no ser conocido, y porq̄ no quiso ser conocido. ibidē.

Chri-

Tabla de las cosas mas notables

Christo es medico que cura con gracia, y verdad p. 334.c.1.

Su medicina es gracia y y verdad, y porque. ibidē. Aunque medico quiso parecer enfermo por nosotros sin auergonçarse ibidem col.2.

La humildad de Christo no solo es gracia sino gran dissima gracia.p. 334.c.2.

Podemos sin presunciō ni temeridad llamar a Christo hermano nuestro, y por que.motiuo. p. 336.c.1.

Fue circūcido para que puesto debaxo la ley redimiesse a los que debaxo la ley estauan.p. 337.c.1

Dexolos ya no debaxo de la ley, sino debaxo la gracia. ibidem.

Christo se puso debaxo la ley, y porque pag. 338. col.1.

Christo descargādonos de la incōportable carga del pecado nos carga de otra mayor aunque mas suaue, p.340.col.1.y 2.

Llamase Christo al derramar sangre Iesus, y porque

p.346. 47. y 48.

Llamado Christo con este nombre Iesus respōde luego y porque p. 352.col.2.

Christo quiso experimētār los grados de las edades y passar por la infancia, y porque p.354.

Christo es Emperador de todos los Reyes pag. 362. col. 2.

Porque fue singular su nacimiento sobre todos los de los Patriarchas, Reyes, Profetas, y personas excelentes.pag.363.c. 1.

Christo recién nacido fue adorado de Reyes, y porque p.363.col. 2.

Christo se desposa con la Gētilidad el dia de la adoracion de los Reyes: pag. 371.col.1.

Porque siendo pueblo extraño, y Christo sumo Sacerdote que segun la ley se auia de casar con virgen del mismo pueblo se desposó con ella. ibidem.

Christo desposado con la Gētilidad fue figurado en Iacob. ibidem.

Amaua Christo mas a la Genti-

que se contienen en este libro.

Gentilidad que a la Syna-
goga. p. 374. col. 1.

Christo daua mucha prief-
sa al desposorio dela Gē-
tilidad. p. 375. col. 2.

Recibe Christo a su esposa
la Gentilidad, y Reyes Ma-
gos con grande aparato añ
que en vn establo. p. 377.
col. 1. y 2.

Christo nacido recibe no-
bleza de la virginidad. de
Maria. p. 378. col. 1.

Christo fue el primero q̄
murio por esta verdad de
que era hijo de Dios. pag.
48. col. 1.

Christo es palabra y no
voz, y porque p. 82. col. 2.

Vino Christo mas para li-
bertar las almas, que para
libertar los cuerpos. p. 86.
col. 1.

Christo singular y admira-
ble maestro. p. 105. c. 2.

Christo no solo fue dador
de la ley, sino tambié maef-
tro. p. 119. col. 1.

Fue llamado Christo por
San Andres maestro a las
diez horas y porque ibi
Christo. trae en la lēgua la
ley y misericordia. ibi. c. 2.

No quiso Christo escoger
genero de muerte, y por-
que p. 126. col. 2.

La muerte q̄ murio Chri-
sto no fue suya, sino presta-
da de todos los hombres.
p. 128. col. 2.

Christo es llamado hijo
del amor del padre, y por-
que p. 134. col. 2.

Christo començò su predi-
cacion en las riberas del
mar de Galilea. pag. 135.
col. 1.

Christo, el primer milagro
hizo en las Bodas de Ca-
nà de Galilea. pag. 418.

Porque no quiso criar de
nuevo el vino, sino ha-
zerlo por conuersion del
agua, y porque no quiso
allentar por sus proprias
manos las vasijas. ibidem.

Porq̄ se quiso hallar Chri-
sto en las Bodas. pag. 224.
col. 1.

Con la substancia del mi-
lagro manifestò su diuini-
dad: con las circunstancias
ser Salvador del mundo.
pag. 419. col. 1.

Christo libre, nos librò de
la seruidūbre del pecado.

pag. 96.

Tabla de las cosas mas notables

- p.96.col.2.
Christo fue repudiado de la casa de Iacob , pag. 99. col. 1.
Ser dicipulo de Christo es grande honra p.130.col.2
Fue su Nacimiento inefable,p.247.col.1.
La solemnidad con q̄ aora se celebra es mayor,que la que los Angeles celebrarõ la noche en q̄ nacio,p.248
Reyno de Christo, es el alma del Christiano, p. 100. col.2.
Christo hazia los milagros con el poder de su diuinidad p.442.col. 2.
Para hazerlos hizo elecciõ de ciertos tiempos, y porque p.443.col.2.
Christo vino a saluar los pecadores,põderado,pag. 522.col.1. vsque ad 525. col.2.
Christo Iesus que querra significar pag.525.c.2
Amò mas a los hombres que a su misma gloria pag. 557. col.2.
Dexò por ellos a su padre, pag. 559.c. 1.
Fue el peregrino en su patria,pag.562.col.2.
Christo Redemptor fue redemido por la Virgen p. 582.
Su cuerpo es llamado Tèplo de Dios,p.583. c. 2.
Christo como buen hijo primero alabò a su madre de hermosa,que fuesse della alabado pag.592. c.1.
Admirable hermosura de Christo,y la de su humanidad fue tal que admirò al Padre Eterno,pag.601. c. 2. y 595.c.2.
Coraçon.
Toda la doçtrina de la ley va encaminada a la limpieça del coraçon.p.703. c. 2.
Turbase con la codicia del mundo, auaricia y concupiscencia,p.704.c.1.
El coraçõ del hombre mñ dano està hecho vn camino bien triado y hollado de los demonios p.681.c.1
Al coraçon del hombre a llenan tres especies de temor.pag.447.col.2
Consejo.
Consejo es acto del entendimiento,p.251.c.1
El que tuuo Dios para redimirnos

que se contienen en este libro.

mirnos se llamó de voluntad porque fue de puro amor y charidad. *ibidem.*

Casados.

Casados no deuen ser defestimados de los virgines. p. 428. col. 1.

Los casados con los virgines se parten dos excellencias de la Virgen. p. 429. col. 2.

La casa del Sabio deue ser frequentada. p. 118. c. 1.

Christiano.

El Christiano que no piensa en mirar si por algun camino puede entender para que lo tiene Dios ordenado, y diputado yendole tanto en esto, en que ocupa sus pensamientos. p. 4. col. 1.

El Christiano ningun descanso puede tener en esta vida mientras no tiene algun testimonio de su predestinacion. p. 4. c. 2.

Los Christianos no siendo mas que hijos de ira por descender de Adan, ellos mismos se hazen hijos de furor, qual es el demonio. p. 16. col. 2.

Los Christianos Corinthios olvidados de Dios se preciauan de ser de sus siervos, vnos de Zephas, otros de Pablo, y otros de Apolo. p. 74. c. 1.

Muchos Christianos son muy amigos de los Santos, y enemigos de Dios, como los Corinthios. p. 74. col. 1.

El valeroso Christiano no pide a Dios que le quite las persecuciones, mas que le ayude en ellas. pag. 125. col. 2.

Pocos Christianos pueden dezir a Dios con Dauid: *Tuus sum ego saluum me fac.* p. 98. c. 2.

El animo del Christiano que no crece es mugeril, el que crece varonil. pag. 219. c. 2.

A los Xpianos poco aprobechados en la virtud, ni a los recién convertidos no se les há de mostrar las cadenas y trabajos de vida Christiana porque no desmaye. p. 83. col. 2.

El instituto y vida de los Christianos se llama nue.

Tabla de las cosas mas notables.

ua criatura, y porq̄. p. 470.

Conuersacion.

La conuersaciõ y vida carnal de los Christianos es vna obscurissima noche, en la qual no pueden hallar a Dios. p. 404. c. 2.

Conuersar con vna alma encendida en el amor de Dios es de grande vtilidad. p. 407. c. 2.

La cõuersacion santa es de grande vtilidad. pag. 408. col. 1.

Cielo.

El cielo es vna dichosissima region. p. 161. c. 2.

Como ha de negociar en ella el que por contemplacion se entra por el. pag. 162. col. 1.

Inestimables bienes de la gloria del cielo. p. 165. c. 2.

Consuelo.

No baxan los consuelos, o bienes preparados para los escogidos al coraçon del hombre carnal. pag. 283. col. 1.

El consuelo es estimado de los que saben de desconsuelos. p. 356. c. 1.

No lo estima el que no sa-

be dellos. *ibidem.*

Confessor.

El ser confessor no es menor titulo que el ser martyr. p. 577. c. 2.

Consciencia.

La consciencia mala es el mayor enemigo y tormento del pecador en esta vida. p. 22. col. 1. 2.

Dios no librò a Cayn de la muerte para que gozasse de la vida, sino para que la muerte no le quitasse la afliccion que padecia por su mala consciencia. pag. 22. col. 2.

Cruz.

De la cruz es facil la subida al cielo. p. 124. c. 1.

Puesto en la cruz el Christiano, no ha de esperar a Helias para que lo libre, sino a Christo para que lo reciba. p. 124. c. 2.

La cruz es el mas bueno, amable, y glorioso genero de muerte. pag. 125. col. 1.

Quien llega a los braços de la cruz no deue desear otros que los del mismo Dios. p. 125. c. 2.

que se contienen en este libro.

De los braços de la cruz,
es indigna cosa dar en bra-
ços de hombres, porque
despues dellos a de subir a
los braços de Dios.p. 125.
col.2.

La cruz es atajo para el
cielo. p.133.c.1.

Cuerpo.

El cuerpo con su concupif-
cencia es la pared que a-
parta de Dios. pag. 176.
col.2.

Por esso desseaua San Pa-
blo defasirse del quando
dixo, *Cupio dissolui.* ibi-
dem.

Porque nuestro cuerpo an-
tes de la venida de Chris-
to era facilmente expug-
nado por el pecado. pag.
342.col.1.

Despues ya en el no podia
reynar. ibidem.

D.

Damasco.

Quiere dezir ciudad que
beue sangre, y porque
pag. 35.c.1

Dauid.

A Dauid fue a quien Dios cõ

juramento de nuevo ofre-
ciò el venir, y ratificò su
palabra dada a Abraham.
p.174.col.2.

Por el pecado de homici-
dio, y adulterio que hizo
lo castigò con dilatar su ve-
nida catorze generacio-
nes. p.174.c.2.

Nacimiento de Dauid tan
oculto q̄ lo estuuo aũ a los
vezinos. p.363.col.1.

Començo a reynar de treyn-
ta años. ibidem. col.2.

Dauid fue hecho Rey de
Israel sin pensar ni pedirlo
a Dios. p.113.c.2.

Pedia Dauid q̄ solo Dios
fuesse su maestro, y le ense-
ñasse y porque. p. 163.

Dauid siendo moço era
viejo. p.164.c.2.

Demonio.

Demotios ay a quien Dios
justicia en el ayre. p.358.c.1

Pone el Demonio el escã-
dalo cerquita del camino.
p.204.col.2.

El deshonesto se vende
y haze esclauo del demo-
nio p.97.c.2.

El Demonio se descubre
y manifiesta en sus cõsejos

Tabla de las cosas mas notables

pag. 145. col. 2.

Tiene el Demonio por esclavos de todos los estados. p. 97. c. 2.

Deliberacion.

La buena deliberacion tiene dos grados significados en los dos talentos Evangelicos. p. 140. c. 2.

Dios.

Tenia Dios grande desseo de venir al mundo. p. 169. c. 2.

No puede llevar su coracon el vernos puestos en miseria, sin mouerse a misericordia. p. 169. c. 1.

Sola su charidad fue el motivo de su venida. p. 170. col. 2.

Es velocissimo en todas sus obras. p. 171. c. 1.

Y muy en particular en la de nuestra redempcion. ibid.

Es Dios la misma ligereza y velocidad para saluarnos. p. 171. c. 2.

No se fatiga Dios en los passos que da para saluarnos. p. 171. col. 1.

Porque siendo tan veloz se detuvo tantos siglos en venir. p. 172. c. 1.

Detuvo tanto la pared

de tantos pecados original, y actuales, y estoruole el passo. pag. 172. c. 2.

Tardò Dios de venir catorze generaciones en castigo de los catorze años que Ioseph fue esclauo por auerlo vendido sus hermanos. ibidem.

Es tan riguroso Dios que por los quarenta dias en que los Israelitas quisieron explorar contra su voluntad la tierra de Promission, los castigò con quarenta años de aduersidad. p. 173. c. 2.

Es lo tanto que aun vn año de ofensa castiga con vna entera generacion de vengança. pag. 174. c. 1.

Por vn dia de pecado da vn año entero de castigo, y por vn año de culpa da vn siglo entero de pena. p. 174. c. 1.

Castiga siempre menos, y premia siempre mas de lo que merecíamos. ibidem.

Por el pecado de Manasses dilatò Dios catorze generaciones su venida. ibidem.

Estaua

que se contienen en este libro.

Estaua Dios todas las quarenta y dos generaciones que tardò a venir mirandonos con sus ojos compasiuos por las vètanas de los Profetas, y zelosias de Abraham, Isaac, y Iacob. p. 178. c. 1.

Dios tomò a Israel niño fuyo, quãdo tomò nuestra naturaleza de menos consistencia que de vn niño. Pues no teniendo subsistècia propria, siempre como a niño la esta sustentando. p. 227. c. 2.

Tomò Dios vengança del hombre luego que le ofendiò. p. 226. c. 1.

Condenonos a muerte como a ladrones. ibidem. c. 2.

No solo Dios tomò nuestra naturaleza, sino que la prendiò de modo que jamas la dexara. pag. 228. col. 1.

Agarrola tan fuertemente por ver que se le yua huyendo como mal hechora ibidem.

Ofendido Dios de Angeles, y hombres quiso prender a estos, y no a aque-

llos. ibidem. c. 2

Perseguiò Dios estos ladrones fugitiuos, y prendiolos fuertemente. ibidem. c. 1.

Prendiòles en el vltimo al cance quando se encarnò. ibidem. c. 2.

No quiso Dios prender a los Angeles, sino a su camarada que fueron los hombres. ibidem. c. 2

Disfraçose Dios y anduuo muy disimulado para prèdellos. p. 229. c. 2.

Dios fue hecho hijo de muger por misericordia. p. 234. c. 1.

No las bèdiciones de Dios sino al mismo Dios dessea ua la esposa. p. 241. col. 2.

Sola vna vez habla Dios sin repetir lo que dize. p. 269. c. 1.

El hablar de Dios en engendrar al verbo, el hablar sola vna vez es no tener mas que vn hijo, ni engendrar mas que vn verbo. ibidem. col. 2.

La lengua con que dize es comparada a la pluma con que se escriue la palabra.

Tabla de las cosas mas notables

pag. 270. col. 1.

De Dios ningun hombre puede hablar, como el es en sí, sino como puede. p. 284. col. 2.

Solo Dios es el ponderador de los espiritus y santos. p. 291. c. 1.

De q̄ manera en esta vida amamos mas a Dios q̄ en la otra. p. 298. c. 1.

Porque Dios nos ama menos en esta, y porq̄ mas nos ama en la otra. ibidem.

Da Dios su gracia al q̄ conoce que viue necesitado della. p. 356. c. 1.

Dios manifestó su potencia en la creacion del mundo. p. 357. c. 1.

Su sabiduria en el gouerno del. ibidem.

Su benignidad tuuo oculta hasta hazerse hōbre. ibi.

Quādo Dios apareció humano apareció benigno. ib.

Dios en su potencia, y magestad no puede ser imitado. ibidem. c. 2.

Dios justicia a algunos. p. 353. col. 1.

Dios antes de encarnarse estava ceñido con el viento

de su justicia, y tenia su misericordia escōdida. ibi. c. 2.

Quādo se encarnò desató el cinto, y desabróchandose derramò su misericordia. ibidem.

Dios siēpre tuuo pēsamiētos de paz para cō los hōbres. pag. 359. col. 1.

Dios vino en carne, y porque. p. 359. c. 2.

Manifestonos su benignidad en nra humanidad. ibi.

Tomò Dios carne no qual la tenia Adã quādo fue criado, sino qual la tenemos todos despues que pecò Adan. p. 360. c. 1.

Declarò su misericordia to mado nuestra miseria. ibi.

Quāto menor se hizo Dios en la humanidad, tanto mayor apareció en la bondad. ibidem. col. 2.

El primer don de Dios es buscarle. p. 365. c. 1.

Buscar a Dios es la vltima perfeccion. ibidem.

Dios deue ser buscado aū despues de ser hallado. ibi.

Dios siempre nos busca antes q̄ le busquemos. ibi. c. 2.

Deue ser siempre buscado.

que se contienen en este libro.

do. *ibidem*. col. 1.
Dios para ser buscado del alma la busca primero dos veces, en la primera le da el querer, &c. p. 367. c. 1. 2.
Dios ama quando busca al alma para que no sospeche que la busca para condenarla. p. 368. c. 1.
Dios es hallado con dificultad para q̄ así pueda ser guardado con mas cuidado. p. 393. c. 2.
Dios ha de ser llamado quando actualmente se va sin esperar se vaya del todo. p. 390. c. 2.
Dios se aparta de vna alma del todo algunas vezes para ser mas deseado, buscado, y despues estimado. p. 395. c. 1.
Dios va y viene a vna alma. p. 396. c. 1.
Dios ausentado de vna alma no tarda mucho en volver. p. 396. c. 2.
La tardança de venir Dios a vna alma segun diferentes consideraciones es poca, y muchissima. p. 397. c. 1.
Dios antes de ser llamado llama. p. 400.

Dios se dexa hallar tarde de la alma que lo busca cō amor por muchas razones p. 401. c. 1.
No responde Dios quando es llamado, porque crezcan mas los desseos. p. 398. c. 2.
Dios tarda en dexarse hallar de la alma porque le busque mas ardentemente. p. 402. c. 1.
Dios ha de ser buscado con dolores viuos de la alma. p. 403. c. 1.
Dios de dia se halla y no de noche. p. 404. c. 1. y 2.
No se halla en la plaça. p. 405. c. 1.
Hallase en el templo. *ibidem*. col. 2.
Es hallado en medio de los Doctores que estan dentro el gremio de la Iglesia. p. 406. col. 1.
Dios no está lexos de las almas q̄ le aman. p. 408. c. 2.
Dios está lexos de los pecadores. p. 409. c. 1.
Dios jamas dexa en esta vida sin algun testimonio de su eleccion a los escogidos. pag. 3.

Tabla de las cosas mas notables

- Dios tēpla el abismo del temor y porq̄. p. 3. col. 1.
- Dios solo sabe los que son suyos. p. 4. col. 1.
- Dios llama al predestinado al secreto, de su predestinacion por muchos caminos. pag. 6. col. 2.
- Dios diuide la luz de las tinieblas y quādo. p. 9. c. 2.
- Tiene Dios su ira en esta vida repressada hasta el dia de la cuēta. p. 14. c. 1. 2.
- Llama Dios vna y otra vez sin enfadarse. pag. 120. c. 1.
- No solo n̄ras cosas, mas no sotros mismos somos solo de Dios. pag. 149. col. 1.
- Alexase Dios de los Sātos apartandose por algun tiēpo p. 409. c. 1. y 2.
- De los pecadores se alexa cō ira, y cō indignaciō. ibi.
- Dios apartandose de vna alma, y no dexando hallarse muestra su mayor ira. p. 410. c. 1.
- Solo Dios puede conuertir vna substancia en otra. pag. 419. col. 2.
- Pone Dios a los suyos en los trabajos por dos razones. pag. 39. col. 2.
- Dios tiene por nombre el vno. pag. 423. col. 1.
- Dios criador de todas las cosas, repastador de todos los animales, y Redēptor de todos los hombres, es de solo el justo recibidor. pag. 215. col. 1.
- Todos quantos nombres pueden inuentar las criaturas le vienen cortos. pa. 357. col. 2.
- Manifestò Dios su omnipotēcia en la creacion del mundo. p. 357. c. 1.
- Solo a Dios se deue titulo de padre. pa. 63. c. 2.
- A solo Dios es deuido titulo de Señor. p. 63. c. 2.
- Da Dios a los suyos premio inestimable. p. 134. c. 1.
- Danos Dios el mismo premio q̄ dio a Xpo. p. 134. c. 2.
- Dios manifesta mucho el grā amor q̄ nos tiene en hazer que esperemos su riguroso juyzio con gran confiança. p. 4. c. 2.
- Dios de ante mano preuene, y da sus bendiciones. p. 113. c. 1.
- Los pensamientos de Dios todos son de misericordia.

que se contienen en este libro.

p. 359. c. 1.

Felicidad del Reyno de

Dios. p. 99. c. 2.

Dios nunca se ausenta del alma, sino el alma de Dios.

pag. 713. c. 2.

Dios desestima al deshonesto qual a demonio. p. 587. col. 1.

Llama al pecador, quando sabe le ha de responder. p. 633. col. 1.

Nunca dexa de llamarnos. pag. 633. col. 1. 2.

Habita donde se halla la justicia. p. 668. col. 2.

Es sembrador antiguo. p. 671. col. 1.

Vino a este mudo lleno de maleza a barbecharlo, y sembrar en el la semilla de su gloria. p. 670. col. 2.

Como semilla fuya deviamos dar fruto segun nuestro genero. p. 375. col. 2.

De dode, a donde, y como salio a sembrar su semilla. p. 677. col. 1.

Tiene sus riquezas en la mano para pagar luego a los jornaleros de su viña. p. 657. c. 2.

Sale a los Christianos en

medio de su mayor furia y porque. p. 538. col. 2.

Atrae a los hōbres con temor, y recibe con amor. p. 449. c. 1.

Discrecion.

La discrecion tiene cinco grados significados en los cinco talento Euangelicos. p. 144. col. 1.

Dones.

Los dones del Espiritu Santo son los siete talentos Euangelicos. p. 166. col. 1.

Doctores.

La luz de la doctrina de los Doctores y varones apostolicos, aun puesta debaxo el celemin y calabozo de la carcel luce. p. 3. col. 1.

Los Doctores son los altos montes que recibieron paz para la tierra. p. 281. c. 1.

E.

Efraim.

E Fraim aunque menor merecio la bendicion de su padre Iacob. p. 197. c. 1.

Escritura.

Los quatro sentidos de la escritura son significados en el oro, piedra preciosa, panal, y miel. p. 105. col. 1.

Tabla de las cosas mas notables

Epiphania.

Epiphania es lo mismo q̄
aparecimiento. pag. 355.
col. 1.

Espiritu.

Los espirituales dessean mu-
cho estar muertos a todas
quantas cosas ofrece el mū-
do para cōtemplar mejor
la hermosura de Dios. p.
401. col. 2.

Esposo.

Tres son los retreres q̄ tiene
el soberano esposo donde
entra a las fauorecidas al-
mas. p. 305. col. 2.

En el primero està como
vniversal gouernador, le-
gislador, y maestro. p. 305.
col. 2.

En el segūdo como riguro-
so juez. p. 306. c. 2.

En el tercero como dulce
y regalado esposo. p. 308.
col. 1.

Solo en este vltimo da
quietud a la alma. p. 309.
col. 1.

En el primero cuydado, y
vna suauidad molesta, y v-
namolestia suaua. p. 306 c. 2

En el segundo temor que
es principio de la sabidu-

ria. p. 307. col. 1.

Llamado el esposo por la
esposa cō todos quātos nō
bres pudo inuentar no res-
pondio, porq̄ ninguno de
ellos por ser tan cortos to-
dos, era su proprio nōbre.
p. 351. col. 2.

La esposa aunq̄ se topò cō
los Angeles no se detuuvo
con ellos, sino que pregun-
tando por su esposo passò
de ellos a el volando. Sim-
bolo de lo que deue hazer
vna alma. p. 73. c. 2.

San Estuan.

San Estuan lleno de gracia y
fortaleza es de los que dā
a Christo el primer lugar.
p. 261. col. 2.

Estuan con la piedra de
la paciēcia sufre las de sus
enemigos. p. 262. c. 2.

Tuuvo la tan grande que
siruió de torre de fortale-
za. ibidem.

Supo sacar desta piedra en
medio de lo agrio, y cruel
dad de sus tormentos dul-
ce miel y suaua azeyte p.
264. col. 1.

Por vna parte vey a la glo-
ria del cielo, y por otra
sufria

que se contienen en este libro.

sufria la crueldad humana. p. 263. c. 1.

Aquella lo consolaua, y aquesta lo affigia. pag. 263. col. 2.

Fue su nombre qual el del esposo azeyte derramado. p. 265. col. 1.

Derramose al ponerse de rodillas en tierra para hazer oracion por sus enemigos. p. 264. col. 2.

Derramose tanto que qual vnguento de Aaron llegò a las orlas de las vestiduras que guardaua Saulo, hasta llegar a el. pag. 265. col. 1.

Esteuan aunque lleno de gracia no tuuo tanta como la Virgen. pag. 129. col. 2.

F.

Fè.

LA Fè por su gran firmeza es llamada sciencia. pag. 196. col. 2.

Es incontrastable y admirable su firmeza. pag. 197. col. 1.

La Fè en claridad es infe-

rior a la vision beatifica, mas no en firmeza. p. 199. col. 1.

Es mas cierta que todas las sciencias. p. 199. col. 1.

La Fè excede a la vision beatifica. pagina 210. c. 1.

La Fè viua limpia de tal manera la manzilla de la alma que no queda en ella rastro alguno. pagina 216. col. 2.

El hereje que està fuera del mysterio de la Fè, tiene bien que llorar, y el Catolico que alegrarse. p. 218. col. 2.

La Fè es comparada a la Virginidad de Maria. pagina 220. col. 1.

La Fe es llamada camino, y porque. pag. 535. col. 2.

Eficacia y fuerças de la Fè. p. 449. col. 1.

La Fè es escudo que nos defiende de muchos peligros. pag. 505. col. 2.

Fuentes.

Las fuentes del Saltador son quatro, verdad, sabiduria, virtud, y charidad. pag. 505. col. 2.

Tabla de las cosas mas notables

G.

Gabriel.

Gabriel embiado a la Virgen, al que auia de nacer hombre no lo llamó Dios, y porque. pag. 361. col. 1.

Galla exemplo y espejo de mugeres castas pues embiudando de tiernos años quedando moça hermosa, y rica no quiso boluer a casarse. p. 437. c. 2.

Generacion.

Desde Abraham hasta Dauid passaron catorze generaciones. p. 134. col. 1.

Catorze generaciones passaron desde Dauid hasta la transmigracion de Babilonia. pag. 134. c. 2.

Desde Manasses hasta la Virgen passaron otras catorze. p. 175. col. 1.

Desde Abraham a quien se hizo la promesa, hasta la Virgen passaron quarenta y dos generaciones. pag. 169. col. 1.

Gentilidad.

Algunos Gentiles fueron aluibrados con el conocimien-

to de la venida del hijo de Dios antes que viniesse. p. 252. col. 1.

La Gētilidad deciendo del Patriarcha Benjamin. pag. 244. col. 1.

Los Gentiles como descēdientes de Benjamin lobo robador fueron ladrones que robaron el tesoro del cielo a la Synagoga en el portal de Bethlem. ibidem. Gentiles alcançaron muy grandes mysterios pertenecientes a nuestra Redēpcion. p. 254. c. 1. 2.

Aunque conocieron necesidad de reparo de la segunda persona, no se atreueron a pedir tā alta merced. p. 255. col. 1.

Llamaron al eterno verbo no Dios, Señor, ni Criador fuyo, sino custodio en la noche, y porque. ibidem, col 2.

Pidieron su venida con tāto temor que no acabaron la peticion. p. 256. col. 1.

La Gentilidad se desposó con Christo el dia de la adoracion de los Reyes p. 371. col. 1.

La

que se contienen en este libro.

La Gentilidad fue figura-
da en Rachel. p. 373. col. 1.
Acelerò tanto la Gentili-
dad el desposarse cõ Chri-
sto, que se desposò con el
aun recién nacido sin espe-
rar mas tiempo. pag. 376.
col. 1. 2.

Los Gentiles siempre hi-
zieron cruel guerra a los
Iudios p. 364. col. 1.

Solo a Christo reconocie-
ron, aunque Rey de los Iu-
dios y adoraron. *ibidem*.
Seyr tierra de Gentiles. p.
251. col. 2.

Gloton.

El Glotõ se haze esclauo por
precio de vna comida. pag.
97. col. 2.

Los Glotones no son hijos
de la luz del dia. pag. 147.
col. 2.

El alma les parece cuer-
po, y el espiritu carne. pag.
148. col. 2.

Gloria.

Aunque en la gloria todos los
Santos estan llenos, no to-
dos tienen yqual gloria, y
porque. p. 129. c. 2.

En la gloria los Santos, se
acuerdan de las culpas que

cometieron. p. 212. col. 2.
No se escurece el resplan-
dor de la gloria, ni se dismi-
nuye el gozo de ella: antes
se aumenta cõ la memo-
ria de los pecados pas-
fados. *ibidem*. col. 2.

Gracia.

La gracia con que Dios des-
pues de auernos llamado,
nos ayuda, es bendicion y
fortaleza. p. 121. c. 1.

La gracia de Dios se con-
ferua con dificultad, y se
pierde con facilidad. p. 395
col. 1.

La gracia que Christo nos
traxò, q̄ nos es no poco pes-
fada carga, que dulcemen-
te nos oprime. pag. 338.
col. 2.

H.

Hebreos.

LOs Hebreos, quando topã
en la escritura con el nõ-
bre Iehoua, inefable, no
leen Ieoua, sino Adonay.
pag. 320.

Hijo.

Hijos de yra son llamados, y
no de furor todos los def-

Tabla de las cosas mas notables

pendientes de Adam. pag. 16. col. 2.

A los hijos que reuerencian a sus padres da Dios larga vida, y grande bendición. p. 275.

Hijos entregã el coraçon del padre a la auaricia. p. 463. col. 1.

Hombre.

Aunque los hombres proceden del mismo principio q̄ Christo, proceden de diferente modo. p. 322. col. 2.

El hombre mortal como estè sin pecado es poco menos q̄ los Angeles. p. 330. col. 1.

El hombre con pecado es mucho menos que los Angeles. ibidem.

El hombre es animal de carga todo el tiempo de su vida. pag. 340. c. 2.

Los hombres mundanos implicados en los contèramientos del mundo no estiman la misericordia de Dios. p. 356. c. 2.

Tanto quanto tiene vn hombre de bueno es malo si el bien que tiene se lo atribuye a si mismo. p. 366. col. 1.

Los hombres que antes de la venida de Christo estauan debaxo de la ley pesada, y oprimidos, despues fueron puestos debaxo la gracia. p. 337 col. 1.

El hombre el dia que nace se carga de vn pesado yugo hasta la muerte. p. 155. col. 2.

Haze Dios de los hombres Serafines para ponerlos de do cayò Lucifer. p. 54. col. 2.

Su cara es excelencia y virtud por donde es muy conocido. p. 67. col. 2.

Dignos son de muy grande castigo, los que olvidados de la passion de Christo en las carnestolendas todo su afecto ponen en regalos y deleytes. p. 701. col. 1.

Nacen hijos de Dios espiritualmente, y quales sean. pag. 488. col. 2. y 495. col. 2.

Honra.

Honra vana. p. 157.

Honra vana que sea. p. 157 col. 2.

Dessease cõ muchas ansias. ibidem.

Humil-

que se contienen en este libro.

Humildad.

I.

Humillarse en tiempo que todo el mundo honra y adora heroyca virtud. pag. 67. col. 1.

Caer sobre su cara el humilde es tenerla tan humillada y abatida, que la tiene en la tierra sobre quien propriamente cae. pag. 66. col. 2.

Caer sobre su cara el humilde es abatir la excelencia y virtud por la qual es mas conocido y estimado. pag. 67. col. 2.

Humildad de San-Iuan discreta. p. 69. col. 1.

Humildad necia è indiscreta de muchos. p. 68. col. 2.

El verdadero humilde nunca se persuade que del pie fan altas cosas. p. 71. col. 2.

El humilde soberuio edifica vna Babilonia y cõfusiõ de lenguas. p. 72. col. 1.

Conseruarse la humildad con la santidad es vn aue Fenix en la tierra. p. 597. c. 1.

La humildad es significada por el Nardo plãta que todo su crecer es en las rayzes. p. 606. col. 1.

Iacob.

NO todos los descendientes de Iacob son del linaje de Iacob. p. 99. col. 2. No todos los de Israel erã Israelitas. p. 99. c. 2.

Iacob bendixo a Manasses y Efraim trocadas las manos. p. 197. col. 1.

No pudo Ioseph con ser robusto destrocarse las manos de Iacob con ser ya viejo, y porque. pag. 197. col. 2.

Aunque ciego no trocò a ciegas las manos para bendecirlos. p. 199. col. 1.

Iacob desposado con Lia, y Rachel fue figura de Christo desposado con la Synagoga, y Gentilidad. p. 372. col. 2.

A Iacob le costò trabajo nuevo el tener a Dios para que no le dexasse con facilidad. p. 395. col. 2.

Iditbum.

Significa lo mismo que pasajero. p. 457. col. 2.

Infancia.

La Infancia de vn niño todo

Tabla de las cosas mas notables

todo lo vence. p. 354.

Infierno.

Infierno region dura y cruel declarada. p. 160. c. 2.

Como han de negociar en ella los que vayan por la contemplacion allà. pag. 161. col. 1.

Ira.

Ira omnipotente è inmensa de Dios ponderada. pag. 13. col. 2. y pag. 14. col. 1.

Ira de furor que sea; y como se distingue de la yra, &c. p. 15. c. 2.

La yra del dia del Iuyzio fera vna guerra llouida. p. 18. col. 2.

La mayor yra de Dios es el boluer el rostro a vna alma, y no dexar hallarse de ella. p. 410. col. 2.

Ira de Dios no es quitar-nos las cosas temporales, si solo apartarse de nosotros. p. 410. col. 2.

Iehoua.

El nombre de Iehoua no se dezia inefable, porque no se podia pronunciar con la boca. p. 320.

Vna vez lo pronunciaua el Sacerdote al año. *ibidē.*

Llamose inefable por la significacion de vn gran mysterio reservado hasta la venida del Messias. *ibidem.*

En vez de Iehoua leen los Hebreos Adonay. *ibidem.* Christo solo declaró lo q̄ significa el inefable nombre de Dios Iehoua. pag. 321.

Significa la substancia, y esencialissimo ser de Dios. *ibidem.*

Este nombre Iehoua que significa *Sum.* p. 246. col. 2. Tomò Dios este nombre de vn hecho famosissimo. p. 347. col. 1.

Principalmente significa el hecho de la redempcion. *ibidem.*

Iehoua fue nombre escondido a los hijos de Israel. *ibidem.*

El nombre de Iesus es lo mismo que Iehoua tan antiguo como el. pag. 248. y 249. col. 1.

Iehoua fue como vn Ieroglifico del dulcissimo nombre de Iesus.

Tomò Dios este nombre Iehoua

que se contienen en este libro.

Iehoua del hecho de redimir al pueblo suyo. p. 349. col. 1.

Iesus.

El nombre de Iesus es inefable como Iehoua. p. 320.

No es el nombre de Iesus inefable porque nayde pueda pronunciarle por la boca. pag. 329.

Es inefable porq̄ ninguno puede entender los myste- rios que en si contiene sin especial auxilio del Espiritu Santo. ibid.

Iesus se cõpone de cinco letras significatiuas de quãtro efectos marauillosos q̄ causa en la alma. p. 343. c. 1.

Pertenece a Christo por tres titulos, por naturaleza, decencia, y eficacia. p. 343. col. 2.

Es nõbre gracioso, gozoso, delicioso, y glorioso, y por que. ibid.

Entre los demas nombres este es el que mas nos importa en la miseria desta vida. p. 344. c. 2.

Como se ha de inuocar. ib.

Todos los q̄ hablarõ del nacimiento de Iesu Christo

hablarõ del por ser sumamente necesario. p. 345. c. 1.

Tomõ Dios el nombre de Iesus del hecho de redimir a todo el mundo. pag. 349. col. 2.

Iesus es nombre de omnipotencia. p. 350. c. 1.

Es nombre en quien estan todos los nombres que tiene Dios de magestad deramados. p. 351. c. 1.

Iesus entre los Doctores enseñando de tan tiernos años fue figurado en Ioseph llamado maestro ternisimo, porque en tan tierna edad fue maestro de los ancianos. p. 412. c. 2.

Iesus entre los Doctores mas admiraria con su sabiduria, que Salomon, y porque. p. 414. c. 2.

Estuuo cõ los demas niños sentado en tierra, y desde alli enseñaua a los Doctores puestos en Catedras. ibidem.

Fue desde el vientre de la Virgen sapientisimo. pag. 415. col. 1.

Aprouechaua en la sabiduria no porque en reali-

dad

Tabla de las cosas mas notables

dad de verdad aprouechaf
se, sino que yua mostrando
la que tenia, como y quã-
to queria *ibidem*. col. 2.

Iesus se desapareciò de los
ojos de Maria, para que en
su sentimiento manifestaf-
se el amor que le tenia, y
fuesse exemplo para las al-
mas que pierden a Dios.
p. 396. c. 2.

San Iuan Baptista.

Menos que niñerías fueron
las virtudes y perfecciones
de S. Iuan Baptista, con ser
tan grandes hasta que fue
puesto en la carcel. p. 33.
col. 1.

Grande fue la perfeccion
que alcançò el Baptista en
el calabozo de la carcel. p.
36. col. 2.

Fue tal la opinion que vi-
no a tener el Baptista con
los Indios que conuino lo
pusiera Dios en el calabo-
zo de vna carcel escura, pa-
ra que no le tuicessen en
mas de lo que era pag. 43
col. 1.

Tamas fue tan ilustrado co-
mo quan lo fue puesta su
cabeça sobre la fuente rica

de oro. pag. 45. col. 1.

Pidio su cabeça la desho-
nesta rapaza en vna fuente
de oro, siendo en pedir la
gouernada su lengua por
el demonio, y en pedir la
en fuente de oro por Dios.
ibidem.

La cabeça del Baptista pue-
sta sobre la fuente de oro,
fue antpreha puesta sobre
el candelero, y juez senta-
do en el tribunal. pag. 45.
col. 2.

No preguntò si Christo e-
ra el q auia de venir, por-
que dudasse, sino para eca-
sionar a Christo, a que en-
señasse a sus dicipulos. p.
46. col. 1.

S. Iuan Baptista jamas def-
cacciò, ni vacilò vn punto
de su perfeccion y cono-
cimiento que tuuo de la
venida de Christo. p. 47.
col. 2.

No murió ni le prendierò
porque daua testimonio
de Christo, y porque mu-
riò. p. 49. col. 1.

Mayores fueron las fuer-
ças del Baptista que las de
Pedro para padecer por

Chri-

que se contienen en este libro:

Christo. ibidem. col. 2.

Entrò en el mudo, mas no en sus bienes. p. 50. c. 2.

Quiso nos a todos facer de ellos con glorioso exemplo de su alpera vida. ibid.

Vestido de piel de camello, fue viuo retrato de vn pecador penitete. p. 51. c. 1.

Puesto en la carcel es como Angel inuencible que aunque guarda hombres peores que demonios, no se le pega cosa alguna de su malicia. p. 53. c. 2.

El Baptista es Seraphin en la consistencia y firmeza con algunas ventajas. pag. 54. y 55. col. 2.

Fue una antorcha que ardia, y lucia de tres maneras. p. 55. c. 2.

Guardò a Christo mucha mayor fidelidad quando lo querian aclamar por Messias, que Lycurgo quando lo quisieron aclamar por Rey. pag. 58.

Tuvo por mayor tormento el verse visitado de los Sacerdotes, y Leuitas, que el verse en duras prisiones, y el verse quitar la

cabeça. pag. 59. c. 1.

Mayor constancia mostrò en oyr las aclamaciones de honra que le hizieron los Sacerdotes y Leuitas, que en el sentir los filos del cuchillo en su garganta. ibidem. col. 2.

A las tres preguntas que le hizieron los Sacerdotes y Leuitas responde mysteriosamente, a la primera con tres palabras, a la segunda con dos, y a la tercera con vna. p. 64. c. 2.

Extraordinaria humildad mostrò, cò que dexò attergonçados a los Sacerdotes y Leuitas, quando lo querian aclamar por Messias. p. 65. c. 1. y 2.

Al tiempo q todo el mundo estava enamorado de su hermosura, teniendolo por Messias dio cò ella en tierra, teniendose y estimadose en nada. p. 68. col. 1.

Conocio el oculto pensamiento con que llegaron los Sacerdotes. p. 71.

Quando dixo, *Nò sũ ego Chri-
stus*, no respòdio a las palabras de los Sacerdotes, sino

Tabla de las cosas mas notables

a sus pensamientos. ibi. c. 2.

No se persuadio pensauan de si altas cosas los Sacerdotes como verdadero huilde. ibidem.

Tuuo grã zelo y fidelidad de la hõra de Xpo. p. 76. c. 1

Es voz y no palabra, y por que. p. 82. col. 1.

De principal intento vino al Iordan para baptizar a Christo. p. 84.

Excedio a los Apostoles en el ser enseñado de Dios. p. 101. c. 2

Fue enseñado como Angel: los Apostoles como hombres. ibidem.

Grande excelencia suya q̃ Christo no lo llamasse en su escuela. p. 102. c. 2.

No tuuo maestro que exteriormente le enseñasse. p. 106. col. 2.

Toda su enseñãça y plenitud de sabiduria, parò en predicar penitencia. p. 107.

San Iuan Euangelista.

Tuuo entrañable reuerencia a la Virgen. p. 175.

Viue y viuirã eternamẽte en la memoria de todos por auerla reuerenciado

tanto. pag. 275.

Lleuofela a su casa sepulta do Christo. ibidem.

Estimola tanto que se tenia aun por indigno esclauo suyo. p. 276.

Gloriosissimo es el espectaculo, y digno de general concurso y admiracion de todo el mundo las excelencias de S. Iuan Euangelista. p. 277. c. 1.

Es vn diuino representante en el theatro de la tierra vestido de vna hermosa librea, tiene por oyentes a los hombres, y a los Angeles. p. 279. col. 1. y 2.

Admiranse los Angeles de la hermosura de su alma. p. 279. c. 2.

Es hijo d̃ trueno. p. 279. c. 1
Columna de todas las Iglesias de la tierra. ibidem.

De su boca aprendierõ los Angeles los mysterios que nosotros entendemos. pag. 280. col. 1.

Como con vna dulce y sua uissima lyra con su pecho Sacrosanto cantò mysterios soberanos dulcemente. p. 280. col. 2.

Fue.

que se contienen en este libro.

Fueron sus oyentes los Angeles del cielo. p. 280. c. 2.

Es eminentísimo monte de sabiduria. p. 281. c. 2.

Con su entendimiento subio hasta llegar al alcaçar del cielo, y es necesario q̄ descienda y baxe, para que otros lo alcancen. p. 281. col. 2.

No era hombre, sino Angel en la gracia, y en el conocimiento de los misterios p. 282. c. 2

Fue mas que Angel. pag. 283. c. 1

Son tantas sus excelencias que es necesario quitar dellas para que no se abalancen los hombres a pensar del que es Dios. p. 284. col. 1.

Es mōte de donde nos vienen los dones del cielo. p. 285. c. 1.

Fue singularísimamente amado de Pedro. pag. 287. col. 1. 2.

Quiso por medio de S. Pedro saber si auia de padecer martyrio, como Pedro quiso saber por medio de S. Iuan el q̄ auia de entre-

gar a Christo. p. 288. c. 1.
Deuiale S. Pedro mucho amor, ibidem,

Escruió afectuosamēte las excelencias de S. Pedro, ibidem.

Extraordinaria humildad mostrò en lo que escruió quitando los motiuos de su alabança propria. pag. 289. c. 2.

Pareciale que era indigno de hablar a Christo en presencia de Pedro. pag. 290. c. 2. y 291. c. 1.

Habla de si por tercera persona, y por q̄. p. 293. c. 2.

Es modelo de todos los escritores. ibidem.

Fue tan amado de Christo que como si los otros no lo fueran se nombra cō este nombre. p. 294. c. 1.

Aunque mas amado de Christo que Pedro, no amo tanto a Christo como Pedro. p. 294. c. 2.

Es figura de la vida de la gloria. p. 298. c. 1.

San Iuan reclinado sobre el pecho de Christo, gran mysterio. p. 301. c. 1.

Asi reclinado le preguntò
Ccc 3 a Chri-

Tabla de las cosas mas notables

a Christo, Señor quien es el que te vende. p. 302. c. 1. No le negò este secreto, pues no le supò negar su pecho. *ibidem*.

Solo el fue digno de ser introduzido en el retrete del pecho de Christo, como la esposa. p. 303. c. 1.

Aunque el solo fue el introduzido, a todos aprouechò su entrada. p. 303. c. 2.

Sacò del para todos el conocimiento de los celestiales mysterios que nos comunicò por su Euangelio. pag. 304. c. 1.

Fuò por suerte en Christo la anchurosa pieza de la charidad. p. 305. c. 1.

Reclinado en el pecho de Christo fue admitido en el escondido retrete donde Dios se muestra maestro de sus mysterios. pag. 309. col. 2.

Enseñole en el los mysterios de su diuinidad y humanidad. p. 310. c. 1.

Tambien fue admitido en otro mas interior retrete donde se muestra Dios riguroso juez. p. 310. c. 2.

Aprendió en el la obstinacion y condenacion de Iudas. *ibidem*.

Fue tambien admitido a otro mas interior donde Dios se le mostrò apacible y dulce esposo. p. 311. c. 2. Sacò del pecho de Christo lo que Christo del de su eterno padre. p. 312. c. 1.

Los demas dicipulos fuerò consolados con palabras, S. Iuan con el pecho de Christo. p. 302. col. 2.

Viue aun segun opinion de algunos. p. 314. c. 1.

Duerme en el sepulchro q̄ oy se muestra en Epheso segun los mismos. p. 314. col. 1.

Veese vn marauilloso prodigio en su sepulchro. *ibi*.

Dormira en el hasta que Christo venga a juzgar. *ib*. Aunque lo cierto es q̄ murió no se atreue S. Agustin a contradizeir lo sobredito. p. 315. c. 2.

Porque Christo dixo del que auia de permanecer así hasta que el viniessse a juzgar siendo así que auia de morir. p. 316. col. 2.

que se contienen en este libro.

Ioseph.

Ioseph fue en Egipto, constituydo por maestro de los ancianos y moços, pag. 412. col. 1.

Era de todos aclamado maestro ternissimo porq̄ siendo de tan pocos años era maestro de los viejos. p 412 col. 1.

Ioseph esposo de la Virgē fue llamado padre de Christo no solo porque lo fue en la opinion del pueblo, sino porque hizo officio de padre. p. 403. c. 1.

Iob.

Creyò Iob el articulo de la Resurreccion de Christo firmissimamente. pag. 196. col. 2.

Creyola antes que Christo viniera tan firmemente como S. Pablo despues de auer resucitado. pag. 200. col. 2.

Llamò a Christo Redemptor suyo. por el singular afecto que le tenia. pag. 201 col. 1.

Mas mereciò en el estercolero aherrojado, que en quantas buenas obras te-

nia hechas. p. 4. c. 2.

Visitando de gracia a los afligidos, y puesto entre ellos en primer lugar, fue figura de la venida de Christo, y del recibimiento que le auian de hazer los buenos. pag. 249. vsque ad 266. c. 2.

Riqueza grande de Iob. p. 462. c. 2.

Porque perdiò sin dolor la hazienda p. 465. c. 1.

Atormentaua al demonio con las palabras blandas q̄ dezia en sus trabajos. pag. 312. c. 2.

Iosias. Ionas.

Iosias, y Ionas començaron a reynar de siete años. pag. 363 col. 2.

Ionas por no perder su credito si profetizaua la desolacion de Niniue, no quiso yr a predicar. p. 79.

Iuyzio.

Terribilidad del iuyzio de Dios para los malos. p. 5. c. 2
Para los buenos apacible, y claro. p. 6. c. 1.

Temor y amor d̄l iuyzio d̄ Dios, y su misericordia testimonio cierto d̄ su eleció

Tabla de las cosas mas notables

del justo. p. 6. c. 2. y p. 7. c. 2.

La materia de juyzio para vnos es consuelo, para otros es tristeza. p. 11. c. 1.

La terribilidad del dia del juyzio sera tal, que ni el Sol, ni la Luna podran mirar sin turbacion la fiereza de aquel dia. p. 13. c. 1.

La apretura y congoxa de los pecadores el dia del juyzio ponderada. p. 20. c. 1.

El dia del juyzio los malos tendran agarradas a las mismas congoxas, y porque. p. 21. c. 1. 2.

El juyzio humano facilmente se engaña no solamente en la calidad, sino en la cantidad de las cosas en esta mortal vida de dos maneras. p. 41. c. 1. 2.

Señales del juyzio son vna inexcusable. citacion para delante de Dios. p. 1. 2.

El temor del dia del juyzio alentado con vna segura confianza, es testimonio de nuestra elecció. p. 4. c. 2.

Iusto.

El justo no deve desconfiar en el fin. p. 8. col. 1.

El justo hasta que llega a

padecer trabajos por su Dios es menos q̄ niño en la vida espiritual. p. 34. c. 2.

Los justos no fueron tã excellentes por el bien q̄ hizieron quanto por el mal que padecieron. p. 40. c. 1.

A los justos pone Dios, y dexa en trabajos, y porque. p. 42. 2.

Que el justo por pequeña ocasiõ cayga del estado de la perfecció, es muy digno de reprehension. p. 47. c. 1.

Que luego q̄ lo comienza a ter cayga, tambien lo es, pero no tanto. p. 46. c. 2.

El justo que puesto entre malos no se le pega de su malicia merece nombre de Angel. p. 54. c. 1.

El justo vn solo punto no se deve detener en oyr sus alabanças. p. 62. c. 1.

El justo solo en Dios, y no en los Angeles, ni Santos sin Dios pone su esperanza. p. 73. col. 2.

El justo a trueq̄ de ganar su hermano perdera su hora con gusto. p. 81. c. 1.

Al justo le resulta bien, aũ del caer en el mal. p. 213. c. 1.

Es

que se contienen en este libro.

Es Dios tres cosas para el justo. *ibidem.* col. 2.

Es para el justo receptor para quando cae, refugio para quando huye, y Dios suyo en particular, porque tiene del tal cuydado como si fuese solo Dios suyo.

p. 213. col. 2. y 215. col. 1. Solo el justo puede dezir que Dios es su receptor quando cae. p. 215. col. 1.

Quando cae el justo, cae sobre las manos de Dios, y assi cae para mas levantarse. pag. 214. col. 2.

De la justicia de Dios estubo lleno el mundo hasta que se humano. p. 358. col. 1.

La justicia es cinto con que estubo Dios ceñido hasta humanarse. *ibidem.*

La muerte, de los justos es tan preciosa delante los ojos de Dios, que los mismos Tyranos por secreta providencia suya hazen gran aprecio de ella. p. 44. col. 2.

Los dias del justo son siete. p. 166. col. 1.

Los justos tendran el premio conforme, no tanto

a la grandeza de sus acciones, quanto a la de sus pasiones. p. 42. col. 1.

Iudas.

Iudas, porque puesto entre tantos buenos no se le pegò su bondad merrecio ser llamado demonio. p. 54. c. 1. Iudas Apostol de Christo esclavo de Satanas blason del demonio. p. 97. c. 1.

Iudios.

La soberuia y arrogancia de los Iudios. es tal que jamas quisieron confessar auer ellos seruido a hombre alguno. p. 87. col. 2.

Muchos de los Iudios fueron esclavos. p. 88. col. 1.

Mas sentian los Iudios los tocassen en su sangre, y nobleza que todas las otras injurias. p. 89. col. 2.

Blasones de los Iudios. p. 89. col. 2.

Zahirio Christo a los Iudios en la esclauitud de la alma, y porque. *ibidem.*

Siempre tuuieron los Iudios cruel guerra contra los Gentiles. p. 364. c. 1.

Los Iudios no tienen en Biblia escrito que el Sumo

Ccc 5 Sacer

Tabla de las cosas mas notables

Sacerdote auia de tomar
esposa de su mismo linaje,
y porque. p. 372. c. 1
Iuda significa lo mismo q̄
confesion. p. 445. c. 1.

L.

Ladron.

Ladron de marca fue el de
monio que quiso hurtar
a Dios su gloria y mage-
stad. p. 225. c. 1.

Ladrones fuerō nuestros
primeros padres que qui-
sieron hurtar a Dios su sa-
biduria. p. 224. c. 2.

Admitiolos el demonio a
la parte del robo. pag. 225.
col. 1.

Presos estos ladrones con-
fiadamente se echan a mi-
sericordia. p. 230. c. 2. y p.
232. 233. 234. y 235.

Fueron perseguidos y pre-
sos por la misericordia, y
no por la justicia. p. 231. c. 2

El modo de prendellos no
fue ignominioso tratando
los de ladrones, sino hon-
roso tratandolos de gente
ilustre descendientes de
Abraham. p. 232. c. 1. y 2.

Son presentados para ser
juzgados al Tribunal de la

misericordia que es vn pe-
febre, y los juezes vn niño,
y vna Virgen piadosa. pag.
232. col. 2.

La razon grande que tie-
nen de confiar puestos en
este Tribunal, donde la ma-
dre del juez lo es tambien
nuestra, y el juez nuestro
hermano. p. 233. c. 1.

Como han de pedir mise-
ricordia a Dios. p. 234. c. 1.
El juez pesquisidor destes
ladrones, es vn niño que
va tras ellos, no gritado co-
mo en el parayso, sino llo-
rando para q̄ no teman, y
confien. p. 235. c. 1. 2.

Su juez vino a pagar sus la-
trocinios, y ser atado como
ladron, no auiedo hurta-
do la diuinidad al padre.
p. 236. c. 2.

Fuerō hallados cō el hurto
en las manos. p. 235. col. 1.

No tienē que temer estos
ladrones aun al padre del
hijo a quien quisieron ro-
bar, pues es principio de to-
da piedad. p. 237. col. 2.

Libres ya estos ladrones,
tratã de hazer vn grãde ro-
bo a los mismos q̄ los prẽ-
dieron

que se contienen en este libro.

dieron y librarō.p.240.c.2

El tesoro que quieren hur-
tar, es el Reyno de los cie-
los, q̄ es el mismo Christo
&c. p. 242.c.1.y 2.

Robanlo con lagrimas y
suspiros, y cō vna mysterio
sa violencia.p.243.c.2.

Robanlo en el mismo ca-
mino como salteadores
del.p.243.c.2.

Robaronle la vida, porque
assi conuenia para que vi-
uiessemos todos.p.243.c.2

El hurto que no pudieron
hazer en el parayso, lo hi-
zieron en el portal de
Bethlem sin costarles cosa
alguna.p.244.c.2.

Letrados.

Letrados deuen seguir el ca-
mino trillado, de los San-
tos.p.203.c.1.

Fuera de ellos viuē en mil
peligros.p.203.c.2.

Ley.

La ley de Moysē amenaçaua,
y no ayudaua, descubria la
enfermedad no sanaua. p.
333.col.1.

Fue dada la ley de Moysen
para atar con ella al linaje
humano loco por la culpa

p.333.c.2.

Fue tambien dada para hu-
millarlo. *ibidem.*

El q̄ cūple la ley no està de-
baxo la ley cargado.p.337
col. 2.

El q̄ no la cumple està de-
baxo della cargado. *ibidé.*

Ya no estamos debaxo la
ley, sino debaxo de la serui-
dūbre de la gracia. p. 342.

Porque la ley de Dios fue
escrita en piedra.p.687.c.2

Siete son los impedimētos
q̄ retardā al alma de la obe-
diencia de la ley.p.626.c.2.

Lifongero.

El Lifongero ensalçando a-
bate.p.6.c.2.

Oracion particular se ha-
de hazer para q̄ Dios nos
libre de los lifongeros. pa.
61.c.1.2.

Cada palabra del lifonge-
ro es vna cruel faeta, y to-
das se han de recibir en el
escudo de la verdad.p.63.
c.1.p.64.col.1.

Mayores enemigos son y
mas dignos de ser temidos
los lifongeros, que no los
que nos persiguen, y mur-
muran. p.6.col.1.

Lycurgo

Tabla de las cosas mas notables

Lycurgo fidelissimo a su Rey y prudentissimo p. 58
Libertad.

Libertad verdadera es la ley de gracia y sabiduria pag. 90 col. 1. y 91. c. 1.

Tras la libertad y paz con los enemigos, se entregò mas libremente a los vicios Roma. p. 93. c. 1.

La libertad de la alma es de inestimable precio. pag. 94. col. 1.

Lucifer.

El primer feriante es Lucifer. p. 161. col. 1.

Estremada mudança de Lucifer. p. 161. c. 1.

M.

Maria.

Maria es Tribunal de la gracia y misericordia donde Dios se assentò el dia de la Encarnacion para oyr, no de justicia, sino de misericordia. p. 2.

La purissima Concepcion de Maria, fue la mas preciosa reliquia, que de la Virgen goza nuestra deuocion. p. 167.

Maria Santissima concebida sin pecado original se llama con grande propiedad, reliquia de Dios. pag. 167. y p. 168.

Es entre todas las reliquias de los Santos excelsissima y dignissima de ser con afecto adorada. pag. 169.

Poner en disputa la Concepcion de la Virgen, es ofender a la clara verdad, a la piedad, y religion. pag. 181. col. 1.

La ciudad de Çaragoça, y Reyno de Aragon tienen muy entrañable deuocion a la Concepcion purissima. ibidem.

Los Reyes establecieron fueros de abraçar esta verdad. ibidem.

Osada y atreuida tempestad es la que contra esta verdad tan quietamente assentada en los coraçones de los fieles, se ha leuantado en cierto Reyno. ibidem.

Maria mayor misericordia recibio siendo preservada del original pecado, que noso-

que se contienen en este libro.

nosotros recibiendo per-
don del. p.186.

No tenemos que desconfiar de la Virgen, por hallarla tan pura, y hallarnos nosotros tan sucios. p.187. col.2.

Mas perfectamēte fue Christo Redemptor de la Virgen, que nuestro. pag.192. col.1.

Mas estima Dios el auer preservado a la Virgē que a los Angeles, y que auer sacado del pecado pecadores. p.192.c.1.

Mas excelente fue su preservacion que la de los Angeles. pag.192.col.1.

Y mas excelēte su redempcion que la de los hombres. p.193.col.2.

Indecente cosa fuera, que Maria fuera hija de yra. p.186.col.1.

Maria fue hecha madre de Dios por gran misericordia. p.234.col.1.

El vltimo refugio de los miserables es la misericordia de la madre, y hijo. p.234.col.1.

Maria es trono de gracia.

p.237.c.2.

Maria es robadora dulce de nuestros coraçones y almas. p.245.c.1.y2.

Maria qual la memoria fecunda del padre no pudo tener mas que vn hijo. pa.271.c.1.

Maria dexàra de ser madre de Dios si pariera segundo hijo de Dios, assi como Dios dexara de ser Dios si engendrara segundo hijo. p.271.col.1.

Quando el cielo la hazia a Maria madre de Dios, se tenia por indigna esclaua suya. p.276.

Al parto de Maria siruio, y no cooperò la naturaleza. p.326.col.2.

La virginidad de Maria da nobleza a Christo nacido. p.378.col.1.

Maria es Reyna de misericordia, y tiene por vassallos a todos los miserables. p.383.col.1.y2.

No seria Reyna de misericordia sino tuuiesse vassallos miserables. pag.382.col.2.

Grande sentimiento tuuo Maria

Tabla de las cosas mas notables

Maria de la perdida de su hijo. p. 386.

Hizo vna deuotissima oracion al Eterno Padre, para que se lo restituyesse. ibi. Amaua tanto Maria al dulce Iesus, que aunque mil siglos estuuiera priuada de su presencia, jamas se le enjugaran las lagrimas. p. 391. c. 1.

El buscar a su hijo era vnico consuelo de sus congoxas. p. 391. c. 2.

Maria y Ioseph con el sentimiento de la perdida de Iesus, y ansias de hallarle fueron exemplo de quanto deue sentir la alma la ausencia de Dios. p. 396. c. 2.

Maria diligētissima en buscar a Iesus perdido. p. 399. c. 1. y 2.

Buscole con grandes y viuos dolores de la alma. p. 404. col. 1.

Tuuo grande gozo quādo despues de tantas ansias lo hallò en medio de los Doctores. p. 411. c. 2.

Luego que lo hallò, llena de contēto de rodillas diò gracias al Eterno Padre

por el hallazgo. p. 411. col. 2. Estuuose assi de rodillas todo el tiempo que durò la disputa adorādo tan admirable sabiduria. p. 416. c. 1. 2. Còcluyda la disputa, fuiese el niño para su madre, y ella le abraçò tiernamente sin poderle dezir palabra por algun espacio de tiēpo de sumo gozo. p. 416. c. 2.

Las dos excelencias de ser Virgē y Madre las diuidiò entre las Virgenes, y casadas. p. 429. col. 2.

El Sermon de su purissima Concepcion, deue ser agri dulce. p. 183. c. 1.

Es dos vezes hermosa, y tātto que admirò al mismo Christo. p. 592. col. 2. y 96. col. 1.

Maria tuuo profundissima humildad comparada al Nardo. p. 608. c. 1. y 2.

Su humildad fue qual la de su hijo de coraçon, y no de necesidad. p. 610. c. 1.

Su piedad y misericordia para con nosotros pòderada. p. 440. c. 1. y 441. col. 2.

Magnanimidad.

La magnanimidad nace de la pure;

que se contienen en este libro.

pureza de la conciencia. p. 482. col. 2.

Magnanimos tienen audacia para grandes y dificultosas empresas p. 481. col. 1.

Maestros.

Los maestros de la vida espiritual no deuen cō los que encaminan a Dios hablar muchos ratos, aū de Dios, y porque. p. 77. c. 1.

Los maestros del mundo no saben enseñar a la alma sin llagar primero al cuerpo. p. 106. c. 1.

Madalena.

Porque llorò la Madalena quando no hallò a Christo en el Sepulchro. pag. 219. col. 1.

Quando lloraua ineredula de la Resurreccion fue llamada muger, y quando començò a creerla Maria. p. 219. c. 2.

Martyres.

El dia que el Martyr muere, nace para Dios. p. 3.

La muerte del Martyr es dulce, porque ya la halla muerta y beuida. pag. 128. col. 2.

Porque lōs martyres llegaron a padecer tā sin temor p. 129. col. 1.

La multitud de Martyres nacio de aquel grano Christo caydo, y muerto en la tierra. p. 502. c. 2.

Refrigerauanse con las aguas, q̄ sacauan de las fuentes del Saluador. pag. 505. vsq; ad 509. c. 2.

Muriendo viuián. pa. 510. col. 2.

Con las palabras dulces q̄ dezian en el martyrio atormentauan al tyrano y demonio. p. 312. c. 1.

Micheas.

Quisiera no auer profetizado verdad, y ser tenido por falso Profeta, porque no pereciera tanta gente. pag. 81. col. 1.

Misericordia.

La misericordia de Dios siempre sigue al pecador, aunq̄ le buelua las espaldas. pag. 117. col. 2.

Las misericordias de Dios son vna carga graue, y suave. p. 339. c. 1.

La misericordia de Dios es tūno escondida en el cielo hasta

Tabla de las cosas mas notables

hasta que se hizo hombre.
p. 358. col. 2.

Fue manifestada quando
tomò nuestra miseria. pag.
360. col. 1.

La misericordia de Dios al
cança a todos los siglos. p.
589. col. 1.

Milagros.

Los que hazen los siervos de
Dios estando aprisiona-
dos son mayores, y porque
p. 39. col. 2.

Los que hizo San Pablo es-
tando aprisionado fueron
mayores, y porque. p. 39.
col. 2.

El primero que hizo Chri-
sto fue convertir el agua
en vino en Canà. p. 418.

Manifestò este milagro la
diuinidad y gloria de Chri-
sto. p. 419.

El fin de los milagros de-
ue ser la alabança, y gloria
de Dios. p. 698.

Mortificacion.

Es llamada muerte. p. 401. c. 1

Es buena disposicion para
contemplar y ver la cara
de Dios. p. 401. col. 2.

Moyse.

Fue su nacimiento oculto aũ

a sus parientes mismos, p.
362. col. 2.

Viue aun segun la opinion
mal fundada de algunos re-
ferida por S. Agustín. pag.
314. col. 2.

Fue platicante del celestial
medico Christo. pag. 333.
col. 2.

Matrimonio.

Fue instituydo por Dios pa-
ra que del naciesse la semi-
lla fanta y limpia. pag. 424.
col. 1.

Excelencias particulares
suyas. 428. c. 1. y 2.

Parece ygal a la Virgini-
dad. p. 429. col. 1.

Su fecundidad suple la Vir-
ginidad Angelica. pag. 430
col. 2.

Sola esta puede suplir su fe-
cundidad. ibidem.

Es honorable y de mucha
estimacion. p. 421. c. 1

Fue instituydo por el mis-
mo Dios, luego que criò a
Eua. p. 422. col. 1. y 2.

Muger.

Es el residuo del espiritu de
Dios. p. 423. c. 1. y 2.

Es tambien residuo del es-
piritu del hombre. ibidem.

Fuele

que se contienen en este libro.

Fuele infundida la alma
cō el soplo de Dios como
lo fue la del hombre. *ibid.*

Musica.

Lleua tras si todo el mun-
do haziendo dexar a todos
sus precisas ocupaciones.
p. 278. c. 1.

Mundo.

Nadie se escapa en este mun-
do de trabajo. p. 654.

Es la region de deleytes y
regalos. p. 403. c. 2.

Tiene muchas noches. pa.
404. c. 1.

Todo es la misma noche.
ibidem.

Su miseria es grande. p. 155
col. 2.

Diuersidad de negociātes
viuen en el. p. 156. c. 1.

Como se ha de negociar
en el. p. 158. c. 1.

Es feria rebuelta y contur-
bada. *ibidem.*

Inmensos trabajos se pade-
cē en este mūdo. p. 628. c. 2

Todos somos jornaleros
en el. p. 632. c. 1.

Estā ya el mūdo en la vlti-
ma hora del dia. p. 638. c. 1.

Murmurador.

Abatiendo en falça. p. 60. c. 1.

N.

Nabucodonosor.

Fue echado como bestia
a los carpos, dōde viuió
siete años entre fieras. pa.
69. col. 2.

Como mal enmendado se
boluio a ensoberuezer. p.
70. col. 1.

En quatro palabras mani-
festo quatro especies de so-
beruia. p. 71. c. 1.

Niño.

Todo lo vence y auassalla. p.
354.

Como fue perdido el ni-
ño Iesus. 385.

Fue buscado de Maria y
Ioseph, con grādes ansias,
p. 386.

San Nicolas Obispo.

Fue escogido de Dios desde
el vientre de su madre. p.
137.

Particulares excelēcias su-
yas. *ibidem.* y p. 138.

No solo fue respectado de
Catholicos, mas de paga-
nos. *ibidem.*

En los pechos de su madre
tuuo ya los cinco talentos
de los cinco grados de dif-
crecion diuina. p. 163. col. 1

Ddd Ayund

Tabla de las cosas mas notables

Ayunò desde los pechos ð su madre, los Miercoles, y Sabados. *ibidem*.

Fue grande despreciador de las riquezas. *ibidem*.

En sus tiernos años tuuo madura deliberacion, y exercicio de muchas heroycas virtudes. *ibi. c. 2.*

Siendo moço era ya viejo *p. 164. c. 2.*

Tuuo solos siete días San Nicolas. *p. 166. c. 1.*

Distribuyò su hazienda a los pobres, quedado hecho vn mendigo. *p. 165. c. 1.*

Fue electo en Obispo por el mismo Dios. *p. 165. col. 2.*

Tuuo todos los siete talentos q̄ repartio. el Señor a los dos siervos. *p. 66. c. 2.*

Granged con ellos y negociò muy bien. *p. 166. c. 2.*

O.

Oracion.

Impiden y turban las voces de la alma en la oraciõ los vicios carnales. *p. 710. col. 1.*

Oracion deuotissima para pedir a Dios misericordia. *p. 234. c. 1.*

Otra para prouocar a Dios ayrado a benignidad, com-

puesta por el mismo Dios. *p. 26. col. 1.*

Oraciõ deuotissima al dulce nõbre de Iesus. *p. 344. c. 2.*

Oracion para pedir a Dios perseverancia en buscarlo compuesta por S. Agustin. *p. 400. c. 1.*

En la oracion suele faltar, la deuocion y feruor de charidad. *p. 438.*

La perseverancia en la oracion detiene a Dios para que no se vaya. *p. 711. c. 1.*

P.

San Pablo.

S Pablo aunque ni fue el primer peccador, ni el primero q̄ fue conuertido se llama el primero, y porque. *p. 518.*

Aprendio a los pies de Gamaliel. *p. 415. c. 1.*

Gran zelo de la honra de Dios tuuo Pablo. *p. 75. c. 2.*

San Pablo es el sabio de Dios y tesoro de la diuina sabiduria. *p. 293. c. 2.*

Estremado modo de hablar de si y de sus condicpulos tuuo S. Pablo abatiendose el, y enfalçado a ellos. *p. 292. col. 2.*

que se contienen en este libro.

San Pablo como Angel y hombre llamó a Christo Dios, lo que no hizo el Angel S. Gabriel, en su embaxada. p. 361. col. 2.

Sentia de si que era el mayor pecador del mundo. p. 529. col. 1.

Pablo quiere dezir pequeño y humilde. ibidem.

No le ofauã los Christianos mirar a la cara tan feroz era. p. 533. col. 2.

Fue antes Saulo que quiere dezir terrible y espantoso. p. 530. col. 2.

Quã cruel perseguidor fue de la Iglesia. p. 531. col. 2.

Conuirtiole Dios a la hora de medio dia. p. 540. col. 1.

Llamale Christo por su proprio nombre repitiendolo dos vezes, Saule, Saule, y porque. p. 540. col. 2.

Primero lo deslúbrò q̄ le hablasse, y porq̄. p. 542. c. 1.

Vsò Dios grã misericordia cõ el p. 538. c. 1. vsq; ad 544.

Porq̄ preguntò primero a Christo quiẽ era q̄ le dixera, *quid me vis facere*. p. 547

Porque Christo no le respondió yo soy vnigenito

del padre, &c. Sino yo soy Iesus a quien tu persigues. p. 550. col. 1.

No lo llamó con violéncia. p. 553. col. 1.

Trabajaua con gran solitud para saluar a todos. p. 566. col. 1.

Vio en su conuersiõ a Christo resucitado y glorioso. p. 647. col. 1.

Lamase abortiuo por dos razones. p. 647. c. 1.

Aunq̄ fue el vltimo llamado, trabajò mas q̄ los demas Apóstoles. p. 646. c. 1.

Predicò a todos con grande estudio la palabra de Dios. p. 693. col. 1.

Palabra de Dios.

La palabra de Dios deue ser oyda cõ grãde atenciõ, deuociõ, y reueréncia. p. 683. Es desestimada de los hombres. p. 684. col. 2.

Deue ser escõdida en el coraçõ del hõbre. p. 685. c. 1.

Quando cae en tierra pedregosa. p. 686. col. 1.

Quando entre espinas. p. 689. col. 1.

Copiosissimamente se predica. p. 692. col. 1.

Ddd 2 Porque

Tabla de las cosas mas notables

Porque Christo la quiso sembrar en mala tierra. p. 695.c.2

Qual sea la buena tierra dõde se cayò la quarta parte de la semilla. p. 695.c.1

Que cosa sea, y como se diferencia de la voz. p. 81.c.2

Palabra de la boca de Dios inestimable. p. 103.c.1.

La palabra de Dios es su inspiracion. p. 103.c.2.

La palabra de Dios no es irrenocable como la nuestra. p. 396.c.1.

La palabra de Dios abreniada en la encarnacion, fue mas abreniada en la circuncision. p. 230.

Su diuina palabra en cierta manera es tanto como el cuerpo de Christo. pag. 683.c.2.

Panal.
Es simbolo de la verdad escondida en la escritura. p. 104.c.1.

Pascuas.
Como se han de celebrar. p. 260.c.2.

El Pasto se hazia antiguamente con vna admirable ceremonia. p. 656.c.2.

Paciente.
Es piedra preciosa. p. 104.

Padre.
El Padre eterno es origen de toda piedad, y clemencia. p. 238.c.2.

Comunicanosla por su hijo. p. 239.c.1.

Paciencia.
La paciencia es vna de las piedras del jordan. p. 262.c.2.
Es tan grande q̃ a S. Esteuã le firuiò de vna torre de fortaleza, en que se defendiò de sus enemigos. ibid.
Esta piedra saben sacar los martires en los mismos tormentos azeyte y miel. p. 264.c.1.

Pecado.
Su horribilidad y ceguera es sin comparacion. p. 24.c.1.
El pecador obstinado sera tratado el dia de la cuenta peor q̃ el demonio, &c. p. 17
El mismo se es infierno, demonio, fuego en que arde, se abraza, y atormenta. p. 23.col.1.

Entregase de su volũtad en las manos del pecado. p. 23
Muchos pecadores se convertirã a Dios cõ aquellos

assom.

que se contienen en este libro.

assombros tan grandes de la terribilidad de la vigilia del juyzio. p. 2. c. 1. y 2.

Otros muchos por justa permission de Dios seran assombrados de manera q̄ ni podran considerar su gran peligro, ni convertirse a Dios. p. 27. c. 2.

A los pecadores obstinados sucede de ordinario en la hora de la muerte lo que sucedera a los malos en las vigiliass espantosas del juyzio. p. 28. c. 2.

Pecados son lazos que detienen la conversion del pecador. p. 29. c. 2.

El pecador que puesto entre los buenos no se le pega su bondad, merece nombre de demonio. p. 54. c. 1.

El pecador quãto mas profundamente se humilla, tãto mas desordenadamente se levanta despues. p. 68. c. 2.

El pueblo de Dios tã amado por el pecado estaua hecho quatro pedaços, y repartido a quatro perros, &c. p. 85.

El pecador es esclauo del pecado. p. 86. c. 2.

Seruidũbre del pecado poderada por S. Agustin. p. 87

Seruidumbre del pecado la mas vil. p. 89. c. 2.

De la seruidumbre del pecado solo Dios puede libertar. p. 89. c. 2.

Los pecados son la pared que nos apartan del trato y comunicacion de Dios. p. 173. c. 1.

En esta pared la primera piedra echó Adan, y nosotros profeguimos la obra. p. 173. c. 1.

La atrocidad de los pecados detenia a Dios que no viniessẽ. *ibidem.*

La pared del pecado es a la q̄ se boluio Ezechias conociendo que ella era la q̄ detenia la venida del Mesias. p. 175. c. 2.

Con el pecado tiene Dios grãde enemistad. p. 176. c. 1.

El pecador cõ sus mismos pecados va prolongando y dificultando su conversion. p. 176. c. 1.

Con ellos va emparedandose y metiendose entre quatro paredes para no tener trato cõ Dios. p. 176. c. 1.

Tabla de las cosas mas notables

El pecador deste tiempo
tiene a su Dios, no tras la
pared como la esposa, sino
tras las paredes. p. 176. c. 2.

Acaba el pecador de em-
paredarse, y esconderse de
Dios quando viene a no se
tir su perdiciõ y no procu-
ra su remedio. p. 177. c. 2.

El pecado original es tan
grã mal q̄ aun quãdo se tra-
ta de la gracia, con que lo
curò Dios es digno de ser
llorado. p. 181. c. 2.

Solo el velle, aunq̄ se ave-
lle delãte la gracia y veci-
no, della nos deue prouo-
car a lagrimas. p. 182. col. 2.

El pecado es vn accidente
mortal de nuestra mala na-
turaleza. p. 183. c. 1.

Por el mismo caso q̄ los pe-
cadores nacemos hijos de
tyras, nacemos hijos de ce-
guera, negligencia, y escla-
uitud. p. 184. c. 1.

Son libres destas tres mise-
rias por Christo que traxo
sabiduria, virtud, y redemp-
cion. p. 184. c. 1.

Porq̄ se deue estimar en
mas el no auer caydo en
pecado, que el ser sacado

del diziendo Christo q̄ ay
mas gozo en el cielo por
el reparo de vn pecador, q̄
por muchos justos que no
necessitan de penitẽcia. p.
189. c. 2.

Estima Dios muchissimo la
penitencia de vn pecador.
p. 190. c. 1.

Para el pecador de mayor
estima es no auer caydo, q̄
caydo leuãtarse. p. 190. c. 2.

Para Dios mayor lo es el
hallarlo despues de auerlo
perdido. *ibidem*.

El pecador es esclauo de
su pecado. p. 210. c. 2.

Iamas estara libre desta ser-
uidumbre hasta el cielo. p.
211. c. 1.

Aunque libre del pecado
le temen, como el esclauo
fugitiuo teme si le figue y
alcança su seõor *ibidem*.

Dos modos de pecadores,
vergonçosos y desuergõça-
dos. p. 214. c. 1.

Miseria grande del linage
humano contrayda por el
pecado original. p. 314. c. 1.

El pecado es carga incom-
portable. p. 400. c. 1.

Aũ del dulce trato de Dios

que se contienen en este libro.

Se cansa el pecador. p. 120.

La multitud de pecados haze venir en desesperacion. p. 642. col. 2.

Pecadores obstinados, y endurecidos quales. p. 665 col. 1. y 2.

Vsa con ellos Dios de grã de misericordia. p. 667. c. 2

San Pedro.

San Pedro fue llamado dos vezes por Christo p. 116. c. 2.

Quando Christo mudo el nõbre a San Pedro llamandole Cephas. p. 120. col. 2.

Sã Pedro amò mas a Christo que S. Iuan, y fue menos amado, y porq̃ p. 298. c. 1. 2.

San Pedro fue figura de la trabajosa vida deste mundopag. 298. c. 1.

Sã Pedro Chrisologo puso el principio, y primera edad de la vida perfecta en los trabajos, aunque la comũ de los Sãtos enseña q̃ se cõsuma en ellos p. 36.

Christo nombra a S. Pedro por su nombrò sin auerlo visto pag. 120. c. 2.

Sã Pedro fue el primero q̃ hizo memoria del hõbre interior. p. 140. c. 1.

Penitencia.

La de un pecador sube al cielo como el humo del inciefo pag. 107. c. 2.

La penitencia graue, y pesada carga pag. 339. c. 1.

No se ha de diferir el hazer penitencia para mañana pag. 642. col. 2.

Muchos son los q̃ impiden el hazer penitencia. p. 712. c. 1

Pescar.

El oficio trabajoso de pescar symbolo del trabajo de la predicacion, y pesca de hombres p. 130 c. 2.

Generos de peces son ciento, y cincuenta y tres p. 132

Mysteriosa pesca de Pedro y Andres. pag. 132. col. 2.

Predestinados.

Tienen en esta vida señales y nõ certeza de su eleccion. p. 3. c. 2. & p. 4. c. 1.

Predestinaciõ ni tuuo principio ni tẽdra fin. p. 7. c. 2.

El secreto de la predestinacion referuado a solo Dios ya se ha manifestado a los hõbres escogidos. p. 5 c. 1. y 2.

Predicador.

El Predicador por sola la honra

Tabla de las cosas mas notables

honra de Christo, y bien de sus hermanos deue predicar.

Quales deuen ser los predicadores .pag. 109. col. 1.

Extraordinarias mercedes haze Dios al predicador de penitencia. *ibidem*.c.2.

Predicadores no deuen ser instruidos y enseñados de la Virgen administrar la doctrina del Euangelio.

.pag.420.

El predicador da a logro a sus oyentes la palabra de Dios.pag.133.col.1.

Deuen salir de si mismos para sembrar la palabra de Dios.pag.677.col.2.

Muchos sembraron en el linage humano.p.678.c.2.

Prelados.

Ante todas cosas deuen desear la saluacion de las almas.pag.131.col.1.2.

Peligros de la prelacia. p.157.col.1.

Prelados son los siervos a quien Christo encomienda sus taleros. p.563.col.2

Es ser siervo de Iesu Christo, y de todos.p.564.c.1.

Encomienda a muchos las

almas y a pocos los dineros.*ibidem*.c.2.

Profetas.

Son anunciadores de la paz. p.359.col.1.

Llorauan amargamete por que anunciandola a los hombres no la creian.*ibi*.c.2.

Los Profetas erã ventanas de aquella pared tras que estaua Dios, y miraua por ellos.p.178.c.1.

Los resquicios desta pared fueron Abraham, Isaac, y Iacob.*ibidem*.

Puesto Dios tras esta pared buscaua por dõde entrar en el mundo.*ibi*.c.2.

No hallò por dõde entrar hasta q̄ en esta pared se asiseta la clara y transparente piedra de la Virgen. p.179.col.1. y 2.

La prosperidad es principio de muchos males p.93

Purgatorio.

Es vna region de expiacion. p.159.col.2.

Deuemonos mucho compadecer de los moradores della.p.170.c.1.

Que fructo se ha de sacar de la contemplacion del

Pur

que se contienen en este libro.

Purgatorio. *ibidem*. c. 2.

R.

Reuerencia.

Reuerēcia sin amor atormenta, y amor sin reuerencia causa insolente atreuimiento. p. 603. c. 1.

Religion.

La religiō es vn parayso claustral. p. 158. c. 2.

Es vna celestial region dōde se negocia dichosamente, y grangean los tesoros recibidos de la mano de Dios. *ibidem*.

Es vna feria celestial. *ibidem*.

Variedad de empleos de la religion. p. 159. c. 1.

Es vn exercito de Dios. *ibidem*.

Como se ha de negociar en la feria de la religion. *ibidem* c. 2.

El que entra en religion cō el feruor del afecto con q̄ se ofrece a Dios purifica los pecados cometidos en el siglo. p. 483. c. 1.

Redemptor.

Es proprio nōbre de Dios. p. 200. c. 1.

La obra de nuestra redēp-

cion es particularmēte de Dios. p. 171. c. 1.

Cōuino q̄ nuestra redempcion la obrara Christo, y porque. pag. 252. c. 2. y 253. col. 1.

Para ella sola la persona diuina fue suficiente. p. 253. col. 2.

El nombre de Redemptor tuuolo Dios desde *ab antiquo*, p. 349. col. 1.

Region.

La tierra es region de disimilitud. p. 155. c. 2.

Cinco son las en que andā los que tratan en la granjeria espiritual de los talētos. p. 155. c. 1.

Reyes.

Los Reyes Magos confiesan con maravillosas obras lo que San Pablo nos enseñò con palabras. p. 362. c. 1.

Adoran los Reyes a Christo como a Emperador de todos los Reyes. *ibidem*. col. 2.

No pudierā los Reyes buscar a Christo, si primero Christo no buscara a ellos. p. 370. col. 2.

Los Reyes sin dezir pala-

Ddd 5 bra

Tabla de las cosas mas notables

- bra puestas en la presencia de Christo se arrojan a sus pies, y porque. p. 379. col. 2.
- Fueron recebidos de Christo cō mil regalos. p. 380. col. 2.
- Ofrecieron ser perpetuos esclavos de la Virgē diziendo vnas dulcissimas palabras. p. 382. c. 1.
- Los Reyes Magos viniēron en tres dias desde rā lexos a adorar a Christo. p. 374. col. 1.
- El Rey Salomon comienza a reynar en la adolescēcia. p. 363. col. 1.
- Riquezas.*
- Son grillos y cadenas que aprisionan al alma. pag. 458 col. 2.
- Que ricos estan condenados y quales no. p. 461. c. 1.
- Cudicia de riquezas, se describe mas q̄ todos los demas afectos. p. 462. c. 1.
- Rico auaro.*
- Antes tan regalado, y ahora en el infierno: simbolo de lo q̄ passara en los reglones deste mūdo. p. 52. c. 2.
- Estaua loco, y como a tal le siluaron desde el cielo. p. 145. c. 1.
- No quiso aconsejarse fuera, sino dentro de si mismo y con su mismo impio coraçon, y porque. *ibidem.* c. 1. y 2.
- Dentro del coraçō del rico esta ya el demonio tal como el, y con el hablaua quando dixo. *Quid faciam.* p. 146. col. 2.
- Pediale como a su señor y presidente consejo, y de la consulta salio vna consulta bien digna del que la dio. *ibidem.*
- El rico auaro dize que coma su alma y beua como si fuera cuerpo, y no espíritu. p. 147. c. 2.
- Llamolo el cielo loco, y porque p. 148. c. 1.
- Fue lletuada su alma de noche, y porque. *ibidem.*
- No dixo el cielo quien ni adonde lo lletuaria, y porque. p. 148. c. 2.
- Miseria de las riquezas y ricos. p. 156. col. 1.
- Romanos.*
- Tenian grande temor a la soberuia Carthago. p. 92. c. 2.
- Scipion jamas fue de pare

que se contienen en este libro.

cer, fuese destruyda Car-

tago. *ibidem* c. 1.

Fueles de grande utilidad
el temor que la tenian. *ibi*

dem c. 2.

Destruyda Cartago, y el te-

mor que la tenian, cō la se-

guridad, se entraron entre

ellos tantas sediciones y

guerras ciuiles. p. 93. col. 1.

S.

Sabiduria.

EN la mocedad campea, y

admira mucho. pag. 413.

col. 1. y 2.

La sabiduria de Dios en el

gouierno del mundo, &c.

p. 358. c. 1.

La de Salomon fue como

vba téprana, pues la tuuo

en su iuuentud, no en flor

ni en agraz, sino en fructo

bien fazonado. p. 413. col. 2.

Su sabiduria por fer tā mo-

ço admirò mucho. p. 414.

Sabiduria en tiernos años,

es fructo adelantado. *ibid.*

La llauue de la sabiduria tie-

ne el hijo de Dios. p. 225. c. 2.

Solo el sabio es libre. p. 90.

col. 1.

El sabio es oro. p. c. 1.

Santos.

Deuen ser reuerenciados, y in-

uocados. p. 286. c. 1.

Su intercesion es muy effi-

caz para con Dios. *ibidem.*

Como se deue tener deuo-

cion a los Santos. *ibidem.*

Tanto tiene vno de santo

quãto ama, y es amado de

Dios. p. 296. c. 1.

De tal manera deuemos

esperar de los Santos, q̄ cō

sideremos q̄ todo nos vie-

ne del cielo. p. 285. col. 2.

El parecer de los Sãtos es

el camino real en la doctri-

na de la Fè. p. 204. c. 1.

Sacerdotes.

Sacerdote quiere dezir sãgra-

da guia. p. 65. c. 2.

Quiere tãbiẽ dezir sãgra-

do dador q̄ da y administra

las cosas sagradas graciosa-

mẽte y nõ las vède. p. 166.

Quiere tambien dezir sã-

grado enseñador de la ver-

dad y mãestro de la doctri-

na Euangelica. *ibidem.*

El sumo Sacerdote se auia

de casar cō vna virgen de

su mismo pueblo y imaje

segun la ley. p. 371. c. 1.

Saday

Tabla de las cosas mas notables

- Saday significa suficiencia, providencia, y proteccion. p. 348. col. 1.
- Seruidumbre, Sieruo.*
- La seruidumbre del cuerpo importante para el pueblo de Dios. p. 90. c. 1.
- La seruidumbre y sujecion es causa que no se entreguen del todo a los vicios. p. 93. c. 2.
- Seruidumbre del pecado inmenso daño. p. 95. col. 1.
- Seruidumbre del pecado ponderada por San Ambrosio. pag. 97. y 98. col. 1. y 2.
- El secular es sieruo de todos los vicios. p. 98. col. 2.
- Los sieruos de Dios no quieren las almas para si, mas para Dios. pag. 75. col. 1.
- Noble seruidumbre es la de Dios. p. 96. c. 2.
- El sieruo del pecado viue libre, y sin sujecion a la ley de gracia. ibidem.
- Soberuio.*
- Es proprio del soberuio creer que todos estan pensando en su grandeza. p. 70. col. 2
- Es proprio de ellos estar todas las horas engrandeciendose y alabandose. p. 70. col. 2.
- La soledad de los soberuios peligrosa. p. 206. col. 2.
- El soberuio deseando ser solo y no tener yguual anda en la soledad peligroso y sin camino. p. 207. c. 1.
- La soledad de los souerbios es vn secadad esteril p. 207. col. 2.
- Estan en estado de obstinacion, è impertinencia. ibi.
- Carezen de agua de lagrimas para limpiar sus manchas. p. 108. c. 1.
- Andan fuera del camino del cielo sin poderlo hallar. ibidem. col. 2.
- El soberuio querria antes pereciese todo el mundo que perder algo de su estimacion y honra. p. 8. c. 1.
- El soberuio por ser señor de otros se haze esclauo. p. 98. col. 1.
- Pocos son los que sienten de si menos de lo que son, y muchos los que sienten mas. p. 66. c. 1.
- No ay trabajo, sino los que padece el hōbre, possyedo de

que se contienen en este libro.

de la soberuia. pag. 654.
col. 1.

Synagoga.

Fue figurada en Lia. pag. 373
col. 2.

Fue negligētissima en que
rer despolarse con Christo.
p. 374. col. 2.

Mas viendo que la Genti-
lidad se acceleraua por ha-
zerlo se turba. pag. 375.
col. 1.

Sol.

El Sol se escurecera el dia del
Iuyzio, y se auergonçara, y
porque. p. 11. c. 2.

Hizo el Sol notable senti-
miento en la muerte de
Christo, retirò su luz, y es-
condido su rostro pag. 12.
col. 2.

T.

Talento.

LOs cinco talentos Euan-
gelicos son cinco grados
de discrecion de vn buen
juyzio. p. 144. c. 1

Multiplicanse en diez im-
primiendolos en la volun-
tad, y afecto p. 151. c. 1.

Porque se llaman del Se-

ñor. *ibidem.* c. 2.

Los otros cinco en que se
multiplican llamanse nue-
stros, y porque *ibidem.*

Quando amamos cõ la vo-
luntad lo que el entēdimiē-
to conoce ser digno de ser
amado, y aborrecemos lo
que es digno de odio, mul-
tiplicamos los talentos re-
cebidos. *ibidem.*

El oyr la palabra de Dios
y ponerla por obra es mul-
tiplicar los talentos. p. 153.
col. 2.

El oyr la y no ponerla por
obra es detener lo escõdi-
do. *ibidem.*

Saber distinguir entre ma-
lo y bueno, y hazer eleccõ
entre bueno, y bueno, son
los dos talentos Euangeli-
cos. p. 154. c. 1.

Multiplicanse estos dos ta-
lentos poniendo por obra
lo que conocemos y juzga-
mos. *ibidem.* c. 2.

Santo Thomas.

Fue ciego de singular tiento
en las manos, que tentan-
do nos lleuò a las puertas
de las llagas. p. 194.

Compuso el articulo de la
refusa.

Tabla de las cosas mas notables

resurreccion de la carne, y porque, p. 195.

Su incredulidad fue mucho tiempo antes muy temida y llorada, *ibid.* c. 1.

Santo Thomas en la dura reprehension de Christo quedò hecho vn pedernal, dõde fue escrito el mysterio de la Resurreccion de Christo, caso desseado por Iob. p. 202. c. 1.

Despues de la prision de Christo anduuo siempre solo expuesto a mil peligros. p. 203. c. 2.

Santo Thomas tuuo mayor fe de la resurreccion q̄ la Magdalena, y assi a el y no a ella permitio le tocasse. p. 218. c. 2.

Santo Thomas confessando *Dominus meus* quedo qual la muger q̄ despues de auer comido limpiado se los labios queda qual si no lo huuiera hecho. pag. 217. col. 2.

Fue Christo de Thomas singularissimamente recibido. p. 216. c. 1.

Trabajo.

Ninguna hazaña por ilustre q̄

sea es digna de nueuo premio como sea sin trabajo y peligro. p. 41. col. 2.

V.

San Valero.

FVe de los celebrados Valerios de Roma q̄ vinieron a poblar a Çaragoça, p. 556.

S. Valero grãgeò para Christo los innumerables Martyres d̄ Çaragoça. p. 568. c. 1.

Fue mejor Prelado q̄ pudo dessear Çaragoça. *ibid.* Fue preso jũto cõ S. Vicente, de Daciano. p. 573. c. 1.

Fue lleuado a Valencia dõde estnuo padeciẽdo desde los primeros de Mayo hasta los vltimos de Deziembre. p. 573. c. 2.

Admirables palabras que respõdio a Daciano tomadas de Iob. p. 574. c. 2.

Tuuo admirable valor y constancia con Daciano. p. 575. col. 1.

Admirable interpretacion de su nombre. p. 575. col. 2.

Quedò condenado cõ perpetuo destierro de Çaragoça, y de qualquier lugar

ma-

que se contienen en este libro.

mayor de veynte casas. p.
576.col. 2.

Porque el tyrano lo quiso
mas desterrar, que matar.
p. 577.col. 2.

San Valero fue martyr vi-
uiendo.p. 578.c. 1.

Porque desseando boluer
a Çaragoça guardó tan pū
tualmente el destierro. pa.
578. c. 2.

Verbo.

El verbo diuino se encarnò,
y no el Espiritu Sãto ni el
padre,y porque. p.254.c.1

Vida.

Viuir en esta presente vida es
caminar para el Tribunal
del juyzio de Dios con el
demonio al lado.p.2.

En este camino se nos ofre-
ce al passò el soberano Tri-
bunal de la misericordia
para nuestro consuelo.p.2.

Quatro edades tiene la vi-
da espiritual proporciona-
das a las quatro de la vida
natural.p.34.c.

La vida del hombre no
se ha de contar por largos
años, sino por dias breues.
p.147. c. 2.

La vida cõtèplatiua no ten

dra jamas sin figurada en
S.Iuã,y porque.p.316.c.2.
Tẽdra en la gloria su perfe-
cto cūplimiento.p.317.c.2.
Los q̄ tratã de la vida espi-
ritual no se auian de con-
tentar con los regalos pre-
sentes, sino siẽpre suspirar
por Dios. p.204.c.2.
De la vida trabajosa deste
mundo es sýmbolo la Sep-
tuagesima. p.625.c.1.

Vicio.

Como los vicios se señorean
de los hõbres y los cõpran
por sus esclauos. p.97.c.1.

Virtud.

Tiene seys grados por los
quales va subiendo el hom-
bre virtuoso. p.122.col.2.

Virginidad.

Es tan excelente q̄ no es de-
cencia de vna virgen ser
madre menos que del mis-
mo Dios.p.269.c.1.

Es tan ilustre q̄ otro que
Dios no puede merecer
ser hijo de vna virgẽ.ibid.
La virginidad es rara aun
en el suelo.p.226.col.1.

Virgines no deuen desesti-
mar los casados. pag. 228.
col. 1.

Tabla de las cosas mas notables

La mayor excelencia del estado Virginal es el dezir que es mas perfecto que el matrimonio. *ibidem*.c.2.

Las virgenes con las casadas se parten dos excellencias de Maria, que son ser madre y Virgen. pag.429. col.2.

Todas las virgenes nacen como de madre de la Iglesia. p.432.c.1.

San Vicente.

Fue escudo de ardiente fuego.p.487.

Es inclito entre todos los Martyres. p.506.c.2.

Padecio con increyble cõstancia. *ibidem*.

Padecio graue genero de martyrio.p.507.c.2

San Victor, alabado en esfuerzo por San Bernardo. p.517.c.1. y 2.

Voz.

Voz que cosa sea, y como se diferencia de la palabra. p.81.col.2.

Dulçura grande de la vocacion de Dios. pag.106. col.2.

Y.

Iglesia.

ES maestra de los Angeles.p.280. c.2.

Iglesia es como Maria Virgen y madre. p.431.c.1.

Es madre de virgenes. *ibidem*. c.2.

Ydrias.

Las Ydrias de agua para la purificaciõ de los Iudios son sus virtudes.p.445.

A tiempos estan vacias, y a tiempos llenas, como, y quando. *ibidem*.

FIN.



EN ÇARAGOÇA.

POR PEDRO CABARTE,
en la Cuchilleria, Año 1617.

